



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS.
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS.
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES.
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.
CENTRO DE INVESTIGACIONES INTERDISCIPLINARIAS EN CIENCIAS Y HUMANIDADES.
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS.

LA CONCEPCION COMUNITARIA INTEGRADORA
DE LA POLÍTICA EN LOS
MOVIMIENTOS SOCIALES LATINOAMERICANOS.
EI CASO DEL EZLN.

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE: DOCTOR
EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS.

P R E S E N T A:

JUAN CARLOS GUERRERO DELGADILLO.

TUTOR: DR. LUCIO OLIVER COSTILLA.

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

MÉXICO,D, F. NOVIEMBRE. 2013.





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE	2
INTRODUCCIÓN.	4
PRIMERA PARTE. TEORÍA, POLÍTICA Y CONCEPTOS.	
CAPITULO I. COMUNITARISMO Y POLÍTICA EN OCCIDENTE.	26
1.1.- TENSION EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA COMUNIDAD POLÍTICA ILUSORIA-ABSTRACTA: DISPUTA Y RECONOCIMIENTO DE DERECHOS.	26
1.2.- COMUNITARISMO SOCIOCULTURAL, LO POLÍTICO Y LA RESISTENCIA LATINOAMERICANA.	68
1.3.- UNA RESULTANTE.ABIGARRAMIENTO DE LO COMUNITARIO Y HEGEMONÍA LATINOAMÉRICANA.	121
CAPÍTULO II.COMUNITARISMO Y CONTRAHEGEMONIA EN AMÉRICA LATINA. RESISTENCIAS INDIGENAS, OBRERAS Y POPULARES.	127
2.1.- POLÍTICA Y LUCHAS INDÍGENAS LATINOAMERICANAS.UN PAR DE SITUACIONES.	131
2.2.- POLÍTICA Y LUCHA OBRERA LATINOAMERICANA. ARGENTINA. AUTONOMISMO. (EL MTD DE SOLANO).	183
2.3.- MÉXICO Y CHIAPAS. LA LUCHA INDÍGENA. ANTECEDENTES AL EZLN.	218
SEGUNDA PARTE. CONTEXTO Y CONCEPTOS.	
CAPITULO III. COMUNITARISMO POLÍTICO NEOZAPATISTA.	232
3.1.- HISTORIA CORTA. EZLN. UN MARCO SOCIOPOLÍTICO DE ANÁLISIS. LAS COYUNTURAS.	232
3.2.- DISCURSO DEL EZLN. DECLARACIONES DE LA SELVA Y OTROS DOCUMENTOS FUNDAMENTALES.	264
3.3.- COYUNTURA POLÍTICA LATINOAMERICANA Y DISCURSIVIDAD NEOZAPATISTA.	287
3.4.- IZQUIERDIZACIÓN Y NUEVOS HORIZONTES DEL NEOZAPATISMO.	295
CAPITULO IV.- ZAPATISMO Y DEMOCRACIA RADICAL.	298
4.1.- CONTEXTO DE LA PROPUESTA ZAPATISTA. DEMOCRACIA Y PARTIDOS.	298

4.2.- DISCURSO NEOZAPATISTA. PRIMER MOMENTO. DEMOCRACIA Y COMUNITARISMO, SOCIEDAD CIVIL.	308
4.3.- DISCURSO NEOZAPATISTA. UN GIRO. LA 6ª. DECLARACIÓN. OTRA POLÍTICA Y PROYECTO. LA PRÁCTICA. EL ANTICAPITALISMO.	322
4.4.- PRÁCTICA, DISCURSO Y CONCEPCIÓN POLÍTICA NEOZAPATISTA EN EL NUEVO SIGLO.	333
4.5.- LATINOAMÉRICA, GLOBALIZACIÓN, NEOLIBERALISMO Y RELACIONES CAPITALISTAS.	340
CONCLUSIONES.	352
ANEXOS	370
1.- ANTECEDENTES. LA HERENCIA HISPÁNICA DE AMERICA LATINA Y LA CONFORMACION DE LA POLÍTICA.	370
1.1.- LA OCCIDENTALIDAD MODERNA EUROPEA VISTA A TRAVES DEL ATRASO ESPAÑOL.	370
1.2.- LA MARCA ESPAÑOLA EN AMERICA LATINA Y SU PECULIAR OCCIDENTALIZACIÓN Y RETRASO EN LA CONSTRUCCIÓN POLÍTICA Y CULTURAL.	373
1.3.- LA VISION REDENTORA. IMPACTOS CONTRADICTORIOS DE LO HISPANO Y LO LIBERAL PARA LOS INDÍGENAS. CONQUISTA, COLONIA E INDEPENDENCIA. NACE EL ESTADO NACIÓN MEXICANO.	382
1.4.- LIMITACIONES PARA UNA CONSTRUCCIÓN POLÍTICA LATINOAMERICANA, CONTRADICCIONES DE LA PROPUESTA LIBERAL. INDEPENDENCIAS Y DEPENDENCIAS.	386
2.- ENTREVISTAS.	392
2.1. ARGENTINA (2005). ENTREVISTA A ALBERTO SPAGNOLO (MTD DE SOLANO)	392
2.2. BOLIVIA (2007)	412
2.2.1. ENTREVISTA A FELIPE QUISPE (Bolivia. Julio 2007.)	412
2.2.2. ENTREVISTA A OSCAR OLIVERA. (Cochabamba. Julio 2007)	422
2.2.3. ENTREVISTA AL DR. LUIS TAPIA. (La Paz. Julio 2007)	436
2.2.4. ENTREVISTA AL DR. CARLOS CRESPO (Cochabamba. Julio 2007)	443
2.2.5. ENTREVISTA A ADOLFO MENDOZA LEIGUE. SENADOR. M.A.S.	447
BIBLIOGRAFIA, HEMEROGRAFÍA, PÁGINAS WEB Y OTRAS REFERENCIAS DE INTERNET.	458

INTRODUCCIÓN.¹

“Que todo el mundo sepa que el sur...

...que el sur también existe”.

EL SUR TAMBIÉN EXISTE.

M. Benedetti-J.M. Serrat.

América Latina ha vivido profundos cambios sociales, y las marcas de las luchas políticas democráticas y el neoliberalismo son elementos constantes. En lo reciente han destacado resistencias diversas. Entre estas resaltan ejemplarmente los indígenas, andinos y mesoamericanos.

De los últimos, y por la envergadura de su posicionamiento político, sobresalen las etnias mayenses chiapanecas- mexicanas organizadas en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), que se levantaron en armas contra el Estado mexicano en 1994, luego dialogaron con él. Finalmente se rompió todo contacto y negociación entre las partes. El agrupamiento continúa activo hoy aunque, más limitado en su actuación comparado con aquel entonces, se orienta por una lucha pacífica junto con otros grupos sociales subalternos a ellos ligados.

En la zona andina diversos sectores indígenas comparten el posicionamiento democrático-político profundamente colectivista, enraizado en la comunidad como los primeros, distante y muchas veces diametralmente opuesto a la visión individualista y demo-liberal dominante.

Así resulta relevante conocer la estructura societal que los caracteriza y que se expresa en ese compartido comunitarismo político, inspirado en la reintegración de los haceres sociales (aún contando con elementos despóticos que también se comparten con la herencia ibérica), envolviendo una actividad política que parte de firmes referentes éticos procedentes de antes de la presencia europea. Su temporalidad milenaria, golpeada y contantemente reconformada llega hasta hoy, habilitándolos y adecuándolos para dar luchas reivindicatorias por derechos, tierras y cultura en contra

¹ Se agradece al CONACyT el apoyo para la realización de este trabajo.

del neoliberalismo al que, a los agravios pasados de racismo opresión y explotación, suma un renovado despojo.

Esto es legendario, como sus figuras míticas de Amaru, Katari, Zapata, Sandino, Martí, El Che, Bolívar y las revueltas indígenas y obreras. Todos ellos repertorios a los que recurren repetidamente. Estamos ante el “papel útil del mito” que mencionan los antropólogos, herencias milenarias o al menos centenarias que los habilitan para armarse y dar sentido a peleas más amplias abarcando a otros subalternos y con un sentido emancipador renovado. Esta afirmación puede tomarse como base para una “hipótesis” descriptiva y de investigación.

Desde nuestro punto de vista estos movimientos exigen, por su significado y repercusión para la vida sociopolítica del subcontinente, ser analizados y tomados en cuenta para las grandes definiciones políticas regionales. Una investigación sobre ellos es necesaria.

Aquí emprendemos un intento de trabajar el asunto que, adoptando su actual postura política colectivista, lo podemos denominar, usando el caso zapatista mencionado: *“La concepción comunitaria integradora de la política en los movimientos sociales. El caso del EZLN”*. Título que acuñamos finalmente para el tema.

Un inicio así enfocado requiere ser acotado en tiempo, espacio, y conceptos, destacando sus marcos culturales y nacionales. Lo último es así, no obstante su impacto subcontinental, porque en ese entorno se han manifestado sus posiciones.

En lo reciente, para el caso zapatista, se requieren destacar las luchas políticas democráticas y el neoliberalismo en México, tanto como las circunstancias que dan contexto, pasado, y presente al movimiento.

En esta línea, y en lo económico inmediato, resalta el ingreso de México en 1994 al Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLC). Y con él la adopción plena de las propuestas neoliberales, así como la consiguiente terminación de orientaciones de orden keynesiano o intervencionistas estatales que hasta hacía relativamente poco aún se instrumentaban.

En lo político el eje de la lucha por la democracia es producido en un país que en el periodo de actuación del movimiento vivió el fin de la monopolización continua de

siete décadas del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en el gobierno federal, y la llegada histórica al ejecutivo nacional del Partido Acción Nacional (PAN) durante doce años (2000-2012). Ambos comparten la orientación neoliberal de los últimos cinco sexenios, pero es concebido, el último, como un partido más conservador que su antecesor.

Destacamos entonces que por lo menos estos dos acontecimientos relativamente recientes: el neoliberalismo instrumentado en México, sus resistencias, las luchas políticas y por la democracia son un contexto central en que surge el neozapatismo y son parte de nuestros objetivos centrales a observar.

Luego el tema del desarrollo de un modelo de política y de democracia liberal — que destacamos también aquí—, para el país resulta entonces relevante, habida cuenta de que hasta hacía poco, aun en el mero aspecto electoral, en México, existía una práctica política realmente monopartidista protagonizada por el priismo. Con lo que se revelaba un gran “déficit” democrático aún en la limitada democracia formal.

El asunto aumenta su significación si pensamos más allá de los espacios de la sociedad política y se incursiona en la democracia sustantiva o participativa, que tiene en cuenta a la sociedad civil, y sobre todo a sus sectores más desprotegidos, misma que caracteriza a la postura zapatista.

No se puede dejar pasar que el EZLN ha tenido discusiones con una importante postura de la “izquierda” electoral en distintos momentos. Destaca en la actualidad la figura representada por el Partido de la Revolución Democrática. Pero, sobre todo con Andrés Manuel López Obrador. El Zapatismo manifiesta críticas a esta postura y las abordaremos en su momento.

Todos estos aspectos nos motivan en principio para esta investigación que tiene sus antecedentes en un primer trabajo orientado en torno al “proyecto político” del EZLN y en otro posterior encaminado a valorar la concepción de la democracia sustantiva que el mismo movimiento concebía.²

² Zemelman, Hugo. *Conocimiento y sujetos sociales*. México. Colecc. Jornadas no. 111. Ed. Colmex. 1987. 1ª. Reimp. pp. 159-161. Dice: “*El proyecto político es el fin, o dirección, propuesto por una voluntad colectiva en circunstancias que lo específica históricamente*”. El punto se precisará posteriormente. Los trabajos señalados son: Guerrero Delgadillo Juan Carlos. *La reconstrucción del*

Una vez que habíamos valorado el proyecto nos dimos cuenta que se debía trabajar más profundamente su concepción de la democracia y luego vimos que se necesitaba más. Así llegamos a la necesidad de valorar su concepción de la política. Es la razón por la cuál decidimos elaborar el presente pero ahora considerando, además del tema de la dimensión nacional, su posible repercusión internacional y, destacadamente, latinoamericana.

Al subrayar al sujeto indígena mexicano, y si como otro objetivo en principio nos detuvimos entonces a valorar las circunstancias nacionales del movimiento, luego nos intereso mirarlo desde una óptica regional. Considerando que otros países de la zona tuvieron en común esa presencia étnica, las luchas políticas por la democracia y que, desde sus gobiernos, se instrumentaran políticas neoliberales.

Es entonces cuando, entre los diversos países posibles a tomar en cuenta, destacamos al Ecuador y a Bolivia, esto por algunas de semejanzas que guardan con México en lo señalado antes, pero advirtiendo que no son los únicos casos.

Los indígenas han sido importantes sujetos movilizados también en otros países pero en estos, nos parece, han impactado más significativamente, además se ha vivido el intenso golpeteo del neoliberalismo y se ha producido la lucha por la democracia de todos los ciudadanos en esos sitios.

En la mayoría de las ocasiones esos sectores se encerrarán en espacios locales, naturales o, cuando mucho, estatales. Difícilmente alcanzarán los niveles de los Estados nacionales construidos luego, pero cuando crezcan no siempre respetarán esas fronteras sino que se desarrollarán en sus medios naturales y territoriales ancestrales. Por ejemplo los del Tawantinsuyu, lugar de las cuatro regiones ((Kollasuyu, Chinchaysuyu, Antisuyu y Kontisuyu) que comprenden a los actuales Bolivia, Perú, Ecuador y otros) o los de México en la zona Maya (que abarca parte de los actuales México, Guatemala, Belice, Honduras, etc.). Pero los movimientos de los países aquí referidos guardaban en común también el haber evolucionado más allá de lo local y lo estatal o departamental hasta alcanzar, al menos, el escenario nacional o

proyecto político del EZLN a partir de sus documentos básicos. Tesina de Licenciatura en Sociología. FCPyS-UNAM. México. 2000., e, *Ibid.* "El movimiento zapatista. Una contrastación entre la democracia representativa y la democracia directa a partir de algunos conceptos". Tesis de maestría en Estudios Políticos y Sociales. México. FCPyS-UNAM. 2003.

aún más. Este último crecimiento logrado después de muchos años de “localismo”. Este era un factor común más para destacar los ejemplos referidos.

En el Ecuador el viejo sistema de partidos colapsa en los años 90. Ello corre articulado con la crisis nacional de la figura del Estado neoliberal. En adelante entrarán en las contiendas de la democracia formal diferentes nuevos- viejos sujetos y, aunque estos le den formalmente la figura de partidos a sus agrupamientos, realmente aparecerán ligados a personalidades fuertes que asumen una “revolución ciudadana” de propuestas nekeynesianas y orientadas en la apuesta por el “Socialismo del siglo XXI”, se dice, contra el neoliberalismo—como es el caso de Rafael Correa-. O serán una expresión derivada de estructuras societales ajenas a esos ámbitos como se ve en la Coordinadora Nacional Indígena del Ecuador (CONAIE) y su correlato partidario Pachakutik.

De las posturas gubernamentales neoliberales, que son derrotadas, surgirán planteamientos que deciden enfilarse por senderos más “estatalistas” o colectivizantes y en una lógica de disputas por el poder en la línea de la democracia formal pero enmarcadas a partir de luchas sociales y populares con perspectivas emancipadoras que, por otro lado, van más allá de las estructuras democrático formales, aunque en varios casos arriban finalmente a espacios de gobierno por estas vías.

La resistencia adquiere dos caras entonces: una se encamina por la casi exclusiva política formal y la otra, teniendo vaivenes, privilegia los espacios fuera de este camino. A veces ambas se encuentran y coinciden, otras corren en paralelo o chocan. Sin embargo, debe decirse, el camino formal ha sido más consistente y “corto” aunque no exento de grandes dificultades. El otro es más largo, hasta oscilante y, en el seno de las luchas sociales, minoritario. En esta última opción, de cualquier manera, deja su marca el movimiento indígena, que se mueve también en el terreno político formal en momentos y en el movimiento social siempre, pero buscando conservar sus patrones francamente comunitarios. Así se producen contradicciones en el inter para estos movimientos, ya caminando por los senderos estatales, o en los externos e informales a ellos.

De cualquier manera se puede decir que lo indígena sella la época ecuatoriana por su presencia y pujanza en el país, emblematizados por la CONAIE y en donde los 500 años de la conquista son el parte-aguas simbólico del momento.

Por su parte en Bolivia se vive un proceso semejante de crisis terminal del régimen de partidos políticos constelados en torno al neoliberalismo, cuyo modelo inicial arranca, (en ese entonces bajo formas keynesianas) de la revolución del 52, misma que se expresaba más emblemáticamente en el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR).

En las últimas épocas se da el derrocamiento de distintos presidentes, igual al caso ecuatoriano, y por fin llega a la presidencia el indígena “Kolla” Juan Evo Morales Ayma, en cuyo hecho simbólico se valora el fin político de la herencia colonial. Parece coronarse la terminación de la vieja sociedad partidaria y la asunción de una nueva expresión partidaria popular, que estelariza el M.A.S. (quien más que centrarse en un partido en forma se constela en torno a las posturas de una federación de organizaciones campesinas y de la figura del caudillo Morales, pero con una opción más popular).

Así, con la caída de la presidencia de “El Goni” (Gonzalo Sánchez de Losada) en 2006, se crea la nueva conformación política debida, sustantivamente, a las enormes movilizaciones sociales y en donde destacan, entre otras, las de los comunitarios indígenas de “el Alto”, en donde también un dirigente alterno a Morales sobresale, es Felipe Quispe, a quién le es más relevante el intento de refundar la vieja herencia Incaica-Aymara con patrones comunitarios por fuera de la lucha política formal, aunque paradójicamente participa en elecciones y crea un partido: El Movimiento Indígena Pachakutik (MIP).

Una vez bosquejadas las coyunturas recientes para explicar a los movimientos sociales, parte de la historia corta, adoptamos el juicio de que para entender su actuación debían tenerse presentes sus nutrientes de orden milenario, y para ello no es suficiente que sean comprendidos solo por motivos recientes, sino que se requiere una mirada de largo tiempo que tome en cuenta su cultura, su historicidad y la herencia ancestral que los caracteriza, obedeciendo a marcos referenciales más antiguos para

dar cuenta de sus posturas presentes, y aun de sus posibles aspectos contradictorios actuales.

A partir de lo anterior valoramos entonces que había que rastrear la concepción política y de la democracia procedente de ese “fondo cultural”, para explicarlos y comprenderlos.

También había que valorar a la oferta democrática occidental moderna a partir del cuestionamiento comunitario de estos oponentes.

Entendemos que para todos los ciudadanos, y para los latinoamericanos en particular, la lucha por la democracia y la equidad económica - social son esenciales, en este caso, en un subcontinente plagado de pobreza y exclusión. Estos elementos entonces son los que nos motivan, también en general, para abordar la presente investigación desde una perspectiva amplia y no sólo mexicana. Es más, creemos que observar esas coincidencias indígenas latinoamericanas en general nos permiten valorar a mayor profundidad los casos nacionales: en este ejemplo al EZLN y a México.

Llegados a este punto en particular, y por su trascendencia más global. Conviene llamar la atención sobre la relación entre política y democracia. La orientación ha adquirido notoriedad mundial por el afán de pretender asegurar las garantías de libertad e igualdad en un mundo de ciudadanos en crisis.

Para la democracia resulta esencial la consideración de la participación ciudadana y de la política como la vía para dar curso a una armónica vida pública y social.

Para lo dicho resulta clave la concepción adoptada de la política. Para conocer si reúne las características que la ciudadanía encuentre creíbles y practicables en la resolución de sus inquietudes. Objetivo importante porque permitiría saber si hay solidez, viabilidad legal y legítima, desde lo social, para la política, asegurando así estabilidad y consistencia a la vida gregaria.

Motivados por todo esto rastreamos también cuales son las características de la concepción mundialmente dominante de la política para ver sus posibilidades de concreción, aceptación, y adopción de ellas para algunos movimientos sociales. En

este caso los indígenas de América Latina, en México en particular y, en un rápido sondeo, en Ecuador y Bolivia.

En el camino descubrimos que para dar consistencia y “volumen” a la política democrática-liberal se requiere considerar sus bases conceptuales, las circunstancias sociales; nacionales y regionales, en donde esta se implementará, de tal manera que sea sólida, en su caso, su puesta en práctica. Creemos que no es posible concretar cualquier postura si no se tienen en cuenta esas singularidades.

Una vez ubicado lo anterior observamos las características occidentales modernas de la propuesta y sus posibilidades de viabilidad, tal cual, para las realidades de América Latina, en donde el factor indígena resulta esencial y muchas veces incompatible con este elemento si no es, por lo menos, ajustado a la realidad propia y concreta de la región, además de otros aspectos que aquí no destacamos. Factor que todavía impacta en otros grupos como los mestizos que, sin saberlo quizá, aún tienen elementos de aquella herencia.

Pensamos que es necesario entonces encontrar un diálogo de fondo y abierto para hacer avanzar la política y la democracia en el subcontinente, de tal manera de saber si es posible que se adopten elementos de la propuesta original europea con la propia latinoamericana o, en su caso, adoptar las modalidades que vayan más acordes con nuestras “idiosincrasias”, convencidos de que no es válido un modelo universal e igual para los diferentes y que es mejor optar, si acaso, por meros “principios generales” a consensar.

Para lograr lo anterior en la investigación fue importante destacar y contrastar con el modelo dominante, entonces, el marco cultural y social-político indígena, en este caso, de la región. Es aquí en donde surge la necesidad vital de precisar cuales son la premisas de partida de ambas concepciones.

En esta orientación encontramos que la política en las comunidades indígenas contiene una básica consideración general, ya mencionada. Y es que la vida en comunidad es el referente fundacional de cualquier actividad política. Con esto, primigeniamente, se amalgama a todas las demás esferas y actividades sociales. No hay ámbito vivencial y personal, en principio, que quede fuera de la comunidad.

Ya la sola observación general hecha pone en dimensiones muy distintas a todos los elementos clave que dan sustento, por otro lado, a la actuación política de la modernidad occidental capitalista dominante. La hacen chocar diametralmente con las estructuras propias del mundo indígena.

Aspectos como el individuo, el Estado, los partidos, el tema del poder, por solo mencionar algunos, nos muestran que habrá dificultades a la hora de pretender instrumentar el modelo demoliberal dominante y los grupos societales en los que, en un principio, todo era comunidad y en que la vida social es asumida en colectivo. Por más que esta concepción se haya modificado del patrón original como producto de la historia y no se tenga enfrente una propuesta prehispánica intacta.

La discusión latinoamericana que abordamos resultó rebasar el marco de la región y dar motivos a debates mundiales. En el planeta se confrontan las posturas opuestas entre liberalistas y comunitaristas así que el tema tiene alcance universal.

Por otra parte, rastreando en los aspectos culturales e históricos de los mismos países europeos, observamos que también en y desde ellos existen elementos propios que dan sentido a la discusión. Sólo mencionamos por ahora la herencia de la democracia directa de la Ática griega, de la Francia revolucionaria o de los Estados Unidos independentistas.

La historia de los momentos posteriores a las revoluciones burguesas europeas, la comuna de París, las experiencias soviética y China dan bases para valorar importantes inspiraciones comunitaristas.

Más recientemente las luchas europeas contra el neoliberalismo en Francia, España, Italia, Grecia y otros dan muestras de una orientación similar. Por no mencionar todos los casos de las primaveras árabes y los gobiernos centro y sudamericanos que se mueven en una lógica, declarada, ajena al modelo dominante y en una vía democrática, "socialista" o neokeynesiana al menos.

Entonces, y teniendo en cuenta también la presencia moderna y centro occidental del problema, reconocemos en la nodal relación trabajo asalariado-capital un elemento particular que en algunos casos y sin la legendaria oposición de la herencia indígena, se orienta también en perspectivas comunitaristas antineoliberales. Máxime si, como también veremos, las formas de dominación modernas-capitalistas excluyen

realmente a los más desposeídos originados en su propio seno, como son los proletarios, sabiendo que el poder ejercido en contra de las clases subalternas ahora se muestra bajo una forma de dominación que usa fuertemente del consenso para desarrollar su control y que, en donde se requiere, esto puede combinarse con las formas premodernas, más coercitivas que las actuales.

Lo anterior cobra gran significado para nuestro subcontinente debido a que la integración latinoamericana a las formas occidentales-capitalistas no se realiza a través de procesos de liberación semejantes a los europeos o centrales, sino mediante los resabios y limitaciones propias que obstaculizan la, ya de por sí, restrictiva estructura contemporánea dominante, juzgada a partir de los nodos modernos mencionados antes pero que, no obstante ello, le quieren ser impuestos. Y a todo el mundo.

Como esta discusión nos llevaría muy lejos preferimos combinar e ilustrar un elemento de ella, en América Latina, a partir de integrar en el tema a uno de los países que, se presumía, alcanzaba los niveles de desarrollo más avanzados, según esos patrones modernos, y contando con una menor presencia indígena. Fue así como decidimos incorporar a la Argentina, quién además de conservar las otras semejanzas con los demás países estudiados: políticas neoliberales en sus gobiernos y las demandas de sus ciudadanos por la democracia, y que han protagonizado fuertes luchas sociales, (pero aquí no destacadamente indígenas). Esto permitía una riqueza de profundización en el tema de comunidad y política más allá del mundo indígena.

En Argentina los referentes partidarios del pasado, constituidos a partir de la herencia peronista de los 40 y de elementos previos de la más consistente vida política del país comparada con otros estados de la zona, (y a pesar de la dictadura del 76), sufrirán también un estrepitoso golpe junto con sus neoliberales posturas.

Como producto posterior de las resistencias sociales al modelo caerán tres presidentes de plena inspiración neoliberal, y retornará una vertiente justicialista- neo-keynesiana (como la del primer Perón), manifestada en los sucesivos gobiernos Kirchner, de Néstor y Cristina. El sujeto detonante clave de la crisis aquí ya no es el indígena, pero si el combativo e histórico trabajador argentino, quién será entonces el elemento destacado de la resistencia antineoliberal, aludiendo a expresiones ideológicas más ligadas al peronismo nacionalista; al marxismo-leninismo clásico, o al

anarquismo. Todos ellos fondos culturales más propios de la raíz moderna-capitalista europea que de la premoderna o indígena. Eso si, bajo su propio cuño latinoamericano-argentino.

Así los trabajadores generarán una política que manifiesta una enorme falta de credibilidad en los partidos y la sociedad política. Aquí es donde aparecerán, minoritariamente pero con fuerza, posturas comunitarias y autogestivas orientadas en una gran variación de propuestas y proyectos de significativo impacto social.

Cabe señalar que en los nuevos repertorios de lucha aparecen los bagajes de los defensores de los derechos humanos de las víctimas de la dictadura. Destacadamente “las madres de plaza de mayo”.

Pero el sujeto obrero argentino mencionado tenía también un encanto adicional para nuestro trabajo, y es el de mostrar claramente un punto de lo más importante para nuestra investigación y es el de exhibir explícitamente la “resonancia” que el zapatismo mexicano le producía.

Así vimos que en la Argentina existen expresiones, minoritarias si se quiere, que explícitamente señalan tener afinidad con el discurso zapatista. Estas son las principales razones para incorporar, en el trabajo, el análisis del Movimiento de Trabajadores Desocupados de Solano (MTD-S), piqueteros autonomistas, expresión singular de los trabajadores movilizados en su país, y en contra del neoliberalismo.

El caso de la resonancia se valora también en los casos de los trabajadores bolivianos, como se verá luego en lo comentado por Oscar Olivera. Incluso en México, en el movimiento estudiantil de la UNAM-CGH y de los campesinos-urbanos de San Salvador Atenco resuena el posicionamiento zapatista.

En caso de que lo anterior sea así se reconocería que un sustento central de esta postura comunitaria e integradora de la política es observado como viable para muchos latinoamericanos, indígenas y no indígenas. En la búsqueda de establecer controles colectivos para el ejercicio del poder político, en perspectivas anticapitalistas-pro comunitarias. En el segundo ejemplo aquí destacamos a los trabajadores.

Ambos tipos de contradicciones; las inherentes a esa modernidad, y las propias y premodernas de estas formaciones sociales, serán las constantes, parece, que propician una lucha comunitaria de resistencia permanente. Son renuentes a morir.

Una de las amenazas actuales, por cierto, se representa en el mercado capitalista.³ El tema de estos riesgos abarca también a la misma democracia. Y es tal, incluso, que da sentido a una discusión mundial vigente entre comunitaristas y liberalistas.

La propuesta comunitarista no parece anular en absoluto la democracia representativa, pero le establece una firme base contra-argumentativa para lograr el control colectivo del poder, recuperando el ejercicio de la soberanía popular ciudadana activa, real y viva.

Convendrá a futuro abordar investigaciones que trabajen exhaustivamente el tema del comunitarismo en otros lugares y regiones, más allá de América Latina y retomarlos para hacer lo necesario por recuperar un sentido social- global de la política.

Más aún, el tratamiento aquí acotado es el de la política moderna en la experiencia latinoamericana. Pero esa propuesta tiene, desde su seno, cuestionamientos que han sido expuestos por sus mismos y propios defensores.⁴ Será posible así que, desde América Latina, se contribuya a resolver un problema planetario.

LA METODOLOGÍA Y LAS TÉCNICAS.

La propuesta metodológica utilizada se inspira en la postura “reconstructiva” ofrecida por Hugo Zemelman y Enrique de la Garza.

³ Cfr. Touraine. *¿Qué es la democracia?* Ed. FCE. México. 2000., p. 186. Este autor señala, entre los riesgos más importantes que amenazan a la democracia, a las fuerzas del mercado que imponiendo su interés anulan el valor que se le reconoce a aquella. El otro riesgo es el fundamentalismo identitario o de comunitarismo extremo. Volveremos a esto. También cfr. Bobbio, Norberto. *El futuro de la democracia.* Ed. FCE. México. 2000. 3ª., pp. 28-44. Establece una serie de amenazas y promesas incumplidas que caracterizan a la democracia actual.

⁴ Cfr. Cancino Cesar. *Adiós a la ciencia política. Crónica de una muerte anunciada.*, Temas y debates 14. Dossier. diciembre de 2007., rephip.unr.edu.ar. Señala el autor el caso de G. Sartori, quién ha mostrado críticas al señalar que hasta la misma ciencia política actual aparece amenazada con riesgos de muerte porque la política, en tanto ciencia, se ve rebasada en algo esencial para cualquier conocimiento científico; la debilidad de la reflexión teórica. Ello es debido, dice, por una serie de necesidades meramente prácticas y empíricas. Mismas que si bien pueden fortalecer positivamente un distancia de la especulativa filosofía política, la empobrecen al dejar de lado, por preocupaciones solo casuísticas de “lo político”, la legítima preocupación teórica. Así, “lo político estaría avasallando y aniquilando a la política”. La discusión, importante, no puede ser abordada aquí plenamente- pero tampoco puede dejar de ser constatada. Cancino menciona los planteamientos de Sartori en torno a un tema que debaten también Danilo Solo y Angelo Panebianco entre otros. También el asunto de la “muerte de la política” ha sido abordado por autores como John Holloway, Carlos Antonio Aguirre Rojas o Bolívar Echeverría entre otros, aunque en otras perspectivas.

En esta visualización la realidad, como totalidad concreta, se considera integrada por diferentes niveles, con grados diferenciados de “tangibilidad”, de manifestación empírica y de importancia para un objeto de investigación. Así los niveles de realidad que pueden dar lugar al estudio de un acontecimiento social son diversos y deben ser estructurados y jerarquizados primero mediante una descripción desarticulada donde se observan los niveles de realidad con cortes propios, por cada nivel, para después proceder a un viaje de retorno y articulación en que la realidad es vista con múltiples determinaciones, como unidad de lo diverso, como un todo enriquecido a través de un procedimiento de aproximaciones sucesivas.

Valorándolo así vemos que los datos o los estudios cuantitativos son contruidos, y pueden tener distinto significado de los que requieren evaluaciones más cualitativas, obedeciendo también a esas múltiples dimensiones de la realidad, sabiendo que todas apuntan, finalmente a reconstruirla como un concreto.

En los primeros niveles, por ejemplo, tenemos el nivel económico, que no es plenamente abordado aquí.

Pero sí se toman, aunque con desniveles de profundidad, los niveles políticos, y los culturales - discursivos de los sujetos en cuestión; así como las prácticas políticas y de los proyectos productivos. Esto permite visualizar cómo piensan, ahora y aquí, una alternativa de relaciones de producción de la vida diferente o no de las opciones dominantes.

Al considerar al sujeto a investigar en movimiento tenemos en cuenta que, en su interacción con el entorno, se posibilita tomar una perspectiva profunda y cambiante de la misma realidad y de su percepción de los hechos.

En el nivel de la realidad política, y las resistencias que se le asocian, el fondo cultural alimenta hoy esa lucha.

Otra dimensión del nivel de la realidad cultural, palpable en su vigencia, se revela en el lenguaje, que es muestra de una concepción del mundo actuante en lo cotidiano. Por ello requiere ser también valorado.

Por otra parte, el nivel de la realidad política tiene otra “densidad”, otra manera de valorarse. Aún en su acotado aspecto de gobierno. Por ello importa valorar el

ejemplo en la zona zapatista. Aunque el movimiento presenta propuestas nacionales, más amplias.

Se combinan los niveles de realidad política y cultural. La polémica también aparece en Ecuador y en Bolivia. Aunque la figura de lo nacional es fuertemente diferenciada si vemos al EZ y la CONAIE por un lado, o al Katarismo de Quispe por otro, cuestiones que explicaremos luego pero que también se encuentran en el nivel de la realidad política.

De todo lo anterior se desprende entonces también que el fundamental seguimiento teórico en la reconstrucción de la realidad tiene como condición sustantiva el posicionamiento y argumentación de los sujetos. Así entonces los conceptos y categorías a usar son productos y no -solo- productores de un definido campo apriorístico a investigar, generados por los sujetos, aunque se requiere analizar la interacción de todos los aspectos.

La realidad, y el discurso, son observados entonces a partir de lo dado en movimiento, dinámicamente. Por lo que resulta nodal tener en cuenta que lo dado está dándose y que no es fundamental, por ello, tener una visión absolutamente estática del objeto de investigación. Mismo que tiene giros que debe ser seguidos.

Tratar con sujetos es tratar con agencias, con voluntades creadoras de realidad, aunque no de manera caprichosa, sino acotados por las facultades que los elementos reales mismos posibilitan y que son cambiantes, como la misma realidad que los discursos abordan.

En ese sentido y en la medida que las intenciones de un sujeto chocan con las posturas de otros, resulta sustantivo el presentar escenarios presente-futuros, más que dar cuenta del presente – pasado. Sin que por eso este aspecto deje de tener su importancia, como ya habíamos expuesto antes.

Una vez definido lo anterior, y si bien no resultó central la elaboración de hipótesis, No descartamos su operable utilidad heurística y reconstructiva--que no su primacía hipotética deductiva--.

Así, se posibilita presentar como punto de partida y directriz la siguiente pregunta, guía central que es el precedente tradicional de la formulación de una

hipótesis: ¿Existe y es posible actualmente la viabilidad de posturas políticas diferentes a la dominante, que se inspiren en patrones cercanos a la democracia directa en América Latina, que denominamos de comunitarismo integral, en un contexto en el que predomina la figura demoliberal representativa, bajo su hegemonía mundial y que características tendría?

La respuesta tentativa al problema, o “hipótesis” es que sí, que es posible moverse con parámetros inspirados en otra política, de democracia directa, aunque sin dejar de tener en cuenta la democracia representativa. Pero que esto nos puede llevar a chocar con los patrones de la democracia occidental neoliberal, bajo una orientación colectivista y anticapitalista.

Con esto, y en su lógica de construcción, podemos señalar los siguientes elementos como “el par de variables” que contemplamos y valoramos como compartidas por el conjunto de países de la zona.

En primer lugar, como eje de la conexión latinoamericana destacada, aparece la implementación gubernamental neoliberal y su sustento político democrático-formal. Presente en todos los países estudiados. Sería esto, si queremos verlo así, la “variable independiente”.

El otro, la resistencia y la lucha por la democracia, es lo que consideramos propio de esta investigación. Estas segundas se concretan como la “variable dependiente”. En particular el asunto de una singular resistencia.

Acotamos que, no obstante lo común de los países mencionados, los movimientos y luchas que se producen se reconocen en parámetros nacionales, con su historicidad y resistencias singular en la manera en como resistieron, o se integraron, a esos espacios occidentales- modernos, y a partir de su cultura.

El sustento central de la propuesta, existente en algunos sujetos colectivos de América Latina (indígenas y obreros), es que existen prácticas que se mueven en el sentido de lograr un control colectivo y “ciudadano” del poder y que muchos de estos elementos se orientan bajo un camino anticapitalista y de vías pro- comunitaristas.

La vinculación metodología-técnicas de investigación es importante, aquí nos guiamos privilegiando algunas técnicas de: el análisis documental histórico- teórico por

una parte y del análisis de discurso, por otro. Estas se adecuan, pensamos, a la metodología señalada.

Las técnicas se eligieron considerando también al sujeto, es decir que la lucha zapatista se ha desplegado, no solo pero destacadamente, mediante una gran emisión de mensajes y documentos. Por ello, resulta obvio decirlo, esta técnica se convirtió en un elemento esencial para la investigación del nivel discursivo de la realidad. Juzgamos que esta formulación nos reporta importantes aportaciones si es que se le vincula a una concepción metodológica amplia y se le liga con las prácticas de cosmovisión y de las sociales que lo engendran.

No se trata meramente de una técnica a elegir entre otras en torno al nivel de la realidad discursiva, sino de una que se adecua a la ventaja adicional que este elemento permite sustraerle por tener enfrente a un sujeto altamente dialogante, dado que el EZ ha realizado gran parte de su actuación a partir de la emisión de comunicados y documentos, fundamentales para manifestar sus posiciones. Esto es, sobre todo, relevante durante los años 90. También puede ser juzgado igualmente valedero para los otros ejemplos.

Después, y aclarando el cambio del énfasis de las técnicas discursivas, sin eliminarlas, destacamos que la narrativa se realiza ya que, de reciente tiempo a la fecha, ha sobresalido un segundo elemento importante en el actuar zapatista. Ese que arranca con la implementación práctica de sus propuestas en los territorios geográficos chiapanecos que “domina”. En este sentido, la construcción de los municipios autónomos, y destacadamente desde la creación de las Juntas de Buen Gobierno (JBG), nos proporcionan otros elementos pertinentes al nivel de la realidad política, más tangibles, además de los discursos en sí mismos. Aquí la observación y la narrativa de las prácticas se vuelven esenciales para el trabajo aunque no agotamos, ni con mucho, el asunto.

En esta línea cabe subrayar momentos de acción, y que también se ha producido una actuación nacional del EZLN más viva y más constante, aunque menor, con sectores subalternos de la sociedad civil mexicana a partir de la sexta declaración de la selva lacandona y de la otra campaña iniciada en 2005, aunque su presencia sea mediáticamente menos visible. (El ejemplo del EZLN se buscó emular por otros

movimientos mexicanos importantes como el movimiento estudiantil de la UNAM en el CGH y el de los campesinos de San Salvador Atenco. Mismos que sólo mencionamos)

Resumiendo, se reconoce que en la actuación seguimos destacando los elementos de la realidad discursiva; pero también una referencia marginal a la construcción de las JBG, no exhaustiva porque esto requeriría en sí mismo un trabajo más extenso sólo para este ejemplo, además de que queremos destacar, como expusimos, lo nacional o internacional del zapatismo y no tanto o solo su espacio natural local o regional. Sin embargo, en la medida en que el EZLN ha transitado de organización político militar indígena a ser “sólo” su expresión militar, y dado que el mismo EZ ha enfocado su actuación por la construcción nacional-sin olvidar el ingrediente indígena,- continuamos recuperando ese nivel de la realidad, el discursivo.

En la investigación también se procedió a realizar estudios históricos y teóricos, analizando luego el discurso de los sujetos centrales que promueven la resistencia en los países elegidos, esto es válido para los casos de Chiapas, México; provincia de Buenos Aires en Argentina y en La Paz y El Alto en Bolivia.

Se realizaron viajes a los sitios, destacándose a organizaciones que coincidieran con los planteamientos políticos del EZLN. En el caso Argentino la entrevista privilegiada se realizó en la provincia de Buenos Aires en 2005 a Alberto Spagnolo, vocero (no dirigente) del MTD de Solano.

En Bolivia se entrevistó a distintos personajes en 2007, pero como actor principal de la concepción indígena de la zona se tomo lo declarado por Felipe Quispe Huanca, de origen Aymara. También fue importante Oscar Olivera, un dirigente- vocero obrero de Cochabamba, con una orientación manifiesta y profundamente “filo-zapatista”.

Para Ecuador se procedió, sobre todo, a analizar entrevistas realizadas por distintos documentos o revistas. No fue posible asistir al sitio y realizar un procedimiento similar a los dos casos previos.

En Chiapas se asistió en distintas ocasiones a las zonas zapatistas y se platicó con miembros de estas o de las Juntas de Buen Gobierno (JBG). No siempre fue posible realizar entrevistas grabadas dado que el ambiente de la región, y el cuidado de los miembros de las JBG, no posibilitaban hacerlo.

En las entrevistas se procedió a preguntar una serie de cuestionamientos que son los que aparecen en el anexo de este trabajo. El tema del poder, la democracia y su concepción, el neoliberalismo, la visualización y el lugar de la ética, la profesionalización de los militantes de la organización, los proyectos productivos y políticos, son temas destacados. Luego se les comparó para valorar sus coincidencias y diferencias y rastrear, en lo posible, una compartida concepción integral de la política en ellos.

El privilegiamiento de las técnicas se dio porque lo que importaba, para nosotros, era el posicionamiento político discursivo para valorar si se estaba en frente de una “nueva-vieja” concepción política. No obstante lo anterior se asistió a lugares donde se posibilitó observar los trabajos y prácticas específicas de las propuestas con que se contaba. Es el caso de Chiapas (Morelia) y de Solano, en Argentina.

En el posicionamiento de fondo referido a la realidad cultural-pasado trabajamos a mayor profundidad una referencia, sintética, de la historia mexicana, considerándola como un fermento siempre recurrente en el zapatismo. Y porque ello nos coloca en mejor situación para, entonces si y después de ello, mencionar con mayor consistencia sus alcances subcontinentales. Teniendo en cuenta, a pesar de no reconocerlos en casos, los parámetros occidentales de Estados nacionales a los que tienen que, necesariamente, referirse. Pensamos con René Zavaleta que lo interno brinda el elemento sustantivo mayor para explicar si se produce o no un “óptimo social” para concretar el modelo capitalista dominante; intento de las oligarquías y gobiernos neoliberales.

En otro orden, y destacando la posición comunitarista política, siendo amplia y variada, presentamos, resumiéndolos a continuación, algunos de sus posibles planteamientos eje:

- 1.- Se define como democrática, y esto exige la condición “sine qua non” de asumirla como soberanía popular. Su guía central se adecua a la democracia directa, comunitaria, “cara a cara”; donde el “ciudadano” define la vida socio política, no los partidos o políticos profesionales ni el Estado en una visión exclusivista, criticando a la representación que se expresa como una comunidad abstracta, ilusoria u oblicua. Se

piensa en dar mayor presencia al contenido efectivo y concreto de la comunidad real. La idea coincide con la herencia de la democracia directa griega y ateniense antigua.

2.- En las ideas fuerza de esta democracia destacan las de libertad e igualdad, pero se definen actuando centralmente sobre las condiciones materiales y de vida de la comunidad, estableciendo la equidad social y económica. No hay libertad si no hay satisfacción de las necesidades. No hay igualdad si no se empata la condición socioeconómica. La acción política impacta y modifica al todo, incluso, económico-social.

El ejercicio político se establece bajo el “poder obedencial” donde el que manda lo hace obedeciendo a su vocación colectiva e igualitaria. Esto produce una tensión con las versiones actuales de la democracia y del liberalismo.

3.- En su ideario democrático-político no hay una racionalidad instrumental y normativa- jurídica única. Se buscan igualar oportunidades y situaciones de los diferentes. Se establece el respeto a formas racionales construidas al calor vivo de los grupos sociales y de las culturas diferentes existentes. Se quieren unir en la diversidad, sin estandarizar, preservando el bien “público” por encima del interés “privado”. La visión se integra, de paso, al respeto de la naturaleza circundante.

4.- El ideal de justicia adoptado es el que asumen pueblos y comunidades. Les es vital erradicar un criterio cerrado y cristalizado de leyes escritas. Debe incorporarse la idea de la justicia viva que hay en las comunidades, esto para preservar una vida de convivencia social, y no superponerle la judicialización normativista y fría meramente legalista.

5.- En la postura que abordamos se reconocen derechos individuales, pero estos no pueden ir contra y por encima de la comunidad, porque se habla de individuos sociales, no de individuos individuales (sic). Así la idea de ciudadano es valorada de manera diferente a los patrones occidentales. Lo público y lo privado se reconfiguran y reintegran también para el individuo mismo.

En síntesis hay una posible aportación a la vida socio política moderna al arribar a una “concepción integral de la política”, que incorpora, además del espacio “político” vigente (Estado, partidos o sociedad política) a la sociedad viva, o sociedad civil, que incluye a comunidades que “no serían” “lógico-históricamente” producto de esa

sociedad civil moderna. Estamos entonces en una visión política integral que impacta, a una vez, a lo público y a lo privado, a lo político y a lo ético; a lo económico- social, a lo artístico, etc. Es decir todos los aspectos de la vida social. El hecho confronta la compartimentación de actividades sociales en que se basó la modernidad capitalista misma, pero entroncando con una perspectiva humanista colectiva que también existe en la herencia de occidente.

Aquí el EZLN aparece como el acrisolador que resume aportaciones de varias experiencias y concepciones, mismas que pueden dar sentido a una nueva propuesta de política integral. Una centrada en posturas comunitaristas donde “viejos” sujetos sociales se ven hermanados con sujetos sociales modernos en una lógica común.

Por lo que se refiere a la concepción dominante de la política se tienen otras características, más agudas en esta época en donde la forma keynesiana de intervencionismo estatal es sustituida por la neoliberal. Sus premisas base serían, por contraste con las previas, las siguientes:

1.- Tiene un modelo único de política, la demoliberal representativa, en la que la comunidad real y viva ha sido negada. Son exclusivamente sus protagonistas los de una comunidad abstracta: partidos políticos, instituciones estatales y el Estado. En esto radica el pensamiento único, no hay alternativas. No habrá, o será limitada, la participación general activa y ciudadana directa. Se tiene un perfil representativo-individualista, aun anti-comunitarista. Estas premisas, omnipresentes, se radicalizan en la época neoliberal.

2.- Toda aspiración “democrática” pasa única, o exclusivamente, por la vocación de obtener el poder político del Estado, no la construcción de comunidad, cuestiones que incluso llegan a ser antagónicas. Y aunque hay una implícita incidencia de la clasista sociedad civil (de la que deriva), esta no modifica las desigualdades reales del mundo material, arrinconado ahora en el espacio privado. Disociación propia de esta modernidad capitalista. Incluso hoy al mismo Estado se busca reducirlo a su versión de “Estado mínimo” y dar más espacio a lo privado-mercantil.

3.- Existe una racionalidad única para tratar la vida política y social, instrumental, utilitaria, favorecedora de los intereses privados mercantiles, y por supuesto, en beneficio de quienes más tienen, desechando los fundacionales criterios colectivos e

igualitarios. Esto crece con el pensamiento neoliberal Friedmaniano, aunque la injerencia de las políticas internacionales obedecen más, no obstante la modificación de los estados nacionales, a los mandos de instancias disciplinadoras transnacionales económicas como el FMI y el BM o ámbitos como los de la OCDE.

4.- El único abordaje de la justicia emana de leyes escritas. No entra en consideración real la vida de usos y costumbres democráticas que puedan tener las sociedades. Importa la letra de la ley, no la democracia sustantiva. Y aún a veces su propia legalidad queda en entredicho cuando se afectan intereses privados privilegiados.

5.- Es exclusivo de esa democracia la consagración de los derechos individuales- individualistas, no los comunitarios. El bien social es, así, postergado por esos principios individualistas-mercantiles-contractualistas.

Estos elementos básicos los ampliaremos luego.

AGRADECIMIENTOS.

Ante mucha gente hay deuda por este trabajo. Destaco en primer lugar a mis hijas; Juana Camila y Karla Krupskaia, motores de mi vida. Padedieron innumerables situaciones que esta actividad, y otras cosas más duras, les acarrearón. Su amor es un aliciente insustituible y aún pequeñas se la juegan conmigo diariamente, sin dudarlo.

A mis primos, a todos. Destaco a Martha que en momentos realmente duros estuvo ahí.

A Víctor y Abelardo, hermanos de vida, imprescindibles.

A la Dra. Paulina Fernández, el Dr. Lucio Oliver. Sobria generosidad de una, fraternidad y paciencia inaudita en el otro. También agradezco a los miembros de este excepcional jurado; La Dra. Margara Favela con fuertes y también fraternas críticas. La Dra. Margara Millán de gran compromiso con el tema. La Dra. Guillén. Ellas y ellos, con sus particularidades, ayudaron mucho.

Al Dr. Antonio García de León. Generoso y talentoso académico, comprometido y afable en distintos momento de la historia viva que aquí se trata.

A los compañeros maestros, a Gloria y a Cecilia.

Y significativamente a las entrañables comunidades zapatistas.

En la querida Argentina, a los de Solano y a la paciencia de Alberto y su grandiosa, solidaria y querida familia.

En la entrañable Bolivia A Don Felipe Quispe, a Oscar Olivera. A la familia de Eduardo y a él mismo.

En los últimos dos años he, hemos perdido, a comprometidos intelectuales latinoamericanos y que, los tres, son parte esencial presente en este trabajo.

A Carlos Lenkersdorf quién dio voz en el mundo intelectual a los sin voz de Chiapas, especialmente a los tojolabales, el mismo era uno de ellos por decisión propia. Les (nos harás falta). Gracias por darme el honor de tratarte y conocerte.

Al destacadísimo, inteligente, renovado y creativo marxista universal que fue y dio esperanza intelectual a la acción de los movimientos latinoamericanos, a Bolívar Echeverría, queridísimo ecuatoriano latinoamericano, te requerimos con urgencia.

Últimamente, siendo quizá y personalmente “a quién más conocí”. Porque conocerlo era más que tenerlo físicamente en frente (máximo honor que también tuve), porque involucré el producto de su genial trabajo en los (humildemente) míos y porque pague esa adhesión, y seguiré orgullosamente haciéndolo, con seguridad siempre y en adelante. A ese genial, y hasta los últimos momentos de su vida intenso y vigoroso, profundo, entrañable chileno-mexicano—latinoamericano. A Hugo Zemelman Merino, desde ya te extrañamos también. ¡Tienes un lugar privilegiado en la historia del pensamiento y de la acción en América Latina y en mi corazón!

¡A todos, grandes abrazos!

PRIMERA PARTE. TEORÍA, POLÍTICA Y CONCEPTOS.

CAPITULO I. COMUNITARISMO Y POLÍTICA EN OCCIDENTE.

*¡Patatas fritas! ¡Canelones!
¡Pasen señores! ¡Pasen y vean!*

*¡El gran circo ya está en marcha!
¡Señoras y señores!*

*¡Niños queridos!
¡Sin más dilaciones!*

¡LAS ELECCIONES!

Patxi Andión.

*Se echó al monte la utopía
perseguida por lebreles que le criaron*

*Y hoy funcionarios
partidarios de capar al cochino para que engorde...*

*¡Ay utopía!
¡Cómo te quiero!
Porque les alborotas el gallinero...*

*Por hechicera,
que hace que el ciego vea y el mudo hable...*

*Por subversiva,
de lo que esta mandaó, mande quién mande*

*¡Ay utopía!
Cabalgadura
que nos vuelves gigantes en miniatura...*

*Sin utopía
la vida sería un ensayo para la muerte...*

UTOPIA.

Joan Manuel Serrat.

1.1.- COMUNIDAD POLÍTICA ILUSORIA-ABSTRACTA: DISPUTA, RECONOCIMIENTO Y DERECHOS.

La disolución de las comunidades reales es una premisa mayor para la concepción y concreción de la política moderna occidental y capitalista dominante, misma que se ha caracterizado, como consecuencia de tal disolución, por reconocer imperativamente la actuación de meros hombres atomizados y ubicados en dos

ámbitos disociados; los individuos como ciudadanos que intervienen, circunstancialmente en lo político o público (centralmente), y como sujetos que viven lo cotidiano como un egoísmo, como la defensa de sus intereses en el reino de lo privado.⁵ Para lo moderno el individuo es, definitivamente, el pilar más importante de la defensa de esta posición ya que: "el individuo es primero que el Estado".⁶

Como consecuencia de esto, la actuación política se tiene que restringir a los espacios auto-reconocidos para el individuo y para lo peculiar de ese tipo de acciones, es decir al "mundo" de lo político (llegados a cierto momento de maduración mediante la elaboración de contratos). Ello un vez que entre los particulares, o lo privado, se hace referencia a un mundo aparte, a saber el de la sociedad civil. (Además está el contrato en la relación con el Estado, o con lo público). Así, el espacio político es el del Estado o comunidad abstracta, (y los espacios que lo caracterizan, institucionales y sistémicos, o la llamada "sociedad política") destacadamente el parlamento, aunque no solo, la burocracia central y los partidos políticos;⁷ que son por excelencia los escenarios únicos-privilegiados en que se reconoce que se "hace política" para dejar en un lugar aparte el restante tipo de relaciones sociales, actividades privadas, burguesas o mercantiles, verdadero asiento de la vida política y a la que le "dictan" rumbo.

De lo anterior es imperativo dejar claro que la construcción del espacio político en el occidente europeo, origen de esta postura, está separado y compartimentado en

⁵ Cfr. Bobbio, Norberto. *Estado, gobierno y sociedad. Por una teoría general de la política*. México. Ed. FCE. Méx. 1996 4ª., p.32. Este autor, también demoliberal, expone sus observaciones a partir de valorar las diferencias entre el derecho público y el privado, en las oposiciones entre interés colectivo e individual y, consiguientemente, entre sociedad civil y Estado. El Estado sería el lugar en donde se desenvuelven esos conflictos emergentes entre lo privado y lo público, descomponiéndose y recomponiéndose mediante instrumentos jurídicos que encarnan modernamente la tradición de la figura del contrato social-espacio. Considera la relación política, fundamento de la política, como una relación específica entre dos sujetos de los cuales uno tienen el derecho de mandar y otro el deber de obedecer. Esto llevaría así a analizar actualmente el problema del Estado, aunque se valore desde cualquiera de los dos puntos de vista. (p.82).

⁶ *Ibid.*, p. 163. También vid. Cerroni, Umberto. *Introducción al pensamiento político*. México. Ed. Siglo XXI., p. 58., debido a que la soberanía popular es ejercida mediante la voluntad ciudadana, por definición individual, se desprende que el centro o motor de la democracia liberal manifiesta es, en última instancia, el individuo. Se dice "... el auténtico centro del individuo es su conciencia, su responsabilidad, su voluntad moral de proyectar su conducta como conducta universal, de modelar éticamente al mundo".

⁷ Cfr. *Ibid.* Bobbio, Norberto. *Estado, gobierno...* (*Op. Cit.*), p.60. En una secuencia evolutiva los partidos políticos serían los ámbitos que tienen un pie en la sociedad civil y otro en el Estado sin pertenecer a ninguno de los dos y, el ideal, serían un puente que canaliza las demandas de la primera hacia la segunda brindando funcionalidad a la democracia. Aunque estos también llegan a oligarquizarse, separándose de las demandas civiles defendiendo intereses propios de sus cúpulas, que es la crítica que hace, en su momento, Bobbio.

relación a esas otras actividades sociales (de las cuales antes no había tal compartimentación),⁸ se pone en ejercicio una vertical de poder, porque esto resulta primordial para llevar a cabo la construcción de las relaciones capitalistas de trabajo asalariado-capital,⁹ que son las que se van imponiendo y a las que el mundo de lo político sirve de elemento facilitador y vehículo esencial para desplegarse. Y esto porque, en su origen histórico, la demanda civil- burguesa en contra de la sociedad estamental- feudal establece la demanda de libertad individual y la no existencia del sometimiento, por ejemplo, de los siervos ante el señor.

Esto se hace para liberar la fuerza de trabajo individual y posibilitar esas relaciones contractuales- capitalistas necesarias para el capital e impulsar el desarrollo del mercado y una sociedad individualista. Por ello para este modelo es esencial destruir la comunidad real, esto es, reiteramos, un elemento sustantivo de esta modernidad capitalista.¹⁰

⁸ Cfr. Sartori Giovanni. *La política. Lógica y método en las ciencias sociales*. México. Ed. FCE. 2000. 2ª., pp.201,206. En una visión liberal se señala que, en tanto la noción calificó a todo, no define nada en la antigüedad. La imagen de la política aparece, para el autor, a partir de la separación entre Estado y sociedad. Noción que se consolida desde el siglo XIX. Aclara que no hay separación en Grecia o en Roma porque ambos elementos estaban fusionados. En el primer caso es la polis, y en el segundo la civitas. La política adquiere una visión jurídica-inicial-en Roma, pero no acota un significado social absoluto o diferenciado. En el Medioevo se teologiza, todavía no tiene sustancia propia, diferenciada, específica. Aparece aun amalgamándose con lo ético-religioso. Sólo hasta Maquiavelo adquiere su especificidad y autonomía; se diferencia de la moral y la religión pero todavía no adquiere connotación científica. (pp. 208-211), con el también recién se comienza el uso del término de Estado y de política. (p.206). El concepto requiere una dimensionalidad vertical, de relación entre gobernantes y gobernados que no existe realmente en Grecia, dado que las exiguas relaciones de la polis la caracterizan como una relación "cara a cara". Si es que había una vertical, esta era pequeña y por ello insignificante. Es hasta la existencia de principados en donde comienza a tener sentido la verticalidad del poder.

⁹ Cfr. Ibid. La política entonces alcanza una concreción específica hasta que se consuma la separación entre el Estado y la sociedad; cuando esta desarrolla ámbitos propios y se distancia, por ello, de la actividad política (estatal), y cuando se produce, así, un desdoblamiento que, por otra parte, fue un proceso lento.(p.212), es hasta Locke cuando comienza a desplegarse. La separación supone otra diferenciación. La que se da con la esfera económica, (p. 213) vía maestra de ella y de la autonomía de la política. Porque, juzga Sartori, la referencia a las leyes económicas y del mercado según los economistas clásicos (David Ricardo, Adam Smith, y los liberales) es la que da sustento a un dato que posibilita la científicidad de la política; la existencia de leyes automáticamente espontáneas en economía o mercado, que demuestran que "la realidad social es capaz de auto regularse", y que la sociedad prospera cuando el Estado no la interviene. (pp.213-214). Estamos así en la plena visión de la política moderna, producto del liberalismo y la libertad negativa. Para Sartori se trata de subrayar la diferenciación sistémica entre sistema económico (primero en mostrar una autonomización frente a lo otros), sistema social y sistema político. Lo económico cobra importancia como precursor que sigue ciertas leyes. Lo consiguiente sucederá con la política. Se trata en el autor de defender las autonomías científicas de cada ámbito. Juzga además que, la economía, es, más que una disciplina, la rama de la filosofía que teoriza sobre lo útil, lo placentero o lo deseado. De aquí se desprenderá su presencia en torno a los otros campos del saber social, y que tiene como afán el erigirse, por sus esfuerzos útiles, en lo contrario de la ética que estaría ubicada en la moral o el deber ser, o sea en la antípoda de lo económico.(217-218) Cada espacio, así, va adquiriendo su ámbito de incidencia en la complejidad social y en donde lo ético se encontrará en otra parte(p.218) donde se dice que: "Mi sugerencia... es... (se refiere a la ubicación de la política J.C)... preguntarse cómo se ha diferenciado y organizado desde el punto de vista estructural". De aquí pasa a definir lo político, de la política.

¹⁰ El elemento individualista, no casualmente cercano a las posturas del imperativo categórico de Kant, son una idea fuerza vertebral para las concepciones actuales de la política y sirven, de paso, para prevenir los riesgos, se

El concepto de ciudadanía es entonces el asiento del individuo-individualista atomizado, que participa en la política para que, junto con otros individuos, ejerza la soberanía popular y la voluntad general, premisa mayor para la vida política democrática (se argumenta), pero sobre la base de una sociedad civil de intereses particularísimos. Es decir que se produce la destrucción de la comunidad incluso gremial y la paradójica creación moderna de una “comunidad de individuos” con reconocimiento de derechos. Es el conflicto entre la comunidad real vs, la comunidad abstracta, donde en lo público aparecería el hombre social o “comunitario” y que busca facilitar el desarrollo del hombre cotidiano, el de la sociedad civil y sus intereses singulares; los privados.

Mencionemos que esta visualización de la dicotomía del hombre-ciudadano— hombre con intereses particulares aparece claramente expresada por Marx desde el siglo XIX y de quién, de una u otra manera, se desprende que cualquier demanda de reconocimiento de ciudadanía como lucha por la posesión y reconocimiento de derechos no rebasa, en sí misma, la conciencia burguesa porque tiende a asumir la disociación originaria ciudadano y lo público- individuo y lo privado. Este es el fondo del problema.

Es verdad, de cualquier forma, que este mismo autor reconoce el avance que la liberación meramente política y el reconocimiento de derechos representa ante la sociedad feudal y estamental previa, pero esto no oscurece el argumento más fuerte en la demanda de libertad e igualdad y que es que mientras no exista una liberación o igualación de las condiciones materiales de existencia toda postura meramente formal es parcial y no plena, no completa, no real.¹¹

dice, de la “tiranía de la mayoría”. Es decir, si existe exceso de las mayorías, siempre se reconocerá como un valor absoluto el derecho del individuo, límite sobre el cual ni la misma mayoría puede pasar. Esto abona al terreno de las libertades individuales como la piedra angular de esta concepción y si cabe, dentro de ella, destacadamente a la vida y la propiedad, por supuesto privadas. Este aspecto, si nos damos cuenta, coincidirá con la valoración que en su momento se hace del proceso de la constitución política de la unión americana y las discusiones de los federalistas con los antifederalistas; esto hace al concepto clave de ciudadano.

¹¹ Cfr. Marx, Karl. *La cuestión judía (y otros escritos)*, en Obras maestras del pensamiento contemporáneo. No. 54. Ed. Planeta-Agostini. Barcelona, 1992. Señala Marx, refiriéndose a la disociación del hombre llevada a cabo en la sociedad moderna capitalista., p 51-52: “**Toda emancipación consiste en reabsorber el mundo humano, las situaciones y relaciones, en el hombre mismo. La emancipación política es la reducción del hombre, por una parte, a miembro de la sociedad burguesa, el individuo independiente y egoísta, por la otra, al ciudadano, la persona moral.**

Sólo cuando el hombre real, individual, reabsorba en sí mismo al ciudadano abstracto y, como hombre individual, exista a nivel de especie en su vida empírica, en su trabajo individual, en sus relaciones individuales; **sólo cuando, habiendo reconocido y organizado sus “fuerzas propias” como fuerzas sociales, ya no se separe de sí la**

De hecho, entendemos que cualquier lucha por el reconocimiento o la ampliación de los derechos ciudadanos, por justa progresista y legítima que sea o parezca, lo hace en última instancia, conscientemente o no, con el afán de apuntalar la disociación de la sociedad en tanto comunidad integrada. Al respecto nuestro autor, hablando aún del mayor grado de avance político, (diríamos nosotros democrático-formal), señala que:

Allí donde el Estado político ha alcanzado su verdadera madurez, el hombre lleva una doble vida no sólo en sus pensamientos, en la conciencia, sino en la *realidad*, en la *vida*: una vida celeste y una vida terrena, la vida en *comunidad política*, en la que vale como *ser comunitario*, y la vida en la *sociedad burguesa*, en la que actúa como *hombre privado*, considera a los otros hombres como medios, él mismo se degrada a medio y se convierte en juguete de poderes ajenos(...). (Luego más adelante y después de hablar de lo privado se expone que podemos decir que (JCGD): "...en el Estado, donde el hombre pasa por un ser a nivel de especie, es el miembro de una soberanía imaginaria, su real vida individual le ha sido arrebatada, sustituida por una generalidad irreal".¹²

En sentido estrictamente lógico podríamos decir, según este argumento entonces, que sólo se plantea una auténtica emancipación quién decide romper con la dicotomía del hombre moderno-capitalista y por la reincorporación del hombre dicotomizado en uno sólo, integral. De otra manera no se es anti-sistémico en rigor e incluso se tiende, aún inconscientemente, a reforzar a ese sistema. Porque la postura del autor no es absoluta o a-histórica se juzga que la liberación formal y el reconocimiento de derechos es un avance, porque generaliza derechos ante la previa sociedad feudal que da "libertad" a unos cuantos en tanto les reconoce "fueros" o "libertades" exclusivas y excluyentes del resto.

Cabe decir que sí la política capitalista moderna produce generalmente dicotomías, estas luego, dependiendo de condiciones históricas y espaciales específicas y en tanto que se constituye en el prototipo y referente mundial, produce fenómenos que requieren ser investigados en su singularidad, y esto vale para nuestro caso latinoamericano.

Llegados a este punto debe exponerse antes que en este sistema capitalista se formula una particular forma de modernidad y que conviene dar precisiones al término.

fuerza social en forma de fuerza política; sólo entonces se habrá cumplido la emancipación humana". (El subrayado en negritas es mío).

¹² Ibid., pp. 34-35.

Aclaremos que la modernidad se caracteriza por ser un conjunto de comportamientos que aparecen desde hace pocos siglos y que inciden en toda la vida social. Ellos se destacan como contrapuestos a lo tradicional, lo atrasado, y que se afirman como necesarios para lograr transformaciones enfiladas en el sentido de lo novedoso o civilizado.¹³

Pero el encuentro del capitalismo con la modernidad, a decir de Bolívar Echeverría, produce una modernidad específica, una opción, (entre otras posibles) que recoge las aspiraciones de la modernidad en “general”, y sus aspiraciones emancipadoras de libertad, progreso, ciencia, humanismo y racionalidad entre otras, pero subordinándolas a la meta capitalista fundamental; la obtención de la ganancia como primacía ante aquellos valores humanistas. Así entonces tenemos que la modernidad capitalista tiene un ethos realista que ve imposible un mundo alterno al capitalismo. Esta es la modernidad dominante pero no es la única opción de ella. Por supuesto que esa visión es distante de criterios comunitarios.

Existen otras variantes como la de un predominante ethos romántico pero que ve al capitalismo también como natural, se produce así también una adaptación a lo capitalista, la perspectiva de verlo como algo que se produce fatalmente y en donde el valor de uso y su atención a las necesidades colectivas, y el valor como ganancia, y por supuesto de rentabilidad privada, son hechos indisociables, a pesar de posibilitarse el condenar la situación. Luego está el ethos “clásico” que entendería a la propia modernidad como algo tan trascendente que rebasa al hombre, por lo que no se hace posible pretender cambiarlo.

Otra opción de modernidad es la que parte de un ethos barroco variable y en donde lo emancipatorio de la modernidad sí posibilita la defensa del beneficio de lo humano desde una perspectiva de utilidad, y por tanto en atención a criterios colectivistas antes que de rentabilidad. Esta propuesta se inspira en los valores de la resistencia y de la creación liberadora, aunque conjugue en ella elementos contradictorios al tener que convivir con la dominante capitalista.

¹³ Cfr. Echeverría, Bolívar, *Un concepto de modernidad.*, en Revista Contrahistorias No. 11., pp. 7-18. Este autor resulta esencial para nuestro concepto sobre la modernidad. En estos párrafos concentramos, a nuestro juicio, lo que es más relevante y retomado para nuestro trabajo.

Cada una de esta “modernidades” partiría de momentos históricos diferentes de ella y se expresaría también en distintas geografías planetarias. Una de ellas entre otras, y de versión barroca se expresaría fuertemente en América Latina por su propia historia y espacialidad.¹⁴ Lo barroco alude a diferentes connotaciones pero destaca en este caso la de mezcla contradictoria, se avanza ante lo moderno pero se le resiste. Este segundo aspecto es el que nos interesara, con mucho, destacar.

En lo que se refiere a la modernidad en “general” debe señalarse que un elemento de ella es que se mueve sobre la base de lograr universalizar una concepción del mundo que se oriente por una nueva lógica; esencialmente física, tangible, empírica, material y medible. Es la idea de la razón instrumental la que domina, la de las acciones orientadas con criterios programados y calculados, totalmente alejados de referencias mágicas, encantadas o religiosas y medievales; se orienta por la confianza en la técnica, el progreso, y se enraíza en las ciudades, todos apuntaladores de visiones individualistas y antiolektivias en esta versión. En el fondo, mencionemos, esta orientación es, con estos conceptos, también profundamente atea.

Señalemos también que un segundo elemento de la modernidad lleva a la “secularización” de la política, es decir destacadamente luego, y de manera ya más plenamente capitalista, a la política económica. Coincidiendo con el primer punto, guía racionalmente la actuación de toda política, que parte también de lo primordial de la sociedad civil y del choque de intereses individuales y privados ante el Estado; rompiendo así con la idea de la política como guiada por principios religiosos o espiritualistas y desde ese Estado. Esta concepción se concentra entonces en la primacía de la política como cultura o construcción de la identidad de la sociedad antes que por valores espiritualistas. Se trata de la secularización de la política por los intereses materiales. Así el Estado pasa a segundo término los aspectos realmente comunitarios, o los elabora abstractamente como dijimos más arriba.

Un tercer elemento es, y lo hemos destacado también, el individualismo como un comportamiento social práctico que se impone a todo otro referente solidario, colectivo o comunitario. Importa el “átomo” de la realidad que es, a juicio de esta postura, el

¹⁴ Cfr. Echeverría Bolívar. *Modernidad y capitalismo. (15 tesis)*., en LAS ILUSIONES DE LA MODERNIDAD. Ed. UNAM/ El equilibrista. México., 1995., pp. 133- 197.

individuo singular, que promueve el criterio “igualitario” y el reconocimiento generalizado de derechos en que una persona es igual a otra y no hay superioridad o inferioridad en principio y que estos, por ello, pueden establecer acuerdos o convenios entre sí primero, y luego con el Estado. Esta idea busca fracturar las ideas de las jerarquías que caracterizan a las sociedades previas, despóticas, esclavistas o serviles, para hegemonizar las relaciones sociales con esta sociedad individualista. Evidentemente este criterio busca imponerse constantemente, también, sobre los valores comunitarios- tradicionales y de la idea del individuo colectivo.

Los tres aspectos mencionados sobre la modernidad son relevantes, aunque no son únicos. Pero, conviene decirlo, el individualismo es destacadamente uno de los criterios modernos mayores; por eso nos resulta relevante en este trabajo, y ello porque es imperativo en esta modalidad de modernidad civilizatoria realmente existente, misma que, si bien lleva ventaja sobre otras alternativas previas, no logra imponerse de una vez por todas ante las perspectivas premodernas, y de fuerte referente colectivo, contra las que lucha.¹⁵

La pelea por imponer la separación individualista de productores privados, autónomos e independientes, y la anulación de cualquier forma corporativa o comunitaria real, requiere concretar, reproducir y estabilizar la nueva relación moderna que lleva a cabo sus relaciones a partir del establecimiento del mercantilismo vía contratos jurídicos, que son los que sustentan al Estado de derecho y a la voluntad individual orientada de manera utilitaria, racional-instrumental y, a la postre, mercantil-capitalista, imposible de dar lugar a normas socializantes reales.

Cabe reiterar que también es importante, y derivado de lo anterior, el establecimiento de la igualdad de los individuos, así como la finalización de los privilegios y fueros inequitativos. Esta demanda de igualdad, que parte del derecho iusnaturalista, también resulta central para garantizar la relación productiva en esta sociedad mercantil de productores. Obviamente la relación se establece bajo la forma de acuerdos racionalistas y económicos; que también se traducen en las normas

¹⁵ Cfr. Ibíd. Además, señala el autor referido, su oferta emancipadora de individuos singulares no ha logrado corregir grandes carencias; en principio materiales para la mayoría de ellos. Así muestra limitaciones en su oferta “emancipadora”. Esta modernidad realmente existente es entonces ambigua y ambivalente. Se confronta con los valores que propuso en principio la ilustración, y que aun pueden valer como ideales liberadores siempre que se logre construir otra modernidad civilizatoria distanciada de esos valores capitalistas dominantes.

jurídicas del posterior Estado de derecho. De cualquier manera debe recordarse que esta sociedad moderna capitalista es construida sobre la base de relaciones estructurales, tendencialmente de determinación económica autónoma, se destruyen las corporaciones pero también cualquier referente comunitario a nivel estructural. Anula tus vínculos comunitarios y yo te reconozco derechos personales, es la divisa.

El principio que se establece es que el dominio del hombre, por definición individualista, es el que regula sus relaciones a partir de normas jurídico- sociales, no teniendo en cuenta criterios metafísicos, religiosos, colectivos o naturales, a la manera de los previos ordenamientos comunitarios colectivos, esclavistas o feudales. Es la búsqueda primera del hombre en encontrar que sus relaciones sociales son y sean establecidas bajo criterios antropocéntricos. Solo que, llegados a esta supremacía de los controles sociales sobre otros, lo que se produce, colateralmente, es la destrucción de toda forma de comunidad colectiva. Es el individualismo el que impera, y debe imperar o, si se quiere, la constitución de una “comunidad individualista”. Un antropocentrismo individualista.

El problema de esta contradicción: necesaria libertad individual, y con ello la confesión—por medio del convenio o contrato—vs, existencia de patrones comunitarios, potencializa la falta de cohesión social concreta, misma que se busca sea resuelta a partir de la constitución de un remedo de comunidad. Eso es el Estado. Una comunidad abstracta e ilusoria ante la separación real de los individuos en la sociedad civil, (separación que se establece en esta sociedad burguesa, dado que antes de ella, a nuestro juicio, y siguiendo a Gramsci, no hay sociedad civil).¹⁶ En esta sociedad lo que priman son los intereses egoístas.

Tenemos así sentadas todas las premisas para la interpretación marxista y, aunque en una connotación diferente y previa, hegeliana, de la modernidad.

¹⁶ Cfr., Coutinho, Carlos N. *El concepto de sociedad civil en Gramsci y la lucha ideológica en el Brasil de hoy.*, en GRAMSCI EN AMÉRICA. Dora Kanoussi (coord.), p. 27. Este autor subraya, convincentemente, que la existencia de la sociedad civil es una sustantiva aportación gramsciana ya que es el factor esencial en la constitución del consenso, del apuntalamiento de una hegemonía que va mucho más allá del estado de coerción y fuerza; característico de las sociedades premodernas u orientales. Es importantísima para el apuntalamiento del Estado ampliado, evidente en los países occidentales más desarrollados. Por esto no puede existir sociedad civil como tal en las sociedades previas. Añadiríamos que esto también porque, estructuralmente, no se han desarrollado las condiciones para la subsunción real del trabajo al capital, aspecto central para dar sustancia a esa sociedad civil.

Debe destacarse que la sociedad que establece convenios ante sus diferencias, la sociedad civil, lo hace a partir del Estado representativo, uno que difiere lo decidido en colectivo—en su caso-- bajo la toma de posición individualista de los representantes. Y lo hace, paradójicamente, a nombre de la comunidad. Así, en el ámbito político se une formalmente lo que está separado realmente, y en el Estado logra afirmar así el mecanismo de la “igualdad”, meramente contractual. El espacio estatal busca unir lo que está separado en la sociedad.

En el trasfondo socioeconómico se busca “terrenalizar” lo que se llama subsunción formal del trabajo al capital para la producción de plusvalía.

Esto muestra en principio que las ideas burguesas de la libertad y la igualdad sólo adquieren forma política-jurídica por necesidades históricas concretas, pero no se profundiza hasta llegar a establecer una igualdad comunitaria integral, socioeconómica; una que logre la equidad desde los espacios elementales de la existencia humana misma, es decir, desde las necesidades materiales de existencia; porque toda vez que no se resuelven las necesidades primarias de la existencia humana, entonces toda otra idea de la igualdad se muestra insuficiente para dar verdadero sentido a la igualdad humana real, como decíamos antes.

Así, la relación contractual individual capitalista tiene como prerrequisito para lograr la enajenación del trabajo al capital, la instauración de la parcialización de la libertad como sólo la acepción política individual del término, constituyéndose así en el soporte de la subsunción formal a través de la construcción de una sociedad de contratos teóricamente basados en una sola cualidad humana, entera y exclusivamente personal, la voluntad racional, se dice. Y que se pretende está encarnado en el Estado como personificación, supuestamente, de una voluntad social general.

El capitalismo en su desarrollo, y un vez que alcanza mayor avance y madurez, profundizará la “determinación económica” tendencialmente autónoma de las restantes relaciones sociales humanas en la modernidad. Esto se hace claro con el advenimiento y despegue de la sociedad plenamente industrial, maquinista; en donde el sometimiento del trabajo (y lo colectivo o de los más) al capital (o privado y meramente individual) se define desde el mismo proceso de producción en la fábrica. Así se llega a establecer la subsunción real del trabajo al capital, dominante hasta hoy (aunque con

un papel actual destacado del sector financiero de este). Que ya no sólo emerge de la voluntad contractual jurídica (subsunción formal a través de las voluntades individuales de los contratantes) sino como premisa de la forma y manera de organización del trabajo, investida desde la organización tecnológica-maquinista misma.

Pero el proceso sociológico expuesto, siendo general en el planeta como dominante, se alcanza de manera desigual en el mundo, y sólo se muestra fuerte y maduro, en sus mayores niveles, en algunos países. Destacadamente Inglaterra. Y luego otros: Francia, Alemania, Estados Unidos, etc. El logro de una sociedad moderna de las características señaladas se concretará de manera diferenciada en cada región o país y dependerá, para definirse así, de las condiciones previas que encuentre en cada sitio. Así habrá tantas y diferentes maneras de concretar el proceso; que de todos modos es universalmente impuesto, como historias regionales, nacionales y locales diferentes hay y por cuanto referente de comunidad real aparezca y haya que erradicar.

Con todo, el Estado que por definición corresponde a ese tipo de sociedad moderna es el Estado representativo contractual, con sus reglas de que, quien manda, es el voto de la mayoría. En él, en tanto que “comunidad abstracta” con su Estado-“comunidad” por una parte, y espacio de contratos públicos-privados individualistas por otra, se construye, por otro lado, un tipo específico de concepción y de actividad política, bajo con una versión muy acotada de ella. Ajena incluso a la que prevaleció en la cuna griega de la democracia y que es acusadamente comunitaria. Solo mencionemos que en Grecia la actividad política forma parte de un todo, sin separación, y se incorpora e impacta en las esferas éticas y económicas, además de las propiamente políticas y en donde lo público y lo privado están poco, o nulamente, disociados. La construcción de la política es tan impactante, incluso, que corrige con afanes igualitarios reales, entre los que son ciudadanos, las diferencias económicas y sociales. Volveremos al punto.

La vertiente más plena en esta lógica de la política moderna, y que se profundiza por lo dicho, es la del liberalismo (destacadamente el de su versión limitadamente económica además). Esto es lo que sienta las bases de la política bajo sus posibilidades capitalistas.

Esta es una concepción excluyente, al menos potencialmente, porque para ella, por otra parte, parecen no existir otros ámbitos de politicidad posible, colectiva-social, o no son reconocidos con el realce que requieren esos otros espacios, mas allá de los partidos. De hecho se adopta el criterio maquiavélico de la separación de la política con esos espacios con los que antes se fusionaba. Pero esta opinión parte del centro occidental mismo y luego de romper con el modelo de Grecia, como vimos al ilustrarlo, —aunque no sólo de este, ni solamente se presenta en la antigüedad, --. Mencionemos por ejemplo que un concepto imperioso de protagonismo político lo es el de ciudadano; pero este término se ve determinado por la marca del tiempo porque desde el siglo XIX--posteriormente a la Revolución francesa—ha estado permanentemente en una redefinición hasta la actualidad. En aquella época se reconocía al ciudadano activo que podía elegir y ser electo, del ciudadano pasivo que no gozaba de esas prerrogativas. El primero era capaz de ser independiente por ser, también, poseedor de propiedades privadas y riquezas que le garantizaban aquella situación. Los demás no lo eran.

A este dato “duro” luego se le añadirán reconocimientos “éticos”; el ciudadano activo era emprendedor, ahorrador y virtuoso, el pasivo no lo era. Se reivindica el derecho de clase socioeconómica, burguesa por definición, pero negada como expresión política que directamente y como tal se manifieste en el Estado.

El individualismo disgrega entonces la expresión de la presencia colectiva de clase con un argumento “emancipador”, el de los derechos individuales. Aquello era, por cierto al menos, una ventaja relativa ante la sociedad feudal en donde la clase socioeconómica se manifiesta inmediatamente como comunidad de una “clase” política en los estados generales y así se expresa. Estos conceptos de ciudadanía se presentan, lo veremos con vigor, además de Francia, en la fundación de los E.U. Volveremos al tema.

Pero el concepto de ciudadanía individual o de comunidad individualista, que desplaza visiones más colectivistas, se ha modificado con el tiempo debido, categóricamente, a las luchas y movimientos sociales europeos que, por ejemplo, en el movimiento obrero, como comunidad, clase o colectivo, presentaron; y que le posibilitaron ejercer otra visión de ciudadanía al grado de posibilitarse la existencia de los partidos obreros y socialdemócratas hasta la actualidad. Lo mismo sucedió con las

luchas de las mujeres y su reconocimiento, destacadamente en el siglo XX, otra vez en tanto que género y comunidad. También está el caso de las luchas por los derechos civiles de los afroamericanos de los años 60 en los mismísimos Estados Unidos, así como la que se da contra el “Apartheid” en Sudáfrica a fines del siglo XX y principios del XXI.

En este mismo sentido estarían las movilizaciones por el reconocimiento de los derechos indígenas y de los grupos étnicos, no sólo pero relevantemente, latinoamericanos. Todo ello no se presentó de origen como mero derecho individual sino en tanto que comunidad; de clase, de género, de raza o de cultura.

Lo anterior muestra que el concepto de ciudadanía, y su asociado reconocimiento de derechos, es cambiante y está influido por las luchas de los movimientos sociales colectivos. Por ello, debe ajustarse históricamente de manera constante. Hoy aún en Europa se presenta la lucha de los migrantes por el reconocimiento de derechos universales en los países receptores de ellos.

El tema de la ciudadanía expuesto muy en general reaparecerá en el pensamiento liberal de los libertadores y repúblicas latinoamericanas como después comentaremos. Por ello será importante señalarlo también porque, y volviendo al aspecto general dicho, debemos decir que aquella postura limitada de la política, criticable desde los mismos marcos europeos como vemos, aún lo puede ser más profundamente cuando se trata de otros lugares en donde son más vigentes otros elementos, fuertemente comunitarios. En nuestro caso al menos, desde las premisas presentes en la historia política propia de América Latina.

Esos elementos vivos y vigentes en nuestra zona, aunque limitados y subalternos, siguen existiendo y suponemos que por ello, además, deben ser tomados en cuenta para valorar si es que aún ofrecen, en algún sentido, alternativas ante aquella propuesta dominante, y saber hasta donde son viables en una visión más significativa que la que hasta ahora se les reconoce. Provisionalmente creemos que se puede afirmar que estas posturas sí tienen algunas visualizaciones de politicidad comunitaria amplia o diferente y viable que, incluso, pueden enriquecer la vida y concepción política- social, no sólo de esta zona del mundo.

Partimos de aceptar que la historia es un espacio que enmarca o delimita a la política, ya que en ella se definen proyectos de realidad de grupos enfrentados; entonces la historia muestra las potencialidades de un determinado choque y correlaciones de fuerzas entre específicos sectores en pugna, en un lugar y momento particular, mismo que no puede ser idéntico en todos los lugares y momentos del mundo. Así, no es semejante la política en el centro occidental que en su periferia latinoamericana ni en todos sus momentos. Ni en todos los momentos la actuación política y las luchas ante lo comunitario se procesan igual.

Es necesario entonces ubicar la propia historia de la región para observar sus “vectores” o proyectos de politicidad posible, que se ven a partir de sus portadores o sujetos actuantes, y conocer después las potencialidades o posibilidades de convertir sus proyectos en realidades,¹⁷ y ello desde posicionamientos colectivos no individualistas. Obviamente esto parte de valorar el peso que en todo ello tiene la cultura política que poseen y su adecuación a las características presentes de las luchas por la democracia de los países de la región hoy por hoy.

En segundo lugar, muy ligado a las críticas anteriores y abonando al análisis de los movimientos sociales, conviene decir que aquella concepción de la, diríamos, politicidad exclusiva, tiene además dos debilidades sociológicas en lo que al tratamiento de los sujetos sociales movilizados se trata. Una que es la que niega que la acción colectiva o los movimientos sociales, en principio, tengan un alto ingrediente de politicidad. Si bien se reconoce que “algunos” movimientos si mostrarían ese carácter, lo esencial de ellos sería el levantar demandas desde el mismo sistema social, para que fueran procesadas en el sistema político.

En principio parece claro que todo movimiento social de envergadura profunda y duradera tarde que temprano incidirá transformando las estructuras políticas. Al respecto ya señalamos los movimientos obreros, de mujeres, étnicos o de preferencia sexual; también están los ambientalistas.

¹⁷ Zemelman, Hugo. *De la historia a la política. La experiencia de América Latina*. Ed. S.XXI-UNU. 1989. México., pp.18-24.

Ciertamente se han desarrollado interpretaciones que dan lugar a los movimientos sociales, como es la postura sostenida, entre otros, por Alan Touraine.¹⁸ Señala el autor que la crisis en el desarrollo de nuestros países se produce cuando el sistema político se muestra impotente para manejar o arbitrar las demandas sociales conflictivas. Su preocupación es sobre las amenazas a la democracia: comunitarismo y mercado (como factores dominantes), por ello sostiene, además, que salvar al sistema político es actuar en la gestión de los conflictos sociales mediante la política, reconociendo los derechos del individuo, de la sociedad civil; pero también la diversidad cultural.¹⁹ Se debe, entonces, preservar el equilibrio entre sociedad política, Estado, mercado, y sociedad civil. En la última debe evitarse el dominio del mercado que al tiempo controlaría a la primera amenazando con destruirla. También, según él, se debe evitar que la sociedad civil se encierre en sí misma en una lógica comunitarista extrema. De esto deducimos esa visión de búsqueda de equilibrio triple que para el autor sería la política de cultura democrática, de la inclusión del otro. Es defensa de convivir en esa tensión. Los movimientos sociales previenen, se continúa, contra el riesgo de la partidocracia, tienen tareas democráticas, pero esto siempre que no se plantee la toma del poder (objetivo político o aún militar que derivará en autoritarismo). Solo hay movimiento social si existe el planteamiento de intereses generales. Los actores de estos movimientos buscan la liberación del actor social y no la creación de una sociedad ideal. Debe aceptarse que sus demandas sean representables, es decir— deducimos aquí— que acepten la democracia representativa.²⁰

Esta interpretación limita la rica variedad de movimientos, pensamos, que hay en esta América Latina. Por ello debemos buscar otras vetas de interpretación para nuestras realidades.

Pero, en tercer término, y en la lógica del punto anterior, las interpretaciones dominantes de las teorías de los movimientos sociales de cuño europeo o anglosajón, tienen problemas para abordar nuestros espacios, (y aún los suyos). Y si bien tienen toda una herencia de diversas vertientes, gran parte de ellas comparten una premisa, no “ajustable” para los casos latinoamericanos, y que es aquella que los clasifica bajo

¹⁸ Touraine, Alan. ¿Qué es...? Op.Cit., p. 242.

¹⁹ Cfr. *Ibíd.*, pp. 286-287.

²⁰ Cfr. *Ibíd.*, pp. 86,87,88-89.

la interpretación sociológica weberiana de la acción social, muy centrada en el método de construcción del “tipo ideal” y en particular de la “acción racional con arreglo a fines”.

Disentimos de esta valoración porque, creemos, da por sentadas las proposiciones modernas-capitalistas centrales para todo tipo de movimiento social, hipostasiando e imponiendo algo que se tendría que probar, es decir, la condición de que todo movimiento social en el mundo se mueve y agota en arreglo pleno a las premisas racionales e instrumentales modernas o de mera ciudadanía.

De paso se asimila, siguiendo esta visión, la centralidad de la razón como un ejercicio definible por su acepción de racionalidad instrumental, aspecto que no necesariamente se asume, al menos en su postura más lógica imperativa, en el subcontinente; el tema es propio, el otro viene de la tradición ilustrada y burguesa europea ajena, aunque no del todo, a lo nuestro.

Pero aún esa visión dominante, y desde su propio centro, tiene importantes cuestionamientos que disputan con una versión más humanista de la misma; en el seno mismo de la cuna europea, y norteamericana como ya apuntamos y veremos luego un poco más específicamente.

Aún con las críticas y limitaciones expuestas debemos evadir una visualización maniquea del hecho. La posibilidad de arribar al reconocimiento de derechos, con todo lo dicho y señalando, teniendo en cuenta que el saldo para la actualidad es una pérdida de los derechos colectivos de las comunidades reales y concretas que benefician a intereses oligárquicos privados, también tienen una vertiente positiva real, es el hecho de que la convocatoria “burguesa” de reconocimiento de los derechos individuales apunta a empoderar al individuo ante el autoritarismo que, para el caso europeo, representó el control feudal y estamental señorial. Aunque esto sea sólo en el sentido político, y no integral y socioeconómico del individuo. No sólo es pues un engaño que le beneficia y con el que convoca la burguesía al “tercer estado”, es ante la necesidad colectiva real de romper con las limitantes y autoritarias formas de control socio-político feudal-religioso. Cabe preguntarse si esa idea de ciudadanía puede conservar un filo radical y empoderador de lo comunitario real aún actualmente.

Señalemos que hay constantes cambios en las relaciones sociales y en el “acomodo” de sus diversos componentes sistémicos y de ordenamiento político. En la

sociedad feudal, para la convocatoria de los “estados generales” se convoca a los estamentos en tanto tales, la clase socioeconómica (cada uno de los tres estados) es convocada, como decíamos, como parte de ellos y se expresan a su vez como clase política, no hay separación de política y economía.

La fractura que causa la postura burguesa, paradójicamente, crea consenso y produce una fuerte, convincente y persuasiva contrahegemonía, soporta el consenso para los restantes componentes del tercer estado (campesino o trabajadores urbanos por ejemplo) porque se propone el reconocimiento de la igualdad ante los valores verticalistas, autoritarios- extraeconómicos e ideológicos como los religiosos. Ofrece la posibilidad de libertad de disenso, discusión y decisión colectiva que las condiciones históricamente determinadas le permiten plantear, por ello estas son políticas, racionales e individuales exclusivamente. De aquí su fuerza seductora, la ruptura real con el autoritarismo jerárquico feudal, pero mediante una parcial y limitada (por ello abstracta e incompleta) concepción de la libertad política.

El hombre será individualmente libre en sus espacios privados para buscar lograr la felicidad en el ámbito de lo cotidiano y de lo económico; y su vida comunitaria previa le será reconocida sólo individualmente como ciudadano, y a través de su pertenencia a la sociedad política, estatal.

Se construye así una “comunidad individualista”, misma que es realmente negadora de la comunidad de clase real, pero reconocida como necesaria para el logro de la libertad política, formal, jurídica, racional, e individualista; en ella el valor de la igualdad es acotado a un criterio ajustado y meramente legal. Ciertamente y potencialmente, al menos en parte, progresivo, pero limitado.

Existe, ciertamente también, una herencia europea que ve en lo ciudadano un concepto que hace respetar la vida de la comunidad, con una visión de pertenencia al grupo y, por ello, se hace digno de ser atendido en sus necesidades reales. Una visión moderna, pero no restrictivamente capitalista, podría incorporar, quizá, elementos progresistas. Cabe valorar si es posible eso también para América latina.

1.1.1.- Contrapuntos en el patrón demo-liberal del occidente central con los principios comunitarios.

La oferta de democracia, básicamente representativa, es planteada a conjuntos sociales comunitarios en todo el mundo. Pero aún en las mismas sociedades europeas presenta situaciones problemáticas. La oferta occidental tiene peculiaridades que exigen ser tratadas especialmente porque son el modelo primario y, se supone, la propuesta principal a seguir. De cualquier manera se tiene que observar cual es el camino que ha tenido en su devenir.

Sin que nuestro tema fundamental sea el abordar polémicas que rebasarían los alcances y propósitos de este trabajo, y que exigirían una seria y exclusiva investigación para tratarlos, debemos sí, señalar que aún en esos países europeos de “más altos vuelos” modernos, se produce, por ejemplo, la discusión en torno a si la ofertada política de modelización capitalista occidental, concretamente la propuesta democrática liberal, no posee contradicciones en sí misma y con sus propios supuestos afanes de socialidad liberadora y democrática para las comunidades humanas.

Si hay contradicciones entonces tendríamos que ubicar que el modelo mismo, desde su matriz, no es consistente y no puede ser ofertado como universalidad homogeneizadora para el mundo. Tendríamos entonces que concluir que con esto no puede ser ofrecido tal cual y como la panacea, como un solo producto para ser “vendido” a todos los lugares, sociedades y comunidades del globo.

Si por el contrario no existe contradicción y el modelo es producto de un desarrollo consistente de occidente, y luego para el resto del planeta desde la polis griega hasta la actualidad, entonces solo se tendrían que valorar sus posibilidades de concreción para el resto de comunidades del mundo “menos” occidental, en el sentido gramsciano del término, (buscando, eso sí, las características de ese modelo occidental) y luego pensar en la posibilidad de adecuarlo a las diferencias socioculturales y comunitarias que hasta ahora sólo hemos esbozado. Esto partiendo de una convicción universal de la democracia...representativa. Es decir, tendríamos que observar el “grado de occidentalidad” necesaria para dar consistencia al modelo.

En esta búsqueda encontramos que realmente existe una contradicción profunda en el mismo centro occidental para sus comunidades; para empezar, entre los

términos: “liberalismo” y “democracia”, y que lo que hoy realmente se propone es una contradictoria amalgama de ambos y contrapuestos conceptos, aún en Europa. La contrariedad misma puede reducirse, para plantearlo en aras de la brevedad, a los términos sustantivos de “democracia liberal”, democracia formal o democracia representativa. Veremos entonces como esta propuesta choca, nada más y nada menos, con la mismísima cuna comunitaria de occidente: Grecia.²¹

Para acotar lo afirmado diremos que la democracia actual observa, como forma de gobierno y aporte para la vida colectiva moderna, e invariablemente, cuatro principios. Pilares fundamentales de su sustento, y son:²²

1. Nombramiento por la comunidad de representantes individuales, electos por periodos regulares.
2. La toma de decisiones, por parte de los representantes, se ejercen con independencia de los deseos del electorado, y por tanto de su comunidad de origen. Es decir, no existe un “mandato imperativo” de los electores a los electos.
3. Eso si, en el ideal, los gobernados y sus comunidades pueden expresar sus opiniones o deseos políticos sin estar sujetos al control de los que gobiernan, pero no más.
4. Las decisiones políticas y públicas son sometidas, antes de votarlas y ejercerlas por el voto mayoritario de los representados, al debate individual exclusivo de estos, sin que se desarrollen en espacios colectivos generales.

1.- Comencemos por lo primero. En el caso prototipo fundacional, la democracia griega, se arranca de una concepción puntual que habla de la democracia directa, comunitaria.²³ Esta se caracteriza por ser una democracia “cara a cara” sin dar lugar a

²¹ Meiksins Wood, Ellen. *Democracia contra capitalismo*. México- CIICH-Siglo XXI-UNAM. 2000. Lo que sigue se basa en esta autora también.

²² Manin, Bernard. *Los principios del gobierno representativo*. España. Ed. Alianza editorial. 1998., pp. 17- ss.

²³ Subrayamos que nos referimos a los elementos que conforman a “su” “ciudadanía”, es sabido que existió una institución esclavista, la que, se dice, caracterizó a Grecia y Roma. Más allá de la discusión que hoy ponen en duda este criterio, no el hecho, aquí nos atenemos al marco referencia de operación de los que esa misma polis considera como parte de su propia democracia. De cualquier manera, el concepto de ciudadanía esta en movimiento. Cada sociedad lo amplía o contrae. Aquí nos abstraemos de tal discusión para concentrarnos en la sustancia de esa operación democrática en Grecia, específicamente en Atenas. Si acaso contamos también con aspectos, muy acotados, para el caso de Roma.

ejercicios sustantivamente diferidos, tipo representaciones actuales. En la democracia griega el ciudadano de la polis se presenta directamente en el ágora, en el espacio de las definiciones políticas sustantivas para la vida del colectivo. Ciertamente existen nombramientos para ejercer actividades específicas y algunas aún especializadas, como la guerra y sus mandos, pero la “elección” de los cargos se realiza mediante sorteos y no por votaciones. Todo ciudadano atiende cuenta con la posibilidad de postularse, a sí mismo, para los encargos. Los propuestos por la comunidad son designados a partir de sorteos. Existe también el hecho de evitar lo más posible la repetición del cargo. Así a todo ciudadano podía corresponder, por lo menos una vez en su vida, un nombramiento para las actividades a realizar en beneficio de la comunidad. Este encargo se tomaba sobre la base de profundos contenidos éticos, considerando que aquel que ocupara un puesto fuera una persona proba y reconocida por la colectividad, el desempeño de esta función se consideraba un honor y no daba lugar a gratificaciones especiales.

2.- Nada más lejano al criterio de la polis griega que suponer que el nombrado, personalmente, pudiera decidir la orientación ejecutiva de sus encargos sobre la base de su “mera conciencia individual”, sin considerar la opinión categórica del grupo que lo nombró. Así debía rendir constantemente cuentas de sus encargos, no meros informes. Sus acciones estarían sujetas a la discusión y a la crítica de sus “conciudadanos”. Además existía, cuando la colectividad lo consideraba así, la “revocación del mandato”, con condenas morales, en su caso, de los ciudadanos del grupo.

3.- De lo anterior se desprende que la opinión de los ciudadanos era completamente libre para ser ejercida, sin temer a la coacción o represión de sus posturas por parte de los nombrados para los encargos, teniendo ella un peso relevante para lo que se haría.

4.- Las decisiones a tomar eran ampliamente debatidas, aunque podían no serlo si así lo asumía la colectividad. Pero en caso de que existieran posiciones “minoritarias”, estas no serían desechadas sino consideradas, en el caso de que las primeras decisiones fallaran, o no dejaran satisfechos a los miembros del grupo. Así podía enmendarse y corregirse lo decidido en cualquier momento. Además porque no se establecían férreos criterios temporales para ejercer el encargo de tal manera que el

tiempo de nombramiento fuera superior, en la consideración jerárquica, al del alma o espíritu decisorio del colectivo.

A partir de considerar todos los elementos anteriores podemos notar la distancia que separa a la concepción demoliberal individualista actual de la fuente comunitaria original griega. La nota a subrayar es lo distante que va quedando el criterio comunitario en la política, para ceder a la presencia meramente representativa y/o individualista de su encargo.

Después vemos que otro elemento relevante resalta si consideramos la conjunción y confusión, actuales, en torno a los conceptos de la democracia y lo liberal. Debe señalarse que la separación de estos conceptos es clara en el pasado, y ello hace que ni ya entrado el siglo XVIII se confundan ambos términos. El desconcierto se refuerza, fundamentalmente y en su consecuencia para América latina, de la amalgama de las dos categorías en la independencia estadounidense,²⁴ aunque el proceso continuará en el siglo XIX. Así: "el concepto de democracia se fue identificando cada vez más con el de liberalismo".²⁵ Concepto este último que se identifica más con la gestión gubernamental limitada y la protección meramente individual contra el Estado (la libertad negativa) y otras variantes por el estilo. Aspectos que son, todos ellos, preocupaciones ajenas a la problemática de la democracia comunitaria directa griega original; en esta no hay Estado (separado), ni liberalismo, ni sociedad civil, y mucho menos una aislada de los asuntos políticos.

El termino liberalismo, incluso, surge hasta el fin del Medioevo y con ello se observa que, siendo ajeno a los tiempos previos es un producto moderno que, con su doctrina liberal, ha terminado por invadir, y anular, el espíritu original de la democracia como servidora de los ciudadanos. Viene a ser un sustituto de la democracia y sus valores igualitarios.²⁶ El predominio de la concepción de la libertad de propiedad privada se asocia más al capitalismo y, por ello, se distancia sustantivamente del ideal igualitario social-político y democrático original. En este último la acción política de la colectividad posibilita regular los intereses individuales individualistas (sic) en beneficio de los intereses del individuo social, o de la misma colectividad. Como se ve, y de

²⁴ Cfr. Meiksins Wood, Ellen., *Op. cit.*, pp. 262-ss.

²⁵ *Ibíd.*, pp. 264-265.

²⁶ Cfr. *Ibíd.*, pp. 265-268.

manera diametralmente opuesta a la primera, en el capitalismo la acción política ha sido sometida a los criterios económicos privatizadores, individuales individualistas, muy ajenos al patrón original.²⁷

Así podemos afirmar que el modelo original occidental no es “ofertable” y valedero totalmente; ni si quiera en su propio ámbito; eso si, lo será entre más individualista se haga la sociedad, y más distantes las fuerzas de lo comunitario. Por supuesto que esto se entrecruzarán y chocará de manera más intensa con las regiones, fuera de su centro de origen, que no poseen esa herencia de manera viva e intensa como es el caso latinoamericano.

Un caso significativo de adecuación a esa democracia liberal se produce en la América anglosajona, que luego se constituye en el ejemplo más paradigmático de la construcción de la concepción política demoliberal dominante en el mundo. Lo es también para la mirada ilustrada de muchos liberales latinoamericanos, no obstante los fuertes resabios comunitarios que hay en esta última. Por lo anterior valoraremos un tanto, y una vez que hemos mostrado que existen diferencias aún en la cuna occidental europea-anglosajona misma, qué tipo de contradicciones se producen aquí entre la visión política dominante y las versiones más milenarias y comunitarias o de democracia directa que aparecen en la región, en el sur. El propósito es, entonces, dar con elementos esenciales requeridos para lograr una democracia liberal “modelo”; pero también señalar que, lo reiteramos, aun en ella no hay ausencia de choques con propuestas comunitarias, aunque estas sean muy “esbeltas” o peculiares, como lo es en el caso estadounidense, porque podemos ver, de cualquier manera, que los míticos colonos norteamericanos pelearon contra las variantes más excluyentes de esa liberal democracia más oligárquica; que es la que finalmente se impuso. Estas imposiciones se lograron sólo a través de luchas entre sectores enfrentados con algunos movimientos sociales en su momento. Veamos como fue, en general, ese proceso.

En el norte de América se encontrarán elementos que permitirán mirar a la “máxima” realización de la nueva promesa occidental, (Tocqueville dixit), con pocos elementos de los frenos europeos y aún más, aunque en otro sentido, de los latinoamericanos. En esa Norteamérica se presentan muchos de los deseos que el

²⁷ Cfr. *Ibíd.*, pp. 270-276.

viejo mundo depositó en esta modernidad capitalista y que permiten decir que: “En ultramar creció, en la configuración de Estados Unidos, un implante directo de Europa”.²⁸ Sólo añadiríamos que en la versión moderna capitalista de esta.

En el sur el occidente acarreará, además de muchas rémoras del atavismo feudal europeo- español o portugués (y dada la más sólida presencia indígena), otras historias más, correspondientes a las condiciones nativas de la región.

Es posible valorar, de manera acotada, el contraste que se vivirá en la relación de las trece colonias e Inglaterra para tener en mente como ahí el principio expuesto antes, teniendo validez, permite observar “otra” concreción del impacto Europa-América, mismo que luego podremos comparar con las consecuencias tenidas para Latinoamérica.

Allá no se enfrenta ninguna estructuración sólida de construcciones culturales previas que se opongan centralizadamente a las trece colonias inglesas originarias. Existe, sí, un variado conglomerado de riqueza indígena comunitaria, pero que aún no ha alcanzado un estado sedentario al cual enfrentar directamente. A ellos sólo se les aplica la formula del exterminio o el encierro.

Por otra parte, y volviendo a las favorecedoras y proto-modernas condiciones de la postura demoliberal de los Estados Unidos en su momento fundacional, destaca cuando ponemos en consideración la mentalidad independentista estadounidense, dado que esta, se juzga, es naturalmente liberal;²⁹ ello porque no contó con las rémoras feudalizantes europeas ni con sus antagonismos sociales.³⁰

En resumen, el saldo norteamericano es positivo para la modernidad demoliberal capitalista, porque le falta también una resistencia centralizada indígena y hay, además, una: “ausencia de feudalismo y la presencia de la idea liberal”.³¹

En la historia de la modernidad destacadamente europea se ha acentuado, en el origen de la misma, la ruptura con el feudalismo, premisa para el nacimiento de tal modernidad. Esto asociado al surgimiento del pensamiento liberal. Sin embargo, la

²⁸ Frey, Herbert. *La Arqueología negada del nuevo mundo*. México. Ed. Siglo XXI.2002., p. 19.

²⁹ Cfr. Hartz, Louis. *La tradición liberal en los Estados Unidos*. México. FCE., 1994., p. 21.

³⁰ Cfr. *Ibid.*, p. 29. Se dice: “Los Estados Unidos representan el mecanismo liberal de Europa puesto a funcionar sin el antagonismo social europeo”.

³¹ Cfr. *Ibid.*, p. 34.

situación estadounidense no cuenta con esos antecedentes y, de cualquier manera, se considera que la tradición liberal alcanza una importancia superlativa para este caso.

En esa América del norte no tienen que enfrentarse los liberales ante una sedimentación estamental o noble fuertemente estructurada. El carácter del colono es el del pionero pequeño productor, el “*farmer*”, que avanza sobre la pequeña propiedad en la conquista de los frutos de la tierra.³² En ese sentido los estadounidenses independentistas eran más bien pragmáticos y casuísticos en relación a su propia circunstancia,³³ por ello no eran de verdad revolucionarios mundiales,³⁴ también porque el feudalismo no les fue trasplantado. Por ello no fue necesario un poder centralizado, tipo Estado absolutista, para lograr emanciparse.³⁵ Este elemento también ayuda al despliegue de una construcción liberal desde abajo, desde la sociedad misma. Ello también faculta a contar con un Estado que se desarrolle en paralelo con su sociedad y no se imponga por vías meramente autoritarias y faltas de respeto a la libertad individual que ya avanza.

Con estos elementos se puede entender que los Estados Unidos, en principio, fueran conservadores porque fueron, también, liberales.³⁶ Evidentemente así, la aristocracia estadounidense no concita el odio que su par europeo, y por ello no se da un encono tan intenso.³⁷

Por esto también, en la ley del timbre que pretende limitar libertades comerciales a los colonos, estos combaten a través de un sentido de comunidad individualista, y ante un limitado autoritarismo despótico, sentimiento que, a diferencia, no se produjo en Europa.³⁸

Por otra parte, es imperativo señalarlo, la tradición demo-liberal norteamericana va a ser altamente elitista, coma ya dijimos, pero lo será no sólo en sus prácticas

³² Cfr. *Ibíd.* p. 83. Se señala: “Nada en el campesinado francés, y ciertamente nada en el arrendatario inglés, podía compararse con la forma en que el granjero estadounidense absorbió la tierra en un capitalismo de pequeña escala”.

³³ Cfr. *Ibíd.*, p. 25. Se comenta que “El pragmatismo—cosa harto interesante: (...es. J.C....) la gran contribución estadounidense a la tradición filosófica”. Luego se expone que aquí no hay necesidad de gran elaboración ética y se le da por supuesta porque: “Solo cuando se da por supuesta la ética, todos los problemas surgen como problemas de técnica”. Elocuente elemento de mera racionalidad instrumental.

³⁴ Cfr. *Ibíd.*, p. 50.

³⁵ Cfr. *Ibíd.*, p. 54.

³⁶ Cfr. *Ibíd.*, p. 61.

³⁷ Cfr. *Ibíd.*, p. 68.

³⁸ Cfr. *Ibíd.*, p. 65.

políticas sino también en sus procedimientos que excluyen vigorosamente referentes comunitarios reales.

Este aspecto es importante porque EUA, insistamos, será un modelo central para la formación de sus vecinas y nuevas naciones latinoamericanas, aunque también para otras regiones del mundo. El seguimiento de este ejemplo, por ello, tendrá importantes consecuencias teóricas y prácticas para aquellas.³⁹

Ante la idealización liberal latinoamericana señalada es conveniente aclarar que la discusión estadounidense que en 1787 se produce entre federalistas y contra-federalistas (o centralistas), por ejemplo, emergerá no meramente de una supuesta vocación democrática federalista contra otra antifederalista elitista. Se trata de esclarecer que ambas posturas se mueven en una lógica que comparte prejuicios antidemocráticos en torno a la participación viva o activa de los ciudadanos en comunidad.⁴⁰ Este elemento, pero en otras coordenadas, las de Latinoamérica, aparecerá en las discusiones de sus líderes independentistas, como es el caso, por ejemplo, de Argentina, en que las discusiones de principios del siglo XIX se definen entre un Buenos Aires centralista y las aspiraciones del resto de provincias pro federalistas.

En el contexto estadounidense se trata, resumidamente dicho, del producto de la situación pos-independentista bajo la cual, después de ese acontecimiento, se produjeron diversas deudas para cuantiosos ciudadanos. Estos vivieron una presión legal, ya republicana, para pagarlas en efectivo, contraviniendo la anterior tradición de hacerlo en especie, con criterios más “amigables” y comunitarios. La oposición entre deudores y acreedores lleva a un enfrentamiento que servirá de fondo para la construcción de una posición de más profundas consecuencias y que gravita en torno a la concepción de la democracia que se quiere construir.⁴¹ Los sobre endeudados habían arriesgado su vida en la lucha independentista, esto les daba un aval moral para defender su posición, además de que la tradición prerrevolucionaria contaba con

³⁹ Cfr. Gargarella, Roberto. *Crisis de la representación política*. México. Ed. Fontamara. 1997., p. 91. “...aquellos países latinoamericanos que copiaron, en su esencia, las instituciones políticas norteamericanas, sufrieron las consecuencias de haber adoptado un sistema presidencialista semejante”.

⁴⁰ Cfr. *Ibíd.* Véase todo el texto, especialmente el capítulo II: “Las bases ideológicas del sistema político representativo”, pp. 25-36.

⁴¹ Cfr. *Ibíd.*, p. 14.

una herencia de autogobierno que les permitía hacer planteamientos defensivos y directos, cara a cara, sobre su situación.

Con estos elementos sentían tener legitimidad para resistir a los acreedores. Las salidas que se buscaron se perfilaron por dos vías: una extra institucional- de carácter rebelde --y otra formal o institucional; es la de la vía parlamentaria. Los acreedores también creían tener todo el derecho para exigir el cobro a sus deudores y recurrieron al sistema institucional para presionarlos.

La solución institucional decide que los deudores paguen, aun a riesgo de que estos tengan que vender sus tierras para cumplir con el pago de las deudas. La resolución produce grandes escándalos, descontentos y levantamientos en diversos estados de la unión. Otros endeudados también ejercen coacción a través de sus representantes congresistas para frenar las presiones que vivían.

Así se dan, brevemente dicho, dos tipos de lucha: una fuera y otra dentro de los espacios institucionales, es el enfrentamiento entre una mayoría deudora y una minoría acreedora, es la ruptura de la comunidad que luchó por la independencia.

Con base a lo anterior se produce una condena, de parte de los representantes conservadores, en el sentido de que estaban decayendo las *virtudes sociales*, dada la tumultuaria protesta y que esto—argumentaban—, llevaba a que el poder democrático se volviera un instrumento tiránico y opresor.⁴²Sólo que aquí, decían estos oligarcas, se estaría tratando de la. “tiranía de la mayoría”, aspecto que aparece conceptualmente contradictorio. ¡Es la condena de las minorías a las mayorías acusándolas de tiranas! El elogió al individuo atomizado y minoritario en contra de la comunidad que consensa.

El resultado, finalmente, es que el periodo de 1780 a 1790 puede ser entendido como el de la generación de una concepción y elaboración institucional antidemocrática acabada, que apunta a consolidar el poder de valores elitistas en la naciente democracia estadounidense, dando por finalizados los avances democráticos directos o comunitarios de las mayorías revolucionarias del primer periodo libertario e insurreccional contra los ingleses.

⁴² Cfr. *Ibíd.*, p. 24.

Invirtiendo toda base lógica que apunta a condenar y a hacer sinónimos los valores elitistas como afines a los intereses de las minorías, ahora se juzga condenable el apoyo a los más, a las mayorías. Se señala que cabe hablar de un “elitismo de mayoría”. Así, se juzga que la presencia de las mayorías assemblearias, necesariamente de la comunidad en acción directa, conduce a manifestaciones pasionales caprichosas, poco racionales para ayudar a la toma de decisiones políticas, y que esas mayorías son incapaces de tomar posiciones “correctas”, dada su pasión.

Se subraya la necesidad, entonces, de proporcionar y brindar protección a las minorías, a las que se identifica con los más virtuosos, con los propietarios emprendedores, únicos capaces de desarrollar una buena gestión política, son los: **“ricos y bien nacidos”**.⁴³ Con ello se condena, dicen, el choque de facciones interesadas guiadas por meras pujas entre grupos; que son definidos como conjuntos de numerosos ciudadanos que actúan conducidos por la pasión, o el interés contra los derechos de otros ciudadanos virtuosos por definición, o de atacar, con ello, a los intereses de toda la comunidad responsable.⁴⁴

Se desea, para evitar todo esto, que las gestiones políticas se den a través de un sistema representativo, diferido y lejano de los espacios ciudadanos directos. Esos representantes deberían ser, por ello, reposados individuos y personajes racionales, de probada capacidad política y económica.

El problema que se enfrenta es, en resumidas cuentas entonces, resolver y/o conjuntar, después de las luchas independentistas, los sentimientos extendidos de dos formas diferentes de asumir la democracia; con criterios democráticos directos, o con los controles necesarios emergentes de la posición elitista, misma que luego será elaborada por “los padres fundadores” de la unión americana; esto ya sea en una versión federalista o en otra de corte centralista.

La definición y corolario final de todo esto será un mayor elitismo conservador ante las demandas ciudadanas, y que se verá reflejado en todos los espacios políticos de la república, como en:

⁴³ Cfr. *Ibíd.*, p. 32.

⁴⁴ Cfr. *Ibíd.*, p. 27.

La cámara de diputados. A este espacio cameral se le considera limitado dado que, en tanto expresión emergente más directa de los ciudadanos comunes, era pensado como tendencialmente “poco íntegro” a juicio de las elites (y esto porque en la cámara de diputados se incorporaba a la mayoría de los deudores).⁴⁵ Lo que se hará, dado que no hubiera sido fácil eliminar con criterios democráticos a la cámara de diputados, es lograr contrapesarla mediante un poder considerado el corrector “virtuoso” de aquella; eso pretenderá ser...

La cámara de senadores, que posibilitaría defender criterios, —según se dice— más “equilibrados y serenos”, y garantizados porque, en ellos, estarían los propietarios más consistentes e independientes, obviamente ligados a un criterio de pensamiento individualista y “emprendedor”, propio del mundo burgués y alejado de la vida en comunidad.

Un dispositivo fundamental a instrumentar y “filtrar” la presencia directa de las “apasionadas e irracionales” mayorías sería, además, el establecer un sistema de elección indirecto, que es el que finalmente se consolida y existe actualmente en los EE. UU. Este es un mecanismo que será uno más del juego de pesos y contrapesos necesarios para la constitución de un poder seguro y sólido, sumado a la diferenciación de las ramas del poder; el veto presidencial, el control judicial de las leyes, etc. Un objetivo nodal, nuclear de estos aspectos, es el de desvincular al representante político de los ciudadanos y de las presiones y pertenencias más directas que le podría acarrear el convivir cerca de sus representados. Se trata de alejarlo, situacionalmente, para desenraizarlo de sus “bases” y de la susceptibilidad de que se expresaran más vivamente las necesidades de aquellas.

En todos estos criterios, se nos reitera, coincidieron los antifederalistas y los federalistas.⁴⁶ Su diferencia central dependía de que, los primeros, temían que un poder supra-regional (o gobierno central-nacional) afectara sus zonas de influencia y a sus intereses elitistas locales.

El criterio elitista ira más lejos al plantear que los representantes debían contar con fundamentos categóricos y calificadores para serlo, sobre la base de criterios como

⁴⁵ *Cfr. Ibíd.*, p. 35.

⁴⁶ *Cfr. Ibíd.*, p. 41.

el de poseer un nivel educativo y propiedades. Se establece así la idea de la excluyente premisa, y de oposición, entre una *ciudadanía pasiva* carente, y la de la privilegiada *ciudadanía activa* poseedora.

Estas ideas también se expresarán como producto de la Revolución francesa. En Francia se pretende contar con representantes que manifiesten una desvinculación de los propósitos restauracionistas feudales. El siervo es un ejemplo, y su existencia económica y política sometida posibilitaba la manipulación de la nobleza hacia ellos. Por esto se fortaleció el criterio de la independencia personal, con ello, obviamente, se cimienta el control hegemónico burgués en el tercer estado, por medio de razonamientos ideológicos y el aniquilamiento de una democracia comunitaria más directa, profunda, popular.

Pero en el caso de los Estados Unidos no existía sujeto histórico posiblemente “reaccionario” restaurador. Por ello, aquí aparece sin pretextos y con mayor crudeza un criterio burgués elitista, más ajeno a la democracia directa, antes mayormente ejercida.

Hubo, ciertamente, un segmento de antifederalistas no conservadores que defendieron la vía de las elecciones directas y mandatos cortos de los representantes, así como un aumento del número de estos por ciudadano. Eran quienes sentían que el mejor sistema era el de la comunidad, el de la democracia directa.⁴⁷

Se impuso como señalamos, finalmente, un sistema de representación indirecta, elitista, en los términos que hemos expuesto y en donde el presidencialismo será esencial, dado que este personaje será investido con el criterio de la máxima racionalidad y virtud. Junto con él estarán los senadores y el...

Poder judicial. Este último idealizado como protector de la ley.

Otros criterios elitistas serán la idea de lograr mandatos (o representaciones) más largas, el tener elecciones indirectas, conformando extensos distritos que, dado su gran tamaño, limitaran en sus movimientos a la estrechez en que suelen expresarse las “facciones”. Se busca garantizar, como queda dicho, el contar con gentes de propiedad. Es esencial también...

⁴⁷ Cfr. *Ibíd.*, p. 46.

Un poder ejecutivo, como señalamos antes, individual y unipersonal, que pudiera nombrar a funcionarios públicos. Una intención más de esto es que el ejecutivo tenga bastante “discrecionalidad” para el ejercicio de su cargo, de tal manera que no fuera sujeto de presiones “perturbadoras” para tomar sus decisiones, es el culto al individuo.

El senado, como se ha dicho, es el otro espacio “virtuoso” que permite limitar lo “superficial” de los diputados. Aquellos serían nombrados entre los mejores, electos por las legislaturas estatales, no por la comunidad y la gente de manera directa.⁴⁸ Durarían en sus cargos un buen tiempo y su número sería reducido.

Respecto a los diputados se procedería, también, a rechazar la posibilidad de revocarlos y de rotarlos en sus cargos, se busca darles una “estabilidad” alejándolos de sus representados,⁴⁹ en esta vía está también la profesionalización, mediante reelecciones continuas de los representantes. Se busca “especializarlos”, crearles interés propios que los alejen de los ciudadanos restantes, romper con los mandatos imperativos de los ciudadanos a los que representan, y dejarlos decidir sobre la base de la razón personal e individual, exclusivamente.

Los jueces también serían electos como otro poder, y conservados al observar “buena conducta”. Se considera que esto lograría el garantizar una imparcialidad, necesaria, para con la gente.

Se procede, finalmente, a tratar de evitar modificar la carta magna, o Constitución, salvo por gente probada e ilustrada, y estableciendo, para hacerlo, largos periodos, llegado el caso, para efectuar esos cambios.⁵⁰

Para resumir lo señalado diremos que se trata, sustantiva y resumidamente, de la destrucción de la comunidad real de democracia directa, y de la creación de la comunidad ilusoria, estatal, basada en el criterio de la libertad meramente individual e imperativamente económica que deja de lado, o aún consolida, las diferencias reales expresadas en la sociedad civil, la de lo privado. Espacio en el que el Estado no se debe meter más que para regular o sancionar el status quo burgués que le precede

⁴⁸ Cfr. *Ibíd.*, pp. 54-55.

⁴⁹ Cfr. *Ibíd.*, pp. 70-73.

⁵⁰ Cfr. *Ibíd.*, pp. 75-76.

sobre la base de la normatividad jurídica escrita, derivada de la regla; que no de la justicia. Esto es lo que se llama la *libertad negativa*.

Estas son las estructuras no comunitarias reales que se constituyen. Ellas también serán una aspiración en el modelo latinoamericano de algunos de los republicanos de la primera hora independentista en el sur. Volveremos al punto.

1.1.2.- Sociedad civil, movimientos comunitarios y democracia. La complejización en el ejercicio del poder.

De lo dicho se deduce la centralidad temática de la lógica de un poder no colectivo y de otro tipo. Ello nos conduce, inexorablemente, a la construcción necesaria de una idea de cómo ejercer un poder vertical que se pueda sostener; dado que el mundo de las relaciones comunitarias horizontales se ha roto y donde prevalece el ejercicio de un poder más individualista, y lejano del colectivo.

Después en la modernidad, una vez rebasados los momentos de la mera imposición por la coacción y fuerza bruta (que nunca desaparecen del todo), se arriba a una estructuración del poder en donde conviene sumar, a las acciones de mera coerción, que nunca cesan del todo, a las del consenso y convencimiento. El poder de unos sobre otros, y ya cada vez más distantes de posturas comunitarias reales, no se sostiene sólidamente si no se cuenta con cierto convencimiento de que su ejercicio es creíble, viable y necesario.

Es aquí donde resulta relevante también el concepto de hegemonía. Sobre todo después de que en el tránsito del siglo XIX al XX se produce toda una serie de aparatos burocráticos y complejizaciones en donde el tema del poder político tiene que ser elaborado más allá de aquella mera lógica de fuerza e imposición cruda, o de guerra de movimientos. Se trata de pasar a la guerra de posiciones. Es la era de los grandes partidos y de nuevos elementos de la política moderna. Esto partiendo también de la idea establecida por autores destacados, respecto a que la vertical del poder ubica relaciones clave de mando y obediencia para definir la constitución de ese poder y que se hacen cada vez más complicadas.

Un autor básico en esta reflexión sobre la hegemonía-- y la contrahegemonía--, en los términos de las sociedades capitalistas modernas (y no modernas), resulta ser Antonio Gramsci. Nuestro autor va a desarrollar toda una interpretación que pretenderá

explicar las formas de imposición y dominación implementando prácticas que contemplan el ejercicio de la coerción, elemento presente desde Maquiavelo, pero sumándole a este aspecto el del consenso. Nos permitiremos hacer una reflexión más explícita a continuación. Partimos de una orientación, primero general, de la ubicación de conjunto en la teorización de nuestro crítico y militante pensador:

Por ahora, se pueden fijar dos grandes planos superestructurales, uno que podríamos denominar de la "sociedad civil", formado por el conjunto de los organismos vulgarmente llamados privados y otro de la sociedad política o estado, que corresponde a la función de hegemonía que el grupo dominante ejerce en toda la sociedad y a la de dominio "directo" o de comando que se expresa en el estado y en el gobierno jurídico.⁵¹

Así aparece, en principio, la cuestión de las relaciones de mando y comando, (cada vez más auto-referencial, de control exclusivo de unos cuantos, y distante de los intereses colectivos,) contando con la obediencia de la mayoría.

En Gramsci, y para luego acentuar más concretamente el tema de la hegemonía, nos encontramos con una de las conceptualizaciones más enriquecidas y complejas sobre la sociedad anticomunitaria individualista, o sociedad civil, que es el terreno de partida de la socialidad moderna capitalista actual. Su visión contiene afinidades y diferencias en relación con planteamientos hechos, primero por Hegel, y luego por Marx. Autores que también problematizaron estos aspectos.

Las coincidencias tienen que ver con el tipo de relaciones sociales que comprende el concepto de sociedad civil. Así, desde las relaciones estamentales, las ciudadanas, hasta las de clase, forman parte de la sociedad civil, aunque para Marx se debe resaltar a las relaciones sociales de producción destacadamente. Sin embargo, con éste y junto con Hegel, nuestro autor comparte la idea de que las formas de las relaciones sociales que componen a la sociedad civil son múltiples. La diferencia no radica, entonces, en lo contenido en la sociedad civil, sino en qué sentido tienen, para cada autor, esas relaciones en la conformación del todo social. En síntesis en la relevancia, o no, del concepto para la explicación del desarrollo de la sociedad burguesa o civil toda.

⁵¹ Gramsci, Antonio. *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Cuadernos de la cárcel. No. 2. México. Ed. Juan Pablos. 1975.

Gramsci compartirá orgánicamente el punto de vista de Marx sobre la teoría materialista de la historia pero precisará, eso sí, el significado que la sociedad civil adquiere al abordarla desde la óptica de la teoría política, desde la filosofía de la praxis, vista desde el ángulo del nuevo papel que se da, por la lucha de clases actual, a la relación entre Estado y sociedad civil, razón que provocará un necesario desarrollo, también y relevantemente, no sólo de la función del Estado en tanto mando y coerción, sino en función de la aceptación o consenso, en una teoría de la hegemonía en contextos específicos capitalistas más desarrollados en donde se han disuelto los vínculos comunitarios.

Este aspecto no se había desarrollado suficientemente en los clásicos del materialismo histórico. (En parte porque las tareas históricas eran distintas, pero también porque las condiciones históricas no habían mostrado totalmente la relevancia del término). Solo Engels alcanzó a bosquejar algunas reflexiones en ese sentido cuando hablaba de la importancia que la lucha parlamentaria podría tener para los comunistas, en la búsqueda del consenso de las mayorías, en la introducción de 1895 al texto sobre la lucha de clases en Francia.⁵²

El campo de lucha que enfrentará Gramsci en los primeros treinta años del siglo XX, se caracterizará—al menos en Europa occidental—por la profundización de las transformaciones de las relaciones de dominación, así como del papel del parlamentarismo y, por tanto, del Estado representativo burgués en el marco de una amplia y “robusta” sociedad civil.

Cabe resaltar que si bien en Marx no parece relevante el concepto de sociedad civil en su estructuración teórica general (donde se siente incluso más bien un desdén por él y una posición crítico-negativa por la sobrevalorización hegeliana del término, misma que encubría la importancia determinante que en su composición tienen las relaciones sociales de producción en toda la sociedad) es significativo por su polémica con Hegel al ponerlo de realce ante la limitada visión “estatalista” de este último.

De cualquier forma, no se encuentra ninguna contradicción fundamental, incluso de método, con lo planteado después por Gramsci y sí, por el contrario, se da un

⁵² Cfr. Engels F. Introducción de 1895 a: “Las luchas de clases en Francia”, en *Obras escogidas de Marx y Engels* en tres tomos. Tomo I. Moscú. Ed. Progreso. 1978., pp. 199- 208.

consecuente enriquecimiento de la teoría política, de tal manera que se posibilita una vinculación profunda entre cultura política y economía, que puede correr en paralelo con la conceptualización marxiana de la subsunción del trabajo al capital planteada por Marx. Además de una actualización viva de la teoría de la praxis porque, en la época del italiano, el capitalismo más maduro ha transitado a fases dominantes de extracción de plusvalía relativa y a la era imperialista del capitalismo. De aquí, de paso, se puede señalar porqué no es correcto limitar el juicio sobre Gramsci al considerarlo como sólo un teórico de las superestructuras, cuando es más bien un teórico integral. También destacan más claramente las conquistas de las luchas y movimientos sociales obreros así como la llegada de los proletarios a los parlamentos. Se está pues en otra fase de la lucha de clases.

Es necesario considerar además que en Marx y Gramsci encontramos a, no solo, teóricos de la política sino a luchadores sociales en primer lugar; pero que viven momentos diferentes del desarrollo del capitalismo. De cualquier forma ambos son luchadores por el proletariado, por una sociedad colectivista de nuevo tipo, y a la que le consagran su hacer y su pensar.

La diferencia, si cabe alguna, es secundaria en el entorno integral del materialismo histórico. Y si la hubiera sería la de que en Marx la sociedad civil no tiene una ubicación precisa, cuestión que no es posible afirmar categóricamente, en el campo económico o en el político. En todo caso forma parte, más allá de las relaciones de producción, también de la esfera de la circulación; esto desde el ángulo de la economía política.

En Gramsci la estructura y la superestructura son más claramente establecidas como abstracciones del todo social, al que hay que observar en una totalidad concreta, en un 'bloque histórico'.⁵³ Con este autor aparece un espacio de explicación política más explícitamente amplia que en Marx, aunque se puede deducir que en éste estaban dadas las premisas para estas conclusiones. Así Gramsci tratará de mostrar que en el tema de la dominación, el comando y el mando existentes, son más que solo coerción (o momento de fuerza); se trata de un momento nuevo para el capitalismo más

⁵³ Cfr. Gramsci. Antonio. *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. En Cuadernos de la cárcel. No. 3. México. Ed. Juan Pablos., 1975., p. 48.

desarrollado. Por ello se hace necesario explicar sobre todo su consenso o momento de persuasión y obediencia, como un aspecto clave para el capital.

De Hegel Gramsci recoge una temática que aquél señaló, misma que Marx y Engels sólo balbucearon, como el tema de la familia, la formación del individuo, u otros, aún el del mismo Estado.

Para Gramsci la sociedad civil viene a constituir el espacio político de la persuasión ideológica, el terreno de la conformación de las trincheras más profundas, que resguardan el bunker estatal capitalista,⁵⁴ mismo que no es reductible a sus destacamentos de hombres armados, policía, ejército. Para este autor, por ejemplo, será de primera importancia el papel que juegan las escuelas, los valores religiosos, las concepciones filosóficas dominantes, las confrontaciones parlamentarias, e incluso; y de manera relevante, las formas de organización del proceso productivo en las fábricas (fordismo y taylorismo), en el terreno de ser soportes del sistema.

Él considera, evidentemente, que la estructura y la superestructura de la teorización marxista no tienen una separación absoluta en la realidad; juzga que en la objetiva relación social humana existe una interacción de elementos, y que en la confrontación social todo entra en juego, coincidiendo así con la idea de Marx de que la realidad concreta es la síntesis de múltiples determinaciones, la unidad de lo diverso, y donde aquella separación es usada analíticamente. Es una abstracción, por más que parta de la realidad misma, es decir, que es una abstracción real, y que solo es explicativa a partir de las peculiaridades del capitalismo, como espacio que alcanza su plenitud y madurez con la subsunción real del trabajo al capital, en donde el “factor estructural” se impone como coerción económica tendencialmente autónoma, y de una manera como nunca antes se había visto, pero que es insuficiente para abordar una realidad concreta múltiple, de por sí integral y compleja en una sociedad que ha abandonado referentes comunitarios, o aún los primeros momentos de un poder coercitivo absoluto y que requiere más riqueza analítica para poder ser analizado.

Será básico en Gramsci, entonces, esclarecer que los controles que ejerce el capital sobre el trabajo sólo se pueden comprender en una teoría de la hegemonía, es

⁵⁴ Cfr. Gramsci. Antonio. *Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el estado moderno*. Cuadernos de la cárcel. México. Ed. Juan Pablos.1975.,

decir, en una explicación que dé cuenta cómo es posible concretar el mando- comando y la dirección confrontada de una clase en medio del choque con otras en esta específica sociedad individualista y anticomunitaria, que tiene una determinada composición social, con sus clases dominadas y dominantes, en donde se constituye un bloque histórico específico, es decir una conformación de dominio de las fuerzas productivas bajo el control de una clase en un momento y condición singular, en una correlación de fuerzas y de supremacía ideológica- política particular. Lo que representa una amalgama única de estructura y superestructura en las historias nacionales, en principio, y donde, si bien la primera da un contenido “material” (como si hubiera algo que no lo diera), y las segundas las “formas” ideológicas-políticas-jurídicas, no es posible, en las formaciones sociales singulares, verlas como dos instancias separadas, ya que no existe forma sin contenido ni contenido sin forma.⁵⁵

La hegemonía se concreta, pues, dando dirección intelectual, moral—además de económica—a los grupos afines al bloque dominante, y ejerciendo—al mismo tiempo—la coacción y el dominio y comando sobre los grupos adversarios, aunque avasallándolos sobre la base de una coacción económica tendencialmente autónoma, aspecto exclusivo del capitalismo en comparación con las sociedades previas a él, como señalábamos antes.⁵⁶

Como podemos ver, en Gramsci se hace vital tomar en cuenta, como conceptos esenciales en su “teoría de la superestructura”, la interacción entre sociedad civil y sociedad política, la integración analítica de lo desintegrado engañosamente en esta realidad histórica.

⁵⁵ Gramsci. A. *El materialismo...* Op. Cit., p. 58.

⁵⁶ Para una discusión marxista posterior pero sustantiva en torno a la necesaria ruptura que el marxismo tenía que realizar con visiones muy deterministas véase, entre otros. Cfr. Kosik. Karel. *Dialéctica de lo concreto*. México. Ed. Grijalbo. Colecc. Teoría y praxis. No. 1., 1976. Este autor expone que es diferente la estructura económica de cada sociedad respecto al factor económico. Lo primero permite ubicar el cómo, para mirar a los hombres, se tiene que partir de lo primitivo, lo primero, como se las arreglan para sobrevivir, alimentarse, etc., pero que, incluso por ello, es esencial ver el ordenamiento que cada elemento tiene en el complejo de las relaciones sociales humanas. Se dice así que: “ El predominio de la política en la Antigüedad, del catolicismo en la Edad Media, y de la economía y los intereses materiales en la época moderna, resulta explicable precisamente sobre la base de la teoría materialista, mediante la explicación de la *estructura económica* de cada una de las formaciones sociales antes citadas.” p. 127. Después se señala que el capitalismo es el primer sistema en que existe una compartimentación de hacerés sociales en donde, ahora si, el factor económico parece cobrar relevancia y supremacía. Esto es debido a que las actividades sociales se han cosificado (p. 128). Esto es real, pero como abstracción, como predominio en el contacto humano de una falsa conciencia en esta sociedad específica y no en todas. Porque la vida social, realmente, es total, plena, integral. Quedaría por explicar las condiciones concretas de cómo se da esto y de cada caso particular y no lo inexistente y general. Estos planteamientos se aproximan a Gramsci según pensamos.

La sociedad civil es, principalmente, el momento ético cultural e ideológico, donde se dan las organizaciones privadas promotoras de la ideología (asociaciones políticas, sindicales, el sistema escolar, el de salud, los medios de comunicación, y un largo etc.), que son el sustento básico de la sociedad política, soporte primario del Estado. Es el terreno central de la persuasión, el del, —se espera, —“consentimiento reglamentado” de la dominación, es la construcción del comando y de la obediencia asumida, y que sirve para la contrición de la auto disciplina de la sociedad, sobre todo importante para los grupos que se revelan contra la dominación.

Hugues Portelli tiene razón al establecer que, en Gramsci, no existen definiciones absolutas y compartimentadas, así, se puede observar que en el momento histórico de análisis de nuestro autor hay una gran interpenetración de funciones entre la sociedad civil y el Estado; este penetra los campos que serían “propios” de la sociedad civil y ella, a su vez, en determinadas condiciones, ejerce funciones coercitivas cuando el Estado deja de cumplir esa función, es así que se dan agrupamientos armados civiles (paramilitares) que realizan las funciones que originalmente corresponderían al Estado.

Así pues, no existe una separación absoluta, orgánica entre la sociedad civil y la sociedad política. Es una separación funcional cuyo sentido se vuelve relevante solo cuando se observa esta específica y determinada sociedad anti-comunitaria individualista. Por cierto, la separación no es absoluta siempre, como se observa en el caso de la iglesia por ejemplo, quién quizá deba considerarse como parte de la sociedad política cuando constituye un Estado como el vaticano, aunque en otras formaciones sociales se le considere en el terreno de la sociedad civil relevantemente.⁵⁷ Lo importante es subrayar que, en todo caso, en la visión gramsciana se tiene un pie en la sociedad política y otro en la sociedad civil.

Con respecto al concepto Estado, se puede precisar que, en una concepción restringida, este se corresponde a funciones de la sociedad política, pero también, en Gramsci, el concepto tiende a sumar orgánicamente sociedad política más sociedad civil.

⁵⁷ Cfr. Gramsci Antonio. *Notas... Op. Cit.*, p. 116. Aquí se señala esta situación para el caso de la iglesia.

Cuando el Estado logra alcanzar mayor solidez social alcanza la definición de un Estado ampliado, cosa que se produce cuando también su complemento, la sociedad civil, es madura, situación existente en las sociedades desarrolladas, “occidentales”, en contraste con las “orientales”, en que prevalece la inmadurez del equilibrio entre ambos: Estado y sociedad civil, y donde el primero crece en presencias autoritarias al no contar con la madurez de la “anatomía”, o sea en lo económico de la segunda y en un ejercicio de poder de consenso y no sólo de coerción.

De cualquier forma es esencial tener en cuenta que en la propuesta gramsciana lo que importa son los procesos sociales y no las estáticas clasificaciones positivistas. Importan las relaciones sociales en contextos históricos específicos, no las taxonomías biológicas.

Como podemos observar por lo dicho, entonces, la ubicación precisa es de interacción, la propia del concepto de relación social. Siendo así las cosas no se puede establecer un a priori, además sin considerar una formación social e histórica determinada. En la formación social específica se resuelven gran parte de estos aspectos, y se esclarecen. Si no se procede así se cae en abstracciones vacuas, indeterminadas. De cualquier manera, se puede entender al Estado como el espacio y relación social que conjunta a órganos privados y los del aparato de Estado, mediante los que se ejerce la dominación y comando de los grupos de poder.

De aquí entonces resulta esencial valorar los distintos momentos de las correlaciones de fuerzas entre las clases y sectores en pugna.

Lo relevante en la concepción gramsciana pues, es el dotar de movimiento a sus conceptos, justamente desde una perspectiva política y en devenir. Por eso, su comprensión pasa por hacer un necesario ajuste histórico y social de las mismas, dotándolas de contenido, remitiéndoles por eso una gran utilidad para distintos momentos del análisis político pero sin caer en abstracciones a-históricas. Recuérdese tan solo que Gramsci es consciente de que el Estado que analiza es, -básicamente-, el Estado de una formación económica social precisa, y en distintos momentos, el del Estado de compromiso de 1870 y de su posterior conformación en el Estado liberal, y más tarde en el Estado fascista italiano.

En Gramsci se encuentra, creemos, el máximo desarrollo y utilidad posibles del concepto de sociedad civil.

Serían numerosos los aspectos a los que nos llevaría un análisis más detallado de las consecuencias que genera la riqueza del concepto, bástenos señalar que se constituye en un arma precisa para los luchadores y científicos sociales marxistas en distintos terrenos. Uno de ellos es el rebasar la lucha insurreccional como golpe armado puro y llano (guerra de movimiento o de ataque frontal), para entenderse, a la revolución, como todo un largo proceso que se construye en la comunidad social misma de los sectores subalternos. Esto es así porque el Estado es solo una trinchera, acaso la más expuesta, de la dominación. Pero no es la única ni la más extensa y pesada necesariamente. Se encuentra ampliamente resguardada por un gran número de espacios, de trincheras y casamatas que permiten sostener a ese poder y que, estas teorizaciones, exigen desplegar toda una serie de estrategias para ser enfrentadas (guerra de posiciones) y así poder arribar a una nueva contrahegemonía que demanda, en resumen, y para lograrse, una “inaudita concentración de hegemonía”.⁵⁸ Y esto se da cuando existe una alternativa, en la propuesta gramsciana-marxista, de perspectiva comunitaria de un nivel superior a las previas, socialista, reintegradora ante la sociedad individualista y capitalista. Es el momento en que la comunidad vuelve a reintegrarse con toda su fuerza, como un todo colectivista en una sociedad regulada que desaparecerá, tendencialmente, a la individualista sociedad civil capitalista. Es el momento en que la política desaparece como actividad separada de la sociedad porque esta se ha reintegrado y no requiere ámbitos separados entre lo “político” y lo “civil”, y por ello esa separación deja de ser socialmente necesaria.

El problema de la libertad y de la democracia aparecerá en Gramsci, así también, como una temática importantísima, baste recordar el papel central que asignará, en su momento, a la creación de una constituyente democrática para la nación italiana. Ese espacio concentraría a los posibles constructores de una nueva

⁵⁸ Cfr. *Gramsci. Antonio. (Antología)*, selección a cargo de Manuel Sacristán. México. Ed. Siglo XXI. 1992. 12ª. Edición., p. 292.

hegemonía, de una nueva sociedad ante un Estado, como el italiano, que carece ya, en el momento fascista, de toda legitimidad en el devenir del tiempo.⁵⁹

De todo cuanto hemos dicho en este apartado debe resaltarse que la construcción de hegemonía requiere de criterios comunitarios específicos particulares, o nacional populares, y que para lograrse, aun en una perspectiva capitalista, deben convocar a los distintos sectores de una sociedad.

Por supuesto que esa conformación de bloque histórico se traduce en momentos históricos que concitan un referente para los componentes de esa sociedad. Todo esto lleva implícito, para un logro pleno de la hegemonía occidental capitalista, la eliminación de otras formas de socialidad o comunidad colectivista que deben ser superadas en una referencia de comunidad de individuos y que se encuentran articulados e integrados, socialmente hablando, a partir de patrones capitalistas desarrollados, maduros.

Estos criterios se logran más plenamente en donde la subsunción real del trabajo al capital es consistente y más completamente dominante. Para lograr esto es vertebral eliminar todo resabio de vínculos sociales colectivistas. Estos deben ser totalmente exterminados, de manera preferente, aunque no exclusivamente, más a través del consenso que de la coerción.

En autores actuales, como Sartori, se expresa que el proceso tienen una evolución en donde lo coercitivo estatal, propio del siglo XIX, cede ante el avance de la sociedad y sus movimientos en el XX, y en que como consecuencia se tiene el que el tema del poder tenga que ser reflexionado con mayor extensión que el de la esfera estatal y en donde se produce su democratización.

La política resulta ser un ámbito que abarca los espacios de poder y en donde el Estado, en un tiempo, abarcaba a todo el espacio del poder; sin embargo, dice, actualmente se trataría de abordar a lo político como un sistema. Aunque lo que se tiene en común es el tema del poder.⁶⁰ Así, se expone, no hay teoría política que no

⁵⁹ Cfr. Athos Lisa. "Discusión política con Gramsci, en la cárcel", en: *Antonio Gramsci. Escritos Políticos (1917-1933)*. Colección. Cuadernos Pasado y Presente no. 54. México. Ed. Siglo XXI., pp. 376- 386.

⁶⁰ Cfr. Bobbio, Norberto. *Estado, gobierno y...Op. Cit*, p. 102.

parta de manera directa o indirecta de una definición de “poder” y de un análisis del fenómeno dice Bobbio,⁶¹ idea similar a lo que mencionamos con Sartori.⁶²

⁶¹ Cfr. *Ibid.*, p. 102.

⁶² Cfr. Sartori. *La política...Op. Cit.*, pp. 213-214. Una vez demostrado- dirá este- que la sociedad es capaz de autoregularse espontáneamente, y no por lo estatal. Cuestión que genera prosperidad en la sociedad. —Cuando el Estado no interviene en ella (aquí se ve la vena liberal del autor), entonces se verá que poder y coerción (pensados sólo en el Estado) no bastan para definir lo político; desde ahí se tendrá que abordar mas bien a un sistema político. El autor no precisa un objeto específico de la política. Protesta por su reducción al espacio estatal porque ella—dice- esta presente en todo. Pero también rechaza la idea de reducirla, y a la ciencia política, a cualquier cosa. Pretenderá construir una visión científica, como espacio autónomo de otros sistemas sociales (sociología o economía); aunque se vincula con ellos. Se mueve en la tensión de su autonomía y su heteronimia. De cualquier forma parece expresar un objeto de estudio: el del poder soberano, ya que el fenómeno está presente en otros ámbitos y encuentra, por lo menos, como sede central y casi exclusiva de la política, al Estado. (Sartori. *¿Que es la política?*, ver todo el capítulo VII y toda la obra). Señala, de paso, que la reducción a lo estatal sería posible en el siglo XIX. En el XX, según, se produjo mayor politización de la sociedad. La política se masifica y entonces el tema del poder se “democratiza”, dice. Característica clave de la política sería entonces la existencia vertical de distancia entre poder, mando o gobierno, y obediencia en la sociedad; no hay política en donde no hay vertical. La idea mando-obediencia ante el poder soberano, desde este punto de vista, reifica al poder mayor, es decir el estatal básicamente. Vid. Sartori. *¿Qué es la política?, obsérvese el capítulo VII de esa obra.*

Otro autor importante en la postura demoliberal es Norberto Bobbio. *Estado, gobierno y ... Op. Cit.*, *Por una teoría general de la política.*, p. 114 y ss. Véase todo el texto. Dice, en esta lógica del poder, que es importante el estudio de las ideas y cómo se han implementado. Se parte de la herencia aristotélica y con ella se retoman las formas de gobierno aparte de la democracia (pp. 103-104). Dice que el poder actual se sustenta en la legitimidad (que tiene distintas fuentes) y que ello debe definirlo para distinguirse de formas negativas y despóticas.(pp.114 y ss.). Como el Estado es el elemento destacado en el ejercicio del poder, resultarán claves las formas de gobierno, estructuras de poder y relaciones entre los órganos institucionales de aquel. Así la política se ha avocado en afanes de reglamentación y derecho; con esto se orienta a una construcción, con mucho, jurídica.

Así en el pensamiento moderno enfatiza, de todas las tipologías posibles, a la que se orienta a la construcción de Estados representativos bajo formas constitucionales vinculadas, (p.116) obviamente, a la democracia. La evolución de lo representativo pasaría de maneras corporativas a las de propietarios y luego a las ciudadanas individuales.

Otro autor es Cfr. Alan Touraine. (*¿Qué es...? Op. Cit.*, p.54) para quién el concepto de política y democracia están vinculados menos a la política y más a lo sociológico, cultural y sistémico. Dice ver las diferencias sociales reales y la actuación de los sujetos—aún colectivos-- y les reconoce un lugar para que incidan en las transformaciones políticas. Estas deben abordarse para hacer a la política democrática consistente. En él son claves los conceptos de Estado de derecho y soberanía. (p.35). Subraya que la nación es un referente de identidad sustantivo para la política moderna, logrando dejar atrás a los tradicionales. (vid. *Crítica de la modernidad*. México. Ed. FCE. 2000. 2ª., p. 136.) Debe existir, demanda, un equilibrio entre Estado, sociedad política y sociedad civil.

Observamos que la postura demoliberal es común a los tres autores comentados (Sartori, Bobbio y Touraine). Se resalta como única política concebible a la demoliberal o representativa, no más. Por eso se marcan conceptos clave, necesarios para valorar sus “avances”. Los elementos esenciales que constituye esta opción son:

1.-*El pueblo es fundamento de la actuación política.*- La soberanía popular es el punto de partida del pensamiento moderno, referente de legitimación fundacional y un criterio sostenido, pero luego reducido al principio de las mayorías. Así se rompen criterios naturales, orgánicos o divinos en la toma de las decisiones populares. A la democracia la contradice la autocracia, la monocracia, (o poder concentrado en el Estado), y el autoritarismo.

2.- Se resalta al ejercicio de representación política partiendo de *la regla de mayoría*. El consenso queda atrás. Importa el sufragio y los representantes aunque, dicen, se debe reconocer el derecho de las minorías. Esto porque lo electoral permite alternar ubicaciones: La mayoría de hoy puede ser minoría mañana y viceversa. Admitiendo fallas en la propuesta se asume que, aun así, es la mejor definición política posible.

Otro autor (Cerroni. Introducción., p. 58) expone sintéticamente lo que alcanzan a visualizar, críticamente, como, problemas esenciales de la política: En sustancia, el problema decisivo...lo representa ... la relación entre el poder y el pueblo, entre la ley y los ciudadanos, entre gobernantes y gobernados, entre el Estado representativo y la sociedad de los privados. También se resalta que la mas importante dicotomía actual se base en que: “El verdadero dualismo moderno es el que se da entre la soberanía popular y la soberanía estatal”(p. 59).

Aún si en la historia moderna la política ha sido dinámica haciéndola un concepto en movimiento ella conserva lo esencial: ser un espacio separado del resto de las actividades sociales. Sea aún Europa o Estados Unidos, realizaciones más plenas del modelo. Sólo se ha reconocido el avance democrático cuando se amplía la base de sufragantes en los comicios. Estos se ha arrancado al calor de significativos movimientos sociales en donde, por ejemplo, el sufragio universal se amplía y alcanza un mayor numero de sujetos que se le incorporan. Los ejemplos son variados y los hemos mencionado antes. En todos los casos se demuestra que cada avance ha exigido; para

Todo esto destaca que, aún desde otros puntos de vista, la temática gramsciana es sustantiva en la actualidad.

Pero la característica resaltada en Gramsci se enfila a ubicar más, desde un frente cuestionador y de cualquier forma, una visión amplia del fenómeno del poder y que este poder discrecional coercitivo se continua y es más claro en las sociedades “orientales” que soportan el poder y el dominio de unos sobre otros sobre la base de criterios extraeconómicos (políticos, religiosos, militares. V. gr) no basados en el desarrollo económico mismo que de por sí es limitado. Volveremos al punto.

Sólo señalemos de paso que estas características “orientales” de ejercicio de la dominación y del poder extraeconómico serán más claramente ejercidas fuera de Europa. Y muy claramente, entre otros lugares, y para el caso que nos ocupa: el de América Latina. Ahondaremos en el asunto.

1.1.3.- Construcción de consenso y disenso. La complejidad de la hegemonía.

De lo expuesto sobre Gramsci notamos que se vuelve significativo profundizar el tono que se le debe dar al asunto del consenso, esencial debido a que luego de la fractura de un espíritu colectivista y después que la imposición se sofisticada y se hace necesario expandir el poder con base en algo más que los meros actos de fuerza es requerido contar con formas más estables de poder.

Así pues sabemos que la coerción es sinónimo de imposición. Pero, ¿Qué sucede con el consenso y su “sofisticación”? ¿Es aceptación de la imposición y por tanto eliminación de las diferencias entre sometidos y dominadores? ¿Es obediencia ciega sin antagonismos?

Aquí asumimos lo planteado por William Rosberry afirmando que el consenso es como un marco, un arco temporal y arquitectónico en donde tienen lugar las luchas entre los opuestos, se trata de la relación confrontada entre mando y obediencia. Ese gran arco puede abarcar largos periodos históricos que irán tendiendo a la imposición

consolidarse, la lucha y ampliación del concepto de ciudadanía. Exclusivo sujeto de reconocimiento de derechos políticos. Esto muestra una correlación clave entre movimiento social- derechos políticos. Se subraya lo dicho por Cerroni: la tensión entre soberanía popular ejercida desde abajo y estatal o delegada. Aquí se exhibe, creemos, lo sustantivo de los movimientos sociales y su impacto en política.

de un sector sobre otro, pero este proceso no se da de manera lineal sino a través de diversas luchas, siempre, aunque con ritmos y correlaciones de fuerza diferenciadas.

Desde este punto de vista no es algo dado de una vez y para la eternidad. Es algo que se tiene que estar conformando y reconstituyendo permanentemente, es un campo de fuerza que vincula a los dominados y a los dominantes, es el choque constante que está dado pero también dándose, es un proceso contradictorio permanente. En ese sentido nunca es estático, además, por lo anterior es frágil ante el constante, aunque intermitente, nivel de rechazo a la dominación, que está construida sobre estructurales relaciones antagónicas.

Asumimos entonces que la actividad política de los dominados, en tanto tales; es decir, la desobediencia, existe y se desarrolla en arreglo también a ámbitos oscuros, ocultos, escondidos; y bajo formas no siempre evidentes o claras de resistencia. Estamos, según la precisa definición de James Scott, en el terreno de la infra-política,⁶³ misma que se desenvuelve fuera de los espacios públicos, en un discurso tras bambalinas.⁶⁴

Así pues el concepto de hegemonía sirve también para entender, sustantivamente, a la desobediencia, la lucha y la resistencia (donde destacan los movimientos sociales y rechazos cotidianos menos visibles), y no sólo a la obediencia y el consenso pasivo (aún ante el Estado) o los aspectos de la aceptación de la dominación.⁶⁵

1.2.- COMUNITARISMO SOCIO-CULTURAL. LO POLÍTICO Y LA RESISTENCIA LATINOAMERICANA.

Una vez definido lo anterior podemos retornar y valorar como se acota la lucha comunitaria de América latina y como se da la construcción de la politicidad y la hegemonía en sus particularidades. Muchos elementos debieran tomarse en cuenta. Los conflictos de clase, los campesinos y los étnicos podrían destacarse en la historia de la zona.

⁶³ Cfr. Scott, James C. *Los dominados y el arte de la resistencia*. México.2000. Ed. Era. Véase todo el texto.

⁶⁴ Cfr. *Ibid.*, p. 21.

⁶⁵ Cfr. Rosberry, William. Hegemonía y lenguaje contenciosos., en *Aspectos cotidianos de la formación del Estado*. México. Ed. Era. 2002., p. 220.

En el primer aspecto observaremos peculiaridades en torno a la lucha de clases eje de la modernidad capitalista: burguesía y proletariado, mismas que profundizan un enfrentamiento social disolvente de propósitos comunitarios. Volveremos a ello.

En lo segundo la lucha por la tierra ha sido clave. En lo último y ligado a lo anterior, está lo que emerge de su conformación étnica que se constituye con pesos diferentes cuando existe-- desde la conquista-- un mayor o menor mestizaje, según distintas regiones.

Pero debemos destacar que, como cabeza histórica de la subalternidad actuante reciente, se encuentra a los indígenas, aunque, subrayemos, no solo están ellos.

Sabemos que toda la elaboración de los indígenas americanos, desde la conquista hasta la actualidad, se ha movido en parámetros ajenos, al menos parcialmente, a los occidentales dominantes, o mínimamente cuentan con formulaciones diferenciadas. Lo que si prevalece, desde arriba en el poder y la herencia previa, es que se les ha pretendido anular desde el momento mismo en que su herencia civilizatoria fue negada, (Bonfil dixit)⁶⁶ ubicándoseles como lo otro, lo salvaje.

Este movimiento indígena se ha movido entonces en torno a una resistencia constante desde la conquista y ha elaborado matrices políticas-culturales diferentes de las habitualmente consideradas como tales. En ese sentido, estos movimientos sociales se han asumido como abiertamente políticos desde un principio, aunque las connotaciones de profundidad en esa actuación, y las posturas a tomar, puedan variar según el caso. Estos movimientos deben ser valorados a partir, según nosotros, de referencias culturales centralmente, aunque acotados por una dinámica de fuerzas existentes en la realidad objetiva, todas ellas se concentran en una categoría central; la de la opción comunitarista. Misma que, no obstante que existe, es estructurada y reconformada por la actuación de diversos intereses y sujetos sociales, aunque en un entorno occidental capitalista dominante y hostil a ellas.

Esta óptica nos aproxima, parcialmente, con la valoración de los movimientos que incorporan lo cultural, como son las posturas de Melucci y Touraine; pero difieren

⁶⁶ Cfr. Bonfil Batalla, Guillermo. *México profundo. Una civilización negada*. México. Ed. Grijalbo. 1989.

de estas en el sentido de que aquí, aunque retomamos esa idea general, se les recoge de los propios contenidos latinoamericanos y por autores latinoamericanos. Es decir desde la actuación de los sujetos, de los propios movimientos sociales, y valoradas por intelectuales que reflexionan desde el sitio en donde se despliegan esos sujetos. No se trata de chovinismo, si de descolonización del pensamiento con propósitos de auto-comprensión y explicación propias. En esto se encierra una postura, también, epistemológica, con una visualización que se pretende testimonial, pero también reflexiva y crítica.

Por ejemplo, el problema del poder se agrava cuando el tema en estudio es, justamente, el tratamiento de movimientos cuya matriz cultural arranca en gran parte de elementos premodernos ajenos a Europa. Los propios de los movimientos indígenas, o de otros sectores latinoamericanos, en los que la asimilación de la modernidad capitalista tiene, por lo menos, serios déficit en esa construcción civilizatoria dominante, así como de su particular racionalidad centralmente instrumental e individualista, y contra el comunitarismo.

Para analizar la política en América latina es esencial tener en cuenta, más que los elementos agrupados en el orden de los cánones occidentales, la posición que interpreta al tema considerándola como tributario e interrelacionado con la cultura...: "...entendida como concepción del mundo y conjunto de significados que integran prácticas sociales, (... y que...) no puede ser comprendida adecuadamente sin la consideración de las relaciones de poder imbricadas en dichas prácticas" además.⁶⁷ Así sería necesario encontrar dimensiones a la política ubicándola en sus propias matrices histórico culturales que le dan contenido, y en sus específicas relaciones de poder que son las que le dan sentido concreto y significativo, además, a su hacer cotidiano.

En esta orientación iniciamos la reflexión desde una consideración que juzga primordial partir de la "cultura política comunitaria viva" para explicar la construcción de la política en nuestra región y en la actuación de sus propios actores.

Definimos a la cultura política como: "...la construcción social particular de lo que cada sociedad cuenta como 'político'. (...Así...) la cultura política es el campo de prácticas e

⁶⁷ Álvarez Sonia y Dagnino, Evelina. Et. al. *El final del salvaje*. Colombia., Ed. Mimeo., 2011., p. 135.

instituciones, separado de la totalidad de la realidad social, que históricamente viene a ser considerado como propiamente político”,⁶⁸ Entendiendo que esa separación de la política como campo específico y autónomo es un producto moderno- capitalista.

En el caso latinoamericano el peso de la marca comunitaria logra imponer características; no individualistas, no limitadamente racionalistas instrumentales ni mercantilistas a la política.

Con lo anterior se hace evidente que la cultura política occidental dominante”; signada por el racionalismo, el universalismo y el individualismo,⁶⁹ encuentra serios atolladeros para ubicarse totalmente en el comportamiento político de nuestra zona, plagada de herencias comunitarias previas a la occidental. Tal situación, si se pretende incorporarla en lo moderno, sólo podrá hacerlo a partir de pensar las herencias hispánicas e indígenas como algo vivo, asumiendo entonces que la versión latinoamericana se incorpora a la política, también, mediante un “ethos barroco”, y con una mezcla u opción diferente de modernidad, en todo caso.⁷⁰ Una alternativa que incorpora diversas formas de entender la viabilidad de la modernidad, más allá de la visión exclusivista y capitalista occidental, que es la dominante de la misma.⁷¹ Postura que puede entroncar con las luchas comunitarias del mismo occidente central.

A la idea cerrada, institucional-racionalista ortodoxa, la consideramos insuficiente para explicar adecuadamente los procesos políticos de América Latina, porque se da partiendo de planteamientos teóricos no apropiados frente a la dinámica política real y a los actores sociales que inciden aquí y en sus movimientos sociales. Podemos coincidir con la crítica de Zibechi a esa posición teórica de los movimientos sociales, ya que aborda los mismos a partir de una base de:

⁶⁸ *Ibíd.*, p. 144.

⁶⁹ Cfr. Echeverría, Bolívar. *La modernidad de lo barroco*. México. Ed. Era., 2000. 2ª., pp.152-155. Rasgos característicos de la modernidad serían, entre otros, (como ya dijimos antes) el racionalismo y el individualismo; pero la versión capitalista de la modernidad agudizaría algunos de los excesos de estos aspectos sin permitir la plenitud aportadora o emancipatoria de ellos. El individualismo sería el reemplazo de una socialización comunitaria por una socialización mercantil. Se pone fin, de paso, a los valores de fetiche religioso, también con el racionalismo. Pero la necesidad de socialización no se queda sin nada, el nacionalismo sería una nueva creencia, luego encarnado en la figura del Estado nacional. De cualquier manera el cambio de imagen por un lado libera ante lo previo pero ata ante nuevos sometimientos, centralmente, capitalistas, como es el de una comunidad ilusoria y abstracta; la estatal.

⁷⁰ Cfr. Zibechi, Raúl. *Dispersar el poder. Los movimientos como poderes antiestatales*. Bolivia. Ed.- Textos rebeldes. 2006., p.82

⁷¹ Cfr. Echeverría, Bolívar. *Las ilusiones de la modernidad*. México. Ed. UNAM-El equilibrista. 1995., p. 143.

...tres aspectos: la organización, la identidad colectiva y los repertorios de movilización... En consecuencia se otorga prioridad a aquellos aspectos de los movimientos como estructura, cohesión y definición de objetivos.⁷²

En esa perspectiva se juzga también que el movimiento social es un acontecimiento excepcional en un mar de tersa calma, ajeno a la visualización que consideraría que las acciones de la vida diaria de las personas sí tienen que ver con las grandes irrupciones del movimiento social, guardando alguna línea de continuidad con ella. Se piensa que lo cotidiano es larga continuidad y aceptación pasiva, con apariciones súbitas de rupturas, y que luego tendería a volverse a esa suave calma.

No se tienen en cuenta las peculiaridades de los sujetos movilizados, ni la historicidad determinada de sus acciones, ni el choque de intereses de los cuales las situaciones concretas o coyunturas son producto. Incluso la narrativa de los hechos no puede ser realizada a partir de considerar solo las valoraciones de quienes dominan si no se tiene en cuenta que las resultantes combinan, aunque sea subordinadamente, elementos que el que somete guarda del sometido y que incluso llega a expresarse también en su discurso y narrativa pretendidamente única. Viendo las cosas así, además, se nos permite desarmar el prejuicio de que la historia es un puro cambio progresivo que esperaba al occidente europeo anglosajón para lograrse.⁷³

En el caso latinoamericano esa acción colectiva muy racionalizada no cabe plenamente. Como ejemplo, para el caso de los movimientos sociales de Bolivia, se puede decir que:

Si alguna vez esto ha funcionado, ha sido en el periodo en el que predominaron los sindicatos de masas y las centrales sindicales, pero aún así es dudoso suponer que los mineros que participaron en la revolución de 1952 hayan estado inspirados por las Tesis de Pulacayo.⁷⁴

En realidad, como sugiere este autor:

⁷² Zibechi, Raúl. Op. Cit., p. 144.

⁷³ Zemelman. *De la Historia a la...* Op. Cit., p.43. El autor nos recuerda la postura de Walter Benjamin y su propuesta de: 'desarticular el mito de la historia como cambio progresista'. Benjamin observa al proceso revolucionario más como acto desesperado, como voluntad del sujeto para salir de una situación que ya no aguanta, que como un acto progresivo que esté "preescrito" en la historia. Por lo anterior la historia, como acto de conocimiento, requiere detectar puntos de conflicto entre sujetos enfrentados y en condiciones sociales específicas. En este sentido Zemelman propone que se requiere observar a América Latina desde su ser específico y propio, con sus nodos y sujetos particulares en la política.

⁷⁴ Zibechi, Raúl. Op. Cit., pp. 144-145.

Cuando emergen nuevos sujetos, aquellos que durante siglos estuvieron en el sótano (indios, mujeres), se produce una suerte de terremoto epistemológico que ya pone en cuestión la relación sujeto-objeto, una de las más perversas herencias del colonialismo.⁷⁵

Visión que por otra parte deviene en que lo único perceptible para ella es lo que desde antes se es “capaz” de percibir, porque ya se tenía auto concebido: en este caso, el que los movimientos sociales no pueden ser, por definición, políticos, en sentido estrecho, visión unívoca de un discurso estatista.

1.2.1.- Particularidades latinoamericanas, abigarramiento y constitución de la política.

En razón de lo anterior, y pretendiendo concretar mas el objeto preciso de nuestra investigación, queremos retomar, para América latina, algunas ideas expresadas en su momento por René Zavaleta Mercado, aunque sólo seleccionaremos algunos conceptos de él.⁷⁶

Según nuestro autor, y con él vamos, un aspecto primordial para visualizar la construcción de la política es el observar el marco nacional; como una forma de comunidad y de su construcción, así como el aspecto internacional. Este último importante por la conformación de un sistema capitalista mundial dominado por países centrales, y que en el caso de América latina se concreta en la fuerte influencia que los Estados Unidos tienen sobre los demás, este es un factor que constriñe o habilita las posibilidades para concretar construcciones político-sociales en la zona, esto dada su importancia sustantiva.

Pero, si bien ambos espacios son fundamentales, juegan una influencia diferenciada en nuestros países. Y en donde lo internacional será impactante como penetración externa, como contexto y como constructor de una tendencia a homogeneizar, sobre la base de los parámetros del capitalismo, a las estructuras sociales de cada país. El segundo, lo nacional, se convierte en el más relevante por las condiciones de concreción sustantiva que brinda para ejercer, en nuestro tema, a la política y desde una propuesta comunitaria. Nuestro autor centra sus preocupaciones, a decir de Luis Tapia, en “ pensar los problemas históricos estructurales de la nación como

⁷⁵ *Ibíd.*, p. 145.

⁷⁶ Los textos que revisaremos son: Zavaleta, René. *Lo nacional popular en Bolivia*. La Paz-Bolivia. Ed.- Plural. 2008. Y sobre este mismo autor: *La autodeterminación de las masas (Antología de René Zavaleta)*., a cargo de Tapia Luis. Colombia. Ed.- CLACSO. 2009.

construcción histórica, y los problemas del poder, si articulamos ambas cosas, los problemas de la construcción del poder del Estado, en particular como Estado-Nación”.⁷⁷ Aquí entonces se parte de las condiciones de posibilidad y desarrollo, también de la política, en países de amplia diversidad cultural, como son los nuestros,⁷⁸ que tienen formaciones sociales abigarradas donde lo precapitalista y lo capitalista existen en simultaneidades contradictorias. (Coincidente con el planteamiento de lo barroco en Bolívar Echeverría)

En Zavaleta, por otra parte, la idea de nación es una construcción concreta, histórica y singular, lo mismo son el poder y el Estado. En este proceso, y pensando centralmente en Bolivia, nuestro autor asegura que la construcción de una revolución nacional aparece indisolublemente ligada a la presencia de lo popular en la conformación de ese Estado. De no tenerse en cuenta esto en Bolivia no se lograría una construcción nacional, en tanto las oligarquías dominaran y pensarán en modelos más ligados a una estructura y mentalidad latifundista, y colonialista española, católica, racista y conservadora, misma que no recoge la historicidad específica del país de tal suerte que se permitiera dar consistencia a la construcción de dominios consensados y hegemónicos. De aquí podemos concretar cómo la presencia obrera en Bolivia, en este caso, sería esencial, también, junto con la indígena, en la conformación posible de un Estado nacional boliviano de comunidad viable.

Esto exigiría, además, una nueva narrativa que incorporara lo capitalista, lo socialista, lo popular, lo obrero, lo indígena-comunitario, en una construcción social y mental positiva e integradora, en choque y oposición con la ideologización oligárquica negativa de estos datos; vale decir en una construcción de un tipo “comunitario” superior, finalmente estatal- nacional.

De lo anterior se desprende, señálemoslo también lógicamente y cognoscitivamente, la imposibilidad de aplicar teorías generalizantes a esta realidad compleja, y por ello a-histórica y pseudoconcreta para analizar nuestras realidades nacionales. Aquí es esencial lo concreto de ellas. Para aplicar explicaciones generales se requeriría un alto grado de homogeneización, que únicamente el capitalismo pretende imponer, como señalábamos antes. En estas sociedades esa aplicación está por verse, a partir de las

⁷⁷ Cfr. “*La autodeterminación...* Op. Cit., véase el prólogo de Luis Tapia., pp. 9-10.

⁷⁸ Cfr. *Ibíd.*, p. 10.

condiciones de posibilidad que la sociedad realmente circundante brinde al capitalismo, en este caso. En esta línea, los Estados nación, o “comunidad abstracta” hegeliana, son el elemento político esencial para intentar construir esa homogeneización. Pero para lograrlo tiene que contarse, en nuestros países, con la diversidad de modos de producción existentes en los mismos para llevar a cabo adecuadamente esa tarea. De aquí a que en Zavaleta lo político, como instancia social, cobre una relevancia y autonomía tal que no poseen otras visualizaciones marxistas muy deterministas-económicas.

De lo dicho se desprenden algunos conceptos relevantes. Por una parte la ya mencionada *disponibilidad* de estas sociedades para la construcción del Estado nacional, y de lo político a la manera capitalista.

Por otra parte destacan los acontecimientos históricos que deberán ser puestos de realce en su particularidad, para ver la concreción de lo estatal y nacional en estas sociedades. Aquí es cuando se acuña como necesaria la elaboración y ubicación de los conceptos de los *momentos constitutivos* de la nación y de sus crisis, para acotar su peculiaridad en esa singularidad. El momento constitutivo es aquel en que se configura la forma primordial de la nación, significándose por la manera precisa en que se da la articulación concreta entre Estado y sociedad civil (y/o societal) específicos. Aquí va a cobrar relevancia, también y hasta este momento, la implicación señalada más arriba acerca del significado sustantivo entre lo interior de los Estados nacionales y lo exterior en momentos definidos.

En este punto aparece la preeminencia del concepto de formación social como categoría explicativa de la conformación de distintos modos de producción. A este concepto Zavaleta, y para el caso Boliviano, así como de algunas otras latitudes latinoamericanas, le dará una calificación particular al hablar de la noción de *formaciones sociales abigarradas*, acentuando el carácter persistente de estructuras de autoridad diferentes en estas formaciones sociales; estructuras que son formas de autogobierno correspondientes a otros sistemas de interrelaciones sociales divergentes del capitalista, y que nos hace pensar a nuestras sociedades no solo como

multiculturales sino como multisociales.⁷⁹ En estas condiciones tenemos que los Estados que se conforman en el siglo XIX, y en algunos casos ya entrado el siglo XX son, más bien, *Estados aparentes*, porque en ellos no se produce realmente la separación “funcional” entre espacios económicos y políticos, propios del “capitalismo maduro”. En los que el poder estatal que se despliega asume una gran discrecionalidad, propia de patrones de poder más bien precapitalistas, de destacada compulsión extraeconómica, como ya dijimos antes. Aquí Zavaleta aparece articulando planteamientos de Marx y de Gramsci, en torno a la relación sociedad civil- Estado, pero en situaciones específicas, fundamentalmente mirando en América latina, y relevantemente en Bolivia.

En su análisis utilizará el concepto de *óptimo social*, para señalar la idea de que cuando existe una separación sólida y funcional de los espacios sociales, diferentes a los estatales, entonces estamos en presencia de un maduro desarrollo moderno capitalista. No será el caso cuando prevalecen las estructuras comunitarias, que no son plenamente asimilables a ese sistema.

Aquí se combina la idea de que la nación y el Estado-nación son las formas *óptimas* de construcción social, se entiende, para la modernidad capitalista sobre todo. Así, se requieren óptimos de articulación social entre Estado y sociedad civil. Es lo que Zavaleta llama la *ecuación social*, misma que puede lograrse a través de la construcción de la hegemonía, articulación de economía, política y vida social. Zavaleta combinaría, así, aspectos más bien políticos en conjunción con el tema de la subsunción real del trabajo al capital, viéndolo también como un cambio civilizatorio y como un elemento de la hegemonía. Y que haría corresponder la ley del valor con los ideales de libertad e igualdad formales, que serían el horizonte pleno de los europeos y los norteamericanos. En nuestros países, entonces, existirían condiciones de “abigarramiento” de estos elementos, de tal manera que el proceso sería diferente al modelo “original”, teniéndose estados imparciales, incompletos.

El Estado-nación es una forma de producir política allí donde se ha generado lo que Zavaleta llamó *el estado de separación*, en un doble sentido: separación del

⁷⁹ Cfr. *ibíd.*, p. 25.

trabajador de sus medios de producción, que también resulta, en segundo lugar, en una macro separación de:

'estado y sociedad civil'. En territorios donde no se ha producido esa separación y persisten estructuras comunitarias se plantea, entonces, pensar como se puede organizar un Estado que a la vez sea democrático y no reproduzca las relaciones de superioridad y exclusión colonial. Este es uno de los temas centrales en los procesos de reforma del Estado y de asamblea constituyente que se ha planteado en particular en la zona andina.⁸⁰

Lo desarrollado por Zavaleta sirve también para pensar el ámbito político con una autonomía mayor, sobre todo en los espacios latinoamericanos pero en una concepción no reductible a un modelo unívoco y universal sino pensado a partir de la condición multisocietal,-- donde la hay--, y con distintos resultados de los que espera el modelo global neoliberal mundialmente dominante actualmente, aunque en decadencia.

En el ideario de Zavaleta se incorpora, como se desprende de lo antes dicho, el rol no meramente determinado de los actores por razones mono-causales “estructurales”, no. Se trata de valorar el sustantivo ingrediente volitivo y activo de los sujetos sociales. Siendo esto así, el concurso y participación de las masas se vuelve determinante para posibilitar sólidas construcciones políticas e institucionales. Para lograr esta específica forma de politicidad se debe asumir, de cualquier manera para los sectores más “socializantes”, el abandono hasta cierto punto, si no es que se arriesga el fin absoluto, de las formas comunitarias más colectivistas. Pero a su vez, para la construcción de una politicidad moderna medianamente viable se requiere que el sistema político asuma un margen de presencia comunitaria de perfil colectivista.

De no procederse de esta manera, teniendo en cuenta la peculiar formación socioeconómica y activa de los sujetos sociales, la sociedad no da cuenta de su complejidad y entonces se posee un “déficit” en la representación política y estatal. Habida cuenta de que el Estado debe procesar, como espacio derivado, los conflictos y expresiones que emergen de la sociedad.

Concretamente, nuestro autor señalará por ejemplo, cuando los liberales en la Bolivia de la guerra federal de 1899-1900 se alían a los indígenas representados por

⁸⁰ *Ibíd.*, p. 26.

Pablo Zarate Willka. Ellos estaban actuando en la línea de integrar a este segmento de la población, en calidad de ciudadanos, a la constitución de un nuevo Estado; pero cuando después se asesina a Willka se elimina, de un tajo, tal oportunidad. No sólo se asesina a un hombre, a un indígena, sino a la integración nacional de estos ante el Estado Boliviano. Con ello se rezaga la formación de un Estado moderno que, por ello, arrastrará mucho tiempo la debilidad de no haber construido una ciudadanía plena, moderna. Ello condenaría también a los indígenas a estar excluidos de la formación de ese Estado. Se debilita la posible construcción de consenso, sustantiva para lograr un país. Se arrastrará así permanentemente el problema, y no dejarán de aparecer conflictos que tienen que ver con esa limitación. Este hecho pone de relieve el papel activo que las masas, en este caso indígenas, juegan para la conformación de un sostenible ideario nacional. Otro papel sustantivo, en otros momentos posteriores, a partir de la revolución nacional del 52, lo jugarán la masas obreras (sobre todo mineras) en la estructuración de un nuevo Estado. Aquí reaparece pues, nuevamente, la preocupación zavaleteana del esencial vínculo entre lo nacional, lo popular y la conformación de Estado y democracia.

En otro orden de ideas, pero con una preocupación similar, y además de lo importante que resulta el autor expuesto, cabe señalar que existen otros analistas que incorporamos en la reflexión y que coinciden, en el sentido general, con la propuesta de Zavaleta al menos en algunos aspectos. Importante (además de Bolívar Echeverría), para nuestros fines, es Hugo Zemelman y su visión de la vinculación entre historia y política en que juzga la relación como un criterio incluso epistemológico, que sirve a las ciencias sociales al tener en cuenta que la postura actuante de los sujetos en la historia es la del enfrentamiento, porque en ella chocan agentes con intereses diferenciados y en pugna. No se trata de simples especulaciones de la teoría del conocimiento que pretendan explicar lo acontecido (o por acontecer) sino de sustantivar a la teoría a partir de un vector temporal pasado-presente.

Zemelman ve que la historia es choque político, y que la política, además de explicar los enfrentamientos de intereses en pugna, nos exige, para ser estudiada, la puesta de escenarios posibles de definición. Es decir, por ejemplo, que para estudiar un acontecimiento político no se trata solamente de explicarlo en función de sus resultados palpables, sino reconstruyendo las situaciones y poniendo en juego las

correlaciones de fuerzas, los sujetos actuantes, las propuestas ha llevar a cabo, de tal manera que podría reconocerse como puede resolverse una situación definida si los actores políticos en juego hubieran actuado de tal o cual manera, o si las correlaciones de fuerza o las propuestas en juego fueran distintas. Esto permite ver, poniendo por caso, conceptos como el del “proyecto político” de los actores en pugna, proyecto que, una vez analizado, puede ser criticado para reconocer si aborda, al analizar el contexto en que surge, lo que la realidad concreta de un momento específico exige. Es observar las “potencialidades” que tienen actores y proyectos para resolver sus problemas políticos pertinentes.

Así, existirían actores que desarrollan propuestas en pugna pero que en su postura contienen elementos para dar “direccionalidad” suficiente a los problemas que se les presentan y que pueden estar en competencia con otros, que también los resuelven en su propuesta, de otra manera, pero que se confrontan a los primeros. Existirían también, de manera importante, posibles actores que, aunque estén en el juego de la lucha, por su proyecto no alcanzan a resolver los problemas que la realidad exige. En este sentido se vuelve sustantivo el análisis de la misma realidad y de los proyectos políticos en juego, y en correlaciones de fuerzas determinadas. La temporalidad presente-futuro entraría, así, con toda su fuerza. Siendo las cosas de esta manera tendríamos que contar, también, con las consecuencias epistemológicas de esas acciones.

En otro tenor, e incorporando la complejidad del tema del Estado en América latina, también nos parece importante incorporar a autores como Pierre Salama y Gilberto Mathías. Por la ubicación que ofrecen sobre los Estados latinoamericanos, caracterizándolos como endebles e inmaduros. En esta línea, de igual calado serían sus sociedades civiles. Por ello serían, los nuestros, según estos autores, “Estados sobredesarrollados”, y en los que su surgimiento emanaría más de la derivación de la lógica del mercado mundial capitalista que del pleno y contundente desarrollo de la ley del valor.

Por esta debilidad la construcción de la política en estos Estados no posee tipologías modernas plenas, capitalistas, diferenciadas de otros aspectos sociales, y obedece más a un fondo amalgamado y cultural previo, precapitalista, que es el que

caracteriza a nuestras formaciones sociales. Esto tendría como consecuencia una estructural predisposición al ejercicio de una construcción política altamente discrecional, autoritaria, y por supuesto antidemocrática, que se volvería problemáticamente intensa para nuestras sociedades por la combinación confusa de ambos elementos (precapitalistas y capitalistas). Como tenemos que el proceso que de todos modos se impone es el de la orientación capitalista, por el desarrollo mundial, entonces hay una colisión permanente de estos ingredientes y de sus diferentes estructuras políticas haciendo inconsistentes a sus Estados nacionales y demás estructuras políticas para la modernidad burguesa.

Afinando un poco la idea de la construcción de la política expuesta, que en la época actual moderna capitalista se define como de democracia representativa, conviene señalar que y retomando otra vez a Zavaleta, y además coincidiendo en parte con los últimos autores señalados, las aportaciones de la actuación de las masas en los momentos fundacionales de la historia de una país resultan fundamentales para considerar la consistencia, en condiciones de sociedades abigarradas, de la democracia.

Si se puede construir una nación de manera coherente y consistente en esta posición será porque se logró integrar el momento de la actuación popular para forjarla, pulsando y sopesando su historia, asumiendo que el momento de actuación intensa de las masas sirve como un fermento para dar solidez, luego, a un Estado nación, a la nación misma y a sus posibilidades y viables, en su caso, estructuras democráticas, aunque de matriz formal- representativa. Ello nos habla de la conformación de la hegemonía.

Lo anterior significa asumir que el "*temperamento*" de los pueblos, y sus masas, son el factor esencial para la solidez de sus estructuras, en este caso, nacionales y democráticas. (Aunque puede haber masas de vocaciones, en grandes periodos, antidemocráticas). Pero si por el contrario se postula la construcción del Estado nación sobre elementos que no tienen en cuenta la activación y el significado de la autodeterminación de las masas, entonces no tendrá consistencia, será endeble su caracterización como nación así como la construcción de esos Estados nacionales (que no son, por lo dicho, lo mismo que la construcción de lo nacional). Como resultado de

lo anterior, entonces, tendremos Estados aparentes, inconsistentes, basados en inmaduros bagajes pre capitalistas, en los que no se produjo la autonomía de lo político, como esfera separada de lo civil.

Lo dicho previamente tiene importancia, cabe resaltarlo, no solo para Bolivia sino para todas aquellas regiones en las que se tienen estas contradictorias situaciones sociales de abigarramiento.

Es el caso, en nuestra investigación, como elemento de explicación, para ubicar en su contexto, la actuación indígena mexicana, con sus singulares características específicas.

1.2.2.- Lenguaje, cultura, resistencia y subalternidad latinoamericana.

En toda la lógica anterior, sobre las aportaciones señaladas, consideramos que el integrar al análisis de nuestras complejas sociedades otros elementos mucho más específicos nos posibilitarán el profundizar en su conocimiento particular. En ello resultan significativas las aportaciones que resaltan el tema de la cultura y, por ejemplo, aunque no únicamente, de la lingüística y en este caso para incorporar las herencias societales prehispánicas. Abonando también a los estudios multidisciplinarios cada vez más necesarios e imperativos, considerados importantes para América latina.

En particular nos referimos a los estudios desplegados por Carlos Lenkersdorf en torno a los tojolabales.⁸¹ Este autor de honrosa memoria centró sus ideas en una tesis fundamental: la lengua no es sólo el ámbito de entrega-recepción de mensajes comunicativos y/o hablados sino que a través de ella se transmiten, fundamentalmente, concepciones del mundo.

Teniendo esa premisa como general, destacaría imperativamente el que, en los tojolabales en particular (y en las demás lenguas mayenses que nuestro autor estudia), se partiría de la singularísima característica de contar con una práctica lingüística que incorpora lo comunitario hasta en sus estructuras comunicacionales es una “lengua intersubjetiva”, destacadamente relacional y en donde, por ello, todo cuanto existe sería tratado como sujeto: la naturaleza, la sociedad, el individuo mismo; cuestión que nos habla de que abordamos una concepción del mundo singular. Siendo esto así, la

⁸¹ Existen varios textos del autor. Destacamos., Lenkersdorf. Carlos. *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales*. México. Ed. Siglo XXI-UNAM. 1999 2ª.

actuación vivencial de estos indígenas partiría de valores colectivos, “nosótricos” (dirá Lenkersdorf), y que son ajenos a los valores individualistas de las sociedades occidentales. Se estaría revelando algo vigente aún en el siglo XXI, valores distantes y distintos a los de la racionalidad instrumental y compartimentada de los haceres sociales, basados en el comunitarismo y en el respeto de la naturaleza, etc.

De esta orientación, en la que ahondaremos en un momento, partirían muchos elementos que nos posibilitaran entender y explicar la actuación de estos grupos étnicos; más allá de la forma organizativa que asuman y de sus luchas. De esto se desprendería también que no se puede atribuir el significado preciso de la actuación indígena, en este caso, sólo teniendo en cuenta su forma actual organizativa, si se llaman ejército (zapatista) o Unión o lo que fuera. Lo que sí resultaría esencial es el ethos propio que los caracteriza aunque, y en otra lógica después de ubicar ese elemento básico fuerte, a que se trascendería de forma no menos importante, pero solo después, a la forma organizada que se asume.

La tarea importante, así, sería entonces el descubrir los nexos entre formas organizativas, que serían múltiples, y su ser concreto. En esta lógica se nota que mucho menos cabe la supuesta acción de un liderazgo personal carismático o la explicación de las conjuras internacionales. Lo relevante es, en todo caso, valga la expresión: “el análisis concreto de la realidad concreta” y las formas de asumir su vida en distintos momentos, o el de hoy en particular, teniendo en cuenta como instrumento, también, a la lingüística como un elemento en la discusión de la hegemonía incluso.

Las aportaciones de este último autor servirían para ilustrar en que medida la lengua refleja una concepción del mundo, las acotaciones para ubicar las luchas hegemónicas y contra-hegemónicas en que vive el indígena, inspirados desde su mismo actuar y hablar cotidiano. Además nos permiten, al menos, plantear la pertinencia o no de las teorías de la construcción de hegemonía. Esta discusión, lo decíamos antes, se ha desarrollado también en latitudes como las de la India, por autores destacados, como Ranahit Guha y Partha Chatterjee,⁸² en los estudios poscoloniales que, destacadamente, trabajan el tema de la hegemonía en aquel país.

⁸² Ranahit Guha. *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*. Barcelona. Ed. Crítica. 2002. Y., Rivera Cusicanqui, Silvia, Barragán Rossana. (Comp.) *Debates Post-Coloniales. Una introducción a los estudios de la subalternidad*. Bolivia. Ed. SEPHIS. 1997. En este material se maneja a varios autores de esta vertiente.

De estos autores retomamos algunas sugerencias que consideramos pertinentes y que en su momento expondremos.⁸³

Uno de los elementos fundacionales del enmarcado legitimador de numerosos movimientos sociales es el que se construye sobre la base de su historia y cultura. Para el caso de los movimientos indígenas, por ello, la historia larga ha sido un elemento subrayado. Así, es destacable que los movimientos indígenas latinoamericanos más recientes han coincidido, en su arranque más próximo, en los años 90 del siglo XX, y particularmente en 1992, como en la referencia que utilizan para explicar las causas antiguas de sus movimientos. A saber, los 500 años del “encuentro de dos mundos” en 1492.

Tanto el movimiento indígena boliviano o el ecuatoriano, como el zapatista, poniéndolos como ejemplo aunque no son los únicos casos, ubican a los 500 años de historia de la América oprimida con una historicidad y como una de las motivaciones y acciones que los inspira. En este último sentido, a continuación se mencionan algunos elementos que pueden dar un rumbo “objetivo” a ese mítico origen. Rastreamos en la historia previa a la conquista y ante algunos elementos que se encuentran aún en esas culturas primeras de la actual América latina, para encontrar el posible sentido de la actuación reciente de esos movimientos sociales, en particular del zapatista. Posteriormente señalamos otros aspectos ulteriores a la conquista y en las Repúblicas latinoamericanas.

La cosmovisión indígena cultural y ancestral.

No en todas las regiones latinoamericanas se produce con la misma trascendencia la presencia de la herencia prehispánica. Pero si lo será en el territorio de los dos primeros virreinos constituidos por los españoles: La Nueva España y el virreinato del Perú.

⁸³ Holloway, John. *Cambiar al mundo sin tomar el poder*. México. Ed. Herramienta. UAP. 2002. Un autor importante es este porque introduce elemento que cuestiona la opción de poder como ajena a propósitos emancipadores. No es un “intelectual del zapatismo”, como él y este movimiento asumen, pero de este autor se despliegan importantes planteamientos que invitan a revisar la reconstrucción de las relaciones desde ahora y aquí sin esperar la revolución liberadora en una lógica anticapitalista. Toda esta discusión, siendo importante, será abordada en este texto muy acotadamente por la orientación que lleva nuestro trabajo, en una lógica más general y latinoamericana.

En estas regiones el sello indígena tendrá una alta significación en la estructuración política desde la colonia, aunque de desigual manera.

El ejemplo andino.

Esta herencia comunitaria abarca distintas regiones del continente americano, desde Alaska hasta la Patagonia, aunque actualmente se visualiza más en algunas zonas.

Así, toda la América Latina, también, posee fuertes fondos culturales comunitarios prehispánicos. Por ejemplo, además de los descritos, tenemos la vivencia de ellos en los actuales Perú, Ecuador y Bolivia, aunque, insistimos, no únicamente.

La región andina con su fuerte variedad étnica hace que, por su gran número de habitantes, destaquen los quechuas (descendientes de los Incas) y los Aymaras.

En estas regiones existe también esa visión holística de relacionar todo con todo. Se es uno en tanto naturaleza, sociedad y cultura.

De hecho, la cosmovisión indígena andina contempla una circularidad del tiempo en donde el principio básico es el de la complementariedad del todo y que se define, en la ubicación del hombre ("runa", referido a los mismos Aymaras), a partir de tres dimensiones: se relaciona con el cosmos, con la sociedad y con el hombre.

La Qamaña es el principio de totalidad mayor. Lugar de existir y del ser.⁸⁴ Todo lo que existe ocupa un lugar en el cosmos y desempeña un papel en él. Este elemento abarca a los seres y al entorno; al medio ambiente, a la naturaleza y todos sus seres.

La Jakaña es otra totalidad-parte, menor que la primera pero constituyéndola también, es el lugar del vivir y del sobrevivir.

Luego está la Jiwaña, otra totalidad-parte; es el lugar del morir. En la medida en que en esta cultura se entiende a la muerte como un continuo con la vida, y en una constante renovación de ciclos del ser y del vivir, la Jiwaña es un momento más, no tiene la muerte las mismas características de fatalidad que la moral occidental judaico cristiana, en principio, así, para el hombre andino no hay temor de raíz a la muerte porque esta no significa un final sino el pasaje a otra forma de vida, la muerte es, en

⁸⁴ Torrez, Mario. "El concepto de Qamaña", en *Sumak Qamaña. La comprensión indígena de la Buena vida*. Bolivia. Ed. Proyecto de apoyo a la planificación y gestión municipal. 2001., p. 33., en este lugar se define a la Qamaña como el lugar de existir, de ser, aunque tiene distintas acepciones.

última instancia, una transición. Así pues existe una cadena vinculada entre Qama-jaka-jiwa, es decir ser, vida, muerte. No hay separación, sino interconectividad. El sufijo ña se refiere al lugar donde estos ámbitos se despliegan. Qamaña es, por ello, el lugar del ser y existir, Jakaña es el lugar del vivir, y la Jiwaña el lugar del morir, que es un lugar agraciable.

Como es lógico deducir, estos espacios remiten al concepto del tiempo. En esta concepción, cabe señalar de principio, no existe divorcio entre tiempo y espacio, es decir que, en la medida en que todo tiene que ver con todo, en cuanto “objetos” y seres, esto comprende también a los que estuvieron antes y estarán después que nosotros. La muerte tiene un lugar en el proceso, pero los antepasados siguen aquí (los achachilas o antepasados se personifican en las montañas andinas por ejemplo, y por eso los tratan como personas, como sujetos, y no como cosas u objetos). Así, del tiempo pasado-presente-futuro no se tiene una lectura lineal: Del pasado atrás del presente y el futuro por delante de todos. Para ellos el concepto de Pacha (tierra) está relacionado espacialmente con todo, y temporalmente también. Así miran más bien con una contemplación circular más que lineal, a la manera occidental, de aquí se desprende que no hay delante ni detrás, y no cabe entonces la concepción moderna de progreso que se usa para el hoy, sin importar las herencias del pasado ni la visión de futuro. En realidad, puede pensarse, son “conservadores” y “no revolucionarios”, porque quieren cuidar lo existente y que siga estando, siendo, viviendo y muriendo, para recomenzar, aunque no en el mismo nivel. Evidentemente esta idea se relaciona con la idea de que el tiempo y el espacio no pueden desligarse, porque conservan al todo y permanecen en todo lugar y momento. Los antepasados no fueron, están y estarán siempre presentes-futuros.

En este aspecto, el hombre vivo, el de estar (Qamaña), vive en la Jakaña junto con otros seres vivos, y se desarrolla en sociedad a través del Ayllu.

Esto es lo que sienta las bases para el principio comunitario o colectivo,⁸⁵ sustentando una ley de ayuda mutua y reciprocidad,⁸⁶ sobre la base de un derecho colectivo,⁸⁷ que no se basa en la propiedad privada, ni en las clases

⁸⁵ Cfr. Turpo Choquehuanca, Aureliano. *Estado plurinacional: reto del siglo XXI*. Bolivia. Ed. Kioshi-plural. 2006., p. 145.

⁸⁶ Cfr. *Ibíd.*, p. 160.

⁸⁷ Cfr. *Ibíd.*, p. 120.

sociales,⁸⁸ sino en una "ley de la hermandad",⁸⁹ en la que se rechaza a los dioses occidentales del capital: el egoísmo, la propiedad privada y el dinero,⁹⁰ y que busca el buen vivir (*sumaq kusay*),⁹¹ semejante a las concepciones mayenses de los tzotziles por ejemplo, y que luego señalaremos.

En esta concepción, el trabajo del hombre es entendido también como criar la vida del mundo.⁹² Esto los acerca, a su vez, con la concepción mesoamericana también.

Esta cosmovisión se establece en leyes morales: *ama quilla, ama källa, ama sua*, (no seas flojo, no seas mentiroso, no seas ladrón, respectivamente).⁹³

La constitución del Tawantinsuyo (espacio inca de las cuatro regiones: Chinchaysuyu, Antisuyu, Kontisuyu y Kollasuyu)⁹⁴ es el espacio de una confederación de Ayllus, (el Minka) y no como lo entendió la visión europea, un imperio.⁹⁵

El Ayllu es la célula básica de la herencia comunitaria, y se resignifica, en la actualidad, también como territorio de trabajo colectivo.⁹⁶ Desde tiempos antiguos, el Ayllu tenía un carácter triple: religioso, familiar y económico, a su interior es una comunidad sin clases sociales y sin propiedad privada. Es semejante, en espíritu, al Calpulli mexicano. Como en este, también se tiene un gran respeto por la madre tierra (Pachamama).

Es tan significativa esta estructura que, en tiempos de la conquista española, los colonizadores encuentran mayor resistencia al sometimiento y dominio en los Ayllus que en el ejército del Inca.⁹⁷

Después, y ya con la ordenación colonial, El Ayllu funciona como un resguardo, o refugio familiar ante el medio. Es una estructura que los españoles usan,

⁸⁸ Cfr. *Ibíd.*, p. 152.

⁸⁹ *Ibíd.*, p. 148.

⁹⁰ Cfr. *Ibíd.*, p. 221.

⁹¹ Cfr. *Ibíd.*, p. 149.

⁹² Medina, Javier. "La buena vida occidental y la vida dulce amerindia", en *Suma Qamaña. La comprensión indígena de la Buena vida*. Bolivia. Ed. Proyecto de apoyo a la planificación y gestión municipal. 2001., p. 19-21.

⁹³ Cfr. *Ibíd.*, p. 242.

⁹⁴ Cfr. Patzi Paco, Félix. "Las tendencias en el movimiento indígena en Bolivia", en Escárzaga Fabiola y Gutiérrez, Raquel. (Coord). *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo*. Vol. I. México. Ed. UAP-UNAM-Juan Pablos-UACM-CEAM. 2006 1ª R., p. 65.

⁹⁵ Cfr. Turpo... *Op. Cit.*, p. 128.

⁹⁶ Cfr. Mamani Ramírez, Pablo. *El rugir de las multitudes: La fuerza de los levantamientos indígenas en Bolivia/ Qullasuyu*. La Paz-Bolivia. Ediciones Yachaywasu. 2004, pp. 32-33.

⁹⁷ Cfr. Cossío Del Pomar. Felipe. *El mundo de los incas*. México. Ed. FCE. Breviarios. 1975. 1ª. R. pp. 27-30.

“respetándola”, hasta cierto punto, para refuncionalizarla en el nuevo sistema, pero en la República se le elimina cualquier acción o repercusión política,⁹⁸ aún en esa visión funcional de dominio.

Cuentan los indígenas con las ideas de grandes ciclos históricos que afectan a la naturaleza y a lo humano (*Pachakutik*) y que podrá ser leída por el **Yatiri** o anciano sabio de la comunidad. Este movimiento del tiempo permite prever, si los Achachilas y la pachamama lo permiten, cuando una crisis esta por venir.⁹⁹ Se tiene una visión en la que el tiempo no se ordena secuencialmente, a la manera occidental de pasado – presente - futuro. El tiempo tiene otra ordenación no lineal, y en la que, incluso, el futuro puede estar atrás y el pasado adelante. O mejor dicho, se tiene la consideración de que todos estos tiempos se imbrican, como hemos dicho.

Por todo lo anterior, los indígenas, en el aspecto político, consideran a la representación de la democracia occidental como una usurpación de sus derechos.¹⁰⁰

También juzgan que los Estados nacionales existentes en la región son estados nación inconclusos.¹⁰¹

Toda esta visión tendrá su traducción en algunos posicionamientos actuales en la actividad política. Tenemos el ejemplo de la figura emblemática aymara del “Mallku” Felipe Quispe, destacado dirigente y luchador social que, en Bolivia o Perú y otros lugares promueve organizaciones políticas que reivindicán así, sin ambages, la herencia del Tawantinsuyu y del Kollasuyu. Volveremos al punto.

La significación Azteca.

Para el caso de la Nueva España va a resultar esencial la herencia Azteca, que por otra parte puede representar, en su cultura, una síntesis de la civilización mesoamericana.¹⁰² Debe subrayarse que, la otra gran cultura en la región, que es la maya, se encuentra en los años de la llegada de los españoles en una misteriosa desaparición, pero que luego resultará, también, una fuente de inspiración muy

⁹⁸ Cfr. *Ibíd.*, p 30.

⁹⁹ Cfr. Turpo. *Op. Cit.*, p. 228.

¹⁰⁰ Cfr. *Ibíd.*, p. 50.

¹⁰¹ Cfr. *Ibíd.*, pp. 50-59, 83, 130.

¹⁰² Cfr. Carrasco, Pedro. “La sociedad mexicana antes de la conquista”. México., en *Historia General de México. T. 1*. Ed. Colegio de México. 1981 3ª. p. 167.

importante en la referencia y construcción de la identidad indígena mexicana plena. De esta mencionaremos sólo algunos aspectos colaterales; dado que se cuenta con poca información porque, como sabemos, a la llegada de los españoles ya había desaparecido el momento más luminoso de esta cultura, y los vestigios conocidos no han podido dar suficiente información sobre ella.

Pero, ¿qué características tiene esta zona, la azteca o Mexica, y qué de ella puede resultar relevante o representativo para la posterior América latina y para sus movimientos sociales?

Primero debe destacarse que esta región cuenta con una estructura social compleja. Es esta una región, la mesoamericana, que cuenta con un asentamiento importante en el valle de México, ya muy establecido. Más allá existen pueblos cazadores y recolectores. Todo lo que es México actualmente contó, y cuenta, con una muy variada diversidad de presencia indígena, pero la zona mesoamericana será la sede ocupada por parte de los españoles, y es la parte indígena primordial para la formación de la nacionalidad mexicana.¹⁰³

Para el momento de la llegada española no existirá, entonces, una unificación política general.¹⁰⁴ La conquista será lograda, de cualquier forma, sobre la base del control que se consiguió del “imperio azteca” y por ello...:

...la colonia comenzó mediante la integración al imperio español de pueblos que bajo el imperio azteca ya estaban organizados bajo formas de dominio y tributación que los nuevos conquistadores pudieron utilizar.¹⁰⁵

Es decir que el control europeo implementado va adecuarse, en este terreno, a lo que encuentran en esta “tierra incógnita”. No será así en el aspecto religioso.

La base material de esta cultura se radicaba en la agricultura, y la alimentación se mantenía sobre la base del maíz, el frijol y el chile.

La manera productiva dominante se sustentaba en el trabajo masivo mediante la colaboración de sus trabajadores. De hecho esto es lo que marcaba el predominio de los aspectos políticos y militares en esta sociedad, es decir el fin era lograr la

¹⁰³ Cfr. *Ibid.*, p. 168.

¹⁰⁴ Cfr. *Ibid.*, p. 177.

¹⁰⁵ *Ibid.*, p. 179.

coordinación de esfuerzos bajo un mando centralizado.¹⁰⁶ A este respecto nos señala un autor que:

La magnitud y extensión de las obras requería una organización central que coordinara el trabajo, controlara todas las regiones afectadas por las obras y dispusiera del poder para reclutar masas de trabajadores. No es casualidad que las construcciones más ambiciosas fueran realizadas como empresas organizadas por el estado en los tiempos de centralización y poderío de Tenochtitlán y que las obras fueran dirigidas por altos personajes del imperio.

A base de todo esto se ha aplicado a Mesoamérica el modelo del "modo de producción asiático", sugerido por Marx como uno de los modos de producción precapitalistas, y que ha sido desarrollado por Wittfogel, quién también le aplica el nombre de sociedad hidráulica. Es típico de este modo de producción que la economía está dirigida por el estado que organiza y controla la producción y que se apropia el excedente económico determinando políticamente las líneas fundamentales de la distribución. Su rasgo característico en los medios materiales de producción es la existencia de grandes obras hidráulicas realizables sólo por el estado y que pone a éste necesariamente en control de un recurso clave para la producción.¹⁰⁷

La organización social que se encuentra establecida era parcial y no fija, es decir que se realizaban diversas tareas por los mismos hombres. Estamos ante una economía natural en donde lo que cada quien proporciona se da en trabajo o en especie. Así: La economía estaba dirigida por el estado; las relaciones económicas en la producción y distribución de bienes se basaban en las relaciones políticas de sujeción y dominio.¹⁰⁸

Efectivamente existía una relación con otros agrupamientos, que cuando eran sometidos, se sujetaban a una aportación tributaria.

En la organización interna, los aztecas se constituían por segmentos políticos territoriales que eran los *Calpulli*. Estos componían una unidad corporativa basada en los derechos colectivos de la tierra.¹⁰⁹

Así, la figura del Tlatoani y de las representaciones más altas de la estratificación social funcionaban como jefes en tanto que permitían garantizar la subsistencia general del grupo, por ello se señala que:

Para examinar el tipo de estratificación social que existía en Mesoamérica no es el mejor modelo el tipo de clase social que existe en las sociedades modernas, donde rige la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley y la posibilidad teórica de alcanzar libremente las distintas posiciones sociales. Es más adecuado utilizar el concepto de

¹⁰⁶ *Ibid.*, pp. 182-183.

¹⁰⁷ *Ibid.*, pp. 184-185.

¹⁰⁸ *Ibid.*, p.188.

¹⁰⁹ *Cfr. Ibid.*, p. 190.

estamento, como categoría jurídica que combina todo un conjunto de funciones económicas, políticas y sociales, distintas para cada estamento. Todo individuo pertenece por necesidad a un estamento dado y, por lo tanto, tiene los derechos y obligaciones de ese estamento. En lugar de libertad de acción e igualdad ante la ley, el individuo actúa según su adscripción a un estamento determinado. La organización estamental constituye otro ejemplo de la fusión institucional de los distintos aspectos de la organización social. Los derechos de propiedad, a menudo considerados como condición previa a la formación de clases sociales, son de naturaleza diferente para cada estamento y están vinculadas a las distintas posiciones políticamente definidas.¹¹⁰

Ciertamente, el concepto de clase obscurecería la peculiaridad de estas “sociedades” precapitalistas, porque no han cristalizado elementos de diferenciación social tales que permitan fijar a los grupos sociales más allá de factores culturales y políticos, de compulsión extraeconómica.¹¹¹ Así en la época azteca, la estructura social se concreta, considerando a sus niveles más altos, centralmente a partir de tres estamentos:

- 1.- Es el del rey o Tlatoani, que es el soberano de una ciudad o señorío. Era considerado noble de nacimiento por lo que existía esa visión de familias relevantes.
- 2.- Existía también un segundo rango que correspondía al del Teuctli. Eran los nobles que también podían serlo por designación del Tlatoani. Poseían su casa señorial, con tierras asignadas y gente que les trabajaba (teccalleque).
- 3.- El tercer nivel lo tenía el Pipiltin (hijo) en que se abarcaba a los hijos del Tlatoani.

Estos tres grados no están separados absolutamente, y es posible subir de nivel.¹¹² En la base de esta estructura están los *macehualtin* (hombres del pueblo) que son el resto de los habitantes de la zona. Poseían tierras en común y se organizan en los calpules (barrios). No todos poseían igual cantidad de tierra y se diferenciaban también por los oficios que llegaban a desempeñar.

Existían también los Tlacotin, designados como esclavos, quienes se llegaban a vender a sí mismos a cambio de ciertos bienes. Los hijos no heredaban esa condición.

En lo que respecta a la organización política se pueden encontrar diversos niveles de integración territorial. El concepto de “Estado” se puede expresar con el

¹¹⁰ *Ibid.*, pp. 191-192.

¹¹¹ *Cfr.* Meiksins Wood, Ellen. *Op. Cit.* p. 43. “La implicación del argumento de Marx es que la división entre apropiadores y productores—una división implícita en cualquier forma de estado—puede adoptar formas diferentes, formas a las que sólo puede aplicarse la noción de “clase”, con mucha cautela cuando no hay un poder “económico” claramente diferenciado”. Y este no es el caso de los aztecas, añadiríamos nosotros.

¹¹² *Cfr.* Carrasco... *Op. Cit.*, pp. 192-195.

término de tlactocayotl, pero no refiere, ni con mucho, al concepto de Estado nacional,¹¹³ mucho menos al más moderno.

El nivel más amplio de integración territorial- política se alcanza en el imperio azteca, que era una alianza de tres grandes reinos: México, Texcoco y Tlacopan.

La ciudad- “estado” es el concepto de unidad política, posiblemente, fundamental, donde una unidad básica era el calpul o barrio, esto para cada señorío.

Existían varias formas de estructurar la organización política, pero destaca la idea de crear consejos de nobles que conjuntamente deliberan para realizar las acciones que se piensan convenientes¹¹⁴.

Es de importancia relevante el considerar que, si bien existen tierras denominadas de “dominio privado”, esto no se apega con precisión a lo que acontece, porque esas posesiones, asignadas a los nobles, son entregadas a partir de desempeñar funciones públicas y que por esa razón les son otorgadas.¹¹⁵

Un elemento importante para resaltar los valores dominantes se descubre cuando observamos que el atesoramiento de riqueza es mal visto. Aquél que lograba tener cierto caudal, por ejemplo los mercaderes, debían usarlo patrocinando ceremonias y convites, limitando así las posibilidades de acumular. En caso de soberbia, por lo que se poseía, se corría el riesgo de ser, incluso, asesinado.¹¹⁶ Se señala que.

La filosofía económica que dominaba era la del señor, liberal con sus riquezas, que debe atender a las necesidades del común y asombrar a sus rivales con convites y regalos, La manera de alcanzar rangos elevados de la sociedad, si estaban abiertos a la competencia individual, era acumular las riquezas necesarias para patrocinar una ceremonia y el derroche de regalos necesarios al asumir el puesto o título. También en este caso dominaba la filosofía económica de la liberalidad y el derroche.¹¹⁷

Porque hubiera sido imposible fijar una clase a partir de un sobrante económico que permitiera sostenerla permanentemente, se entiende que el rol de los nobles era, más bien funcional al grupo y básicamente para sostener el poder del conjunto social.

¹¹³ Cfr. *Ibid.*, p. 205.

¹¹⁴ Cfr. *Ibid.*, p. 218.

¹¹⁵ Cfr. *Ibid.*, p. 223.

¹¹⁶ Cfr. *Ibid.*, p. 233.

¹¹⁷ Cfr. *Ibid.*, p. 234.

El poder imperial es sostenido por toda una serie de funcionarios que le dan cuerpo al grupo.¹¹⁸ El mantenimiento de ese segmento social es fijado por una decisión política que se traduce en beneficio económico. La facultad de distribuir el bien colectivo, entonces, da ventajas en el reparto y posesión de bienes, no a la inversa.

Respecto al tema de la cohesión ideológica- religiosa, se debe considerar que: **“la religión era la fuerza que dominaba la vida de México”**.¹¹⁹ Era una religión politeísta, que constantemente tendía a relacionar a los dioses con los hombres, por medio de diversas ceremonias. Es una creencia que se significa por deidades representativas de los accidentes ambientales y que revelan la imperiosa y determinante presencia de las fuerzas naturales, aunque personificadas de manera antropomorfa.

Tenían una visión cosmogónica, holística, cuyo arranque, propio de sociedades agrarias, era una pareja de dioses creadores. (Tonacateuctli, señor de nuestra carne, y Tonacacihuatl o mujer de nuestra carne). De ellos deriva una descendencia de dioses que representan a la naturaleza,¹²⁰ y que más bien nos revelan una concepción horizontal de la vida.

Todo lo dicho revela, por tanto, una fuerte cohesión social, con una firme estructuración y jerarquización, pero por lo funcional para el conjunto. Lo político, que muy forzadamente podríamos valorar como distinto al resto de las actividades sociales, es funcional al grupo como un todo.

En el país no existe actualmente un posicionamiento político que pretenda funcionalizar políticamente la herencia de Tenochtitlán tal cual salvo, como mero dato testimonial, por algunos de los celebres “danzantes” que se ubican en la “plancha” del Zócalo de la ciudad de México.

Lo que si existe es cierta reivindicación de muchos elementos de la herencia indígena y que se sustentan en una necesaria recuperación de esa herencia negada (Bassols dixit) y que pervive aún en costumbres, modos y expresiones en partes de la misma ciudad de México.

El fundamento mayense.

¹¹⁸ Cfr. Meiksins Wood... *Op. Cit.*, p. 46. Se sugiere que el poder del Estado “asiático” (y vale para Mesoamérica. JCGD) es ejercido a través de una jerarquía de funcionarios burocráticos, distinto al poder feudal en el que el control se ejerce por medio de una confederación de aristócratas.

¹¹⁹ Carrasco... *Op. Cit.*, p. 235.

¹²⁰ Cfr. *Ibid.*, p. 242.

Elementos Históricos. Del legado Maya tenemos sólo algunos elementos conocidos para el posclásico. Momento en que llegan los españoles.

No obstante la carencia de fuentes, de estudios más recientes podemos señalar que un factor importante de la herencia comunal se revela a través de la extrañeza que les produce a los indígenas de la zona del suroriente de México, en un primer momento, el que, para la conformación de las estructuras de poder colonial español, y en la idea de constituir la república de indios, se les imponga la presencia de “caciques”. Cuyo objetivo tiene como fin el asegurar la mediación del control español y del tributo indígena a través de personajes reconocidos como “autoridad” por estos últimos.

Esta denominación, la del “cacique”, es tomada de la composición que los españoles encontraron en las Antillas,¹²¹ pero no es similar a lo que existe en esta área mesoamericana.

El español, por comodidad, estandariza acuña y aún recrea, imponiendo, la figura y el rol del cacique en esta zona. Es pues un interés funcional de dominio y control el que priva.

Los indígenas en las zonas mayas se extrañan de la personalización de un “cacique”, dado que ellos contaban, en ciertas regiones, pero parece ser un factor común en la comarca, con una construcción social- “política” colectivista. Es el *multepal*, que denota una forma de gobierno en común.¹²²

Por lo que se comenta, las jerarquías en los mayas existen, pero sólo a partir del nombramiento o selección por parte de los mismos indígenas y bajo una lógica esencialmente comunitaria.

La estructura de organización política parte de una visión cosmogónica en la que no hay un monismo representado en el gobernante:

...destaca la diversidad complementaria, la pareja, el gobierno conjunto, el multepal. De ahí que no pudiera pensarse que la forma de gobierno centrada en el gobernante durante la época maya clásica fuese una desviación transitoria¹²³.

¹²¹ Cfr. Lenkersdorf, Gudrun. *República de Indios. Pueblos mayas en Chiapas en el siglo XVI*. México. Ed. UNAM. 2001., p. 74.

¹²² Cfr. *Ibid.*, p. 82. De mul, que significa *actuar juntos*, y tepal que quiere decir *gobernar*. Es decir gobernar actuando juntos.

¹²³ *Ibid.*, p. 147.

En las entidades políticas mayas no existe un centro, por ello no es adecuado llamarlos Estados, además de su estructuración de tipo “ciudad estado” y del uso de lenguas distintas.¹²⁴

Esta expresión cultural comunal se presenta también en su religión, cuya idea básica es la participación, la pertenencia y la hermandad entre el hombre y la naturaleza, ya que ambos son complementarios, se juzga.¹²⁵

De hecho los españoles no entienden como es posible que se produzcan cambios tan constantes de “señores naturales” al grado de que “cualquier pobre macegual” puede mandar. Esto es visto por los conquistadores como algo totalmente irracional.¹²⁶

La misma visión colectiva aparece al constatar la inexistencia de la propiedad privada de la tierra.¹²⁷ Así, se señala que:

En definitiva, los cuerpos políticos prehispánicos en esta región no pueden entenderse con el concepto de control, sea control sobre la tierra, control sobre los recursos naturales o sea sobre la fuerza de trabajo de la gente. Tampoco eran cacicazgos, cuyas características serían la centralización del gobierno y del poder de decisión en una sola persona con el derecho hereditario a gobernar. Asimismo parece inaceptable pensar en una división en innumerables “señoríos” o ciudades estados postulados como antecedentes de la posterior distribución de las encomiendas, por el contrario, se trataba de naciones sin estado con principios organizativos mayas muy coherentes.¹²⁸

Si esta estructuración no permaneció es porque la colonia impuso sus maneras centralistas. De cualquier modo los pueblos mayas adecuaron las nuevas instituciones a sus principios tradicionales.

En tiempos coloniales, una vez que se instauran los gobiernos municipales de indios, estos buscaron su adecuación a la tradición propia. Ellos hacían el nombramiento de sus autoridades por elección,¹²⁹ los primeros de enero de cada año, hecho que aún hoy se realiza y contempla la posibilidad de que cualquiera pueda ser elegido.¹³⁰

¹²⁴ *Ibíd.*, p. 148.

¹²⁵ *Ibíd.*, p. 149.

¹²⁶ *Cfr. Ibíd.*, p. 150.

¹²⁷ *Cfr. Ibíd.*, p. 153.

¹²⁸ *Ibíd.*, p. 156.

¹²⁹ *Cfr. Ibíd.*, p. 183.

¹³⁰ *Cfr. Ibíd.*, pp. 200-201. Véase el hecho en los cambios que realizan las comunidades zapatistas hoy. Apenas el 1 de enero de 2008 se llevó a cabo el cambio de autoridades en los municipios autónomos rebeldes zapatistas. En el

La mayoría de los pueblos indígenas chiapanecos fundados en el siglo XVI perduraron en los siglos XVII y XVIII, obviamente modificados y limitados en sus propiedades de tierras comunales y en otro tipo de facultades autonómicas.¹³¹

En el siglo XIX persiste la organización del Estado en municipios, dando lugar a una conformación de gobierno ligada a la herencia española. A pesar de lo anterior, y con ellos, se conserva cierta estructuración de los indígenas, pero con el agravante de que en sus pueblos había aumentado la población no indígena, que luego resultó ser la que se adueñó del control político. Muchos de estos controladores eran mestizos. De hecho ya en 1812, en Cádiz, se declaró a todo mundo, sin distinción racial, ciudadano español y podía votar y ser electo en las representaciones, siempre y cuando no tuviera una situación de deudor quebrado o de sirviente doméstico.¹³² De cualquier suerte, los cambios poco favorecieron a los pueblos indígenas, de los que para la independencia muchos ya habían desaparecido.

En el siglo XX todavía surgieron algunos nuevos pueblos en la selva lacandona, que es una región que conserva fuertemente la tradición de los antiguos mayas insumisos.¹³³

Cultura y lengua intersubjetiva. El otro testimonio mayense, muy vivo y actuante, es el de la lengua.

El idioma transmite concepciones y prácticas que forman parte del hacer vivencial. En ese sentido, las palabras denominan prácticas sociales.

En el caso maya, este lenguaje se conforma actualmente por una amplia variedad de etnias, entre otras: Tojolabales, tzotziles, tzeltales, choles, zoques, etc.

Debemos comenzar por decir que no es posible absolutizar, a partir de una sola variante, la totalidad de características presentes en todas. Existen modalidades. Sin embargo también hay notas comunes, y son las que nos posibilitan; para los fines que exponemos en cuanto a su concepción de la política, retomarlos.

Se nos ha señalado que, para el caso de los tojolabales, por ejemplo, estamos frente a una construcción lingüística que parte del supuesto cultural de que todo cuanto

caracol de Morelia pudimos constatar este hecho a través de una vista personal al lugar, el encargo duró tres años y se transfirió en esta fecha.

¹³¹ Cfr. *Ibid.*, p. 236.

¹³² Cfr. *Ibid.*, pp. 237-238.

¹³³ Cfr. *Ibid.*, pp. 238-239.

existe tiene un lugar y una razón de ser en la integralidad del cosmos. Hay, entonces, una visión holística y armónica del conjunto de cuanto existe.

En esta concepción circular, o mejor, elíptica, (en forma de caracol), cada aspecto de los objetos que se nombran ocupa un espacio no jerárquico. En este sentido la verticalidad no existe. Es una visión cósmica en la que el hombre es un ser, entre otros, es parte de la naturaleza. Esto hace que la concepción tojolabal considere que las relaciones se produzcan entre distintos seres o sujetos, no entre objetos.

En el idioma español tenemos una construcción verbal que establece un sujeto, (el hombre), que ejerce una acción que se revela en los verbos. Esta acción recae sobre las cosas (objetos). Es decir, el sujeto actúa sobre cosas. Estamos así frente a una concepción instrumental de sujeto-objeto.

En el caso del tojolabal, entonces, tenemos ante nosotros una concepción lingüística intersubjetiva.¹³⁴ En esta acepción cultural, los hablantes, de esta manera, ven dos acciones: la que va del primero que emite un mensaje (v. gr. “¿hay café?”) y la que va a un receptor. Pero este es un receptor activo (¡hay café!). En el español, por contraste, el emisor es activo (“lo dije”. “Ustedes lo escucharon”), y se enfrenta ante un receptor pasivo, en el que recae la acción o el mensaje. El otro es visto como un objeto en el que recae la acción.

La comunicación en el tojolabal, entonces, es realmente dialógica, en caso de no ser así, entonces no hay tal comunicación. Se cuenta así con una estructura comunicativa horizontal y participativa.¹³⁵

Otro nivel de intersubjetividad, característico del tojolabal, es que la acción (verbos del español) tiene, entre otras formas, una clasificación de acontecimientos agenciales y otros vivenciales. Así, caminar no es sólo una acción sino una vivencia.

Este hecho nos lleva a entender que la idea de “caminar preguntando” guarda una concepción, “nosótrica” (sic) muy humana.¹³⁶ Es el caminar con otros, y que lo hacen dialogando, construyendo comunicación y vida en colectivo. En esta lógica se excluye la visión de objetos porque se da la presencia de sujetos vivenciales en todo momento.

¹³⁴ Cfr. Lenkersdorf, Carlos.... *Op. Cit.*, p. 31.

¹³⁵ Cfr. *Ibid.*, pp. 33, 35.

¹³⁶ Cfr. *Ibid.*, p. 43.

Si bien existen sujetos de distinto tipo todos son tratados al mismo nivel y, con esto, se excluye el rol y la idea de que el que manda, lo hace desde arriba, y de que el otro, el que se somete simplemente obedece. Es decir no hay *mandones*.

Toda esta visualización del lenguaje es más que idiomática, tiene que ver con la forma en como se construye la sociedad. Esta visión y su ser intersubjetivo se posibilita porque “todos tenemos corazón”. En este sentido, todos somos sujetos responsables los unos de los otros. Esta premisa incluye todo cuanto existe: lo social, lo natural y lo cultural, ya que en la visualización tojolabal todo esta relacionado.¹³⁷

En la visión de “lo social” se aplica como punto de partida la idea relacional colectivista del estamos parejos (*lajan lajan àytik*), y formamos una: “comunidad de iguales en tanto que todos somos sujetos”.¹³⁸ En este sentido, el que manda es aquel que mejor interpreta el apego al principio del consenso, del colectivo. Muchas veces es el anciano, aunque no siempre. Es de este principio del que parte la idea de que el que manda lo hace obedeciendo, es el mandar obedeciendo o,¹³⁹ dicho de otra manera, del poder obedencial.

Otro ejemplo relacional aparece al considerar la libertad, que en occidente se define como una propiedad inherentemente individual y en la que a la comunidad, lejos de complementarla, le estorba.

En el tojolabal la libertad no existe si no hay un lugar donde enraizarse y que proporcione vida, comunidad y sostén o soporte. Así la fuente de la libertad es la comunidad. Aquí la libertad individual destruye a la comunidad por medio de la competencia.¹⁴⁰

Estas ideas se sostienen sobre la base de un gran pluralismo en el que, siendo todos considerados iguales, son diferentes. Esto no hace a una visión jerárquica sino variada, como el todo mismo, que es la suprema unidad de lo diverso, por definición.

En el terreno de las relaciones entre humanos, como comunidad o colectividad, no se está hablando, entre los tojolabales, de una pertenencia esencialista o biológista,

¹³⁷ Cfr. *Ibid.*, pp. 73-75.

¹³⁸ *Ibid.*, pp. 77-78.

¹³⁹ Cfr. *Ibid.*, pp. 80-83.

¹⁴⁰ Cfr. *Ibid.*, pp. 83-95.

excluyente de los demás. La comunidad tojolabal se construye a partir de asumirse, simplemente, como parte de ella.¹⁴¹

Esta comunidad intersubjetiva trasciende a los hombres, a la sociedad, abarcando también a la naturaleza, porque esta también tiene corazón (yaltzil).¹⁴²

Estrechamente vinculado al asunto de la *comunidad de corazones*, esta la comunicación como algo que posibilita esa relación. Por ello, el pensamiento refiere a la capacidad de relación entre unos y otros en dignidad, en respeto; menos que a la capacidad de raciocinio.

Esta es la razón por la cual los tojolabales pueden expresar que: **“la milpa se pone triste”**, cuando no se va a verla, o a trabajarla. Es decir se relaciona uno con ella como si fuera un sujeto.

Evidentemente en toda esta visión, la tierra, o mejor dicho, la madre tierra, es fundamental. Por ello, nada más ajeno que cosificar la tierra (¡a la madre misma!), o a la concepción de acumularla como capital, como propiedad o como pertenencia individual.¹⁴³

Otros ejemplos importantes en la intersubjetividad se observan en la idea de la cultura en la que predomina la intención de mantener el todo equilibrado, por eso no se daña a la naturaleza o al otro. Dejar de ser parte de ese todo es el peor castigo de justicia que puede haber, no lo es el encierro.

Por estas razones, la educación cobra un sentido integral, porque está fusionada con el entorno social, natural y cultural. No es la idea de la escuela separada, entonces, el criterio mayor del aprendizaje,¹⁴⁴ nada más ajeno a su ethos.

En la cosmovisión cósmica tojolabal tenemos entonces que:

La realidad está íntimamente interrelacionada y no se divide en compartimientos nítidamente separados, por ejemplo “cultura”, política, religión, economía, ciencia, la esfera privada o personal, etc. (...). La separación de las esferas de la realidad es una costumbre no aceptada por los tojolabales.¹⁴⁵

Todo esto revela la gran implicación fundacional de la relación y el cuidado de la naturaleza, de la cultura y de lo social:

¹⁴¹ Cfr. *Ibíd.*, pp. 98-99.

¹⁴² Cfr. *Ibíd.*, p. 106.

¹⁴³ Cfr. *Ibíd.*, pp. 109-112.

¹⁴⁴ Cfr. *Ibíd.*, pp. 122, 134.

¹⁴⁵ *Ibíd.*, pp. 123-124.

En la participación mutua de los sujetos en los acontecimientos, la trascendencia se hace presente en la relación de sujeto con sujeto. En esta relación bipolar y bidireccional en el respeto mutuo y participativo se trasciende de uno a otro y viceversa. No se trata pues, de una trascendencia unidireccional que nos puede aniquilar porque somos meros objetos superfluos delante del sujeto único.¹⁴⁶

Otros aspectos importantes del mundo de la “economía” permiten ver el mundo tojolabal. Así por ejemplo, el concepto de trabajo asalariado no aparece, sino sólo una visión que considera el trabajar (*‘a’ tel*) en tres aspectos conjuntos. Como una acepción de trabajo que sirve a la tierra, como el laborar en la milpa. El trabajo que marca su presencia, su propio sello en la madre tierra misma, como intercambio orgánico con la naturaleza, el de los dos casos anteriores. Y como trabajo que sirve a la comunidad. Y aquí esta el inicio de la concepción occidental de la “segunda naturaleza” o la del mundo propiamente social.

Como el trabajo es por la vida, su variante asalariada no existe, significa algo ajeno a ella.¹⁴⁷

Asociado a lo anterior, se entiende que la idea del dinero no tiene ningún rol de mediación en esta estructura societal.¹⁴⁸

Discursiva, y realmente, un término importante es el que se refiere a la dignidad. Este término está fusionado con la concepción de la madre tierra nuestra, y con la visión cósmica de que todos tenemos un rol en esa existencia holística. Aquí formar parte del todo exige un necesario respeto y equilibrio global, lo cual, por y con ello, nos dota de dignidad. Esto es lo que significa la exigencia de respetar a la madre tierra y a todos sus hijos; humanos, animales, plantas, etc.¹⁴⁹

También por esto se puede entender porque la idea de poder, en su sentido político, no existe. Un concepto “aproximado”, pero no igual, puede referirse al mandar, que es de origen español.

Se usa el término *mandanarum* o *mandón* por referencia al poder impuesto, ajeno a la legitimidad del nosotros.

¹⁴⁶ *Ibíd.*, p.169.

¹⁴⁷ Cfr. Lenkersdorf, Carlos. *Conceptos tojolabales de filosofía y del altermundo*. México. Ed. Plaza y Valdés. 2004., pp. 203-206.

¹⁴⁸ Cfr. Lenkersdorf, Carlos. *Los hombres verdaderos... Op. Cit.*, pp. 67-70.

¹⁴⁹ Cfr. *Ibíd.*, pp. 128-129.

Existe, sí, el ejercicio de las autoridades mandadas por ese “nosotros”, pero que ellos ejercen, y sólo tiene sentido, en esos términos y mediante el acuerdo y el consenso de todos en los nombramientos. De aquí que la idea de “la toma del poder” no sea posible ni concebible para los tojolabales.¹⁵⁰ Para ellos:

...`las autoridades elegidas por nosotros son mandadas por nosotros'. Es decir, las autoridades tienen que ejecutar los acuerdos del NOSOTROS. (...) El poder, pues no está jerarquizado, sino `horizontalizado' o repartido entre todos los constituyentes del NOSOTROS¹⁵¹.

Asociado a lo anterior está la ausencia de leyes escritas. Ellos se guían por la costumbre (j^hkostumbretik), que no puede confundirse o reducirse al derecho consuetudinario porque la costumbre indígena no se anquilosa, sino que admite adecuaciones ante los cambios que se dan en el mundo, siempre y cuando sean para fortalecer al nosotros.¹⁵² El “derecho”, para ellos, está basado en las relaciones sociales vigentes por consenso.¹⁵³

En esta perspectiva, lo individualista (pilpil winik) representa a una persona no apreciada. La individualidad no es negada, simplemente se espera que aporte al nosotros.¹⁵⁴

Las asambleas, distantes al espacio individualista, son el ámbito de dilucidaciones más importantes para las definiciones comunitarias. Se concibe que. “las autoridades elegidas por nosotros, son mandadas por nosotros”.¹⁵⁵

Las autoridades (ja ma' ày ya' tel) elegidas en los municipios autónomos, o en los caracoles zapatistas, son reconocidas como trabajadores (´a´ tijum), con una labor específica. Es un cargo honorífico por el cuál no se recibe paga. El “poder” que se ejerce es un poder repartido, y las modificaciones que se efectúan se hacen a través del camino que se hace al andar, al caminar.¹⁵⁶

¹⁵⁰ Cfr. *Ibid.*, pp. 166-168.

¹⁵¹ *Ibid.*, p. 123.

¹⁵² Cfr. *Ibid.*, p. 124.

¹⁵³ Cfr. *Ibid.*, p. 65.

¹⁵⁴ Cfr. *Ibid.*, pp. 111-112.

¹⁵⁵ *Ibid.*, p. 22.

¹⁵⁶ Cfr. *Ibid.*, pp. 24-25. De aquí que cuando Marcos señala que la teoría de los zapatistas debe observarse en su práctica no debe, desde nuestro punto de vista, leerse en la óptica occidental del sujeto-objeto, sino en que la herencia, en este caso tojolabal, se hace a partir de la costumbre que se va adecuando a la realidad. Se cuenta con una riquísima herencia cultural (no “teórica” pero sí muy pensada y probada, más sabia que “conocedora” y que posee ese método, no inventado, del caminar (vivencial, dialógico) preguntando. No se es anti-teórico sino nutrido

Esta herencia tojolabal comparte su orientación con otras etnias mayenses. En los tzeltales también, por ejemplo, se piensa que al obedecer a la comunidad no solo se someten a ella sino a Dios mismo. La idea del consenso es esencial, entonces, también para este grupo que se preocupa por preservar la “buena vida”, la vida armónica que conserva y no arremete, la que quiere la paz con el cosmos. Esto es el *lekil kuxlejal*.¹⁵⁷

Así, la idea de la paz esta asociada con el silencio (*lamal*);¹⁵⁸ por una parte con el medio ambiente externo (*k' inal*, aunque también significa el medio ambiente interno de la persona), que se constituye en el espacio de confluencia de todo cuanto existe; por otra parte, al interior del individuo. La interrelación de paz (*slamalil k' inal*) combina, entonces, a lo social con lo cósmico con lo que, conjuntamente, se forma un solo corazón.

Esta concepción esta presente también en los tzotziles.

El *Slamalil kinal* supone, igualmente, la unión de voluntades, de la que se hace un solo corazón (*jun nax ko' tantik*). Cuando alguien tiene paz interna es porque, normalmente, también tiene paz en su colectivo; porque todos se incluyen (*sbuts kinal yu' un jpisiltik*). Así, la armonización de la vida incluye a todo, lo material y espiritual, vida (*kuxlejal*), y aún a la dimensión a la que se viajará cuando esta sea abandonada por el alma (*chu' lel*).

El silencio (que también se llama *cháb*) adquiere entre tzeltales y tzotziles un alto valor ético, porque esta asociado con la paz, que es sagrada. El silencio se hace, por ello, para escuchar la palabra, integral y capaz, con ello, de solucionar un conflicto,¹⁵⁹ para conservar o restablecer la armonía y la paz. La paz da mucho poder y salud, ella es el lugar del silencio.

en la cultura, más completo que la “racionalidad instrumental” occidental, y enraizada en el “corazón”, según hemos visto.

¹⁵⁷ Paoli. Antonio. *Educación, autonomía y lekil kuxlejal: Aproximaciones sociolingüísticas a la sabiduría de los tzeltales*. México. Ed. UAM-X. 2003, p.112. *Lekil kuxlejal* se refiere a la vida buena por definición cuyo elemento base es la preservación de la paz, y coincide con la valoración tojolabal intersubjetiva. Vid p. 73.

¹⁵⁸ Paoli. Antonio. “*Aproximaciones al ideal de vida entre los tzeltales*”. México., en *Revista Chiapas*. No. 12. Ed. Era. 2001., pp. 149-163.

¹⁵⁹ *Ibid.*, p. 154.

Otro valor importante es la justicia- cuando cometemos algo negativo, cuando nos encuentra un problema (sthatik), piensan, perdemos nuestro aprendizaje (nopel ku'untik), nos desorientamos. Cuando generamos el problema es requerido armonizarnos nuevamente con el entorno, por lo que conviene aceptar como justa la sanción que nos asigna la comunidad, que es quien debe asumir la acción unida para resolverlo. La comunidad no resuelve los problemas con odio, no se hace justicia metiendo a la cárcel a nadie sino armonizando, buscando el restablecimiento del lekil kuxlejal.

La armonización la resuelve el conjunto, la comunidad, autónomamente, y no a través de ninguna autoridad externa a la misma. Por ello es esencial que exista una buena autoridad comunitaria que ayude a resolver. La paz se construye por el esfuerzo activo, conjunto, buscado, hecho por nosotros mismos. Esto da sentido a la idea de la autonomía. De aquí la esencial importancia del respeto a la palabra y el acuerdo conjunto de la asamblea. Se trata de la palabra que da vida y armonía, no de la que daña hiere o no agrada. "No aprendamos las palabras que nos acaban y acaban nuestra comunidad".¹⁶⁰

No obstante lo anterior, el indígena, deliberadamente en ocasiones, intenta utilizar los espacios del conquistador para lograr conservar lo más posible su herencia, su idioma, su cultura y sus costumbres. Lo hacen cediendo externamente, pero teniendo cautela y duda de lo que el medio externo, hostil, les produce. Postura que coincide con las interpretaciones de autores como James Scott o los subalternos de Guha o Chaterjee para el caso de la India.

La herencia mayense se manifiesta viva en la actualidad y se presenta en las formas organizativas y políticas recientes. Una de esas formas se expresa en el EZLN como veremos posteriormente.

El patrón comunitario compartido por los indígenas en Latinoamérica.

¹⁶⁰ *Ibid.*, p. 163.

La cosmovisión holística es muy semejante en los tres casos expuestos y ello permite visualizarla como un marco de interpretación afín en los indígenas de los distintos puntos de la región latinoamericana actual.

Son múltiples las coincidencias que aparecen en la cosmovisión indígena americana, como se desprende de cuanto hemos dicho. Incluyendo a los casos de esa herencia en su parte anglosajona actual. Sin embargo, aquí señalamos las que creemos más destacadas y que se encuentran ubicadas en la Latinoamérica de hoy.

Como hemos observado, todas estas herencias tienen en común una cosmovisión integral del mundo, de la naturaleza y de la sociedad. Así, sucede que con los Aymaras y quechuas, los aztecas o los mayas, se concibe que el universo, la naturaleza, la sociedad, y los hombres, formen un todo. Predomina una visión holística en donde todo tiene que ver con todo, o las partes con el todo y el todo con las partes. Esta valoración parte de una consideración en la que el criterio de la armonía es esencial. Por ello, aunque los acontecimientos considerados como negativos afectan o perjudican al hombre, no dejan de ocupar un papel esencial en la reproducción del conjunto. Los grandes ciclos involucran distintos eventos y calendarios en los mayas como son los Katunes o los Baktunes (aun de mayor tiempo), (en aimaras y quechuas el pachacutik). O la traslación y la rotación de la tierra valorada a través de observarla en las pirámides, y que permite a los astrónomos aztecas y mayas mirar esa circularidad o, mejor, forma elíptica o de caracol, en que todo acontece. El devenir del día transita de un espacio de vida y luz, que en la parte superior de las pirámides se observa, a los momentos de muerte y obscuridad en que el sol viaja al inframundo. Se sabe entonces que el ciclo se repetirá, día con día.

También las estaciones del año permiten visualizar cuando existe un lugar para la modificación del tiempo, el cambio está contemplado en toda esta continuidad. Estamos frente a una visión predominantemente agrícola en su concepción del tiempo para mexicas, mayas, aimaras y quechuas. En todas estas etnias el sol ocupa, por las razones antes dichas, un papel destacado, dada su esencialidad para la vida de las plantas, los animales y la vida misma. En estas condiciones el hombre es situado como un ser natural y perteneciendo a la naturaleza, y a la sociedad, y no ellas a él.

El hombre vive ciclos temporales en donde pasado presente y futuro están juntos, por esta visión circular-elíptica. Aún su puesto en la sociedad obedecerá,

entonces, también a un destino dado naturalmente. Y de cualquier manera las facultades que se poseen tienen que rendir tributo a esa naturaleza, por lo que ella proporciona, y a los demás miembros de la comunidad sin los cuales no podría existir ningún individuo en particular.

La otra categoría esencial que es el espacio está fusionada con el tiempo. Los ancestros (abuelos o achachilas en los andes) ocupan un lugar en ese espacio. En este sentido la idea de la muerte se entiende como una parte del ciclo total en que está conectada permanentemente con la vida, como señalábamos antes. Es como la fruta que “muere” al ser comida y de la que se aprovechará la semilla para la nueva siembra. En el terreno de lo social, y dado que todos los hombres tienen un papel que cumplir en ese todo cósmico, el trabajo juega un papel fundamental. Es el espacio de cuidado de la madre tierra (la pachamama andina) asumiendo al hombre como un ser natural que cuida de sí mismo, es la parte que coadyuva a la atención del todo que es la naturaleza y del cual se es componente. Dañar la tierra es dañarse a sí mismo. Por eso el trabajo hacia la tierra es un ritual, el intercambio orgánico llevado a cabo con la tierra preserva a ese todo y a la vida misma. Las diferencias sociales, si las hay, son funciones dadas por la misma naturaleza, pero el aspecto vertebral es el del trabajo en común, que por lo anterior, es el único posible. De aquí se observa la segunda acepción del trabajo como relación social con otros hombres, todos entendidos como miembros de un sólo órgano que es la comunidad, el Calpulli o el Ayllu, según el lugar, pero conteniendo esa referencia compartida. Este último aspecto acarrea la necesidad de trabajar en común.

La aspiración común de todos estos pueblos es la buena vida (*Lekil Kuxlejaltzeltal*, o el *sumaq kusay* andino). Una herencia en donde la cosmovisión integral y holística marca todo lo demás, por ello no existen compartimientos absolutamente separados entre cosmos, naturaleza y sociedad. Y de esta última, no existe separación entre eventos naturales, religiosos, éticos, políticos, económicos, etc.

La idea de dios, inclusive, no puede ser asimilada con la imagen de un dios muerto sino vivo y actuante en todo lo que se contempla. Esta visión de dios es la que pasma y desquicia al español cuando, por ejemplo, exige el representante de Pizarro, el padre Valverde, a Atahualpa, que adore a su dios, imagen de Cristo crucificado. El Inca responde:

Yo no adoro a un Dios muerto. Mi Dios, el Sol, vive y hace vivir a los hombres, los animales y las plantas. Si el muriese, todos moriríamos con él, así como cuando él duerme, todos dormimos también...¹⁶¹

Toda esta herencia, resumida muy acotadamente, prevalecerá hasta hoy, pero se verá modificada, no eliminada, ante la presencia española de la conquista, la colonia, la independencia y aún después con las repúblicas latinoamericanas aún de hoy en día.

1.2.3.- La precariedad política en Latinoamérica. El caso de México.¹⁶²

En un nivel más aproximado a la realidad de la región para nuestra investigación conviene señalar que en los cánones más occidentales y modernos América latina aparece con serias deficiencias en lo que a la construcción de la política, como forma separada y autónoma de otras formas de vinculación social respecta. Esta fuertemente amalgamada con relaciones que mezclan otros tipos de vínculos sociales como lo ético, lo económico, etc. Esto se deduce en parte de lo que hemos expuesto.

Para nuestras observaciones es necesario recalcar que en este trabajo y apartado nos concentramos más que nada en México como expresión de procesos más generales de Latinoamérica. Nos parece que, además de ser relevante para el caso central de nuestra investigación, el del movimiento zapatista, el país brinda procesos de lo más significativos para numerosos procesos latinoamericanos. Por ello también lo destacamos.

En el país aparecen aspectos generales de un proyecto dominante que aspira a concretar el propósito de la construcción de una sociedad tipo occidental-capitalista de marca europea (aunque luego se incorporará una esencial influencia norteamericana), pero a través del choque con una realidad “no occidental, un “oriente”, un “otro”, como el que vimos previamente, y que dejará fuertes huellas en el presente.

¹⁶¹ Lara. Jorge Salvador. *Breve historia contemporánea del Ecuador*. México. Ed. CFE. P. 148. 2002. 1ª. Reimpresión.

¹⁶² La construcción de la política como un espacio específico en Latinoamérica ha tenido, algunos aspectos comunes entre sus países, pero también algunos rasgos diferenciados. A continuación nos enfocamos a mencionar aspectos históricos- particulares del caso mexicano, que es donde se desenvuelve la actuación del EZLN. Retomamos situaciones de Ecuador, Bolivia y Argentina pero, para brindar continuidad a nuestra investigación y permitir más soltura al análisis de los aspectos políticos que venimos desarrollando, los contenidos históricos de las naciones seleccionadas los ubicamos en los anexos de este trabajo. Consideramos que este procedimiento no altera de manera negativa a nuestro trabajo ni lo hace incoherente y si lo fortalece al dar mayor fluidez a los aspectos a destacar.

Un nivel de argumentación, más teórico-lógico, es abordar la crítica a partir de la exposición de algunos conceptos emergentes de esa modelización occidental. Conceptos eje, que no excluyen otros, y que son: el liberalismo, la democracia, el Estado de derecho, el régimen político, la sociedad civil y el factor étnico, mismos que ya hemos abordado un tanto antes. El punto es que los abordaremos, aunque de manera sintética, pero desde el contenido conceptual en que se han concretado en el caso mexicano. Así pues estamos guiándonos por aproximaciones sucesivas más a lo concreto real de ello.

Trataremos en otro momento de revisar las más recientes coyunturas mexicanas. En esa otra manera de acercarse y que mira los procesos históricos con más precisión para los últimos 40 o 45 años, dado que son los más inmediatos antecedentes del EZLN y que de alguna manera lo explican, así como a todas las relaciones políticas; al vínculo mando-obediencia, los movimientos sociales, los desplazamientos de actores y en general la situación del México de hoy.

1.2.3.1. - Liberalismo, democracia y Estado en México.

Debe partirse de subrayar nuevamente que la concepción política eje de la postura hegemónica dominante se concentra en la ideología liberal que encuentra su surgimiento en Europa como ya hemos señalado antes.

Ya el hecho de traer un modelo de pensamiento procedente de unas latitudes a otras presenta riesgos debido a que no es fácil hacer esos traslados sin que se tengan dificultades para ello, dado que las condiciones socioculturales son diferentes.

De cualquier manera en nuestro país se desarrolló una visión “oficial” de la concepción liberal. Esta, en parte por lo mencionado previamente, ha contado, desprendiéndose de lo que hemos expuesto; con un amplio “déficit democrático”, y ello aún en el sentido más limitado del término. Destaquemos que desde el siglo XIX los planteamientos liberales derivaron en posturas muy lejanas al origen europeo o norteamericano del liberalismo, entre otras razones porque:

... los principios liberales de autonomía estatal y de igualdad entre los ciudadanos contrariaban un cimentado dominio de una sociedad jerarquizada y dividida en castas y corporaciones.¹⁶³

Caso que queda plenamente confirmado por la peculiar estructura social jerárquica y vertical en que se constituye el nacimiento de la república.

Posteriores intentos de profundizar el proyecto liberal encontrarán grandes rémoras feudalizantes como las de la iglesia, que será un importante dique de contención en contra de ese avance. Pero también existirán enérgicos atolladeros fundados a partir de la construcción de “nuevas” estructuras de poder, como la de los cacicazgos regionales que luego derivaron en poderes militares, y que habían surgido como producto de la lucha independentista.

El proceso continuará después de la Reforma, y luego una vez que comienza a hacerse presente la figura de Porfirio Díaz, personalidad emblemática de aquellos nuevos cacicazgos. Así, se ve...:

...que esa revolución vagamente adscrita a un programa liberal... (Abre)... a su vez, la posibilidad de creación de un poder dictatorial y omnímodo dentro de la estructura jurídica de la nación.¹⁶⁴

Como elemento relevante y estructural de soporte en un país esencialmente agrario-- y también como una característica poco moderna en los grandes proyectos de modernización que se pretendían, una vez logrado el triunfo liberal, -- comienzan a verse las limitaciones de un aspecto básico: el del sistema de propiedad de la tierra porque: “La venta de los bienes eclesiásticos, lejos de significar la fragmentación de la propiedad, dio pie a una mayor concentración de la tierra”.¹⁶⁵ Ámbito en donde también entra la afectación a las tierras comunales de los pueblos indios. La nueva propuesta de propiedad además consolidó poderes de formas casi feudales, muy distantes, por ello, de los intentos de una construcción de un poder liberal ciudadano moderno y de un Estado de derecho consistente.

¹⁶³ Ludlow, Leonor. “La etapa formativa del Estado mexicano”. en *Evolución del Estado mexicano*. Tomo I. *Formación 1810-1910*. Mirón, Rosa Ma. (coord.) México. Ed. El Caballito. 2000 6ª. p. 95.

¹⁶⁴ *Ibíd.*, p. 103.

¹⁶⁵ *Ibíd.*, p. 120.

Y si bien después en lo político se logró imponer un espacio “separado” de los poderes de Iglesia y milicia, obstáculos centrales para la consolidación del Estado en la visión liberal, esto se dio a partir de una gran centralización de ese Estado, punto que contraviene la realización de la *libertad negativa* que el ideal liberal clásico pregonaba necesario para hacer efectivos los derechos del individuo-ciudadano ante el “amenazante” y devorador poder estatal. Así, los derechos ciudadanos chocarán con el poder estatal que será el elemento central a consolidar. Y todo esto por requerimientos basados en que:

La necesidad de construir el estado nacional bajo los principios del liberalismo exigía la presencia y la actividad de un gobierno fuerte e interventor, lo contrario al ideal liberal capaz de crear una sociedad libre e igualitaria que no existía en el país.¹⁶⁶

Todas estas limitaciones y contradicciones debidas a que el sostén “determinante” de lo estatal, el mundo de lo social, mostraba de hecho y entre otras cosas que: “El liberalismo mexicano había importado ideas que no correspondían al nivel de desarrollo económico del país”.¹⁶⁷

Así después el porfiriato representó una construcción muy centralizada, que si bien daba un espacio al “Estado”, con su enorme concentración de poder, se alejaba de los derechos postulados por el liberalismo en uno de sus pilares e ideas fuerzas fundamentales que eran los derechos individuales, los del hombre universal y del ciudadano.

Pero aún posteriormente, y ya con los gobiernos emanados de la Revolución mexicana de 1917, se fue dando muy poco margen para la construcción de sólidos cimientos liberal- democráticos, dado su carácter, otra vez, autoritario, rasgos cuyos elementos conformaron un Estado mexicano que fincó:

Su vocación para el consenso dirigido y la movilización manipulada (que luego) probaron su éxito en un prolongado periodo de estabilidad política que todavía hoy es un rasgo distintivo del Estado mexicano.¹⁶⁸ (Recuérdese que esto fue escrito tan recientemente como en el año de 1991.J.C.G.D.).

¹⁶⁶ *Ibíd.*, p. 123.

¹⁶⁷ Sáez; Carmen. “Estado y política de conciliación en el siglo XIX”. México., en *Evolución del Estado mexicano. Formación...* Tomo I. Mirón Rosa Ma. (Coord.), *Op. Cit.*, p. 132.

¹⁶⁸ Peschard, Jacqueline; Puga, Cristina y Tirado, Ricardo. “De Ávila Camacho a Miguel Alemán”. México., en *Evolución del Estado mexicano. Consolidación 1940-1983*. T. III. Mirón Rosa Ma. (Coord.). 1998.6ª. p. 48.

Las características de los “gobiernos posrevolucionarios”, (que desarrollaremos más en el apartado sobre el régimen político), permiten observar, en suma, las dificultades para la construcción de un Estado y una sociedad civil como las que, se supone, son propias del Estado- nación moderno, con libertad y democracia. Esto resulta ser compartido por actores políticos de distinto signo, como los partidos de oposición, que señalaron siempre las desventajas y las falacias en cuanto a la existencia de una real democracia representativa, por más que la mayoría de esos partidos políticos de “oposición” luego mostrarán el reproducir muchos de los elementos de esa cultura política priísta.

Así pues, el ideal liberal y el ideal democrático pronto mostraron, en la realidad mexicana, fuertes ingredientes de antagonismo que los hicieron mantener una colisión permanente.

A todo esto, la población mexicana en general acudió como un testigo ciudadano pasivo en muchas ocasiones.

Pero si el sometimiento ante poderes discrecionales fue una característica general para los mexicanos, peor fue para los indígenas que, agredidos nuevamente en el porfiriato, también lo fueron en los regímenes posrevolucionarios, en los que se intentó “incorporarlos” en el rubro global de “campesinos”. En el mejor de los casos se les pretendió “integrar” con políticas paternalistas, nugatorias de su identidad específica.

Todo lo anterior resalta cuando consideramos que lo excepcional de la revolución de 1917, una vez formulada una nueva Constitución, fue la incorporación y novedad de los derechos sociales, más allá de la traza liberal que retomaba la Constitución de 1857; pero que a pesar de ello no logró sumar las peculiaridades indígenas comunitarias, o reconocer los derechos de las mujeres por ejemplo. Aunque en la constitución del 17 se posibilitó la existencia de la propiedad ejidal, híbrido entre lo comunitario y lo privado, siempre se permaneció sometido al control político estatal. Este reconocimiento, en lo que pudiera tener de socializante y avanzado, es un producto, aunque de manera distorsionada, de las luchas campesinas de Zapata y Villa.

1.2.3.2. – Los momentos del Estado mexicano.

De manera sucinta, y como se desprende de lo antes dicho, podemos señalar que el Estado mexicano tiene su origen y momento fundacional en la Independencia (1810-1821), momento en que se intenta construir una República separada de España, mismo que ha vivido un largo proceso para lograr su consolidación. Podemos coincidir en que sus momentos más relevantes han pasado fenoménicamente por una etapa formativa (de 1810 a 1910), por una etapa de reestructuración (de 1910 a 1940), y por una etapa de “consolidación” (de 1940 en adelante).¹⁶⁹

Este Estado pretendió constituirse siguiendo el modelo occidental, en principio europeo y luego norteamericano, basándose, entre las características más importantes, en la ubicación de una área específica para la construcción de lo político, que es el mismo Estado. De lo público, como un lugar separado de los ámbitos privados, que serían, estos últimos, los espacios propios de la sociedad civil.

El proceso de constitución del Estado sufrirá, entonces, distintos vaivenes en México a partir de las numerosas resistencias que se le opusieron. Tan sólo después de la Independencia la de los conservadores ligados a aspiraciones realistas; la Iglesia y sus deseos de preservar sus fueros alejados de la rendición de cuentas ante cualquier poder temporal. Enriquecidos terratenientes, así como enérgicos militares y otros poderes regionales y locales del país, se constituyeron en importantes obstáculos de aquel desarrollo. Por ahí también se enfilaron, aunque en un sentido diferente, las luchas indígenas comunitarias. También jugaron su papel las amenazas e intervenciones extranjeras. Todos estos sectores y eventos se resistieron a permitir la instauración de un Estado de derecho que pudiera ejercer su poder soberano sobre otros dominios particulares, como ya hemos expuesto.

Desde aquel tiempo, el Estado mexicano, y dadas las numerosas resistencias que ha tenido que enfrentar, logró una construcción desigual tanto en el ámbito poblacional; ya que por ejemplo los sectores medios urbanos posibilitaron una concreción más plena del mismo, que los rurales (y dentro de estos más difícil era el asunto cuando se trataba de las zonas indígenas), como en el ámbito territorial, donde

¹⁶⁹ Cfr. Mirón, Rosa María. (Coord.). *Evolución del Estado Mexicano*. Tres tomos. México Ed. El caballito. 2000 6ª. Véase toda la obra.

se presentaron problemas debido a que no era lo mismo crear instituciones reconocidas en los espacios accesibles del país que en los lugares más inexpugnables (selvas o desiertos). Y en donde no juega un papel menor la capacidad de resistencia y asimilación de las comunidades y poblaciones para construir y reproducir ese Estado. Porque no son sólo los grandes acontecimientos, como las revoluciones, los que cuentan para esa producción de la relación estatal, sino también la cotidianidad del ejercicio de ese poder, y que la sociedad posibilita o constriñe,¹⁷⁰ para lograr así, o no, el óptimo social descrito por Zavaleta y por posibilitar también establecer la ecuación social necesaria para el logro moderno capitalista.

En suma, debido a diversas situaciones, este Estado ha mostrado una permanente carencia para lograr consolidarse, al menos bajo los cánones de los criterios moderno-occidentales-capitalistas; sobre todo en la necesaria fijación de un espacio político exclusivo y separado de otros poderes discrecionales más autoritarios. Esta situación no es una característica exclusiva de México, ni de Latinoamérica, sino de los diversos Estados nacionales de los países “atrasados”.¹⁷¹

Factor esencial para lograr el desarrollo estatal es el que dicta la necesidad de consolidar a las clases sociales para la construcción del Estado Nación. Aquí se comparte la idea de que:

La implantación del estado Nacional corre paralela a la formación y consolidación del capitalismo, así como de la clase social que la promueve. La burguesía. Pero este proceso ha sido distinto en las metrópolis del capitalismo y en sus dependencias¹⁷²

Esto es pertinente para el caso de nuestro país, (y vale para la mayor parte de América Latina), en la medida en que se ha reconocido que la formación y consolidación de la burguesía ha sido lenta. Como consecuencia de lo señalado antes, la implantación del Estado se ha dado sobre la base de conflictos más agudos y

¹⁷⁰ Cfr. Joseph. Gilbert M., y Nugent. Daniel. "Cultura popular y formación del estado en el México revolucionario". en. Joseph. Gilbert M., y Nugent. Daniel. (compiladores). *Aspectos cotidianos de la formación del Estado*. México Ed. Era. 2002., p. 31. Al respecto cabe aclarar la necesidad de ubicar la formación del Estado como un proceso que vaya más allá de los grandes acontecimientos (Revolución de independencia, revolución mexicana, etc.) Es sustantivo observar: "*La continua tensión entre las culturas populares emergentes y los procesos de formación del estado*". Para América latina: "... la dinámica del trato cotidiano del estado con la sociedad de base ha sido ignorado". Se trata, así, de visualizar la hegemonía construida por el Estado, en una perspectiva que observa la capacidad de agencia de los sujetos, o las comunidades, para frenar o imponer modificaciones a la simple presencia de la avasallante fuerza estatal en sí misma.

¹⁷¹ Cfr. Mathias, Gilberto y Salama, Pierre. *El Estado Sobredesarrollado*. México Ed. Era. 1986. Véase todo el trabajo.

¹⁷² *Ibíd.*, p. 12.

complejos que los originados en sus pares europeos o norteamericanos, más centrados en la oposición entre señores feudales, el capital y el trabajo asalariado. Dicho esto en el sentido de que existen permanentes retrocesos, limitados avances y desniveles en su solidez para afirmar una esfera propiamente política, que además cuente con altos grados de discrecionalidad y que se sostenga poco en la definición de esas clases sociales soporte de la separación de lo político y de otras actividades sociales, aspecto imperativo para la modernidad capitalista, así como del establecimiento consistente de un Estado de derecho soportado por un robusto y sólido aparato legal-jurídico y en donde las relaciones de mando-obediencia sean firmes para el establecimiento de las relaciones de poder estatal soberano.

Aún para la época de la Revolución mexicana el Estado que se forma no refuerza las características occidentales mencionadas, sino que se apoya en fuertes poderes discrecionales autoritarios, contándose así con un poder de "**legitimidad restringida**"¹⁷³. Lo anterior ha permitido afirmar que ese Estado es incompleto y que está inacabado, juicio que resulta ser muy útil como un elemento, si no absolutamente determinante, si muy significativo para analizar la persistente lucha de diversos movimientos sociales.¹⁷⁴

Pero el partido usufructuario del poder a partir de la Revolución mexicana padecerá sucesivos procesos de desgaste, que en el último tercio del siglo XX resultarán más visibles, sobre todo a partir de 1968.

Esta crisis recurrente lo llevará, por una parte, a sufrir un desgajamiento de lo más significativo en la cultura política mexicana dominante; el de su vertiente de "izquierda", y que es la constelada en torno al "cardenismo" en 1987; que luego dará lugar al nacimiento del Partido de la Revolución Democrática (PRD) en 1989. Por otra parte se producirá la-reconocida-derrota electoral en el año 2000, ante el partido de la derecha confesional: el Partido Acción Nacional (PAN). Partido que fue capitalizando poco a poco el apoyo de un empresariado creciente y militante, cada vez más importante no sólo económica, sino también políticamente en el país y que se mostraba

¹⁷³ *Ibíd.*, pp.197-ss.

¹⁷⁴ *Cfr.* Harvey. Neil. *La rebelión de Chiapas*. México Ed. Era. 2000., p.137. "La naturaleza inacabada del estado mexicano es un útil punto de partida para considerar la persistencia de los movimientos campesinos desde la década de 1920 antes de que consideremos la novedad de los movimientos que surgieron en los años setenta".

reticente ante los tradicionales y discrecionales procedimientos del Partido Revolucionario Institucional (PRI), y que tuvieron como uno de los últimos y significativos datos a la estatización bancaria de 1982 por el presidente López Portillo. Hecho realizado en el momento en que el capital financiero era ya muy poderoso. Aunque hoy pareciera darse un viraje de retorno y acercamiento (2012), del empresariado, sobre todo del capital financiero, al PRI. Ampliaremos luego estos últimos momentos.

1.2.3.3. - El régimen político en México.

Entendemos al régimen político como la manifestación fenoménica de las correlaciones de fuerzas al interior de una sociedad determinada, es la expresión concreta en que se presenta el Estado quien, en su devenir, puede mostrarse en diversos regímenes políticos.¹⁷⁵

A partir de la Revolución Mexicana se sientan las bases para el surgimiento del régimen cuyos elementos conformadores, por otra parte, no permitirán el arribo pleno de un Estado moderno:

Cuatro son los rasgos distintivos más salientes del segundo Estado nacional mexicano, a saber: a) la democracia representativa, b) el presidencialismo, c) el corporativismo y, d) la gestión económica directa.¹⁷⁶

Así, el primer aspecto aparecería como la expresión de una vocación política moderna pero, dada la conformación de un partido de Estado del que emergieron todos los presidentes del país que gobernaron desde 1929 hasta el año de 2000, - evidentemente a través de sus sucesivas formas de Partido Nacional Revolucionario (PNR)-Partido de la Revolución Mexicana (PRM)-Partido Revolucionario Institucional (PRI)-, esto no se mostró en una realidad efectiva por los enormes poderes discrecionales, no escritos pero contundentes, que se poseyeron. Se le pueden sumar a este hecho las sucesivas acusaciones de fraude electoral por los opositores al partido en el poder. Hubo conflictos sí, pero estos se dirimieron, básicamente, en el seno mismo de ese, el “partido de la revolución mexicana”.

El presidencialismo excesivo se muestra en los enormes poderes extralegales y

¹⁷⁵ Cfr. Mathias, Salama. *Op. Cit.*, p. 16.

¹⁷⁶ Leal, Juan Felipe. *La burguesía y el Estado mexicano*. México. Ed. El caballito. 1987-13ª. p. 11.

discrecionales, al margen de la ley, con los que ha contado el poder ejecutivo en turno. Sometiendo a los restantes poderes de la república: legislativo y judicial, así como imponiéndose un centralismo ante un verdadero federalismo dado que se limita también a los estados de la república a partir de la, prácticamente, única decisión del ejecutivo federal. El hecho arranca, y es reconocido convencionalmente, en el periodo cardenista a fines de los treinta.

El corporativismo se refleja en el enorme control que se ejerció sobre diversas organizaciones sociales; destacadamente obreras, campesinas (junto con las indígenas) y populares, mismo que dio un gran margen de actuación para el Estado mexicano en la implementación de diversas políticas públicas, aún con orientaciones contradictorias y que se posibilitaron por las debilidades relativas de las clases sociales, sobre todo en el terreno político. Este corporativismo, si bien no incorporó formalmente a los empresarios en su partido, sí los obligó a conformar estructuras gremiales para negociar con él, como son las cámaras industriales. Su sustento se revelaba en los “sectores” del partido: CNC para los campesinos, CTM para los obreros y FTSE para los trabajadores del Estado, CNOP para las clases medias o sectores populares y en un tiempo el sector militar.

La gestión económica directa. Si bien en abstracto este aspecto aparecería como un elemento común a otros Estados que entran en una fase intervencionista (fenómeno internacional después de la crisis mundial de 1929), como producto de diversos cambios económicos, políticos y sociales, en la circunstancia mexicana concreta se constituye en el ejemplo de un Estado que es autoritario además de intervencionista, y que se caracterizó por una fuerte injerencia económica debido a las grandes carencias que otros sectores sociales tenían ante los propósitos de lograr una transformación modernizadora en la economía del país. Aquí en realidad se ve que el Estado es el “todo” en lo que a los grandes proyectos nacionales respecta.

Lo central a destacar es, entonces, que lo que se despliega en México, con todo lo dicho, es un *Estado sobredesarrollado*, sobre todo en comparación con otros, tanto en el terreno económico, como en el político y el social, en gran parte debido al “subdesarrollo” de su esencial complemento: la sociedad civil, sus clases sociales y sobre todo la burguesía industrial.

Reiteremos que esta es una característica común a varios, si no es que a todos, los Estados latinoamericanos, o de la totalidad de los países del antes llamado tercer mundo.

Por último señalemos que el régimen político y sus cambios pueden marcar desplazamientos de bloques burgueses entre sí y que se manifiestan a través de los traslados entre grupos de un mismo partido (caso al interior del PRI en una larga época) o de diversos partidos (paso del PRI al PAN y luego de retorno al PRI) o, como podría pensarse, en el desplazamiento de una burguesía “nacionalista” industrial (por ejemplo representable en el PRD), a una burguesía oligárquica financiera con vínculos transnacionales que se expresaría en el fondo social hegemónico y a través de su expresión política en los partidos (sobre todo PRI y PAN). Esto más que nada presente en esta segunda década del siglo XXI.

1.2.3.4. - La tardía sociedad civil mexicana.

La sociedad civil, en la teoría liberal, surgiría como un elemento que acompañaría y sería soporte del desarrollo del Estado. Si este se encargaría de consolidar el espacio de lo público-político, la sociedad civil sería el espacio de lo privado, el ámbito en que se busca lograr la “felicidad privada” y en que se desarrollan las libres iniciativas de los individuos sobre la base del mercado y del consenso.¹⁷⁷ Para el caso mexicano no se logró construir esta sociedad civil plena que contara con ciudadanos independientes, ni a partir de la concreción de las aspiraciones liberales del siglo XIX y mucho menos durante la dictadura porfirista. Pero tampoco alcanza su plenitud durante el régimen autoritario omnipresente que emerge de la Revolución mexicana,¹⁷⁸ con todo y su reconocimiento, en el papel, de los derechos sociales, si no

¹⁷⁷ Cfr. Heinz, Sonntag y Valecillos, Héctor. *El Estado en el capitalismo contemporáneo*. México., Ed. Siglo XXI.1990. 9ª. , pp. 160-183. Se dice, p. 169: "El capitalismo desarrollado, como caso especial del modo de producción capitalista, genera en su desenvolvimiento una 'sociedad civil' ", " una especie de fermento para garantizar y hacer funcionar el conjunto de la estructura total mediante el consenso"; se sostiene que aquella se fundamenta en procesos económicos auto-sostenidos y que una robusta sociedad civil permite resolver conflictos sin necesidad de recurrir a lo político, pero, subrayan que esto no existe en el capitalismo periférico porque aquí... "esta sociedad civil no ha surgido". Observan que como el nivel económico de ese capitalismo está castrado y determinado por la acumulación mundial, y ya que lo político e ideológico no cuentan con soportes de maduración capitalista, el hacer del Estado es de un gran autoritarismo, siendo un Estado de excepción permanente, idea similar a las señaladas antes con Salama y Mathías, antes expuestos.

¹⁷⁸ Cfr. Asís Nassif, Alberto. *Miradas de fin de siglo .Perfiles de la sociedad civil en México*. Revista Sociedad Civil, núm., 1 Vol. II. México Ed. Demos. 1997., p. 60. Se dice implícitamente que la interdependencia Estado--sociedad civil generó inmadurez de ambas partes al decir que: "Hay arreglos ideológicos que se vuelven cultura e instituciones, porque llevan el proyecto revolucionario a la práctica; estos símbolos son la escuela pública y gratuita,

es, acaso, por los constantes roces que la actuación de los intentos que esa siempre incipiente sociedad civil genera en su actuación con el Estado y que veremos después. No existe espacio autónomo propio para la producción de consensos en el seno de la sociedad si no es partir de las directrices autoritarias del Estado. No hay, y esto es clave, esa burguesía progresista y transformadora de la primera hora capitalista y moderna europea.

Nominalmente, en México la idea del ciudadano aparece en la Constitución de 1824,¹⁷⁹ pero no logra constituir plenamente una sociedad sólida a la que le fueran respetados cabalmente sus derechos individuales. Esta sociedad civil, en la medida en que partiría de la libre iniciativa privada de sus integrantes, forjando un mercado por sí misma, no logró madurar. Con ello no se da una base socioeconómica sólida, ni sentido sociológico- político, a una idea de ciudadanía plena.¹⁸⁰

La inconsistente sociedad civil mexicana logrará arrancar sus balbuceos más relevantes casi al entrar el último tercio del siglo XX. Estos se pueden ubicar a partir del antiautoritario movimiento estudiantil popular de 1968, en los movimientos del sindicalismo independiente de los 70, o la capacidad de auto organización demostrada en los sismos de 1985, sobre todo en la capital del país; en las acciones electorales y pos-electorales durante la cuestionada sucesión presidencial de 1988 a partir de

el ejido y a la reforma agraria, la 'protección' al trabajador y la estructura corporativa de control vertical, y más adelante la cobertura progresiva de las políticas de salud y vivienda.

Sobre estas bases se edificó la legitimidad de los gobiernos post-revolucionarios...Durante décadas, el partido de estado y la presidencia de la República cohesionaron al país mediante una serie de pactos que daban sustento a un sistema político autoritario y a una economía cerrada....Los parámetros... (de la sociedad para ver a ese gobierno)...eran la estabilidad y el crecimiento. El autoritarismo y la falta de autonomía de la sociedad se 'compensaba' con redistribución del ingreso y paz pública". Y más adelante se concluye que: "En este país no había ni democracia ni ciudadanía ni competencia política partidista ni libertad de expresión ni economía abierta ni actores sociales autónomos, lo que había era una gran integración de clases y coaliciones populares, de élites económicas y políticas, un estado con discurso revolucionario y políticas sociales de amplia cobertura, una ley que se acataba pero no se cumplía y una visión del tiempo que ordenaba muy claramente un pasado revolucionario, un presente institucional y un futuro de progreso y justicia. En ese país había una visión del mundo, una hegemonía revolucionaria y priísta que se han terminado". Lo dicho resalta con el resultado de las elecciones del 2000 en México. No hay mucho que añadir, hacemos nuestro lo esencial del planteamiento.

¹⁷⁹ Cfr. Leal, Juan Felipe. *La burguesía...* Op. Cit., p.3. Se trataba de: "Superar la división estamental o de 'castas' y de reemplazarla por la figura clasista de ciudadanía". Así, se sienta la base para el nacimiento de la sociedad civil: (p. 4) "los cambios jurídicos y políticos que se anunciaron con la república federal de 1824, contribuyeron a impulsar el paso de una sociedad estamental a una () civil". El Estado surgido es, p. 5., liberal - oligárquico, así, contradictoriamente: "Sancionaba la igualdad legal y política de los ciudadanos y la libertad de pensamientos de cultos. Concebía al individuo como principio rector de la sociedad y a sí mismo como símbolo garante y promotor de los intereses particulares", pero también, p.5: "Era la expresión política administrativa de los compromisos acordados por las oligarquías- regionales y locales- más importantes del país".

¹⁸⁰ Cfr. Asís Nassif. *Op. Cit.*, p. 72. Destaca el autor la posible importancia del concepto de ciudadanía para la idea de la sociedad civil diciendo que: "En México, hasta hace relativamente poco no había ciudadanos entendidos como esas piezas indispensables de cualquier democracia, como la expresión de la sociedad que ejerce sus derechos y obligaciones, que asume su membrecía, exige al gobierno responsabilidades y tiene capacidad de sancionarlo y cambiar de partido; esa ciudadanía es nueva en el país".

grandes movilizaciones ciudadanas contra el fraude, y en otras tantas y diversas actuaciones posteriores. De estas últimas resalta, destacadamente, la gran participación social a partir de la insurrección indígena zapatista de 1994 y que, esporádicamente, llega de manera intensa hasta el año de 2006 durante las, nuevamente, cuestionables elecciones federales de ese año.

Pero en esta época la sociedad civil también enfrenta fuertes desgarraduras a partir de acontecimientos lacerantes, como el impacto del narcotráfico, por referirse a este que es, si acaso, el más mencionado y visto, en donde la sociedad civil estaría penetrada por ese fenómeno de manera imperativa, complejizando así las profundas carencias que ya de por sí tenía esa sociedad civil.

1.2.3.5. - El factor étnico. Los pueblos indígenas.

El ingrediente étnico ha sido, también y como hemos expuesto antes, una ausencia fundamental para la consideración de la constitución de los Estados nacionales, no obstante que la mayoría de Estados del mundo serían pluriétnicos.

Definimos, en general, a las etnias como:

... grupos unidos por lazos raciales, lingüísticos, culturales y que crean conciencia de esa relación. (Precisamos que...) En el sentido anterior una gran mayoría de Estados del mundo serían pluriétnicos.¹⁸¹

Cabe aclarar que en este trabajo nos centramos en un eje que considera como sujeto central de reflexión a los pueblos indios y sus propuestas comunitaristas, como conformadores y parte de una estructura política nacional, más que en el aspecto riguroso y saturadamente étnico, racial o de variantes antropológicas, que de cualquier forma resultan centrales.

De cualquier manera, un gran problema de exclusión se presenta al no considerar la importancia de los factores étnicos o de los pueblos indios en la conformación de los Estados nación de los países “más atrasados”. Es decir que existe una incapacidad de incorporar la posición de los pueblos indígenas en tanto que tales, más allá de una visión ciudadana individualista, esto por la cosmovisión propia de la cual son portadores estos sectores. La situación de los pueblos indígenas, entonces, se

¹⁸¹ Stavenhagen. Rodolfo. *La cuestión étnica*. México., Ed. COLMEX. 2001., p. 17.

viene a agravar dada la otra carencia de legitimidad ciudadana procedente de la propia inmadurez de sus sociedades civiles que no alcanzan la “modernidad” capitalista plena, y de estas sociedades civiles en relación y por la actuación del Estado nación que ya hemos apuntado. Hecho que produce como resultado, además, el que:

El estado no se beneficia de una legitimación suficiente para (...su...) intervención e intenta utilizar formas de legitimación no capitalistas en su provecho, privilegiando ciertas etnias en detrimento de otras.¹⁸²

Ese aspecto de la etnicidad, una vez que los indígenas vieron reducir su peso demográfico desde la conquista, y una vez que ha avanzado el mestizaje, pasará; de ser esencial para la explotación en la época de la conquista y del inicio de la colonia, a un nivel más que secundario. Porque a pesar de todo, y a través de variados avances y retrocesos, en la era colonial el indígena llegó a ser reconocido como un súbdito, con la posibilidad de que se le otorgaran ciertos fueros, a la manera feudal. Luego pasará a ser un factor manejado e invisibilizado ante una realidad mestiza, “ciudadana” y revolucionaria que lo devora y avasalla.

La ausencia en la consideración de la etnicidad y de los pueblos indios, en una concepción liberal, obedece a la idea de que lo fundamental para la sociedad y el Estado sería tener en cuenta a individuos-ciudadanos, y no a otras expresiones “premodernas” de vinculación social, así se les niega un lugar desde la propia consideración doctrinaria liberal, pero el problema se agrava cuando tenemos en cuenta que, aunque asumieran ese rol individualista ajeno a sus tradiciones, el sistema social y político no podría asegurarles las garantías plenas de esa ofertada ciudadanía moderna, porque se vive en una sociedad incapaz de brindar ese reconocimiento aún a los sectores mas “modernizados” de la misma, dada la multicitada inmadurez que hemos señalado .

En México la reacción liberal de exclusión a lo indígena es tal, como ya comentábamos antes, que se llega a establecer la necesidad de negar el mismo vocablo de “indígena”. Hemos puesto el ejemplo de José María Luis Mora,¹⁸³ quién, con

¹⁸² Mathías y Salama. *Op. Cit.*, pp. 105- 106., también vid: Stavenhagen. *Op. Cit.* P. 17: “Por ahora podemos definir que las etnias son grupos unidos por lazos raciales, lingüísticos, culturales y que crean conciencia de esa relación. En el sentido anterior una gran mayoría de Estados del mundo serían pluriétnicos”.

¹⁸³ *Cfr.* Stavenhagen *Op. Cit.*, p. 314. Se dice:” ‘En 1824, José María Luis Mora y otros diputados del estado de México demandaron proscribir: ‘ la denominación de indio que ha venido a ser en la acepción vulgar oprobiosa de

un criterio ultraliberal, proclamaba que "no hay más derechos en la naturaleza y en la sociedad que los individuales".¹⁸⁴

Esta situación, que podría ser considerada "secundaria", en regiones con más desarrollo (si es posible pensar el absurdo en que en algún lado pueda considerarse así), tiene enorme importancia en nuestros países.

Pero aún con todas las lecciones históricas previas, en el siglo XX no se produjo ninguna modificación sustantiva en la consideración particular de los pueblos indígenas en México. El asunto hoy cobra importancia en lo internacional debido, en gran parte, a la proliferación de demandas de diversos grupos étnicos en el mundo. En nuestro país es con motivo de los 500 años del "encuentro de dos mundos", en 1992, y a partir de importantes movilizaciones indígenas en toda la nación, y en el continente americano, cuando el punto pareciera volver a ser retomado de alguna manera aunque con limitaciones.

El otro aspecto álgido resurge en el año de 1994, con el surgimiento público del EZLN, quién aparece como la parte más candente de un movimiento que ya se presentaba en distintas zonas del país. Volveremos a ello.

En resumen podemos notar que en todo momento las comunidades indígenas, a lo largo de toda su historia en México, han desplegado una labor de resistencia constante desde la conquista hasta el siglo actual. Esta resistencia puede ser perfectamente asumida como un rechazo para aceptar, sin más, las modalidades que la explotación capitalista de la tierra, de fuerza de trabajo y de sometimiento cultural--, expresadas por la occidentalización capitalista--, les impone. También se busca que renuncien a sus propuestas comunitaristas.

La tierra es entendida por los indígenas, más allá que un mero medio de producción, como un espacio total de reproducción de formas de vida y de cultura. Esto es lo que provoca el desencuentro con "lo moderno", como ya hemos visto.¹⁸⁵

una gran porción de nuestros ciudadanos". Véase También Montemayor Carlos. *Cfr. Chiapas. La rebelión indígena de México.* , p. 108. y de este último autor, también. Montemayor Carlos. *Los pueblos indios de México hoy.*, pp. 65-72.

¹⁸⁴ Montemayor Carlos. *Chiapas la...Op. Cit.*, p. 315.

¹⁸⁵ *Cfr. Mejía Piñeros. Ma. C y Sarmiento Silva Sergio. La lucha indígena: un reto a la ortodoxia.* México. Ed. Siglo XXI-IIS-UNAM. 2003 3ª. Se dice allí, p. 18: "El significado que adquiere esta demanda... (la tierra)... para las comunidades indígenas es en esencia el de recuperar un espacio vital al que está indisolublemente ligada la

Esta lucha se desarrolló de distintas formas, en distintos lugares y entidades federativas, llegando a contar 137 rebeliones entre 1700 y 1819.¹⁸⁶ Y 102 entre 1820 y 1899.¹⁸⁷

Para el resto de América Latina es constante esta disputa también, como se ve a través de la emblemática lucha encabezada por Túpac Amaru en Perú, o las de Túpac Katari o Pablo Zarate Wilka en la actual Bolivia, que son unas de entre cientos de otros ejemplos similares.

El indígena vivirá en México, durante el apogeo del PRI, toda la serie de presiones y chantajes que caracterizan al corporativismo luego prototípico en el país. Pero la lucha indígena, no obstante, continuó, aún en los años comprendidos entre 1970 y 1983. Todavía se observa, en algunos estudios de campo, que la lucha indígena no desapareció de la historia reciente. Sin embargo asumió las peculiaridades que el tiempo y la historia le exigieron construir a partir de la marginalidad y con sus propios ajustes.

Pero una cuestión de otro nivel de importancia lo constituye, por su trascendencia más abarcadora, la evolución de esta lucha al rebasar los espacios zonales o regionales y alcanzar a impactar en el espacio nacional, y aún internacional. Más allá de constatar el espíritu persistente de resistencia indígena, que por sí mismo es sustantivo, se alcanza a valorar a ese sector cuando visualizamos, con relativa exactitud, cuantas de estas luchas indígenas, de los últimos años del siglo XX, arribaron a niveles más amplios que los de los ámbitos locales o regionales, y cuantas alcanzaron esa escala nacional, y que han mostrado asumirse, además, con demandas en tanto que indígenas sí, pero también en tanto que mexicanos indígenas, dando un contenido de indígenas-mestizos a sus demandas,¹⁸⁸ y permitiéndonos observarlos capaces de elaborar una propuesta política viable más allá de los espacios

reproducción de la cultura, como única forma de seguir desarrollando los elementos que conforman su especificidad”.

¹⁸⁶ Cfr. Florescano, E. *Etnia Estado y Nación*. México. Ed. Taurus. 2001... *Op. Cit.*, p. 209.

¹⁸⁷ Cfr. *Ibid.*, p. 323.

¹⁸⁸ Cfr. Aguirre Rojas Carlos. *Chiapas y la conquista inconclusa*. Entrevista a Bolívar Echeverría, en Revista Chiapas No. 11. 2011. Ed. Era. Méx., p. 49. El concepto es usado por Bolívar Echeverría para destacar que el mundo indígena integró elementos del mundo occidental y que lo habilitan para dar con aspectos que pueden ser aprovechables al sostener sus propias propuestas. Es decir que conservan sus posturas “adaptándose” a los cambios. El proceso de mestizaje arrancaría con fuerza desde la colonia, en el siglo XVII. Por cierto, estas condiciones de incorporación de lo propio-adaptación, darían sentido a un ethos barroco capaz de aportar a la modernidad en su proyecto, pero desde una perspectiva no necesariamente capitalista sino emancipadora.

comunitarios o regionales indígenas, que son los que en su propia herencia ancestral portan.

Los casos que alcanzaran la totalidad del país estarían significando cambios cualitativos en su nivel de conciencia y actuación política.

Por lo que sabemos, en el periodo 1970-1983, lo que más se había logrado es elevarse a niveles regionales, contándose con intentos iniciales de arribar a una repercusión nacional. Pero en el año de 1984 se estaba inoculando un movimiento que tendría repercusiones nacionales y aún mucho más allá, es decir de alcances internacionales como indicamos anteriormente.

Así surgirá un movimiento indígena construido al calor de la herencia milenaria, basada en el secreto de las comunidades indígenas chiapanecas, pero que trascenderá las fronteras continentales.¹⁸⁹

En la lucha de estos movimientos indígenas va a resultar vertebral, ante las posturas oficiales de tratamiento de la política, el concepto de la comunidad. En el encuentra sentido toda la postura política indígena. Por ello debe ser retomado.

Por otra parte, hay que decirlo para valorar a este movimiento en términos de su contexto relevante, en la concepción política dominante también se estaban produciendo transformaciones en la manera de ser del Estado una vez que abandonaba algunas de las características que le heredo, contradicciones más o menos, la Revolución mexicana. Para los años 80 El Estado intervencionista llegaba a su fin. Los sustituiría el Estado Nacional de competencia, abiertamente neoliberal.

1.3.- ABIGARRAMIENTO DE LO COMUNITARIO Y HEGEMONÍA LATINOAMERICANA.

Todo cuanto hemos señalado en este capítulo requiere ser concretado en una valoración concentrada y propia para poder dar una interpretación más precisa sobre nuestra concepción de la política en el caso de Latinoamérica y sus movimientos sociales.

¹⁸⁹ *Cfr. Mejía... Op. Cit.* Véase todo el texto y los estudios de caso que realiza.

En primer lugar debemos repetir que la política parte de una práctica de vinculación social que en las sociedades antiguas, ya sea del centro europeo o de la “periferia latinoamericana” (en nuestro caso), aparece como un hacer amalgamado con otros tipos de actividades sociales y en donde el “imperativo categórico” es la referencia comunitaria.

En la cuna occidental de Europa, especialmente en la Atenas griega, esa actividad requiere solvencia ética, reconocimiento del colectivo, rendición de cuentas, asumir la posible revocación del mandato de los representantes, nombramiento por sorteo y rotación de los cargos. Es la democracia directa la que domina así como la supremacía del espíritu comunitario.

Esa democracia directa se irá plegando con el tiempo hasta ser desplazada por la denominada democracia representativa o demo liberal, propia de la modernidad capitalista, que es aquella que también se va subsumiendo cada vez más al liberalismo individualista, a la razón instrumental, a la sociedad contractual, al “Estado de derecho” y las leyes; la votación dominante de las mayorías, profesionalización y repetición constante de los cargos y; en última instancia, a una separación de la política en relación a otros ámbitos de la vida social como la ética, la economía, etc. Es la postura derivada de los planteamientos maquiavélicos, y aún en Europa esa imposición no se logrará sin importantes resistencias, destacadamente comunitarias por conservar una presencia democrática directa en distintas regiones, y aún hoy tiene resonancia.

El desarrollo de la propuesta hegemónica surgida en Europa va a alcanzar uno de sus máximos niveles de desarrollo en los EEUU, y ello después de la independencia de Inglaterra, derivándose cada vez más en posturas que abandonan el espíritu comunitario fundacional del país, peculiar de la región y favoreciendo al individualismo anti-comunitario y con ello a los propietarios o sectores más acomodados de esa nación. Esta situación no será una excepción dado que se reproducirá en el mundo. Pero aún en los mismos Estados Unidos existirán, reiteramos, resistencias colectivistas al modelo.

La concreción de este “formato” universal de la democracia será apuntalada por la sociedad capitalista centrada en la relación trabajo asalariado capital. Obviamente lo

que desde el siglo XVI inició ha continuado y se ha profundizado con el desarrollo de la modernidad dominante, la capitalista.

Pero este poderoso “disciplinamiento” mundial ha tenido que pasar, para lograr concretarse en las distintas formaciones sociales, por toda una serie de adecuaciones que tienen que producirse para que el modelo alcance su reproducción planetaria. Este último proceso es el más importante para lograr constituir, en cada Estado nacional, el ámbito específico de la política, de la comunidad abstracta que apela al ámbito de lo público, aunque anule a la comunidad real, y que pondera la supremacía de lo privado, espacio propio de la sociedad civil capitalista.¹⁹⁰

En cierto momento señalaba Marx que el capitalismo europeo naciente tenía ámbitos ejemplares en que había concretado su desarrollo, esto según un tipo específico de aspectos que le permitían resaltarse teniendo como elemento compartido por todos la supremacía de lo privado y la anulación de cualquier forma de la presencia comunitaria. En esta orientación Inglaterra destacaba en el desarrollo económico, Francia lo hacía en los procesos políticos y aún la atrasada Alemania lo lograba en el espacio filosófico. Todo esto obedecía a la serie de particularidades con que contaba cada una de estas regiones a la hora de tener que responder al desarrollo moderno capitalista.

Siendo válido lo señalado para los casos mencionados lo mismo vale, pensamos, para el resto del mundo. Así que habría de tomarse en cuenta para la concreción de la construcción de la política en cada formación social o Estado nacional. Ello tendría que ver entonces más con las particularidades socioeconómicas y políticas (así como históricas de cada región), que con una causa única determinista absoluta o abstracta y “estructural”.

En el sentido de lo anterior las condiciones sociales, el “óptimo social”, las correlaciones de fuerzas, los sujetos específicos y las posibilidades de concreción de

¹⁹⁰ Gramsci, Antonio. *Cuadernos de la cárcel*. Tomo 5. Cuaderno 13, p.32. En esa exposición Gramsci esclarece la construcción de la política no solo como una mera separación funcional o sistémica de otros haceres sociales. Se subraya que lo esencial en la política es el tema de las correlaciones de fuerzas, pero que esto tiene que ver con la relación estructura-superestructura: no es mero voluntarismo el de la política. Esta se acota por las condicionalidades histórico-sociales en donde se busca concretar, mismas que las constriñen o habilitan. En ese sentido existe una gran dificultad para los países que no han logrado avances sustantivos estructurales para lograr una política consistente acorde con lo planteado antes.

esas tendencias moderno-capitalistas mundiales se deben analizar junto con las características propias del lugar en que se reciben y tendrían que ser explicadas para dar cuenta, en este caso, de la construcción de esa política moderna. De lo anterior destaca la manera en como los sujetos de esas regiones se “adaptan” o resisten comunitariamente a aquellas tendencias mundiales para lograr niveles óptimos de construcción de esa nueva concepción moderna, de la democracia representativa y liberal. Por ello también destaca la relación estrecha entre los movimientos sociales y la construcción de la política moderna.

Por otra parte, básicamente en los países centro-occidentales europeos, se sucederán transformaciones en donde la construcción del poder y la hegemonía se irán sofisticando. Así en el siglo XX devendrán los regímenes de partidos, pluralidad parlamentaria y complejidad en el ejercicio del poder, mismo que ocupará un mayor desarrollo de los controles ideológicos nacidos también dentro de la sociedad civil, de manera tal que el poder y la dominación se sostienen sobre soportes más profundos y más allá que el emanado de la fuerza militar-policial o de los mecanismos exclusivamente coercitivos de control, “rémoras” del pasado. Esto es que el consenso cobrará un mayor papel en el sostén de las relaciones de mando-obediencia y en donde espacios institucionales, por ejemplo la escuela, el derecho, el hospital y otros tendrán un papel más importante en ese control y en el propósito de construir su propia comunidad nacional abstracta.

Llevando las reflexiones anteriores a lo ámbitos latinoamericanos vemos como se permite encontrarnos con otras peculiaridades nacionales, conducentes, según los casos, a reflexionar nuestra realidad sobre otros patrones, tanto en los aspectos de la herencia cultural como en los aspectos temporales, para dar cuenta de nuestra singular “modernidad” barroca.

No obstante lo anterior podemos encontrar en el subcontinente aspectos que son afines a su interior, independientemente de las regiones (países más, países menos). En este sentido encontraríamos algunas constantes en la zona. Una de ellas, destacadamente, es la que representan los indígenas, el comunitarismo intenso y los movimientos que suscitan, ya para adaptarse, medianamente, o para resistirse, absolutamente, ante aquellas tendencias mundiales de construcción de la política

individualista demoliberal mundialmente hegemónica. Teniendo esta complejidad presente es obvio que se requerirán elaboraciones diferentes para dar cuenta de la construcción del poder moderno capitalista en la zona.

Para concretar el objetivo señalado tendría que encontrarse la manera en cómo se combinan las contradicciones, propias del modelo demoliberal en sí mismo, con las contradicciones propias y subyacentes que las características predominantemente comunitarias de nuestra región, y sus sujetos (en este caso indígenas por ejemplo), ponen en juego para concretar este tipo de política. Solo logrando encontrar estas combinaciones y elementos estaríamos en condiciones de evaluar la totalidad concreta específica de nuestra zona en la construcción de la política incluso mundial y evaluar, si es el caso, si subyacen elementos de resistencia comunitarias viables en las luchas de los movimientos propios. Estos son los elementos que guían nuestra investigación; la construcción de la política hegemónica liberal capitalista y la resistencia contra-hegemónica comunitaria en América Latina que parece seguir viva, aunque subalterna. Esta expresión se manifiesta intensamente en la subsistencia cultural y aún, como parte de esta, en la lengua.

Todo lo anterior presenta una amalgama, un abigarramiento singular de estructuras sociales, y societales, que exige ser tomado en cuenta a la hora de dar una visión más completa de la región latinoamericana y para que pueda ser viable una profundización democrática en la vida política y social de la zona, de tal manera que se produzcan auténticas y significativas transformaciones en el ser de nuestros pueblos.

Solo teniendo presente lo que es y ha sido la región, es decir que sólo mirando la historia, se posibilita conocer si hay viabilidad actual a relaciones sociales comunitarias diferentes, cordiales, consistentes y duraderas. De otra manera se presentará constantemente el carácter inadaptado de nuestra historia ante las demandas más universales de lograr una profundización en la democracia.

Sólo rindiendo cuentas con nuestro propio ser local-nacional se puede encontrar, por lo que parece, la pertenencia sólida a la universal aspiración democrática que exigen y reclaman todos los pueblos del mundo y esto reconociendo la idea de que, así como en Europa y Estados Unidos se ha ampliado el concepto clave de ciudadano a partir de las luchas sociales en esos contextos, también debe reconocerse que en

América Latina parece suceder algo parecido con ese concepto, como se observa en algunos de los recientes movimientos sociales de la región. El término aparece en las luchas de movimientos locales que, con demandas muy particulares, parecen estar arribando a cuestionamientos del concepto mismo, de tal manera que se estaría planteando, en cierto sentido, su ampliación, partiendo de la crítica situación en que el neoliberalismo los ha colocado (miseria, explotación, desposesión y pobreza). Se estaría produciendo, dicho de otro modo, una idea de ampliación del término y que, con ello, estaría llegando a cuestionamientos más amplios de política nacional, o aún internacional, como señalan algunos trabajos de investigación latinoamericana reciente,¹⁹¹ aunque cabe definir que es un punto a discusión abierta.¹⁹²

Esto se presenta en la investigación. La construcción de resistencias comunitarias (no únicamente indígenas) en Latinoamérica, la política y el particular abigarramiento que se genera de este encuentro.

¹⁹¹ Cfr. Favela Margarita y Guillen Diana. *Lucha Social y derechos ciudadanos en América Latina.*, en: AMÉRICA LATINA. LOS DERECHOS Y LAS PRÁCTICAS CIUDADANAS A LA LUZ DE LOS MOVIMIENTOS POPULARES. Coord. Favela Margarita y Guillen Diana. Ed. CLACSO. Agosto, 2009. Buenos Aires., pp. 21-51.

¹⁹² Véase lo que comentamos antes en las referencias a la cuestión judía en Marx. (notas 5 y 6 de este trabajo).

CAPÍTULO II. COMUNITARISMO Y CONTRAHEGEMONÍA EN AMÉRICA LATINA. RESISTENCIAS INDÍGENAS, OBRERAS Y POPULARES.

*Abstemio de sangre, era la vergüenza
de los otros vampiros y de las vampiresas
Este vampiro tan distinto osó crear una variante
proselitista de vampiros anónimos y militantes.
Bajo la luna hizo campaña con
sus consignas implacables:
¡Vampiros solo beban agua, la sangre
siempre trae sangre!*

HISTORIA DE VAMPIROS.

Joan Manuel Serrat

Dentro de las luchas sociales en América, en los primeros tiempos de la integración del continente al mundo, destacan las luchas comunitarias indígenas. A continuación observaremos algunos ejemplos de estas batallas en algunos países de la región para observar sus características, para luego reconocer la incidencia que hoy se les reconoce que tienen en la zona. Los objetivos, siendo básicamente ilustrativos y ubicables en las historias nacionales “casuísticas”, nos posibilitan para sentar las bases de su importancia, al menos categórica, en otras regiones del mismo continente.

Conviene remarcar que en lo que sigue hacemos un recuento, no exhaustivo, de experiencias y luchas latinoamericanas de los años 80 y 90 del siglo XX sobre todo. Aunque valoramos un recorrido hacia atrás para contextualizar las situaciones. Estas historias nacionales permiten enmarcar los ejemplos. Forman parte de un contexto subcontinental en el que aparece el movimiento mexicano neo-zapatista.

Se trata de ubicar que, sin pretender hacer un análisis comparativo absolutamente intensivo de la región y países comentados, si existen elementos firmes que facultan para extraer luego algunas conclusiones de conjunto en los movimientos señalados. Pero acotemos en principio dos aspectos sustantivos a nuestro juicio para

argumentar porqué se trabaja más en la historia nacional que en una única y subregional:

1.- América latina aparece como una zona variada en la que la construcción de la política, sus luchas sociales y comunitarias, se hacen centradas en la constitución, en su era republicana, de sus estados nacionales. En este sentido se poseen tantos ritmos y detalles particulares que no se sintonizan puntual y simultáneamente en todos los países como problemáticas abordables a la manera de un “cronómetro”. Esto es sustantivo para el caso de la ubicación de los indígenas ya que las correlaciones de fuerzas, experiencias políticas, y la “asimilación” de estas estructuras comunitarias no se presentan de la misma manera. Mencionemos sólo el caso de que en México, por ejemplo, la absorción y la construcción de una cultura mestiza corrió con más “suerte” que en el caso boliviano en el que, con mucho, las manifestaciones de racismo son más acusadas. Debemos matizar, también, la opinión en algunas regiones. Así, quizá en Chiapas se tengan más similitudes con Bolivia que con otros estados de México. Aunque, ciertamente, podemos valorar que entre más se homogeneízan estas regiones a los patrones liberales y neoliberales, más se acercan sus momentos de sincronía (véase por ejemplo la gran semejanza de arranque de las modernizaciones en los años 30 del siglo XX, ya muy vinculados a la economía mundial y que impacta significativamente a partir de la “crisis del 29”, es decir obedeciendo cada vez más a factores de una historia capitalista mundial que se combina con las historias nacionales cuando estas, antes de ese momento podían cobrar mayor o “casi única” relevancia).

2.- La construcción y resistencia de un comunitarismo político, del lado indígena, no se produce con una forma de actuación totalmente similar en todos lados. En parte debido a lo señalado en el párrafo previo pero también porque los ámbitos de asimilación, cerrazón o apertura de sus luchas sociales, en cada país, posibilita diferentes niveles de experiencia política y de abigarramiento. Esto pasa aún en zonas diferentes; estados o departamentos de cada zona.

Comentemos por ejemplo el caso de Bolivia. En él la variedad étnica es mayor en tierras bajas (Santa Cruz) que en la zona andina, pero en esta última ha adquirido más fuerza el movimiento comunitario político de impacto nacional o más allá (El Alto, en La Paz, a la que se llega a plantear, como la ciudad capital indígena de América

Latina.) Incluso se observa hoy que, en la “media luna” de Santa Cruz (centralmente), El Beni, Pando y Tarija, se producen acciones centradas en un recrudescido y arcaico racismo (la “nación camba”) que promueven la desestabilidad del gobierno “indio y kolla” de Evo Morales.

Pero hay algo más. Pensamos que la experiencia política mexicana, y la del movimiento neozapatista, son dos ejemplos de lo más logrado en el subcontinente por lo que, pensando en ello, se piensa en lo más “adelantado” de situaciones en la región.

Para el primer caso la historia política mexicana, a lo que parece, no tiene par en sus procesos y complejidades, comparado con otros países hermanos de la zona. Así se ilustraría un estudio de los más “avanzado” en la región en este terreno.

Por lo que refiere al movimiento del EZLN se estaría, por otro lado, presentando una visualización y actuación de comunitarismo político más “abigarrado” y rico “teóricamente” que en los otros casos indígenas. Más “puro” en su continuidad que en los ejemplos del Ecuador y la CONAIE o que el de Bolivia y la visión de Felipe Quispe y su organización. Tan fuerte es esta relevancia zapatista que resonaría en estructuras que obedecen a patrones más modernos como son las luchas obreras, al menos en el de una vertiente “autonomista” de los trabajadores argentinos: los del MTD de Solano.

Estaríamos visualizando un movimiento “indígena-mestizo” altamente significativo que se mueve transversalmente en lo étnico y en lo nacional, de tal suerte que en el se miran muchos pobres del “sótano” mexicano o latinoamericano.

Una vez comentado lo anterior podemos, sí, decir que—de cualquier manera—lo que tiene en común la región en su mundo indígena, y en parte con los otros referentes comunitaristas, es, entonces:

1. Una cosmovisión holística muy similar pero aclarando que esto no va a producir exactamente las mismas respuestas políticas en todos los casos

- 2.- La inconsistencia gruesa de políticas “modernas”, de sus Estados nacionales y de sus sociedades civiles, ante territorios y poblaciones diversas.

- 3.- La embestida neoliberal es hoy la modalidad estatal que se ha presentado con toda su crudeza en la intención de desposesión y depauperación de las comunidades indígenas, sector que aparece como de los más pobres entre los pobres

del subcontinente. Pero a la que se suman otros como son los campesinos y los obreros desempleados de las ciudades.

De hecho la activación de estos movimientos, en cualquiera de los países referidos, se puede entender como un agravio constante y persistente que ha sido respondido con el fondo cultural premoderno, en lo indígena, mismo que se moviliza para enfrentar su difícil situación. Brindando además un ariete, un asidero de resistencia para otros.

Por todo lo anterior podemos señalar que tomamos, en cierto sentido, “casuísticamente” las situaciones de los países escogidos porque sus momentos constitutivos, sus construcciones políticas, su ecuación social y sus momentos óptimos de construcción política (todo esto en términos de Zavaleta), no son puntualmente coincidentes porque las formaciones sociales son diferenciadas.

No obstante hay coincidencias, y la capacidad de “resonancia” de su comunitarismo político se manifiesta mirando hacia adentro de su fondo cultural, mismo que tienen que enfrentar, eso sí, en un momento simultáneo de embestida neoliberal mundial. Esa resonancia--, y sería lo más interesante del caso--, posibilita formular algunas matrices que obedeciendo a la historia propia y nacional se muestran altamente coincidentes con otras latitudes del subcontinente. Esto sería lo relevante.

Para ampliar lo “ciudadano”- digamos, se cobra más importancia cuando observamos el caso argentino que, nutriéndose de otros “abrevaderos”. (Es decir de la herencia obrera de lucha solidaria) se guían por propuestas muy coincidentes con un comunitarismo político indígena en algunas vertientes proletarias autonomistas de lucha. Este comparte con los movimientos indígenas la embestida de las políticas neoliberales, solo que asimiladas a partir de otros fondos culturales, destacadamente el de las luchas proletarias y contra la represión (caso de madres de plaza de mayo) y en lo dejado por la experiencia de la dictadura de 1976.

Debemos decir que la resonancia zapatistas en los movimientos trabajados entonces, y sus conexiones, se revelarán hasta donde se les visualiza en otro apartado de este trabajo.

2.1. – POLÍTICA Y LUCHAS INDÍGENAS COMUNITARIAS.

2.1.1. – Ecuador y sus vicisitudes políticas. El ir y venir de la CONAIE.

En la República del Ecuador las movilizaciones comunitarias indígenas tienen larga data. Se han agudizado a 500 años de la conquista. Este hecho inaugura, en este tiempo, la onda de desarrollo de ese tipo de movimientos, entroncando con demandas de otros sectores de la sociedad. A continuación damos algunos elementos históricos sobre las características de la formación de la política en el país y de sus movilizaciones indígenas. Estos últimos como elementos de su propia construcción y de la politicidad desde una perspectiva comunitaria antineoliberal, aunque en ocasiones hayan participado en espacios político formales con aspiraciones de “poder”.

2.1.1.1. Elementos histórico-políticos del Ecuador.

La expresión de “Ecuador” es, como pocas repúblicas latinoamericanas, un producto posible y absolutamente acuñado a partir de una referencia racional-occidental.¹⁹³ Se está hablando del paralelo central terrestre que es ubicado a partir de la racionalidad propia y emergente desde el siglo XVI europeo.

Pero desde la perspectiva de los habitantes de esa región se está hablando del Quito, tanto por su etnia dominante como por su ubicación espacial, zona de un historial de resistencia antiquísimo donde se genera una confederación étnica en la que destacan los indios Quitus, que eran opuestos a los Incas.¹⁹⁴

En el Ecuador se ha vivido, desde su fundación en la independencia de 1830, una precaria construcción de política formal hasta la actualidad, en donde no es un factor menor la resistencia indígena.

Para organizar nuestra valoración debemos, en principio, plantearnos como se construyen los andamiajes políticos en el país.

En primer lugar la existencia de Quito como dominio español adquiere la forma de Real Audiencia en 1563. Así, no es un territorio “primario” en importancia si se le compara con los virreinos; el caso de la Nueva España o de Perú. Este territorio

¹⁹³ Lara, Jorge Salvador. Op.Cit., pp. 9, 242.

¹⁹⁴ Cfr. Ibíd., pp. 66, 81. Los Quitus son un pueblo que resiste la presencia inca en la región relacionados con otras tribus con las que se confederan.

oscilará constantemente en su definición política de tal manera que se modifica incesantemente su estatus. En 1717 se le suprime como Audiencia y se le hace depender de un nuevo virreinato sudamericano, el que obedecía a Bogotá. Dado el descontento de este cambio, el rey español le restituye su situación de Audiencia en 1720, pero ahora se le sujeta a la jurisdicción del virreinato de Perú. Los cambios produjeron molestia y desacato entre la misma población española por la incertidumbre de su personería jurídica.¹⁹⁵

El problema de la endeble solidez política de esta región reaparecerá en los tiempos de la independencia. Así en el periodo de emancipación ante España, el Ecuador será incorporado al nuevo estado de la Gran Colombia y no se le otorgará la autonomía nacional sino que será agregado como departamento de “el sur”.¹⁹⁶ La autonomía se dificultaba más por el interés de Bolívar en la construcción de una sola e indivisa república independiente, la de la Gran Colombia. El proyecto, como se sabe, fracasó debido a los choques de intereses de las diversas regiones que componían ese territorio. Así, más por ese factor que por la propia fuerza-- aunque también hubo posiciones internas de los españoles que favorecieron esa situación a partir de demandas propias en que reconocen a los monarcas a partir de obedecer la voz del pueblo,-- se fundamenta esa autonomía.¹⁹⁷

Aún por sus aspectos internos fue difícil lograr la consolidación y construcción de hegemonía del Estado ecuatoriano, ello debido a confrontaciones de intereses de los sectores propietarios entre Quito, Guayaquil y Cuenca; sobre todo de las dos primeras, mismas que luego serán las más importantes ciudades del país. Como sea, Quito será integrada en una visión que la incorpora al nombre de Ecuador (1830).

La zona reúne gran cantidad de pobladores blancos que se habían concentrado en la ciudad a partir de la primera hora encomendera y de metales preciosos de la conquista. Guayaquil, en cambio, crece en paralelo al despegue de nuevos intereses y productos que, para el siglo XIX, son más importantes en el mercado mundial centrado en Inglaterra y también por la vía del pacífico. El cacao será un producto clave y su

¹⁹⁵ Lara. Op. Cit., pp. 235-237.

¹⁹⁶ Cfr. *Ibid.*, pp. 344-350.

¹⁹⁷ Cfr. *Ibid.*, p. 219. Nos recuerda el autor, como muestra de este hecho, que cuando en España se tomaba juramento a un rey las cortes le decían, en 1809: “Nos, que valemos tanto como vos, os proclamamos señor... Rey serás si facieres derecho, et si non, no”.

exportación se desplazará, de manera importante, sobre todo por esta ciudad. El otro mercado transcendental será el del café.

En un primer momento existen, entonces, enfrentamientos entre los hombres fuertes de las dos regiones destacadas, Quito y Guayaquil, pero luego llegarán a un entendimiento.

La existencia del nuevo país es, paradójicamente, posible gracias a un “extranjero”; el venezolano Juan José Flores, militar y participante destacado en la independencia contra España, quien llega a ser presidente del Ecuador en 1830, pero enfrentado a un cacique regional de la costa; Vicente Rocafuerte, (liberal autoritario que participó con sus correligionarios liberales mexicanos, país del que regresa después de una época difícil para aquellos) y con quién, después de varios conflictos, alcanzará un entendimiento (1834) conveniente para ambos dada la amenaza, respectivamente, de Colombia para Quito-- y los serranos-- o de Lima para los costeños. Compartirán el poder sucediéndose en la presidencia. Rocafuerte practicará un modernizador pero tibio liberalismo en su región. Los acuerdos entre ambas figuras terminan en 1840.¹⁹⁸

Tendencialmente Guayaquil propende a una postura liberal y Quito a una conservadora. Sin embargo existe una amalgama de elementos de tendencias moderadas que instrumentarán indistintamente políticas liberales y las contrarias. Pero todos los políticos de ese momento practicarán similares posturas autoritarias y dictatoriales en el ejercicio del poder, revelando la precariedad para la división funcional de ámbitos público-políticos y espacios privados, propios de un capitalismo más “maduro” o de una sociedad civil desarrollada y articulada con el Estado.

El periodo inicial del Ecuador republicano, de cualquier manera, será reconocido como de predominio conservador, desde 1830 hasta 1845. Aunque solo después se constituirán más propiamente dichas las tendencias políticas conservadoras y liberales. La primera ligada a Bolívar y la segunda a Santander. Hasta 1860 predomina un liberalismo militarista.¹⁹⁹ De 1860-1875 se desarrolla un movimiento conservador católico- civil que, no obstante, implanta el sufragio popular, eliminando la oposición entre ciudadanía pasiva y activa, pretendiendo generalizar la obtención de derechos.

¹⁹⁸ Halperín, Donghi. Tulio. *Historia contemporánea de América Latina*. Madrid., Ed. Alianza editorial. 2001. 4ª R., *Historia... Op. Cit.*, pp. 187-ss.

¹⁹⁹ Cfr. Lara., p. 379.

Aparentemente, porque prevalecerá mucho tiempo el autoritarismo informal premoderno.²⁰⁰

Para el periodo 1875-1895 se revela más intensa la presencia burguesa liberal Guayaquileña, que coincide con una época de bonanza económica.²⁰¹ Esta fuerza gobernará con métodos dictatoriales. En ese momento “progresista” hegemonizan el poder terratenientes costeños ligados al cacao; los serranos estarán a la zaga. Es el tiempo en que hay cuatro partidos políticos: El Conservador, el Liberal, el Radical y el Progresista-- que domina en la coyuntura--.²⁰²

A fines del siglo XIX y principios del XX (de 1885 a 1912) el dominio político será ejercido por el partido liberal radical personalizado por Eloy Alfaro; poder surgido a través de alzamientos en Guayaquil en junio de 1895. Es una fase donde se consolidan libertades formales, garantías individuales, y avances económicos para la inserción del Ecuador en la economía mundial; como la ilustra la culminación de la estructura básica del ferrocarril Guayaquil-Quito. También destacan otros adelantos de necesidad clave en esa lógica, como el establecimiento de instituciones de educación laica.²⁰³ No obstante se ejerció un persistente fraude electoral. Aún así la actuación de Alfaro es de lo más destacada en la historia republicana del país, tanto en la emergencia de un fuerte poder de los militares como por el surgimiento de la burguesía costeña ligada al comercio importador, que luego pactará con los terratenientes costeños del café y el cacao que habían gobernado en el periodo anterior.²⁰⁴ Estamos en presencia de vínculos directos con el mercado mundial capitalista pero no ante un consistente perfil civil o de clases sólidas en el interior.

De esta etapa “liberal militar” surge otra “liberal civilista”, pero plutocrática (1912 a 1925), mediando hechos de sangre en el cambio. Es cuando el sector bancario sienta sus reales y se beneficia sustantivamente, a partir de entendimientos con la milicia del sector terrateniente de la sierra y sobre la base política del Partido Liberal Radical.²⁰⁵

²⁰⁰ Cfr. *Ibíd.*, pp. 385,389.

²⁰¹ Cfr. *Ibíd.*, p. 406.

²⁰² Cfr. *Ibíd.*, p. 410.

²⁰³ Cfr. *Ibíd.*, pp. 422,430.

²⁰⁴ Cfr. *Ibíd.*, pp. 437-438.

²⁰⁵ Cfr. *Ibíd.*, pp. 438-439, 444.

Ello coincide con el arranque, en el país, de las primeras movilizaciones sociales obreras (1922),²⁰⁶ y que estarán marcadas por una fuerte represión.²⁰⁷

De 1925 a 1944 el Ecuador sufre diversas crisis económicas y políticas,²⁰⁸ que revelan sus vínculos más intensos con el mercado mundial. Se produce un golpe militar, la revolución juliana del 9 de julio de 1925. De ahí surge una junta provisional de gobierno que no dura. Luego llega otra junta de igual resultado. Se trata de una lucha contra las tendencias plutocráticas— (bajo el partido liberal radical--del anterior periodo), y de una importante presencia popular.

En 1928 será presidente Agustín Cueva. Gobernador dictatorial durante 3 años, Luego esta Isidro Ayora, apoyado por el ejército. Aún así en 1929 se reconoce el derecho al voto de las mujeres. El Ecuador será uno de los primeros países latinoamericanos en hacerlo. Esto significa un avance, aun formal, en la construcción ciudadana moderna.

El periodo es difícil debido a la crisis mundial del 29. El país, además, es perjudicado por una crisis agrícola propia. En ese momento existen fuertes movilizaciones nacionales protagonizadas por los universitarios, los trabajadores y otros.

Ayora renuncia en 1930. Sobreviene una sucesión de inestables figuras políticas de distinto signo durante cuatro años, habiendo asonadas y elecciones, que de cualquier forma no son respetadas.

En 1934 arriba al poder José María Velasco Ibarra, que tampoco cumple el año de mandato. La inestabilidad continúa hasta las elecciones de 1939, en que se entregará el poder nuevamente a Velasco.

Durante todo el lapso ningún presidente termina su periodo. Son 19 años en los que hay 24 gobernantes. Los cuartelazos son constantes y marcan el desgaste de la plutocracia y de los liberales radicales hasta el 44. En ese año arribará al poder, nuevamente, esa que será la figura política formal más importante de la segunda mitad del siglo XX ecuatoriano, Velasco Ibarra, de corte civil populista en principio. Su segundo gobierno, inconcluso, va de 1944 a 1947, año en que será derrocado por su ministro de defensa, a su vez destituido por el vicepresidente de Velasco; retirado

²⁰⁶ Cfr. *Ibíd.*, p. 443.

²⁰⁷ Cfr. *Ibíd.*, p. 447.

²⁰⁸ Cfr. *Ibíd.*, pp. 449-460.

también por Carlos Arosemena, oligarca banquero de Guayaquil que se hace del poder de 1947 a 1948 y a quién sucederá el electo Galo Plaza Lasso, centrista apoyado por la alta burguesía simpatizante de Norteamérica e inspirado en la política del New Deal. Asesorado por el FMI, entre otras instituciones de ese corte. Este fue el **primer presidente en terminar su mandato constitucional en un cuarto de siglo** (1948-1952); tiempo en que se produce un auge en la producción bananera que sustenta la recuperación del Ecuador. Seguirá, otra vez, en su tercer periodo,--único en concluir--, Velasco Ibarra (1952-1956), hay entonces una etapa de bonanza económica.

Luego viene el centro derechista Camilo Ponce (de 1956 a 1960), de la Alianza Democrática Ecuatoriana (ADE), y quién había derrocado a Ayora en el 44. Fundará más tarde otros partidos de igual signo. (En el periodo del que hablamos será el primer católico después de 61 años de liberales).

Posteriormente regresa por cuarta, e inconclusa ocasión, Velasco Ibarra (1960-1961), ya en un periodo de reflujo de la economía bananera. Es depuesto por su vicepresidente, derrocado a su vez por militares en 1962, hecho que marca la vuelta de las dictaduras militares erradicadas, “formalmente”, desde 1912.²⁰⁹

Ese espacio militarista dura 16 años, de 1963 a 1979. Es el último tiempo que antecede a la, así llamada, democracia ecuatoriana actual; en él no hay una dirigencia personalizada sino un cuerpo orgánico castrense:

... son las fuerzas armadas las que colectivamente ostentan el mando a lo largo de esos 16 años de gobierno, pues los gobiernos civiles intermedios son interinos, como en los casos de Yerovi Indaburu y Arosemena Gómez o del quinto velasquismo... etapa de hegemonía militar en que las fuerzas armadas actúan como ente orgánico que respalda a sus delegados.²¹⁰

Así, aún este periodo “civil” se caracteriza por una subordinación ante los intereses, sobre todo, petrolíferos norteamericanos. Es el caso de Arosemena Gómez que suscribe contratos convenientes a las empresas norteamericanas Texaco y Gulf. Esta etapa mundial de auge petrolero mundial incide en el Ecuador.

²⁰⁹ Cfr. *Ibíd.*, p. 472.

²¹⁰ Cfr. *Ibíd.*, pp. 508-509.

Para el periodo abierto en 1979-- denominado civilista multipartidario--, los partidos tradicionales; liberal y conservador, se presentan muy disminuidos. Es cuando aparecen nuevas referencias ligadas, algunas, a un difuso y moderado socialismo.²¹¹

Como partidos están: el CFP (Concentración de Fuerzas Populares) vinculados a un personaje como Assad Bucaram que fue importante en la política en años previos, pero ahora esa organización se fracciona en torno a sus hijos o parientes, como es Abdalá Bucaram, sobrino del primero, y nuevo caudillo populista. Hay también varios partidos marxistas muy debilitados. Por otro lado está el Partido Demócrata Popular (PDP), socialcristiano; luego Partido Social Cristiano (PSC), derechista y ligado a los intereses norteamericanos; y el Partido de Izquierda Democrática (PID), socialdemócrata.²¹²

Debido a una creciente movilización social y al desgaste de las dictaduras militares, estas deciden ceder al retorno del orden constitucional que dé lugar a la democracia formal en 1978. Así se da una nueva constitución. Mediante elecciones, pero sólo a través de la figura de partidos. Gana la presidencia Jaime Roldós, con gran apoyo popular, de la CFP, aliado del PDP, (el otro candidato fuerte es Sixto Durán Ballén del PSC y del partido conservador).

En el periodo se producen enfrentamientos con Assad Bucaram, presidente del congreso. Roldós asume como opositor, en medio de una fuerte crisis internacional, y cuando la política se guiaba con las recetas del FMI. Así, se agravó la situación para el pueblo debido a fuertes procesos inflacionarios. Roldós muere después en un dudoso accidente aéreo y asume la jefatura del ejecutivo el vicepresidente Osvaldo Hurtado que va a vivir enfrentamientos, por un lado con la oligarquía guayaquileña, representada por León Febres Cordero, y también choca, por otra parte, con fuertes movilizaciones sociales y álgidas tensiones económicas.

Después asume la presidencia Febres, (1983) por el PSC y el partido conservador, que habían creado una alianza electoral llamada el Frente de Reconstrucción Nacional. Febres estaba muy influido por los valores norteamericanos: "practicó un convicto y confeso neoliberalismo" bajo un gran autoritarismo, por lo que

²¹¹ Cfr. *Ibíd.*, p. 541.

²¹² Cfr. *Ibíd.*, p. 542.

se le calificó como un dictador civil.²¹³ Su gobierno es oligárquico, antinacional y antipopular.²¹⁴ Había superado en las elecciones a Rodrigo Borja del socialdemócrata PID.

En 1988 gana Rodrigo Borja e instrumenta, a pesar de su supuesta postura de centro izquierda, medidas neoliberales.

En el lapso 1992-1996 gobierna Sixto Duran Ballén de la Unidad Republicana (UR), que pretende guiarse por un programa neoliberal también pero que, dadas las presiones sociales, somete a un plebiscito en que es derrotado.

Para 1996 entra a la presidencia el populista conservador Abdalá Bucaram por el Partido Roldósista Ecuatoriano (PRE), y quién fue considerado inepto para gobernar por el mismo congreso, que por eso lo destituirá en febrero del 97. Lo sucederá en el cargo, provisionalmente, Fabián Alarcón. Luego se realiza una nueva constitución, en medio de importantes movilizaciones de todos los sectores sociales.²¹⁵ Se convoca a elecciones para el periodo 1998-2002; y resulta ganador el demócrata popular Jamil Mahuad Witt. Este personaje también será sustituido en el año 2000,²¹⁶ en virtud de continuar con la instrumentación de políticas neoliberales que son rechazadas por la población. Le sucede en el cargo el vicepresidente Gustavo Noboa con la misma inspiración política anterior pero este sí logrará concluir el periodo.

Mediante elecciones en el 2002 entra Lucio Gutiérrez, coronel que había participado en las movilizaciones contra Mahuad y con un fuerte apoyo popular, además inaugurando un partido político: el Partido Sociedad Patriótica (PSP).²¹⁷ Este personaje, habiéndose presentado de izquierda, orienta la política en la misma tesitura que sus antecesores. Consiguientemente será derrocado en abril del 2005, cuando asume el cargo su vicepresidente Alfredo Palacio, hasta el 2007. A este le seguirá, en medio de una elección de gran participación popular, Rafael Correa con un histórico 56.7% de los votos, actual presidente hasta el año 2012, con un discurso socialista;

²¹³ *Ibíd.*, p. 556.

²¹⁴ *Cfr. Ibíd.*, p. 566.

²¹⁵ *Cfr. Ibíd.*, p. 573.

²¹⁶ Dávalos, Pablo. "Ganamos pero perdimos: balance de lo logrado y los problemas pendientes". En *Movimiento indígena en... Op. Cit.* Vol. 2.

²¹⁷ *Cfr.* León T. Jorge. "Los pueblos indígenas y su participación gubernamental en Ecuador, 2002-2003", en *Participación política, democracia y movimientos indígenas en los Andes*. La Paz. Coedición. Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA)- Embajada de Francia en Bolivia- fundación PIEB. 2005., p. 19.

“socialismo del siglo XXI” se dice, y que ha enfrentado dificultades tanto con sectores de poderes transnacionales como con el movimiento indígena. (Reelecto en 2012).

Cómo podemos observar, a través de este breve recorrido republicano del país, la concreción de un ámbito político separado del resto de la vida social, la construcción de un Estado nacional de derecho y la formación de una sociedad civil consistente no han sido lo característico en la zona. Más bien la norma ha sido la inestabilidad y las relaciones de poder coercitivas. Es decir que los poderes discrecionales a la manera más premoderna y autoritaria han sido la nota. Solo hasta principios del siglo XXI parece vislumbrarse algo más firme, pero que no transita, necesariamente, por los patrones liberales clásicos.

¿Qué podemos comentar de sus luchas sociales e indígenas en particular sobre todo en los últimos tiempos? Veamos.

2.1.1.2. La histórica lucha indígena en Ecuador. Momentos y cambios relevantes a partir de los 80. CONAIE y PACHACUTIK.²¹⁸

Para la situación ecuatoriana se presentan, desde el inicio de la conquista, importantes movilizaciones indígenas de resistencia en contra del Imperio español. Se pueden mencionar al mismo Atahualpa, en contra argumentación de la idea de que su pueblo se entregara al rey de España en calidad de súbdito.²¹⁹ Luego seguirán las de sus lugartenientes: Quizquiz, Caracuchima y Rumiñahui.²²⁰ Después la de Zopozopagua,²²¹ y la de Quimbalembó.²²² Las rebeliones nunca se apagaron en el siglo XVI. Se suelen resaltar las de los años 1579 y 1599.

En el siglo XVII existen más de estas rebeliones, como la de 1619 aunque,²²³ se supone, bajan en cantidad.

La fuerza de las rebeliones se renovó en el siglo XVIII,²²⁴ importante en este caso fue la existencia, en Quito, de conspiraciones que pretendían acompañar la lucha

²¹⁸ El propósito de este apartado es simplemente el dar cierta contextualización para el protagonismo indígena del país. No es una interpretación exhaustiva la que se pretende, pero sí resaltar aspectos que ubiquen e ilustren los contrastes con las posturas que surgen en México y con el zapatismo. Lo dicho vale también para el caso argentino y boliviano.

²¹⁹ Lara. Jorge Salvador. *Breve historia...*, Op. Cit., 148.

²²⁰ *Ibid.*, pp. 157 y ss.

²²¹ *Ibid.*, p. 174.

²²² *Ibid.*, p. 175.

²²³ *Ibid.*, p. 214.

²²⁴ *Ibid.*, p. 215.

de Túpac Amaru del Perú en 1780.²²⁵ En este siglo se suman la de 1766 en Píllaro, en 1770 la de Patate, en 1774 la de Río Bamba, 1778 tocará a Otavalo, Caranqui, Atuntaqui y Cotacachi; en Guano, 1779, y en 1803, ya en el siglo XIX.

Quito viene siendo una ciudad clave en la recurrente rebelión latinoamericana; ese aspecto ha hecho que le llamara un virrey de triste memoria (Abascal) "el país imbécil",²²⁶ desplegándose desde aquí toda la concepción que aún se tiene cuando de las rebeliones indígenas se trata, aunque no sólo. Las demandas indígenas, desoídas en la colonia, tampoco serán retomadas en la independencia cuando para 1825 los indígenas abarcan el 78.7% de la población de la región.²²⁷

Las luchas continuarán en el siglo XIX y XX, con demandas emancipadoras como la encabezada por Fernando Daquilema, con el propósito de liberarse de la servidumbre refundada ya en la época republicana en Río Bamba.²²⁸

Pero aún, y tan tarde como son los años 50 del siglo XX en la Amazonía ecuatoriana, época del caucho y del boom petrolero, se producen fugas indígenas a esta región. Así se expanden los indígenas en zonas no colonizadas.

En lo que respecta a su organización, las luchas previas parecen ser más caóticas pero después sus formas de resistencia se dan de manera más sistemática. En los años sesenta surgen organizaciones muy relacionadas con la iglesia y con las primeras ONG, así como con sindicatos urbanos, situación que también permanece ligada a los propósitos gubernamentales de realizar una reforma agraria. Organización pionera en ese momento es la Federación de Centros Shuar en 1964, creada en la Amazonía, misma que se autonomizó de su auspiciadora y religiosa misión salesiana, adquiriendo así vida propia.²²⁹

En la sierra, y ya en los 70 se producen, otra vez, revueltas de los pueblos originarios, pero ahí se crean organizaciones de resistencia acuerpadas no a través de

²²⁵ *Ibíd.*, p. 252.

²²⁶ *Ibíd.*, pp. 268-269.

²²⁷ *Ibíd.*, p. 367.

²²⁸ Santi, Marlon. Presidente de la CONAIE, (entrevistado por Carlos Antonio Aguirre Rojas). "Un nuevo giro hacia la izquierda. La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador". México., en revista *ContraHistorias*. No. 11. Sep- 2008-Feb 2009., pp. 97-112.

²²⁹ García Serrano. Fernando. "De movimiento social a movimiento político: El caso del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik-Ecuador". en *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo*. Bolivia. Vol. 2. 2007., p.215. coord., Raquel Gutiérrez y Fabiola Escárzaga.

estructuras propiamente indígenas sino, más clara y predominantemente, ligadas a la forma sindicato, (reminiscencia comunista y que tuvo cierto impacto en los grupos étnicos),²³⁰ como el FUT (Frente Unitario de Trabajadores,) o la CEDOC (Central Ecuatoriana de Organizaciones Clasistas), dirigidas básicamente por mestizos. Pueblos indígenas enteros se agrupaban en estos frentes bajo la forma sindicato.

Entre las décadas de los 70 y 80, en la Amazonía, surgen organizaciones indígenas como la OPIP (Organización de Pueblos Indígenas de Pastaza), una primera federación de 1978 que coincide con los inicios de la “democratización” nacional del último periodo. Luego es creada la FIPSE, (Federación Independiente del Pueblo Shuar) que busca unificar a las federaciones de la Amazonía con una postura étnica más clara y defensora de territorios y derechos indígenas. Es en esos años cuando se produce una reforma agraria. El reparto establecido afecta a diversos sectores, hasta entonces hacendarios y en medio del aún recién concluido gobierno dictatorial, es la época de Roldós.

Propiamente en los 80 se conforman federaciones indígenas regionales como la ECUARUNARI (Ecuador Runacunapac Riccharimui), en la sierra; plantean crear una federación nacional. Esta organización demanda la recuperación de tierras para indígenas, pero la propuesta no avanzará sino hasta después de que se conforme la CONAIE (**Confederación Nacional Indígena del Ecuador**) en 1986, quien desde el principio establece como lema “Tierra, Cultura y Libertad”. Demandas que concentran, respectivamente, las necesidades del control indígena territorial, la cultura como exigencia de respeto y dignidad, y la libertad como defensa de los derechos indígenas propios. A partir de la CONAIE se demandará luego, como una lucha propia, la necesidad de reformar la Constitución.

La CONAIE buscará reforzarse tanto al nivel de las tres zonas ecuatorianas (costa, sierra y Amazonía) es decir regionalmente, como a un nivel mayor, nacional.²³¹ Las tres organizaciones territoriales correspondientes y básicas de aquella Geografía

²³⁰ Cfr. *Ibid.* En este material se expone como el Partido comunista fue el único organismo político que incorporó elementos de la temática indígena desde los años cuarenta, por más que lo hiciera desde una forma subordinada a la idea vertebral de su subordinación a la temática de la clase obrera. Esta postura continuará hasta los años 70.

²³¹ Cfr. *Ibid.* Cabe señalar que si bien la organización nacional indígena más importante del Ecuador es la CONAIE, que agrupa al 75 % de las organizaciones indígenas, existen otras que siguen diversas orientaciones inclusive religiosas. Según datos de 2005 están otras cinco de las que destacan: La FEINE (Federación Nacional Evangélica), y la FENOCIN (Federación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras).

son: la ya mencionada ECUARUNARI en la sierra, la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (CONFENAIAE) que conjunta a nueve nacionalidades de las tierras bajas, y la Confederación de la Costa Ecuatoriana (CONAICE), en que se agrupan cuatro nacionalidades de la costa.²³²

Muy vinculado a la propuesta de una nueva constitución de la CONAIE, después, aparecerá la demanda central de una asamblea constituyente. Esto ligándose también con la etapa de la finalización de la crisis de los partidos políticos tradicionales, situación que es, ella misma, un subproducto de las movilizaciones sociales, sobresalientemente de los indígenas.²³³ A la crisis de partidos, en toda la zona andina pero en este caso en el Ecuador, se liga la crisis económica que aqueja y aquejó al país desde hace años y que afectó, además de los indígenas, a otros sectores populares.

Todo esto incidió en la crisis de distintas formas de organización como la de los partidos tradicionales, y los sindicatos. Los primeros fueron incapaces de dar salida a estas difíciles situaciones,²³⁴ no obstante el retorno a “la democracia”, luego de la época dictatorial concluida en 1979 y que en principio contó con algunos aspectos innovadores que tenderían a seducir a los pueblos originarios, supuestamente, para lograr una alta participación electoral indígena. El proceso se desarrolló en distintos aspectos:

Primero se propició el acceso al voto para los analfabetos, punto que claramente luego “favorecerá”, al canalizarse por la vía de las elecciones, a los indígenas; por ser el sector más numeroso en esta situación.²³⁵

Segundo, en el terreno de la sociedad política; factor que después será importante, se produce la apertura para que existieran candidaturas independientes. Esto sucede en 1994. Con ello los partidos tradicionales perdieron el monopolio, potencialmente total, de la representación. Ello modificaba una ley anterior que les

²³² Cfr. *Ibid.*, p. 216.

²³³ Iza, Leonidas. “Ascenso y retos del movimiento indígena en Ecuador”. en *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo*. Bolivia. Vol. 1. 2006 1ª. Reimpresión., p.112. coord., Fabiola Escárzaga y Raquel Gutiérrez. El Ecuador cuenta con 27 nacionalidades indígenas.

²³⁴ García Serrano. Fernando., Op. Cit., p.217. De hecho el movimiento indígena planteó desde un principio una necesaria reforma del sistema político.

²³⁵ Dávalos Pablo., Op. Cit., p.218.

otorgaba ese monopolio exclusivo, violentando las formas propias de organización indígena que no transitan, necesariamente, bajo la forma partido y que hace, en los hechos, nugatorios los derechos políticos propios de esa población. Ese acontecimiento también causó una gran proliferación de partidos que, para 1997, alcanzaron a ser 22.

Un tercer elemento significativo en lo político es que en 1995 Durán Ballén, convocará a un plebiscito en busca de apoyo popular para sus reformas neoliberales, y en que resultó derrotado, en parte por la actuación de la fortalecida CONAIE.²³⁶

El cuarto elemento relevante fue la crisis misma al interior de los partidos políticos tradicionales.

Un quinto factor que favorece el protagonismo indígena es que se produce la quiebre y la crisis de los otros sujetos sociales tradicionalmente relevantes y que, desde 1990, destacadamente los sindicatos, van a verse debilitados a partir de las privatizaciones realizadas en empresas del Estado; que luego también terminaron golpeados, irreversiblemente, además por las modificaciones neoliberales a los códigos del trabajo, en los que se conservaba previamente cierta protección y garantía de existencia para el sindicalismo.

Así pues, las crisis simultáneas de partidos, sociedad política e intervencionismo estatal se manifiestan con crudeza a partir de fines del siglo XX, desde los años noventa y en donde el movimiento indígena, en otro sentido, ya había contado con un importante crecimiento político y social.

Desde 1984-1985 el movimiento semblanteaba ya, en una lógica más “movimientista” que de espacios políticos formales, la posibilidad de presionar para convocar a crear un nuevo tipo de Estado (1986), y mediante un levantamiento nacional; mismo que se producirá en 1990. El proyecto tardará en madurar más o menos 5 años, es una corriente pacífica que demanda el reconocimiento de derechos, que se entrecruza con planteamientos, además de propiamente indígenas y anticoloniales, antineoliberales.

²³⁶ Vid. Infra. En el apéndice de este trabajo sobre la historia ecuatoriana.

Por parte del Estado tenemos que, a partir de lo anterior, el viejo poder se da cuenta de la fuerza indígena organizada y de que ya no era viable reprimirlos o acabarlos, porque esas acciones tendrían no muy convenientes consecuencias para el gobierno, con posibles alcances amplios y nacionales del hecho, ya no tan sólo locales o regionales, como había sucedido antes.

Así pues, ante la demanda de una nueva constitución se requería, por tanto, facilitar la realización de un nuevo constituyente, y por ahí se enfilaron algunas acciones, aunque no consistentes, esperando que el movimiento indígena se desgastara. Por cierto, y tomando un hecho de envergadura significativa para lo dicho, se ve que ante una nueva promesa de reforma agraria, el gobierno no cumplió con el otorgamiento de las tierras demandadas, ofrecidas por él. Esto detonará, en 1992, otro gran movimiento nacional que se inicia a través de una marcha cuyo eslogan era “¡Por la vida, por la tierra, levantémonos!” Las acciones se encaminan hacia un bloqueo y a la toma de la capital; Quito. Los indígenas permanecen un mes ahí. Ejerce el ejecutivo Rodrigo Borja, presidente en turno; figura procedente supuestamente de la izquierda pero que se entrega a diversos intereses económicos empresariales. Sí entrega tierras, pero trampea el reparto al reconocerles a los indígenas la “propiedad” de la superficie de éstas, condicionando el reconocimiento pleno del hecho real, al postular que lo que está dentro de la tierra es del Estado y no de los indígenas. Todo esto sucede en una coyuntura donde la renta de la tierra será clave para el gobierno y dada, sobre todo, la importancia de los hidrocarburos que pudieran estar en territorios indígenas. Ello en medio de una postura que está mirando la importancia económica y política de estos bienes, a nivel nacional e internacional. De aquí se destaca no sólo la importancia del suelo sino, sobresalientemente, del subsuelo.

En la elaboración de su actuación, contando con ser un actor relevante de la política nacional, y ya estando en el IV congreso de la CONAIE en 1993, se aprueba un proyecto en que la movilización se orientó, centralmente, hacia la construcción del esgrimido Estado plurinacional, y ya no, sobre todo, a la conformación de una institucionalidad propia como aparecía en el 90.²³⁷

²³⁷ García Serrano. Fernando. *Op. Cit.* Bolivia. Vol. 2. 2007., p.218.

No obstante lo avanzado suceden entrampamientos para el movimiento, ya que otra vez, en 1998, se manejan las cosas por el gobierno de tal manera que se quiere impedir la inclusión de todas las solicitudes indígenas. Entre otras destacadas demandas se pedía el reconocimiento del Ecuador como una nación que registrara legalmente la plurinacionalidad y para que se cambiara, también con ello, el sistema político- liberal vigente y así se diera cabida y lugar a las formas indígenas de gobierno. Esta solicitud es desechada, así como las propuestas que tienen que ver con una nueva relación con la tierra y el cosmos, que tienen como fin el cuidado de la naturaleza, mismas que parten de la visión indígena del buen vivir y a la que se les contraponen una postura desarrollista que se cimenta en la idea de la explotación inmisericorde de los recursos naturales, sin importar las consecuencias biológicas destructivas de estas estrategias. A pesar de todo lo anterior sí hay algunos artículos que favorecen a los indígenas, que ahora son apoyados por el movimiento político Pachacutik (como una forma partido, y que nace en el 92. Esta expresión vendrá a ser el brazo político de la CONAIE).

Es importante señalar, como ya se ha dicho, que la demanda de la constituyente, no obstante el haberse levantado desde los 90, recibirá una trascendental recepción más amplia y nacional hasta los años 1996-1997. Es ahí cuando se busca convocarla con más fuerza.

En el año de 1998, y después de haber presionado y participado en la destitución del presidente Mahuad (que se hasta el 2000), se logra forzar para convocar a la constituyente a través, nuevamente, de la movilización indígena.²³⁸

De cualquier forma, y a pesar de haberse logrado convocar a la constituyente, es importante mencionar que, otra vez, se desplazaron las demandas indígenas y la burguesía aprovechó el espacio abierto por éstos movimientos para desarrollar su propia agenda política, cuyo aspecto central partía de la idea de que el Estado ya no era funcional a las nuevas formas de acumulación de capital y que ahora básicamente quedaban subordinadas a las necesidades del capital financiero dominante, una vez desplazadas las viejas oligarquías.

²³⁸ Dávalos, Pablo. *Op. Cit.*, p.231.

En la asamblea constituyente, entonces, se enfrentan ambas posturas. La derecha maneja sus posiciones sobre la base de un esquema de la política representativa, partidista y procedimental. Busca, centralmente, desmovilizar al grueso de la población. El argumento fuerte de la derecha es el de asegurar la gobernabilidad otorgándole mayores poderes al presidente. Este posicionamiento cuenta con recursos y con el aval del FMI y del BID, además del apoyo de una fuerte campaña promovida por parte de los medios de comunicación ligados a esa posición, consiguiendo el triunfo de su propuesta dado que, también, el movimiento indígena entró a la asamblea olvidando que la Constitución aprobada debía ser validada por el pueblo. Esto en los espacios donde los partidos de derecha son mayoría.

De este proceso sale afirmado un Estado neoliberal donde,²³⁹ a pesar de todo, se reconocen derechos colectivos indígenas, aunque el planteamiento inicial era el de un Estado plurinacional.

Así, los derechos indígenas quedan plasmados en los artículos 83 y 84 de la Constitución generada, pero sin haberse logrado una alteración de las relaciones de poder. Esto se hizo pensando que se avanzaría por esas vías posteriormente dado que, además, se había aprobado el convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), mismo que consagraba los derechos y cultura indígena.

Existe ese segundo momento importante en la lucha indígena reciente. Es cuando el movimiento indígena, aliado con un grupo de militares encabezados por el coronel Lucio Gutiérrez, logra la destitución del presidente Jamil Mahuad en enero del año 2000. El movimiento indígena toma otra vez Quito. Entra a sustituir a Jamil el vicepresidente Gustavo Novoa. Es sólo un cambio de personeros porque el esquema de dolarización que se instrumentó como política económica del gobierno, demandada por el FMI y el Banco Mundial (BM), se mantiene. El propósito manifiesto era liberalizar el mercado para lograr, se decía, competencia para disminuir las tasas de interés.

Del fallo de ese plan en 1999 el sistema quebró y el gobierno quiso implementar un plan de ajuste económico incrementando los precios del gas doméstico, la gasolina y aumentar los impuestos. Es por estas razones por las que el movimiento indígena se

²³⁹ Cfr. *Ibíd.*, p. 232.

negó a aceptar estas políticas y se movilizó junto con diversos sectores sociales. El gobierno entonces convierte la crisis financiera en una crisis monetaria liquidando la moneda nacional y trasladando los recursos del Banco central hacia la banca privada. El problema para el movimiento es que, habiendo logrado la caída de Mahuad, no eliminó la política económica neoliberal.

Un tercer momento relevante del movimiento es en 2002, cuando se postula la candidatura de Lucio Gutiérrez para presidente del Ecuador, quien finalmente gana.

La CONAIE le había planteado a ese candidato que se debería hablar con el FMI para modificar las políticas instrumentadas.

Una vez en la presidencia, Lucio Gutiérrez modifica los ejes políticos “de izquierda” que había enarbolado y privilegia, en su trato, a los intereses de la derecha pronorteamericana. Para esto, dado que había arribado al poder mediante una alianza con Pachakutik, da cuatro ministerios gubernamentales para la CONAIE, pero la economía la maneja él, y el ministerio respectivo de la misma lo encabeza un banquero, que es quien instrumenta un plan de ajuste también neoliberal. Luego Gutiérrez buscará destruir al movimiento indígena apoyándose en la derecha nacional y en el banco mundial.

Diversos son los aspectos a tener en cuenta en esos tres momentos, en que “ganó pero perdió el movimiento indígena”. Uno de ellos es el que se refiere a la idea del partido. Como se destaca de la posición de sus componentes. Los dirigentes de la CONAIE reconocen haber tenido una fuerza movimientista y política importante, pero; se desprende de lo que señalan, este movimiento no hipotecó su espíritu de raíz milenaria y social al grado de perder su autonomía total, ante la figura del partido Pachakutik. Ciertamente se asume que el movimiento se atascó por momentos, pero pudo recuperarse a pesar de los errores reconocidos.

A este respecto se pueden señalar algunos puntos relevantes y autocríticos en relación a su actuación política, la relación entre el partido y el movimiento, y el aspecto de la militancia.

Respecto al tema de la política la CONAIE reflexiona que uno de sus errores, recurrentes, ha consistido en no ver la separación entre las prácticas emancipatorias y la práctica política dominante, sucediendo una confusión que lleva a que...:

...incluso las prácticas emancipatorias, las estamos poniendo en clave neoliberal. Por eso fallamos, porque pensamos que la Constitución política era el instrumento clave que nos iba a permitir cambiar la correlación de fuerzas; pero el texto no marca el contexto. Es simple: la correlación de fuerzas se cambia en virtud de la lucha de clases. Y es lucha de clases porque el territorio en el cual se inserta el movimiento indígena es económico. Y es económico porque es el territorio del ajuste estructural, de la reforma estructural, del Fondo Monetario, del Banco Mundial. Este terreno es económico porque ahí se define la conformación de las nuevas elites que manejan la economía mundial, que son las burguesías financieras. Esas burguesías que quieren desmantelar el Estado en función del interés propio. Quieren desmantelar un Estado que ya no les sirve.

En ese territorio, el discurso liberal es el sustrato y sustento del poder. Entonces, si nosotros apelamos al discurso liberal para cambiar la sociedad, estamos perdidos. A los ecuatorianos ya nos pasó tres veces. ¿Qué nos pasó?, ¿cuándo perdimos la brújula?, ¿desde cuándo acá empezamos a pensar que ganando la elección ya se ha cambiado una sociedad, que ya se han cambiado las relaciones de poder? Pensar así es sólo liberalismo.

... el discurso liberal sirve inclusive para desmovilizar, para deslegitimar. ¿Podemos cambiar entonces a nuestras sociedades desde ese discurso?, ¿se pueden cambiar las relaciones de poder desde ese discurso?²⁴⁰

Y más adelante, reflexionando sobre los procesos bolivianos, se dice: "Y aquí, en Bolivia, van a empezar las primeras disputas sobre esto".²⁴¹

Ahondando y sacando sus conclusiones después de la autocrítica ante las experiencias anteriores y recientes, consideran que el error es participar en alianzas con otros que no podían representar, fielmente, las posturas sostenidas por ellos. Por eso terminaron siendo traicionados. De aquí concluirán en la necesidad de preservar al instrumento político pero señalando que de ahora en adelante actuarían no estableciendo alianzas con nadie, sino a partir de sus propias fuerzas y propuestas.

En relación al tema del partido, concluyen, conviene señalar que si bien han tenido vínculos con la idea de adoptar su forma: "siempre ha estado claro...que el movimiento indígena no se puede vincular a la política del gobierno, porque abandonaría sus propios principios éticos, los principios de la organización".²⁴²

A pesar de todo, la lógica de participación de los indígenas va en el sentido de llevar adelante sus propuestas. No obstante, reconocen, que han tenido tropiezos que los han llevado a equivocarse en esta forma de participación. Porque se han separado de su ancestral lógica de pensamiento. Estas separaciones se han traducido, después,

²⁴⁰ *Ibid.*, pp. 235-236.

²⁴¹ *Ibid.*, p. 236.

²⁴² Santi. Marlon. *Op. Cit.*, p. 102.

en distancias con el partido Pachacutik, y los han llevado, una vez que se han dado cuenta de los riesgos en que se introdujeron dentro del terreno de la sociedad política, a tratar de sanear a ese instrumento.

La intención de los indígenas es considerar a Pachacutik como instrumento del movimiento indígena, porque de nos ser así y subordinar el movimiento al partido, se corre el riesgo de desvirtuar y dividir a aquél. Así, piensan que en el momento previo a la presidencia actual de Rafael Correa, y en arreglo a su errónea participación electoral anterior por haber apoyado a Lucio Gutiérrez, deben seguir peleando electoralmente, pero ahora a partir de establecer claramente una candidatura propia, y sin alianzas con nadie. Por ello lanzan como propuesta a la presidencia a Luis Macas, destacado dirigente indígena. Ahora la propuesta sólo les da cerca de un 5% de los votos, insuficientes ante el candidato arrollador: Rafael Correa y su organización partidaria AP (Alianza País).

En relación a la perspectiva de la vida política militante como tarea transformadora, ellos la observan bajo la cosmovisión indígena de control colectivo del poder. Es un hecho, y se reconoce, que la participación política les dejó enseñanzas en cuanto a la posibilidad de que construyeran espacios de control en los ámbitos locales y aún regionales, como siempre, pero reconociendo también que tuvieron limitaciones cuando se trató del ámbito nacional. También contemplan la capacidad de cooptación que el espacio político dominante tiene, esto al ser corporativizados algunos militantes de sus organizaciones.

Los miembros de la CONAIE reconocen la naturaleza contradictoria y confusa en que se mueven; el cuando se trata de la organización social, y cuando de la organización política.

En relación al nuevo gobierno de Rafael Correa, sienten, en 2008, que si bien hay buena voluntad del presidente en avanzar con propuestas sociales, no existe la misma disposición para dar lugar a una participación política de los movimientos sociales. Correa, en lo que lleva de su gobierno, se ha caracterizado por dar más espacio al Estado que lo que se hizo en los periodos neoliberales, por ello se habla de un recentramiento del papel estatal y de una política posneoliberal, pero no ha dado

espacio, es conveniente repetirlo, a la auto organización social.²⁴³ Se denota que la gestión del mandatario, a un año del mismo, es de buena a regular. Eso lo expone Jorge Guamán, ex diputado de provincia y actual coordinador nacional del Movimiento Pachakutik. Al ser consultado sobre ello señala que:²⁴⁴

¿En un año de gestión de este régimen qué políticas se han desarrollado a favor de los pueblos indígenas?

Todo se ha quedado en intenciones y nada más, quizás ha sido importante el aumento del bono de la pobreza, pero pare de contar.²⁴⁵

Estas son parte de las críticas que harán a ese nuevo gobierno y con quién mantendrán tensiones no muy tenues.

La experiencia tenida hasta ahora sí llevo a los indígenas a lograr conformar una alianza nacional de los diferentes sectores étnicos, de las distintas regiones del país, a través de la CONAIE. Ello dio lugar a experiencias que van más allá de los repertorios indígenas, a partir de la constitución de su partido político: El Movimiento de Unidad Plurinacional Pachacutik-Nuevo País (MUPP-NP). Además esto se produce cuando, de manera similar al caso Boliviano, (que veremos luego) la mayoría de los viejos partidos han entrado en una profunda crisis y donde los que compiten en el terreno electoral, con votaciones más altas, son partidos forjados en los últimos 20 años. La vieja y fundacional referencia de partido conservador y partido liberal en Ecuador ya no tiene significado político vivo hoy. Con esto, al desplazarse contradicciones, se desplazan partidos. Este contexto generó atracción para el movimiento, pero lo afectó de otras maneras, como hemos señalado.

Conviene mencionar por último que el caso ecuatoriano es significativo debido a que es el primer país que inaugura la potente lucha movilizatoria de los indígenas en América latina, aunque en este último tiempo haya disminuido su protagonismo central,

²⁴³ Ramírez Gallegos, Franklin y Minteguiaga, Amalia. *El nuevo tiempo del Estado. La política posneoliberal del correísmo*. Ed. Observatorio Social de América Latina. CLACSO. Buenos Aires. Año VII No. 22/publicación semestral/septiembre de 2007. Ver pp. 87-101.

²⁴⁴ Vid. Página del MUPP-NP (Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País) <http://www.pachakutik.org.ec/home/contenidos.php?id=73&identificaArticulo=225>.

²⁴⁵ Vid., entrevista a Jorge Huaman. Tomado de www.ciudadaniainformada.com. Publicado en www.pachakutik.org.ec.

debido en gran parte al fenómeno Correa reciente, presidente, como señalábamos antes, al que también se han enfrentado.²⁴⁶

De todo lo anterior podemos observar que en Ecuador se presenta una crónica crisis política que muy difícilmente puede considerarse como afianzadora de un sólido estado de derecho y en donde la alternancia en el poder, por diversos partidos, fuera la norma. Un largo y continuo ejercicio del poder a partir de dictaduras militares y conculcación de derechos, ha sido la nota. Todo ello vinculado también a una desigual construcción de relaciones capitalistas “fuertes” y consistentes, en donde la explotación al trabajo se ha ejercido a partir de relaciones sociales de compulsión extraeconómica. Con esto se tiene como resultado una gran inconsistencia de la sociedad civil y su división funcional con respecto al Estado.

Por otro lado se muestra una gran resistencia indígena que se mueve de sus referentes ancestrales y las comunidades hacia estructuras más modernas como los partidos y el estado nacional. Es un vaivén en ambos sentidos, un ensayo y error constante pero en donde tienen claro que lo vertebral es su fuerte herencia comunitaria que siempre funciona como un disciplinador de la actuación en otros escenarios. De cualquier manera han marcado también al Estado que se pretende construir.

2.1.2. – Bolivia y sus vicisitudes políticas. El Katarismo y la propuesta fundacional del MIP-MPPL.

Bolivia ha construido ámbitos de espacios políticos formales con una serie de vaivenes, de avances y retrocesos. Las movilizaciones indígenas han sido importantes y han estado involucradas en esa historia. Actualmente existe una serie de expresiones simbolizadas en la figura de Túpac Katari. Una de ellas, se puede considerar, lucha contra el neoliberalismo pero también contra la idea de un estado boliviano. Aspira a la reconstitución del Kollasuyu aunque adecuado al tiempo actual. Veremos la situación.

²⁴⁶ Cfr. Mogol Eugene. *El Concepto del otro en la liberación latinoamericana*. México. Ed. Juan Pablos., p. 258. 2006 1ª Reimpresión., en español. Se dice en ese lugar que los levantamientos indígenas en Ecuador inauguran un protagonismo desconocido antes para el sector ya que antes se veían las luchas, básicamente, a través del lente de la clase obrera. Sin embargo hoy, 2009, el correísmo parece como un elemento que permitirá valorar el calado que ese movimiento indígena ha conseguido.

2.1.2.1. Elementos histórico-políticos de Bolivia.

Lo que interesa resaltar aquí, como en el Ecuador, son los aspectos políticos de la conformación de la comunidad-nación boliviana y que se constituyen en el contexto sobre la base del cual se despliega la actuación de los indígenas, con sus estructuras comunitarias, en un país que hoy cuenta con más de 70% de habitantes con ese origen.

Bolivia arranca como país formal a partir de 1825. Es una región que finca gran parte de su centralidad desde 1545, a partir de la significación que tiene el mítico cerro de Potosí, riquísimo en la producción de plata y por ello altamente cotizado por los conquistadores españoles. La riqueza de Potosí explicará el establecimiento de la real audiencia de Charcas y los afanes de explotación del trabajo indígena.

La conformación del mapa territorial boliviano, de casi un millón cien mil kilómetros cuadrados, procede de la delimitación que produjeron los mismos españoles y que luego dejará fuertes enconos entre las nuevas repúblicas latinoamericanas.²⁴⁷ No obstante ello, el ideario nacional resalta la existencia de Tiawanaku, el lago Titicaca (el más alto del mundo y que se comparte con el actual Perú, origen mítico del inca), Potosí y la herencia del Inca. Todos ellos base del valor fundacional originario de la idea nacional.

Es generalizado considerar a Bolivia—correctamente—como una nación andina, pero es conveniente subrayar que la mayor parte de su territorio es de tierras bajas, que se encuentran al este del país.

Bolivia es esencialmente una nación minera desde siempre. Primero destaca la plata en la colonia, luego el estaño. Hoy el gas y los hidrocarburos en general.

El nacimiento y nombre del país está ligado a la figura del mariscal José Sucre, lugarteniente de Simón Bolívar, aunque el general no haya combatido en la zona. La explicación del hecho se esclarece cuando se tiene en cuenta que la figura de Bolívar es omnipresente en la Sudamérica de habla hispana, a partir de los poderes españoles que combaten sin limitación espacial en toda la zona, a lo que se opone, sobre todo a la hora del triunfo insurgente, un sólo ejército rebelde: el encabezado por Bolívar. El ideal Bolivariano, no logrado al final, era constituir una sola república americana en el

²⁴⁷ Cfr. Baptista Gumuncio Mariano. *Breve Historia Contemporánea de Bolivia*. México Ed. FCE. Méx. 1996 ., p.11.

sur. Pero distintas razones, entre las que no son menores los confrontados intereses militares-caciquiles regionales insurgentes, impiden esa meta.

Bolivia será así una república separada del Perú por ejemplo, con quien prevalecen muchas coincidencias de origen étnico.²⁴⁸

Después, el siglo XIX en Bolivia, estará plagado de diversas pugnas entre intereses opuestos. Es dirigido desde 1826 por Sucre.

En el siglo XX se conserva una estructura oligárquica enraizada en la tradicionalista e ilustrada ciudad de Sucre, por una parte, y por otra está la confrontación con la de La Paz. La última destacada como mediadora en el tránsito del nuevo metal que exigen los procesos industriales en una época, y que el país posee a raudales: el estaño.

El choque de intereses entre Sucre y la Paz deriva en “la guerra federal” de 1899, y en la que se busca definir la sede o capital nacional. Se resuelve que en la oligárquica Sucre permanezca el poder judicial y en La Paz los otros dos: ejecutivo y legislativo. Situación formal única en América Latina, pero similar en el fondo; las pugnas y negociaciones entre regiones y cacicazgos.

El posterior dominio paceño muestra el desplazamiento de los antiguos oligarcas conservadores muy ligados a tradiciones más españolizadas pero a quienes se les reconoce, a pesar de todo, una política de honradez en lo que al uso del erario público respecta; además de ser aquella la era del establecimiento de los primeros medios de comunicación, de expansión de la economía, de cierto sistema de partidos políticos y del florecimiento, en el último cuarto del siglo XIX, de alguna cultura nacional. En realidad se reconoce que:

*Cronológicamente, los siglos XIX y XX empezaron con tres décadas de retraso. En efecto, el nuevo país se organizó en 1826 bajo la atinada conducción del mariscal Sucre. Y en el siglo siguiente continuó impertérrito el régimen social y económico hasta la guerra del Chaco, en 1932.*²⁴⁹

Se había vivido ya la guerra del pacífico frente a Chile en 1879, en 1899 la guerra federal en la que los liberales, siendo aliados del dirigente indígena Zarate Wilka lo asesinan, cerrando así, o retrasando, la posibilidad de incorporar plenamente a este grupo a un estado nacional más consensado. Luego vendría la guerra secesionista del

²⁴⁸ Vid. Apartado respectivo de este trabajo.

²⁴⁹ Cfr. Bautista Gumuncio. Op. Cit., p. 18.

acre en 1900, cuando gobierna José Manuel Pando, (región productora de goma, ya cotizada en el mercado mundial). Este personaje enfrentó luchas en donde se tuvo que ceder territorio y que significaron una importante pérdida de recursos adicionales que, sumados a las carencias que ya se tenían debido a la caída del precio internacional de la plata desde 1895, agravaron la situación nacional.

En esta línea de rupturas nacionales aparece luego Ismael Montes, (presidente de 1904 a 1909 y luego de 1913 a 1917), que firmó la cesión del litoral marítimo a Chile en 1904.

En lo ideológico los liberales tienen una postura positivista-darwinista de fuerte toque racista.

Los liberales no concretaron sus propuestas federalistas aunque si tuvieron avances respecto a la iglesia, pero no la confrontaron diametralmente dado su rancio catolicismo. Sí establecieron la libertad de culto, abolieron el fuero clerical, secularizaron los cementerios e iniciaron el matrimonio civil, aunque no reconocieron el derecho al divorcio, cuestión que se aceptó hasta 1930.²⁵⁰

Mientras el mundo capitalista de principios de siglo verá declinar a Inglaterra y elevar el poderío de los Estados Unidos, con quien Bolivia creará vínculos de dependencia.

El gobierno boliviano introdujo en 1920 los impuestos a las utilidades, que le reportaron hasta un 15% del valor de las exportaciones luego, pero que se derrocharon al no coparticiparse en el negocio minero y al aumentar su solicitud de préstamos del exterior a elevados intereses, y que fueron deficientemente administrados, con lo que se aumentó, de paso, la deuda externa en 70 millones de dólares en 1930.

La época esta marcada, más allá de figuras políticas, por el influyente magnate estañero de Cochabamba; Simón Patiño, y que llegó a incidir en otras regiones del mundo.

En 1920 llega al poder el partido republicano, rama de los liberales y a la caída del, también liberal, José Gutiérrez Guerra. Aquellos promueven el constitucionalismo y la defensa del voto, aunque aún se está lejos de valorar este recurso. Arriba al

²⁵⁰ Cfr., p. 21.

gobierno Bautista Saavedra, político paceño quién, a pesar de un discurso democrático, hizo gala de una sistemática represión.

En 1921 vino una depresión mundial que afectó el precio del estaño y que a fines de la década se recuperó. En esos años crece la presencia estadounidense, por ejemplo, a través de la Standard Oil Co., en la que hay poca participación estatal.

Son años en que inician las luchas obreras que, con núcleos socialistas, fundan su partido. En 1922 se produce una huelga general, con movilizaciones ferrocarrilera, en 1923 toca el turno de los mineros. También se asesinaron ese año a numerosos indígenas, defendiendo a los terratenientes. Los hechos generan el inicio de la legislación laboral en el país, aunque también, y en contrasentido de lo anterior, se buscó modernizar al ejército con apoyo alemán.

Después hay elecciones fraudulentas a favor de los desacreditados republicanos, se nombra presidente a Gabino Villanueva. En la vicepresidencia queda el hermano del presidente anterior. Villanueva será rechazado al pretender un gobierno de unidad nacional, planteando el fin del monopolio de su partido. La situación refleja la discrecionalidad poco institucional de la política en el país.

Arriba al poder otro Saavedrista: Hernando Siles quién, mostrando lo débil de la institucionalidad, se compromete en principio a gobernar bajo las órdenes del presidente de su partido. Luego Siles rompe con su patrocinador, con una mira liberal y dando cierto sentido social a sus posturas, influido por el mariateguismo, el aprismo peruano y la revolución mexicana.²⁵¹ De ahí nace una vertiente “nacionalista”.

Otro segmento de la clase media se liga al movimiento obrero y al partido socialista, llamado Partido Obrero (marxista), aquí destaca la dirigencia de Gustavo Adolfo Navarro, mejor conocido por el seudónimo de Tristán Marof.²⁵² Esa corriente realizó en 1927, en Oruro, un congreso nacional de trabajadores en donde se enfrentaron una vertiente anarquista y otra marxista leninista.

El gobierno Siles buscó modernizar al país, mediante obras de infraestructura, comunicaciones y bancos, pero en encargo a empresas extranjeras. Con sus posturas se enfrentó a los terratenientes, que querían derrocarlo, sin tener éxito inicialmente. El

²⁵¹ Cfr. *Ibíd.*, p. 32

²⁵² Este personaje trato de vincular posturas indígenas con otras marxistas, estuvo exiliado en ese tiempo en Chile. En 1935 logró, con otros, la creación de un partido marxista. El POR (partido obrero revolucionario) luego fue la sección boliviana de la cuarta internacional trotskista., p. 76.

gobernante se distanció, fatalmente, del apoyo clave de los trabajadores, a quienes reprimió, de inicio, en 1929.

Ese gobierno vivió el inicio de la guerra del Chaco con Paraguay; zona que luego resultó rica en hidrocarburos aunque, en ese momento, no parecía representar gran cosa. Finalmente Bolivia perdió el conflicto y tuvo que ceder territorio, aunque esto hizo renacer en la sociedad un sentimiento nacionalista. La guerra dejó una dolorosa huella. Es un momento que parte en dos su historia, marcando el fin de la presencia oligárquica más tradicional y el ascenso en la actuación de los sectores populares.²⁵³

Sumado a la sensación de desastre nacional que se tenía, el país vivió la crisis mundial del 29, y que causó una estrepitosa caída en su bastión económico central. El estaño vio desplomar su precio al pasar de 225 libras por tonelada en 1928 a 118 en 1931. Bolivia perdió así su participación mundial en el mineral. También se produjo, ligada a lo anterior, una aguda crisis bancaria, dada la enorme deuda externa, y la necesidad de pagar al ejército y a los trabajadores estatales. Así el Estado se privó de la realización de otras obras.

Siles había pactado con la oligarquía al inicio de la guerra del chaco, pero el acuerdo no duró porque su gobierno instrumentó un fraude en el proceso electoral. Buscaba prolongarse en el poder.

Se produjeron levantamientos, la “revolución de Villazón”. Ello generó el establecimiento de una junta militar encabezada por el general Carlos Blanco Galindo (ex gerente de una empresa de Patiño). Siles cae en 1930.

Las movilizaciones de este tiempo fueron novedosas debido a la participación masiva en pobladas de gente humilde y de universitarios, aunque de signo reaccionario, ligadas a los intereses de Patiño.

Con el cambio se produjo un fuerte vínculo de la oligarquía, las “roscas”, con intereses norteamericanos. Esto significa que el nuevo gobierno “se contentó con las migajas de la minería.”²⁵⁴ Justificaron su entreguismo mediante un amañado referéndum. Aunque ahí se postuló también, como modificación legal y ante el enojo de la iglesia; el divorcio y la autonomía universitaria. También se introdujeron los partidos y las logias masónicas, dejando de lado al partidismo del régimen anterior.

²⁵³ Cfr. *Ibíd.*, p. 47.

²⁵⁴ *Ibíd.*, p. 39.

Existía una fuerte crisis estatal y un castigo a las clases pobres. Estas no pudieron orientar sus posturas en luchas consistentes debido a fracturas internas, ello tanto en el movimiento obrero como en otros sectores. Así se enfrentaron electoralmente solamente sectores dominantes. Gana la oligarquía ligada con el capital internacional, y que representa Daniel Salamanca como presidente, que derrotó a Bautista Saavedra en 1931. El republicanismo triunfante mostró su posición abiertamente represora y antiobrera en numerosas ocasiones.

En la crisis, el gobierno siguió una política inflacionaria que devaluó la moneda y encareció la vida, cosa que irritó sobremanera a los trabajadores; esto detonó la organización de los mismos, y que demandaban, entre otras, la nacionalización de la Standard Oil.

Es con este gobernante que se vive el fin de la guerra del Chaco, cuestión que profundizó el de por sí ya negativo prestigio presidencial. Se decidió, no obstante el conflicto, que se realizaran elecciones generales. Y “ganó” el candidato del gobierno; el intelectual Franz Tamayo (1934), que renunciaría en medio de una situación de presiones militares ante los resultados de la guerra, se deja la presidencia a José Luis Tejada Soriano del partido liberal y vicepresidente en turno. Cabe señalar que en la guerra del Chaco, la transnacional, hoy parte de la Exxon, sostuvo una supuesta neutralidad que, en realidad, era una postura de acuerdo con Brasil y Paraguay.

Ante la crisis gubernamental los nacionalistas intentaron reagruparse inútilmente, porque surgieron, de ese intento, dos vertientes; una moderada y una de izquierda.

Germán Busch ejerció un interinato al derrocarse a Tejada en 1936, es cuando se satisficieron las demandas de la fuerte movilización obrera que existía.

Luego arribó al poder el coronel David Toro que fue inclinándose, a supuestas posturas “socialistas de estado”, pero que también tenía una visión autoritaria simpatizante con el fascismo. Apuntaló la mayor presencia del Estado en la vida social, creó el ministerio de trabajo y reconoció derechos a los trabajadores, contó con el apoyo de elementos pro-socialistas. En lo económico buscó una mayor presencia estatal a partir de la revisión de impuestos a las empresas mineras y de la idea de que se interviniera activamente en la producción del recurso. Hubo empresarios estañeros que decían apoyar al gobierno, competidores que querían golpear al monopolio de Patiño.

También se pronunciaron trabajadores por la nacionalización de la Standard Oil, y por otras conquistas laborales. Un congreso obrero de Oruro en 1936 propuso estas medidas, así como la primera central laboral boliviana, la CSTB (Central Sindical de Trabajadores de Bolivia) que se afilió, también, a la lombardista Central de Trabajadores de América Latina (CTAL). En este periodo, sin embargo, para los indígenas no hubo nada más que el reconocimiento de la creación de un sindicalismo campesino.

La postura de Del Toro no apuntaba al comunismo, al que atacó y prohibió, sino más bien hacia un movimiento obrero controlado por el Estado, a la manera falangista. De hecho se contrataron misiones italianas con esa orientación para reorganizar, por ejemplo, a la policía. Del Toro también favoreció a algunos estañeros enemigos de Patiño. De cualquier forma sí se nacionalizó el petróleo de la Standard Oil por defraudación comprobada y se creó, en ese gobierno, la importante empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales de Bolivia (YPFB). La transnacional reaccionó en contra de esos hechos y se confabuló en la deposición del Coronel.

Se produjo un golpe militar dirigido por Germán Busch en 1937, que luego asumió la presidencia formalmente, logrando además que se autorizase al ejecutivo toda una serie de medidas discrecionales para reprimir y controlar al país. A pesar de todo se continuó con el fuerte intervencionismo estatal. También convocó a una convención para reformar la constitución en 1938. En este espacio dominaron sectores nacionalistas dado que los partidos tradicionales habían reducido su presencia nacional, y se fundó el “constitucionalismo social” que daba un sentido social, supuestamente, a la propiedad de la tierra, más que a la inspiración liberal clásica ortodoxa. Todo esto con la molestia de la derecha empresarial y clerical. La derecha protestaba hasta que, finalmente, y usando el poder discrecional reconocido al ejecutivo, Busch se plegó a los terratenientes; en 1939 disolvió el congreso y se proclamó dictador.

El periodo que siguió, más filofascista aún, dio marcha atrás en varias conquistas laborales y vinculó a los trabajadores al tutelaje estatal. Además se devolvió el poder petrolero a la Standard Oil, pero también, mostrando giros nacionalistas, se produjeron nuevas leyes tendientes a controlar parte de la riqueza de las mineras, mediante una intervención más directa del Estado en el manejo de esos recursos en

1939. Por estos hechos, “la rosca” oligárquica presionó al gobierno y se fraguó una conspiración en su contra.

Después morirá Busch, se suicidó. Asumirá el poder el “liberal” Carlos Quintanilla que restablecerá la constitución de 1938 y convocará a las elecciones de 1940. Dio marcha atrás a las medidas nacionalistas previas,²⁵⁵ dejando clara su orientación pro oligárquica.

Se candidateó luego el militar Enrique Peñaranda para la presidencia, era candidato de una alianza: “La concordancia”, que unía a diversos sectores de derecha y del gobierno, “ganará” también por medio del fraude. En la izquierda se había postulado a José Antonio Arze que organizó al FIB (Frente de Izquierda Boliviana). Será un gobierno pro oligarquía. En esa época, de cualquier manera, se creó el Partido de Izquierda Revolucionaria (PIR), con los restos del FIB y otros, que se definió como marxista leninista. A nivel mundial se viven los inicios de la segunda guerra.

Por la época surgen diversas agrupaciones de izquierda con variadas orientaciones. Una de ellas da origen, en 1941, al Movimiento Nacionalista Revolucionario, (MNR), que postulaba un programa nacionalista, equidistante, decían, del socialismo y del entreguismo al sector privado, sobre todo extranjero.²⁵⁶ Al MNR lo dirigían Víctor Paz Estensoro y Hernán Siles Zuazo, destacadamente. También estaba el PSOB dirigido por Tristán Marof, y el POR de orientación trotskista en donde destaca Guillermo Lora.

Desde el gobierno se produjeron negociaciones con Argentina en donde el propósito era crear un oleoducto. Estos acuerdos fueron calificados de entreguistas por parte de la izquierda. También se generó una fuerte inflación y devaluación. Todo ello produjo severas reacciones populares. La 2ª Guerra había ocasionado, también, el realineamiento de Bolivia con los E.U.A. Esto se mostró con el sometimiento del gobierno ante aquella potencia. Así, el país desaprovechó oportunidades de cierta autonomía en esa situación de guerra, y que sí desarrollaron otros.

Como por lo anterior la oposición, sobre todo del MNR, crecía, el gobierno armó un montaje en el que acusó a aquella agrupación de pro nazi. Incluso se expulsó al embajador alemán en Bolivia.

²⁵⁵ Cfr. *Ibíd.*, p. 117.

²⁵⁶ Cfr. *Ibíd.*, p. 127.

En 1942 crecían las movilizaciones obreras ante la crisis vivida, sobre todo las de los mineros, quienes se movilizaron en Potosí, Oruro y Catavi. El gobierno actuó brutalmente, reprimiendo y asesinando trabajadores. Para 1943 el gobierno “pagó”, parcialmente en las urnas, sus acciones, dado que el MNR creció fuertemente. Aunque no vencieron del todo al poder vigente si lo dejaron herido de muerte de tal manera que ni con la alianza de sus sectores tradicionales, agrupados en el Partido de la Unión Republicana Socialista (PURS), pudieron consolidar un bloque compacto.

Con todo lo anterior, en 1943 se produjo un golpe que derrocó a Peñaranda y que alió a militares descontentos junto con civiles del MNR, sobre todo. Asumió el poder Gualberto Villarroel a quien, acusado de filo nazi, se le retrasó el reconocimiento estadounidense. Después, previas pruebas de “disciplina”, fue reconocido.

Luego se dieron elecciones en donde se fortaleció el MNR, pero este fue desplazado por ciertos aliados de Villarroel, quien también vivió la amenaza de un golpe de Estado por sectores duros de la oligarquía.

En 1944 el Partido de Izquierda Revolucionaria (PIR), de José Antonio Arze, y la Federación Democrática Antifascista (FDA) se aliaron al gobierno. De cualquier forma la crisis continuaba, como revela otro complot que se dio en el mismo año y en el que fueron asesinados varios dirigentes ultraderechistas. Cosa que debilitó más al gobierno.

Después, y tratando de mejorar la situación, se desarrolló una convención constituyente en 1945, y que modificó la Constitución de 1938, dándose cambios más tendientes a incorporar un sentido social de derechos jurídicos. Se produjo en ese tiempo un periodo breve de auge económico.

De cualquier forma el gobierno de Villarroel, y en medio de cierta tibieza al producir tímidas regulaciones económicas a los oligarcas, sí permitió la creación de organizaciones campesinas y obreras. Así se posibilitó el nacimiento destacado de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) (y que dirigió la figura clave, en adelante, de Juan Lechín Oquendo), misma que abrió la puerta a la presencia obrera en la historia boliviana de ese momento y hasta, por lo menos, 1985. En ese tiempo también se organiza el primer congreso del campesinado indígena de Bolivia, y en donde se presentó la imagen híbrida de que en el mismo, sus dirigentes, llegaron a

tomar posesión de sus cargos en medio de rituales de tradición indígena.²⁵⁷ En esas épocas se organizó un congreso minero en Pulacayo, donde se definió un avanzado programa que postulaba la necesidad del control obrero de la producción, disputando las orientaciones burguesas en la misma. También se establece la propuesta trotskista de “transición”; la escala móvil de salarios y la orientación por una revolución permanente. Son las tesis de Pulacayo.

La existente Confederación de Trabajadores Bolivianos, dirigida por el PIR, se orientó cada vez más hacia posturas patronales. De aquí surge también la Central Obrera Boliviana (COB), que en principio fue perseguida.

Así pues no hubo fuertes medidas de fortalecimiento del Estado que lo posicionaran con firmeza ante las oligarquías, aunque si hubo reformas tibias que apuntaban hacia allá. Pero tampoco se cedió del todo ante posturas oligárquicas. Por esa ambigüedad, ante todo, cayó derrocado, luego asesinado, en 1946 por los sectores oligárquicos, el presidente en turno. Así se dice que:

En 1943, el régimen Villarroel-Paz Estensoro luchó...por el desarrollo de las instituciones burguesas. Más al asegurar la inviolabilidad de la propiedad privada y conservando intacto el poder de la “rosca” minero-feudal, por una parte, y por la otra, al movilizar a las masas obreras y campesinas...profundizó la contradicción inicial que lo desgarraba...que-en última instancia- determinó su fracaso....²⁵⁸

En 1947 ascendió al poder nuevamente la oligarquía, favoreciéndose a las grandes empresas y desplazando las posiciones logradas por el MNR, y de los que acompañaron a Villarroel. Ascende al poder Enrique Hertzog.

En 1949 se convoca a elecciones en medio de batallas libradas en el congreso por miembros del POR, mineros, y del MNR. Aquí, a pesar del fraude en aquellas, los nacionalistas se posicionan bien. En medio de una crisis gubernamental (y nerviosa del presidente), es depuesto Hertzog y asume el vicepresidente Urriolagoitia, quien gobernaría con mano dura. Actuó apresando, por ejemplo, a los líderes obreros y masacrando campesinos-indígenas movilizados. Con estas acciones el MNR creció como partido opositor, pero ahora adoptando un corte pluriclasista. En ese momento se desplegaron fuertes movilizaciones obreras.

²⁵⁷ Cfr. *Ibíd.*, p. 153.

²⁵⁸ *Ibíd.*, p. 158.

Se convoca a elecciones en 1951, las fuerzas tradicionales iban divididas en el PURS, el Partido Socialdemócrata, el Partido Liberal, el PIR, y hubo un nuevo agrupamiento: Acción Cívica Boliviana (ACB). En la oposición aparecen Víctor Paz y Hernán Siles. En 1950 se creó el Partido Comunista de línea moscovita, que cooptó a jóvenes que habían estado con el PIR y que ya se encontraba muy debilitado. El artífice de esta fusión fue Fausto Reynaga,²⁵⁹ quien luego derivó en orientaciones de corte indigenista, haciéndose precursor de una variante del futuro movimiento katarista.²⁶⁰ En las elecciones el ganador neto fue el MNR. Las fuerzas dominantes quedan, así, debilitadas. Desesperadamente se da un autogolpe castrense, imponiéndose “presidente” a Hugo Ballivián con un gabinete militar.

El MNR se prepara para la lucha militar en 1952, el gobierno empieza a descomponerse también. El MNR ocupa La Paz mediante movilizaciones, también, de varios trabajadores, siendo un momento fundamental porque se puede decir que es cuando este grupo, de manera más organizada, entra en acción en la vida política del país; lo que los hace “contarse”, en adelante, como ciudadanos reales. El ejército, a su vez, se encontraba dividido y los mineros movilizados. Así el golpe quedó neutralizado por la fuerza popular. Con esto terminó el viejo régimen y comenzó, propiamente, el de la Revolución Boliviana.

1952 es una fecha mítica clave, un momento fundacional y constitutivo para las clases políticas y sociales bolivianas hasta prácticamente el fin de siglo. Con esa fecha se marca la terminación simbólica de las viejas oligarquías, y arriban otros protagonistas sociales de envergadura amplia como los campesinos-indígenas, los obreros, destacadamente de la minería, clases medias y sectores burgueses menores; estos muy vinculados, en adelante, a los intereses extranjeros.

Asume el gobierno Víctor Paz Estensoro con un gabinete de coalición entre la COB (Central Obrera Boliviana) y el MNR en principio.

La COB era liderada por Juan Lechín Oquendo. Esta central protagonizó un papel político esencial en adelante, no sólo gremial económico. Se abanderó en una concepción “sindicalista revolucionaria”, en gran parte debido a la ausencia de un

²⁵⁹ Cfr., p. 182.

²⁶⁰ Cfr., *Ibid.*, p. 182.

consistente partido obrero. Que los hubo, pero que nunca pasaron a superar la potencia política de la COB.

La central lanzó, en un primer momento, un programa de nacionalización de las minas, control obrero de la producción, abolición del latifundio, monopolio del comercio exterior, reforma educativa, democracia para las masas, escala móvil de salarios, entre otras.

Se nacionalizaron las minas en octubre del 52. Para su administración se creó la COMIBOL (Corporación Minera de Bolivia) aunque, debe señalarse, estos hechos se dan en medio de una baja de calidad y productividad de las minas, que ya estaban agotadas. Además se cometieron errores administrativos y excesos en la conducción de estas. Por otra parte los recursos que proporcionaron esos bienes se canalizaron para la capitalización de otras líneas, como la de los energéticos, a través de la YPFB o del desarrollo del oriente boliviano. Mucho de lo obtenido se orientó también para pagar deudas y no para capitalizar a esta industria.

A fines del 52 se reglamentó la propuesta de control obrero en la minería, así como al derecho de veto que este sector podía ejercer, propuestas que luego se extendieron a otras ramas como a la YPFB.

En la COB también fueron incorporados los sectores agrarios. De aquí se creó el estímulo de la sindicalización campesina, fórmula que acuñarán, como estructura organizativa en adelante, aún grupos con características esencialmente indígenas.

La alianza “obrero campesina” alarmó a sectores de derecha, que intentaron dar un golpe militar a principios de 1953. Fue un complot apagado con el apoyo activo de las masas.

La reforma agraria se implementó en medio de una discusión entre posturas a favor de hacerlo por la vía de la nacionalización de la tierra, o la de la creación de pequeñas propiedades campesinas, que es la que al final se concretó. También fueron eliminadas formas semif feudales de trabajo en el campo, como la mita u otras. El problema que luego derivó con este estilo de reforma es que proliferó una improductiva figura minifundista, que además después no contó con apoyos técnicos necesarios

para eficientarla. De cualquier manera el latifundismo desapareció del altiplano y en los valles.²⁶¹

Dadas las libertades existentes se pudo desarrollar cierta vida política, y aparecieron organizaciones políticas como el Partido Social Cristiano (PSC).

En el primer congreso de la COB, 1954, aparecieron propuestas de repudio tanto al capitalismo como a la burocracia soviética. La central postulaba que se viviría una fase capitalista y, más adelante, se profundizarían las propuestas socialistas. En la forma de gobernar a la organización, se procedió a centralizar su mando, haciendo depender las estructuras departamentales, o regionales, de la dirección nacional, aspecto que en su momento fue criticado.

En Bolivia, después, se vivió un proceso de devaluación de la moneda frente al dólar, y el alza de precios irritó a la población por lo que, ciertos segmentos de esta, se separaron del proceso revolucionario para acercarse a las propuestas fascistas del FSB, en donde destaca Unzaga, que luego intentó un golpe en 1954. El orden legal se impuso, aunque dejó como secuela la conformación de grupos militarizados de ambos bandos y que luego reaparecieron constantemente.

El periodo revolucionario, una vez cumplidas las medidas clave en que se sostenía, se fue burocratizando, cuestión que lo alejó de las masas y que fortaleció la corrupción y el clientelismo. El MNR también se fue adecuando a la condición de los tiempos internacionales, es decir, acercándose a los EUA quienes en ese momento de la guerra fría promovieron apoyos, aunque a regañadientes, al experimento boliviano. Todo ello se sumó a fuertes fluctuaciones en el precio internacional del estaño entre los años 1951-1967; así como a la depreciación de los ingenios propios, que junto con fallas de administración y planeación-- en donde no se crearon procesos metalúrgicos de procesamiento, o fundición del mineral, por ejemplo, -- terminaron debilitando los recursos estatales.

Sectores de derecha, por lo anterior, fueron ganando terreno también, por ejemplo, en las universidades. Lugares en que se formaron circuitos internos y "autónomos" (o autorreferenciales) de grupos privilegiados cuya visión de autonomía tenía que ver con acuerdos y componendas internas, más que con la utilidad para una

²⁶¹ Cfr. *Ibíd.* p. 206.

sociedad pobre como la boliviana. De cualquier forma, la revolución profundizó, eso sí, una reforma en la educación alfabetizadora y básica, favoreciendo a la integración nacional de las masas.

Las tareas económicas positivas fueron, además de lo señalado, el desarrollo de caminos, la electrificación, el aeropuerto de La Paz, irrigación en el Chaco, ferrocarril, y la estabilidad monetaria durante largos periodos.

Luego sobrevinieron otros giros derechizantes del proceso, y que obraron en negativo en cuanto se aceptó, en 1955, un código del petróleo (el código Davenport), en que se comenzó a dar lugar a una presencia privada extranjera que elevó la ganancia capitalista a costa de lo estatal-nacional. Esto produjo choques y fracturas al interior del mismo MNR.

En 1956 se produce el relevo presidencial. Entra a asumir el cargo Hernán Siles y como vicepresidente aparece Ñuflo Chávez Ortiz. El legislativo era mayoritariamente del MNR, aunque también hubo una fracción fascista. Se aprobó en ese tiempo el primer código de seguridad social en Bolivia, aunque tuvo carencia de recursos. También se aprobó unánimemente una ley que promovió a las sociedades cooperativas. En medio de las recientes posturas privatizantes del gobierno, Lechín apoyó al régimen.

Se propuso luego un plan de estabilización monetaria (el “plan Eder”) que devaluó la moneda, abolió el subsidio a artículos de primera necesidad, y postuló la libertad comercial con el exterior. Estas posturas generaron choques con los sectores populares que derivaron, entre otras cosas, en la ruptura de la alianza con la COB, que se separó del gobierno. En el II congreso de la central se estableció un plan de demandas que llamaban a la huelga general en caso de no ser satisfechas, y que chocaban con las propuestas estabilizadoras del gobierno. Este ya había comenzado a promover el divisionismo, cooptando a algunos sindicatos como el ferroviario: La COB llamó a huelga ante la persistencia de las posturas gubernamentales. Siles respondió con una huelga de hambre que finalmente le funcionó porque continuó con sus planes. La COB había sido derrotada.

Desde antes el gobierno ya había favorecido la creación de una central cercana a él, es la “reestructuradora” COBUR (Central Obrera de Unidad Revolucionaria).

Ñuflo Flores, ante las políticas instrumentadas, renunció al cargo de vicepresidente de la república.

En la nueva orientación la COMIBOL se negó a satisfacer las demandas laborales.

En 1959 la falange de Oscar Unzaga promueve un golpe que será derrotado mediante la unión, no obstante sus diferencias, de las alas derecha e izquierda del MNR. Ahí murió el promotor del golpe.

Venían las elecciones federales para 1960, que ganó Paz Estenssoro, acompañado en la fórmula por Juan Lechín Oquendo. Previamente se había dado la convención del MNR con pugnas internas en las que se desprendió un agrupamiento que creó, primero, el MNRA (Movimiento Nacionalista Revolucionario Auténtico), y que luego se denominó el PRA (Partido Revolucionario Auténtico).

En la oposición la falangista FSB se disolvió y formó, con otros, el PSD (Partido Social Cristiano), que luego se llamó PDC (Partido Demócrata Cristiano).

La izquierda se había ilusionado con la llegada de Paz, pero este continuó la línea "revisionista" de su antecesor. En 1961 se reformó la constitución y se postuló un "constitucionalismo social". En realidad, se profundizó la opción derechista escogida antes.

Lechín fue desairado en sus posiciones tanto por el gobierno como por su sector de origen. En el campo se produjeron choques entre campesinos. Las fuerzas armadas intervinieron cada vez más. Lo hicieron también en la política nacional ante la pérdida de los apoyos sociales del régimen de Paz, por lo que se fue apuntalando más en la milicia y en los jefes de esta: René Barrientos Ortuño y Alfredo Ovando Candia.

En 1963 los mineros realizaron un congreso en que ganaron las propuestas de los más radicales, pero también apareció más intenso el peso de los "reestructuradores". El gobierno intervino a través de las fuerzas castrenses, deteniendo a dirigentes sindicales.

Previo a las elecciones de 1964 el ala izquierda del MNR decide romper y formar una nueva agrupación: el Partido Revolucionario de Izquierda Nacionalista (PRIN). El MNR, en una de sus partes, presentó una alianza entre los seguidores de izquierda, los de Ñuflo Chávez, y los seguidores de Siles, creando un Bloque de Defensa de la Revolución, y que se oponía a Paz. Los seguidores de este, varios aspirantes a la

vicepresidencia, ganaron. Acompañó en la fórmula de gobierno, a Paz, el general René Barrientos Ortuño.

Paz asume su tercera presidencia pero ya apoyado, solamente, por el ejército. Esperaba el soporte internacional norteamericano de Kennedy. El asesinato de este último eliminó sus esperanzas. Después la crisis del país se profundiza y se produce un golpe militar comandado por Barrientos, el 4 de noviembre de 1964. Así finalizaban 12 años de revolución nacional y entraba la contrarrevolucionaria dictadura militar.

El régimen de Barrientos representó un viraje radical a la derecha, sin las tensiones y contemplaciones que la herencia de la revolución le representaba a los anteriores regímenes del MNR. Este viraje no debe entenderse como un retorno de las viejas oligarquías sino como el de la alianza de sectores derechistas de “nuevo” cuño, con los intereses transnacionales norteamericanos de la posguerra. Discursivamente el gobierno “populista militar”,²⁶² habla de revolución, pero eso ya no contaba con sustancia real.

En un primer momento Barrientos negó querer postularse para la presidencia, pero luego, mediante alianzas con la derecha, se promovió y creó estructuras políticas propias en alianza con el PSD y el refundado PIR. Sus planteamientos en adelante serán los de los sectores desplazados por la revolución del 52 y los de las multinacionales. Se reestructuró a la COMIBOL, no sin cierta oposición, finalmente frustrada, de la COB. También se revirtieron las conquistas laborales en la empresa. En todos los terrenos se dieron virajes privatizadores por el gobierno, totalmente favorecedores a las empresas, sobre todo a las de origen norteamericano.

Barrientos asciende a la presidencia en 1966, que es cuando también se aprobó una nueva constitución, en que si bien se reconocieron algunas conquistas previas (nacionalización), retiró otras sustantivas (control obrero). El general cogobernó con la democracia cristiana.

Para 1967 se produce la presencia guerrillera del comandante Ernesto “Che” Guevara en el país, buscando impulsar una transformación revolucionaria en él. El intento fracasó y luego fue asesinado por el gobierno, con la complicidad norteamericana, en el mes de octubre. En ese tiempo también se limitó a las

²⁶² Cfr. *Ibid.*, p. 256.

expresiones parlamentarias críticas como la de Marcelo Quiroga Santa Cruz, que condenó la concesión de gas natural boliviano a la norteamericana Gulf Oil Co. Además se reprimió a las expresiones sindicales, mismas que incluso vivieron masacres. Con los pretextos de la guerrilla y la lucha minera, el gobierno decretó una represiva ley de seguridad del Estado, misma que limitó la constitución.

El régimen se fue desgastando políticamente. Barrientos creó una milicia especializada (TURMOD) en tumultos, huelgas y levantamientos, todo esto para ejercer un control ciudadano mayor. El dictador muere en un accidente de helicóptero en 1969 y el país es gobernado por el vicepresidente Luis Adolfo Siles Salinas, con el apoyo del partido socialdemócrata. Este no modificó las líneas de su predecesor. Luego se produjo un golpe militar, septiembre del 69, dirigido por una junta encabezada por el general Alfredo Ovando Candia, mismo que luego exilió a Siles Salinas.

Supuestamente el nuevo gobierno se definiría como recuperador de los ideales nacionalistas de la revolución, la COB se aprestó a apoyarlo, Lechín regresó del exilio. Este gobierno comenzó por modificar las leyes retrogradadas del periodo de Barrientos. Los sindicatos se reorganizan y los partidos comenzaron a activarse.

Como medida importante Ovando procedió a nacionalizar a la Gulf Oil. La reacción derechista se alarmó, pero esa acción permitió apuntalar, en medio de una época de auge económico, la situación del país. Hubo otras modificaciones en ese tiempo y en la misma orientación. En el ámbito social se desarrolló un ambicioso programa educativo alfabetizador en 1970. El gobierno también declaró el monopolio de la comercialización minera boliviana con el mundo.

En el exterior se establecieron relaciones diplomáticas con la Unión Soviética.

De cualquier manera el origen militar del gobierno generaba desconfianza. Por ello se explica la reaparición de la guerrilla, encabezada esta vez, por Osvaldo el *Chato* Peredo Leigue, hermano de Inti, quien participó antes con el Che. Estos también fueron vencidos, aunque el *Chato* se exilió en Chile por ciertas gestiones del general Juan José Torres.

El gobierno de Ovando enfrentó, entonces, reacciones de derecha, de izquierda y de agrupamientos guerrilleros. También se produjeron asesinatos políticos de los que se acusó al gobierno. La estadía de Ovando terminó pronto a través de su renuncia,

motivada por la muerte de un hijo, cuestión que lo afectó sobremanera, y de diferencias entre miembros del ejército.

Intenta tomar luego el poder un triunvirato de las fuerzas armadas que fue rechazado por sectores de izquierda y sindicales y una parte del ejército que dirigía el general Juan José Torres, que es finalmente el que permanece, aunque en una situación endeble.

El 1 de mayo de 1971 sucedieron tres acontecimientos sustantivos:

Primero una manifestación obrera bastante nutrida, en segundo lugar una asamblea popular “revolucionaria” que planteó sustituir al parlamento. En tercer lugar se da la fundación del partido socialista. Poco tiempo después nació el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria). Desde tiempos de Ovando se produjo la ruptura de la democracia cristiana pero se promueve la fundación del Partido Demócrata Cristiano Revolucionario (PDCR), y que luego derivó al MIR, agrupación en que militaron destacados personajes como René Zavaleta y Jaime Paz Zamora. Otra parte de aquellos participó en la guerrilla de Teoponte, la del *Chato* Peredo.

Se produjo, como se puede ver, una gran fragmentación política de izquierda. Los temores llevaron al fortalecimiento de la parte más reaccionaria del ejército, encabezada por Hugo Banzer Suárez, quien creía necesario ejercer un control absoluto de la situación nacional. En 1971 se engendró un intento de golpe que falló. En Lima, luego, se promovieron reuniones entre las distintas alas del MNR, representadas por el reencuentro de Paz Estenssoro y Siles Zuazo, que se aliaron con falangistas y militares antitorristas.

Mientras la asamblea popular creada en el país se debatía en enfrentamientos entre las diversas corrientes de izquierda; terminó desprestigiada. Ante la debilidad del gobierno se produjo luego un nuevo golpe militar que se concretó a pesar de ser aprendido su jefe y autor Bánzer. La conspiración triunfó en agosto de 1971.

Banzer asciende al poder. La caída de Torres representó el repliegue de las múltiples izquierdas y un viraje, sin obstáculos, a la derecha, aunque se mantuvieron algunos ejes estatizantes y centralistas previos. Iniciaba el régimen dictatorial más largo del siglo XX, acorde con las dictaduras de países vecinos (Pinochet en Chile 1973, Morales Bermúdez en Perú 1975, Videla en Argentina 1976). La represión fue especialmente intensa el primer año de su gobierno. Su lema fue “orden, paz y trabajo”

similar al modelo militarista brasileño. En esa orientación se dictaron nuevas leyes que abrieron paso a la inversión exterior en compañías petroleras bolivianas. Se indemnizó a transnacionales como la Gulf y la Phillips, mediante préstamos del exterior. Si bien se fortaleció a la YPF. Negociaciones con Brasil, en la idea de venderle gas, irritaron a diversos sectores, lo que frustró los acuerdos. Por otra parte se anuló la existencia de partidos y sindicatos. Se expandió la agricultura comercial cruceña para la exportación misma que, cuando entró en crisis el algodón, por ejemplo, el Estado auxilió absorbiendo sus pérdidas. De cualquier manera las exportaciones de petróleo y gas beneficiaron a esta zona, además de que la soya y la cocaína generaron altos ingresos. El fenómeno de la narco política aparecía por primera vez en escena en el país, no será la última ni la peor.²⁶³

Nixon apoyó al régimen económicamente. En 1972 el FMI presionó al gobierno para eliminar subsidios y devaluar. Las movilizaciones fueron reprimidas mediante la unidad de mando militar, no se necesitó alianza con los campesinos como con Barrientos.

El gobierno cayó en la trampa de los préstamos del exterior con cargo al petróleo. La deuda externa, con bancos privados, aumentó de 782 millones de dólares, en 1971, a 3100 en 1978. También fueron buenos años para el estaño, pero la COMIBOL tenía altos costos y progresaban más productivamente los negocios privados.

Hubo en ese tiempo la muerte de tres personajes. Se culpó al gobierno y esto le hizo perder apoyos, además por las frustradas negociaciones con Pinochet para brindar una salida al mar a Bolivia, el resultado de esto fue la ruptura de relaciones entre ambos países en 1978.

Pesó contra el gobierno, también, la postura del presidente James Carter en torno a los derechos humanos así como el discurso del retorno de América latina a regímenes democrático-formales. En el orden interno se desarrollaron nuevas organizaciones políticas como la del socialista Marcelo Quiroga, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), de Jaime Paz Zamora, y que había surgido de las fugas de la democracia cristiana y de la que una parte se había ido a la guerrilla del

²⁶³ Cfr. *Ibíd.*, p. 309.

Chato Peredo; la otra se encontraba en la clandestinidad y el exilio. Entre los fundadores del MIR estuvo René Zavaleta.

En la crisis Banzer anunció en 1977 que habría un adelanto de las elecciones y postuló a Juan Pereda Asbún como su sucesor. El ejército, no muy contento, asumió la propuesta de su jefe. El gobierno había dictado, en principio, una amnistía contra determinados presos políticos, postura que, por presiones populares, amplió su número, convirtiéndose en una amnistía de carácter general.

Vueltos del exilio los jefes políticos opositores se reorganizan. Siles Zuazo, que había roto con Paz Estenssoro, construyó en Chile al MNR de izquierda socialdemócrata, mediando entre una gran alianza de organizaciones de izquierda. El MNR histórico de Paz se enraizaba en campesinos y burgueses urbanos. Después de las elecciones se dieron acusaciones de fraude. El favorecido por Banzer- Juan Pereda Asbún- pidió que se anulara la elección, pero Banzer señaló que en tanto no había ganador entregaría el poder a una junta militar. Pereda se adelantó con algunos militares y se proclamó presidente. Banzer, sin apoyo, abandonó la presidencia. La caída de Banzer mostraba lo endeble de su gobierno. Pereda vive la presión estadounidense sobre la “democratización” y a lo interno las convulsiones sociales, por ello anuncia el adelanto de las elecciones para 1980. Esto no agradó a la oposición y se movilizaron, sobre todo la UDP de Siles Zuazo, que querían lo comicios cuanto antes, para 1979. Los militares, nuevamente aprovecharon las diferencias y dieron un golpe, a cuatro meses de la llegada de Pereda. Asume el general David Padilla Arancibia que convoca a comicios para julio de 1979. En ocho meses restableció libertades y derechos, preocupado por el desprestigio general del ejército ante la población y el exterior.

En las elecciones triunfa la fórmula De Paz Estenssoro, el MNR histórico y su alianza con la democracia cristiana, venciendo a Siles Zuazo-Paz Zamora y su UDP, así como a la ADN (Acción Democrática Nacionalista) de Banzer. Ante las movilizaciones de descontento de los primeros, Padilla amenazó con entregar el gobierno a otra junta militar. Se aceptó entonces el interinato del presidente del congreso: Walter Guevara Arze para convocar a nuevas elecciones. Mientras tanto Paz Estenssoro negociaba con el coronel Alberto Natusch Busch y el ejército ocupa, por vía de este, nuevamente el gobierno. Este coronel prometió restablecer derechos y

democracia, pero la situación se desbordó en las calles. Luego los políticos decidieron elegir al ejecutivo a la presidenta de la cámara de diputados: Lydia Gueiler Tejada, quien tuvo un gabinete paz-estenssorista. Los militares estaban descontentos al tener como comandante en jefe a una mujer, así que el general Luis Antonio García Meza Tejada, previo comandante del ejército con Natusch, se asumió jefe del ejército. Mientras el FMI presionaba al gobierno, así se devaluó la moneda y se suspendieron subsidios a la gasolina. Inició entonces la protesta popular. Lechín y la COB fundan un Comité de Defensa de la Democracia (CONADE) para garantizar la realización de las elecciones. En ese tiempo la central firmó, desconcertantemente, un pacto con el alto mando militar para apoyarse recíprocamente, mismo que luego García Meza negó. Luego los partidos se aprestan para la contienda de la que resulta formalmente triunfante la UDP. Es cuando se produjo el golpe de García Meza, uno de los dictadores más brutales y sanguinarios de Bolivia.

En el periodo de este personaje se reprimió a todo tipo de oposición: políticos, mineros, campesinos, etc. Es cuando se asesina, torturado, al gran intelectual del Partido Socialista: Marcelo Quiroga Santa Cruz, entre otros.

El gobierno de facto estaba desconocido, incluso por los norteamericanos. Sólo tenía el aval de Videla en Argentina. Un gobierno que representa una preocupación mayor por sus vinculaciones internacionales con el narcotráfico.²⁶⁴

Desde el interior del ejército se produjeron intentos por derrocar al régimen. Finalmente lo logran, asumiendo el gobierno en 1981, los generales Celso Torrelio, primero, y Guido Vildoso después, (80 días) quien decidió reconocer a los políticos de la UDP, democráticamente electos en 1980, y que son quienes asumen el poder en octubre de 1982.

Así arranca un último periodo de la historia reciente de Bolivia. Asumiendo la presidencia Hernán Siles Zuazo, con 70 años de edad, acompañado por Jaime Paz Zamora. Ahí se cierra el ciclo militar de los 17 años previos y se inaugura el “retorno” a la democracia pero, como señala un autor:

Con mucha ligereza se menciona a 1982 como el año de retorno al sistema democrático cuando en verdad, como hemos podido ver en este recuento, el país nunca conoció la democracia, bien por el carácter despótico del régimen colonial español y por las

²⁶⁴ Cfr. *Ibíd.* p. 330.

autocráticas tradiciones nativas, que la República heredó, como porque los protagonistas políticos hasta los años setenta estaban muy lejos de entender la democracia como un ejercicio de alternabilidad en el poder con base en el voto ciudadano, la concertación, el respeto a las minorías y la negociación. Unos y otros, a la izquierda y a la derecha del espectro político, tenían una concepción totalitaria del poder: o la revolución o el mantenimiento del *status quo* por la fuerza de las armas, con sus secuelas de violencia o represión.²⁶⁵

La “tanda” de presidentes democráticos, hasta hace relativamente poco tiempo, verá relevarse a los históricos políticos de antaño: Hernán Siles Zuazo (de 1982 a 1985, año en que es depuesto), y quién vivirá acontecimientos insólitos, como el peso del narcotráfico y en medio de una inaudita crisis económica internacional. Encabezó un gobierno con una composición contradictoria que además nunca dejó de estar amenazado por los militares. Siles defendía y debía apoyar a su partido (MNR), al MNR de izquierda, al MIR, al partido comunista pro soviético y a la democracia cristiana, aparte de otras agrupaciones menores, es decir a la sociedad política. La multiplicidad de “aliados” dio lugar a constantes cambios de miembros del gobierno. Se vieron desfilar 150 ministros en tres años, y se produjeron de inmediato gran cantidad de roces y pugnas. El ministro de finanzas del primer momento hizo aprobar la desdolarización de la economía reposicionando al peso boliviano, para “restablecer su soberanía”. Esto provocó una mayor proletarización de la clase media ya que esta había acumulado ahorros convertibles en dólares en el banco, y al producirse ese cambio se vio afectada en sus ingresos y esperanzas. Así se quebró la confianza en el sector financiero y varias gentes se dedicaron a la especulación.

La COB, por otra parte, ejerció intensamente el arma de las huelgas para defenderse.

Siles, que no era partidario de apoyar al congreso del 80, a pesar de que este lo posicionó en la presidencia, encontró en el mismo un poderoso opositor a su gobierno, a través del MNR de izquierda, del pazestenssorismo y del ADN de Banzer. Los parlamentarios apoyaban las peticiones obreras.

Tampoco la naturaleza le ayudó, ya que se presentaron enormes sequías que afectaron al campo del altiplano, y en cambio en Santa Cruz se produjeron fuertes lluvias e inundaciones.

²⁶⁵ *Ibíd.*, p. 336.

Los EUA, que habían “apoyado” a restablecer el sistema democrático, mostraron resistencia a proporcionar más a Bolivia, se le condicionó a cambio de un más intenso combate al narcotráfico, pero también por buscar la erradicación del cultivo de la coca, en el Chapare y Yungas. Si lo primero era posible, lo segundo no, por varias razones, entre las que destaca la tradición de su uso en la región, es asunto de una cuestión cultural.

Por otra parte, la espiral huelguista fue tan fuerte que el presidente le ofreció a la COB cogobernar, lo que aquella rechazó. Cada aumento salarial generaba inflación y cambios de ministros. Se produjeron un promedio de 500 huelgas por año.

A fines del 84 un grupo de policías antinarcóticos ocupó la presidencia y secuestró al presidente, luego se sabría que eran agentes coludidos con el MNR histórico. Pero no tuvieron apoyo de las fuerzas armadas. Siles regresó con prestigio y autoridad, pero esto sirvió sólo brevemente. Mas tarde la COB reivindicaba una huelga general que iba más allá de planteamientos generales; tenían, decían, el objetivo de tomar el poder. La crisis económica arreciaba dado que el dólar se elevaba. El Partido comunista, al retirarse del gobierno, planteó la liquidación de la empresa privada, cuestión que provocó la irritación de los empresarios organizados.

Siles, que no era partidario de la violencia, y rechazando el afán de presionar a los coccaleros para cambiar sus cultivos, también tuvo una reunión con un jefe del narcotráfico, noticia que fue filtrada a la prensa—y que profundizó la crisis del gobierno-. Reaccionó declarándose en huelga de hambre. Con la mediación de la iglesia suspendió sus acciones pero anunció que acortaría su mandato para que se diera el cambio de gobierno en 1985. La hiperinflación había llegado a 24 mil %, la séptima más alta en la historia de la humanidad. Toda la situación descrita, sobre todo la de las movilizaciones obreras, redituaron en una pérdida de autoridad del gobierno y se sentaron, con ello, las bases para dar un radical cambio de orientación. El partido de Paz Estensoro recuperó su antiguo nombre de MNR. Después de un fuerte “izquierdismo”, que no se concretó con sólidas opciones de gobierno en ese sentido, los vientos viraban hacia la derecha, además de que a nivel internacional se presentaban problemas duros para la Europa socialista y la URSS.

El siguiente gobernante es Víctor Paz Estensoro (1985-1989), Su pragmatismo dio el giro en esa orientación. También Banzer lo haría. Ahora ya aparecía despojado

de su vieja imagen dictatorial y se estrenaba como un flamante “demócrata convencido” que era asesorado por un joven economista de Harvard, de nombre Jeffrey Sachs que planteaba, para la situación, una política de shock. Semejante era lo planteado por el MNR de Paz. También se produjo la ruptura del MIR que postuló como candidato a la presidencia a Jaime Paz Zamora, cuyo mandato quedaría truncado al año de inicio. En principio, más allá de los resultados, el congreso reconoció a Paz para presidente y se firmó un pacto por la democracia. En ese tiempo se creó el decreto 21060, que sería fundamental en adelante porque es el soporte legal que dará fin al intervencionismo producido desde la revolución del 52,²⁶⁶ y que marcará el principio del achicamiento del Estado y el ascenso formal del neoliberalismo en Bolivia.

Con las reformas implementadas se disminuyó la inflación pero a un costo social altísimo. La respuesta de los trabajadores fue la huelga de hambre de sus dirigentes. La COMIBOL reestructuró al sector minero y se echaron a la calle a 20 mil mineros. Se produjo después una movilización, la llamada “marcha por la vida”, el gobierno envió tanques del ejército y detuvo la movilización antes de llegar a la capital. Paz Estensoro contó con la colaboración, en su gabinete, de connotados empresarios como Gonzalo Sánchez de Lozada.

Asimismo surgieron nuevas expresiones políticas como la CONDEPA, de gran cantidad de indígenas, también aparece la Unidad Cívica Solidaridad en que se integraban algunos empresarios. El gobierno de Paz aceptó la presencia de soldados norteamericanos con el pretexto del narcotráfico, y también aceptó diversos convenios con los norteamericanos, con el propósito de erradicar el cultivo de la coca que se plasmó en la ley 1008.

En medio de esta situación, la crisis nacional e internacional confluyeron, y dado el golpe a los referentes socialistas nacionales con la situación de los países de Europa del este y la URSS, la izquierda vio disminuir su presencia aun electoral.

Seguirá después el gobierno encabezado por Jaime Paz Zamora (MIR.1989-1993). Ante la falta de claridad de la votación se le reconoce, por el congreso, como presidente, ante Banzer (de ADN que lo aceptó) y Gonzalo Sánchez de Lozada (del

²⁶⁶ Cfr. *Ibíd.* p. 345.

MNR). Así, se posibilitó gobernar a partir de un “acuerdo patriótico” entre las viejas fuerzas políticas. El gobierno de Paz Zamora también impulsó reformas privatizadoras. A nivel social existían dos movimientos armados: que dieron forma a la agrupación “Néstor Paz Zamora”. Eran sobrevivientes del Ejército de Liberación Nacional de Teoponte y del Ejército Guerrillero Túpac Katari (EGTK). La policía actuó y dominó la situación, donde los miembros de este grupo fueron después encarcelados, entre ellos va el dirigente Aymara Felipe Quispe (el Mallku).

En 1990 se producen legendarias movilizaciones indígenas, rememorando los 500 años del choque de dos mundos en la conquista.

A partir de este momento aparece un “nuevo personaje”, autodenominado modernizador. Es el millonario empresario Gonzalo Sánchez de Losada ((el “Goni” del MNR) en dos ocasiones: 1993-1997 y 2002-2003, año el último en que caerá derrocado por insurrecciones populares). En 1993 instrumentó medidas de austeridad y de profundización de las privatizaciones, tratando de crear—decía-- “un país viable”.

En 1997–2001 gobierna nuevamente Hugo Banzer con el apoyo del MIR, pero sin terminar el cargo. La línea de privatizaciones siguió, pero a fines del 99 y principios del 2000 se produjo una gran movilización en Cochabamba, en contra de la privatización del agua. En 2001, aquejado de cáncer, renuncia el general y gobierna el vicepresidente Jorge (Tuto) Quiroga hasta el 2002.

Ese mismo año entra nuevamente el Goni, con un gobierno que siguió la línea privatizadora. Pero ahora hubo fuertes reacciones del pueblo. El gobernante es destituido en 2003 en medio de disturbios sociales, destacadamente de la ciudad Aymara de El Alto, próxima a La Paz. Le sucede Carlos García Meza (2003-2005), su vicepresidente, que también es expulsado. Seguirá interinamente Eduardo Rodríguez Veltzé (2005-2006) presidente de la corte suprema.

Para las elecciones de 2006 entra al gobierno una figura “nueva”, frente a la caterva previamente expuesta. Es el indígena aymara y cocalero: Juan Evo Morales Ayma (2005-2009) del Movimiento Al Socialismo (MAS). Este llega con un nivel de votación sin precedentes (53.74%), al final de un profundo ciclo de movilizaciones centradas en: La lucha ancestral de los cocaleros, la de los indígenas Aymaras del Alto en protesta contra la privatización del gas, en donde, entre otros personajes relevantes destaca Felipe Quispe Huanca, y dirigentes de los trabajadores fabriles como Oscar

Olivera Fronda y otros de la tradición campesina de regantes representados por Omar Fernández. Los dos últimos lucharon en Cochabamba contra la privatización del agua.

En el caso de Bolivia vemos que sus momentos fundacionales centrales y relevantes, después de la independencia, se presentan en la guerra federal y en la revolución del 52. Dos sujetos colectivos resultan clave, desde el lado subalterno, para consolidar la hegemonía de las clases dominantes: el indígena en el primer caso y el obrero (minero) en el segundo.

En el primer caso se posibilita la articulación de un Estado nacional liberal pero, con la traición a Wilka, ello se cancela. Así se anula, o posterga, la construcción potencial de una hegemonía consensada. Esto arrastrará consecuencias que tienden a “resolverse”, quizá, hasta la llegada de Evo Morales a la presidencia en este siglo XXI.

Para el caso de 1952 los obreros dejan sentir su peso, en adelante estarán siempre presentes en las grandes definiciones políticas. Este rol sólo cambiará con la instauración del neoliberalismo a fines del siglo XX. Luego de 1985 este sector disminuirá su importancia en grandes definiciones políticas.

En suma, con avances más o menos, la construcción de: un Estado nacional boliviano, una sociedad civil y, en síntesis, una hegemonía serán más adelantadas, pero no con la plenitud observable en los países de la herencia liberal central.

Destaca, de cualquier forma, la importancia de los movimientos sociales para lograr concretar formas políticas consistentes. Aquí la herencia comunitaria, la indígena en particular, la lucha cocalera y la defensa de los recursos naturales marcan la historia política de la zona. Aquí el Katarismo resulta una expresión que recoge sustantivas demandas históricas del movimiento indígena

2.1.2.2. La histórica lucha indígena en Bolivia. El Katarismo, la variante de Felipe Quispe y el MIP-MPPL.

El movimiento katarista más reciente nace por los años setenta en Bolivia. Está referido a; la figura mítica de Túpac Katari, símbolo de la resistencia indígena anticolonial de 1780; a las luchas de resistencia de Túpac Amaru (1780) y de Pablo Zárate Willka en la misma orientación (1899-1900).²⁶⁷ Willka había participado con los

²⁶⁷ Vid infra. Quispe, Felipe. Referencias que, en torno a estos personajes, hace el dirigente aymara Felipe Quispe en las entrevistas que presentamos en los anexos de este trabajo.

liberales en la llamada Revolución federal pero estos, una vez triunfantes, dejan de lado las demandas indígenas,²⁶⁸ además asesinaran al dirigente.

Ya en el siglo XX, en medio de un periodo de permanentes luchas, pero llegados los años setenta, se despliega en Bolivia otra lucha que enarbola las demandas indígenas a partir del “débito” que la revolución de 1952, y los años anteriores, tendrían con los derechos propiamente indígenas en el país. Esta revolución fundó, o fortaleció, un criterio de construcción de ciudadanía a partir de una visualización moderna del término. Con esto se pretendió ciudadanizar al indio en un sentido liberal y, con ello, se continuaron dejando de lado sus características particulares y comunitarias. Debe recordarse que en Bolivia no existió, en el momento de su independencia, un proceso de mestizaje cultural tan contundente, y asumido, como sí se produjo en México. Así, el racismo aparece sin ambages en todo el territorio a pesar de que casi el 70% de su población es indígena. La revolución nacionalista del 52 pues ciudadaniza al indio pero negándolo en tanto tal.²⁶⁹

El movimiento indígena en Bolivia, como otros de la zona, se da una funcionalidad de actuación a partir de organizarse bajo la forma sindicato. Es decir, los indígenas no se presentan durante muchos años en el escenario nacional, orgánicamente, a partir de sus estilos milenarios sino a través de la construcción sindical. Emulan a ese otro gran protagonista de las luchas sociales del país que se representa en la Central Obrera Boliviana (COB), rememorando también, quizá subrepticamente, la herencia de la izquierda anticapitalista. La *forma COB* es,²⁷⁰ entonces, la referencia más importante de los movimientos sociales en el país, por lo menos hasta 1986, cuando, en la “marcha por la vida”, son anulados políticamente a través de los gobiernos neoliberales del momento. La desarticulación de las minas, recurso clave en el país, la privatización y desestructuración de la presencia estatal en la economía llevan, también, a la destrucción del sindicalismo en general, y de la COB en particular. Desde esos años la central ha dejado de ser el mítico movimiento de antaño. Ahora destacarán otros movimientos como el de Cochabamba en contra de la privatización del agua, el cocalero y el del Alto en donde

²⁶⁸ Cfr. Baptista Gumuncio Mariano. *Breve... Op. Cit*, p. 16.

²⁶⁹ Vid. Infra. Mendoza Legue. Adolfo. Entrevista que transcribimos en el apéndice de este trabajo.

²⁷⁰ Vid. Infra. Crespo. Carlos. Entrevista que transcribimos en los anexos de este trabajo.

destacan, claramente, los de origen indígena, pero ya mostrándose más nítidamente con los repertorios organizativos milenarios propios. Todos estos a principios del siglo XXI, habiendo logrado derrocar a varios presidentes con sesgo neoliberal.²⁷¹

“Ideológicamente” este movimiento se expresa en su propio bagaje cultural, expresándose como “katarista”, postura relevante que significa una vuelta radical a las demandas propiamente indígenas y comunitarias.

El movimiento katarista, como herencia, tiene diversas bifurcaciones que le dan diferente importancia,-- además de que todas comparten demandas indígenas--, a las finalidades y medios que el movimiento tiene que desarrollar. Por una parte, por ejemplo hoy, se nos menciona que existe la lucha de C.A.D.A., un centro de desarrollo aymara que visualiza sus luchas a través “ganar” espacios propios en el Estado boliviano o en lo institucional-gubernamental. Estos observarían la lucha indígena como parte integrante de una lucha nacional y boliviana mayor. En esta perspectiva, las demandas indígenas entran en la democracia moderna boliviana y modifican la visualización occidental de ella en tanto se suman, transformándolo todo, a la estructura indígena ante y en ese todo nacional.²⁷²

Pero hay otra expresión, también katarista, la enarbola, entre otros y como personalidad clave, Felipe Quispe Huanca, el Mallku,²⁷³ que pretendería no imbricarse con las posturas políticas occidentales dominantes, y buscando la reconstitución de la república del Kollasuyo, sin importar tanto la existencia de los estados nacionales peruano, boliviano u otros. La idea de reconstrucción del Kollasuyo se haría incorporando los elementos técnicos modernos a la herencia previa, pero sosteniendo la Geografía y la experiencia prehispánica, buscando concretar la república de los

²⁷¹ Sobre el movimiento cocalero, y dada la llegada a la presidencia de Bolivia se ha dicho mucho. En relación a la guerra del agua en Cochabamba véase la entrevista hecha a Oscar Olivera en los anexos a este trabajo, así como: Olivera Oscar, Gutiérrez Raquel, et. al. *Nosotros somos la coordinadora*. La Paz. Ed. Fundación abril/ textos rebeldes. 2008. Respecto a la lucha en el Alto existen varios materiales del sociólogo Aymara Pablo Mamani. *El rugir de las multitudes*, La Paz. Ed. Yachaywasi., *Geopolíticas indígenas*. La Paz. Ed. CADES., 2005., *Microgobiernos barriales*. La Paz. Ed. CADES. 2005., También existe una antología sobre los movimientos sociales bolivianos, observada desde el lente de textos clásicos de la teoría de los movimientos sociales, y recopilada por Álvaro García Linera. Del Alto también esta: Zibechi Raúl. *Dispersar el...*, Op. Cit. Otro trabajo es: Gómez. Luis A: *El Alto en pie*. La Paz. Ed. Textos Rebeldes. 2006.

²⁷² Torrez Mario. El concepto de... Op. Cit., p. 41. Aquí se presenta la diferencia de ambas concepciones.

²⁷³ Dirigente campesino aymara que fue secretario ejecutivo de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) y del movimiento armado en el Ejército Guerrillero Túpac Katari así como también de la organización política-partidaria Movimiento Indio Pachakutik (MIP).

indios (los runas), en la zona, y que se opone a la otra, la república de los q`aras (patrones o blancos explotadores).²⁷⁴

Para nuestros objetivos de observar al movimiento indígena en sus variantes y contrastes resulta relevante concentraremos, un poco más, en la postura de este segundo personaje dado que, en el caso de los primeros, parece desplegarse una coincidencia con la imbricación de las estructuras gubernamentales nacionales, si bien modificadas, y esto no se hace para destruirlas. Esta postura podría coincidir con la experiencia indígena ecuatoriana que ya expusimos. En el caso del Mallku y su agrupamiento, en cambio, se postularía, aunque contradictoriamente, lo indeseable de mezclar ambos referentes: el occidental y el indígena y se estaría por una lucha más “fundamentalista” si se quiere. Por ello nos interesa destacarlo.

Es importante esta postura dado que, coincidiendo con la actitud zapatista que renuncia a lo estatal como núcleo de transformación tal cual está, establece la necesidad de dejar sólidamente fijada la presencia indígena prehispánica a partir de valores eje, así como la recuperación de toda la “institucionalidad” y cultura indígena. El Ayllu es el núcleo comunitario eje, y en torno a él es posible, a juicio de Quispe, establecer una estructura no sólo nacional de esa república de los indios sino incluso internacional, al menos en las regiones cercanas a Bolivia y donde existe la herencia quechua y aymara, aunque no sólo.

La finalidad de Quispe y los suyos es pues la reconstrucción del Kollasuyo. Sin embargo, a la hora de observar el camino que seguirá esa lucha, el cómo, el Mallku nos señala una visión amplia: en primer lugar se trata de fijar las estrategias a partir de incorporar el repertorio de lucha cultural que sus antepasados les han dado y aconsejado. Así, ante la imposibilidad actual de realizar levantamientos armados para alcanzar sus fines, pues se expone que los ancianos les aconsejan no hacerlo ahora, debido a que, seguramente, los q`aras buscarían exterminarlos, como siempre lo han buscado cuando se trata del indio, entonces se deben buscar otras formas. El propósito no es, tampoco, el dejarse engañar dentro de sus espacios parlamentarios o políticos, sino desarrollar una estrategia dual. Es decir, actuar en el terreno mismo de los q`aras,

²⁷⁴ Cfr. Quispe Felipe. “Dos repúblicas en Bolivia”, en *Movimiento indígena en América latina: resistencia y proyecto alternativo*. Bolivia., Vol. II., Op.Cit., pp. 54-59.

esto es en el parlamento, luchar por demandas y conquistas propias pero sin confiarse, tener lista ante cualquier situación represiva una salida clandestina, armada inclusive. Esto es lo que denominan la estrategia de las manos en el poncho, es decir, una mano que es “manida suavemente”, y que es la mano política y diplomática; y la otra, que está oculta debajo del poncho y que permanece armada. Si una falla, la otra puede operar.

Esta visión política puede ser valorada a partir de los repertorios propios de las concepciones Aymaras, pero adecuadas para el mundo actual. Es el caso, por ejemplo, de la táctica del *taraxchi*, que se refiere a la posibilidad de ocupar el espacio de los q`aras para luego expulsarlos estableciendo el proyecto propio. La estrategia se refiere al pájaro que ocupa el nido ajeno desalojando al ave anterior, la que lo ocupaba antes. El término lo aplican ellos, en principio, a los blancos que desalojaron a los indígenas de sus territorios originarios.²⁷⁵ También existe el plan *pulga*, que se representa en la acción de golpear de noche al enemigo para luego desaparecer; o el plan *hormiga colorada*, que consiste en la realización de múltiples marchas y el establecimiento de cercos a las ciudades,²⁷⁶ figura que rememora las actuaciones previas de Túpac Amaru y, sobre todo, de Túpac Katari respecto al cerco de La Paz. Es pues toda una estrategia de acción basada en sus repertorios de lucha y resistencia, según sus concepciones de tiempo y espacio.

Sin embargo, y no obstante de contar con toda ello, la postura de actuación en los espacios políticos estatales y nacionales bolivianos puede ser interpretada como contradictoria, dado que no se reconocen, de principio, como espacios legítimos de acción. Que esta contradicción no es meramente especulativa nos lo corrobora el mismo Quispe quién, ante pregunta expresa entre las diferencias de su mundo comunitario y el de la democracia occidental nos dice:

...hay total contradicción, o sea que es diametralmente opuesta... Y es que...la supuesta democracia que enarbolan los que nos gobiernan en este país, a nosotros nos la imponen, es una imposición. Es una imposición porque dice: "bueno hay que votar para tal señor"...O alguien está designando que tiene que votar siempre para tal, para él, o para equis persona, entonces eso ya no es democracia. Tiene que haber una conciencia ¿no? El individuo. O sea que el comunario tiene que saber escoger su candidato preferido. Por

²⁷⁵ Cfr. *Ibíd...*, *Op. Cit.*, p. 57.

²⁷⁶ *Ibíd.*, p. 58.

otro lado las leyes son también otra imposición, porque en el campo nosotros no conocemos la Constitución Política del Estado. Por ejemplo como está. Nosotros tenemos nuestras propias leyes. Por ejemplo, si el camino esta hecho, y toda la comunidad ha dicho ya no vamos a caminar por acá, hay que hacer otro camino, vamos a hacer otro camino, lo hacemos en forma comunitaria y...nos encaminamos por ese lado... (Y luego se dice)...yo digo que con el tiempo vamos a auto-libertarnos. O sea que vamos a plantearnos la libre autodeterminación de los pueblos y recién nosotros nos vamos a encaminar de acuerdo a nuestras propias costumbres, usos y costumbres que tenemos. Hay leyes consuetudinarias que no han salido a la luz pública, hay... ¡hay!, en la religiosidad del Ayllu, ¡la filosofía!, ¡las leyes! ¡Están!...La forma económica, o sea que del trueque, del trato de comunidad de igual a igual, que no es vertical, es horizontal... es de productor a productor, o sea que todo está hecho ya, aunque han pasado más de cinco siglos...entonces de esa manera nosotros estamos pensando volver a reactivar, a rescatar, o restaurar, reconstituir nuestra nación, nuestra cultura, nuestra forma de accionar, nuestra forma de hacer política también.²⁷⁷

Así, la participación política electoral se producirá a través de la creación de un instrumento político o “partido”: el Movimiento Indígena Pachakutik (MIP) creado en el año 2000, pero que se inaugura en los comicios nacionales de 2002, logrando obtener 6 diputaciones, entre las que va la de Quispe (con un 6% de la votación total para esta organización). Esta participación coincide con un proceso de desgaste de los viejos partidos políticos bolivianos (MNR, MIR, ADN, etc.) y con la gran activación social de movimientos sociales, además del indígena aymara de El Alto en La Paz, con la movilización ciudadana en la guerra del agua de Cochabamba y que contempla a otros actores como sindicalistas, profesionistas, regantes, etc.²⁷⁸ Por otra parte está la participación del movimiento cocalero, de una fuerte trayectoria y que encabeza Evo Morales, quien resulta diputado para ese momento y a la postre candidato presidencial ganador por el Movimiento Al Socialismo (MAS) en 2005.²⁷⁹ Pero el MIP, para este último año, disminuye su votación hasta obtener sólo el 2.2 % del total, razón por la que pierde su presencia electoral legal. Ante esta situación, el MIP decide su transformación en septiembre de 2007, ahora se denominará Movimiento Pachakutik

²⁷⁷ Vid. *Infra*. Olivera. Oscar. Entrevista que anexamos en el presente trabajo a este personaje.

²⁷⁸ *Ibid.*

²⁷⁹ Cfr. <http://americo.usal.es/oir/opal/elecciones/EleccionesBOLIVIA2006.pdf>. Un dato importante, y aunque sería muy necesario contextualizarlo, para señalar la crisis de los viejos partidos es necesario valorar que ellos, siendo producto directo o indirecto de la revolución del 52 en Bolivia, y luego de una época de dictaduras, van mostrando una caída constante en la participación, juntos, en las votaciones presidenciales. Así en 1985 cuentan con 83.4% del total, para 1989 suman 72.7, para 1993 tienen 58.6, en 1997 alcanzan 57.6, y para el 2002 ya no suman—ni juntos— la mayoría, alcanzan 42.1. En 2005 ya no figura el MIR ni ADN y el MNR. Partido emblema de la revolución del 52, sólo tiene 6.47% de los votos ante el 53.7 del MAS. La oposición mayor a este último partido lo tiene PODEMOS (Poder Democrático Social) nuevo partido y que para la época actual ha perdido la personería jurídica por sus últimos resultados electorales en 2008.

de Liberación (MPL). Señalan que han realizado una autocrítica y que piensan ampliar sus posturas a sectores que van más allá de los indígenas, incluyendo a otros oprimidos del país.²⁸⁰

De lo anterior se deduce que la actuación indígena ha sido altamente significativa en la formación de la política en el país. Por una parte arriba a la presidencia un indígena, aunque sustantivamente su actuación se ha movido más claramente sobre la base de referentes clásicos de la política como lo es la conformación de un partido y la participación electoral. Es el caso de Evo Morales, cuya mera presencia cuestiona si es que se ha fracturado en Bolivia, definitivamente, la herencia de un estado colonial y racista.

Por otra parte aparecen posturas como la de Felipe Quispe quién sostiene discursivamente un posicionamiento comunitario más katarista, milenarista y fundamentalista.

La experiencia de Bolivia, entonces, se bifurca en contraste consigo misma y comparada con el caso ecuatoriano.

2.2. – POLÍTICA Y LUCHA OBRERA ARGENTINA, AUTONOMISMO. (EL MTD DE SOLANO).

Antes de arribar a comentar los planteamientos del caso mexicano y del neozapatismo comentaremos el caso argentino. Esta aparente ruptura de continuidad en lo indígena se produce porque pensamos centralmente en la exposición de las posturas comunitarias de los movimientos sociales latinoamericanos. No se trata de una secuencia, entonces, de los casos indígenas exclusivamente. Posteriormente entraremos, así, en el tema del neozapatismo. Observaremos la relativa mayor consistencia de las estructuras políticas de este país. Destacan sus luchas obreras y dentro de ellas, para nuestros objetivos, una línea comunitaria y autonomista.

2.2.1. Elementos histórico- políticos de Argentina.

No se conoce en rigor la historia de las poblaciones autóctonas de Argentina,²⁸¹ pero cuando comenzó la conquista esas poblaciones fueron sometidas. La Pampa y la Patagonia fueron sus últimos reductos y resistieron pero, finalmente, cayeron.

²⁸⁰ Cfr. <http://www.periodicopukara.com>.

Existían los pampas, que estaban divididos en diversos grupos: los araucanos, los querandíes, etc. Por otra parte estaban los guaraníes, en las actuales provincias de Corrientes y Misiones. Eran básicamente nómadas y recolectores. Aunque contaban con algo de agricultura, los últimos.

Existían otros grupos menos desarrollados como son los Tobas y los Chanés. Y aún menos en la Patagonia: los Onas y Yaganes. Estos en las mesetas y los bosques. Más complejos eran, en el noroeste, los Diaguitas, sometidos con gran dificultad por los Incas.

El movimiento social argentino aparece poco ligado a la herencia indígena, al menos en un contexto que marque nacionalmente su presencia. En gran parte esto podría atribuirse a la característica y legendaria emigración europea al país, además de su sustantiva y fundacional marca criolla desde la independencia. Si bien es cierto que existen algunas importantes regiones de lucha indígena, por ejemplo en zonas como Tucumán u otras.²⁸²

Luego en la conquista, los siglos XVI y XVII, son también los de la primera vida colonial Argentina, que poco se conocía en el mundo, al no ser sede de un virreinato. En el siglo XVII las cosas se están modificando. España cambia de dinastía y con ella el mundo había cambiado. Los Borbones desplazan a los Austrias, avanza el racionalismo y el empirismo, hay una fe en el progreso, esos valores se verán reproducidos en la metrópoli pero también en las colonias.

Buenos Aires para este tiempo había aumentado sus exportaciones. En este espacio se enfrentaban, entonces, los afanes centralistas de la corona y los intereses de los beneficiados de que el comercio fuera abierto con otras regiones. Destacadamente con la Gran Bretaña, nueva dueña de los mares.

Así en el Río de La Plata se enfrentaron los interesados en preservar el monopolio español contra los pensadores liberales. Las ciudades crecían, y con ellos un segmento burgués. Prosperaba también la convicción de los intereses diferenciados entre metrópoli y colonia.

²⁸¹ Romero. José Luis. *Breve Historia contemporánea de la Argentina*. Buenos Aires. FCE., 2002 7ª. *Op. Cit.*, p. 13.

²⁸² Cfr. *Ibíd.*, pp. 32-34. Aquí se menciona el ingrediente mestizo que en esa zona se alcanzó, además de la lucha que los españoles tuvieron que dar contra los indígenas, sobre todo diaguitas, como es el caso de 1627.

A pesar de todo, a fines del siglo XVIII, la colonia rioplatense comenzaría a ser una región en que aun subsistirían, durante mucho tiempo de la era criolla, numerosos rasgos y condiciones coloniales.

Los españoles llegan al río de la plata en 1516, lo que buscan es una conexión entre los dos océanos. Así se funda, por primera vez, Buenos Aires en 1536. Allí se produjeron enfrentamientos con los nativos querandíes.

Tiempo después Juan de Salazar funda Asunción, ciudad que desplazó a Buenos Aires, abandonada por la obsesión de conectar los dos océanos y la ilusión de hacerla el centro del traslado de los metales preciosos. Pero no se encontró la ansiada ruta al Perú. La esperanza no duró y Asunción verá declinar su estrella con lo que el Río de La Plata recuperará su valor como centro regional y natural.

En 1580 se funda por segunda vez Buenos Aires, apoyándose en el avance logrado, también, por los adelantados que procedían del Perú y que ya habían sometido a los indígenas de las regiones actuales de Santiago del Estero (1553), Mendoza (1561), Tucumán (1565) y Córdoba (1573). Otras importantes ciudades de la futura nación surgen luego. En 1582, Salta; Corrientes 1588, La Rioja 1591 y Jujuy 1593. Con esto quedan establecidas las principales. En ellas se sometió a la población indígena a la encomienda y la mita, también se entronizó la presencia religiosa católica a través de las órdenes franciscana y dominica, a las que siguió la jesuita. Ya en 1570 se creó el obispado de Tucumán. Varios sacerdotes chocaron, como en otras regiones, con el poder despiadado del imperio, al defender al indio, teniendo escasos resultados en ello. Es hasta 1611 en que se suprime el servicio personal de los nativos, pero realmente no cambió su situación de explotados. En Paraguay se encomienda a los Jesuitas la atención de los guaraníes a través de las misiones.

Finalmente, la sociedad se complejizó contando con una constelación y variedad social conformada por criollos, peninsulares, mestizos e indios.

En la tentativa de dar cimiento a espacios políticos que pudieran construir una comunidad gubernamental, en cierto momento, Hernando Arias buscó regularizar las relaciones entre autoridades civiles y religiosas, que en Buenos Aires fueron tensas durante toda la colonia. Arias se da cuenta, entre otras cosas, de las diferentes problemáticas de sus zonas, por ello convence y logra la separación de Paraguay respecto a la zona del Río de la Plata.

Buenos Aires tiene escasa población indígena y el trabajo de sebo y cueros se despliega por los vecinos y los pocos negros que ya aparecían. La ciudad tenía problemas para desarrollarse debido a las ordenanzas reales respecto al comercio interior, cuestión que estimuló el contrabando. En la ciudad vivían los más ricos y los más pobres de la región en el XVII y XVIII. Comienza a desarrollarse una pequeña burocracia, acarreada por los cambios de situación de la región respecto a la metrópoli. También avanzan las estancias sobre los hombros de criollos y mestizos que prefieren la libertad del campo, hecho que prefigurará la mítica imagen del “gaucho”.

La ciudad representa una frontera con Sacramento, colonia portuguesa (1680), y después le nace también la competencia de Montevideo (1726). Desde 1713 logran los ingleses (tratado de Utrecht) la autorización para introducir el comercio de esclavos negros en la zona. Hubo, de cualquier manera, fuerte contrabando en toda la región. Hay enfrentamientos constantes con Portugal.

En Tucumán había progresos también. Aquí sí abundaban los indios labradores y mineros, con lo que se posibilitó un mayor mestizaje. De cualquier manera todavía hubo rebeliones diaguitas, como la de 1627, quienes no fueron sometidos sino hasta 1637. Se volvieron a sublevar en 1685. Los indígenas fueron súper-explotados. Trabajaron además en ramas nuevas como el algodón y la lana. Las sublevaciones se produjeron también en el este, y en Asunción los guaraníes en 1753. Este tipo de luchas fue persistente en general en varias regiones de la Argentina. Otra consecuencia de la explotación fue la huida de las ciudades por los indios, por lo que estas se conformaron como ínsulas en medio de desiertos.

Los cambios ocurridos en España a fines del siglo XVIII impactaron en Buenos Aires, como la expulsión de jesuitas en 1766, que logró dividir a los bonaerenses. Comienza una segmentación ahí, entre seguidores del orden tradicional y los que luchan por lograr el “progreso”.

En medio de estos cambios, el 1 de agosto de 1776 se constituye el nuevo virreinato del Río de la Plata. En la zona la población crecía junto con sus estancias. El virrey es Pedro de Cevallos que trata de combatir el contrabando con Paraguay y Brasil, a través de autorizar el comercio con Chile y Perú. Cambio significativo respecto a la política económica tradicional hacia las colonias, a las que antes no se les permitía comerciar entre sí. Lo es también la creación de la aduana de 1778. El hecho impacta

en Buenos Aires que comienza a atraer la atención de varias ciudades de la zona, y que antes no tenía. Se fortalece también políticamente, con su audiencia reconocida en 1785. Todavía repercute más cuando en 1791 se permite a las naves que trasladan esclavos el llevar mercaderías del puerto a sus regiones. En 1777 el Virrey Vértiz impulsa el progreso cultural también. Le siguen figuras más grises. En 1794 se instaura el Consulado dirigido por un criollo liberal; Manuel Belgrano.

En 1801 arranca el primer periódico.

Después, en 1804, la armada española es derrotada en Trafalgar por Inglaterra, cuya flota desembarca en Buenos Aires en 1806. Juan Manuel Pueyrredón les opuso resistencia y luego Liniers desde Montevideo les combatió con éxito. Estos hechos son importantes porque durante la presencia inglesa no hubo virrey y, ausente este, cobró vida el cabildo abierto de la ciudad. La “democracia” arrancaba pero las diferencias entre criollos y peninsulares se manifestaban, y se revelaban también hasta en una formación diversificada de la milicia a resistir al exterior.

En 1807 los ingleses ocupan Montevideo, los porteños estaban decididos a resistir. Los británicos se van. La herencia que emerge de todo ello es, entre otras, las posturas diferentes entre monopolistas y librecambistas. Coincidente, correspondientemente, con la de españoles y criollos.

Liniers gobernará ante la desconfianza de ambos bandos. Mientras es ocupada España por Napoleón pero Liniers, ya virrey, jura por Fernando VII. De cualquier manera se alzan contra él los peninsulares en 1809. Los criollos lo sostienen. La situación es dura, dadas las luchas en otras zonas como Chuquisaca y La Paz, en donde hay juntas populares similares a las de España contra la presencia francesa. La junta de Sevilla, por cierto, manda de virrey a Baltasar Hidalgo que reivindicará a los peninsulares contra los criollos.

Hay también enfrentamientos inter-criollo a partir de dos posturas: la de aquellos que resaltan la independencia política y la de los otros que destacan lo económico. Los enfrentamientos se agudizan en 1810, debido a que la presencia de Napoleón en España genera inestabilidad en las colonias también.

Los criollos exigen al virrey Cisneros un cabildo abierto; hubo maniobras para impedirlo pero gana esta postura. Se organiza una junta cuyo problema principal es la relación con el resto del virreinato, hostil a Buenos Aires. Mariano Moreno avanza

posturas liberales. Chocaban diferentes contradicciones: entre los liberales y los conservadores, entre las zonas del interior y Buenos Aires, que aspiraba a sentar su hegemonía como en el virreinato. Estas posturas conducirán después a la guerra civil.

Aún con avances contra los realistas el sentimiento conservador es fuerte. Se producen movimientos que desembocan en la creación de un triunvirato que disolvió a la junta conservadora que también tenía apoyo de las provincias del interior. El triunvirato enfrenta amenazas españolas, de paso se habían creado la logia Lautaro que tendría importancia política en la región. En 1812 la logia provoca la caída del gobierno, por débil, dicen.

El nuevo gobierno avanza contra los españoles, se demanda una Asamblea Constituyente en 1813. Aquí se da la ruptura entre las provincias, pro-federalistas, y la capital centralista encabezada por Alvear. Es el tiempo en que los realistas causan adversidades a los rebeldes (dirigidos por Belgrano).

En 1814 se crea un poder ejecutivo unipersonal como Directorio Supremo, enfrenta a los orientales. Se entra en Montevideo bajo el mando del Almirante Guillermo Brown. Alvear es Director Supremo en 1815. Él pensaba lograr ser parte de un protectorado Ingles. Hay resistencia a esto. Prosiguen las diferencias contra Buenos Aires y, por tanto, contra Alvear, que culmina renunciando ante la sublevación de su ejército. Concluye la Asamblea también, eclipsando a la logia. Manda ahora Rondeau, pero las provincias desafían cada vez más a la capital. El país se disuelve, ante derrotas y una mala situación exterior. Existen grandes riesgos para la independencia, el gobierno convoca un congreso en Tucumán. Ahí se definen más claramente las posiciones enfrentadas entre centralistas y federalistas. Se suman al federalismo varias provincias (y hacendados). Al congreso no asisten provincias del litoral ya sublevadas. Los reunidos nombran presidente a Francisco Narciso de Laprida, 1816. Pueyrredón es director supremo. Se declara la ruptura con España así como la independencia y la oposición a cualquier otra nación que quiera dominarlos, única cuestión aceptada de manera unánime, pero continúa la diferencia sobre el que la forma de gobierno sea el de unas "provincias unidas".

En 1817 los portugueses ocupan Montevideo. San Martín se prepara para el ataque insurgente final en Chacabuco, donde vence.

Se fortalece un bloque de provincias (Oriente, Entre Ríos, Santa Fe) liderado por Artigas. En Buenos Aires se había sancionado, también, una carta constitucional de provincias unidas de carácter aristocrático y centralista. Van tropas contra Buenos Aires y el directorio pide ayuda a los portugueses, lo que luego será considerado como un asunto imperdonable. Con todo esto se agravan las discordias,

Buenos Aires será derrotada en 1820, se exige el fin del poder central. Buenos Aires se erige en una provincia independiente más. Gobierna Sarratea (Tratado del Pilar), se reconoce a un gobierno central pero la federación sería la forma de gobierno dominante. Después habría libre navegación del Paraná y el Uruguay. Es el fin del control aduanero porteño. Terminaba la experiencia de las provincias unidas, comenzaba la desunión y los choques entre los grupos regionales. Acababa la nuclearidad de la estructuración colonial centralizada en Buenos Aires, pero se dejaba mucha desunión interna. Comienza otra época.

Cada provincia adopta su propio modo de vida. La banda oriental la pasa mal, quedó un tiempo anexada a Portugal y luego a Brasil en 1822. Aunque hubo sitio a Montevideo. Esta luego retornará a la república de las provincias unidas en 1825. En la época hubo cambios en el dominio de los caudillos al interior de las provincias. Todo el periodo se caracterizará por un choque de ellos, existen diversos de estos. Al tiempo destacan sobresalientemente tres: Estanislao López de Santa Fe y el litoral; Juan Facundo Quiroga en el interior; y Juan Manuel de Rosas en la provincia de Buenos Aires, que es quién finalmente domina.

En un primer instante gobierna la ciudad de Buenos Aires Bernardino Rivadavia a la manera liberal. A nivel internacional Estados Unidos, Inglaterra, Portugal y Brasil reconocen la independencia de la región. La ciudad de Buenos Aires ejerce la representación internacional. Hay un desarrollo de planes modernizadores en distintos terrenos. En 1825 se produce un acuerdo entre los gobernadores de Corrientes, Entre Ríos, Santa Fe y Buenos Aires, (tratado del cuadrilátero), que establece una alianza defensiva entre ellas, además de la libertad de comercio, punto esencial de las disensiones previas y que representa un avance federalista.

Buenos Aires se había vuelto, en sí misma, una ciudad cosmopolita muy ligada a Europa.

Mientras, San Martín había avanzado el ideal independentista. Ocupó Lima en 1822, pero cedió el mando general a Simón Bolívar, ante la debilidad de un peso que lo avalara mayormente en Argentina como ente cohesionador del futuro país.

Se organiza un congreso unificador en Buenos Aires en 1824. Sucre poco después vencía a los realistas en Ayacucho, dando fin a la dominación española en América.

En la provincia de Buenos Aires gobernaba el general Las Heras. Ante la preocupación de lograr una fórmula de unificación nacional se logró declarar el congreso constituyente, definiendo que la Constitución a aprobar se validaría sólo cuando así lo asumieran todas las provincias. El gobierno nacional lo ejercería la provincia de Buenos Aires.

En ese tiempo hubo tensiones con Brasil por la anexión del Oriente a las provincias unidas, se produce una guerra con él en 1825.

Se nombra encargado del ejecutivo de las provincias unidas del Río de La Plata a Rivadavia. Su ciudad se erige en capital del lugar. Las Heras se polariza contra el presidente y renuncia al gobierno de la provincia.

Rivadavia se ocupa, además de pretender modernizar al país, en la guerra contra Brasil. Establece un tratado con Brasil, en términos que parecieron inadecuados para alguien que había ganado. Es destituido en 1828. Ya se había logrado una constitución moderadamente centralista (1826) que, de cualquier forma, tuvo rechazos. Vuelven a existir choques entre los caudillos de las provincias, cuestión que determina las posiciones políticas dominantes de entonces.

En Buenos Aires gobierna Dorrego, apoyado por el estanciero Rosas. Aquel firma reconociendo la independencia del Oriente en 1828. En el interior domina Quiroga.

Juan Lavalle, que retorna del Oriente, se revela contra Dorrego. Rosas y López se movilizan contra Lavalle a quien derrotan en 1829. Se había definido, nuevamente, la lucha entre unitarios y federalistas.

Lavalle establece acuerdos con Rosas. Este resulta gobernador de la provincia de Buenos Aires en 1829. Quiroga, en 1830, había dominado y creado la liga del interior. En 1831 las provincias responden creando su propia liga. Había así dos naciones y un equilibrio catastrófico de fuerzas.

Muere Paz, figura clave para los del interior, y esto ayuda a definir el triunfo de los federalistas oligarcas de las provincias litorales que dominaban a través de métodos paternalistas.²⁸³ La figura más representativa es la de Rosas, que domina el escenario de su provincia de 1829 a 1832.

Del periodo resultan caudillos dominantes López, Quiroga y Rosas pero, al final, queda sólo uno fuerte; Quiroga había muerto en 1835, y es Rosas.

Con Rosas domina una visión federalista ligada a los estancieros, a lo menos desarrollado de los privilegiados del país. Pero, paradójicamente, la provincia de Buenos Aires se sirvió de su mayor peso ante las restantes provincias del litoral. La economía de Buenos Aires se concentró en el saladero y la aduana. Se aspiraba a un retorno de los modos coloniales. Se concentró la riqueza en los estancieros y se retrasó la modernización del país. También se estableció un estado policiaco.

Hubo diversas rebeliones locales que no prosperaron. Con el tiempo hubo movimientos de antirosistas, desde el oriente, en Montevideo. En 1838, 1841 y 1845 en Corrientes se produjeron levantamientos, en 1840 en el interior también hubo crisis. También contaban intereses ingleses, franceses y brasileños en el ir y venir de apoyos y presiones contra Rosas.

En 1850 se constituye un frente: "El ejército grande". El largo periodo rosista acarreó un gran estancamiento, pero también ayudó ante diversas regiones, que veían grandes posibilidades de intercambios con Europa ante la promisoriosa revolución industrial.

En 1851 se le hace efectiva su renuncia a Rosas. Luego se producen enfrentamientos en los que Rosas resulto ser derrotado en 1852 y sale a Gran Bretaña. El acontecimiento representa el fin de la experiencia de la federación. Ahora se probará otra formula.

De aquí se genera un entendimiento: había coincidencia en la necesidad de una unión pero no en las formas. Para lograrlo era necesario lograr un acuerdo entre las oligarquías. Existía cierto concierto en el pensamiento para que se construyera una democracia, idea fortalecida por lo acontecido en la Europa del 1848.

²⁸³ Cfr. *Ibíd.*, p. 76.

Mientras tanto Urquiza, en el poder, promueve a Vicente López como gobernador interino en la provincia de Buenos Aires, y lo logra.

Se produce un acercamiento entre gobernadores para tener una reunión en Santa Fe en 1852. De lo más difícil resultó el tema de las cláusulas económicas, que fueron las más duras de aceptar porque se buscaba nacionalizar lo obtenido por el mayor beneficiado que era Buenos Aires. Lo acordado es rechazado por la legislación de la ciudad que destituye a López. Urquiza disuelve la legislatura y se rodea de federales, se prevé otra dictadura. Es impuesto nuevamente López.

Cuando Urquiza va a Santa Fe se produce, aprovechando su ausencia, una rebelión en Buenos Aires. De cualquier forma se logra el encuentro de confederados y se acuerda un sistema representativo, republicano y federal. Con un ejecutivo fuerte, derechos individuales, autonomías provinciales y libre comercio. Se firma la Constitución el 1 de mayo de 1853, juran luego todas las provincias, menos Buenos Aires. Se consuma la secesión. La capital confederada se establece en Paraná con dificultades. Buenos Aires tenía sobrados recursos en su situación, así que no padece como lo hará Paraná.

La confederación formula acuerdos económicos internacionales. Los indígenas, mientras tanto, chocan con Buenos Aires. Los hechos cuentan con la complacencia confederada.

Después se produce una guerra económica (1856-1857), con bloqueos de ambos lados, esto deriva en una guerra abierta. Urquiza encabeza a la confederación y Mitre a Buenos Aires. Este último es derrotado en 1859. Se firma un pacto de unión y la Constitución es jurada en Buenos Aires en 1860. Hay un nuevo choque inesperado por los rechazos de la provincia de Buenos Aires. La Confederación interviene pero ahora el derrotado es Urquiza (1861). Mitre asume el gobierno interino para ser luego elegido presidente en 1862. Así la unidad nacional se consuma.

Gobiernan después, en el periodo que va de 1862 a 1880, disímbolos personajes: Mitre (1862-1868), Sarmiento (1868-1874) y Avellaneda (1874-1880).

Mitre sienta las bases del Estado nacional, aunque el principal problema es el de las relaciones de la provincia de Buenos Aires con el gobierno nacional. Además está la traba de las rebeliones de los indios que están al margen de ese Estado nacional (1876), el conflicto se resuelve porque estos serán dominados.

También hay choques políticos que derivan en nuevos enfrentamientos en los que Mitre se revela en 1874. El movimiento porteño que encabeza es vencido. Llega Avellaneda al poder, federalizando Buenos Aires; en 1880 apoya a Roca contra Carlos Tejedor, gobernador de Buenos Aires. Hay una revolución en la que resulta ganador el ejército federal. Así, Buenos Aires se convierte en Capital Federal en 1880.

El país, de cualquier forma, está dividido en tres: por un lado Buenos Aires, por otro lado las provincias del litoral y, por último, se encuentran las provincias del interior. En ese tiempo se enfrentan dos grandes partidos: el Federal (dirigido por Urquiza) y el Liberal, que encabezan emigrados y sectores de Buenos Aires.

El primero es federalista, pro libre comercio, y pro nacionalizador de las rentas. El segundo se divide, a su vez, entre autonomistas (seguidores de Alsina) y nacionalistas (que están con Mitre). Una vez unificada la república los partidos pactan; los autonomistas van con Avellaneda y Sarmiento, de las provincias. El partido federal va a tener más ventajas, luego será el partido nacional, en él se van juntando todas las minorías.

Argentina, aun en esta situación, mira cada vez más al exterior. Se produce también una guerra contra Paraguay. También se integran más a Europa. La demanda de carnes saladas disminuye, esto afecta a un sector clave en que se ha especializado el país. En cambio aumenta la producción de lana y de cereales. La economía marca, así, líneas favorables a modificaciones de dominio entre los grupos sociales. Con esto, una línea económica de apertura domina de 1862 a 1880.

El país se abre al exterior y alienta la inmigración de europeos. Llegan sobre todo de Italia y España, se les atrae pero no se les asegura la posesión de bienes en el país. Los emigrados se orientan preferentemente a las ciudades, vienen de zonas pobres de sus naciones. Los grupos nativos comienzan a resentirse de la enorme migración (es emblemático al respecto el libro de "Martín Fierro" de 1872). El Estado cobra una mayor relevancia entre los grupos en disputa y promueve, ante los cambios demográficos, una basta educación popular, también para los hijos de esos migrantes.

En 1865 Argentina es de los más grandes exportadores de lana. Su comercio exterior crece, pero gran parte de su riqueza va a manos de los fabricantes ingleses, predomina el librecambismo afectando a las manufacturas nacionales aunque, de estas, se desarrolla el ferrocarril y la imprenta. Acorde con los tiempos y con el

desarrollo de la clase proletaria, en 1857 brota una primera organización obrera de ayuda mutua; en 1878 nace la unión tipográfica. Es el año de la primera huelga obrera.

Si bien en 1876 están establecidas las tarifas proteccionistas dominan los importadores.

Por otro lado, el ferrocarril se constituye en una importante fuente de trabajo y acarrea la modificación del país. En 1880, de tres compañías ferroviarias argentinas, dos son del Estado. Otras siete son extranjeras, básicamente de inglesas. Al desarrollo ferrocarrilero se le asociará luego un gran mercado de compra- venta de tierras que tendrán actividades altamente especulativas.

Buenos Aires es la zona más beneficiada con todo esto, es una ciudad que se europeiza aún más, una ciudad cosmopolita de corte afrancesado. Julio Antonio Roca gobierna, (1880-1886) y su época representa el fin de las rencillas inter-oligárquicas, cuyos grupos se verán enriquecidos y fusionados cada vez más ante un país que, por otra parte se hace más complejo, entre otras razones por la gran inmigración y por la presencia de los valores criollos, (el 30% de la población es extranjera en 1914). Pero el país crece desigualmente según sus distintas regiones y fortunas.

La Argentina de inicios de la república, movida en un principio sobre la base de la confrontación entre criollos de provincia y capital, va a evolucionar; también, muy ligada a la división internacional del trabajo en el rol que le toca jugar desde fines del siglo XVIII. Cabe recordar que la relevancia de la Argentina, en particular de Buenos Aires, se establece de una manera que nace desde el final del coloniaje español, época en que a la región se le constituye como virreinato. En un momento en donde los primeros dos virreinos: Nueva España y Perú han disminuido grandemente su importancia para España, porque el comercio de metales preciosos ha perdido importancia y ahora se destacan otros productos destinados al mercado mundial capitalista, hegemonizado luego por Inglaterra.

Así, la Argentina de fin de la Colonia y de principios de la independencia está fuertemente vinculada con Inglaterra. El comercio de esclavos negros, con mayor importancia al final del coloniaje español, dispondrá que Buenos Aires sea el sitio central de su llegada a América del sur, será un lugar de distribución de los mismos. Esto, aunado a la importancia de pieles y cueros por las bondades geográficas de las pampas, fortalece y hace crecer la importancia económica de la zona. Se destaca

también la ganadería ya desde 1820, que durante la independencia cobra mayor realce que el comercio interior en sí. Un dato importante más al final del momento colonial es que Argentina resulta ser una frontera política esencial ante el otro poder imperial colonial: el portugués, dada la virtual frontera que se tiene con Brasil.

Por lo anterior, los vínculos de conflicto racial en Argentina son infinitamente menores que en el resto de países que hemos señalado. Semejantes en todo caso al Uruguay o, aunque no totalmente porque aquí si hay mayor presencia indígena, a Chile.

La Argentina será así más vinculable a las contradicciones socioeconómicas propias de la modernidad capitalista y al conflicto de clase “proletario-burgués”. Sin embargo, dado que la acumulación de capital y el proceso de acumulación originaria no se despliegan ante una gran población presente, sino “importada”, y porque no existe un fuerte proletariado más allá de ciertas ramas absolutamente subordinadas a las necesidades del mercado mundial, no se produce plenamente la subsunción real del trabajo al capital. Lo que existe es un fuerte sector terrateniente conservador, ligado, sí, al mercado capitalista mundial, pero que al interior obtiene el plus-trabajo a partir de relaciones semi-capitalistas y con elementos serviles.

Será hasta que el Estado sobredesarrollado participe, fuertemente, cuando avance la relación trabajo asalariado-capital. Esencialmente bajo la égida de Juan Domingo Perón. Hasta los años 30 del siglo XX, que es cuando se profundiza la primera importancia de esta relación moderna capitalista con sus contradicciones características.

No obstante, desde el siglo XIX se producen expresiones de luchas proletarias ligadas a la incipiente y focalizada industria capitalista en ciernes. Esto también se puede manifestar a partir de que los inmigrantes europeos que llegan al país ya han vivido en sus lugares de origen, destacadamente España e Italia, la experiencia de la modernización capitalista europea.²⁸⁴ Con ello ya se les puede considerar portadores de una experiencia proletaria, totalmente novedosa para el resto de los americanos. Este aspecto también se traducirá en las luchas de resistencia obrera argentina, con un

²⁸⁴ Romero, Luis Alberto. *Breve... Op. Cit.*, p. 19. Se considera en un millón la presencia de extranjeros entre 1880 y 1910.

fuerte lazo con las herencias anarquista y marxista que ya poseían muchos proletarios originarios de Europa.

Dato importante es que en 1883 se instalan los primeros frigoríficos, con lo que la oferta de carne varía su presentación y posibilidades de comercialización, brindando gran crecimiento al mercado argentino. También hay un avance paralelo de productos agrícolas (1900-1904). El adelanto se da en toda la variedad de productores, y no sólo de los estancieros. La cría de ovejas (lana) se mueve de región, se corre al sur. También se fortalece así, paradójicamente, al latifundismo.

Alcanzan gran desarrollo los puertos, por el movimiento mercantil. Avanza más la red ferroviaria en control, cada vez más, ingles. También por una política deliberada gubernamental que reditúa en la obtención de empréstitos de esa nación. Aunque también se promueven otras industrias más ligeras.

En la cuestión política, los partidos porteños; liberal y autonomista (de inmigrantes y criollos), quedan reducidos ante el empuje del partido de Roca; el Partido Autonomista Nacional (de las oligarquías provincianas). En este tiempo la presencia de la provincia de Buenos Aires se ve opacada por su débil y relativa capital estatal de la Plata (1882).

Los esfuerzos económicos nacionales fueron grandes y de cierto dispendio, ello favoreció el despegue de un proceso inflacionario. No obstante esto, en la época se confiaba en las positivas "fuerzas del mercado". De cualquier suerte se produjeron otros importantes avances de creación asociativa estatal: registro civil, educación popular, autonomía universitaria, matrimonio civil. Todo ello encuadra integralmente, dándose por concluida la reforma institucional necesaria para la modernidad.

En lo político, en 1886, se impone Miguel Juárez Celman, quien sigue la línea de su protector y antecesor Roca. En 1890 surge un club socialista para celebrar el 1º de mayo, compuesto básicamente por obreros alemanes. El obrero, en general, fue fuertemente reprimido en el periodo.

Se funda el partido de la Unión Cívica (presida por Leandro N. Alem.), compuesta por segmentos tradicionales y de las clases medias. También esta Mitre, que se habría de separar de Alem formando la Unión Cívica Nacional y que se diferenciaría de la Unión Cívica Radical (UCR), nombre que acuñaría después Alem para su agrupación. Por otro lado estaba el Partido Autonomista Nacional que también

se dividió; una parte fue dirigida por Carlos Pellegrini y Roque Sáenz quienes no querían más la influencia de Roca, con quien habían roto. Este último, de cualquier forma, pudo imponer como presidente a su candidato: Luis Sáenz Peña, aunque este fue ambiguo en su rumbo político.

En 1890 se intenta derrocar al gobierno, no se logra a lo inmediato pero este, desprestigiado, hace que Celman renuncie y que asuma el ejecutivo el vicepresidente Carlos Pellegrini. Había ya una crisis, además de política, económica ya que al avance inicial le sobreviene una crisis financiera en 1890. En esa crisis surgen las primeras pujas obreras, problemas que no fueron entendidos por el régimen.

En 1893 la UCR intentó un golpe, fracasó pero pudo posicionar a la figura de Hipólito Irigoyen. Ante un desgaste importante Luis Suárez se vio obligado a renunciar en 1895. Para esta coyuntura, y en medio de una crisis de la UCR, (se había suicidado su dirigente Alem y pierde peso el agrupamiento).

En el otro polo está el Partido Autonomista Nacional que presentó como candidato electoral, en 1898, a Roca, que finalmente “ganó”, mediando situaciones de fraude electoral.

Diversos problemas internos sumados a otros internacionales, como los de los límites con Chile acarrearán cambios que causaron una necesaria reorganización institucional. A esto lo acompañó una positiva situación económica para las clases altas de ese momento, aunque los trabajadores, por contraste, vivieron un entorno cada vez más agobiante por los bajos salarios y la desocupación.

Estalla la crisis en Buenos Aires en 1902, por medio de una huelga general en que los trabajadores, por otra parte, ya contarán con un diputado socialista en el congreso de 1904; Alfredo L. Palacios. El Partido Socialista se había creado en 1895 por Juan B. Justo.

Para la siguiente sucesión presidencial el Partido Autonomista, pro-oligárquico, revelaba fuertes conflictos entre Roca y Pellegrini. El primero apoyó a Manuel Quintana, que ganó otra vez, pero por medio del fraude. De aquí surgió la política abstencionista que impulsaría Irigoyen y su UCR, que había crecido en influencia atrayendo a terratenientes descontentos, a inmigrantes y a sus hijos. Sobre todo alcanzó fuerza en las ciudades. Así en febrero de 1905 Irigoyen promovió un movimiento rebelde que, aunque siendo sofocado, logró desgastar al gobierno.

Durante Quintana se dieron, también, numerosas huelgas que fueron reprimidas. Aún así se lograron conquistar algunas leyes sociales en el congreso. Posteriormente muere Quintana y asume la presidencia José Figueroa Alcorta. Las tensiones sociales, de cualquier forma, subían de tono entre los sectores descontentos de las clases pudientes y de los trabajadores.

Después se descubre petróleo, producto que se comenzó a explotar. Esto ya en el gobierno de Roque Sáenz Peña de 1910 a 1914, último representante de la oligarquía, pero en una variante “progresista”²⁸⁵. De cualquier forma el malestar crecía. En 1912 ganan las elecciones intermedias sectores de la UCR. Con el sobrevenir de la primera guerra mundial Argentina adopta un rol neutral. Ello generó la expansión de los productos agropecuarios.

Los que llegan al poder con el radicalismo son segmentos de clase media, de tronco criollo algunos, e inmigrantes otros. Es una población diferente a la de la época previa.

La laboral profesional, el comercio y la industria, ligados a valores liberales, fructificaron en ellos para el ascenso y la movilidad social vertical.

La inmigración, frenada por la guerra, se recuperó como nunca y entre 1921-1930 se tenían 878 mil radicados definitivos en el país.

El radicalismo muestra una mayor vocación colonizadora, más abierta ante la tierra. Así se produjeron más propietarios de ella. Aunque la población rural decrecía. Llegó a modificarse de ser un 42 % en 1914 para disminuir a un 32% en 1930. Se tenía también una composición de origen más diversa. Por otra parte, en las ciudades “se abría el futuro”; esto permitió un enorme crecimiento de las clases medias y su significativo ascenso social.

De un heterogéneo litoral luego le pasó lo mismo al interior. Hay otra oleada de migrantes, con nuevas raíces de origen: sirio libanés, galeses, judíos. Es cuando las primeras ya se habían asentado.

Lo más rico seguía estando en el litoral, donde avanzaba la producción vacuna y cerealera, y retrocedía la de las ovejas, dado que también avanzaba más el deseo por el algodón que el de la lana, que se orientó al interior. No obstante, el ganado vacuno

²⁸⁵ Cfr. *Ibíd...*, p. 325.

ve caer su precio internacional desde 1914 y se produce un aumento en el de las manufacturas. Así se llega a la crisis de 1929. La industria, de por sí poco desarrollada, se comprime. Esto será acompañado por la preocupación inglesa en su pérdida de competitividad mundial. Argentina disminuye sus ingresos gubernamentales, procedentes, destacadamente, de lo fiscal y aduanero. El período radical es, por ello, deficitario y favorecedor de las convulsiones, además el clima mundial de guerra no les favorece. Con Irigoyen coinciden fenómenos relevantes como la revolución Rusa que impactará a los trabajadores del país. También la desocupación. Hay varias huelgas. En 1919 será fuertemente reprimido un llamado a huelga general en Buenos Aires. Sucede igual en la Patagonia con los trabajadores agrícolas y en otras zonas. Los patrones se organizan con grupos de choque, incluso se despliega cierta ola de antisemitismo. Por otra parte hay fuertes movilizaciones universitarias, como la de Córdoba, cuyos estudiantes cuestionan los viejos modos de pensar y se adhieren a cierta visión proletaria.

El problema más fuerte de Irigoyen, con todo, es el político, dado que, jefe indiscutido en 1916, asume toda la estructura conservadora heredada, sin mostrar un proyecto integral propio, ello frustró cambios mayores, por más que enfrentará a sectores oligárquicos. ..."la estructura económica del país quedó incólume, fundada en el latifundio y en el frigorífico, y el gobierno radical se abstuvo de modificar el régimen de la producción y la situación de las clases no poseedoras".²⁸⁶

La asunción al poder de Hipólito Irigoyen en 1916 es considerada como uno de los momentos en que la unidad nacional argentina ha alcanzado importantes avances de unificación y como el remate del largo proceso de modernización iniciado desde mediados del siglo XIX.²⁸⁷ Es una época en que se pudo aprovechar un avanzado, para el momento, nuevo escenario institucional y que se había construido desde 1880.²⁸⁸ Estos aspectos dieron fuerza al poder presidencialista. Así tenemos un Estado que: "llegó a adquirir consistencia y solidez mucho antes que la sociedad",²⁸⁹ Y que también actuó facilitando desde entonces la inserción de la Argentina en la economía mundial,

²⁸⁶ Cfr. *Ibid.*, p. 134.

²⁸⁷ Romero., p. 15.

²⁸⁸ Cfr. *Ibid.*, p. 17.

²⁸⁹ *Ibid.* p. 18.

asociándose al poder central de la época: Inglaterra.²⁹⁰ Por eso entre 1880 y 1913 el capital británico creció casi 20 veces en la región, invirtiendo sobre todo en ferrocarriles, recurso clave para la circulación y rotación del capital.

Si bien debe mencionarse como importante también el conflicto que se produce entre el segmento “criollo” argentino, que llega a sentir rechazo a la otra parte de la Argentina, y su herencia de inmigrantes europeos. Conflicto que da sentido a ciertos momentos de la política y la sociedad de la zona con un carácter más virulencia también.

Es la época en que nace, para todos los políticos, la figura del caudillo paternal, bonachón y duro, transferencia del carácter de los conservadores estancieros y revelador de una débil institucionalidad estatal firme. Es la era de la “política criolla”.²⁹¹ Aún más, la estructura económica quedó incólume sobre la base del latifundismo y del frigorífico, a él ligado. Si bien hubo ciertas obras nacionalistas, como el confiar la riqueza petrolera a la estatal YPF, o acciones de solidaridad Internacional latinoamericana, con dominicana más que con EUA en su conflicto. En la política obrera predomina una postura general dura pero, casuísticamente, a veces paternalista y “bondadosa”.

La primera guerra mundial vino a limitar el “desarrollo fácil” argentino.²⁹² Este hecho está ligado en parte a la menguada hegemonía inglesa, y al ascenso de la norteamericana. Cuestión que afectará a Argentina. Así el país vive una crisis de 1913 al 17 y se recupera hasta el 21, luego cae otra vez del 21 al 24, después se recupera para caer nuevamente, como todo el mundo capitalista, en 1929.

Posteriormente la Argentina brindó un importante mercado para los Estados Unidos bajo el impulso de la industria automotriz, pero otras empresas de ese país también destacaron, como la General Eléctric. También se produjo un avance en el espacio de los ferrocarriles.

²⁹⁰ Cfr. Almeyra Guillermo. *La protesta social en la Argentina (1990-2000)*. Buenos Aires. Ediciones Continente. 2004., p. 25. el papel de Argentina para Inglaterra, señala este autor, fue importantes hasta la segunda guerra mundial y ese papel jugaba el rol de alimentar, a precios bajos, a la clase obrera inglesa por medio de los granos y las carnes.

²⁹¹ Cfr. *Ibíd.*

²⁹² Romero Luis...*Breve. Op. Cit.*, p. 50.

Por parte de Argentina vino a destacar, con el desarrollo de los frigoríficos, el papel de las carnes enlatadas en sus exportaciones, pero este resultó, como el de otros casos latinoamericanos, un producto muy susceptible a los vaivenes del mercado mundial. Aquí también comenzó a aumentar la importancia de las intervenciones estatales en la economía como un eje de desarrollo,²⁹³ y esto a su vez fue acompañado de un importante crecimiento del significado social de la clase trabajadora.

Sucedirá a Irigoyen, en medio de su salida bajo un enorme prestigio popular, un designado por él: Marcelo T. Alvear, en 1922. Tendiente a la derecha pero de vocación democrática, le tocará la caída inglesa en lo económico y el ascenso norteamericano en América Latina, la Revolución rusa y el fascismo. Pero, por otra parte, otra crisis se avecinaba. Desde 1925 asciende el capitalismo yanqui. Los radicales no se dan cuenta de lo que viene, pero los conservadores sí reaccionan, por ello tratan de impedir el retorno de Irigoyen con un golpe que no se logra. Posteriormente, en 1928, retorna Irigoyen, derrotando a los conservadores, pero ahora se le ve más carente de orientación política que en la primera vez, y el ejército, en el cual se apoyó en la primera ocasión en el poder, es de una fuerte formación prusiana. Ya poseen intereses propios. Ligados a los conservadores conspiraron esas fuerzas castrenses. Todo ello en medio de la crisis del 29. Conjuntado todos los factores adversos, en 1930, llega la "hora de la espada" encabezada por el filo-fascista José F. Uriburu. Se desconoce al vicepresidente Enrique Martínez, que había sucedido a Irigoyen por haber renunciado este unos días antes. Así el golpe conservador se consuma absolutamente ante la mirada atónita del caudillo que, sin comprender lo sucedido, llevaba a hacer el contraste entre un primer Irigoyen que poco antes había sido aclamado por el pueblo, y al de ahora, al que ese mismo pueblo le saqueaba su casa.

El país criollo desaparecía y entraba en escena la nueva Argentina. Con su vigorosa clase media urbana que se expresa a través de los radicales. De cualquier forma se define un endeble poder conservador viejo contrastado con otro de carácter más novedoso.

La crisis de los treinta es mundial y en Argentina afecta sobre todo a los ganaderos.

²⁹³ Cfr. *Ibíd.*, p. 55.

Existe un desarrollo de posturas corporativistas cercanas a las de Europa. Aun con ello, algunos conservadores, los que dominan, son más institucionales, tienen una visión a modo, que instrumenta fraudes “patrióticos” ante la amenaza de la postura de los radicales. Justo es de estos.

En los años treinta aparecen grupos nacionalistas (armados), como la Legión Cívica Argentina. Los socialistas constituirán, luego, la Federación Nacional Democrática, después llamada Concordancia, que combina a socialistas independientes y radicales anti-personalistas.

En el proceso electoral el gobierno veta al radical Alvear. La oposición ante esto va tras Lisandro de la Torre de la Alianza Demócrata Socialista, la concordia, mediante el fraude, lleva al gobierno a Justo. En ese tiempo se produce una fuerte crisis. A pesar de todo hay reajustes y prestamos para los grandes productores.

Inglaterra veía disminuir su estrella, y se ve forzada a protegerse en sus propios dominios. Esto afecta a Argentina que, aun con los cambios ingleses, logra acuerdos con la potencia para desplazar sus productos cárnicos. De cualquier manera, los convenios favorecen a la metrópoli (acuerdos Roca-Ruciman).

Hasta aquí la economía había estado abierta, pero con Justo inicia el intervencionismo.²⁹⁴ Quizá por eso la industrialización crece ahora proporcionalmente más que el sector primario (1935-1941). Esto fortalecerá una nueva dinámica social centrada en lo urbano. Sobre todo en Buenos Aires. Están los nacionalistas (armados)-la Legión Cívica Argentina, y otras. Ello genera una fuerte migración interna, llegan muchos provincianos desarraigados a partir de la crisis en el sector primario.

La fuerte presencia obrera es acompañada de un gran activismo sindical. En 1930 nace, con intolerancia, la CGT. Que se constituye firmemente en 1937 y que se dividirá en 1941.

En 1947 el 50% de la población está situada en el gran Buenos Aires, el 28% en el litoral, y el 22% en otras. El país se está transformando. Los radicales apelan a varias insurrecciones fallidas. A nivel político se constituye el grupo FORJA, formado por jóvenes radicales progresistas y nacionalistas, con sentimientos antiimperialistas.

²⁹⁴ Cfr. *Ibíd.*, p. 145.

Pero había otros orientados a soluciones fascistas. La guerra civil española contribuyó a profundizar estas diferencias.

En 1938 el radicalismo levanta su postura abstencionista. Los conservadores postulan a Roberto M. Ortiz, que es el que “gana”. Un sector del ejército se inclina por él, pero un grupo de liberales, vinculados a Ortíz, abogan por la neutralidad.

Ortíz desconoce al gobierno bonaerense de Manuel A. Fresco. La crisis se profundiza y Ortíz renunciará en 1940. Entra Castillo, simpatizante de Alemania, pero retorna mediante el fraude. Los resultados de la guerra mundial causan la revisión de posiciones. Para 1944 se busca, por un lado, a alguien cercano a los EUA. Otros prefieren a alguien distante. Castillo apoya a los primeros, su candidato es Robustiano Patrón Costas. Se produce así un golpe el 4 de junio de 1943 deponiendo al presidente, postura pretoriana que iba en contrasentido a lo acontecido en Europa.

Arriba al poder el general Pedro P. Ramírez, ministro de guerra del anterior. Se buscaba el equilibrio con los países del eje y al interior cierta mejora popular. En lo primero tuvieron que ceder ante las presiones norteamericanas, declararon la guerra al eje en 1944. Con el estado de guerra justifican la represión.

Un coronel, Juan Domingo Perón, actuará de maneras más sutiles. Ocupó primero la subsecretaría de guerra y luego el ministerio de trabajo y previsión. Buscó el apoyo obrero bajo el método observado por él en Italia.

Con el reemplazo de Ramírez por Edelmiro J. Farrell, en febrero del 44, el gobierno comienza a cambiar su perfil. Se busca, sí, destruir opositores, pero por otra parte buscan consolidar a los grupos dominantes. Perón se apoyará en el ejército y los trabajadores, pero paradójicamente desarrolla una política laborista tendiente a sujetarlos en sus demandas. El ejército reconoció su conducción. En principio las clases medias le son adversas y realizan la “Marcha de la Constitución y la Libertad” que buscaba mostrar rechazo al líder, era la defensa de la democracia formal su bandera. El 9 de octubre de 1945 se exige la renuncia de Perón, pero lo apuntala el pueblo en una multitudinaria e histórica marcha el 14 de ese mes. Se producen negociaciones. Perón es liberado. Argentina se había transformado y no lo notaron los conservadores.

Perón contó con una gran presencia obrera que el “encendió “y aprovechó denostando, como bandera, a la “oligarquía” y que en realidad se dirigía contra cualquier opositor.

Luego se forma, por conservadores, la Unión Democrática, para sostener como candidato a José P. Tamborín. Van conservadores, radicales, demócratas progresistas, socialistas y comunistas. Serán derrotados, máxime que Perón había atraído a algunos conservadores y radicales. El 24 de febrero de 1946 gana la elección y asume en junio. Removió toda la estructura gubernamental previa, hasta la de la corte suprema y la del parlamento, ante quienes se impuso.

Se genera un auge económico debido a la guerra hasta 1950; hay buenos precios, y divisas. Políticamente fue apoyado hasta por la iglesia, pero este arco contradictorio le exigió mantener equilibrios bonapartistas difíciles.

Tres aspectos serán claves en su política:

1.- Acentuar lo emotivo como recurso discursivo, contando con el apoyo de Eva Duarte, figura muy popular.

2.- Controlar a los trabajadores a través de las organizaciones sindicales por medio de la Confederación General del Trabajo (CGT), que respondía incondicionalmente a Perón.

3.- Intervenir gubernamentalmente con una política de salarios altos, además de aumentar las prestaciones. Así se da el fuerte intervencionismo estatal y la nacionalización de servicios públicos. Ferrocarriles, telégrafos, teléfonos, gas, navegación. Aunque con esto allegados al gobierno se enriquecieron ilícitamente.

A fines de 1950 la situación cambia, es el fin del auge de guerra y la inflación actúa. No se había invertido en bienes de capital. Se depuró al ejército y lo electoral será manipulado. En 1947 se reconoce el sufragio femenino que le aseguraría apoyo a Perón por la labor de su esposa Eva Duarte. Se autoriza, en 1949, la reelección. También hay una brutal represión, el plan Conintes jugó un papel legitimador de ello. También la cultura resintió el fin de las libertades. La muerte de Eva en 1952 simboliza el fin del buen periodo, en 51 se intentó un golpe fallido pero que, de cualquier manera, lastimó al gobierno. Luego se dan choques con la iglesia y un posterior distanciamiento con ella. En 1955, ante la distancia con sectores del ejército, prospera el golpe. Perón

se había negado a armar milicias populares para defenderse, cosa que facilitó el cambio. Eduardo Lonardi dirige el golpe desde Córdoba. Perón se exilia en Asunción.

El nuevo gobierno enfrenta diferencias, por un lado la iglesia y por otro los nacionalistas. El intento de acercarse a los sindicalistas, prestos a ello, falló. Los sindicatos serán intervenidos después. Se depone a Lonardi y asume Pedro Eugenio Aramburu, más bien "liberal". Es cuando se fija la postura del gobierno adoptando políticas conservadoras, especialmente en lo económico y lo social.

El gobierno estimuló la presencia de los antiguos partidos, proscribió al peronismo y promovió reformar la constitución. En el periodo se divide el radicalismo. Por un lado esta la UCR intransigente y por otro la UCR del pueblo, dirigidas por Arturo Frondizi y Ricardo Balbín respectivamente. La primera comienza como opositora. En la elección de 1957 muestran paridad de fuerzas y el voto en blanco, peronista, era la mayoría. Para presionar al gobierno la UCRI se retira de la convención de partidos que se había creado. Por esto el gobierno solo pudo reconocer a la constitución de 1853, agregando el derecho de huelga.

Para 1958 la UCRI de Frondizi negoció con Perón logrando mayoría en el congreso. Frondizi propuso una gran alianza popular, también buscaba apuntalar el desarrollo. Se esperaba el impulso de capitales extranjeros. Hay intervención gubernamental pero también una fuerte entrada de inversiones norteamericanas en petroquímica, siderurgia y el sector automotriz. En principio hubo expansión y aumentos salariales, pero se dispara la inflación por lo que se aplican políticas ortodoxas de recorte. Hay un alto costo social.

La economía se sacude con las crisis recurrentes, sumadas a las políticas. El gobierno es presionado por sindicalistas y ejército. En 1961 se normaliza a la CGT, pero la oposición sindical también avanza después de los planes estabilizadores de 1959, año en que se interviene militarmente un frigorífico en huelga. En el ejército se planteaban ya, desde el 58, amenazas. Hay diferencias en su interior.

A nivel internacional está la alianza para el progreso de Kennedy. Se da la revolución cubana que en Buenos Aires cuenta con simpatizantes. Frondizi se había propuesto mediar entre EUA y Cuba. Incluso se entrevistó con el Che Guevara, cosa que fue mal vista al interior por los militares. En lo nacional electoral, como resultado, el presidente ya no tenía apoyos.

Los neoperonistas se aprestaban a volver; en 1962, dudosos de ganar por sí mismos, erraron al postular candidatos irritativos sobre todo en Buenos Aires. De cualquier forma los ganaron 8 provincias, los radicales en Córdoba y la Capital. El presidente decide intervenir en las provincias “peronizadas” pero no logró librar su deposición.

Se hace del ejecutivo, provisionalmente, José María Guido, presidente del senado, dado que el vicepresidente había renunciado. Jura como presidente, aceptado por el ejército. Todo se hace bajo un remedo de legalidad. Se anularán los gobiernos estatales no afectos y declarará al congreso en receso. Es una autoridad subordinada al ejército. La crisis política agrava a la económica y se aplican planes de choque. También en las fuerzas armadas hay diferencias. En septiembre de 1962 se enfrentan los colorados contra los azules legalistas, hay choques armados que resultan con el nombramiento de Juan Carlos Onganía comandante en jefe del ejército. Los azules vencen, pero la salida electoral, deseada por ellos, no resultó fácil.

Se buscó crear un gran frente nacional, que incluía a peronistas, no resultó al ser rechazada. Se postula Aramburu, antiperonista confeso, con su Unión del Pueblo Argentino y que ofrecía el apoyo de militares. En 1963, así, el voto blanco fue alto pero, debido a parte del apoyo peronista, la UCRP venció con la cuarta parte de los sufragios. Se consagra presidente Arturo Illia. Está carente de apoyos y de mayoría. En campaña había hablado de intervencionismo estatal y otras ofertas. Por ahí se orientó. De cualquier forma se generó un estancamiento económico y desconfianza exterior. En lo político el gobierno carecía de posturas claras. En 1963 se normaliza a la CGT y el gobierno la hostiliza.

Los sindicalistas en 64 presentan un plan de lucha que contemplaba ocupaciones fabriles pacíficas. En este sector se expresó una posición que, viniendo del peronismo, mostraba cada vez mayor distancia ante su líder. Un dirigente destacado de esta corriente fue, por ese tiempo, Augusto Vandor, quien combinaba el enfrentamiento con la negociación.

En las elecciones provinciales de Mendoza el neoperonismo sostuvo a un candidato distante del líder, la división peronista benefició a sus adversarios, pero Perón venció.

Para 1965 llegan al congreso varios neoperonistas. Para 1967 se siente la crisis y los militares pensaban en un gobierno aliado a los factores reales de poder y excluyente de los partidos. En 1966 se depone a Illia. Se contaba con apoyo de sindicalistas para estos hechos y asume Onganía. Este da muestras de no querer compartir el poder con nadie, cuenta con el apoyo castrense y con cierto consenso nacional. Su actuación fue paternalista y autoritaria a la vez, y muy tecnocrática. Se utilizó un Estatuto de la Revolución, condicionante de la Constitución y se suspendieron derechos políticos. Acabó con la autonomía de las universidades también, de manera policíaca. En 1967 se mostró a donde apuntaba esa postura. Se atacó fuertemente a la inflación; hubo reducción de salarios, reducción del déficit estatal, se suprimieron subsidios, se devaluó y se retuvo lo beneficiado por las exportaciones, que antes favorecían al sector agropecuario. Con esto el Estado obtuvo recursos y realizó obras públicas que beneficiarían al sector industrial "eficientista". Las transnacionales consolidaron su posición en el país. Hubo movimientos de protestas de cualquier manera, donde el más espectacular se dio en Córdoba, en 1969, por los obreros que a fines de mayo controlaron por dos días a la ciudad. El "Cordobazo" hirió de muerte al gobierno. Se dieron rectificaciones políticas parciales, pero había un gran desencanto general. Livingstone lo reemplazaría por acuerdo de los tres comandantes militares.

La violencia se recrudeció. Los mandos intentaron buscar una salida política también en lo económico. Se buscó argentinizar el estatus productivo apoyando a empresarios nacionales. De cualquier forma se desató la inflación. Los partidos tradicionales buscaron acuerdos para salidas políticas y se suscribió un documento "La hora del pueblo" para aquella solución pero las posturas de estos y de la presidencia chocaron. Los comandantes depusieron a Livingstone y lo reemplazaron por el General Alejandro Lanusse, además jefe del ejército, así tuvo dos cargos. Por primera vez se da esto.

Este tercer ensayo de superar la crisis del '55 también falló. Luego el ministro del Interior Arturo Mor Roig impulsó un "Gran Acuerdo Nacional". Se buscaban salidas electorales pero el problema del peronismo seguía ahí. El general se mostraba cambiado en 1972 y dispuesto a conciliar con sus anteriores enemigos. También iba avanzando la idea de que la única salida posible pasaba por el dirigente.

Lanusse fracasó en su intento de refrendarse en la presidencia, pero logró vetar a Perón, así que se designó a un vicario de este: Héctor Campora, quién suscitó un apoyo amplio. Asumió la presidencia el 25 de mayo de 1973. Reaparecía, después de 18 años, un nuevo gobierno constitucional.

Los partidos no habían logrado gran cosa, lograron más algunos grupos disidentes armados, como los montoneros de origen nacionalista católico que derivaron, varios, a la izquierda.

Asume Campora pero después el peronismo se fractura y ello deriva en la caída de este. Ese movimiento tenía un ala “ortodoxa” y otra socialista. De cualquier manera, posteriormente se produce un masivo apoyo así como el triunfo de Perón y su esposa María Estela Martínez en la vicepresidencia. El 1 de mayo de 1974 se fractura el ala izquierda respecto al líder.

La política económica del gobierno fue moderada. Hubo choques con los sindicatos porque se apuntó a fortalecer un desarrollo capitalista poco benéfico a los trabajadores. Se buscó expandir el mercado interno y acabar con la inflación mediante un pacto social. Hubo éxitos en los objetivos, pero los trabajadores reclamaron sus desventajas. El 1 de julio de 1974 moría Perón y asumiría la presidencia, por poco tiempo, María Estela. El verdadero poder lo tenía José López Rega, ex secretario de Perón y quien promovió paramilitares asesinos. Los Montoneros pagarían con la misma moneda. Así la violencia se alzó en espiral. Se inician diversos programas económicos de ajuste. Hay devaluación y los sindicalistas combaten en contra de la situación.

En Tucumán aparece el izquierdista ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo), el ejército federal lo combate. El gobierno institucional había perdido el dominio de la situación y los militares asumen un rol cada vez más significativo. De cualquier forma se busca primero una salida civil ante la crisis. Renuncia María Estela, reemplazada por el senador Luder, presidente del senado, quien también fracasa. Como consecuencia, ahora sí, asumen directamente el poder los militares el 24 de marzo de 1976 bajo el mando de Jorge Rafael Videla, quien permanece hasta 1981. Luego será reemplazado por Roberto Marcelo Viola. Así inicia el llamado **Proceso De Reorganización Nacional**. Las fuerzas armadas buscan establecer el orden, existe cierto apoyo social. Buscan acabar a los montoneros y al ERP. Esta última fuerza desaparece rápido, la primera perdura. Se trataba de una labor de “cirugía social”. Se

producen torturas, desapariciones, secuestros, centros clandestinos. Se trata, según los oficiales, de “erradicar la subversión”. El objetivo central era infundir temor a los vivos, se habla de 30 mil desaparecidos durante esta cruenta dictadura.

En lo económico José Alfredo Martínez de Hoz impulsa la drástica reducción del papel del Estado y la apertura ante las fuerzas del mercado mundial. Golpea a los sindicatos, etc. Este proyecto revertiría lo hecho de 1930 a 1945. Es todo un programa neoliberal el que se instrumenta.

Un punto débil del proyecto fue la división existente entre las fuerzas armadas, misma que llevó a una suerte de feudalización de las mismas.

En 1981 Viola es remplazado por Leopoldo Fortunato Galtieri. La apertura económica no funcionó por las condiciones de la crisis mundial. Así, no llegan más capitales a la Argentina. Además estaba el enorme problema de la deuda externa. Los empresarios y los sindicatos reclamaron. Estos organizan una huelga el 30 de marzo de 1982. Son brutalmente golpeados. La iglesia ahora si se manifestó por la democracia. Los partidos se agrupaban en un espacio propio: la multipartidaria. “Pero lo mas notable fueron las agrupaciones defensoras de los derechos humanos, y particularmente las *Madres de Plaza de Mayo*”.²⁹⁵

Un reclamo ético de esta naturaleza despertó a la sociedad dormida. También el propio Galtieri contribuyó a profundizar la crisis con los conflictos en las fronteras chilenas, en que salió favoreció Chile, mediando la intervención papal en el conflicto. Luego vino el reclamo sobre las islas Malvinas, reclamadas por la Gran Bretaña desde 1833. Los jefes militares argentinos ordenaron ocupar las islas pensando recibir apoyo norteamericano. Este se tendió a favor de Inglaterra. Se tuvo un apoyo popular interno general pero fueron derrotados los latinoamericanos. El desprestigio y descontento se profundizaron. Se retiró a Galtieri, intenta asumir el poder Reynaldo Bignone.

La sociedad estaba cansada y se reclama la separación del ejército del poder, además existían pugnas entre los mandos castrenses. Se impuso la salida electoral y se re-prestigió a los partidos políticos. En el partido justicialista aparecieron nuevas figuras. La izquierda se congregó alrededor del partido intransigente y la derecha, con Alzogaray. Se crea la Unión del Centro Democrático.

²⁹⁵ Cfr. *Ibid...*, p. 191.

La renovación vino de la UCR, en torno a Raúl Alfonsín, quien se había mantenido lejos de los militares y no había apoyado lo de Malvinas, encarnó ilusiones juveniles y democratizadoras. Así ganó las elecciones en 1983, derrotando, por primera vez, al peronismo. Viejos problemas subsistieron, como el del corporativismo. No se había logrado mayoría en el senado. Se realizaron, eso si, avances culturales y otros. La relación con los militares fue difícil. Se reclamaba justicia pero se buscaba, por otros, diferenciar las responsabilidades de los distintos mandos.

En el terreno económico se presentaron cambios de alzas y bajas de precios internacionales de materias primas. En 1985 Alfonsín instrumenta una política neo-keynesiana, en medio de un mundo capitalista neoliberal, fue el *plan austral* que pretendió y logró bajar, en principio, la inflación. Estas posturas chocaron con el FMI. Argentina tenía una gran deuda externa. Después el plan dejó de funcionar, también debido a la caída mundial de precios de productos elaborados por el país. En 1987 y 88 vuelve una gran subida de precios. El primer año es inflacionario y el segundo ya hiperinflacionario.

En lo político el gobierno enfrentaba la presión de los militares, resistentes a los castigos que se les pretendía imponer por los crímenes realizados durante “El proceso”. Además se enfrentó el gobierno al peronismo y a los sindicatos. Con este dado el interés gubernamental de frenar los salarios, so pretexto de que ello causaría más inflación.

Un Alfonsín desgastado se ve obligado a renunciar apenas realizadas las elecciones de 1989. Es esta la primera sucesión constitucional desde 1928 y la primera ocasión también, desde 1916, en que un presidente dejaba el mando a un opositor.

Ese año llega al gobierno Carlos Saúl Menem por el justicialismo. Introduce, con todo su vigor, el modelo neoliberal privatizador, y aumenta estratosféricamente la deuda externa Argentina.²⁹⁶ Es cuando se consolida la destrucción del Estado de bienestar originado por el peronismo, y dinamitado por la dictadura militar del 76. De hecho el ministro de economía clave de Menem fue el mismo que trabajo para la

²⁹⁶ Bonasso Miguel. *El palacio y la calle*. Ed. Planeta. Buenos aires 2002., p. 86 Se asegura que de una deuda externa total de 145 mil millones de dólares contraída de 1966 a diciembre de 2000, el 55 % correspondía al gobierno de Menem. En 2001 sólo el 4% de los desocupados recibía subsidio por su condición.

dictadura: Domingo Cavallo. ²⁹⁷Este gobierno privatizó también los servicios de seguridad social de los trabajadores, estableció la paridad peso-dólar y abrió su economía al exterior de una manera brutal; el argumento central era fomentar la competitividad y disminuir la inflación mediante la oferta de productos baratos procedentes del exterior. Los “logros” de su gobierno generaron impresionantes niveles de desempleo. En el aspecto político promovió reformas que aumentaban el discrecional poder presidencial. También promovió reformas, como la ley de “obediencia debida y punto final”, que dejaban en la impunidad a números crímenes llevados a cabo durante la dictadura militar.

La oposición a su gobierno, en todos los niveles, se encontraba debilitada; no obstante sí se produjeron movilizaciones obreras en contra de los ajustes, como la de Santiago del Estero en 1993.

Menem será reelecto inmediatamente por una reforma constitucional, del 94, que lo posibilita, también apoyado por cierto crecimiento económico logrado a partir de la venta de numerosos activos del Estado, y en la que luego se le acusara de corrupción y en donde se vieron envueltos elementos de la clase política de todo signo. Situación que luego explicará, en gran parte, la pérdida de confianza de la población en los partidos políticos. La misma reelección de Menem, se sabe, fue negociada con el dirigente radical (el ex presidente) Raúl Alfonsín, (1995 a 1999). La desindustrialización del país ha permitido afirmar que la participación del PIB industrial, sobre el total, cayó un 25% de 1975 a 1990; el porcentaje de la remuneración de los asalariados llegó, en el mismo periodo, de 45 a 32%.²⁹⁸ El partido justicialista, ligado inicialmente a la visión popular que se tenía del peronismo que lo fundó, dejó de lado su relación con el sindicalismo corporativo para acercarse al patronal.

El Menemismo comienza a dar resultados negativos en su segunda administración, se profundiza la crisis en 1998-1999. Desde 1996 se comenzó a desarrollar una movilización social más activa así como la presión de los partidos opositores. Es cuando también inician los planes “trabajar”, como un tipo de seguro de desempleo condicionado a ciertas contraprestaciones.

²⁹⁷ *Ibíd.*, p. 71.

²⁹⁸ Svampa Maristella, et al. *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Buenos Aires. Ed. Biblos. 2003. y... Op. Cit., p. 23.

También al nivel interno del gobierno comenzaron a haber crisis ministeriales y de diverso tipo que revelaban el desgaste vivido. Se produjeron enfrentamientos entre figuras políticas, como entre Menem y Duhalde, del mismo justicialismo, y gobernante de Buenos Aires.

A partir de ese último año se da una serie de cambios inéditos en la Argentina. Desde ese momento van a arribar y a caer distintos presidentes en el país sin concluir sus periodos.

Fernando de la Rúa, de la UCR, gana las elecciones en 1999, pero renuncia en 2001, como producto de impresionantes movilizaciones populares anti-neoliberales, es quien instrumenta el “corralito”. Luego se hace cargo provisionalmente de la presidencia Alfonso Rodríguez Saá, sólo unos días de diciembre del mismo año. Luego renuncia.

Entra en enero de 2002 Eduardo Duhalde, presidente interino. Es destituido también en medio de un gran descontento y de fuertes movilizaciones sociales así como de una severa crisis económica.

De 2003 a 2007 asume el justicialista, “heterodoxo”, Néstor Kirchner, luego de las relevantes movilizaciones sociales. Será un presidente que si bien el pueblo no se encontrara enamorado de él sí contará con un gran consenso. Luego lo seguirá su esposa Cristina Fernández de Kirchner para el periodo 2007-2011. Será reelecta en 2012.

2.2.2. La histórica lucha obrera latinoamericana. Argentina, los piqueteros y los autonomistas del MTD de Solano.

La presencia de la clase obrera argentina va a desarrollarse de maneras más consistentes que la de otros de sus vecinos latinoamericanos, en cuanto a su fuerza o presencia socioeconómica. Fueron integrados a un sistema capitalista más pleno y centrado en la relación nodal: trabajo asalariado - capital, como sucede en los países altamente industrializados. Las formas de reproducción cotidiana, por ejemplo, dependen con mucho, en el resto de América latina, de formas de estrategias de sobrevivencia sujetas a patrones precapitalistas, de solidaridad más “premoderna”. En cambio en este país la clase obrera contó con un alto nivel de ocupación, pleno empleo

y altos salarios relativos.²⁹⁹ Nos menciona un autor cómo el caso argentino es diferente de varios países latinoamericanos y...:

...refleja un cuadro por demás atípico. Por un lado, aparece como uno de los pocos países latinoamericanos en el cual... (La)... "sociedad salarial" tuvo un fuerte desarrollo. Ciertamente durante décadas la Argentina fue una sociedad relativamente bien integrada desde el punto de vista social. En líneas generales, esta integración se realizó en un contexto de pleno empleo, a través de un conjunto de instituciones que fue posibilitando la incorporación de un amplio sector de los trabajadores urbanos, en términos de derechos sociales, protección social y estabilidad laboral. Por otro lado, esta cierta excepcionalidad...daba cuenta...del escaso desarrollo de redes de contención comunitarias, en comparación con otros países latinoamericanos, al tiempo que mostraba una expansión igualmente inferior del trabajo informal, como actividad "refugio", asociada tradicionalmente con las estrategias de supervivencia.³⁰⁰

Con el gran crecimiento de sus ciudades también se generó un sólido segmento de clases medias que: "no tenía igual en América Latina",³⁰¹ tanto por su cultura como por su nivel de vida.

Todo lo anterior permite valorar que la herencia de migrantes, la consistencia relativa de su clase obrera, el desarrollo de las zonas urbanas y aún en segmentos campesinos, da una constelación de elementos importantes y peculiares de este país.

Centralmente lo que aquí destacamos es que en el caso argentino la contradicción, o clivaje, fundamental, se centra entre el capital y la clase obrera, aún con insuficiencias, a diferencia de los casos ecuatoriano y boliviano señalados antes o, en todo caso, tienen un acotamiento de otro significado.

En el sentido anterior, cuando en la Argentina se despliegan durante "el proceso" de la dictadura de 1976 a 1982 y luego al final de siglo, las políticas neoliberales, nos estamos enfrentando, por las modificaciones que se acarrearán para la sociedad de este país, a una modificación, cuya des-industrialización y reducción del Estado van a conducir a un tipo de lucha en que el trabajador se constituye en el centro de los movimientos sociales, de una manera tal que no tiene paralelo en otras latitudes. Como señala Almeyra hablando sobre el desempleo y la desocupación, reiterando lo que decíamos antes:

²⁹⁹ Cfr. *Op. Cit.* Almeyra Guillermo. p. 24.

³⁰⁰ Svampa Maristella, Pereyra, Sebastián. *Entre la ruta y... Op.Cit.*, p. 14.

³⁰¹ *Op. Cit.* Almeyra., p. 24.

La desocupación, así, tendrá un efecto sobre quienes no han sido jamás "ocupados"... ()..., y otra sobre los que, desde hace generaciones, están concentrados en las zonas urbanas y han pasado por los talleres artesanales, las industrias, el comercio o los servicios públicos fuertemente transformados por la crisis.

Ni la percepción del fenómeno ni la defensa frente al mismo serán iguales. El *nouveau pauvre* francés tiene una preparación cultural y un hábito de confort moderno que no desaparece con la crisis y, al mismo tiempo, no tiene como el campesino mexicano desposeído, una vieja adecuación a la miseria y una red de protección en la familia ampliada o el compadrazgo, que le permite sobrevivir aunque sea mal porque no está sólo. Por consiguiente el pequeño burgués pobre argentino que debe mudarse a una casa en una Villa Miseria donde no tendrá ya agua caliente, ni servicios ni seguridad, reaccionará con el bagaje cultural y político de que dispone (y que incluye el pasado sindical suyo o de su medio) y la respuesta será tanto más rápida y violenta cuanto más haya perdido (como sucedió con los trabajadores petroleros, que eran privilegiados, tanto en Cutral-Có, en el Sur del país, como en General Moscóni, en el Norte). Por eso las grandes luchas contra la desocupación comenzaron en noviembre de 1995 en París y no en Brasil o México, por ejemplo, donde la situación era mucho peor.³⁰²

Por esto en la Argentina las luchas se centrarán en las concepciones obreras y en las zonas urbanas que luego resultaron afectadas con las privatizaciones de las esenciales empresas del Estado, o por el abandono de los empresarios nacionales ante las crisis. Este hecho permite señalar, además de los económicos, los aspectos políticos, porque:

La crisis es también destrucción de capitales y de capitalistas y, por lo tanto, debilitamiento de las relaciones de mando-obediencia necesarias para el capital y que se apoya en la aparente superioridad del capitalista el cual, para muchas de sus víctimas, "es rico porque es más capaz y organizado". Al perder el prestigio los empresarios en quiebra, fraudulenta o no, se desgasta la idea de la indispensabilidad del capital y de que conocimiento y propiedad son sinónimos y las distancias entre trabajadores y patrones aparecen más cortas. Por lo tanto es posible osar, animarse a saltar esa barrera asumiendo la conducción colectiva o la propiedad colectiva de la empresa en crisis.³⁰³

Cuestión que luego permitirá explicar el movimiento de la toma de empresas por parte de los trabajadores y que estos pondrán, nuevamente, a producir. Es el fenómeno de las empresas recuperadas. Esta situación les permite a los argentinos de abajo decir que: "los patrones son un lujo que no nos podemos permitir porque somos demasiados pobres".³⁰⁴ En estas condiciones la ocupación de fábricas, movimiento importante a principios de este siglo XXI, adquirirá un gran realce en el país.

³⁰² *Ibid.*..., p. 62.

³⁰³ *Ibid.*..., p. 62-63.

³⁰⁴ *Ibid.*..., p. 62.

Lo dicho destaca cuando vemos que el eje de las contradicciones es la relación trabajo asalariado-capital, como en los países desarrollados. En estos se valora mucho, y más en medio de las crisis, la existencia de un Estado robusto y de una fuerte sociedad civil. Pero en la Argentina no se podrá definir igual la situación porque: **"El Estado moderno argentino es resultado de un equilibrio inestable y cambiante entre las clases dominantes y las clases dominadas."**³⁰⁵

No obstante lo anterior, o por eso mismo, el gran movimiento social argentino se desarrollará de la mano de una nueva significación social del desocupado que, bajo el nombre de "piquetero", asumido en el primer lustro de la década del 2000, va a cobrar una relevancia fundamental a partir de la des-industrialización que produjo el neoliberalismo en Argentina. Son los trabajadores que se organizan en conjunto, y en principio sobre la base de su común situación de despedidos, pero que van evolucionando hasta asumir ese rol de marginados de una manera novedosa, agresiva, saliendo de la crisis personal de la desocupación hasta un rol más activo y demandante. El movimiento piquetero nace contemporáneamente por los años de 1996-97 en Cutral Co. y Plaza Huincul,³⁰⁶ y en las provincias de Salta, Jujuy y Córdoba. Cortan rutas y se movilizan ya no a través de las huelgas, sino de los bloqueos. Se orientan, no a la esfera de la producción, sino a la de la circulación del capital, con lo que afectan tanto a su reproducción como a las bases jurídicas del sistema, aspecto que no ha sido valorado suficientemente en su cariz anticapitalista y rebelde. Estos piqueteros actúan con el apoyo de numerosos pobladores de las zonas afectadas también por el desempleo. De hecho esta nueva lucha social se nutre de las luchas sindicales y de las "puebladas". Expresión de los habitantes de una región que respaldan a los piqueteros. Estas son las dos vertientes del movimiento piquetero: la acción sindical y la territorial.³⁰⁷ En el terreno ideológico han roto, al menos hasta cierto punto y momento, con las esperanzas que la cultura populista y peronista le había heredado. Los gobiernos de ese signo son lo que se muestran como artífices del golpeo vivido.

³⁰⁵ *Ibid.*, p. 102.

³⁰⁶ Cfr. Ferrara Francisco. *Más allá del corte de Ruta*. Buenos Aires. Ed. La Rosa blindada. 2003., p. 38.

³⁰⁷ Cfr. Svampa. *Op. Cit.*, pp. 19-30.

La lucha piquetera se orientará, después, a requerir subsidios estatales por la condición de desocupación existente, planteamiento que en principio instrumentaron los gobiernos federal y estatal argentinos para contener las movilizaciones, pero que luego los piqueteros harán suyo, luchando por orientar la contraprestación ellos mismos, y no a partir de los criterios oficiales.

Este movimiento piquetero es muy amplio, concentra las más diversas formas y orientaciones políticas. En aras de la brevedad señalaremos que se podría subdividir en dos gruesas vertientes, pero con diferencias en su interior:

Una vertiente que en una primera ala se ancla en la cultura política peronista de antaño, con una intención de reeditar las políticas keynesianas y de pleno empleo. Esta postura permanece ligada al justicialismo que es, no sólo, una expresión político partidaria, sino algo más profundo. Es decir, es, como en el caso del priísmo en México, donde se ve que hay similitudes:

Una cultura política que abarca todos los ámbitos de la sociedad mexicana con el amoralismo, el decisionismo vertical, el profundo antidemocratismo, en los hechos, en la Argentina sucedió algo similar con el peronismo.³⁰⁸

Donde el país del sur: "...se peronizó también en sus costumbres políticas".³⁰⁹

Esta expresión se manifiesta en organizaciones sindicales como la CTA, el Movimiento Independiente de Trabajadores Jubilados y Pensionados (MITJP); así como territoriales ligadas a estos; como la Federación de Tierra y Vivienda (FTV). Aspiran a recuperar lo perdido, pensando que el capitalismo todavía puede volver a reincorporarlos como antes. La variante expuesta ha nutrido a sectores gubernamentales de las administraciones Kirchner y a su capacidad de cooptación de un segmento piquetero, el mayoritario por cierto.

Existe también otra ala de esta misma postura y que es aquella fincada, básicamente, en las raíces clásicas de la izquierda partidaria anticapitalista; tanto sindical y territorial, como la de la Corriente Clasista Combativa (CCC) o el polo obrero, o la del Movimiento Sin Trabajo (MST) y el Movimiento Territorial de Liberación (MTL), respectivamente. También aquí aparecen los distintos partidos políticos de izquierda

³⁰⁸ Almeyra. *Op. Cit.*, p. 105.

³⁰⁹ *Ibid.*..., p. 105.

como el trotskista Partido Obrero (PO). Estas organizaciones piensan en términos de vanguardia y partidos obreros clásicos. Buscan la toma del poder a través de un largo camino basado, en principio, en sus cuadros militantes, que siguen pensando en el central protagonismo del proletariado industrial y su programa.³¹⁰

Una segunda postura, muy distante de estas valoraciones, es la que constituyen distintos organismos autogestionarios y autonomistas como son, entre muchos otros, los diversos movimientos de trabajadores desocupados. Uno de ellos se expresa en el Movimiento de Trabajadores Desocupados de Solano (MTD-S).

Esta organización quiere construir espacios distantes de las referencias peronistas, tanto como de las de los partidos de izquierda, porque no creen en las propuestas que tienen como referencia esencial la toma del poder, al Estado, a los partidos o a los cuadros. A estas ideas ellos oponen la distancia y la construcción cotidiana, en “situación” de la resolución de sus demandas. Apuntan más a espacios locales, sin que esto se confunda con la fundación de Archipiélagos autonomistas. Simplemente esperan un largo proceso de confluencia no impuesta ni “programáticamente planeada”. Ellos parten de la idea de que la construcción política se inicia a partir de la actuación y la lucha en situación, y que las alternativas parten de los hechos concretos y no de los programas pre elaborados. Sí entienden que el asumir los recursos de los “planes trabajar,” siendo proporcionados por el gobierno, los hacen muy vulnerables; pero aspiran a dejar de depender cada vez más de ellos a partir de desarrollar sus propios proyectos productivos que los hagan cada vez más autónomos.

Debe recordarse a este respecto que en años recientes, después de los movimientos sociales de principios de siglo, la llamada economía social en Argentina alcanzó a representar altísimos niveles del PIB, por lo que propuestas como estas no quedan como meros sueños de socialistas utópicos.

³¹⁰ Cfr. Oviedo Luis. *Una historia del movimiento piquetero. De las primeras coordinadoras al Argentinazo*. Buenos Aires. Ed. Rumbos. 2004. 2ª. pp. 51: Sobre la crisis y su solución dicen: “El problema consiste en ver si la clase obrera (incluyendo a los desocupados) puede convertirse en caudillo de la gran masa explotada, para que esa lucha sea consecuente; para ello debe imponer su programa”. Sobre los “planes trabajar”, y oponerse a ellos en los partidos de izquierda, por mediatizadores y no anticapitalistas se señal, p. 55: “Los *planes*, (...) no afectan el beneficio capitalista; tampoco tienden un puente hacia la unión de la lucha de los ocupados con los desocupados ni plantean la necesidad de la superación histórica del régimen social capitalista, “dicen que además refuerzan el control estatal de este movimiento.

Los autonomistas de solano, resumidamente, dan esas respuestas a lo planteado por las opciones de izquierda que tienen como ejes: el poder como objetivo, el partido como herramienta y al militante como operador.³¹¹

Esta vertiente encuentra sintonía con los planteamientos zapatistas en relación al uso de los espacios, que son recuperados desde una perspectiva social, así como el tiempo. O sea, trabajan pensando en el tiempo que las necesidades sociales, las suyas, establecen, y no de las que la rentabilidad del capital exige.

A la política la valoran desde sus propias relaciones y no tienen en cuenta los tiempos electorales para trabajarlos.³¹² Piensan que los espacios de los partidos políticos son los espacios de la impotencia, además por la gran pérdida que la dependencia al exterior expresa.

Los piqueteros en general, y el MTD de solano en particular, comparten una herencia obrera, una herencia barrial urbana, y la de las luchas de las madres de plaza de mayo que en tiempos de la dictadura, desde lo privado y la resistencia de lo privado en contra de la represión, se movilizaron. También importa cierta herencia que la militancia de la teología de la liberación les dio.³¹³ En su visión resulta imperiosa la sustantividad del principio de la dignidad, para combatir a todos los “punteros” o políticos manipuladores.

El MTD de Solano expresa, con todo lo dicho, junto con otros movimientos que confluyeron en la coordinadora “Aníbal Verón”, numerosas semejanzas con los planteamientos zapatistas que desarrollamos en este trabajo. Volveremos al punto.

2.3. – MEXICO Y CHIAPAS, LA LUCHA INDÍGENA. ANTECEDENTES AL EZLN.

Dado que el tema principal de los movimientos sociales trabajados se enfoca en el estudio del EZLN preferimos elaborar en un espacio diferente los elementos teóricos e históricos sobre México. Esto debido a que la amplitud del punto exige mayor profundidad en el tratamiento. A continuación nos enfocamos entonces, más bien, a

³¹¹ Cfr. Ferrara. *Op. Cit.*, p. 61.

³¹² Vid. Infra. Spagnuolo Alberto. Entrevista transcrita en los anexos de este trabajo.

³¹³ Cfr. Almeyra. *Op. Cit.*, p. 113., al respecto véase también Cfr. *Una historia del... Op. Cit.*, p. 99. En ese lugar se destaca el papel que la crisis de la iglesia tiene en el surgimiento de vertientes como esta de Solano. Se resalta la figura rupturista de nuestro entrevistado, el “ex cura” Alberto Spagnuolo en este movimiento. Para nuestra entrevista con este personaje Vid. Infra., en los anexos de este trabajo.

elaborar aspectos que luego serán relevantes en el neozapatismo. Un elemento sustantivo aquí es, reconocer que si bien México forma una república, su historia regional tiene muchísimas particularidades. Esto es, de tal manera relevante, que se asegura que cuando valoramos, por ejemplo el caso de Chiapas, nos enfrentamos con una zona que más bien parece otra república centroamericana. Veremos el punto.

2.3.1.- La lucha indígena en México. Emiliano Zapata. Referente emblemático.

Hemos mencionado antes las características generales del país y de la resistencia indígena. Deliberadamente no expusimos un factor, el más emblemático, sin duda, en la lucha indígena mexicana durante y después de la revolución de 1917. Es el que se refiere a la presencia de Emiliano Zapata Salazar, personalidad que permite mirar otro ingrediente de enmarcado del movimiento indígena que aquí trabajamos. Sabemos que los símbolos son fuertes asideros morales y políticos para la construcción de identidad y para dar cuerpo a una lucha.

Existen innumerables referencias que estudian la figura de Zapata.³¹⁴ Por ello, permítasenos la mera alusión del personaje en una visión muy acotada, subrayada, sobre todo, por el significado que tiene para los movimientos sociales del país. No sólo para los indígenas y para los campesinos mexicanos.

Podemos señalar, de entrada, que: "El zapatismo fue la expresión más concentrada de la irrupción nacional de las masas campesinas".³¹⁵ Esto para el periodo de la revolución mexicana pero que se vincula con la lucha de los pueblos desde la misma independencia del país. Es una expresión de las milicias campesinas del sur, particularmente del estado de Morelos, fincado en los más fuertes valores comunitarios indígenas y campesinos.

El zapatismo, a partir de los movimientos que se producen; en el enfrentamiento contra Porfirio Díaz primero, y luego contra Madero, se fincara en la idea expresada en el "Plan de Ayala",³¹⁶ la de restituir la tierra a los pueblos campesinos en arreglo a sus

³¹⁴ Destacadamente: Gilly. Adolfo. *La revolución interrumpida*. México. Ed. El caballito. 1994. Y Womack. John. *Zapata y la revolución mexicana*. México. Ed. Siglo XXI. 1969.

³¹⁵ Gilly. Adolfo. *Op.Cit.*, p. 86.

³¹⁶ *Ibid.*, p. 96. Plan firmado el 28 de noviembre de 1911. Y que desciende y remonta, al menos, en el otro relevante documento identitario y popular de Morelos; Los sentimientos de la nación. Dándole continuidad a la herencia de resistencia comunitaria agrarista.

propios valores (abanderados en las consignas de. “Tierra y Libertad”). Será pues el zapatismo, y para decirlo rápido, una idea permanente de pelea por los derechos colectivos. Así, la lucha también se dará en contra del golpista Victoriano Huerta, y del constitucionalista Venustiano Carranza. Zapata continuará, hasta su artero asesinato, el 10 de abril de 1919.

Pero la herencia del zapatismo en los aspectos políticos de los sectores subalternos mexicanos será sustantiva. Así por ejemplo, durante cierto periodo, y en arreglo a condiciones desfavorables para Zapata en 1915, se generará una “estructura de gobierno” comunitaria en el estado de Morelos, en torno a la cuál se desarrollarán toda una serie de estrategias de sobrevivencia campesina en condiciones de guerra, y que se han concentrado en el conjunto de las experiencias denominadas “comuna de Morelos”.³¹⁷ Estrategias fincadas sobre la base del apoyo colectivo no sólo de la tierra sino de zonas obreras, como los ingenios azucareros de entonces, y en donde se tenía la máxima prioridad de apoyar a la comunidad, con valores ajenos a cualquier principio de valoración capitalista.

Estas experiencias, junto a la ejemplaridad y congruencia de Zapata, harán que se le destaque como una de las figuras más limpias, entrañables y consecuentes de la historia mexicana y sus experiencias de lucha permitirán verse incorporadas en las luchas mexicanas posteriores de todos los luchadores de abajo.

Este será el símbolo que seguirán, como imagen e ideario, la mayoría de los indígenas y campesinos mexicanos más pobres. También lo será, por supuesto, para el agrupamiento indígena al que nos avocamos en este trabajo: el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Por cierto, y para subrayar la construcción útil, no esencialista de la edificación del mito de identidad en el EZLN, diremos que el zapatismo original no tendrá más que un contacto muy “acotado” con el estado de Chiapas. Y su emisario en ese lugar no será, quizá, el mejor exponente de las banderas de ese movimiento. Sin embargo la referencia mítica de Zapata, como símbolo nacional, rebasará la anécdota o el dato

³¹⁷ *Ibid.*, pp. 261- 323. Véase todo el texto.

histórico concreto, para convertirse en el estandarte legendario de la lucha popular mexicana en adelante.³¹⁸

2.3.2.- La lucha indígena en Chiapas. Lo particular.

Chiapas es un estado en donde se han enfrentado diversos momentos de resistencia indígena, destacadamente, en la primera época colonial: en 1532,³¹⁹ y en 1542.

Movimientos posteriores son; el de Cancuc en 1712-1713, investido con un ropaje religioso y milenarista, y su similar, en plena era liberal mexicana en 1867,³²⁰ por dar algunos ejemplos.

Las distintas manifestaciones de la resistencia comunitaria, además de variadas, han asumido un carácter en que, para poder subsistir, han tenido que asimilar transformaciones a su interior, tanto en el nivel nacional que comentamos antes, como en lo local y regional.

A este respecto, es comúnmente aceptado afirmar que la historia de Chiapas conserva peculiaridades que contemplan que también en este campo existen rezagos de la entidad ante el resto de la nación. Por esto se afirma que la Revolución mexicana y sus consecuencias llegaron hasta la época del cardenismo. Así por ejemplo, para el caso del norte del estado, se puede afirmar que: "entre 1936 y 1940, las estructuras comunitarias de los municipios de los altos de Chiapas quedaron subordinados al Estado y al partido oficial".³²¹

De cualquier manera existen también discordantes historias regionales en el mismo Estado, cosa que permite afirmar un nivel diferenciado con relación al corporativismo sobre las comunidades, realidad que será lo más significativo también en la relación indígena, y campesina, con el régimen del PRI.

³¹⁸ Véase. Pérez Salas María Esther y Guillen Diana. *Chiapas. Una historia comparada*. México. Ed. Instituto Mora. 1994.

³¹⁹ Cfr. *García de León, Antonio. Resistencia y utopía*. T.1. México Ed. Era. 1996 4ª., p. 40

³²⁰ Cfr. *Ibíd.* Mejía Piñeros. Ma. C y Sarmiento Silva Sergio. *La lucha indígena...Op. Cit.*, pp. 215, 371. No deja de ser interesante destacar que el año en que los investigadores citados cierran su estudio, en la selva lacandona, se iniciaba el nacimiento del EZLN, como veremos después.

³²¹ Cfr. Henríquez Arellano, Edmundo. "Usos, costumbres y pluralismo en los altos de Chiapas", en. *Democracia en tierras indígenas. Las elecciones en los altos de Chiapas (1991-1998)*. Edmundo Viqueira, Juan Pedro, Sonleitner, Willibald (coord.). México Ed. CIESAS-COLMEX-IFE. 2000., p. 33.

A pesar de todo, en Chiapas, como en el resto del país, también se han conservado profundas raíces comunitarias milenarias.³²² El espíritu comunitario no se refiere solo a la existencia de un espacio concreto definido como comunidad, sino a un espíritu colectivo de convivencia social.

En espacios específicos de la entidad podemos encontrar varios niveles de adaptación de las comunidades, cambios que, aún actualmente, cuentan con un mayor o menor grado de sujeción ante los poderosos en turno.

En resumen señalamos que, existiendo una lucha por concretar la existencia de una hegemonía, como marco de las batallas del Estado nacional mexicano en todo el país, y siendo este el papel clave de las clases dominantes, los sectores subalternos resisten y se oponen a ello con formas de vinculación social comunitaria opuestas a los modelos estatales.

Estas luchas tienen sustantivas diferencias estatales y regionales. Para el caso de Chiapas es similar, sumándosele el hecho de que este lugar se presenta como una “periferia de la periferia”, la orilla del Estado nación mexicano, y ello acarreará particularidades esenciales para explicar sus luchas y resultados diferenciados. Esto permite, muy somera y esquemáticamente, establecer alguna tipología de estructuras políticas y resistencias organizativas ante los intentos corporativos y estatales en la zona.

La clasificación siguiente, aunque no estrictamente definida así por él ni para este objetivo, se desprende de las investigaciones que durante más de diez años realizó Neil Harvey. Son hechas antes del levantamiento zapatista, pero—creemos—sirven para ubicar las particularidades de la construcción política y de las luchas en este estado del sureste.³²³

Cabe mencionar que estos patrones no se pueden tomar rígidamente, simplemente marcan grandes directrices que, para nuestros fines de precisar el significado del movimiento zapatista, adquieren utilidad:

³²² Cfr. *García De León. A. Op. Cit.*, T. 1, pp. 21-22.

³²³ Cfr. *Harvey, Neil. La rebelión... Op. Cit.*, pp. 75 y ss.

1- *Comunidades revolucionarias institucionalizadas*. Son aquellas cuyos líderes fueron cooptados, pero que con ellos también se logró cooptar a las estructuras comunitarias, entre otras vías, a través de la Confederación Nacional Campesina (CNC), sector campesino del PRI,³²⁴ como podría ser el caso en San Juan Chamula. Se logró incluso la consolidación de grupos de caciques ligados a aquel aparato consiguiéndose la penetración de Estado y partido en la vida de la comunidad.³²⁵ La absorción se dio también por medio de los recursos que la pertenencia a la CNC posibilitaba para las comunidades.

2. - *Comunidades influidas del exterior*, por maestros o agrónomos por ejemplo, que si bien fueron parcialmente controladas, mantuvieron estructuras de resistencia en la defensa de las tierras comunales. Son comunidades que contaban con cierto grado de estructuración autónoma. Como casos ilustrativos tenemos, en un momento dado, los de Simojovel o Venustiano Carranza, al norte, en los altos, y al centro de Chiapas.³²⁶

3.- *Comunidades alejadas de los poderes más centralizados del Estado*. Numerosas comunidades tzeltales y choles se adentraron en la selva lacandona, practicando más libremente sus propias tradiciones, dada la ausencia sistemática y permanente de los poderes del Estado.³²⁷ Son comunidades, sin embargo, que se vieron influenciadas por el trabajo de órdenes religiosas de diversas variantes, situación que posibilitó otro tipo de “concientización” más definida, en una opción; en la idea de la propiedad individual y de cultivos más lejanos a los tradicionales. Fueron acciones promovidas, por ejemplo, por el Instituto Lingüístico de Verano (ILV), apoyados por EUA y algunas ordenes protestantes de ese país.

4.- *Comunidades más independientes ligadas a la alternativa eclesial de opción preferencial por los pobres*. En la misma zona se fincaron los esfuerzos, por otra parte y como defensa ante la expansión del protestantismo, de la iglesia católica de la región, representada por el obispo Samuel Ruiz García, también adherido a la Teología de la liberación en su “opción preferencial por los pobres”. Esta segunda presencia se

³²⁴ Cfr. *Ibid.*, p. 76.

³²⁵ Cfr. *Ibid.*, p. 77.

³²⁶ Cfr. *Ibid.*, pp. 77-80.

³²⁷ Cfr. *Ibid.*, p. 81.

acercaba más a las formas tradicionales de las comunidades, y son en las que se promovió una lucha más ligada a sus intereses comunitarios, más que individualistas, así como la concientización en la defensa de sus derechos aún ante el mismo Estado.³²⁸

Como nuestro objetivo es simplemente señalar las readecuaciones comunitarias, sólo constatamos lo dicho, y nos centramos, destacadamente, en la última variante comunitaria que hemos señalado ya, que es la que nos permitirá tener presente de mejor manera lo que representa el EZLN en este contexto.

2.3.3.- Antecedentes sociales más inmediatos del neozapatismo. La singularidad.

Hemos valorado una identificación política del país, luego una caracterización de Chiapas en ese contexto. Correspondería elaborar ahora una fina microhistoria para ubicar pormenorizadamente elementos más locales para abordar nuestro tema. Por ahora nos conformamos con indicar el dato.

Sabemos que son amplios y altamente significativos estos elementos mencionados, y que debieran anotarse para explicar los antecedentes más inmediatos y estatales chiapanecos previos al surgimiento del EZLN. De hecho debería tenerse un análisis fino de las diferentes condiciones que entran, según el predominio de cada pueblo indígena incluso. Por ejemplo, las historias de los tzotziles o las de los tzeltales no necesariamente son similares a las de tojolabales o choles. No es lo mismo tampoco la historia regional de los Altos que la de lo más profundo de la Selva.³²⁹

Por lo dicho, es conveniente dejar subrayada la idea de que una causalidad más precisa tendría que contar con una fina tipología micro-regional del Estado de Chiapas. Esta tarea está por realizarse en estudios específicos con ese objetivo, que no es el que aquí se busca. De Cualquier manera sí creemos que se puede dejar acotado que el estado de Chiapas tiene, como característica común, un enorme retraso en sus condiciones políticas, económicas y sociales, en comparación con el resto del país y juzgado esto a partir de parámetros occidentales. Así, la subsistencia de latifundios, las

³²⁸ Cfr. *Ibid.*, pp. 82-84.

³²⁹ Vid. Pérez Salas María Esther y Guillen Diana. *Chiapas. Op Cit.* Solo por mencionar un texto que nos expone la historia de Chiapas, misma que tendrá repercusión en los indígenas de la zona.

debilidades del poder estatal, con relación al autoritarismo de los poderes locales, ha sido una constante más gravosa que en otras zonas.

Todo esto ejemplificado en los poderes tiránicos discrecionales que, bajo la amenaza de “guardias blancas”, se constituyen en una presencia cotidiana para los pueblos y comunidades indígenas. Cabe comentar también la peculiar y fluctuante economía chiapaneca, vinculada en muchos momentos a la producción del café.

Debemos destacar también que cualquier elemento organizativo, por eficaz que parezca, resulta insuficiente para dar cuenta de lo que es el EZLN. Lo fundamental son las condiciones socioculturales que posibilitan el surgimiento de un agrupamiento como el que analizamos.

Por lo comentado, en lo que sigue, consideramos esencialmente elementos que se pueden juzgar relevantes, más que nada, para los referentes organizativos más visibles y previos a lo que después se conocerá como EZLN. Decimos más visibles porque con el surgimiento del EZ una cosa queda clara. La importancia del secreto es esencial en las comunidades indígenas, como ya señalábamos.

Es decir que existen muchísimas experiencias focalizadas de organización, que aún están orbitando sólo en el espacio de la discreción comunitaria indígena, estrechamente ligada a lo micro-regional. O sea que hay un trasfondo de lucha menos visible de lo que puede ser detectado a partir de instancias “organizadoras más visibles” como iglesias, partidos o asociaciones, u otros elementos institucionales o de la sociedad civil o parecidos. Este punto no es exclusivo de Chiapas, como lo revelan algunos investigadores de otros países del mundo.³³⁰

Teniendo en mente las consideraciones expuestas podemos entrar, entonces si, a tomar en cuenta a los espacios “macro institucionales” que resultan importantes como organizadores o canalizadores de la actuación de los pueblos indígenas. Entre otros tenemos a la iglesia.

La diócesis de San Cristóbal, decíamos, encabezada por el Obispo Ruiz, tendrá un papel muy importante en torno a la promoción de formas de organización indígena

³³⁰ Vid. Cfr. *Scott. James. Los dominados y... Op. Cit.*, También a la escuela de los subalternos en donde destaca Ranajit Guha y Partha Chaterjee, entre otros.

en las zonas de su influencia y en el posterior conflicto chiapaneco. Este personaje conocerá, y promoverá, la organización, fincado en su conocimiento de la situación de la zona y de las diversas formas organizativas que los indígenas se dan para su defensa.

El Obispo desarrolla, desde los años sesenta, una labor pastoral clásica. Es decir meramente espiritual que, rechazando el individualismo, a la vez será marcadamente anticomunista.

Posteriormente, y ante la insuficiencia de respuesta que se veía en los fieles, se da un giro en la orientación de Ruiz quién recibe, como muchos clérigos latinoamericanos, la influencia de los acuerdos emanados del concilio de 1964 en Medellín Colombia. Destaca sobre todo la decisión de la opción preferencial por los pobres asumida en esa ocasión. Se adopta una postura coincidente con la teoría marxista de la dependencia, y un afán de asumir un compromiso que retomará los valores de las comunidades, así como una posición más activa de los fieles en la resolución de sus necesidades.

Se crea, en los nuevos catequistas, una visión no sólo espiritual sino instructiva, con el fin de resolver sus problemas, y abarcadora de la temática social. Incluso se decidió la formación de diáconos indígenas, ayudantes de los sacerdotes para la administración de los sacramentos, pero también elementos de concientización. Así se logró el que el pueblo se formara como un actor político.³³¹

Por lo anterior, se puede afirmar que el papel de la iglesia de la región cambió gracias a la teología de la liberación. Con esta visión el vínculo con los indígenas se volvió más fluido, y ellos, más activos en las definiciones políticas de sus comunidades y pueblos.

En paralelo a lo anterior se daba, en los años setenta, la movilización, por parte del Estado, de organizaciones "autónomas" para el desarrollo económico. Es la época del gobierno de Luis Echeverría, quién se fijó el propósito de lograr reagrupar a diversas organizaciones campesinas independientes, mediante el proporcionarles

³³¹ Cfr. Harvey. *Op. Cit.*, pp. 87-94.

ciertos recursos para el desarrollo productivo, esto enmarcado también en su política de “desarrollo compartido” y en medio de una fuerte crisis económica para el país.

A su vez, en algunas zonas de Chiapas, se presentaba la existencia de estudiantes que habían sido activistas en escuelas de educación superior, y que se dieron a la tarea de crear organizaciones campesinas con la idea de la defensa del derecho de las comunidades.³³²

Con los objetivos gubernamentales mencionados antes, en 1974 se organizó un Congreso Nacional Indígena. Promovido por el Estado, este encuentro tuvo como resultado, dado el trabajo de activistas y misioneros, el establecimiento de demandas y posturas propias, expresadas por los indígenas, consecuencias que no fueron del agrado de los mandos oficiales pero que terminaron escapándoseles de las manos.³³³

En el proceso que se da alrededor de aquel congreso, la iglesia de la zona había establecido contacto y acercamiento con militantes maoístas que contribuyeron en el avance de las comunidades indígenas,³³⁴ sobre todo de los altos de Chiapas, donde la presencia del aparato oficial, como ya se dijo, era más débil. Esto aportó para la independencia y espíritu de lucha de los pobladores.

Es así como estuvieron presentes cuadros revolucionarios de organizaciones como Política Popular (PP),³³⁵ una fracción no violenta de la Unión del Pueblo (UP) que era una organización guerrillera, y que formaron conjuntamente, con los maoístas, a Línea Proletaria (LP).³³⁶ Gran parte de los militantes de esas organizaciones llegaron del norte del país.

Esta agrupación entró en conflicto con la estructura muy centralizada que había producido el trabajo eclesial.

Por medio de la “línea de masas”, o de trabajo de “las masas a las masas”, se intentó descentralizar ese poder. Por esta razón, así como por los enfrentamientos y divisiones internas de la propia LP, muchos de estos militantes fueron expulsados de esas zonas en 1978; otros permanecieron allí, debido a la necesidad que los miembros

³³² Cfr. *Ibid.*, p. 95.

³³³ Cfr. *Ibid.*, pp. 94-97.

³³⁴ Cfr. *Ibid.*, pp. 97-107.

³³⁵ Cfr. *Ibid.*, p. 99.

³³⁶ Cfr. *Ibid.*, p. 98.

de las comunidades indígenas tuvieron de contar con asesores quienes, por eso, pudieron crear organizaciones independientes, sobre todo en la selva lacandona.

Posteriormente se formó la Unión de Uniones (UU), que luego se fracturaría; entre otras razones por diferencias entre una vía que buscaba menos ideología y más proyectos productivos, y otra que iba en sentido contrario. También hubo conflictos por problemas de caudillismo así como de corrupción.

Los resultados de todo lo anterior generaron una gran desconfianza, por parte de las comunidades, en todo tipo de organización. Remontar esta situación y la tarea de recuperar la confianza sería central, posteriormente, para la consolidación del EZLN.³³⁷

Para fines de los setenta, y principios de los ochenta, resurgen también en distintos lugares del Estado de Chiapas, y ante la crisis de la CNC, nuevas organizaciones campesinas independientes, por ejemplo la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ) o la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), y redes de organizaciones como la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA) y la Unión Nacional de Organizaciones Campesinas Autónomas (UNORCA), con la intención de desarrollar proyectos productivos, destacadamente del café, principal producto mercantil de la región. También se da la organización a causa de los distintos intentos de modificación de la Ley de Reforma Agraria, que afectaban sobre todo a las tierras de los indios, así como por el caciquil y autoritario poder de los gobernadores del Estado que frenaban el reparto agrario,³³⁸ entre otras razones.

Varios de estos movimientos, redes y organizaciones, resultaron fracturados por diferencias internas y por la represión. Una de estas divisiones dará origen al EZLN.³³⁹

En suma, previamente a la aparición del zapatismo se conjuntan, primero que nada, situaciones sociales que se mueven en el tejido social más profundo pero que en general, con relación al poder, nos hablan de una larga e intensa situación de exclusión, miseria y represión en las diversas micro-regiones chiapanecas. Por otra parte existen dinámicas, básicamente organizativas, que proceden de la, comentada, influencia religiosa de la Teología de la liberación, de los intentos de readecuación de la

³³⁷ Cfr. *Ibid.*, pp. 97-107.

³³⁸ Cfr. *Ibid.*, pp.135-176.

³³⁹ Cfr. *Ibid.*, p. 162.

política gubernamental ante los altibajos de su legitimidad y la pérdida de sus controles corporativos, y de la activación de vertientes de izquierda radical y estudiantil en Chiapas, así como una rearticulación de organizaciones campesinas e indígenas independientes en este Estado del sureste mexicano.

2.3.4.- Antecedentes políticos del EZLN. Las FLN. Otra singularidad.

En 1994 aparece públicamente un nuevo sujeto de la resistencia indígena, con elementos del pasado y con innovaciones; se denominará *Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)*.

Sabemos que se insertan más sólidamente en el año de 1983 en la selva lacandona como elementos de un núcleo de: "sobrevivientes de la guerrilla urbana" de fines de los años sesenta, que son integrantes de las *Fuerzas de Liberación Nacional (FLN)*, organización que inicialmente se planteaba objetivos revolucionarios socialistas a la manera foquista-insurreccional guevarista, clásica en ese tiempo en diversos países de América Latina.

Esta organización "madre" fue fundada el 6 de agosto de 1969 en Monterrey Nuevo León, y a ella se suman diversos simpatizantes de la izquierda que, después de "cierta experiencia", deciden pasar a la clandestinidad.³⁴⁰

La organización es una de las raíces más importantes del EZLN, y es la que les aporta una esencial mística militante en donde el rol de la ética pasa a ocupar un papel fundamental en la formación de sus cuadros, donde, decían en un comunicado interno de esos años que: "Téngase bien presente que lo que esencialmente distingue a nuestros combatientes de los del enemigo es la moral".³⁴¹ Aspecto que, comentan, debe dar la razón de su existencia.³⁴²

Ese núcleo primario estaba compuesto de gente procedente de varios estados: de Nuevo León los más, de Coahuila, de Veracruz, de Yucatán. Una vez que llegan a Chiapas y tienen contacto, después de un tiempo en la selva, con los lacandones, estos les enseñan la manera de sobrevivir en zonas y condiciones extremas.

³⁴⁰ Cfr. Petriche, Blanche. Entrevista a Fernando Yáñez: *Habla Fernando Yáñez*. México. Revista *Rebeldía*. No.4. febrero de 2003., pp. 52-64.

³⁴¹ Cfr. Yáñez Muñoz, Fernando. "Los orígenes de la mística militante": EZLN. México. Revista *Rebeldía*. No.3. Enero de 2003., p. 61.

³⁴² Cfr. *Ibíd.*, p. 66.

Es el tiempo de una prolongada etapa de “adaptación” en que, después de un enfrentamiento, en 1974, deciden internarse profundamente en la difícil selva lacandona.

El primer periodo fue, también, el de un largo proceso de desapariciones y asesinatos (1969-1974). Después de ese tiempo no queda gente del grupo fundador, sino sólo uno de los primeros incorporados que es el mismo Fernando Yáñez, quién será el que asuma las principales responsabilidades del conjunto, a partir de 1977. Así se mantienen hasta principios de la década de los ochenta.

Más tarde, gracias a los contactos iniciales tenidos con los lacandones y con un profesor del lugar, con el paso del tiempo, (entre 10 u 11 años de activismo), logran ya contar con un trabajo sólido y, el 17 de noviembre de 1983, fundan el EZLN en un paraje selvático. Hasta ese momento es cuando aparece el que será, años después, el más relevante vocero actual de los zapatistas, es decir, el subcomandante insurgente Marcos, quien no es miembro del núcleo fundador inicial sino alguien que se integró al grupo posteriormente.

Marcos es subcomandante porque se asume subordinado a los comandantes, que son “cien por ciento indígenas”. El será, en todo caso, el jefe militar del agrupamiento mayor: las comunidades indígenas encabezadas por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena. (CCRI) Comandancia General (CG) del EZLN. Es aquí donde inicia propiamente el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

El agrupamiento tendrá en su desarrollo diversos momentos que lo caracterizan en su actuación. Lo importante a destacar es que expresa la forma particular que han asumido algunas agrupaciones indígenas mexicanas en sus luchas de resistencia milenaria, que son variadas, pero que, para el caso neozapatista, concretan la máxima distancia posible de las maneras de gestión y asimilación de la cultura política dominante posible hoy por los grupos étnicos, de tal manera que, al menos para el caso de los movimientos sociales indígenas (mexicanos y no mexicanos), hay un antes y un después en el análisis de los mismos y el parte-aguas lo define la existencia y actuación del EZLN. Lo sustantivo es destacar que no existe lugar a ninguna interpretación “policíaca” o “caudillista”, y por ello racista, de la historia que de cuenta de este acontecimiento si no se tiene presente, en todo momento, la herencia

sociopolítica del Estado de Chiapas, de sus diferentes regiones y de sus múltiples experiencias locales. Es necesario, por tanto, decidirse a profundizar en el análisis de su caso concreto.

SEGUNDA PARTE.CONTEXTO Y CONCEPTOS.

CAPITULO III. COMUNITARISMO POLÍTICO NEOZAPATISTA.

*No esperes a que te den los planos
para saber que todo corre peligro,
ni a que te cuenten los libros
lo que están tramando ahí fuera...*

*No esperes a que el aire también sea de pago
para gozar el placer de respirar*

*No esperes golpes de suerte
seguirás a su merced
mientras haya gente
que, trafique con la muerte*

*No esperes de ningún modo
que se dignen consentir
tu acceso al porvenir
los que hoy arrasan con todo.*

*NO ESPERES.
Joan Manuel Serrat.*

3.1. – HISTORIA CORTA. EZLN. UN MARCO SOCIOPOLÍTICO DE ANÁLISIS. LAS COYUNTURAS.

Si hay fermentos milenarios y de larga duración para explicar el comunitarismo indígena, y que hemos visto antes, también hay una historia más próxima. En esta última aparece lo que ha sucedido durante la existencia del conflicto entre el EZLN, el gobierno federal y el régimen político vigente. Aquí aparece el “relevo” de dos partidos: El “emblemático” PRI y luego el partido confesional y derechista: PAN. Más allá de otras diferencias ambos sosteniendo el macro proyecto neoliberal.

3.1.1. – El príismo. 1994- 2000. El principio neoliberal.

El 1 de enero de 1994 abre con dos acontecimientos reveladores del momento histórico del país. Uno es la voz de lo “moderno”, de los de arriba y su festejo por la entrada de México al Tratado de Libre Comercio con EUA y Canadá. Es el hecho más significativo que marca la entrada del país al Neoliberalismo en pleno; este punto será esencial porque sin tenerlo presente no se podrá explicar, en adelante, cualquier situación sociopolítica o económica del país.

El otro hecho es señal de lo contrario, la marca de la subsistencia de lo premoderno del país. Un acontecimiento inusitado para la inmensa mayoría de los mexicanos y latinoamericanos. Un ejército indígena armado declara la guerra al gobierno mexicano. Toma cuatro cabeceras municipales de Chiapas. Es una guerra frontal, y no un ataque guerrillero. Este hecho cuestiona la prerrogativa central del Estado: ser el único que puede contar con; “el monopolio de la legítima violencia física”.³⁴³

Ambos hechos, entonces, simbolizan a la nueva- vieja época que nos caracteriza. Aquí nos ocupamos centralmente del segundo acontecimiento, pero sabiendo la estrecha y contradictoria liga que guarda con el primero.

Desde la primera declaración de la selva, documento en que por primera vez hacen públicos sus motivos, se dan particularidades novedosas del EZLN respecto a otros movimientos armados. Hay una constante referencia a la legalidad y legitimidad del alzamiento y que ellos sustentan en el artículo 39 Constitucional bajo una concepción propia. Piden además, a los poderes de la unión, que no son el ejecutivo federal, que aquellos aspectos sean restablecidos.³⁴⁴ En ella los insurgentes se acogen a las leyes internacionales que regulan los conflictos bélicos.

El gobierno federal reacciona dando instrucciones al ejército mexicano para perseguir a los zapatistas, quienes se repliegan a posiciones de montaña de manera ordenada, militarmente hablando; lo que refleja una preparación previa para estas situaciones.

³⁴³ Cfr. Weber, Max. *El político y el científico*. México. Ed. La Red de Jonás, Premia Editora. 1981. 2ª., p. 9.

³⁴⁴ Cfr. EZLN. “Rechazan apoyo del EPR”. 29 de agosto de 1996, en *Documentos y...* EZLN 3. Op. Cit. pp.336-370. A este respecto, véase la diferencia que el mismo EZLN se reconoce respecto a la otra fuerza armada, el EPR, que surge en el Estado de Guerrero en junio de 1995.

El día 9 de enero, algunos sectores de la sociedad civil intentan enviar víveres y otros materiales hacia las poblaciones afectadas en la zona de conflicto, pero la iniciativa es impedida por el gobierno.³⁴⁵

En los siguientes días se presentan cambios en espacios políticos. El día 10, Jorge Carpizo sustituye en la secretaría de gobernación a quién fuera, también previamente, gobernador de Chiapas: Patrocinio González Garrido. Es nombrado comisionado gubernamental, para dialogar sobre la paz, Manuel Camacho Solís.³⁴⁶

El 12 se desarrolla una impresionante movilización nacional contra la guerra, sobre todo en el Distrito Federal, con el objetivo de detener la confrontación. Ese mismo día, Carlos Salinas ordena el cese del fuego federal y anuncia el propósito de iniciar pláticas con los "inconformes".³⁴⁷ El EZLN responde poniendo cuatro condiciones para iniciar conversaciones: demandas económicas, sociales, políticas y el cese de las hostilidades.³⁴⁸

Así, después de 12 días de confrontación militar, se pasa a una fase de negociación, sustancialmente debido a las multitudinarias movilizaciones de la sociedad civil. Se frenan los ataques militares abiertos. La acción política militar, entonces, es reorientada por la reacción de un tercer actor. Con ello se transita de lo militar al terreno discursivo-político.

Se produce un largo contacto zapatista con la sociedad civil y un espacio para la negociación con el gobierno federal que, al tiempo, presentará altibajos.

Un primer periodo de diálogo con el gobierno arranca el 21 de febrero. Se suspende por el EZ cuando se produce el asesinato del candidato presidencial priísta: Luis Donaldo Colosio el 23 de marzo, así como por presiones militares federales. El gobierno está en crisis en vísperas de una elección presidencial.³⁴⁹

³⁴⁵ Cfr. Fernández, Paulina. *Cronología de cuatro años de levantamiento*. México. Versión mimeo., 1998., p.1.

³⁴⁶ Cfr. *Ibid.*, p. 1.

³⁴⁷ Cfr. *Ibid.*, p. 1.

³⁴⁸ Cfr. *Ibid.*, p. 2.

³⁴⁹ Cfr. Fernández, Paulina. *Cronología... Op. Cit.*, p. 2. Y Cfr. Yvon Le Bot. *Subcomandante Marcos. El sueño zapatista... Op. Cit.*, pp. 248-249. El asesinato de Colosio marca un corte, habla de una crisis al interior del PRI como desde el asesinato de Obregón no se producía. Marcos expresa: "Finalmente todo este proceso de diálogo se va al carajo el 23 de marzo cuando asesinan a Colosio" y ante la pregunta de lo decisivo del acontecimiento, se responde: "sí, eso demuestra que ese gobierno no tiene capacidad de negociar, está en crisis, no es posible llegar a

Ante la simpatía de la sociedad civil y la crisis del régimen se reanuda el contacto con el gobierno hasta el 4 de mayo mediante ciertas condiciones.³⁵⁰ El 19 de ese mes, en víspera de los comicios federales se reúnen los insurgentes, por segunda ocasión, con el candidato presidencial perredista: Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano y se da una relación con este y su partido durante algún tiempo, en medio de una situación de respeto recíproco.

El EZLN había recurrido al diálogo a partir de su repertorio, de un fondo cultural propiamente indígena: las consultas comunitarias para acordar en las negociaciones. La consulta que se había suspendido a partir del asesinato señalado, luego se retoma y la concluirán el 12 de junio. El resultado es el compromiso de sostener la paz pero rechazando las propuestas gubernamentales.³⁵¹ El EZ expresa así, deliberada e implícitamente, que cuenta con base social desde su aparición y que no es un mero foco guerrillero más en busca de “las masas”.

En el lado gubernamental se sustituye al candidato priísta muerto y es postulado Ernesto Zedillo Ponce de León para el cargo. Debido a las pugnas entre los personajes oficiales es suplido el comisionado para la paz: Manuel Camacho quién, adversario serio de Zedillo y en ese momento protagonista de primer nivel y debido a desavenencias con el candidato oficial, renuncia a la comisión de Paz denunciando al presidenciable priísta como boicoteador del proceso de diálogo.³⁵²

Luego de las elecciones se rompen las pláticas. Considera el EZ que siendo presumible la realización de un fraude electoral a nivel federal, para el caso de las elecciones en Chiapas, eso se puede asegurar. Con esto se rompe, informalmente, el diálogo.³⁵³ La ruptura formal la postulan en octubre señalando el obstáculo que implica

un acuerdo estable con un gobierno que está en crisis. La bala que mata a Colosio mata la posibilidad del acuerdo de paz con el EZLN”.

³⁵⁰ Cfr. Fernández, Paulina. *Cronología. Op. Cit.*, p. 3.

³⁵¹ Cfr. *Ibid.*, p.3.

³⁵² Cfr. *Ibid.*, p.3.

³⁵³ Cfr. Le Bot Yvonne. *Op. Cit.*, pp. 251-255. Para la jornada electoral de agosto los zapatistas dieron oportunidad a que amplios sectores, incluso de la CND, se “desencantaran”. Marcos dice: “entonces dijimos, ‘Vamos a esperar a después de las elecciones y de ahí el resto de la gente se dará cuenta de que el PRI, el sistema de partido de estado, no va a organizar su suicidio’, y, luego...: “nosotros pensábamos que iba a ganar el PRI, que habría un fraude tan descomunal que la gente iba a decir, pues, vamos a rebelarnos, no digo tomar las armas, pero sí que iba a haber un movimiento de descontento muy grande”, pensaban, que había que esperar. Se equivocaron, como ellos reconocen, aunque no por la ausencia de fraude sino por lo de la respuesta popular. Al respecto se comenta: “Ahí nos equivocamos otra vez como en enero del 94, y otra vez viene la pregunta de ¿qué sigue? No pasó esto y la Convención Nacional, que era nuestra iniciativa de contacto, también entra en un periodo de crisis interna como resultado del fracaso electoral: Queda esperar a que salga Salinas y a ver qué plantea el nuevo presidente. Es lo

el cerco militar, y un nuevo asesinato político, el del priísta José Francisco Ruiz Massieu.³⁵⁴

Con la sociedad, del 5 al 9 de agosto, se da un hecho insólito. Se realiza una reunión con sectores de izquierda política y social conocido como Convención Nacional Democrática (CND) en el “Aguascalientes”, que se efectúa en plena selva lacandona, en el poblado zapatista de Guadalupe Tepeyac, y que había sido convocada por el EZ en la 2ª. Declaración de la selva (publicada el 12 de junio de 1994). Participan más de 6 mil personas. Esta reunión es ostentada como similar a la de 1914 en el estado del mismo nombre, y realizada por los revolucionarios de principios del siglo XX mexicano. Participan observadores nacionales y extranjeros.³⁵⁵ Allí el EZLN concreta la posibilidad de conciliar distintos tipos de lucha; desde la electoral hasta la militar, en vísperas de los comicios. Centran el eje de esta estrategia en la realización de esa convención, compuesta sobre todo por sectores de la izquierda no centralmente partidista, y por civiles. Así, el centro de su postura será planteado a través de la relación con la sociedad por el triple eje: CND-Cárdenas- EZLN.

Ante los riesgos de guerra, el obispo de San Cristóbal, Samuel Ruiz, busca colaborar con la paz, ayunando y apuntalando a la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI), espacio civil, (mediadora en el conflicto y creada por el prelado), agrupamiento que, siendo saludado por el EZLN es, también, reconocido por gobernación. Así, se sientan bases para reanudar conversaciones. A fines del 94 se produce una fuerte crisis económica, es producto de: “el error de diciembre”, ese es el término atribuido a equivocaciones de la gestión de la economía nacional”; y con que acusa el ex presidente Salinas de incapacidad a su sucesor Zedillo.

El 6 de enero de 1995 es presentado un tercer documento de los que ya se hacen tradición como el (los) más importante(s) manifiesto(s) zapatista(s) a la nación. Aparece la 3ª. Declaración de la selva, invitando a crear un Movimiento de Liberación

que decide el comité”. Es importante señalar que el diálogo se rompe, no tanto por la elección federal sino por la Chiapaneca. Se dice: “Cuando entra Zedillo lo primero que hace es apoyar a Robledo Rincón, que es la señal para nosotros.” Se argumenta que si el fraude de Zedillo no era comprobable – en las elecciones en Chiapas, - el de Robledo era evidente: “Y lo que hacía Zedillo como primer acto de gobierno era asistir a la toma de posesión de Robledo. Es ahí, donde el Comité dice (...) pues no nos van a hacer caso, van a hacer como que no pasó nada. Hay que hacer algo para que recuerden que estamos aquí. Y es cuando se decide la ruptura del cerco, en diciembre del 94”. La ruptura se da por Chiapas, y no básicamente, por lo nacional, como si fue lo de Colosio.

³⁵⁴ Cfr. Fernández, Paulina. *Cronología. Op. Cit.*, pp.3-4.

³⁵⁵ Cfr. *Ibid.*, p.3.

Nacional (MLN). Espacio que pretende abrir un marco de alianzas con partidos políticos y otras organizaciones, más allá de la izquierda agrupada en torno a la CND, destacadamente con el PRD y, todavía más singularmente, con su dirigente histórico, Cuauhtémoc Cárdenas.

Pero el 9 de febrero el gobierno federal instrumenta una táctica golpista, gira órdenes de aprensión contra los zapatistas, el ejército aprieta agresivamente el cerco en una lógica de guerra de baja intensidad que nunca hasta ahora cesará.³⁵⁶

Nuevamente se producen movilizaciones civiles. Renuncia en Chiapas el gobernador Robledo y lo sustituye Julio Cesar Ruiz Ferro, primer gobernador sustituto, quien no será el único en el camino. Se sientan bases para negociar, que se concretan en abril del 95. Previamente se había aprobado, el 16 de marzo, *la ley para el dialogo y la conciliación en Chiapas*, vigente hasta hoy, que es relevante porque le da formalidad a las negociaciones y un reconocimiento legal explícito y tácito a la actuación política zapatista.

El EZLN realiza, en mayo, reuniones con otros indígenas del país.³⁵⁷ En junio proponen a la sociedad civil de “abajo”, acompañante permanente del zapatismo durante un buen tiempo, la realización de una consulta en torno a su actuación. Se realizaría en agosto de ese año mediante una enorme participación ciudadana.³⁵⁸

El resto del año, con altos y bajos, se continúa negociando con el gobierno en torno a la propuesta de cuatro mesas de diálogo, en donde la primera abordada es la de derechos y cultura indígena. Se tiene el propósito de negociar sus demandas.

El EZ ha realizado, mientras tanto, reuniones con mujeres, con la sociedad civil (nacional e internacional) y ha nombrado de asesores suyos, para las negociaciones, a destacados personajes de todo el país. Hay señales y contra señales gubernamentales de paz y guerra (liberación de la acusada de zapatista Gloria Benavides en julio, detención de Fernando Yáñez en octubre, quien luego es liberado. Pero también existe

³⁵⁶ Cfr. *Ibid.*, p.3. Y Cfr. López Astrain, Patricia. *La guerra de baja intensidad en México*. México. Ed. Plaza y Valdés. 1996., pp. 55-56. La autora señala que el tratamiento gubernamental del conflicto con el EZLN pasó de una política de guerra contrainsurgente con Salinas, con una guerra de lucha frontal, a una guerra de baja intensidad (GBI) con Zedillo, como una concepción estratégica. Esta GBI iniciaría el 9 de febrero de 1995, entre otras razones por la presión de EUA ante el préstamo hecho a México, dada la crisis económica de diciembre.

³⁵⁷ Cfr. Fernández Paulina. *Op. Cit.*, pp. 6-7.

³⁵⁸ Cfr. *Ibid.*, p. 8.

el cerco militar, y se produce la sustitución de Samuel Ruiz como Obispo, etc.). En noviembre de ese año se concretan puntos de acuerdo.³⁵⁹

Inicia 1996. A pesar de todo hay un prudente “optimismo”. El 1 de enero aparece la 4ª. declaración de la selva en la que el EZLN realiza reuniones con grupos autónomos del país para sentar sus posiciones en torno al tema indígena, e invita, por otra parte, a la sociedad civil, a crear el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN). Una organización que enarbola las demandas del EZ pero que, deliberadamente y a propuesta explícita insurgente, renuncia a los métodos armados. Se busca crear un ropaje civil pensando en que se puede concretar la paz y transitar a una militancia política pacífica posterior.

En febrero se firman los acuerdos de la mesa indígena, pero en marzo surgen agresiones de un grupo paramilitar: “*Paz y Justicia*”, el ambiente se enrarece. De cualquier forma, el mismo mes se intenta iniciar pláticas en torno a la mesa 2, la de “*Democracia y Justicia*”, ante una evidente indolencia gubernamental, porque, además, en mayo se detiene a presuntos zapatistas y surge otro grupo paramilitar denominado “*Los chinchulines*”. En junio, y en contra sentido de lo dicho antes, se libera a los detenidos de mayo.

Aparece, como un problema más para el gobierno ahora en el Estado de Guerrero, un nuevo grupo armado: el *Ejército Popular Revolucionario* (EPR) con métodos guerrilleros clásicos y distanciados de la postura política zapatista. Aunque con él guardarán una posición no cercana, tampoco le serán hostiles. Se presume que existen muchos más grupos armados en el país.

En Julio se realiza un 1er. Encuentro internacional con los zapatistas, es por la humanidad y contra el neoliberalismo, se dice. También se efectúan otras múltiples reuniones y foros (el de la reforma del Estado y el de la discusión para la fundación del FZLN, y con la sociedad civil. Se pretenden sentar posiciones en torno a la mesa 2). Hay un gran activismo zapatista.

³⁵⁹ Cfr. *Ibid.*, p. 10.

Después, por la “parsimonia” y acciones judiciales del gobierno, se retira el EZ del diálogo en septiembre, y proponen puntos de concreción de acuerdos para la reanudación del mismo. Existen 6 mil indígenas desplazados debido a la guerra.

La COCOPA y la CONAI hacen esfuerzos para conservar los canales de diálogo. Sale una comandanta zapatista, Ramona, para ser tratada médicamente en el D.F., misma que participa en octubre en la reunión del CNI (Consejo Nacional Indígena) instancia de coordinación de los diversos grupos indígenas nacionales a propuesta del EZLN, y que recuerda los encuentros similares de 1974 en Chiapas durante el echeverrismo. En noviembre se instala la COSEVE (Comisión de Verificación), vigilante de los acuerdos de paz que se habían propuesto antes. A fines del mismo mes la COCOPA presenta, como se había definido, una propuesta que conjunta lo planteado por las partes enfrentadas.

En diciembre gobernación, después de haber aceptado lo elaborado por la COCOPA, se retracta de lo firmado, situación que luego la presidencia reitera y quién, además, presenta una nueva contrapropuesta alejada de todo lo discutido y acordado. Concluye el 96 con frialdad.

En enero de 1997 el EZLN rechaza la contrapropuesta presidencial. La COCOPA no puede concretar su rol pacificador para marzo. En Chiapas se han agudizado los ataques paramilitares, hay desalojos de simpatizantes zapatistas.

En julio se producen las elecciones federales intermedias en que el PRI pierde la mayoría en la cámara de diputados y pierde también, arrolladoramente, la “gubernatura” del Distrito Federal ante el líder perredista Cuauhtémoc Cárdenas.

Entre julio y agosto se realiza el 2º encuentro intercontinental zapatista en Europa.

El EZLN decide presionar al gobierno, se desplazan 1,111 representantes de sus comunidades a la ciudad de México, por el cumplimiento de los acuerdos de San Andrés, poblado en que se había realizado el dialogo. Se funda el FZLN en medio de condiciones no prometedoras para el transito del EZ a la vía pacífica.

El obispo Samuel Ruiz sufre un atentado del grupo paramilitar “paz y justicia”.

En Diciembre la violencia es brutal, incluso acuden instancias internacionales que dan cuenta del hecho. El gobierno estatal de Chiapas proporciona dinero a grupos acusados de paramilitares. El 22 de diciembre se produce una de las más brutales acciones paramilitares, mueren asesinadas 45 personas totalmente desarmadas, la mayoría mujeres, algunas de ellas embarazadas. Año que empieza con tensiones y termina enlutado.

El año de 1998 conserva la tónica de ruptura del diálogo anterior. El ejército federal lleva a cabo operativos en contra de comunidades indígenas en Chiapas, hay cambios de secretario de gobernación y se nombra al tercer gobernador interino en Chiapas: Roberto Albores Guillen.

En febrero Zedillo presenta ante el congreso su "propuesta" de ley. Que es significativamente distinta a la discutida, negociada y firmada en San Andrés.

En marzo se produce un prolongado y condenatorio silencio-comunicativo (sic) zapatista. En Chiapas se dan acciones de aguda represión y hostigamiento mediante operativos concertados: policíacos-militares-paramilitares. Desaparece la CONAI.

En julio 18 aparece la 5ª declaración de la selva en la que se reivindica, centralmente, la causa indígena. El EZLN propone otra consulta nacional para pronunciarse en torno a los derechos indígenas el 21 de marzo de 1999.

El año continúa con la dinámica anterior; presiones, confrontaciones y contacto nulo entre gobierno y EZ.

A nivel nacional existen disputas al interior de los partidos y entre estos y el gobierno. Estamos en la víspera de la sucesión presidencial del año 2000.

El PRI pretende iniciar un (no creíble, socialmente hablando) proceso "democrático" en el que participan, como precandidatos, varios destacados priístas: Arturo Montiel, Roque Villanueva, Roberto Madrazo, Manuel Bartlett, y Francisco Labastida. El último, relevante para el asunto del EZ dado que había sido secretario de gobernación en el periodo final del sexenio que concluía, y con quien se habían producido fuertes choques con los zapatistas. Es un personaje de los que más se habían confrontado con los insurgentes por lo que, en caso de ser presidente, hacía prever una mala relación con los rebeldes. El funcionario, finalmente, se impondrá

como candidato del PRI. Lo reemplazará en gobernación Diódoro Carrasco (quien en una crisis priísta posterior se incorporará a las filas del PAN).

En el PAN logra la candidatura presidencial conservadora un personaje que no contaba con una rancia tradición partidaria pero que, desde su gubernatura en Guanajuato, había estado realizando una adelantada campaña presidencial, rebasando a su propio instituto político. Es Vicente Fox Quezada que finalmente será candidato de ese partido.

Para el PRD también se dieron choques entre dos figuras históricas relevantes: Porfirio Muñoz Ledo y Cuauhtémoc Cárdenas. El último será, finalmente, el candidato presidencial perredista, por tercera ocasión y previa ruptura con Muñoz Ledo.

Cárdenas había sido jefe de gobierno en el Distrito Federal desde el 97. Lo sucede allí, interinamente, Rosario Robles Berlanga, hasta entonces directora jurídica y de gobierno en la capital. (Y que en años siguientes resultará defenestrada por acusaciones de corrupción junto con otros perredistas).

En otro orden, se producirá un movimiento social en la UNAM. Los estudiantes deciden llevar a cabo una huelga en contra de las intenciones del rector Barnés, de implementar el neoliberalismo educativo mediante el incremento de los costos de las cuotas y servicios para los estudiantes. Este conflicto abarcará, en su fase más álgida, desde marzo de 1999 hasta febrero del año 2000.

Este movimiento es relevante porque, en su devenir, y contando con la manifiesta simpatía del EZLN, se verá sujeto a una fuerte represión contra los estudiantes. Ello repercutirá en Chiapas mediante un recrudecimiento del cerco militar sobre los zapatistas.

Es cierto que existían simpatizantes del EZ en la universidad, aunque había sectores más “ultras” y antizapatistas. A los más cercanos (Frente Zapatista de Liberación Nacional), se les invitó a salirse de las corrientes políticas en que se encontraban, y obedecer lo que las bases estudiantiles plantearan. Es aquí donde, por primera vez, se muestra la acción protagónica que la “influencia” zapatista haya mostrado, a través, aunque de manera pequeña y no sólo en ellos, del FZLN. Era la traducción del “mandar obedeciendo”. El movimiento universitario es el primero generado después de los zapatistas, y que reconocía la ejemplaridad del EZ. Esta

acción colectiva vio enfrentarse a sectores muy radicales contra un ala moderada. Entre otras, una, sobre todo ligada al PRD.

El movimiento, de varias expresiones, finalmente será aplastado por la entrada de la Policía Federal Preventiva (PFP) en ciudad universitaria en febrero de 2000, mediando el encarcelamiento de varios estudiantes. A pesar de todo, sí se logró frenar, en gran parte, las reformas educativas neoliberales originales.

El punto relevante es que el zapatismo compartió la suerte universitaria, pero de manera superlativa para los chiapanecos, por las agresiones a que se vieron sujetas las comunidades indígenas durante ese tiempo.

No obstante las presiones, el 21 de Marzo, el EZLN realiza su: *“consulta nacional por el reconocimiento de los derechos y la cultura indígena y por el fin de la guerra de exterminio”*, sin apoyo institucional alguno. Se logró contar con casi tres millones de votantes. Se hizo a través, también, de la salida de cinco mil indígenas, bases de apoyo del EZ, promotores simbólicos de la consulta. En ella se preguntaba sobre el quehacer de los derechos y cultura indígena y su necesidad constitucional de reconocimiento, así como de la necesidad de desmilitarizar Chiapas. Concretamente, el EZLN se orientaba a la intención de que, ante la ineficacia demostrada por el poder ejecutivo, el legislativo pudiera ser un espacio en donde se votaran los “derechos y cultura indígena”. Hacia ese camino se enfilará el EZ.

En mayo se concreta una reunión entre la sociedad civil y el EZLN para definir las acciones a realizar, en virtud de la consulta. Los gobiernos federal y estatal continuaron hostigando a las comunidades indígenas y la paramilitarización se profundiza.

En el segundo semestre del año se mandan comunicados diversos: respecto al caso de la universidad, y por el rechazo a la privatización de la industria eléctrica. En general fueron documentos de críticas al neoliberalismo.

El año termina por ser caracterizado como uno de largo ciclo de resistencia zapatista.

3.1.2. – El panismo. 2000-2012. La continuidad neoliberal. Fin al diálogo, viraje hacia “adentro”.

La llegada del PAN al ejecutivo, para muchos, marca la transición a la democracia mexicana. Para otros, como para este movimiento comunitarista, solo significa el cambio de los “gerenciadores” neoliberales procedentes de otro origen. Veremos luego el tema.

3.1.2.1. 2000-2001. Última posibilidad de diálogo con los poderes institucionales.

En el principio del año 2000, año electoral, las relaciones EZ- gobierno de Zedillo se encuentran prácticamente rotas.

Durante casi todo el resto del año, y ante una presión militar constante en las comunidades, y la represión en la UNAM, se genera un silencio insurgente significativo, aunque se marca un posicionamiento ante las elecciones, el día 19 de junio. El silencio será más relevante durante el segundo semestre y abarca hasta noviembre-diciembre.³⁶⁰

A mediados del año, con el resultado de las elecciones en julio, se produce el histórico desplazamiento del PRI, y la llegada del PAN a la presidencia, o más precisamente de Vicente Fox Quesada. Para Chiapas llega a gobernador el candidato de una inusitada coalición PRD-PAN en busca del “voto útil” para derrotar al PRI. Esto es el 8 de diciembre, es Pablo Salazar Mendiguchía.(años después encarcelado).

El nodal argumento sobre el fraude, esencial en el arranque del accionar zapatista, tenía que ser redefinido. Volveremos al punto.

Ya con Fox en la presidencia esperan, dicen, que haya sensibilidad en el congreso. A la llegada a la capital del país, el 11 de marzo de 2001, habían designado una comisión de 24 miembros del CCRI que asistirán a este lugar. El objetivo es,

³⁶⁰ Diario *La jornada*. Diciembre 3 de 2000., p. 3. Señala Marcos el “comprensible silencio” que guardó el EZLN en los últimos cinco meses: “Nosotros temíamos que hasta el último día de Zedillo pudiera haber una ofensiva militar y estuvimos trabajando para que eso no ocurriera y no nos sorprendiera, y en preparar una nueva propuesta política que fuera de acuerdo con nuestra disposición al diálogo”.

además, "salir a hacer política como cualquiera" aunque de manera diferente que los partidos políticos.³⁶¹

El EZ había enviado un comunicado a Fox, una vez que se formaliza su presidencia. El 2 de diciembre, le señalan una serie de observaciones y críticas a lo que su llegada al ejecutivo significaba para ellos. No quiere decir más que una alternancia de clase política y exponen la idea de que democracia significa, sí, elecciones honestas, pero mucho más que eso. De cualquier manera le reclamaban a Fox que tenía que partir, para con ellos, de una credibilidad cero, debido a los desengaños tenidos con los gobiernos anteriores.³⁶²

Los zapatistas planteaban la posibilidad de restablecer el diálogo con el gobierno si eran cumplidas algunas señales y condiciones para reiniciarlo.

Las señales se referirán a:

- 1.- El cumplimiento de los acuerdos de San Andrés.
- 2.- La liberación de todos los zapatistas presos en cárceles del país.
- 3.- El retiro del ejército federal de 7 posicionamientos militares (de 259 existentes).

Por otra parte saludaron a Luis H. Álvarez, comisionado por Fox, para llevar la negociación con el EZLN, reconociéndole seriedad y respeto ante ellos y que, decían, en caso de cumplirse las señales demandadas, se le daría el aval como un interlocutor válido.³⁶³

Según noticias de ese tiempo, la presidencia había coincidido en que era necesaria una desmilitarización del estado del sureste, y se ordenó **"el retiro de buena parte del ejército en las comunidades de Chiapas"**. Coincide con la intención el nuevo secretario de gobernación, Santiago Creel Miranda.³⁶⁴ Fox, en su primera gira nacional, en Oaxaca, subraya la necesidad de llegar a un acuerdo con los indígenas, y se compromete a dialogar con ellos.³⁶⁵ Se comenta en los diarios que, en la séptima

³⁶¹ *Ibíd.*, *La jornada* p. 3. "Marcos argumentará en San Lázaro a favor de la iniciativa de la COCOPA."

³⁶² *Ibíd.*, p 4.

³⁶³ Comunicado del CCRI. *La jornada*. 3 de diciembre de 2000., p.7

³⁶⁴ *La jornada.*, p.5."Recibe Fox con alegría eventual reinicio de diálogo con el EZLN".

³⁶⁵ *La jornada.*, p.8."Llamado del mandatario en Oaxaca"... y, p.5."Recibe Fox con..." *Op.cit.*

región militar, el presidente aceptó replegar a 10 mil soldados y desaparecer 30 campamentos militares.³⁶⁶

Sin embargo para el mes de marzo de 2001, después de que “la marcha del color de la tierra” recorrió 12 estados de la república, se empiezan a dar señales adversas a la iniciativa del EZLN y su contacto con el congreso.³⁶⁷

Por parte de la COPARMEX, asociación empresarial, se hacen críticas a los insurgentes, rechazando diversas de sus razones históricas de lucha.³⁶⁸

Por otro lado algunos senadores exponen que la iniciativa presidencial de llevar la propuesta de la COCOPA al congreso es falsa, porque al mismo tiempo, Fox le pone candados a los puntos más debatidos de la misma, como es el caso de las autonomías indígenas. Estos señalamientos los hacen el senador priísta Manuel Bartlett y un miembro de la COCOPA: Carlos Rojas, quien se había reunido el 9 de marzo con Fernando Yáñez, comisionado por el EZLN para explorar la posibilidad de la propuesta zapatista.³⁶⁹

Por los legisladores del PAN se muestra resistencia a recibir a los insurgentes en el congreso. Particular rechazo exhibe el senador Diego Fernández de Cevallos.³⁷⁰

La marcha mostró un apoyo multitudinario en todo el país y en la capital del mismo.

Habiendo titubeos en el congreso, finalmente, la delegación del EZLN puede hablar en el parlamento el día 28 de marzo, con la ausencia de los panistas. Contra lo esperado no habla Marcos sino una mujer; la comandante Esther.

El 25 de abril se aprobó un dictamen de ley en el senado, elaborado por Bartlett y Fernández de Cevallos, y respaldado por los perredistas Jesús Ortega y Demetrio Sodi de la Tijera (el último es miembro de la COCOPA como parte de este partido.

³⁶⁶ *La jornada.*, p.7. “Confirman el repliegue de 10 mil soldados en Chiapas”.

³⁶⁷ Previamente, el 2 y 3 de marzo, se realizó, en Nurío, Michoacán, el 3er. Congreso nacional indígena, en donde se da el respaldo al EZLN para presentar la iniciativa ante el congreso.

³⁶⁸ *La jornada.*, p.3. 10 de marzo 2001. Dice Jorge Espina Reyes, presidente de la Coparmex, entre otras cosas, que el movimiento zapatistas y sus dirigentes son unos utópicos, demagogos irresponsables, amenazantes de la violencia y señalando que los indígenas habían sido protegidos desde hace 500 años por personajes como Las Casas, De Vitoria, etc.

³⁶⁹ *La jornada.*, p.5, 10 de marzo de 2001.

³⁷⁰ *La jornada.*, p.5, 28 de marzo de 2001. Diego Fernández de Cevallos confirma el boicot al EZLN en San Lázaro.

Luego se candidateará por el PAN para el gobierno del D.F.). Esta propuesta difiere de la que presentó la comisión legislativa. El dictamen se aprueba por unanimidad en el Senado y el 28 de abril en la cámara de diputados es también aceptada por mayoría calificada.³⁷¹ Así, en los meses siguientes, mayo, junio y julio, se aprueba en los estados y se constituye en ley el 14 de agosto.

Debe mencionarse que en varias entidades se produjeron fuertes discusiones, sobre todo en las regiones donde existen mayorías ciudadanas indígenas.

Entre julio y octubre se presentaron 330 controversias constitucionales ante la suprema corte de justicia. Último poder que vio el caso, aunque los zapatistas ya no estaban en esta lógica, la acción la protagonizaron distintos sectores sociales a los que, hasta el 6 de septiembre, la corte rechazó por declararse incompetente para resolver el 99% de las demandas.³⁷²

Entre tanto, en el estado de Chiapas, a partir de mayo, se incrementaron los hostigamientos militares en las comunidades. Incluso fue escandaloso el señalamiento de que hubo acciones castrenses disfrazadas de operativos antidrogas.

Las expectativas de cambio que generó Vicente Fox en la presidencia, se agotan pronto.

El incumplimiento del gobierno y los partidos sobre la propuesta inicial de la COCOPA, en torno a las demandas del EZLN y el asunto de los derechos y cultura indígena, provocaron una distancia insalvable en la relación zapatismo-gobierno, no obstante que Fox se había comprometido a cumplir los acuerdos de San Andrés en 15 minutos.

A partir de ese momento el EZ entrará en una nueva fase de largo silencio durante el resto del año, ante lo que consideran una traición y engaño del gobierno. No se producirá diálogo alguno hasta la actualidad.³⁷³

³⁷¹ Cfr. México. Revista *Rebeldía*. No.13. febrero de 2003., p. 19.

³⁷² Revista *Rebeldía* no.13., p. 22.

³⁷³ Revista *Rebeldía*. No. 3. Enero de 2003., p. 16. Palabras para todos los que forman parte en las filas del EZLN: Dice el comandante David en enero de 2003. que ante una ley que va en contra de los pueblos indios: "hemos vivido una etapa de silencio y de resistencia y llevamos casi dos años de silencio, en señal de nuestra indignación por la traición de los poderes gubernamentales".

3.1.2.2. Vuelta al comunitarismo y pueblos indígenas. El Adiós a la sociedad civil y el viraje a la izquierda y hacia abajo. Año 2001- 2008.

3.1.2.2.1. 2001- 2005.

Del año 2001 en adelante las relaciones con el gobierno federal quedarán absolutamente rotas.

El EZ, entonces, proseguirá en la búsqueda e intercambio de contactos con la sociedad civil nacional e internacional pero con un perfil distinto y más exigente del que se produjo en años previos.

Aún así, tomarán varias iniciativas que se enfocarán a una construcción “hacia adentro”, y en un diálogo con lo más cercano al zapatismo. Se lanzará la creación de la revista “*Rebeldía*” el 17 de noviembre de 2002. Casi nueve años después del levantamiento.

En cuanto a la constitución de las autonomías indígenas, estas tendrán un cambio a partir de los años 2002 y 2003.

Por otra parte el gobierno arrecia el hostigamiento militar, pero sobre todo paramilitar, desde el 2001, contra las comunidades indígenas. Ahora se suman, o recrudecen, las intenciones de despojo de algunos territorios o zonas en que se encuentran los insurgentes, como es el caso de Montes Azules.³⁷⁴

Los zapatistas inauguran una estructuración y vinculación entre las comunidades indígenas. Los cinco Aguascalientes cambian su nombre y su lógica. Ahora son “*Los Caracoles*” que se nuclean en torno a las Juntas de Buen Gobierno (JBG), escuelas prácticas del gobernar obedeciendo,³⁷⁵ y que organizarán a los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ): “para contrarrestar el desequilibrio en su desarrollo” y para mediar los conflictos que pudieran presentarse entre ellos.³⁷⁶

Se redefine la relación con la sociedad civil a la que, se le dice, ya no podrá realizar proyectos u otorgar recursos a partir de iniciativas propias, sino que estos

³⁷⁴ *Rebeldía*. Diciembre de 2003.No, 14., p. 4.

³⁷⁵ *La Jornada*. “Consejos zapatistas refrendan la consigna de mandar obedeciendo”. 19 de noviembre de 2004., p.

¹⁴
³⁷⁶ *Ibíd.*, p. 4.

aportes tendrán que ser mediados por las JBG. Ha iniciado una modificación que será sustantiva, también con la sociedad civil.

El eje del planteamiento es que las JBG serán el proyecto esencial zapatista, la constitución de los espacios autónomos en los hechos, teniendo ya claro que la distancia con el gobierno será definitiva.

Al iniciarse el proyecto de las juntas también se le plantea a la sociedad civil una propuesta de trabajo en contra del neoliberalismo. Es el “Plan Realidad-Tijuana” que abarcará una propuesta de lucha con siete demandas a nivel nacional.³⁷⁷ También se genera la propuesta de organizar redes de relación internacional de resistencia.

El periodo de relación con el gobierno se había cerrado, como se había dicho antes, pero el “tiro de gracia” a esa posibilidad, se da, a partir de que en septiembre de 2002 cuando el poder judicial desecha los recursos de protesta contra la ley impuesta. Ahí se demuestra, opinan los insurgentes, que el espacio político de la democracia representativa está, para ellos, cancelado en México.

El EZ vierte una cadena de conceptos y propuestas en una sucesión de documentos elaborados en 2003, son las 13 “estelas”, haciendo observaciones sobre los problemas de todos y cada uno de los estados de la república y desde una perspectiva popular. En la última de las estelas hablan sobre lo que es ser zapatista, en la segunda parte de esta exponen el largo aprendizaje de 10 años en relación con la sociedad civil. En la tercera hablan propiamente de la reorganización de las JBG y el nacimiento de los cinco caracoles: (“Madre de los Caracoles del Mar de Nuestros Sueños, el de la Realidad. El de Morelia se llama “Torbellino de Nuestras Palabras”. El de La Garrucha es “Resistencia hacia un nuevo amanecer”. El de Roberto Barrios es el: “Que habla para todos”, y el de Oventik es el de: “Resistencia y rebeldía por la humanidad”). En una cuarta entrega hablan del proyecto neoliberal del corredor “Plan Puebla Panamá”, y es ahí donde adquiere sentido la lucha de resistencia del “Plan Realidad-Tijuana”, enfrentado al gubernamental.

³⁷⁷ *Rebeldía* No 14., p. 20.

En una quinta parte explican el funcionamiento de los MAREZ. Exponen que el avance de la autonomía comunitaria se da, también, distanciándose de la estructura militar que es el EZLN.³⁷⁸ Es decir, en los MAREZ se aplica un gobierno de civiles.

La sexta parte habla de la creación de las JBG, como ya mencionamos. La última parte señala el fin de la experiencia de “*los Aguascalientes*” para el 9 de Agosto de 2003, y el nacimiento de “*los caracoles*”.

Un dato relevante más es que el movimiento conmemora el 20 aniversario del EZLN y el 10 del levantamiento de 94, la campaña se denomina: “*EZLN: 20 y 10, el fuego y la palabra*”. En el comunicado que hace alusión al evento se describen, someramente, las etapas por las que ha pasado el EZ desde su gestación previa, en 1982, hasta el 10 de noviembre de 2003, fecha de elaboración del mensaje.³⁷⁹

En el año de 2004, en que no hay relación con el gobierno, existe un prolongado silencio indígena.

También se desarrollan acontecimientos nacionales de amplio alcance. Se produce un “adelanto” del proceso electoral de 2006.

En la dirección del PRI se dan enfrentamientos entre Elba Esther Gordillo Morales y Roberto Madrazo Pintado. Este último, y después de una serie de ataques entre diversos precandidatos, será el postulado candidato presidencial priísta. La secretaria general del PRI (Gordillo) romperá con su partido y creará otro: el Partido Nueva Alianza (PNA o PANAL), que funcionará en ese momento como aliado del PAN.

Por parte del PAN se generan choques en el intento de que Martha Sahagún, esposa de Fox, sea la candidata presidencial de esa organización, promoción auspiciada desde “Los Pinos”. Es “despedido” como secretario de energía Felipe De Jesús Calderón Hinojosa.

En el PRD la lucha se produce entre Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano y Andrés Manuel López Obrador (AMLO), gobernante del Distrito Federal, que finalmente será el candidato de este partido.

³⁷⁸ Este punto, además de la revista *Rebeldía*, será expuesto en La jornada. 21 de agosto de 2004. “*Leer un video*”. Segunda parte.

³⁷⁹ *La jornada*. 15 de noviembre de 2003. “Los 20 y los 10 del EZLN”.

Lo relevante de ese tiempo, en el terreno de la sociedad política, será la lucha que Fox promueve para eliminar de la contienda a AMLO. Se da toda una guerra sucia en la que surgen videos de la corrupción al interior del PRD y donde sale defenestrada Rosario Robles, René Bejarano y otros más. Luego el mismo AMLO es atacado por litigios en torno a un predio expropiado del D. F. López Obrador es desaforado en virtud de esos conflictos, para ser luego habilitado, mediando una gran presión popular de apoyo. Así luego pudo ser candidato al ejecutivo.

El EZ, no obstante que se encontraba confrontado con los políticos, será el primero que se pronunciará en protesta por el juego sucio del gobierno en contra de AMLO.³⁸⁰

Por otra parte, un ataque perpetrado por perredistas chiapanecos en Zinacantán producirá asesinatos de zapatistas. El PRD, en tanto gobierno estatal en Chiapas y a nivel de casi toda la entidad donde tiene presencia, promoverá, a juicio de los insurgentes, gavillas de paramilitares. Así la relación que hubo antes entre el EZLN y PRD, que parecía un "aliado" institucional, será terminada totalmente para las dos instancias.³⁸¹

En los espacios comunitarios zapatistas, y a pesar de las dificultades, para fines de 2004, se considera que las JBG progresan como no hubiera sido posible a través de los gobiernos institucionales reconocidos. Los rubros de salud, educación y alimentación tienen significativos avances. Existe, incluso, un control en contra de

³⁸⁰ *La jornada*. Viernes 20 de agosto de 2004. "Leer un video". Primera parte. Dice Marcos en un tono crítico pero veraz: "Después de amenazar con la insurrección popular por el a todas luces injusto, arbitrario e ilegal proceso de desafuero en contra de López Obrador, el PRD y sectores afines se llamaron a la indignación por la convocatoria a la llamada "Marcha del Silencio". Y más cuando la movilización fue un éxito en lo que se refiere a participación... de la clase acomodada. Tanto tiempo cortejando a ese sector (Giuliani, los "segundos pisos", el Centro Histórico de la ciudad de México, el auge urbanístico en Santa Fe, el "Houston" del occidente del DF) y resulta que el muy ingrato se moviliza para protestar por la inseguridad". Y luego también. *La Jornada*. Domingo 2 de octubre de 2004 en "*La velocidad del sueño*" 2ª parte se dice: "... no podemos avalar, con nuestro silencio, las suciedades jurídicas con las que se pretende impedir que quien encabeza el gobierno en la ciudad de México se presente en 2006 a competir por la Presidencia del país. Nos parece que se trata de una acción ilegítima, mal arropada por falacias legales, que atenta contra el derecho de los mexicanos a decidir si uno u otra o nadie es gobierno. La concreción de una felonía de tal naturaleza significaría, ni más ni menos, la invalidación del artículo 39 de la Constitución mexicana, el cual consagra el derecho del pueblo a decidir su forma de gobierno. Sería, para ponerlo en términos llanos, un golpe de Estado "blando".

Al señalar esto no nos ponemos del lado de una persona ni de un proyecto de gobierno. Mucho menos se traduce en apoyar a un partido que no sólo no es de izquierda y no es progresista, tampoco es republicano. Simple y sencillamente nos ponemos del lado de la historia de lucha de nuestro pueblo".

³⁸¹ *La jornada*. Lunes 23 de agosto de 2004. "Leer un video". Cuarta parte. "Dos fallas". Se dice: "Paradójicamente, los problemas más graves y las agresiones que se han tenido en este año han sido con organizaciones y gobiernos de filiación perredista: la CIOAC oficial de la región de Las Margaritas y la presidencia municipal oficial de Zinacantán (del)".

“mafias” de traficantes de personas (“polleros”) en la frontera sur, que son retenidos por los zapatistas, castigándoseles con trabajo colectivo más no con cárceles. También se fortalecen proyectos productivos en los que el apoyo civil nacional e internacional ha resultado clave.³⁸²

En el año de 2005 sigue presente la presión paramilitar pero las JBG continúan trabajando, desalentando, como ya se dijo, la cuestión de los “polleros” y de los “coyotes”, (intermediarios, encarecedores de productos agrícolas, en particular del café). Los zapatistas compiten con estos personajes, ofreciendo al campesino un precio ligeramente mayor que el de estos, situación que termina por hacer menos vulnerables a los campesinos, y enfrenta intereses sociales.³⁸³

A nivel nacional estamos en un año preelectoral y se perfila, en ese escenario, un enfrentamiento central entre los panistas y los perredistas.

En Chiapas los zapatistas son constantemente agredidos, la guerra de baja intensidad (GBI) se profundiza. Así por ejemplo, se asegura que Chenalhó se ha convertido en un laboratorio de esa estrategia, los recursos económicos gubernamentales crecen sobresalientemente, en la lógica de lograr marginar al zapatismo que pudo avanzar, en una fuerte vertiente civil, en esta zona.³⁸⁴

No obstante lo anterior, en Chiapas, y como dato de las condiciones sociales de contexto, aumentan las muertes maternas de 1995 a 2005, pasando de 5.9 a 8.9 por cada 10 mil partos en el último año señalado, hecho que muestra el atraso en que vive la entidad.³⁸⁵

En mayo 14 el EZLN “rompe” el silencio anunciando un encuentro futbolístico próximo entre el Internazionale de Milán y ellos. Será una propuesta de “pantalla” para lo que viene.

Para el 20 de junio se publica un documento de crítica muy fuerte en contra de todos los partidos políticos registrados y sus respectivos precandidatos o candidatos

³⁸² *La jornada*, 31 de diciembre de 2004., p. 10. “Los municipios autónomos dan muestra de nuevas formas de gobernar”.

³⁸³ *La jornada*, 20 de enero de 2005., p. 18. “Desalienta la justicia zapatista las acciones de polleros y coyotes”.

³⁸⁴ *La jornada*, 18 de mayo de 2005. p. 14: “militarización como en ningún lugar de la república en el municipio chiapaneco. Casi total, la contrainsurgencia integral asentada como gasto social en Chenalhó”.

³⁸⁵ *La jornada*, 2 de junio de 2005., p. 37. informa el comité por una maternidad voluntaria y sin riesgo que es constituido por distintos sectores sociales.

presidenciales. El planteamiento central del documento es que la política ha perdido capacidad de propuesta a partir de que todos los partidos buscan una imprecisa ubicación en el centro.³⁸⁶

Para el 21 de junio, sorpresivamente, anuncian los insurgentes una “alerta roja” en la que son cerrados los caracoles y acuarteladas sus tropas militares.³⁸⁷ Se comenta que se inicia una nueva fase “no militar” y que pasará por una consulta previa a las comunidades indígenas.³⁸⁸ Como contraste y respuesta aparece “información” gubernamental que señala que la SEDENA destruye plantíos de marihuana en el área de influencia zapatista,³⁸⁹ versión luego desmentida por la misma presidencia de la república.³⁹⁰

El 24 de junio aparece un comunicado insurgente donde se maneja una “despedida” a la sociedad civil que ha acompañado al EZLN desde el inicio del levantamiento hasta esa fecha. En esa comunicación se agradece el acompañamiento tenido y se le “libera” de compromisos posteriores a adquirir en la fase que inicia.³⁹¹

La respuesta gubernamental es de un impresionante incremento militar en la zona.³⁹²

Todo lo anterior es preludeo del comunicado central de todo este periodo y que aparecerá publicado el 30 de junio de 2005. Es la *Sexta declaración de la selva lacandona*,³⁹³ en donde se expresa el propósito de salir, por parte de comisiones del EZLN, a recorrer todo el país promoviendo “*La Otra Campaña*”. Volveremos al punto.

La respuesta pública de Fox es un dudoso: “estoy a sus órdenes, señor Marcos”.³⁹⁴

Simultáneamente a ese momento, se presentan desastres climáticos por las lluvias en Chiapas.³⁹⁵

³⁸⁶ *La jornada*, p. 8 “La imposible ¿geometría? Del poder en México”. 20 de junio de 2005.

³⁸⁷ *La jornada*, 21 de junio de 2005., portada. “El EZLN, en “alerta roja”:

³⁸⁸ *La jornada*, 24 de junio: “la nueva fase no es militar: EZLN”.

³⁸⁹ *Ibid.*, p. 8.

³⁹⁰ *La jornada*, 24 de junio de 2005.

³⁹¹ *La jornada*, 24 de junio de 2005., p. 8 “Llegó el momento de construir lo que falta”. Se dice ahí: “ Si es decisión de la mayoría zapatista, quienes nos han apoyado hasta ahora en la lucha exclusivamente indígena podrán, sin pena ni remordimiento alguno, deslindarse de esa “otra cosa” a la que se refirió Tacho en la plaza de San Cristóbal de Las Casas en enero de 2003”.

³⁹² *La jornada*, 25 de junio de 2005.

³⁹³ *La jornada*, 29 y 30 de junio de 2005.

³⁹⁴ *Ibid.*

Dentro de los cambios que el EZ realiza, destaca un elemento muy importante, será la desintegración del FZLN en octubre de 2005.³⁹⁶

El año culmina con la programación del viaje nacional que realizarán varios comandantes del EZLN por todo el país. En principio recorrerán, para el siguiente año, los estados del sur, llegando al centro, en el Distrito Federal.

3.1.2.2.2. 2006-2008.

El de 2006 es el año de las elecciones federales presidenciales, a llevarse a cabo después de los tremendos enfrentamientos y guerra sucia entre los miembros de la sociedad política.

El EZ, en este contexto, arranca combatiendo a todos los partidos, pero, a nivel popular, serán más impactantes las críticas que realiza a AMLO.

Cabe señalar que, si uno recorre periódicamente el año, no se ve que sea mayor la crítica al PRD que al resto de los partidos. Lo que acontece, si uno observa con detenimiento, es que el EZLN despliega sus críticas ajustándose a las características de los lugares, regiones y estados, según el “poder” en cuestión. Es decir que si el EZ llega en su recorrido a un municipio gobernado por el PRD, pues en él centra sus señalamientos. Pero lo mismo sucede cuando quien gobierna local, o estatalmente, es de otro partido. Debe subrayarse que en principio el EZ inicia sus recorridos en el sur del país, que no casualmente es donde el PRD tiene más presencia electoral, cuando este hecho pasa desapercibido sesga a los “críticos” del zapatismo. Además de que no le dan significado a un hecho muy grave y que es lo acontecido en Zinacantán en donde ese partido aparece como agresor de los insurgentes.

En el objetivo esencial del EZLN está la realización de *La otra campaña*, con la idea de ganar adherentes a ella y a la sexta declaración. Arranca en enero de 2006, del caracol de Oventik, y se dirige, en principio, a San Cristóbal, después toca algunos otros puntos del estado de Chiapas y luego plantean continuar por el resto del país culminando la planificación de su recorrido con el retorno, nuevamente, a su estado originario a fines de junio. Ese era el proyecto original.

³⁹⁵ *La jornada*, 29 de junio de 2005., p. 50.

³⁹⁶ Este aspecto lo valoraremos más adelante.

Se sufre un primer contratiempo al morir la comandanta Ramona el 6 de enero. Este suceso provoca el primer retraso de la otra campaña por hacer las exequias a la comandanta, el 8. Se hace un nuevo calendario de recorrido.³⁹⁷ Se reanuda el 9 de enero, estando aún en Chiapas. La otra campaña sufre problemas de represión en diversos estados, situación que es enfrentada con la propuesta, el 2 de marzo, de hacer un pronunciamiento nacional de la otra campaña en contra de la “brutalidad policíaca”,³⁹⁸ y el 14 de marzo mediante acciones diversas. También se realiza un encuentro con los trabajadores intelectuales en Guadalajara, el 21 de marzo.³⁹⁹

En mayo se programa un acto: “el primer encuentro nacional obrero” con los trabajadores de “la otra” en el Estado de México.⁴⁰⁰ También se invita a realizar un acto obrero, el “otro” primero de mayo.⁴⁰¹ En el mismo abril se programa, para el 28, el cuarto congreso nacional indígena en San Pedro Atlapulco, Ocoyoacac, Estado de México.

En el mes de mayo, y ya presentes en el Estado de México, en el contacto con los campesinos de San Salvador Atenco, se produce el mayor y brutal enfrentamiento que haya tenido algún agrupamiento adherente de la otra campaña el día 3 y 4 de ese mes.

En el hecho se ven involucradas autoridades de todos los órdenes de gobierno y de los tres grandes partidos políticos (el PRD por ejercer la presidencia municipal de Texcoco, el PRI en el gobierno de Enrique Peña Nieto en el Estado de México y el PAN en el nivel federal). Es asesinado un menor de edad y un joven militante universitario de la otra campaña. Esta situación represiva, el encarcelamiento de dirigentes de la zona y otras irregularidades causan el freno del recorrido nacional.

³⁹⁷ Para conocer la programación de la otra campaña, véanse distintos números de la revista rebeldía. Para el momento que comentamos, especialmente, el número 38 de enero de 2006., pp. 16-17. En general el recorrido abarca, en enero, los Estados de Chiapas, Quintana Roo, Campeche, Tabasco y Veracruz. Para febrero Veracruz, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo, y parte de Veracruz nuevamente. En marzo: Veracruz, Querétaro, Guanajuato, Aguascalientes, Jalisco, Colima, Nayarit, Michoacán. Abril: Michoacán, Morelos, Guerrero, Estado de México, Distrito Federal, Mayo: Estado de México, D. F., San Luis Potosí, Zacatecas, Nuevo León, Tamaulipas, Durango, Coahuila. Junio: Durango, Chihuahua, contacto con gente mexicana en Estados Unidos (“el otro lado”), Sinaloa, Sonora, Baja California, “otro lado”. Para Junio 23-25 se define una plenaria informativa en el DF. Del 26 al 30 se programa el retorno a las zonas zapatistas en Chiapas, durante las elecciones.

³⁹⁸ *Rebeldía* No. 40, marzo 2006.

³⁹⁹ *Ibíd.*, pp. 71- SS.

⁴⁰⁰ *Cfr. Rebeldía* No. 45. Aquí expone a los obreros que lo fundamental es pronunciarse por la expropiación de los medios de producción, más allá que sólo el aumento salarial o la democratización de los sindicatos. *vid.*, pp. 3-6.

⁴⁰¹ *Rebeldía* No. 41, abril 2006.

El delegado "Zero", como se denomina Marcos, permanece en el D.F., para coordinar actos de solidaridad con Atenco, hasta el 13 de septiembre en que reanuda la otra campaña al sumarse nuevos comandantes del EZLN y que permanecerá en el D.F. Esto contando con el aval de los dirigentes de Atenco (*El Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de San Salvador Atenco* (FPDT)).⁴⁰² Aparece el subcomandante en televisión y el hecho es mal visto por algunos grupos, aun de *la otra*. Lo que se buscaba era abrir espacios mediáticos para la denuncia de lo de Atenco. Lo acontecido en Texcoco: "marcará definitivamente" a la otra campaña porque pone a prueba su respuesta en una situación práctica de cómo entender la "*otra política*".⁴⁰³

Por otro lado, en la editorial de la revista rebeldía del mes de junio se dice que:

No tenemos la menor duda de que una parte del México de abajo ve con cierta ilusión el proceso electoral pero, al menos que se quiera insultar la inteligencia, es indudable que hay otra parte del México de abajo a la que dicho proceso no sólo no le quita el sueño, sino que no le interesa.⁴⁰⁴

Lo primero se refiere a que un buen número de personas se entregan, plenamente, a la esperanza de que AMLO cambie su situación a partir del resultado electoral.

En el mes de las votaciones (julio) se produce una crisis política, dado que se crea una gran incertidumbre e incredulidad ante los resultados oficiales de los comicios presidenciales. Resulta reconocido como presidente el candidato panista, Felipe Calderón Hinojosa, por un estrecho margen de "ventaja" (0.39%), en contra de AMLO. En el país se abre una fractura, también institucional. La crisis postelectoral se dirime en el poder judicial que reconoce el "triumfo" de Calderón, no obstante de señalarse que hubo anomalías en el proceso.

El delegado zero es el primer personaje público en denunciar el fraude en una radiodifusora que será, inmediatamente, censurada.⁴⁰⁵

En septiembre, como comentábamos antes, se reprograma la otra campaña, reiniciando en Nayarit el 8 de octubre. En este tiempo se crea un largo comunicado

⁴⁰² *Rebeldía* No. 46. Septiembre de 2006. Por error de los editores se pone en la portada que este ejemplar corresponde a Octubre, pero en el interior se corrige la falla.

⁴⁰³ *Rebeldía* No. 42. Mayo 2006.

⁴⁰⁴ *Rebeldía* No. 43. Editorial., p. 2

⁴⁰⁵ *Cfr. Rebeldía* No. 44.

llamado “*Los peatones de la historia*”, en el que se recapitula toda la trayectoria pasada por el zapatismo hasta la situación presente. Se postula la visualización futura de la otra campaña.⁴⁰⁶

En el mes de octubre se da otro movimiento fundamental en el Estado de Oaxaca. Protagonizado por el movimiento magisterial, sección XXII del SNTE, parte vertebral de la disidente *Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación* (CNTE), y por enormes sectores populares, demandando una mejora, básicamente, en su situación económica mediante el pago por rezonificación en zonas caras. El movimiento desbordará el estrecho marco gremial y trascenderá a nivel estatal, mediante grandes movilizaciones populares que se concentrarán, después, en la petición de renuncia del priista gobernador del Estado: Ulises Ruíz Ortíz (URO).

El movimiento sufrirá una brutal represión, sin embargo creará una estructura de lucha que, si bien replegada, durará mucho tiempo viva en Oaxaca. Es el movimiento protagonizado por la APPO (*Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca*). El EZLN se solidarizará con ellos en sus posiciones, sin embargo no se hace una presencia en el sitio dado que, se argumenta, se les puede criticar de contar con “apoyos de grupos armados”.⁴⁰⁷

En noviembre se conmemora, en Monterrey Nuevo León, el 23 aniversario del EZLN, donde se dan a conocer aspectos de sus orígenes que no se habían hecho públicos antes.

En el mes de diciembre se cierra el año con el encuentro zapatista con los pueblos del mundo, y con el retorno de los comisionados del EZ en la otra campaña a Oventik Chiapas. También los insurgentes convocan a una movilización mundial por Oaxaca para el 22 de diciembre de ese año, aniversario simultáneo de la masacre de Acteal.

Los años posteriores, 2007-2008, serán caracterizados por la labor que se plantea en esta nueva ubicación política el EZLN. Se pretende verter todo lo trabajado en el 2006 de la otra campaña para aterrizarlo, finalmente, en el 2008, con la

⁴⁰⁶ Cfr. *Rebeldía* No. 46.

⁴⁰⁷ *Rebeldía* No. 47. Octubre de 2006.

“promoción” del “Plan nacional de lucha”.⁴⁰⁸ Este plan no aparecerá aún en el momento de hacer estas notas.

El año de 2007 será un año de trabajos tendientes a sistematizar lo hecho en 2006 y que habría permitido: “conocer no sólo historias de sufrimiento e indignación, sino trayectorias de organización y rebeldía”,⁴⁰⁹ en las “35” entidades de la geografía de abajo. (Esto lo dicen por sumársele, a la visión nacional, las condiciones de: las huastecas, el “otro lado”, o sea de los mexicanos en los Estados Unidos, y el mundo indígena).

El arranque de la segunda etapa de “*la otra*” se inicia en enero de 2007. En él se busca no sólo escuchar, sino encontrar acuerdos de coordinación en las disputas que presentan las gentes de abajo y a la izquierda.

Ya no sólo se desea conocer, difundir o enlazar resistencias, sino un contacto que coordine contenidos, objetivos y pasos para cumplir el programa de lucha,⁴¹⁰ siempre entorno a una orientación abajo y a la izquierda de la sociedad. Se trata de elaborar “un primer esbozo del programa nacional de lucha”. Para esto se programan, ahora, reuniones regionales en el país. Esto a partir de abril y hasta diciembre de 2007.⁴¹¹

También se convoca a un “Encuentro de pueblos indígenas de América”, a realizarse entre el 11 y 14 de octubre de 2007 en Vícam Sonora, territorio Yaqui.⁴¹²

En las comunidades indígenas chiapanecas se resiente, en todo momento de la “*otra*”, el hostigamiento militar y paramilitar, desde 2006 hasta la actualidad. Entre las organizaciones destacadas de esta estructura paramilitar resalta la OPDDIC (*Organización Para la Defensa de los Derechos Indígenas y Campesinos*).

⁴⁰⁸ *Rebeldía* No. 46. Septiembre de 2006.

⁴⁰⁹ *Rebeldía* No. 51. Abril-Mayo de 2007. Editorial., p. 1.

⁴¹⁰ *Rebeldía* No. 52., pp. 1-2.

⁴¹¹ *Rebeldía* No. 52. “Comunicado del EZLN”, 8 de abril del 2007. pp. 18-22.

⁴¹² *Rebeldía* No. 52., pp. 23-24.

En general se ha vivido un enfrentamiento contra el neoliberalismo y sus "cuatro ruedas" de explotación, despojo, represión y desprecio,⁴¹³ como lo señala el mismo zapatismo, además del racismo.

3.1.3. – Articulación de Coyunturas.

Si se observa el desenvolvimiento de los hechos desde el 1 de enero de 1994 al año de 2006, se pueden tener en cuenta diversos momentos.

1.- En un primer momento, la fuerza armada zapatista transita de la forma de lucha militar, a la lucha política esencialmente, aunque ambas han tenido una presencia constante donde, por momentos, una determina los pasos de la otra. De cualquier manera, se logra observar un claro predominio del terreno discursivo en la confrontación con el régimen político.

Aquí, los niveles de realidad se mueven constantemente. Se pasa a un segundo momento después de los primeros doce días de guerra, a lo político, después del actuar militar-político, mismo que se expresa en la declaración de guerra y la confrontación bélica, a otro político- discursivo que abarcará toda la primera fase de negociaciones- diálogos- acuerdos, pero contando con giros de predominio militar-político, como las acciones de diciembre de 1994, dados los conflictos postelectorales de Chiapas.

Existe el intento de ubicarse en la guerra de posiciones zapatista al plantearse acercamientos "orgánicos" con la sociedad civil democrática como es la CND y que luego será, en gran parte, víctima de las viejas contradicciones de la izquierda (entre otras, de los "electoralistas" contra los "insurreccionales", aunque no sólo de estas).

Pero también se buscará la alianza con fuerzas políticas más amplias, como muestra el intento del MLN. Es la relación con los partidos políticos, destacadamente el PRD, con quien después se producirá una estrepitosa ruptura, a partir de la aceptación senatorial perredista de la propuesta gubernamental sobre los acuerdos de San Andrés, por las agresiones de militantes perredistas contra zapatistas en Zinacantán y

⁴¹³ *Rebeldía* No. 51., Marzo de 2007., p. 7.

la represión en la UNAM y en Atenco. La ruptura se evidenciará más en las críticas al candidato presidencial perredista de 2006.

De cualquier manera es notoria una apertura, en principio y sin compromiso insurgente directo con algún partido, para que sea probado el camino electoral de lucha hasta antes de 2006. El posicionamiento cambiará en 2005, sin que se pueda asegurar que, explícitamente, el EZLN se haya pronunciado públicamente jamás en contra de las elecciones.

2.- Existe un tercer aspecto donde se destaca la situación de choque militar velado, predominantemente vía guerra de baja intensidad. Esta se presenta en el ataque de fuerzas paramilitares en contra de comunidades zapatistas y en la que los milicianos del EZLN están en un vaivén de cerco- resistencia pero sin presentar una confrontación armada. En esa circunstancia se van “replegando”.

Esta característica se presenta desde el agotamiento y falta de concreción de los acuerdos de San Andrés (diciembre de 1996) y hasta el año 2000, con un ligero suavizamiento de esta dinámica a fines de ese año y los primeros meses del 2001, dado el cambio presidencial. Las agresiones volverán a hacerse evidentes a partir de abril-mayo de 2001 para continuar hasta hoy.

El EZLN había sido tema de campaña para Fox, pero solo eso. Este será el último presidente que tendrá, al menos en algún momento y como tema político, el del zapatismo. En el inicio del siguiente sexenio el EZ no será referente del ejecutivo de facto: Felipe Calderón.

Se puede observar pues, un agotamiento del terreno propiamente discursivo en la actuación con el enemigo priísta, luego panista, y donde se continúa sólo con la sociedad civil, a través de los distintos encuentros documentados antes. Los rebeldes se encuentran militarmente cercados. La presencia paramilitar tendrá sus ritmos y será otra vez constante, mediando el receso que va desde la salida de Zedillo-PRI, en la presidencia, a la llegada de Fox-PAN a la misma. El asunto vuelve a cobrar relevancia con Calderón, por el riesgo y potencial peligro que representa la militarización nacional instrumentada por este, con el argumento de ataques contra el narcotráfico, y que se cierne en contra también de los movimientos sociales. Así, con el panista en el gobierno, se recrudecerá nuevamente la presión militar y paramilitar, que iniciaría

desde mayo de 2001 en adelante, como ya mencionábamos, pero que desde 2006 pretende “relegitimar” la actuación militar nacional directa.

En la línea del diálogo, y que toca a los acontecimientos referidos al resto de las sociedad y el terreno federal, se puede observar el tránsito de las perspectivas meramente locales al alcance nacional de los planteamientos zapatistas, aspecto que se comprueba con el contenido de problemas a discutir en los diálogos de San Andrés, así como por la enorme presencia y simpatía que amplios sectores de la sociedad civil expresan por el EZLN. Esa relación con la sociedad civil se verá modificada en el año de 2005, dándose un viraje zapatista, hacia la izquierda y hacia abajo de esa sociedad civil.

Ya antes el EZLN había convocado a algo mucho más cercano a ellos; el FZLN, primer experimento de una fuerza civil zapatista propia, misma que contará con adeptos a nivel nacional, como se observa en su congreso fundacional de 1997. De cualquier forma, el FZ desaparecerá en octubre de 2005, dando lugar a otra nueva estructura cercana, no tan publicitada como la anterior, pero sí dejando ver un disciplinamiento mucho mayor a su antecedente inmediato más laxo. El EZLN ya está “dentro”, fusionándose más claramente como una expresión no sólo indígena sino plurisocial y nacional. En lo internacional, el EZLN logró, desde un primer momento, un contacto sólido con sectores de la sociedad civil planetaria, pero este aspecto también se “izquierdizó” a partir de la sexta declaración. El EZLN, así, ha dicho “adiós” a los segmentos civiles que lo apoyaron sólo en la causa indígena y da la bienvenida a aquellos que sean anticapitalistas desde la izquierda y que estén abajo, construyendo resistencias desde el tejido social.

Si se contempla la perspectiva ideológica, en la actuación del EZLN, se encuentra que esta organización, en cuanto a su impacto, ha mostrado reflexiones de fondo desde los escenarios meramente locales- chiapanecos (al tener una postura incluso más allá de las elecciones estatales), por ejemplo, hasta los nacionales (como por su “posición” en las elecciones federales, en la asistencia al congreso, o en la participación del foro nacional para la reforma del Estado), e internacionales (caso de los encuentros intercontinentales en que concurren personas de los cinco continentes), como ya se señaló. Pero además se observa que sus planteamientos rebasan con

mucho el marco meramente coyuntural, para incidir en lo estructural. Al buscar una transición democrática profunda en el país se han aliado con agrupamientos sociales, así como circunstancial y, relativamente, con partidos políticos, aspecto que toca la constitución misma del régimen político representativo mexicano. Los desencuentros con los espacios institucionales, destacadamente con el PRD (y demás partidos cercanos a él), llegarán a una ruptura total a partir de distintos acontecimientos que permiten ver una distancia de “haceres” políticos antagónicos, aún con aquellos que se reclaman de izquierda.

El EZLN planteará, también, una crítica al modelo económico vigente con los priístas y los panistas. En un primer momento las críticas serán más acotadas, pero, finalmente, se desplegarán a una condena de la instrumentación del modelo capitalista neoliberal, tanto en el plano nacional como en el internacional.

Las posturas políticas asumidas por el EZLN los han llevado a concretar iniciativas militares, ideológicas, políticas y discursivas que buscan instrumentar su concepción política en distintos terrenos. Muy relevante resulta ser, por ejemplo, el ejercicio de gobierno propio en las comunidades autónomas en Chiapas y en sus distintas modificaciones. También lo son las consultas nacionales e internacionales y la otra campaña.

Lograron el objetivo inicial de darse a conocer como movimiento esencialmente indígena, y a que este componente de la formación social mexicana sea considerado en la política nacional de manera relevante, y a la construcción de espacios autogestivos. También se pasa a una lucha más amplia, más nacional, conjuntamente con otros explotados y oprimidos.

Potencialmente, primero, el EZLN ha logrado tener un rol en la democratización del país al funcionar como “grupo de presión” contra el autoritarismo estatal, y es un temprano cuestionador de los límites de la “nueva” democracia representativa en México, en otro momento, en el que se ha fracturado el monopolio político priísta, pero no en su cultura política. Después de ser el único movimiento, desde fuera de los espacios institucionales, que hasta hoy ha logrado penetrar incluso el poder legislativo con una iniciativa que hace suya, propia, y permite ver los límites del sistema político mexicano. Esto, antes del ejercicio de los miles de amparos antepuestos por los

trabajadores del Estado sobre la ley del ISSSTE, antes, también, de las demandas de revisión de la turbia elección presidencial del 2006.

Después de esta incursión dentro de la estructura representativa, y el agotamiento de ella, el EZLN se constituye a sí mismo en el detonante de un frente de izquierda anticapitalista, de nuevo tipo, con una visión más amplia de la lucha. Esto vale también para el terreno internacional.

En resumen, en la guerra de maniobras, y donde después de la implementación de los municipios autónomos, no habían existido iniciativas significativas por los zapatistas, territorialmente hablando. Sí se produce una importante reconfiguración de sus estructuras de autogobierno, mismas que tienen un impacto primordial. Se salta de gobiernos comunales-municipales a una estructura regional del mismo, con la creación de las JBG:

Por lo que toca a los saldos en el conflicto podemos ver que:

1.- Se vivió la desaparición de la CND, el MLN, el FZLN (con una reconfiguración de este). El primer ciclo de contacto con las ONG, en la manera en que se vincularon con las zonas indígenas zapatistas, se ha replanteado.

2.- Se vio la anulación de los espacios políticos de intermediación y coadyuvancia para el conflicto: CONAI y COCOPA, respectivamente y el desplazamiento de la figura eclesial clave de Samuel Ruiz (quien luego morirá en 2010), y después de Raúl Vera.

3.- Ha existido un “repliegue” militar del EZLN y, en un tiempo, el contacto irregular con sus bases de apoyo, que estuvo sujeto a diversos vaivenes. Sin embargo siempre ha estado ahí, ese contacto se volvió más consistente en el periodo del “silencio” de 2003 a 2005, porque se ocuparon, durante ese “repliegue”, en reconfigurar la estructuración de las comunidades y sus formas de gobierno. Luego existe un “alejamiento” de las comunidades. El del EZLN militar en la incidencia directa sobre las comunidades, civiles. Pero es el alejamiento que han decidido ellos mismos, para permitir distanciar la estructura militar (EZLN) de la vida civil democrática (Juntas de Buen Gobierno). El EZ pasa de ser un sujeto discursivo presente en la vida nacional, a ser un protagonista activo y movilizado en la misma esfera.

Hay también un alejamiento “generacional” del EZ del 94, el de los que iniciaron la insurrección, porque han logrado crear cuadros y generaciones jóvenes, de nuevos combatientes que pueden ser, se asegura, los relevos de los primeros, aún en las comandancias generales.

El otro alejamiento es “geográfico” dado que el EZ ha pasado a ser un luchador en el campo de lucha nacional no solo indígena. Los sucesos de Atenco pueden considerarse, dramáticamente, el giro inicial en ese sentido.

Después de 2003 modifican la estructura política de sus comunidades, llevando a cabo un práctico, y-- reconocido públicamente--, ejercicio de reconfiguración de los gobiernos autónomos en los hechos. Experimento que no toma como una preocupación su relación con las instancias oficiales de poder gubernamental. La propuesta, decíamos, volvió a ser modificada en 2005 con las JBG.

Respecto a sus vínculos y propuestas con el resto de la sociedad, cabe señalarlo, sus posiciones no han corrido con una existencia permanente y regular. La CND entró en una crisis mortal, el cardenismo y el PRD, dado el privilegio de estos en el espacio electoral, que tiene sus propios ritmos, generaron un alejamiento con el EZLN. El MLN quedó muerto y sin visos de sustitución, dada la distancia con el PRD y sus figuras destacadas.

Del bloque opositor insurgente sólo permaneció, en un momento, el EZLN, el Zapatismo civil del FZLN y otros sectores prozapatistas más difusos. Y sin embargo la respuesta de la sociedad civil, que fue permanente aún con altas y bajas, se reduce y reconforma en los últimos tiempos y ha quedado muy disminuida. En su momento esa relación le dio cierto cobijo, que permitió poder conservar una presencia de opinión. El impacto hoy es más limitado (2010), concentrándose en una vertiente civil de izquierda anticapitalista. Pero esto se lo planteó como un peligro previsible. Y corrieron el riesgo.

Un elemento importante es que el impacto zapatista se expresa, ahora, en distintas entidades federativas, aunque sea pequeño. Han salido de Chiapas, han salido del ámbito indígena, aunque su fuerza es “menor” que antes, por las definiciones tomadas, pero son estas un riesgo y una apuesta a futuro.

El mismo riesgo se preveía en 2000, era el fin del PRI y el arribo de la “democracia”, “la transición”, “la alternancia” y, después de todo, tuvo una importante acogida nacional su presencia en el congreso.

Todavía después, en el recorrido nacional en “la otra campaña”, resultó importante su presentación ante el país, aún en el choque con AMLO, que contaba con una fuerte recepción popular. Lo comentaremos de manera más amplia posteriormente.

Contorneando y enmarcándolo todo se observan transformaciones históricas en la conformación política nacional.

3.2. – DISCURSO DEL EZLN. DECLARACIONES DE LA SELVA Y OTROS DOCUMENTOS FUNDAMENTALES.

Un recurso destacado, en el accionar político zapatista, se ha producido a través de la palabra, sobre todo después del 12 de enero de 1994. Por ello resaltan algunos documentos centrales en la transmisión de sus ideas. Estos planteamientos permiten observar como son asumidas las coyunturas políticas nacionales, y que es lo que el EZ ha planteado y ha hecho.

En lo que sigue subrayamos el papel, en primer lugar, de las declaraciones de la selva lacandona a través de dos grandes momentos. El que va de la 1ª a la 5ª declaraciones, y en segundo lugar a partir de la sexta declaración. Son dos gruesos momentos en que se posiciona el EZ debido a los cambios y situaciones dadas en el país.

Contemplamos también materiales que se destacan por desarrollar más ampliamente sus posturas políticas mismas que, debido a que en las declaraciones aparecen de manera más escueta y nominal, serán importantes recursos para desplegar sus posicionamientos políticos y serán, fundamentalmente, los que emergen del *Foro especial para la reforma del Estado* (1997) y el de *Democracia social, democracia sustantiva* (1997) y que desarrollamos en apartados respectivos.

3.2.1.- Discurso. Primeras declaraciones de la selva y otros documentos y acontecimientos.⁴¹⁴

Las primeras cinco declaraciones de la selva lacandona transcurren en medio del fin de la hegemonía Priísta en México, y en el ascenso del Panismo al primer nivel de la escena nacional. (Esta última observación vale para la 5ª y 6ª: declaraciones). El hecho es valorado en otra parte. Aquí sólo nos ocupamos de la ubicación de las declaraciones en sus contextos respectivos porque las posturas políticas sostenidas por los insurgentes variarán de significado y postura, como veremos luego.

Sólo adelantaremos que, cuando la sexta declaración aparece, lo hace con un giro izquierdista y anticapitalista más claro y explícito, y cuando en el país ha llegado al gobierno el partido más claramente derechista de cuantos hay y se reconocen tales en la misma sociedad política mexicana. Este giro discursivo, por tanto, no puede considerarse como casual o voluntarista. Tendrá, creemos, importantes consecuencias políticas.

3.2.1.1.- Primeras cinco declaraciones de la selva, otros documentos y sus planteamientos políticos.

Las declaraciones de la selva lacandona, a través de más de 16 años de actividad zapatista pública, se han constituido en elementos clave de las posturas políticas de este agrupamiento. Por ello las destacamos junto con otros documentos importantes. Subrayamos sobre todo el aspecto de la elaboración política que contienen.

Las declaraciones de la selva, tomadas como ejes discursivos del proyecto político del EZLN, y observadas en el devenir, muestran que cada una ha expresado un giro y profundización de ideas en una percepción distinta de la sociedad mexicana. Así se puede destacar que:

1ª.- El manifiesto de guerra que es la **1ª declaración**,⁴¹⁵ invita a los mexicanos a sumarse a la lucha armada, debe anotarse que aún no se utiliza el concepto- sujeto

⁴¹⁴ Cfr. Guerrero Delgadillo Juan Carlos. Tesina de licenciatura en Sociología: *Reconstrucción del proyecto político del Ejército Zapatista de Liberación Nacional a partir de sus documentos básicos*. UNAM, Julio de 2000., pp. 83-111. El asunto de las primeras cinco declaraciones lo tratamos más extensamente en ese trabajo.

incluyente para los insurgentes de “sociedad civil”, pero sustentan su lucha en el reconocimiento de los derechos étnicos, en la legalidad, la legitimidad, la soberanía, la justicia, la igualdad como conceptos clave, así como en la historia de la opresión indígena en el país. El núcleo sociopolítico de ellos se encuentra en la fuerza de la comunidad indígena.⁴¹⁶

El eje central del comunicado es la propuesta por una transición democrática, teniendo como piedra angular el fin del partido de Estado y la apertura de un nuevo espacio democrático del hacer político.

Es un planteamiento incipiente de variadas posturas de origen marxista que se expresan y de las que la declaración es síntesis.⁴¹⁷

La postura se basa en la vía insurreccional para el cambio democrático, pero se sustenta en la Constitución (art. 39) y en la soberanía del pueblo.⁴¹⁸ Es decir, hace legal la insurrección, pero además reconoce una legitimidad, al menos potencial, a los otros poderes de la unión para restablecerla.

Expresa demandas básicas para la población de menos recursos pero sin un programa de profundidad teórica. Aparece, nominalmente, el planteamiento de un necesario gobierno de transición democrática, un nuevo constituyente y una nueva Constitución pero sin ahondar en ello.

Existe, en fin, una crítica a la realidad política presente, pero no propuestas afinadas sobre el cómo, dónde, y con quién modificarla, aunque se intuye que se centra en las posibilidades que tengan los sectores subalternos de la sociedad.

⁴¹⁵ Cfr. EZLN “Declaración de la selva lacandona”, 2 de enero 1994., en *EZLN 1. Documentos y Comunicados*. México Editorial. Era. 1996. 3ª. , pp. 33-35.

⁴¹⁶ EZLN. “A la CNPI”, 8 de febrero de 1994, en *EZLN 1. Op. Cit.*, p. 133. “la esencia nuestra es la comunidad, es la ayuda mutua, es la justicia, es la libertad y la dignidad”.

⁴¹⁷ Cfr. Yvon, Le Bot. *Op. Cit.*, p. 197. Esta declaración se enmarca aún en un periodo de autoaclaración de las ideas del zapatismo donde se mezclan variantes de la tradición marxista (marxismo ortodoxo, trotskismo, ideas de Gramsci, etc.), aspecto que hace decir al subcomandante Marcos que la primera declaración: “**es una síntesis de estos pensamientos diversos**”, pero que hace confluír a todos sus integrantes en las once demandas expresadas en el texto y que se constituyen en las condiciones únicas por las que se puede lograr la paz.

⁴¹⁸ Cfr. *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. México Ed. Trillas., 1998 4ª. , p. 72. Dice en la constitución el artículo 39: “La soberanía nacional reside esencial y originalmente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste: El pueblo tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno”.

No se plantea explícitamente un cambio estructural de Estado. Hay, en todo caso, el señalamiento sobre la necesidad de eliminar el actual régimen político y, centralmente, al partido de Estado y al presidencialismo.

2ª.- En la **2ª declaración** se establece una propuesta aglutinadora y política para conjuntarse con otros luchadores no zapatistas.⁴¹⁹ Se propone crear la Convención Nacional Democrática (CND), como un espacio civil de los “sin partido”, pero que se concreta en una coincidencia con fuerzas de izquierda de los más diversos matices, esta convención buscaba a los no organizados de la sociedad civil.

Pone en práctica su idea del mandar obedeciendo al “obedecer” (sic) a la sociedad civil para encaminarse en la lucha pacífica. Se posibilita, de alguna manera, el hacer coincidir su combate con los que muestran apertura ante distintas estrategias, aquí intentando golpear al régimen en “alianza” con quienes privilegian, incluso, la “trinchera” electoral. El EZLN abre un compás de espera a esta vía.

Aquí resalta un giro consistente en que matizan el camino armado cuando señalan la necesidad de buscar espacios políticos, pero también fuera de la sociedad política y al hacer, novedosamente para no desaparecer después, sino hasta la sexta declaración, la referencia a la sociedad civil, que es destacada como el sujeto- aliado que se incorpora al discurso. Se camina, así, de la lucha por la acción única a la acción múltiple.

Si en la 1ª declaración la idea de soberanía aparece difusamente, aquí se le da un contenido más preciso al invitar a la sociedad civil a darse un gobierno desde abajo, y a concretar el concepto en la instrumentación de plebiscitos, referéndum y consultas.

Se abandona, argumentativamente, el reconocimiento a los otros poderes de la unión al señalar su incapacidad de restituir la legalidad, por ello la CND será el espacio que tendrá que asumir el gobierno real. La figura de la Convención, a que se hace referencia, se hace en analogía histórica con la de 1914. Está reflejando un reconocimiento a que hay otros revolucionarios con los que se puede acordar un cambio social, aunque no se compartan los métodos.

⁴¹⁹ Cfr. EZLN. “Segunda declaración de la selva lacandona”, 12 de junio de 1994. En *EZLN 1. Op. Cit.* pp. 269-278.

Son definidas un poco más claramente ideas como la del gobierno de transición democrática y de una nueva Constitución.

Aparece más nítida la idea de democracia, el para todos todo y el mandar obedeciendo, como una vertiente económica y política conjunta al señalar que la democracia es en ambos aspectos o no es tal.

Respecto al cambio social, expone que no buscan imponer una nueva clase en el poder. Se quiere, más bien, la conquista de un nuevo espacio y forma de hacer político, para lo que es necesario, también, eliminar al régimen anterior y una nueva carta magna. Así la idea de la revolución no es definida más allá, buscando un espacio de lucha equitativa entre diversos proyectos sociales que se propondrán a la nación, una vez caídas las limitaciones antidemocráticas del antiguo régimen político.

La relación con el sujeto confrontado de Estado- régimen político, es abordada en un nuevo escenario en el que resalta, ya no sólo la situación de combate político-militar, sino que se ha transitado a la disputa ideológica por la legalidad- legitimidad del movimiento, ello gracias a las movilizaciones civiles pacíficas.

3ª.- En la **3ª declaración** se busca conjuntar con fuerzas políticas ya constituidas,⁴²⁰ para que confluyan en la necesidad de producir el cambio democrático en México. Centran su composición en una alianza entre CND -EZLN- Cuauhtémoc Cárdenas, este último contando con una impresionante presencia popular que es reconocida por los zapatistas.⁴²¹ Se intenta constituir un Movimiento de Liberación Nacional (MLN), y un gobierno de transición,⁴²² con un nuevo constituyente y una nueva Carta Magna, aunque valida el espíritu de la de 1917, añadiéndole las leyes aprobadas por ellos, en 1993, incluyendo los derechos de autonomía indígena y sus aspectos culturales.

⁴²⁰ EZLN. "Tercera declaración..." EZLN 3. *Op. Cit.* P. 188.

⁴²¹ *Cfr.* Le Bot, Yvonne. *Op. Cit.*, p. 330. dice Marcos: "... cardenismo y zapatismo son dos formas de resistencia civil, de participación de la sociedad. En realidad son dos formas de nombrar una misma cosa, que es esa inquietud de la sociedad civil mexicana por jugar un papel más protagónico en la toma de decisiones políticas y económicas". Y ante pregunta expresa del autor, Marcos establece diferencias entre Cárdenas y el PRD; al último lo ve como un aparato político, al primero como movimiento (ver pp.330- ss).

⁴²² La referencia a un MLN tiene significación de tiempo atrás en la historia moderna mexicana. El hecho tendrá que profundizarse en algún análisis más detallado, aquí sólo lo mencionamos. Debe recordarse el que impulsaron por los años 50-60 algunos sectores y figuras destacadas entre ellos: Heberto Castillo Martínez y el mismo Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

La riqueza de la declaración estriba en que se explicitan más las propuestas de: gobierno de transición, nueva constituyente, nueva Constitución, así como su posible política de alianzas. La definición de la democracia como el “para todos todo”,⁴²³ y en que el que “mande, mande obedeciendo”. No buscan hacer llegar al poder a una nueva clase sino arribar a un nuevo espacio de lucha donde luego competirán las distintas propuestas de sistema, desde capitalista hasta socialista en condiciones equitativas. Hay un avance discursivo.

El gobierno de transición partirá del que se doten a sí mismas las comunidades.

La esperanza electoral y su posterior desencanto no rinde frutos de fuertes movilizaciones antifraude, y que eran predecibles antes, pero al quedar mal ubicado Cuauhtémoc Cárdenas, “aliado central” del EZLN, en el tercer lugar obtenido en los comicios, no posibilitaba una buena base para cuestionarlos. El PAN, como segundo lugar oficial, validó el proceso cerrando más la vía de la impugnación. Aunque haciendo un balance de las elecciones, les parece que estas mostraron los alcances que dan la inequidad competitiva y sus limitaciones para lograr la transformación propuesta.

Al “obedecer” a la sociedad civil, en la lucha por la vía pacífica y al “aliarse” con sectores que creen en un cambio por el camino electoral, muestran que versatilizan sus posiciones adecuándose al trastocamiento de escenarios, han profundizado el giro de la lucha única hacia la acción múltiple.

En la declaración existe una recapitulación de las anteriores y el refrendo de una actitud de respeto a la paz. El EZ se asume como el ejército de la sociedad civil, pero mantendrán su postura pacífica dado que reconocen, también, esa vocación a los civiles. A ellos se subordinan.

Se expresa la “iniciativa” de hacer modificaciones legales que deberá contener la nueva Constitución y el gobierno de transición democrática. Señala que la salida del usurpador no es suficiente para la paz sino nuevas leyes justas y el fin del partido de Estado. Introduce la necesidad de contar con un proyecto económico de orientación popular.

⁴²³ “Tercera declaración...” *Op. Cit.*, p. 189.

También da lugar al derecho de participación política, partidaria o no, y desde los espacios locales.

4ª.- En la **4ª declaración** se denuncia la ocupación militar federal en Chiapas y,⁴²⁴ en contraste, subrayan sus propuestas pacíficas como la del diálogo que ellos abrieron como espacio de expresión para toda la nación, le reconocen a la sociedad civil que sus movilizaciones detuvieron la guerra. Denuncian movimientos que fueron reprimidos, en el periodo de su largo silencio, y las políticas neoliberales y antipopulares que hacen perder soberanía; esto por los acuerdos tenidos ante intereses extranjeros.

Lo central es la propuesta de intentar, el EZ, ser la base de una organización política de nuevo tipo, el FZLN, una organización política de la sociedad civil que no aspira a la toma del poder y que quiere “un mundo donde quepan muchos mundos”.⁴²⁵ Y que se inspiran en toda una serie de valores primordialmente éticos y que anteceden, para ellos, a cualquier actuación política. El único aliciente de los miembros de esta organización es el de llegar a sentir la satisfacción del deber cumplido. Serán una organización política pero no un partido.

Buscarán en todo momento agruparse en comités civiles de diálogo (CCD) que canalizarán y dialogarán directamente con la sociedad y no aspirarán a gobernar. Esta es una función exclusiva de la sociedad. Es esencial, en esta vocación de democracia directa, el referéndum y el plebiscito, como instrumentos de ella.

Aquí los insurgentes han pasado a ser organizadores de un nuevo espacio nacional con un perfil zapatista civil, se ve su incidencia política al abarcar, ahora, a sectores no indígenas. Los insurgentes observan que existen diversos tipos de

⁴²⁴ Cfr. “Cuarta declaración de la selva lacandona”. En *EZLN 3. Documentos y comunicados*. 1 de enero de 1996. Editorial ERA México. 1998. 1ª. Reimp., pp. 79-89.

⁴²⁵ Comisión Especial Promotora del Frente Zapatista de Liberación Nacional. *Documentos del FORO ESPECIAL PARA LA REFORMA DEL ESTADO* “San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México. Julio de 1996., p. 8. Dirá el EZLN más adelante, en el formato para la reforma del estado: “Hoy, nosotros, los zapatistas, hemos dado ya los primeros pasos para transformarnos en una fuerza política. Hemos definido ya, en nuestra IV Declaración de la Selva Lacandona, el perfil de la fuerza en la que nos queremos convertir”.

zapatismo y el FZLN sería sólo parte de una expresión ciudadana, pero no de todo el zapatismo civil, son una parte organizada de esta expresión.⁴²⁶

Ha pasado año y medio entre la 3ª y la 4ª declaración y siguen reiterando su vocación por la paz y sus constantes llamados a la sociedad civil en esa vía. (La creación de los “Aguascalientes”, los CCD y el llamado a un encuentro intercontinental contra el neoliberalismo-dicen- serian tres pruebas de esa vocación de diálogo y paz).

Criticando explícitamente al PAN como un partido que no garantiza el cambio democrático y, afinando su concepto, expresan que la democracia es un gobierno de, por y para el pueblo.

En los propósitos de creación del FZLN se señala de manera más acabada la concepción de diversas categorías políticas que antes no se habían desarrollado tan ampliamente, ya que la propuesta de nueva organización exige mostrar más finamente esas posiciones.

Es importante señalar que hacen el compromiso de que, en condiciones adecuadas, transitarán a esa nueva organización.

5ª.- En la quinta declaración,⁴²⁷ (publicada dos años después de la cuarta y que inicia con una cita del Popol Vuh, libro de la comunidad)⁴²⁸, el EZ lanza otra iniciativa civil; la “consulta nacional sobre la iniciativa de ley indígena de la comisión de concordia y pacificación y por el fin de la guerra de exterminio”,⁴²⁹ para marzo de 1999, aspecto central, dicen, de su lucha. No dejan de insistir en su vocación por la paz, y destacan que la convocatoria al diálogo de civiles, comienza definiendo y aclarando lo que son y no los zapatistas, reclaman los derechos indígenas como algo reivindicado por todos estos grupos del país, no solo por ellos. Reivindican su tradición maya ancestral. Reclaman “un lugar en la nación”.

Se expone que la vocación guerrera, a su vez, la ha tomado el gobierno quien ha dado muestras bélicas (ataques a la mediadora CONAI, presencia militar,

⁴²⁶ Cfr. Le Bot Yvonne. *Op. Cit.*, pp. 258-259. hay otro zapatismo, más disperso, más amplio, más diluido, que es gente que no tiene ninguna intención de organizarse o que pertenece a otras organizaciones políticas o a otros grupos sociales, pero que ve con simpatía a los del EZLN y está dispuesta a apoyarlos.

⁴²⁷ Cfr. Quinta declaración de la selva lacandona. México Ed. FZLN, 18 de julio de 1998.

⁴²⁸ Cfr. *Popol Vuh*. Ed. Losada, p. 7 Argentina, 1965.

⁴²⁹ Cfr. “Quinta...” *Op. Cit.*, p. 11.

incumplimiento de acuerdos). También se trata de dar respuesta a diversos interlocutores.

Repite su llamado a la sociedad civil para mostrar su vocación pacifista, participando en la consulta, también invita a los partidos políticos.

Vuelve a llamar, cosa notoria, al Congreso de la Unión, para facilitar la labor de consulta, emplazándolo a que muestre independencia del ejecutivo y apruebe la ley indígena.

Se demuestra en este documento que el silencio tiene un lugar en el discurso político dado que permanecieron, señalan, varios meses sin emitir comunicaciones.⁴³⁰

Se hace una amplia reflexión de diversos movimientos sociales con los que se ven hermanados los insurgentes.

Reclaman la falta de cumplimiento en la palabra del gobierno, ante las pláticas de San Andrés, y argumentan que el mismo senado ratificó el convenio 169 de la OIT,⁴³¹ donde se reconocen los derechos indígenas, exigen congruencia ante esto.

3.2.1.2. - “El foro especial para la reforma del estado” y la mesa dos de democracia y justicia.

En medio de las negociaciones con el gobierno federal, y cuando el tema de la reforma democrática del Estado aparece planteado por diversos actores sociales, destacándose el PRD y en particular su dirigente: Porfirio Muñoz Ledo, el EZLN invita a realizar un encuentro con la sociedad civil en Chiapas, en julio de 1996.⁴³² Este encuentro es apoyado por la COCOPA con miras a fijar la postura insurgente ante las futuras negociaciones de la mesa dos del diálogo: la que tenía como tema el punto sobre la democracia.

En el foro especial para la reforma del Estado es donde el EZLN expone quizá de manera más amplia y abierta su interpretación sobre la democracia en un sentido nacional, más allá, aunque evidentemente incluido, del tema indígena.

⁴³⁰ *Ibid.*, p. 2., dicen: “ahora del silencio hicimos arma”.

⁴³¹ *Cfr. Diario oficial*, jueves 24 de enero de 1991., pp. 23-29.

⁴³² *Cfr. Fernández, Paulina. Cronología...Op. Cit.*, pp. 11-14.

La 4ª declaración, así como el documento que emerge de este foro, pueden ser materiales a ubicar en un momento en que, se piensa, se puede concretar un avance de paz en las negociaciones con el gobierno.⁴³³

El foro fue convocado con amplísimos sectores de la sociedad civil, desde intelectuales hasta organizaciones urbanas, tiene el objetivo de proponer, y plantear una posición propia, pero compartida con todos los ciudadanos, para arribar a la democracia en México.

El foro presenta el trabajo de la discusión de ocho mesas con temas diversos:

1.- Hacia una organización de nuevo tipo. Que se refiere a la construcción del FZLN.

2.- Proyecto económico alternativo y las 13 demandas. Donde se tratan las diferencias entre los planes neoliberales del gobierno y las necesidades alternas de la sociedad civil, en aspectos diversos y básicos.

3.- Transición a la democracia. Donde dan una visión amplia del concepto.

4.- Nueva Constitución y nuevo constituyente. Propuestas que apuntan a definir una nueva relación política.

5.- Por la humanidad y contra el neoliberalismo. Ahora se trata de la visión mundial en torno a las posturas neoliberales dominantes en el planeta.

6.- Nuevo pacto social. Se aborda la necesidad de rehacer la relación que debe prevalecer entre todos los mexicanos.

7.- Cultura y medios de comunicación en el tránsito a la Democracia. Trata sobre la apertura que tiene que haber en los espacios de difusión pública, para que esta sea plural y equitativa.

8.- Justicia y derechos humanos en el tránsito a la democracia. Plantea incorporar las demandas sociales y colectivas a los derechos humanos.

⁴³³ Comisión Especial Promotora del Frente Zapatista de Liberación Nacional. *Documentos del FORO ESPECIAL PARA LA REFORMA DEL ESTADO* "San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México. Julio de 1996., p. 8. Dice el EZLN. "Hoy, nosotros, los zapatistas, hemos dado ya los primeros pasos para transformarnos en una fuerza política. Hemos definido ya, en nuestra IV Declaración de la Selva Lacandona, el perfil de la fuerza en la que nos queremos convertir".

Abordan una problemática global en torno al país y entienden el foro como un espacio que va más allá de contar con la interlocución del gobierno y de los partidos. Se encaminan a dar contenido a una propuesta de diálogo y de intercambio con la sociedad civil. Entienden el foro como un espacio más, que no único, para lograr la reforma del Estado, pero, señalan, tampoco el congreso de la unión es ese espacio exclusivo.

La propuesta de reforma democrática del Estado se convierte en un tema que rebasa el cambio de régimen de gobierno, para constituirse en una transformación profunda de las relaciones que se dan entre sociedad y gobierno, entre gobernantes y gobernados.⁴³⁴ Se busca que el foro contribuya a una discusión de alcance nacional, que vaya a todo el territorio y espacios del país.⁴³⁵

Las conclusiones de cada mesa del foro serán asumidas por el EZ como propias, y se permite ubicar la existencia de los disensos como espacios a trabajar. Se instrumenta así el método de la búsqueda de los consensos, “el caminar preguntando zapatista”.

Para fundar el FZLN se establece que debe ser una fuerza política no tradicional ideológica y socialmente hablando. Funcionará sobre la base de la idea del “mandar obedeciendo” a la sociedad civil, y se nutrirá de la experiencia manifiesta en múltiples luchas de la democracia directa de las organizaciones sociales mexicanas.⁴³⁶

Las características de esta fuerza son: la lucha por la democracia directa, contra poderes ilegítimos y corruptos. Independiente y autónoma respecto a Estado y partidos políticos; que mande obedeciendo y que cuente con una política de alianzas clara. La toma de decisiones deberá ser horizontal y federada. Se defiende el comunitarismo pluriétnico; solidario y autogestionario. Se deberán incorporar: la rotabilidad de funciones, la revocabilidad y temporalidad del mandato, y habrá una amplia circulación de información entre sus miembros. Debe aceptar que su espacio va más allá de lo definido como poder.

⁴³⁴ Cfr. *Op. Cit. Documentos del FORO ESPECIAL PARA LA REFORMA...*, p. 9.

⁴³⁵ Cfr. *Ibid.*, p. 10.

⁴³⁶ Cfr. *Ibid.*, p. 12.

Se adopta como central el que la soberanía reside en el pueblo y que esto se concreta en diversos ámbitos de la sociedad. Lucha por satisfacer 13 demandas básicas para la población mexicana.⁴³⁷ Se asume que la organización tendrá un programa abierto, será pacífica y civil, se construirá en el mismo tejido social, contando con tendencias plurales internas.

En la mesa tres, de transición a la democracia, es expresada una idea general que guía el concepto de democracia de los zapatistas y, con ellos, de los asistentes a este foro. Se expone que.

*México tiene una deuda histórica con su pueblo: conciliar las formas de democracia moderna con la democracia fundada en las tradiciones populares y en el consenso de los pueblos indígenas: Crear nuevas leyes y formas de participación ciudadana que permitan garantizar que los que manden, manden obedeciendo.*⁴³⁸

Se critica al presidencialismo, a la subordinación de poderes ante el ejecutivo y a todas las fallas observables en los procesos electorales: uso de recursos ilegales por un partido; control estatal de medios de comunicación en campañas políticas; el corporativismo de las organizaciones sociales; ausencia de federalismo y de autonomía municipal; falta de reconocimiento de derechos a las mujeres, entre otras, y la exigencia de reconocer diversos derechos en la particularidad del Estado de Chiapas y en las condiciones específicas de su Constitución política estatal.

Se plantea la exigencia de una nueva constitución que rehabilite los derechos sociales, en ese sentido se expone la necesidad de volver al espíritu del constituyente de 1917, revirtiendo las reformas neoliberales habidas en la Constitución durante el gobierno salinista como la que se hizo al Art. 27. Restablecer el espíritu del 17 no significa exaltar a la letra la constitución de esa fecha, ya que, se reconoce, deben ubicarse modificaciones de condiciones sociales y que esto exige incorporar nuevas definiciones. De cualquier manera es patente el ideal de satisfacer las apremiantes carencias populares.

⁴³⁷ *Cfr. Ibid.*, p. 14. Trabajo, Tierra, Techo, Salud, Alimentación, Educación, Independencia, Libertad, Justicia, Paz, Información, Cultura, Democracia.

⁴³⁸ *Cfr. Ibid.*, p. 17.

También se expresa el requerimiento de un nuevo congreso constituyente para permitir fundar un nuevo pacto social de relación entre los mexicanos y que garantice el ejercicio soberano del pueblo.⁴³⁹

Aquí se establece lo vital de que la nueva constitución se inspire en documentos históricos fundacionales del país: Los sentimientos de la nación y las constituciones anteriores (1814, 1824, 1857, 1917). Se declara la necesidad de desechar el neoliberalismo imperante y asumir las 13 demandas enarboladas, hasta ese momento, por el EZLN. Ampliar las garantías individuales, incorporar principios de solidaridad internacional, reconocer los derechos de autonomía indígena y la cultura de esos pueblos, incluir las figuras de referéndum y plebiscito, dar más profundidad al principio de la soberanía del pueblo, el control de la sociedad civil sobre las elecciones. Considerar a México como república pluriétnica y pluricultural, suprimir la discrecionalidad de atribuciones del ejecutivo, reconocer derechos humanos a los componentes de las fuerzas armadas, suprimir el fuero de los representantes populares, suprimir la representación proporcional en las cámaras. Declarar la protección para zonas de patrimonio cultural. Que los miembros del poder judicial sean nombrados en elección popular. Suprimir facultades discrecionales a los ministerios públicos, y establecer un modelo de democracia más allá de la representativa, que incorpore formas de democracia directa.

En cuanto a la nueva constituyente se plantea la mayor amplitud y participación social para lograrla, definiendo etapas de organización para alcanzarla.

En la mesa 8 se define una concepción de la justicia tomando como punto de partida la observación de que en México nunca se ha vivido bajo un Estado de derecho, dada la discrecionalidad del ejercicio del poder.

Se precisa la necesidad de establecer un nuevo orden jurídico, que permita realmente concretar el derecho de todos los ciudadanos a tener derechos (sic), y que admita incorporar toda la riqueza normativa realmente existente en las comunidades indígenas, además de dar garantía a los grupos más vulnerables del país.⁴⁴⁰

⁴³⁹ Cfr. *Ibíd.*, pp. 21- 22.

⁴⁴⁰ Cfr. *Ibíd.*, p. 36.

Se explicita también que es necesario no querer imponerles valores y prácticas occidentales que negarían toda la riqueza que posee México y señala que se busca, en última instancia, establecer un régimen jurídicamente pluralista.⁴⁴¹ Todo esto acarrea una serie de modificaciones a las constituciones federal, y estatales, y a los códigos penales prevaletentes.

En el documento mencionado sobre la reforma del Estado, casi al final, se establece una declaración política que describe el proceso que ha seguido el conflicto zapatista con el Estado y el significado del mismo para el país, y donde también se define la posibilidad de que el EZLN transite a transformarse en una fuerza política nacional pacífica: el FZLN.

Se resumen las propuestas de crear un nuevo pacto social, un nuevo constituyente, y una nueva Constitución. Se menciona como imperativa la necesidad de un cambio de régimen, como vital para el tránsito a la democracia, pero se define también que esto no es suficiente. En última instancia se desea crear una nueva cultura política.

Finalmente se menciona que aún la aspiración de hacer valer los derechos individuales, en el caso indígena, pasa por reconocer sus derechos colectivos como la autonomía, bajo la idea del autogobierno.⁴⁴²

3.2.1.3. - “Democracia social, democracia sustantiva”. (1996).

Se trata de un documento que acompaña, y complementa lo dicho en el foro para la reforma del estado. Si bien repite propuestas previas, también desarrolla más ampliamente la visión de la democracia del EZLN.

El documento abre la postura del EZ ante la segunda fase de negociaciones. Es el tema de la mesa 2 de diálogo, la de democracia y justicia. Su importancia radica, por una parte, en que va más allá de la temática rigurosamente indígena. Por otro lado, será el último planteamiento hecho cara a cara ante el gobierno. Después de él no

⁴⁴¹ Cfr. *Ibid.*, p. 37.

⁴⁴² Cfr. *Ibid.*, p. 44.

habrá nada más con ese espacio y de manera directa. De 1996 hasta el 2010 no ha existido otro planteamiento con esas características.⁴⁴³

El EZ explicita que la democracia no es un régimen en que el pueblo deposita su poder en manos de otros,⁴⁴⁴ sino que, en ella, aquel conserva ese poder en todo tiempo, por lo que se rebasan así las épocas y ámbitos meramente electorales y partidarios, para tener como escenarios todos los momentos y espacios de la sociedad.

Se expone que la democracia desde abajo, expresada en: comunidades indígenas, sindicatos y barrios, exige una nueva relación entre gobernantes y gobernados; que sea transparente, donde se rindan cuentas y se posibilite la revocación de mando y la consulta permanente. Piensan que el país, con su riqueza social, no cabe en un régimen como el actual. No le niega su importancia a los partidos políticos, pero se juzga que consolidar la democracia contempla abrir ámbitos de lucha ciudadana, no partidarios; tanto de representación como de ejercicio del poder,⁴⁴⁵ mismos que no serían totalmente iguales.

Criticando las ideas políticas dominantes, dicen que:

El régimen político ha estado fundado hasta ahora en el principio de la representatividad, pero la experiencia histórica de este siglo muestra la necesidad impostergable de ampliar las formas de participación política estableciendo mecanismos de democracia directa, por lo que es necesario reformar la Constitución General de la República a fin de establecer que nuestra República no es sólo «representativa», sino que el pueblo puede directamente gobernar junto con sus representantes. Es menester adicionar el párrafo segundo del artículo 40 constitucional estableciendo que « El sistema democrático que adopta el pueblo como forma de gobierno, será representativo para la integración de los Poderes de la Unión, y directo, bajo las formas de plebiscito, referéndum, iniciativa popular, acción popular y revocación de mandato, en los términos que la propia Constitución establezca».⁴⁴⁶

Por ello se plantea la necesidad de reformar el artículo 41 constitucional, incorporando figuras de democracia directa como el plebiscito, y la facultad legislativa para establecer fórmulas más allá de partidos y del congreso de la unión. Además de la figura del referéndum, cuando se quieran hacer cambios significativos a la Constitución.

⁴⁴³ Ciertamente en la marcha del color de la tierra, y en la presencia del EZLN en la cámara de diputados reaparecerán planteamientos sobre la democracia, pero ahora ante el poder legislativo. De cualquier manera el siguiente momento significativo para el tratamiento del tema democrático lo representará, más que nada, el cambio de gobierno y la presidencia panista de Vicente Fox, punto que trataremos en otro apartado.

⁴⁴⁴ EZLN. *Democracia social, democracia sustantiva*. México., Ed. FZLN. 1996. p. 4.

⁴⁴⁵ Cfr. EZLN. *Democracia social...Op. Cit.*, p. 5.

⁴⁴⁶ Cfr. *Ibíd.*, p. 5.

Incorporan, también, la iniciativa popular, cuando se cuente con el respaldo público de un número definido de personas. Junto a ello está la acción popular, que permite la iniciativa ciudadana de promover demandas de inconstitucionalidad por determinadas leyes. Destaca la rendición de cuentas de los representantes, más allá de los informes de gobierno, a la vez que se posibilita la revocación de mandato cuando la exija un determinado número de ciudadanos.⁴⁴⁷

Al derecho de petición se le amplían las cualidades que ya presenta en la constitución, como el añadido de la afirmativa ficta, que significa que, si un funcionario no responde a lo planteado en 30 días, se dará por aprobada la petición del ciudadano.⁴⁴⁸ Se propone también reconocer validez a las exposiciones ciudadanas, aun las presentadas oralmente.⁴⁴⁹

Las posturas, sustancialmente, van en el sentido de fortalecer el poder ciudadano en sí mismo, pero también se reconocen más derechos a los espacios municipales y a las organizaciones sociales, dotándolas de mayores capacidades que las ya reconocidas.⁴⁵⁰

Añade el documento una sucesión de propuestas sobre la impartición de justicia y de derechos humanos. Tienen el común denominador de abrir espacios dando más presencia ciudadana y de autonomía para las gestiones de los distintos ámbitos de actividad de los cuerpos encargados de trabajar el tema de justicia. Destaca, en todo ello, la presencia y reconocimiento de los sistemas normativos internos de las comunidades indígenas.⁴⁵¹

⁴⁴⁷ El *plebiscito* tiene su raíz en la convocatoria de los monarcas a la plebe, de aquí el término, y que consistía en poner a consideración de la población una serie de medidas de gobierno a tomar. El concepto de *Referéndum*, como su nombre lo sugiere, expresa la necesidad de que una medida de envergadura adoptada, por ejemplo, por el congreso legislativo, sea refrendada por la ciudadanía. La categoría de *Iniciativa popular* se refiere a la facultad que tiene cualquier miembro del pueblo de presentar propuestas político-legales ante el congreso de la unión, sin necesidad de recurrir a los partidos políticos. La *rendición de cuentas* exige que el ciudadano esté constantemente informado sobre la actuación de los representantes. En cuanto a la *revocación de mando*, se refiere a la facultad de remover a los representantes que se considere que no cumplen con lo exigido por quienes los nombraron, más allá de los momentos definidos electoralmente, y en virtud de la solicitud de un determinado número de estos ciudadanos. El *derecho de petición* refiere a la posibilidad ciudadana de presentar demandas a sus representantes y el que estas sean, por lo menos contestadas; para forzar a que haya una respuesta se crea la figura asociada de la *afirmativa ficta* que presiona para que, en caso de no responder en un tiempo determinado, sea dada por aceptada la solicitud del ciudadano.

⁴⁴⁸ Cfr. EZLN. *Democracia social.... Op. Cit.*, p. 7.

⁴⁴⁹ Cfr. *Ibíd.*, p. 22.

⁴⁵⁰ Cfr. *Ibíd.*, pp. 13-17.

⁴⁵¹ Cfr. *Ibíd.*, p. 18.

La soberanía resulta ser lo más relevante en la concepción zapatista de la democracia, es: "...la decisión del pueblo mexicano de reconocerse como máxima instancia del poder".⁴⁵² El núcleo central de la idea es que, además:

La soberanía tiene como una de sus primeras premisas la defensa irrestricta de las condiciones materiales y políticas que hacen posible la recreación universalista de la identidad de los mexicanos. Para ello es necesario que se asuma la pluralidad étnica y cultural de nuestro país y que se garanticen los instrumentos culturales que permitan a la sociedad <<conocerse a sí misma>>, al tiempo de estar abierta a la cultura universal.⁴⁵³

La postura tiene una doble acepción. En el sentido nacional es el fundamento del poder, resaltando que: "Esto significa una nueva relación entre gobernantes y gobernados: los primeros tienen que mandar obedeciendo, en el entendido de que este precepto es o debe ser base de toda constitucionalidad democrática".⁴⁵⁴

La segunda variante del concepto, es sostenida como una marca necesaria de independencia ante poderes del exterior, que son ajenos a los intereses nacionales. Su posición deriva en una cadena de propuestas sobre temas económicos, que sirvan para defender los intereses populares, es decir, se trata de la soberanía nacional.

Son incorporados temas como la creación de consejos consultivos ciudadanos en coordinación con el congreso de la unión. El manejo transparente de recursos públicos, las alianzas de países para fortalecer los derechos de individuos y comunidades sobre la base de la promoción del bienestar social, así como la integración de bloques en función de los intereses populares, y su defensa frente a la deuda externa: Se plantea la democratización del FMI, el Banco Mundial y el BID. También se reconoce el derecho de asilo y una posición internacional por el desarme nuclear.

En la postura se presenta una miscelánea de temas que profundizan una orientación de beneficio social, más que de apoyo a los intereses privatizadores

⁴⁵² Cfr. *Ibíd.*, p. 25.

⁴⁵³ Cfr. *Ibíd.*, p. 31.

⁴⁵⁴ Cfr. *Ibíd.*, p. 25.

dominantes en el neoliberalismo. Así, el TLC es cuestionado, proponen que sea revisado y renegociado integralmente.⁴⁵⁵

En otra parte del documento se subraya la urgencia de establecer un nuevo federalismo, con mas espacios para estados y municipios, y dando una mayor presencia a los intereses indígenas,⁴⁵⁶ así como a una armónica relación de los poderes de la unión. Proponen también una necesaria reforma electoral, y nuevas maneras de participación política en esos procesos. Lo esencial de ello es la mayor presencia de las figuras ciudadanas, más allá de la partidaria, así como el derecho de establecer coaliciones y candidaturas apartidistas.⁴⁵⁷ También se profundiza en la necesidad de dar reconocimiento, como a los demás componentes de la federación, a la soberanía estatal en el Distrito Federal, haciendo efectivos los derechos de sus ciudadanos en la entidad, afirmándola con el rango de estado 32 de la Federación, con su constituyente y constitución propia.⁴⁵⁸

Invitan a elaborar un padrón electoral confiable y a asegurar la equidad para los partidos políticos en el uso de los medios de comunicación.

3.2.2. – Giro discursivo. 6ª declaración. Construcción neozapatista abajo y a la izquierda. La otra campaña.⁴⁵⁹

La **sexta declaración**, que aparece siete años después de la quinta, va a revelar un cambio radicalmente importante en comparación con las anteriores.

Esta declaración, de junio de 2005, se concentra en un recorrido de todo lo hecho por el zapatismo desde su origen. Analiza la situación internacional, nacional e indígena, pero también de los explotados y oprimidos no indígenas del país. A todos ellos los invita a realizar una política de nuevo tipo, *abajo y a la izquierda*.

El elemento central argumentativo de la sexta declaración es, marcadamente, el capitalismo neoliberal, responsable de la situación de carencia de todos los pobres del país.

⁴⁵⁵ Cfr. *Ibíd.*, pp. 27-29.

⁴⁵⁶ Cfr. *Ibíd.*, pp. 32-39.

⁴⁵⁷ Cfr. *Ibíd.*, pp. 39-40.

⁴⁵⁸ Cfr. *Ibíd.*, pp. 38-40.

⁴⁵⁹ *La Jornada*. 29, 30 de junio de 2005., p. 8.

Pueden resumirse las declaraciones señalando que, salvo el planteamiento del MLN, que puede ser entendido como elemento esclarecedor de su política de alianzas, en un primer momento, el EZ ha privilegiado en el discurso (declaraciones y comunicados), como en la forma nueva de negociación presente en San Andrés, a la sociedad civil. Pero en la 6ª. se ha vuelto más “clasista” al enfocarse las propuestas zapatistas hacia los “trabajadores del campo y la ciudad”, hacia los oprimidos y explotados, como siempre, pero ahora el planteamiento se dirige a los que son clara y explícitamente anticapitalistas.

En otro orden, aunque vinculado a lo anterior, es necesario expresar que las relaciones del EZLN han presentado una importancia relevante de otros sujetos sociales. En primer lugar se destaca al régimen político priísta, como un sujeto de oposición constante. Luego observan al PAN con desconfianza al asegurar que su arribo al poder, en caso de darse (véase la 5ª declaración) no asegura el arribo a la democracia, que ella es más que elecciones. Ha aparecido también la incidencia, destacadamente del PRD y, dentro de este, la figura de Cárdenas en una relación de inclusión dentro de espacios de transición democrática más amplios, aunque se fue distanciando cada vez más la relación con aquel. En este sentido, y en ese momento, se puede considerar que los zapatistas visualizan su lucha dentro de un espectro político muy abierto donde se observan a sí mismos como parte de un todo mayor, no obstante percibían que, si bien había un amplio prisma en la lucha democrática, también existe una perspectiva propia que coincide con el establecimiento de una democracia directa y desde los sectores más oprimidos de la sociedad, mismo que difiere de la de los partidos políticos.

En la sexta declaración se hace una presentación de seis partes. Las primeras cinco son consideraciones, a la manera de un diagnóstico sobre lo pasado por ellos, la última es propiamente la declaración y proyecto político.

En la primera parte hacen un recuento desde 1994 hasta el 2001, en cuanto al resultado de la ley indígena, y expone lo que ha pasado con ellos, con el gobierno y con la sociedad.

En la segunda parte señalan lo que han hecho desde la mitad del 2001 hasta mediados del 2005, que es el momento en que se concentran en construir, por vía

propia, autogestivamente, en territorio zapatista, a los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ, 2001), y luego las Juntas de Buen Gobierno (JBG) a partir de agosto de 2003.

En esta fase, se dice, se produce una separación de funciones entre la estructura militar, el mismo EZLN, y los propios gobiernos de las comunidades indígenas, posturas que están nutridas en su herencia milenaria.

En el tercer apartado hacen un análisis sobre la manera en como ven al mundo neoliberal capitalista y la explotación que llevan a cabo en contra de los trabajadores del campo y la ciudad, pero no sólo, sino, con ellos, otros más, que son despreciados como: "las mujeres, los jóvenes, los indígenas, los homosexuales, lesbianas, transexuales, migrantes, y muchos otros", destaca que todos replantean luchas rebeldes en contra de este orden.⁴⁶⁰

Un cuarto apartado se concentra en como ven a México. Señalan oponerse al Tratado de Libre Comercio (TLC), y a los neoliberales que lo han implementado en el país. Exponen también que existen numerosas resistencias en diversos sectores sociales mexicanos.

En quinto lugar presentan lo que quieren hacer en México y el mundo. Hablan de distintos lugares del planeta. De América Latina en particular mencionan a Cuba, Chile y los mapuches, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Argentina, Brasil. Destacan a una Europa "social". Nombran al África, Asia y Oceanía. Resaltan de todo esto a las luchas y rebeldías que se manifiestan en contra del orden neoliberal internacional.

Luego vuelven a reflexionar, otra vez, sobre México, pero ahora enfatizan en las luchas sociales que están ubicadas bajo la búsqueda de coordinar y acordar nuevas acciones con sectores: "mero de izquierda".⁴⁶¹ Invitan a estos a realizar un plan de lucha. Aclaran que no se trata de votar por algún candidato, porque todos: "los que hay son neoliberales". Convocan, destacadamente, a realizar un "programa nacional de lucha de izquierda".

⁴⁶⁰ *La Jornada*. 30 de junio de 2005., p. 16.

⁴⁶¹ *La Jornada*. 1 de julio de 2005., p.18.

Finalmente plantean, propiamente, la propuesta política medular de la sexta declaración. Se expone que es una iniciativa pacífica y política, no militar. Reiteran que refrendan su compromiso de defensa de las comunidades indígenas y de su territorio, pero aclaran que no interferirán en la vida interna de ellas. Luego exponen que, para ver el mundo, profundizarán sus nexos con aquellos que luchan en todo el planeta, en contra del neoliberalismo y que, en lo posible, se solidarizarán con ellos y sus acciones. Invitan a realizar un encuentro intercontinental con esos objetivos, a fines de ese año o a principios del siguiente.

Para México señalan que seguirán luchando por los pueblos indios, pero que ya no sólo será por ellos sino: "por todos los explotados y desposeídos de México, con todos ellos y en todo el país", incluso más allá, o sea, aún por ejemplo, con los que radican en EUA. Dicen que irán a escuchar a todos los oprimidos, en toda la nación. Para ello harán un recorrido por el territorio nacional, para ir construyendo:

... un programa nacional de lucha, pero un programa que sea claramente de izquierda, o sea anticapitalista, o sea antineoliberal, o sea por la justicia, la democracia y la libertad para el pueblo mexicano.⁴⁶²

Se piensa en realizar: "otra forma de hacer política", con vocación de servicio, desinteresada, sacrificada, dedicada, honesta, que cumpla su palabra y que persiga sólo una satisfacción: la del "deber cumplido", como lo hacían—exponen—los antiguos militantes de izquierda.

Se plantea que se luchará por una nueva constitución y por nuevas leyes que cumplan 13 demandas:

...techo, tierra, trabajo, alimento, salud, educación, información, cultura, independencia, democracia, justicia, libertad y paz. Una nueva Constitución que reconozca los derechos y libertades del pueblo, y defiendan al débil del poderoso.⁴⁶³

Por todo lo anterior establecen la manera en cómo instrumentarán esa propuesta. Por su parte enviarán una delegación de la comandancia del CCRI para recorrer todo el país, desde "La Realidad a Tijuana" y por tiempo indefinido, pero lo

⁴⁶² *Ibíd.*
⁴⁶³ *Ibíd.*

harán junto con otras organizaciones y gentes de izquierda que se sumen a esta sexta declaración. Irán a los lugares a los que les inviten.

Señalan que establecerán una política de alianzas en espacios no electorales, y con quienes se definan de izquierda, requiriéndose, para afianzar esa posición, el contar con cinco condiciones básicas:

1.- Que no establezcan acuerdos arriba para imponer a las bases.

2.- Que no se den movimientos que luego sean negociados a espaldas de los participantes.

3.- Que no busquen ventajas para sí.

4.- Que sea un acuerdo más allá de los calendarios electorales.

5.- Que busque resolver los problemas nacionales: "DESDE ABAJO Y POR ABAJO" y no desde arriba, construyendo una alternativa encaminada a la destrucción del neoliberalismo, y que sea de izquierda.

Se compromete, con los agrupamientos a los que se acompañe, a respetarles su autonomía organizativa y, en otro orden, a defender al país en contra de los intentos de privatización de: electricidad, petróleo, agua y demás recursos naturales.

Puntualizan que la invitación es a las organizaciones sin registro, y a aquellos que se reivindiquen de izquierda. Destacan, implícitamente, contrastes con lo que acontece en el momento político nacional, diciendo: "entonces es como una campaña, pero muy otra porque no es electoral".

Es una campaña nacional de todos los excluidos... "para la construcción de otra forma de hacer política, de un programa de lucha nacional y de izquierda, y por una nueva Constitución". Y ahí concluye la declaración.

Existe un documento que se puede considerar continuación-implementación de la "sexta". Es un plan de cómo llevar a cabo la propuesta. Es un comunicado en donde

se definen los objetivos a perseguir. Será publicado el 15 de junio de 2005.⁴⁶⁴ Precizando, se señala que el plan de campaña consistiría en:

- 1.- La realización de una campaña nacional con otra política.
- 2.- La elaboración de un programa nacional de lucha y de izquierda.
- 3.- Y por la creación de una nueva constitución.

Al trabajo en general se le definirá como: "la otra campaña". Misma que contempla la visita del EZLN, mediante una comisión y previa invitación. Se hará, así, un recorrido nacional a los lugares a donde se les convoque para dialogar.

El EZ explicita que se organiza el CCRI en tres comisiones:

1.- La mayoritaria se encargará de apoyar a los pueblos indígenas en la construcción de su autonomía y en la orientación de su lucha.

2.- Otra parte minoritaria,-- la comisión intergaláctica,-- se encargará de las relaciones internacionales y de la realización, aspecto encomendado en la sexta, de un encuentro internacional.

3.- Una comisión, también minoritaria, la "comisión sexta" verá, concretamente, lo del recorrido nacional.

Se plantea una agenda que abarca desde el inicio de agosto y principios de septiembre del año en curso, para ponerse a dialogar con los interesados en suscribir la sexta declaración y para el recorrido de la otra campaña. Se divide el trabajo en encuentros a realizarse en las comunidades y con:

- 1.- Organizaciones políticas de izquierda.
- 2.- Organizaciones indígenas y pueblos indios de México.
- 3.- Organizaciones sociales de izquierda.
- 4.- Organizaciones no gubernamentales.

⁴⁶⁴ Convoa el EZLN a elaborar el plan de "la otra campaña". Comunicado publicado en *La Jornada*. 15 de julio de 2005., p. 14.

5.- Mujeres, hombres, ancianos, niños y niñas a título individual, familiar, de comunidad, calle, barrio o vecindad.

6.- Otros, es decir a los que no pudieran asistir a las anteriores.

Se calcula que el 16 de septiembre se podría dar a conocer públicamente lo acordado. El canal para la difusión es propio, o sea la revista "Rebeldía".⁴⁶⁵ En todo caso, después participarán medios alternativos.

3.3. – COYUNTURA POLÍTICA LATINOAMERICANA Y DISCURSIVIDAD NEOZAPATISTA.

De lo expuesto en este capítulo, podemos observar que:

1.- De la 1ª. Declaración de la selva lacandona a las demás, vemos un cambio en tácticas y estrategia política del EZLN y que consiste fundamentalmente en girar del privilegiamiento de la vía armada, a un objetivo de desarrollar un claro énfasis de la vía política. Se podría comentar que se da un movimiento consistente en virar, de la guerra de maniobras, a la guerra de posiciones,⁴⁶⁶ donde el eje central de la lucha es el de la disputa por la hegemonía de y en la sociedad civil, pero no por el poder.

Debe señalarse que la lucha política del EZLN ha pasado de una fase armada al terreno discursivo, como lucha de convencimiento y de espacios políticos.

No obstante lo anterior cabe mencionar que aún se continúan, de manera intermitente, los choques armados y la guerra de maniobras como lo constatan los diarios, y a veces no bajo formas de enfrentamientos "normales", sino más complicadas y riesgosas para la paz como lo implica la presencia de paramilitares que se suman a las fuerzas regulares de casi 70 mil soldados en la zona.

También los zapatistas han ocupado espacios por la vía de la "guerra" como es el establecimiento de los municipios autónomos, en diciembre de 1994 pero, he aquí lo paradójico, sin utilizar las armas, sino por medio de la acción también de sus bases de apoyo que han sostenido estos municipios favoreciendo un poder dual en Chiapas

⁴⁶⁵ La Revista *Rebeldía*, es puesta en circulación, su primer número, en noviembre de 2002. Su director será, hasta la actualidad, el extrotskista y fundador del PRT en 1976 (Partido Revolucionario de los Trabajadores. Sección mexicana de la cuarta internacional) Sergio Rodríguez Lazcano.

⁴⁶⁶ Cfr. Cerroni, Umberto. *Léxico gramsciano*. México Ed. Colegio Nacional de Sociólogos A.C. 1981., pp. 51-52.

desde el momento en que se desconoce al gobernador oficial; Eduardo Robledo y reconoce:

Que la voluntad mayoritaria del pueblo chiapaneco fue elegir al candidato de la sociedad civil, el señor Amado Avendaño Figueroa, como titular del ejecutivo estatal para encabezar un gobierno de transición a la democracia.⁴⁶⁷

Por eso resuelven reconocer a este último como gobernador de Chiapas, en un gobierno de transición en rebeldía, mismo que, postreramente, desaparecería por presiones externas y contradicciones internas.

Así las acciones pasan a tener control local y regional en Chiapas y también en el escenario nacional, por la cobertura que abren los acuerdos de San Andrés. Desde un principio definen sus objetivos por cambios estructurales de fondo en el sistema político mexicano, aunque evolucionan de manera mucho más explícita, en los últimos años, en ese sentido.

Las acciones emprendidas son ubicables en espacios coyunturales inmediatos, por ejemplo incidiendo de alguna manera en las elecciones, y en otros potenciales, más amplios, como es el caso de crear una fuerza política nacional como el FZLN y que pretendió tener un carácter permanente. Así este último intento lo llevo a constituirse en base de una organización de la sociedad civil con la que se encontró y logró impactar. Y si bien el FZ desapareció con su nombre, aún existe, sin esas siglas pero con algunos propósitos similares al origen, con una sustantiva novedad. El EZLN, de alguna manera, ya forma parte de él. Se ha producido la fusión FZ-EZ para 2006, aunque no en los mismos términos que la primera vez.

2.- En el devenir del movimiento se ha permitido esclarecer el proyecto político en las declaraciones de la selva, a través de la precisión de algunos conceptos, y pasando por sucesivas y diferentes coyunturas: Por ejemplo, en un principio se define que: "esta revolución no concluirá en una nueva clase, fracción de clase o grupo en el poder, sino en un 'espacio' libre y democrático de lucha política".⁴⁶⁸ Esa visión se ve, forzosamente, modificada a partir de los cambios de la sociedad política en el año 2000 con la derrota del PRI, al que siempre se vio como obstáculo para la democracia. El EZ

⁴⁶⁷ EZLN. "A Ernesto Zedillo", 7 de diciembre de 1994, en: EZLN 2. *Documentos y...* Op. Cit. p. 152.

⁴⁶⁸ EZLN. "Segunda declaración...", en EZLN 1., *Documentos y...* Op. Cit., p. 273.

siempre dejó en claro su idea de la democracia en la frase: "para todos, todo", pero también destacó que era otra idea democrática la que portaba. Una idea basada en una opción directa de la misma, sustentada en la rendición de cuentas de los representantes populares, en el planteamiento del "mandar obedeciendo"; como una propuesta nueva de relación entre gobernantes y gobernados. Su concepto de la soberanía popular destacó siempre la importancia del plebiscito, del referéndum, la revocabilidad, la iniciativa popular y la rendición de cuentas, como camino democrático popular, con lo que se entiende a la soberanía como ejercicio de la democracia directa, rebasando siempre el estrecho marco de la soberanía estatal y de la democracia representativa.

3.- Se ha manifestado, a través de sus acciones y comunicados, que el EZ ha expresado recurrentemente algunos conceptos políticos básicos y que constituyen la esencia de su proyecto. Mostrados en el ejercicio de las comunidades indígenas y son, entre otros, además de su idea de la revolución; la democracia representativa y directa, la soberanía estatal y popular; legalidad y legitimidad; justicia, igualdad, libertad. Ha definido demandas como: gobierno de transición, nueva Constitución, nuevo constituyente, poder, nación, plebiscito, referéndum, autonomía, autodeterminación, actuación política, sistema de partido de estado, partidos políticos, programa económico, pueblo, hegemonía, vanguardia, transición a la democracia, liberación nacional, neoliberalismo, gobierno, consulta, territorialidad, sistemas normativos internos, identidad, diferencia, clase social, individuo, y la relación entre ética y política.⁴⁶⁹ En el último tiempo se añaden como ideas fuerza la crítica a la explotación, al desprecio, al despojo, y la opresión que genera el capitalismo neoliberal. Este giro "izquierdista", enfatizado en el último tiempo, hace que presenten una propuesta abierta, absoluta y claramente anticapitalista, pero de base.

Recapitulando, hay algunos sujetos que han jugado un papel especial en el actuar político zapatista como la comunidad que es su núcleo y que aparece de manera relevante, no sólo en la primera etapa de guerra, y donde lo que importa es exigir sus

⁴⁶⁹ Cfr. EZLN. "De árboles, transgresores y odontología". Septiembre- noviembre de 1995, en EZLN 3. *Documentos y...* Op. Cit., p. 119. Dice Marcos: "El problema no está en cuál moral política es mejor o más eficaz, sino en qué es necesario para una nueva moral política".

propias demandas en tanto que indígenas. En una segunda etapa se da el encuentro con otros sectores de la sociedad, es la fase donde, incluso el EZ intenta crear una organización propia, nutrida en el mismo pueblo de México, como lo es el FZLN, una organización política de la sociedad civil, fuerza que, en sus ocho años de existencia y ante acusaciones al FZ como “sectario” y por limitaciones de las responsabilidades que la exigente propuesta implicaba, será terminado, además de por la necesidad de evitar obstáculos y acercamientos con la izquierda política y social. De cualquier forma, la experiencia no se desechó del todo, sino que produjo una reconfiguración de la propuesta y se creó un espacio similar en su sentido, pero más exigente, discreto, y menos público en cuanto a su actuar.

Otros dos aspectos significativos en el discurso político zapatista serán: aquel que tiene que ver con su contrincante; el régimen político; y la historia nacional como elemento donde pretende hundir sus raíces el zapatismo.

Como recapitulación y conclusión más general debe destacarse que si la primera declaración de la selva manifiesta un propósito de guerra contra el régimen político, el giro de la segunda declaración, donde se presenta lo impensado, es decir un rápido diálogo con el gobierno, obliga a transitar por nuevas vías de lucha conjunta y múltiple, y se invita a crear una Convención Nacional Democrática de los sin partido y los revolucionarios.

Se presenta un viraje político de los insurgentes al demostrar que la vía armada es un instrumento que está subordinado a la actuación política. Este cambio resultaría incomprensible sin tener en cuenta el enorme significado que las manifestaciones de la sociedad civil impusieron a la dinámica bélica, y donde se pide detener la guerra pero sin condenar al EZLN. La misma vía pacífica siguen todas las demás declaraciones. La tercera invita a alianzas más abiertas, con la creación del MLN. Pero aquí ya se habla de una lucha centralmente pacífica. La cuarta busca crear su propia fuerza política nacional. La Quinta refrenda las demandas indígenas que enfrentaban un freno.

Después, en la sexta, se “despiden” de la sociedad civil que los acompañó en las demandas sentidamente indígenas, para dar un giro evidente a la izquierda anticapitalista, al abrir absolutamente sus críticas a todos los sujetos políticos oficiales.

Los insurgentes muestran versatilidad al moverse en distintos escenarios, aún al riesgo de perder presencia momentánea y mediática. Su postura crítica contra AMLO les acarreará señalamientos y calumnias por parte de gente del mismo pueblo que antes los vitoreó.

Por lo dicho se puede concluir que el EZ pasa, de la confrontación centralmente militar a la discursiva- política, y que el objetivo central de los zapatistas es ganar legitimidad, en un primer momento, en la sociedad civil contra el gobierno federal, mismo que, por dinámicas propias, perdía credibilidad ante acontecimientos tan relevantes como los asesinatos políticos (Colosio y Ruiz Massieu), y que dejó la impresión de que los hechos habían quedado en el campo de los propios priístas. La dinámica, posteriormente, no cesó (aunque con el arribo de Fox y el PAN se produjo cierta esperanza de cambio, pero después la falta de credibilidad se profundiza, el caso más relevante es el de las elecciones de 2006) como se ve en la serie de escándalos y ataques en que se han visto envueltos todos los partidos a su interior y entre ellos.

En la tercera declaración se suma que, ante la coyuntura electoral que agosto del 94 manifestaba, el EZLN responde abriendo su perspectiva discursiva en la espera de las repercusiones que el fraude electoral, pensado, tendría en toda la sociedad, sentando un margen de mayor legitimidad de su movimiento, así como la posibilidad de que se sumaran diversos tipos de lucha, y no sólo la armada.

El sentido de esa declaración se concreta, pues, en el intento de incluir un espacio de lucha para los desencantados, o posibles desencantados, de las elecciones. Centralmente a Cárdenas y el PRD.

El periodo en el que se inserta la tercera declaración es el de gran incertidumbre, dada la ruptura de diálogo, como consecuencia, básicamente, de los conflictos poselectorales, sobre todo en Chiapas, hecho que posibilita, se piensa, un acercamiento con el cardenismo, dada la desilusión electoral.

Para la cuarta declaración, como respuesta a la consulta de la sociedad civil, y teniendo presente la supuesta cercanía para concretar los acuerdos de San Andrés, se posibilita la coyuntura para plantear la creación de una fuerza política que permitiera el “aterrizaje” político del EZ, en una fuerza política de la sociedad civil, por medio de acciones pacíficas. Es cuando se propone la creación del FZLN. Aquí, el espacio

zapatista se ha abierto, involucrando a sectores sociales más allá de los indígenas y los armados, después, y en la idea de mayor compromiso, en que el FZLN es disuelto, se llega hasta la hora de la sexta declaración.

La quinta declaración invita a que, nuevamente, la sociedad civil se manifieste, en una consulta, en torno a las propuestas enfrentadas de los derechos indígenas: la del ejecutivo y la de la COCOPA. El EZ aparece entonces confrontando propuestas de dos instancias del Estado, poder ejecutivo vs., legislativo. Así, objetivamente se coloca al régimen en un choque consigo mismo. El presumible resultado es, finalmente, un mayor desgaste en la legitimidad de aquel. Y se suma el uso del arma del silencio como contraste ante los falsos argumentos gubernamentales, es decir un triunfo discursivo. (¡Participaron cerca de 3 millones de personas en la consulta, por propia voluntad y con recursos propios y sin ningún recurso oficial!).

La situación se posibilita dado que el PRI es minoría en el Congreso de la Unión y a que, por lo mismo, ya no es posible implementar, aparentemente, una salida tan evidentemente subordinada del legislativo ante el ejecutivo. El régimen pierde margen de acción política y argumentativa.

Como se ha mencionado, la situación en que aparece la quinta declaración es la de una ausencia absoluta de diálogo y el deterioro de la precaria “paz”, entrando en acción elementos de guerra sucia, como la presencia en escena de los paramilitares que reprimen a las comunidades zapatistas. El régimen recibe un revés político con la masacre de Acteal donde se encuentran involucrados varios priístas.

Por otra parte, desaparece la instancia de mediación (CONAI), dadas las múltiples agresiones recibidas, agravándose la situación del conflicto.

Así, si bien el EZ presenta una situación constante de debilidad militar, virtualmente están cercados desde mucho tiempo atrás, en el terreno discursivo han impactado nacionalmente como se ve en numerosas respuestas ciudadanas. Observan una concepción, más que militar, político-militar, donde el recurso a la palabra ha mostrado eficacia al cimentar, al menos, su posibilidad de subsistencia incluso con territorios propios en medio del Estado mexicano.

Si la primera declaración es un manifiesto de guerra, la segunda abre espacios a la conjunción de las luchas; armada y pacífica. La tercera habla casi exclusivamente

de luchas pacíficas, reconociendo esa orientación gracias a la actuación de la sociedad civil y, en parte, debido a la cobertura de los cambios en las correlaciones de fuerzas en los ámbitos parlamentarios en que el PRI pierde la mayoría en la Cámara de Diputados, hecho que impide una actuación gubernamental abiertamente bélica. De ahí en adelante: (4ª, 5ª y 6ª declaraciones) sólo hablan de lucha pacífica, aunque no se comprometen a dejar las armas.

Han “aprovechado”, también, el espacio ampliado por los limitados “logros” electorales; por ejemplo en las elecciones del DF., donde resultaría más difícil agredirlos (por el discurso perredista), que garantizarles seguridad si gobernara el PRI o aún el PAN. Esto se muestra en la asistencia de algunos de sus integrantes a esta ciudad.

Las declaraciones, resumidamente, aparecen en momentos de importancia política mayúscula. Recapitulemos brevemente:

La primera es el manifiesto de guerra.

En la segunda se aprovecha el respiro abierto por la movilización de la sociedad civil que si no les dio el aval para la guerra tampoco los condenó. Es más, el EZ, los convoca a definir vías de cambio social y aún se hace a un lado en la prueba electoral.

La tercera declaración es dada en medio de una gran frustración para los opositores electorales al régimen, y ante lo que los insurgentes mismos-- responden al fraude en Chiapas-- creando espacios propios como los municipios autónomos. Se invita a todo opositor a agruparse para una lucha de más alcance. Ellos no sabían que se preparaba una acción judicial- militar por el régimen.

Dos años después, entre la acción bélica, la movilización social y el diálogo, aparece la cuarta declaración en un escenario que da la posibilidad aparente de arribar a la paz, ofertando a la sociedad civil la creación de una fuerza política de nuevo tipo: el FZLN.

Finalmente la quinta declaración surge cuando se ha agotado, al menos en una primera fase, el diálogo con el gobierno, y se cierra convocando nuevamente a la sociedad civil.

El EZLN, por tanto, ha tenido avances, incluso triunfos discursivos contra el régimen, aunque en una situación de cerco militar.

Se logra observar pertinente un análisis de niveles de realidad, militar; movimientos y posiciones; discursivo, coyuntural, donde no existen correspondencias inmediatas de ellos. Es decir que no es posible determinar por la coyuntura lo que los insurgentes dirán, ni se puede decir que el discurso define el escenario de manera total.

Sí es claro, de cualquier manera, que sin las iniciativas movilizadoras de la sociedad civil y la respuesta dada por los zapatistas a ellas, muy difícilmente se hubieran podido sostener, al menos como ejército en los primeros años, y sin confrontación militar abierta (están cercados, pero han conservado su capacidad militar de fuego esencialmente intacta). Aunque, y es un hecho que no dejará de tener importantes consecuencias, sí ha existido una distancia de enormes sectores de la sociedad civil con el EZ, en mucho debido a sus posturas sobre las elecciones federales de 2006. Se han quedado ligados a lo más “izquierdista” de esa sociedad civil.

Cuenta también el cambio de correlación de fuerzas en la sociedad política nacional ya señalado.

Por otra parte es claro que las iniciativas de encuentros, consultas y, en una palabra, el propósito zapatista de actuar también en el terreno político, centrado de manera destacada en las iniciativas de las declaraciones, facultaron respiros que posibilitaron abrir coyunturas de lucha. Se muestra pues la necesidad de tener en mente a las declaraciones como elementos de actuación, como productoras potenciales de coyuntura y viceversa, como éstas tienen que responder a escenarios que no se habían previsto.

La sexta, de cualquier manera, es una declaración absolutamente nueva en algunos aspectos. Sus prioridades políticas rastrean en lo invisible. Se encuentran con una serie de constantes en el país: el despojo y la desposesión al campesino, al indígena o al colono, la represión al diferente joven o activista, la explotación al trabajo del campo y de la ciudad, el desprecio al indígena o al joven darketo. Pero lo esencial es su liga al carácter de un zapatismo nacional, no sólo indígena sino, más claramente,

mucho más que eso. Si el gobierno “frenó” la lucha indígena, y la 5ª declaración testimonia el hecho, la construcción autónoma de los MAREZ y de las JBG concreta esa lucha por medio de recursos propios. Ahora el EZLN pasa a lo que dejó pendiente en la mesa 2 de San Andrés. El tema de Democracia y Justicia. Pero lo hacen orientándose al país. La lucha es mayor, hacia allá se enfilan. Es contra la opresión nacional y contra el neoliberalismo en México y el mundo.

Estos aspectos coinciden, desde lo local, con grandes temas mundiales y con ese largo proceso de lucha y resistencia ante los profundos y coincidentes procesos de acumulación de capital y acumulación originaria, sumada a su modalidad actual, profundizada, de acumulación por desposesión.

Estas luchas, que no son inventadas, son visualizadas y visibilizadas por el de abajo y junto al pobre. Se conocen las miserias pero, más que eso, se “echa acuerdo” y se camina junto. Se va construyendo una espacialidad de las luchas, una geografía de la miseria pero, aún más, una geografía de la resistencia. Poco a poco se van encontrando las coincidencias de las luchas con los intentos de despojo por recursos para el capital. El agua, la electrificación, el aeropuerto, etc. Tierra, o, ¿cuando no?, contra la opresión (APPO).

Todo esto, pues, es la materia prima que tendrá el PROGRAMA NACIONAL DE LUCHA DE LA OTRA. Aquí es donde se pone en juego la conjunción de prácticas articularias que mencionamos antes.⁴⁷⁰

3.4. – IZQUIERDA Y NUEVOS HORIZONTES DEL NEOZAPATISMO.

Podemos considerar, muy gruesamente vistos, dos momentos:

Primero. De manera posterior a la insurrección del 94 surgirán elementos que conformarán un nuevo posicionamiento del EZLN y que les permitirán afirmar que se construye otro zapatismo.

Los nuevos componentes del zapatismo, en ese momento, se constituirán con tres factores que a continuación señalamos en su devenir hasta el 2010.

1.- Un zapatismo civil. A partir de una de las declaraciones de la selva, la cuarta,

⁴⁷⁰ Vid. Guerrero D. J.C. Tesina de licenciatura ya mencionada. Op. Cit., pp. 33-34. Definiéndola como una: “Hegemonía de muchos subalternos”.

se impulsará la constitución del Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN), instancia que no es pensada como el “brazo civil” del “brazo armado”, que representaría el EZLN. Se convertiría, eso sí explícitamente, en un espacio que el EZ abre, ante la simpatía y adhesión que su lucha generó en ámbitos de la sociedad no sólo indígena, sino en todos aquellos que compartían las demandas de los insurgentes pero que luchaban por caminos civiles, es decir, no armados.

El FZ es pensado como un espacio plural que da cabida a las demandas por las que se levantó el EZ. Abierto para quienes vengan de las múltiples luchas de la sociedad civil (ecologistas, feministas, marxistas de cualquier signo, anarquistas, homosexuales, campesinos, obreros, etc.) o que sean, principalmente, elementos no organizados de la sociedad y que no se adhieren a ningún partido político.

El Frente es relevante también porque no es imaginado como un aparato político a la manera de las viejas organizaciones de izquierda. No es pensado como la “vanguardia”. El FZ es concebido como uno más de varios integrantes del zapatismo civil. En los hechos, y aunque pequeño, el FZLN tuvo una presencia nacional y un trabajo con un grado de éxito diferenciado en el país. Pesó mucho, en el grado de avance del FZ, la figura del EZ, situación que acarreo dificultades para su consolidación y maduración como una “organización política de la sociedad civil”, sobre todo por las nuevas formas que la relación con el EZ exigió y, relevantemente, cierta laxitud, (aunque no ausencia de mística y entrega), con que un buen número de “frentistas” actuaban, comparado con la enorme templanza que estar con el EZ exigía.

El FZ tuvo dos fases en cuanto a su proceso y forma de construcción. Desde su nacimiento (1997) al 2000 hay una etapa abierta, flexible, con actividades que en gran parte “acompañan” lo que el EZLN va planteando en diversos sentidos. Un segundo momento se presenta a partir de noviembre del año 2000 y hasta octubre del 2005, (fecha en que desaparece), donde se va exigiendo a su militancia mucha menor laxitud y mayor consistencia, así como más vinculación con el resto de la sociedad movilizadora del país. El FZ debía ser, para la segunda fase: “Los ojos y los oídos del EZLN”. Organizado a través de sus comités civiles con una composición muy variada. Puede presumirse que el FZ tuvo, de 2000 a 2005, momentos en que efectivamente funcionó como “los ojos y los oídos del EZ”. Esto se ve en la gran información que el zapatismo

“armado” reveló poseer en sus llegadas a cada uno de los estados de la república, en distintos momentos, cuestión imposible sin una organización para lograrlo y teniendo presente que, por grande que fuera, el EZ no podría cubrir esa necesidad.

El segundo momento es cuando, a fines de 2005, desaparece el frente. Es un segundo momento porque, si bien las siglas de. “FZLN” no existen más, sí hay una organización civil mucho muy cercana al EZ. Organización que es más exigente y discreta. Ya se verá la capacidad futura de la experiencia.

Una cuestión importante más jugó en contra de la consolidación del FZLN. Es que, en el momento en que nació, parecía existir la posibilidad del tránsito del EZ a la lucha civil. La frustración de ello dejó un poco en el limbo y a la deriva a esa, la “pista de aterrizaje político” que representaba el frente.

Del zapatismo civil, en el momento de la otra campaña, permanecen junto con algunos ex frentistas, miembros de pequeñas, y antiguas, organizaciones políticas de izquierda.

2. Un Zapatismo social. El EZLN piensa que sus años de lucha pública le han permitido observar a un amplio sector de miembros de la sociedad civil, organizados y no organizados que, habiéndoles mostrado simpatías y posturas de adhesión a su lucha, no están interesados en participar en espacios explícitamente organizados a la manera de una institución política. Es decir que existen, están allí cuando se les necesita, se mueven con valores comunitarios, pero no crean estructuras “orgánicas” para posicionarse. Son sectores que desde su ejido, colonia, fábrica, escuela, o sólo lo personal, se muestran coincidentes con el EZ y aparecen cuando se les requiere aunque, luego de las elecciones de 2006, puede suponerse, repensaron su cercanía con el EZ. Así, han permanecido con ellos los más tradicionalmente anticapitalistas.

3. El zapatismo armado. Tercer componente del movimiento. Representado por el mismo EZ, expresión “armada” de las comunidades indígenas de Chiapas (a quienes se ha dado mayor autonomía civil para reconformar los MAREZ y JBG), y que es un detonante de militancia política de la izquierda anticapitalista mexicana en todo el país.

Otro aspecto relevante es que hoy existe en gran parte de Chiapas un control territorial autónomo y que se ha producido una nueva generación de integrantes del EZLN.

CAPITULO IV. ZAPATISMO Y DEMOCRACIA RADICAL.

*Los dos tenemos el mismo miedo a morir,
idéntica fragilidad, un corazón
dos ojos y un sexo similar
y los mismos deseos de amar
y de que alguien nos ame a su vez.
te guste o no...
Tenemos distintas cosas también,
me caes bien por ambas cosas.
Lo distinto me estimula
lo común me reconforta...
Te guste o no...*

TE GUSTE O NO.

Joan Manuel Serrat.

4.1.- CONTEXTO DE LA PROPUESTA ZAPATISTA. DEMOCRACIA Y PARTIDOS.

Lo que se expone en este apartado tiene que ser considerado como premisa para ubicar la especificidad de la propuesta comunitaria zapatista en torno al tema de la política y la democracia, también, en un debate mundial. Por ello, por más que lo consideramos como un marco incipiente de ubicación, lo que sigue aparece como un elemento coyuntural, o “extra-textual”, en el que se enmarca el discurso y la actuación del EZLN en la historia reciente.

La conceptualización a exponer, diseñada a partir del marco temporal en que ha actuado el EZ (1994-2010), se propone partir de la idea de que es necesario situar la postura insurgente indígena con base en elementos de un marco particular: el de la formación social mexicana para, de aquí, resaltar su significado en la discusión general en torno a lo comunitario, la política, y la democracia.

La caracterización siguiente, y los conceptos que se utilizan, brotan de la necesidad de precisar los elementos que arrojaron las investigaciones que realizamos previamente.

De los trabajos desarrollados antes,⁴⁷¹ y una vez que habíamos revisado las primeras cinco declaraciones de la Selva Lacandona y otros comunicados; y de haber definido algunos conceptos relevantes que permitieron explicar lo planteado en el discurso comunitario zapatista, vimos que los sujetos que resultaban significativos eran: la comunidad indígena, el Estado, el régimen político y la sociedad civil. Dada la importancia de esos términos los exponemos nuevamente a continuación, pero ahora la categorización ha sido reelaborada al incorporar una visualización histórica-teórica más concreta de los mismos y que nos parece enriquecen más profundamente los elementos de la postura política del EZLN. En este trabajo, a diferencia de los anteriores, hemos dado mayor lugar a la importancia de lo étnico en sí mismo, en México. Lo entendemos, igual que antes y básicamente, con referencia a los pueblos indígenas.

Después resumimos la temática democrática para el EZ pero actualizada hasta el 2010, dado que en la tesis anterior el periodo analizado es menor. Al final del capítulo resumimos lo que habíamos entendido como el proyecto político zapatista y añadimos, así, aspectos nuevos.

4.1.1. – PRI, los últimos treinta años del siglo XX.

Como señalamos antes respecto a la definición del régimen político emergente de la revolución mexicana,⁴⁷² este se formó a partir de diversas características pero en que destacaban cuatro: El presidencialismo, el corporativismo, formalmente el reconocimiento de la democracia representativa y el intervencionismo estatal.

La constitución de este régimen político cristaliza la forma del Estado sobredesarrollado (en los términos que lo definimos antes) que caracteriza a varias sociedades en donde no hay una separación funcional real entre lo público o político, en donde se radica el Estado, y por otra parte una sociedad civil con el espacio privado e individual. Se hace acreedor de la herencia premoderna de perfil autoritario pre-republicana. Este Estado y régimen político pueden existir debido a la débil estructuración de las clases sociales centrales de la modernidad: burguesía y

⁴⁷¹ Cfr. Guerrero Delgado, Juan Carlos. *Reconstrucción...* Op. Cit. Y Guerrero D. J. C. *El movimiento zapatista*. Op. Cit.

⁴⁷² Véase el presente trabajo., pp.- 101-103.

proletariado. El Estado y su forma, entonces, tienen que “sustituir” las carencias señaladas pero lo hacen a través de una gran discrecionalidad, penetran todos los espacios de la vida social, se le llega a entender como un Estado de excepción permanente.

Este régimen emergente de la revolución de 1910, de cualquier manera, fue constituyéndose con un perfil burgués aunque su empresariado tuvo una formación muy lenta. Pero alcanzó a desarrollarse y esta, cada vez más, se fue oponiendo a las medidas discrecionales del régimen.

El desarrollo del régimen, evidentemente, tuvo un largo proceso para consolidarse y es hasta la época del general Cárdenas (1934-1940), como se sabe, en que alcanza lo más básico de su institucionalidad. De ahí y hasta los años 60-70 logró consolidar cierto desarrollo económico con estabilidad política. No sin momentos de tensión en algunas sucesiones presidenciales y enfrentando algunos movimientos sociales.

Pero el régimen comenzó a agotar sus capacidades, logros económicos y políticos. Así, en 1968 enfrentó al movimiento estudiantil popular y lo hizo por medio de mecanismos represivos muy autoritarios.

A raíz de la masacre estudiantil, es decir al inicio de la presidencia de Luis Echeverría (1970-1976), se pretende instrumentar una política de “apertura democrática” y de “desarrollo compartido” que deseaba anular la sensación de autoritarismo e injusticia social que había dejado el anterior gobierno. Este sexenio, y el que le sigue, serán marcados por movilizaciones obreras autónomas y promotoras de romper con el corporativismo de las estructuras oficiales, mismas que tendrán algunos logros parciales, como el reconocimiento de ciertos sindicatos independientes y cuyos casos, o algunos de ellos, aún hoy subsisten. Este objetivo se confrontaba con uno de los soportes vertebrales del régimen político priista: el corporativismo. Debemos señalar que los cambios esbozados tuvieron como un elemento fundamental explicativo no sólo los procesos nacionales sino cambios internacionales y en donde el país tuvo que modificar su inserción en la división internacional del trabajo y donde, en los 80, se produjeron transformaciones de los Estados y que apuntaron a consolidar un modelo

neoliberal aperturista, privatizador y secundario exportador. Todo esto causo modificaciones en las formas del régimen político.

Desde 1976 se manifiesta, en el orden político nuevamente, un problema que prometía ser riesgoso para el ya precario margen de legitimidad del régimen. Es el año en que el partido oficial postula a José López Portillo (1976-1982), quien resulta ser el único candidato en la contienda presidencial, haciéndose evidente que no se alimentaba el crecimiento de un fortalecido sistema de partidos con presunción de democrático. No existía, en realidad, la posibilidad de una democracia selectiva. En ese sexenio, como consecuencia de aquel hecho, entre otras razones, se instrumentarán medidas tendientes a elevar las cuotas de representación política de la oposición, sobre todo en los espacios parlamentarios.

Ya para el gobierno siguiente, con Miguel de la Madrid en la presidencia (1982-1988), y ante una grave crisis económica internacional, y nacional, se marca a un sexenio de crecimiento económico cero. Además avanza la presencia opositora en las cámaras. En la sociedad civil, luego del 68 y las luchas del sindicalismo independiente en los 70, se genera en la sociedad civil una gran capacidad auto-organizativa, demostrada y destacada ante los sismos de 1985, sobre todo en la ciudad de México, aunque no solamente, dado que la solidaridad se vio a nivel nacional.

Para el gobierno que vino después (1988-1994) con Carlos Salinas de Gortari, se producirá una de las más graves crisis que el partido oficial tendrá que enfrentar, y que se expresa en el seno del mismo, con la ruptura de una corriente “democratizadora” priísta encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo e Ifigenia Martínez, destacadamente.

Esta expresión romperá con el PRI y postulará, mediante una amplia alianza partidaria opositora, llamada Frente Democrático Nacional (FDN), a Cárdenas como candidato a presidente. Oficialmente se reconoce el triunfo al aspirante priísta, pero en medio de enormes y fundadas sospechas de fraude contra Cárdenas. El movimiento que encabeza este personaje se concretará, orgánicamente, en la formación del Partido de la Revolución Democrática (PRD) en 1989 y que se constituye a partir de la herencia central del partido comunista y otras vertientes de esa inspiración así como de los desprendimientos del PRI. Pero en ese momento la oposición de “izquierda”, el

FDN, por un lado, como la del PAN por la derecha, que había postulado a Manuel J. Clouthier por el otro,⁴⁷³ crecen enormemente en su cuestionamiento post-electoral. Esto sería una muestra más de que las cosas no marchaban bien para el PRI.

Al final de ese sexenio y en vísperas del siguiente, 1994, acontecen otros conflictos: el alzamiento armado del EZLN y un escándalo inusitado en el seno del partido oficial. Es el asesinato de su candidato al ejecutivo: Luis Donald Colosio. Esta situación causa que el relevo sea Ernesto Zedillo Ponce De León (1994-2000) quién, a la postre, alcanzará la presidencia de la república, en medio de una sensación de incertidumbre nacional tanto por la muerte de Colosio como por el surgimiento del EZLN, y todo ello en medio de otra fuerte crisis económica.

Todos los elementos vertidos marcarán, con distinto grado de énfasis y de los sujetos que los sostienen, un nuevo perfil en la lucha por la democracia en México: por un lado los partidos políticos, por otro la sociedad civil. Entre ambos sujetos se dan encuentros y desencuentros en esa aspiración común que es la democracia. Pero no serán los únicos como vemos en la existencia del EZLN.

4.1.2. – PAN, Fox y el dudoso gobierno de Calderón.

En general debe señalarse que el cambio de partido en el gobierno, del PRI al PAN no implicó ningún cambio sustantivo en un proyecto económico diferente (ya que el modelo neoliberal fue adoptado por el PRI desde De la Madrid pero más abiertamente con Salinas), tampoco fue sustantivo en una democratización política, ni en el afán de resolver las demandas del movimiento indígena en general y del zapatista en particular. Si bien se puede decir que el foxismo es el beneficiario, inesperado, de las luchas democráticas de los últimos 30 años en el país.

En el periodo de Vicente Fox (2000-2006) se hizo, al principio, mucha alharaca en torno a la idea de que se resolvería rápidamente el problema zapatista. Pero lo que aconteció fue que, en medio de una pérdida de peso del presidencialismo autoritario

⁴⁷³ Cfr. Pérez Germán y Mirón, Rosa Ma. "Un sexenio de auge y crisis". México, en. *Evolución del Estado mexicano*. Mirón, Rosa Ma. (Coord.). Ed. Caballito. Tomo III. Consolidación 1940-1983. 1998 6^a.p. 241. No es desdeñable la ruptura que acontece entre empresarios y Estado, presente desde Echeverría. Para JLP el choque se da en 1982 con la nacionalización de la banca. Este singular personaje, Manuel Clouthier, fue presidente del Consejo Coordinador Empresarial, muy ligado al priísmo, termina rompiendo con él y fortaleciendo al PAN, partido de los empresarios.

priista, con anuencia de los demás poderes, se paso a la complicidad de estos en el afán de cerrar rápidamente el problema. El legislativo adopto la postura de elaborar su “ley indígena” dejando fuera las demandas auténticas de ese sector. Luego el judicial siguió la misma postura.

En el periodo del calderonismo (2006-2012) se invisibilizó y desapareció del discurso cualquier referencia al zapatismo. Esto en medio de una militarización del país que aun continúa y peor aún con el pretexto del combate contra el narcotráfico, así se presentó una situación en la que murieron casi 60 mil personas.

Por otro lado lo que ha sido constante es el asedio a las comunidades insurgentes bajo la guerra de baja intensidad. Si bien es cierto que también el zapatismo, queriendo o no, cambio su estrategia ahora predominando un gran silencio a escala nacional y en la lógica de su “otra campaña” que se señala en otros apartados.

4.1.3. – PRD- EZLN- (AMLO). Relaciones difíciles.

La disputa en la lucha democrática del país ha atravesado distintos momentos y circunstancias en su historia desde hace mucho tiempo y desde sus inicios fundacionales.

En tiempos más recientes, abarcando las luchas civiles populares y electorales mencionadas: del 68, los 70, el 85, el 88, el 94, el 2000 y el 2006, tenemos actuaciones diferenciadas: unas se orientan por los senderos de la actuación desde abajo, ajenas a estructuras políticas, tipo partido, otras se enfilan al camino de comicios libres, del “sufragio efectivo, no reelección”. Ambos terrenos pueden coincidir a veces, pero otras no.

En el sentido anterior, por ejemplo, tenemos que las luchas mexicanas del 1988, 2000, 2006, se enfocarían en gran parte en la búsqueda de que la “sociedad política” expresará y procesará los ánimos de lograr armonizar a una sociedad civil diferenciada en el sistema político, facultándose, al menos como aspiración, el arribo a una democracia moderna y plena que pudiera resolver las diferencias de y en la sociedad, forjándose un Estado y regímenes políticos fuertes, sólidos y consistentes.

Luchas como las del 68, de los años 70, del 85 y del 94, estarían orientadas por caminos que, si bien pueden tener una derivación que se enfile por la vía de las elecciones democráticas, son caracterizables más bien como demandas desde abajo y desde afuera de los espacios de la sociedad política. El 68 sería un movimiento estudiantil popular antiautoritario; las luchas del sindicalismo independiente de los 70 buscarían abrir espacios de respeto para organizaciones que defienden derechos gremiales autónomos, más que espacios partidarios y en contra del corporativismo, también están las luchas de los movimientos armados; el 85 de los sismos sería la expresión de arranque de una sociedad civil capaz de tomar acción sobre sus propias situaciones, sin injerencia estatal. Por otro lado el 94 expresaría las milenarias luchas de sectores nunca incorporados realmente al desarrollo nacional, es decir desde sí mismos y bajo sus propias expresiones.

Ambas luchas demandan democracia, solo que responden poniendo énfasis en distintos aspectos de la misma.

En esta perspectiva común de democracia; desde el 68 se podría rastrear una creciente lucha por ella, se estaría entrando en una fase de avance movilizadorio con fuertes ingredientes civiles y que encuentra una parada en el año 2000, con el fin del continuismo priista, ubicado por todos como un obstáculo insoslayable para avanzar en ese camino liberador y democrático.

El surgimiento del movimiento cardenista, y del PRD en 1989, y el movimiento zapatista de 1994 estarían expresando, en estas líneas, las aspiraciones más claras de las luchas sociales democratizadoras. De esta manera, la relación entre ambos “polos” sería clave para conocer las vicisitudes del camino democrático.

En la perspectiva anterior, el observar como se produce el contacto entre el PRD-cardenismo-López-obradorismo con el EZLN estaría facultando, posiblemente, más consistencia para un movimiento alternativo y fuerte de lucha democrática que, tendencialmente, cubriría “todas” las aspiraciones de las luchas por la democracia de y en la sociedad civil y de y en la sociedad política. Pero esa relación pasó de un momento de posibles “alianzas” a una vinculación áspera y que finalmente derivó en una estrepitosa ruptura que, hasta el momento, no tiene visos de recomponerse y que encuentra al zapatismo en un gran aislamiento mediático y social, y al perredismo en

un gran descrédito popular; y aún a López Obrador con un fuerte desgaste político y con enfrentamientos aún al interior del PRD.

Los momentos diferenciados de estos vínculos los podemos concretar, y desde la óptica zapatista que aquí nos interesa particularmente señalar, en diferentes faces: una primera etapa de cierta “cordialidad” y en donde el zapatismo ve al cardenismo—también—como una corriente histórica de inspiración popular, de izquierda y de aspiración democrática, realmente existente en los sueños del pueblo mexicano y posiblemente coincidente con esa otra expresión milenaria que se concretaría en el zapatismo. En ese sentido se estaría, con el cardenismo y el zapatismo, con estructuras culturales que revelarían un contenido democrático fuerte y viable en la lucha por la democracia, aunque teniendo sus connotaciones específicas de democracia representativa, sobre todo, para el cardenismo, y de democracia social-comunitaria, para el zapatismo. Todo el tiempo que duró la relación centrada con Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, más que con el PRD, revelaría los momentos de “cierta cordialidad” entre ambas posturas. (Aspecto que nunca fue del todo tersa y más bien llena de escollos). Ese momento abarcaría desde 1994 hasta antes del año 2000.

En esta línea existiría un segundo momento de tensión, choque y ruptura que alcanzaría lo que va del nuevo siglo y milenio; es decir desde el año 2000 hasta la fecha. Este momento, visto en una perspectiva más amplia e histórica, se estaría caracterizando por un reflujo general de la lucha democrática popular, y con una enorme presencia de la derecha, del narcotráfico y de la violencia en la vida nacional en todos los ámbitos sociales.

En este segundo momento encontraríamos el episodio de la más álgida tensión, en el año de 2006, entre el perredismo, versión López Obrador, y el EZLN. Es el momento de la sucesión presidencial de ese año y en que se da la mayor posibilidad para el triunfo de la “izquierda” partidaria-PRD-AMLO, para arribar al ejecutivo del país. Los resultados, como ya señalamos, se concentraron en la “derrota” de AMLO ante Calderón, no sin acusaciones, aquí si de ambos actores (EZLN-PRD) de fraude que favoreció a Calderón.

Más que detallar lo acontecido, importa revelar el desencuentro en el seno mismo de las masas populares mexicanas. Muchos ciudadanos acompañaron

simultáneamente a AMLO y al EZLN y no comprendieron las diferencias de ambos actores. Mayormente la condena pesó en contra del zapatismo, no obstante que este sancionó el fraude que afectó a AMLO. Los calificativos variaron y donde algunos dijeron que el zapatismo le había hecho el juego a la derecha y que por eso se había perdido. Este argumento encerraba una contradicción ya que esos mismos simpatizantes de AMLO sostenían que el fraude era el motivo de la derrota. No se pueden argumentar ambas cosas: o las elecciones fueron limpias y se perdió por culpa del EZLN, y entonces no hubo fraude, o el fraude fue lo central y el EZLN no tendría responsabilidad en ello.

En realidad la cuestión fue que para el EZLN hubo un sin número de ataques del perredismo; Zinacantán, la espuria ley indígena aprobada también con el voto perredista en el congreso, el que el proyecto de AMLO—se dijo-- también fuese neoliberal, etc. Estas fueron algunas de las acusaciones más fuertes. Por parte del PRD se esgrimió más bien el señalamiento de sectarismo.

Pero lo fundamental devino cuando el EZLN, también, se definió por buscar una propuesta de izquierda anticapitalista para los problemas del país, este argumento lo alejaba de una alianza más fuerte con el perredismo.

Pero aquí, y a un nivel más profundo, en medio de la distancia de una orientación política que se enfiló más a la derecha con el PAN en el gobierno, debe observarse qué es lo que las masas vieron en AMLO, no en el zapatismo, y que sectores se conservaron fieles al último.

En principio cabe señalar que ciertamente el PRD no sostiene una postura antisistémica, anticapitalista. Esa es una diferencia real con el zapatismo en su más definida orientación a partir de la otra campaña de 2005. El PRD aparece como una corriente democrática, en el mejor caso, que avalaría un proyecto de capital nacionalista, más favorecedor de una intervención neokeynesiana en la economía y que se apuntalaría con proyectos productivos vinculados con la fracción de la pequeña y mediana industria. O aún de la grande, pero que estaría orientándose con valores intervencionista estatales. La diferencia con el PRI de los tecnócratas o del PAN sería que estos apuntalan más las relaciones con el capital financiero transnacional, o nacional. En este sentido, la sociedad política no contaría con un proyecto de izquierda

anticapitalista. (Bromas aparte de la insignificante figura del PT, partido muy vinculado, desde su origen, con el salinismo y por ello desacreditado).

El EZLN expresaría entonces la figura más fuerte de un proyecto anticapitalista, comunitarista y “socialista” aunque no de una manera muy clara lo último en los términos de las viejas propuestas socializantes. Esta postura estaría siendo apoyada por numerosas corrientes pequeñas y tradicionales, o duramente anticapitalistas siempre, presentes en el campo y la ciudad, en el movimiento obrero, campesino, estudiantil, magisterial, y aún en pequeños partidos socialistas que todavía actúan.

Pero lo fundamental en la decisión de las masas, que no sean las más excluidas y marginadas del país, estaría en que estas se orientaron más por la postura de AMLO debido a la cultura política prevaleciente, sobre todo en las ciudades y en parte del campo, por el imaginario cardenista. En la figura de un líder carismático que fuera capaz, desde el ejecutivo, de resolver las grandes necesidades populares. Es la figura del Tlatoani, del cacique, del caudillo, del gran modificador, desde arriba y desde dentro del “poder”. En este sentido la propuesta zapatista estaría siendo muy “avanzada” al enfilarse en el sentido de la auto-organización, en la formulación de un plan nacional de lucha desde abajo y desde afuera de los espacios del poder.

En el fondo nos encontraríamos con la visión zavaletiana de lo nacional popular en donde no queda claro si la expresión de un nuevo tipo de nación se encarna en la propuesta López-obradorista o en la zapatista; o en una combinación de ambas.

Lo que parece es que amplios sectores miraron con mejores ojos a AMLO que al EZLN y que de cualquier manera, los tiempos que siguieron, hasta el momento, no han alcanzado para poder probar cual propuesta generaría una real contrahegemonía a las posturas neoliberales y desde una orientación nacional popular.

Si lo señalado es así, y más allá de sus postulantes centrales: AMLO-EZLN, estaríamos observando el desencuentro de dos herencias contestarías, a su manera, de la cultura de la resistencia mexicana: las luchas civiles y desde abajo encarnadas por el zapatismo histórico y de las demandas populares del cardenismo histórico. Se podría juzgar que esa vertiente tiene larga data. En el zapatismo la irredenta lucha de los marginados desde la independencia (lo pueblos indígenas), la revolución zapatista del plan de Ayala y otras luchas sociales del siglo XX-XXI, el 68, los 70, el 85, el 94 y

otras luchas civiles. El López-obradorismo de cierta herencia liberal y del constitucionalismo de “izquierda”-obregonismo-cardenismo histórico, así como por otras demandas sufragistas.

El punto central estaría en las definiciones que las masas mexicanas de abajo tomaran centralmente. Y en medio de un periodo de reflujo predominante, a nivel nacional, en donde la derecha encuentra condiciones para avanzar en sus posturas, y en medio de un tejido social que se descompone cada vez más en el seno mismo de la sociedad. Estaríamos así en un periodo de caída de las luchas sociales, y que abona a un posible retorno del PRI, ante el “desencanto” de la lucha democrática electoral que produjo la gestión panista de 2000-2012. ¿Estará el grueso de la sociedad mexicana pensando que es mejor el pasado autoritario que un futuro de combate?, esa es la gran disputa.

En lo que respecta al zapatismo, su paso de una lucha tan abierta (con la “sociedad civil”) a posturas más anticapitalistas y socializantes parecería haber seguido su idea de que, ante el fin del PRI, se presentaba la lucha de proyectos democráticos y por ello la postura comunitarista-socializante tendría más acogida pero, ¿que postura se asumirá ante un posible retorno del PRI? ¿Y aún para el perredismo se sostendrá la crítica a la “mafia que gobierna México”, y a los banqueros, o se deslavara ese proyecto para hacerse creíble al empresariado? De cualquier manera está por confirmarse si el país se “derechiza” o no. Los dos actores: PRD-López-obradorismo y EZLN-izquierda social tendrán duras pruebas a las que deberán responder próximamente, sumando, claro está, las nuevas luchas civiles, como las manifestadas en contra de la inseguridad pública, también promovidas, por sobre todo, por el gobierno calderonista y que han criticado hasta otros “destacados” panistas, como Fox y el ex presidente de ese partido Manuel Espino, quien ha sido expulsado de aquel instituto político.

4.2.- DISCURSO NEOZAPATISTA. PRIMER MOMENTO. DEMOCRACIA Y COMUNITARISMO, SOCIEDAD CIVIL.

4.2.1. – Democracia y comunitarismo en el EZLN.

El EZLN ha expresado de diversas maneras sus posturas políticas. Por una parte, en el terreno de la práctica, y extra-discursivamente, ha logrado concretar formas

de organización y gobierno político en las comunidades indígenas de Chiapas, en las regiones en donde cuenta con presencia y tras los más de dieciséis años de conflicto. Así ha logrado implementar ciertos espacios de autonomía indígena en diversos municipios de la zona de conflicto. Por otro lado diversos documentos, encuentros y comunicados políticos han permitido acumular materiales que permiten valorar, discursivamente, planteamientos sobre distintos temas. El tema de la democracia, por ejemplo, aparece como uno de los ejes centrales de sus posiciones.

Los zapatistas reconocen que el discurso sobre la democracia comienza a elaborarse más plenamente al calor del contacto con la sociedad civil movilizada a partir del alzamiento indígena de 1994:

La propuesta democrática del EZLN se construye después de enero del 94, e incluye términos como tolerancia e inclusión, que no aparecían antes en el discurso zapatista. Es en esa confrontación con el exterior que empieza a construirse.⁴⁷⁴

La postura zapatista se encuentra con una sociedad civil mexicana irregularmente activada, pero que cuenta cada vez más como un actor a tener presente para cualquier proceso político de significación democrática.

En variadas situaciones harán reconocimientos a la sociedad civil como una fuerza política, como destacan, por ejemplo, recordando la actuación que tuvo en los sismos de 1985.⁴⁷⁵

Los zapatistas van a encontrar entonces, en la sociedad civil, la posibilidad de conjuntar las demandas de ellos con esta dado que, dicen, ese sentimiento es compartido por las comunidades indígenas, por más que reconozcan peculiaridades. Creen encontrar en ellas un nutriente de la democracia y que esto puede ser vinculado a la búsqueda de consensos en la visión occidental. El imaginario zapatista puede encontrar la democracia coincidiendo con la herencia milenaria mesoamericana:

Fue nuestro camino siempre que la voluntad de los más se hiciera común en el corazón de hombres y mujeres de mando. Era esa voluntad mayoritaria el camino en el que debían andar el paso del que mandaba. Si se apartaba su andar de lo que era razón de la gente, el corazón que mandaba debía cambiar por otro que obedeciera. Así nació nuestra fuerza en la montaña, el que manda obedece si es verdadero, el que obedece manda por el corazón común de los hombres y mujeres verdaderos. Otra palabra vino de lejos para que este

⁴⁷⁴ Le Bot. Yvonne., *El sueño... Op. Cit.*, p. 197.

⁴⁷⁵ Cfr. EZLN 3. "la sociedad civil, única fuerza capaz de salvar al país". p. 384.

gobierno se nombrara, y esa palabra nombró 'democracia' este camino nuestro que antes andaba desde antes que caminaran las palabras.⁴⁷⁶

Si bien se reconoce que existe esa aportación indígena a la democracia:

Ahora las comunidades aportan su práctica, que tiene sus límites: por lo regular resuelven sus problemas generales por consenso; los discuten en la asamblea y hasta que no salga la unanimidad no hay acuerdo; ni siquiera hay votación.⁴⁷⁷

Admiten que la idea no es imitable, tal cual, en todos los espacios del país:

Yo creo que esta forma de democracia sólo es posible en la vida comunitaria. Funciona en una comunidad indígena porque su organización social hace posible que tenga éxito esta forma de democracia política, pero no creo que sea transferible ni generalizable a otros escenarios, por ejemplo, los urbanos, ni a niveles más grandes, estatales o nacionales. Lo que sí, el control del colectivo sobre la autoridad debe ser un referente.⁴⁷⁸

Con esto podemos resaltar que se subraya, en cualquier tipo de opción democrática, el control colectivo del poder. Pero además se presenta un argumento relevante; es el que tiene que ver con la idea de que cualquier forma de democracia debe contar con condiciones de organización social adecuadas para concretarse, por ello, es evidente que se desarrolla una crítica en torno a una visión estrecha de la democracia, incluso la representativa cuando esta no cuenta con auténticos espacios electorales porque no se respetan las normas o "reglas" que la hacen posible. A esto se añade, evidentemente, la exigencia de reconocer condiciones particulares del país según sus zonas, espacios y regiones diferenciadas para un auténtico arribo a la democracia. Es esto lo que les permite afirmar que:

El concepto de democracia debe incluir muchos aspectos de la vida democrática del país. Uno es el electoral, que necesita muchos recursos y yo digo, una reforma, una verdadera revolución que abriera el espacio electoral. Pero también hay que reconocer que existen otros tipos de democracia no representativas, pero que tienen una función de control y de gobierno de las comunidades. El aparato jurídico mexicano no reconoce esta forma de democracia de las comunidades, la democracia comunitaria. Nosotros decimos que hay otros tipos de democracia que se ejercen en sindicatos, organizaciones estudiantiles, en colonias, en comunidades rurales... El Estado debe reconocer que el concepto de democracia es muy amplio y que tiene que abrirlo, que eso es ser democrático, y reconocer que no hay una forma de democracia superior a las otras. Porque el gobierno

⁴⁷⁶ EZLN 1. "Mandar obedeciendo", 26 de febrero de 1994. Op. Cit., pp. 175-176.

⁴⁷⁷ Le Bot. Yvonne. Op. Cit., p. 275.

⁴⁷⁸ *Ibid.*, p. 281.

dice la democracia representativa es superior, en términos políticos, a la democracia directa o a la asamblea.⁴⁷⁹

Para mayor precisión en torno a que cuentan con un criterio amplio sobre la democracia se comenta después que:

Nosotros decimos, la democracia representativa funciona en determinados niveles o puede funcionar, si existe efectivamente. Pero la democracia comunitaria o la democracia directa o la democracia social funcionan en otros.⁴⁸⁰

Quizá el más importante aspecto que conviene recordar, discursiva y políticamente, es que cuando los zapatistas invocaron la democracia en la primera declaración de la selva hablaban de un régimen político, muy señalado y deslegitimado, tanto en el ámbito nacional como internacional. Era el gobierno de Carlos Salinas, que si bien había alcanzado a remontar las situaciones de cuestionamiento de inicio de su gobierno en 1988, nunca había logrado anular del todo el estigma del fraude en su origen.

Para el año 2000, ante el triunfo electoral del PAN y más precisamente de Vicente Fox, aquel nodal argumento sobre el fraude, esencial en el arranque del accionar zapatista tenía que ser redefinido. Por ello, debemos observar el giro coyuntural en el manejo del concepto de democracia que los zapatistas han esgrimido.

Antes de pasar al punto conviene subrayar, con lo dicho, que es posible destacar cinco aspectos relevantes para los insurgentes, en torno a sus planteamientos de la democracia:

1. Los conceptos zapatistas de la política y la democracia se nutren, por un lado, de una reconstrucción reflexiva de la práctica cotidiana y política de las comunidades indígenas en las que ellos han actuado.

2. En parte desprendiéndose de lo anterior se puede afirmar que la política y la democracia, cualquiera que sea su concreción y más allá de los espacios indígenas, exigen contar con condiciones y organización social espacial para hacerla posible.

⁴⁷⁹ *Ibíd.*, pp. 282-283.

⁴⁸⁰ *Ibíd.*, p. 283.

3. Reconocen, por otro lado, tradición de lucha democrática en la amplia sociedad civil mexicana. Esto posibilita un encuentro de aspiraciones, aunque la sociedad civil sea muy irregular en su actuación.

4. Los propósitos de democracia son obstaculizados por el régimen de partido de Estado priísta, barrera infranqueable que deberá ser anulada, para lograr el tránsito a la democracia para cualquier segmento social.

5. Su visión de la política y la democracia es profunda, y va mucho más allá del terreno electoral.

Relevantemente, los diálogos de San Andrés ilustran prácticamente los cinco campos que hemos expresado. (La mesa 1 se concentra en la temática indígena, la 2, que es la que trata sobre la democracia y la justicia, abre el abanico de la postura zapatista nacional e internacional, al igual que las mesas restantes).

Se pone de relieve que dialogan con otros indígenas, con diversos sectores de la sociedad civil y, en otro espacio, con los miembros del gobierno, es decir, contra los enemigos a los que se declaró la guerra.

De lo dicho resulta de gran importancia la interacción entre documentos, diálogos y acciones zapatistas para fijar sus posturas. De lo primero, y más allá de las declaraciones de la selva, destaca lo publicado en las conclusiones del foro especial para la reforma del Estado y el documento sobre la democracia social. Se ve en esto la actitud y práctica política del EZ, también al haber invitado a los diálogos a numerosos actores de la sociedad civil, situación que posibilitaron ellos, ampliamente, como muestra el caso de la mesa 2, en el desarrollo de la postura del EZLN en torno a la democracia nacional. Esta concepción es producto, entonces, de los intercambios tenidos con la sociedad civil, y que los zapatistas harán suyos, cuestión que muestra la operativización (SIC) de su método de “el *caminar preguntando*” para después sentar sus posiciones.

4.2.2. – Democracia y sociedad civil en el EZLN.

En los planteamientos discursivos, como en actividades específicas de actuación del EZ, han sido centrales y numerosas las referencias a la sociedad civil (SC), mismas

que han surgido de las luchas y situaciones concretas que han vivido con los zapatistas desde 1994.

Sabemos que el concepto se ha prestado a numerosas y variadas interpretaciones para distintos teóricos. Esta categoría, para muchos, y por los excesos en su uso, ha parecido perder tanto su precisión que se cree que hoy resulta inservible.

En lo que sigue mencionamos elementos de lo que el concepto puede tener para el EZ, poniendo en evidencia que el término, más allá de su uso teórico, ha tenido consecuencias políticas para los insurgentes. Son conscientes de los “costos” en el uso del mismo, y saben que los hace ubicarse en un debate, de inicio, con la izquierda. Por esto dicen:

Los reformistas lo acusan de ser ultra. Culpable. Los ultras lo acusan de ser reformista. Culpable. La 'vanguardia histórica' lo acusa de apelar a la sociedad civil y no al proletariado. Culpable.⁴⁸¹

El concepto zapatista de la sociedad civil se asemeja al de pueblo:

El EZLN tiene la costumbre de emitir comunicados para fijar sus posiciones sobre puntos diversos. Esto lo hacemos así para que el pueblo mexicano, lo que ahora se llama sociedad civil, conozca nuestro pensamiento DIRECTAMENTE de nuestro corazón.⁴⁸²

Solo que el término pueblo recibe dos acepciones en el pensamiento insurgente: por un lado refiere a la estructura de las comunidades indígenas en los espacios rurales que habitan. El otro término abarca al conjunto de ciudadanos mexicanos y que son, todos juntos, en quienes radicaría la soberanía: “...es en la SOCIEDAD CIVIL en quien reside nuestra soberanía, es el pueblo quien puede, en todo tiempo, alterar o modificar nuestra forma de gobierno y lo ha asumido ya...”⁴⁸³

La SC es, para ellos, un conglomerado compuesto por distintas procedencias sociales: “La llamada sociedad civil, conformada por personas de los más diversos estratos sociales e ideologías políticas, logró imponerse, con la lógica del diálogo, a la lógica del enfrentamiento violento”⁴⁸⁴; aún así logran asumirla como un sujeto político, con todo su carácter amorfo. Dentro de ella están, también, movimientos sociales que, entre otras

⁴⁸¹ EZLN 2. “Carta de Marcos sobre los tambores de la sociedad civil”. 20 de enero de 1995, *Op. Cit.*, p 245.

⁴⁸² EZLN 1. “Despenalización del aborto”. 5 de mayo de 1994... *Op. Cit.*, p 232.

⁴⁸³ EZLN 1., “Segunda declaración... *Op. Cit.*, p 271.

⁴⁸⁴ “Aniversario de la formación del EZLN”. 17 de noviembre de 1994. En *Ibíd.*, p. 191.

formas, se constituyen en Organizaciones No Gubernamentales (ONG'S), que son como la: "vanguardia de la sociedad civil".⁴⁸⁵

Así entendida en su diversidad, la convoca, el EZLN, para realizar la Convención Nacional Democrática (CND):

La convención congrega en su seno, por un lado, a un grupo importante de intelectuales, científicos y líderes populares y, por el otro, a lo mejor de la sociedad civil en provincia y capital: un abanico que incluye amas de casa, colonos, campesinos, indígenas, trabajadores de los medios de comunicación, obreros, empleados, maestros, artistas, religiosos, y organizaciones de mujeres.⁴⁸⁶

Se tiene conciencia del reto que representa la unión de tan diversas procedencias sociales en la CND. Así, aún ante el escepticismo del mismo gobierno, deciden asumir los riesgos, no sin devolver el desafío a los asistentes para saber si están dispuestos a movilizarse:

Y antes de Aguascalientes, ellos dijeron que no habría problema, que la convocatoria a un diálogo entre un grupo de transgresores de la ley y una masa informe desorganizada y fragmentada hasta el microcosmos familiar, la llamada sociedad civil, no tendría eco ni causa común, que la dispersión reunida sólo puede causar una dispersión potenciada hasta la inmovilidad.⁴⁸⁷

La mención de la familia permite observar que esta es contemplada como el espacio mínimo de la SC, cosa que permite estar tentado a verlos como coincidentes con la interpretación hegeliana del término, como espacio de las relaciones "más naturales" posibles. También se posibilita valorar que la conciben en el ámbito de los espacios privados ajenos, al menos, a lo público en su acepción estatal, pero, y esto es muy relevante, le reconocen a ellos una sustantiva importancia en los asuntos públicos.

En otro aspecto reconocen que la SC, o pueblo, muestra niveles de politización diferenciados. Comprenden su pluralidad en cuanto a la preferencia a los partidos políticos, a quienes parecieran ubicar en un espacio diferente; el de la sociedad política.

⁴⁸⁵ "Resultados de la consulta", 10 de junio de 1994. En *Ibíd.*, p. 259.

⁴⁸⁶ EZLN 2. "La larga travesía..." *Op. Cit.*, p. 68.

⁴⁸⁷ EZLN 1 "Discurso del subcomandante Marcos ante la CND", . *Op. Cit.*, p. 306.

De cualquier manera, y reconociendo la diversidad civilista, convoca a todos: "con y sin partido".⁴⁸⁸

Lo descrito muestra que los zapatistas observan a una SC compuesta por la combinación de elementos dispersos, no organizados, y a otros que crean organización y que tienen gran politicidad, aunque estén fuera de las actividades políticas formalmente definidas como tales (partidos o Estado). Esto es asumido con tal fuerza que la propuesta del FZLN será la de una organización política de la SC, concepción no común y novedosa. Los zapatistas mismos se consideran similares a los demás, y parte de la SC, aunque estén en condiciones específicas de guerra.⁴⁸⁹

Observan afinidades entre ambos espacios. A la SC le reconocen un andar propio, manifiesto a raíz de los sismos de 1985, donde demostró su capacidad auto-organizativa, misma que permitió exhibir los titubeos gubernamentales:

...la fuerza civil de hace once años (... escriben el 19 de septiembre de 1996...) se organizó y se convirtió poco a poco, en ejemplo de que se puede participar en la política sin aspirar a cargos públicos, de que se puede estar organizados políticamente sin que esto implique estar en un partido político, de que se puede vigilar al gobierno y presionarlo para que 'mande obedeciendo', de que se puede ser eficiente y discreto, voluntario y desinteresado, noble y honesto. Nacieron así organizaciones, como ya hay muchas, que sirven a los ciudadanos y cuyos integrantes sólo reciben como recompensa la satisfacción del deber cumplido y el reconocimiento nacional e internacional a su trabajo. Hoy, once años después, las fuerzas políticas con más autoridad moral, legitimidad y eficiencia, no son los partidos políticos ni los gobiernos. Las organizaciones ciudadanas en el México de hoy son las únicas que tienen credibilidad. Esta nueva fuerza, la sociedad civil que tanto incomoda a los gobernantes, que tanto desprecian dirigentes políticos e intelectuales, es hoy la esperanza de que es posible reconstruir el país, a pesar de la destrucción que el proyecto neoliberal ha hecho en la nación mexicana.⁴⁹⁰

La sociedad civil, en su segunda acepción de pueblo, y donde están los ciudadanos mexicanos teniendo su propia historia, se encuentra afín con las demandas del conglomerado de las comunidades indígenas; la otra acepción del término pueblo, y que es el principio unificador de ambas.

Se recoge un criterio de politicidad civilista, exclusivamente reconocido por otros en la sociedad política, y se hace posible pensar en una nueva forma de hacer política.

⁴⁸⁸ EZLN 1 "La larga travesía..." *Op. Cit.*, p.69.

⁴⁸⁹ *Cfr. Ibid.*, p. 96. "Presentación de Marcos a cuatro comunicados", 20 de enero de 1994.

⁴⁹⁰ EZLN 3. "La sociedad civil, única fuerza capaz de salvar al país", 19 de septiembre de 1996. *Op. Cit.* p. 384.

Los zapatistas, reconociendo que la politicidad civilista tiene una historia propia, le subrayan lo fundamental que ha sido para su actuación. Desde 1994 se realizan diversos contactos con ella. Por ejemplo en cinturones de paz, caravanas, encuentros, consultas nacionales e internacionales. Esto les ha permitido definir rumbos políticos. En foros como el de la reforma del Estado, y en las negociaciones de paz, han dado lugar como asesores suyos a reconocidos y variados miembros de la sociedad, logrando la incidencia nacional de su lucha.⁴⁹¹

Buscando mostrar pluralidad, y si bien han demostrado el núcleo-origen de su postura indígena, han destacado cada vez más la importancia de la SC, con los otros integrantes de esta idea ampliada del pueblo. Entienden que la lucha que ellos despliegan es compartida con diversos sectores desposeídos en el seno de la SC, con la que desean aliarse en la idea de deslegitimar al régimen.

Se han encontrado con esa "SC" en la selva, en su terreno, pero también la han ido a buscar a los espacios propios de aquella en distintos momentos, por ejemplo en la visita de la comandanta Ramona al D. F en marzo de 1997, cuando concurren los 1,111 representantes de las comunidades indígenas a la misma ciudad, para demandar el cumplimiento de los acuerdos de San Andrés, así como para participar en la creación del FZLN. Pero también en la marcha del color de la tierra en el año 2001.

Se nota, incluso, su paso a fases activas que buscan detonar la organización política- social en el ámbito nacional y civil (FZLN) y que no se concentran sólo en el ámbito indígena o local chiapaneco.

Las demandas, teniendo presentes las indígenas, buscan aspectos más amplios y nacionales que coinciden con otros sectores sociales del país, o incluso del extranjero, como se pueden constatar en las mesas de San Andrés ó en sus críticas al

⁴⁹¹ EZLN 3. *Op. Cit.*, p. 83. " Cuarta declaración...: " Mientras el gobierno descubría su ignorancia respecto a los habitantes originales de estas tierras, los asesores e invitados del EZLN echaron a andar un diálogo tan rico y nuevo que rebasó inmediatamente a la estrechez de la mesa de San Andrés y se ubicó en su verdadero lugar: la nación". Sobre lo novedosos del diálogo zapatista, EZLN. "El diálogo de San Andrés y los derechos y cultura indígena. Punto y seguido", 15 de febrero de 1996, en *EZLN 3. Op. Cit.*, "El diálogo de san Andrés y los derechos y cultura indígena., p. 145: " Primeramente, los zapatistas han convertido lo que pudiera haber sido solamente una negociación entre las dos partes en un diálogo abierto, participativo e incluyente, de cara a la sociedad y con la participación de las más amplias corrientes de opinión, de todas las que se pueden involucrar en la discusión del tema". Luego se reitera: "...es la primera vez que una organización opositora, y en este caso rebelde ante el orden establecido, incluye a la sociedad en su conjunto en una negociación que tiene por meta final la transición a la democracia".

neoliberalismo,⁴⁹² como se muestra en el uso y alcance que dan contenido a conceptos tales como el de democracia radical, directa y las catorce demandas expresadas en las declaraciones.

Es relevante destacar que ese encuentro entre la herencia comunitaria indígena con la SC, que procede de la tradición occidental, se fortalece a partir de la idea de democracia.

Las repercusiones de su concepto sobre la sociedad civil han pasado por distintas fases. Sobre todo después de 1994 el término es casi obligado en sus posicionamientos políticos.⁴⁹³ Pero sufrirá una profundísima modificación en el año de 2005.

Las primeras declaraciones de la selva han constituido búsquedas de todos los que quieren un cambio democrático, pero han privilegiado siempre a la sociedad civil a quien ven como el sujeto que logró detener la guerra, frenando las hostilidades del gobierno, y a quien reconocen el mérito de obligarlos a ellos mismos a transitar por una opción distinta a la armada, que es a la que se habían adherido inicialmente.

Cabe pensar que el concepto de sociedad civil parte de una idea coincidente con la postura gramsciana, pero teniendo en cuenta aspectos centrales de modificación con relación a ella porque no se autoconciben como vanguardia de la sociedad: "Nosotros no pretendemos ser la vanguardia histórica", sino parte de un todo que desea:⁴⁹⁴ "que el mundo no sea el mundo que nosotros queremos o que sea el que el poder quiere, sino que sea un mundo donde quepan muchos mundos",⁴⁹⁵ idea de la vanguardia que en Gramsci sí aparece. También rompen con la izquierda tradicional que habitualmente se ubicaba como piedra angular y vanguardia de la transformación social teniendo como eje para lograrlo, supuesta o realmente, al proletariado.

⁴⁹² Los acuerdos de San Andrés se refieren a las mesas de diálogo que se tuvieron entre el EZLN y el gobierno, y que tuvieron como objetivo el arribar a la paz. Los acuerdos derivaron en diversas etapas de negociación. La mesa 1 de los mismos contemplaba los temas de "derechos y cultura indígena". La mesa dos ahondaría en el tema de democracia en Chiapas y en el país. Esta quedará truncada con el gobierno pero el tema será trabajado con la SC.

⁴⁹³ Cfr. Le Bot. Yvonne... *Op. Cit.*, pp. 123-175.

⁴⁹⁴ EZLN 1. *Op. Cit.*, p. 103. "Otras formas de lucha", 20 de enero de 1994.

⁴⁹⁵ EZLN 3. *Op. Cit.*, p. 323 "Intervención de Marcos en la mesa 1 del encuentro intercontinental", 30 de julio de 1996.

Conciben así a una sociedad empoderada, pero que no busca el poder. Este aspecto, totalmente novedoso, permite observar una postura política que utilizaría una forma no explorada del ejercicio de la hegemonía, y en que se abandonaría la idea de un núcleo duro de dominio de un grupo sobre otros por buscarse, en cambio, una "hegemonía de muchos".

Parecen estar intentando instrumentar, en la politicidad de la SC, una serie de prácticas articuladoras de movimientos sociales que conjuntan a las organizaciones indígenas con sectores explotados y oprimidos del país, situación que permite no ver como absurda, por otra parte, una lectura abierta del concepto de proletariado.⁴⁹⁶ Idea que será más fuerte e intensa cuando pensamos en lo iniciado a partir de 2005, con la sexta declaración y la otra campaña.

4.2.3. – El EZLN y la democracia antes de la derrota del PRI.

Todo lo señalado antes es refrendado hasta la actualidad por parte del EZLN. La nota esencial es la exigencia de una mayor presencia de la democracia directa en la vida nacional.

De cualquier manera, cabe destacar que el cambio de gobierno y de partido en el gobierno, el fin de setenta años de dominio priista continuo en la vida política nacional, modifica una de las premisas que el EZLN había establecido para el tránsito a la democracia, aunque ese fin fuera considerado siempre como una condición insuficiente para que se hable de ella. Como lo constatan en una carta abierta dirigida a Fox:

Se equivocan. Nosotros de por sí luchamos por el cambio, pero para nosotros "cambio" significa "democracia, libertad y justicia". La derrota del PRI era condición necesaria para que el país cambiara, pero no suficiente. Faltan muchas cosas, usted y los pocos políticos que hay en su gabinete lo saben. Faltan muchas cosas y, es lo más importante, lo saben ya millones de mexicanos y mexicanas.⁴⁹⁷

Los zapatistas ven a la democracia con un alcance mayor al reducido ámbito electoral. Aunque a éste le den su importancia si guarda condiciones de limpieza:

⁴⁹⁶ Cfr. Ceceña. Ana Esther. "De cómo se construye la esperanza". Rev. *Chiapas*. No. 6. México Ed. Era-IIES. 1998., p. 144.

⁴⁹⁷ Comunicado del EZLN a Vicente Fox del 2 de Diciembre de 2000. Diario *La jornada*.

Para los zapatistas, la democracia es mucho más que la contienda electoral o la alternancia en el poder, pero también es disputa electoral si ésta es limpia, equitativa, honesta y plural.⁴⁹⁸

Porque en la democracia las elecciones son importantes no se definen como “anti electoreros” ni como anti partido: “La democracia electoral no agota la democracia, pero es parte importante de ella, por eso no somos anti electorales, consideramos que los partidos políticos tienen un papel”.⁴⁹⁹

Ahí muestran una concepción de democracia sustantivada, con una profundidad mayor a la de otras concepciones:

Democracia es que, independientemente de quién está en un puesto, la mayoría de la gente tenga el poder de decisión sobre los asuntos que le incumben, es el poder de la gente para sancionar a quien está de gobierno, dependiendo de su capacidad, honestidad y eficacia. En la idea zapatista, la democracia es algo que se construye desde abajo y con todos, incluso con aquellos que piensan diferente a nosotros. La democracia es el ejercicio del poder por la gente todo el tiempo y en todos los lugares. Hoy, frente al actual proceso electoral, los zapatistas refrendamos nuestra lucha por la democracia, no sólo por la democracia electoral, pero también por la democracia electoral.⁵⁰⁰

Para el EZLN lo acontecido en México el 2 de julio de 2000 no es definible como una transición democrática sino como alternancia, que fue posible porque el sistema Priísta, que era visto como invencible, cayera:

No sólo eso, la omnipresencia del PRI en el poder hizo que la alternancia (porque eso y sólo eso es la llegada de Fox) se presentara como transición.⁵⁰¹

El nuevo grupo en el gobierno hace pasar a la alternancia como transición democrática para conservar legitimidad, pero esto le presenta riesgos:

Han descubierto que el escenario en el que presentan su obra 'Soy Alternancia, pero llamadme Transición' está prendido con alfileres. ¿Cuánto tiempo podía sostenerse el esfuerzo por presentar un cambio de gobernante como si fuera la transición democrática?⁵⁰²

⁴⁹⁸ Comunicado del EZLN del 19 de Junio de 2000. En diario *La Jornada*.

⁴⁹⁹ *Ibíd.*

⁵⁰⁰ *Ibíd.*

⁵⁰¹ Comunicado del EZLN del 2 de diciembre de 2000. “Ventanas abiertas, puertas por abrir”. Expuesto ante la toma de posición de Vicente Fox como presidente de la República. *La jornada*.

⁵⁰² *Ibíd.*

La situación del nuevo gobierno es definida por un mero cambio de clase política que ya no posibilita sus viejos estilos de selección: "El relevo de una clase política por otra no podrá darse de acuerdo a las 'viejas reglas' ".⁵⁰³

La situación es, en pocas palabras, algo similar a lo que hacía el priísmo, en el sentido de que, una vez pasada la efervescencia electoral, la clase política emergente requería pacificar los ánimos del ciudadano y no avanzar en la profundización democrática:

No hay transición democrática. Hay al-ternancia. Y como prueba que el espacio dejado por el sistema de partido de Estado sigue vacante, está que el programa para la nueva clase política (o empresarial-política) que se encumbra con el Foxi-equipo no es operar la alternancia (Zedillo les sirvió la mesa --mal por cierto, como todo lo que hizo--), sino convencer a la gente de que debe volver a su pasividad anterior y 'dejar que el gobierno gobierne'.⁵⁰⁴

De cualquier manera se observa que la llegada de Fox, sin ser transición democrática, si muestra la decisión ciudadana de liquidar al PRI y, en ese sentido, expresa un cambio en la cultura política ciudadana:

La dificultad que el Foxi-equipo tiene para ocupar el espacio que deja el PRI se explica porque, aunque no se puede hablar de "transición democrática", sí hay un cambio radical en la cultura política en los ciudadanos.⁵⁰⁵

Entre otras cosas que tendrán que verse para hablar de avance democrático, está el que el poder legislativo, a quien se reconoció en principio cierto avance, tenga mayor envergadura decisional, y que pueda romper con el presidencialismo aún vigente:

El lugar que en la República debe ocupar el Poder Legislativo no le será otorgado por gracia del Ejecutivo federal, sino que es algo por lo que deben luchar los diputados y senadores. No son de despreciar los avances que en esto tuvieron las dos pasadas legislaturas.⁵⁰⁶

Un avance en el legislativo, piensan, debe romper con ese sobrepeso del ejecutivo, profundizar el contacto de ese poder, en tanto representante del pueblo, con

⁵⁰³ *Ibíd.*

⁵⁰⁴ *Ibíd.*

⁵⁰⁵ *Ibíd.*

⁵⁰⁶ *Ibíd.*

sus representados. Los legisladores deben guardar una vinculación central ante quienes los nombraron y no tanto ante el partido político al que pertenecen:

*El Congreso de la Unión deberá revertir la inercia de ser caja de resonancia del Ejecutivo. El equilibrio en la composición de las dos Cámaras obligará a los legisladores al diálogo entre sí como representantes populares y no como representantes de partidos.*⁵⁰⁷

Los diputados deben asumir la representación del pueblo dejando de lado la partidocracia: "Deberá superar el control-suplantación de los dirigentes de los partidos políticos, como parte del sistema".⁵⁰⁸

La más amplia democracia y la mayor participación ciudadana generan una auténtica transición democrática. Así, aunque no haya perfección, al contar con esto.

*Con ciudadanos de tiempo completo, con democracia no sólo electoral, México no será el mejor de los Méxicos posibles, pero sí podrá decidir en colectivo su destino, y eso será la transición democrática.*⁵⁰⁹

*En la medida en que la ciudadanía, y las organizaciones sociales y políticas asuman el significado preciso del 2 de julio se podrá dar la verdadera transformación democrática: Las organizaciones políticas y sociales tienen que entenderlo así. La crisis terminal del partido de Estado (y no el triunfo de Fox) representa una oportunidad de que la moneda caiga del lado de la transformación.*⁵¹⁰

Por todo lo expuesto se considera que la transición democrática queda dependiendo de lo que haga la ciudadanía: 'Transición democrática'. El término se escucha mucho ahora allá arriba, en la clase política. Pero el que se convierta en realidad depende de la movilización de la sociedad, no de los decretos que el Poder expida".⁵¹¹

Así, se resume que:

En el calendario la hoja que marca "2 de Julio" termina por caer.

Una ventana se abrió, unos se empeñan en cerrarla de nuevo, otros en llamar a conformarse con la contemplación.

Pero otros, los más, buscan ya la forma de abrir una puerta y salir.

*Porque una casa sin puertas para entrar y salir, no es más que una caja negra donde la realidad se refleja siempre invertida y convence, a quienes la habitan, de que ese mundo invertido y absurdo es el único posible. Y no, ya no. ¡NO!*⁵¹²

⁵⁰⁷ *Ibíd.*

⁵⁰⁸ *Ibíd.*

⁵⁰⁹ *Ibíd.*

⁵¹⁰ *Ibíd.*

⁵¹¹ *Ibíd.*

⁵¹² *Ibíd.*

Es decir que el proceso democrático marca una relación, un espacio permanente, de “ida y vuelta” entre representantes y representados, donde estos últimos son los fundamentales.

El documento expuesto será el de una mención de lo más importante sobre lo que significa el cambio de gobierno.

La democracia, a partir de la actuación zapatista, y como un elemento extra-textual sustantivo en la relación viva sobre el vínculo entre democracia directa y democracia representativa, se expresará cuando el EZLN promueva, en el 2001, la *marcha del color de la tierra*, y en que procura presionar al poder legislativo para que aprobara la propuesta de la COCOPA sobre “los derechos y cultura indígena”. Al no aceptarse el proyecto acordado, los zapatistas mantendrán una distancia absoluta con todas las instancias del gobierno, poderes ejecutivo, legislativo y judicial. Con este último, la diferencia se producirá cuando refrenden la propuesta legislativa que modifica la original.

Lo que sí queda claro, después de la exposición de los documentos y materiales expuestos, es que la concepción democrática zapatista ha dejado ya rasgos suficientes para valorarla y comparar, con más elementos, el cómo la contemplan discursiva y prácticamente, sobre todo para tener en cuenta el profundo giro, consideramos, que implica el momento posterior a la sexta declaración de la selva, de junio de 2005.

4.3.- DISCURSO NEOZAPATISTA. UN GIRO. LA 6ª DECLARACIÓN. OTRA POLÍTICA Y PROYECTO. LA PRÁCTICA. EL ANTICAPITALISMO.

El EZLN ha dado perfil a los elementos que permiten visualizar la conformación de un proyecto político.

Por proyecto político asumimos la definición que proporciona Hugo Zemelman: “El proyecto político es el fin, o dirección, propuesto por una voluntad colectiva en circunstancias que lo especifica históricamente”.⁵¹³

⁵¹³ Cfr. Zemelman, Hugo. *Sujetos.... Op. Cit.*, pp. , 159 - 161.

Entendemos que al proyecto no se le debe confundir con los programas de acción. Aquel está en un proceso de construcción, tiene fines colectivos y abarca más que meras demandas a satisfacer. El concepto contempla dos dimensiones:

1.- La concepción ideológica. Que abarca como manifestaciones observables; los espacios de incidencia, las dimensiones, locales, regionales, nacionales que se impactan; también se cuentan las repercusiones, es decir si las transformaciones intentan cambios estructurales o no.

2.- Las acciones políticas (tácticas) necesarias para su materialización. Esto vislumbraría los alcances (manifiestos), emprendidos para lograr los fines inmediatos propuestos, o si han logrado las transformaciones generadas a partir de lo hecho en el desarrollo de la comunidad (también están las acciones potenciales que plantean la posibilidad de generar alternativas de dirección). Debe observarse, a su vez, si el espacio organizativo y de decisión se erige en coyuntural- circunstancial, o si es de carácter permanente y de fondo.

En el caso zapatista observamos que los planteamientos políticos alcanzan a ser reconocidos con niveles que permiten caracterizarlo como un proyecto político porque contemplan: incidencias para Chiapas, para los indígenas al nivel nacional y porque han trascendido el ámbito propio, llegándose al nacional, más allá de lo indígena, situando sus propósitos en transformaciones estructurales (de fondo), más allá de lo meramente coyuntural. Esta observación permite ubicar al movimiento, como uno de los primeros que logran dar alcance nacional a los planteamientos de los pueblos y comunidades indígenas, les da su forma más alta hasta el momento, después del fuerte arranque que significa el movimiento de los 500 años de resistencia y lucha indígena. Porque antes, cuando mucho, se había logrado cierto nivel regional en los años ochenta, cosa que señalamos en otra parte.⁵¹⁴

Su postura ha considerado la relación con otros sujetos-actores y la propia trayectoria de esas expresiones, así como los elementos del pasado, del presente, como se ve reflejado en sus acciones. Y han logrado reforzar al sujeto-pueblo como

⁵¹⁴ Cfr. Vid., apartado que exponemos sobre la lucha indígena en México.

productor de proyectos y realidades.⁵¹⁵

El zapatismo ha puesto en juego una variante relativamente reciente de la concepción de la hegemonía y que la entiende de manera abierta:

Algunos neosocialistas participan de un concepto de hegemonía muy a la moda con las tendencias entrópicas postmodernas en que desaparece la noción de un núcleo duro de centralidad política encarnada otrora en un sujeto histórico. Para estos autores la hegemonía supone en primer lugar el carácter incompleto y abierto de lo social... el cual sólo puede constituirse en un campo dominado por prácticas articularias. No es algo dado sino que se construye y se define por la inestabilidad de las fronteras entre las fuerzas antagónicas que la definen.⁵¹⁶

El movimiento zapatista renuncia explícitamente a erigirse en vanguardia, y no reconoce en su propuesta a ningún otro sujeto como tal, al menos en el sentido de un núcleo duro de la idea. Por lo anterior definimos el concepto zapatista de la hegemonía vinculado con.:

1. - Un propósito de desarrollar prácticas políticas que articulan a diversos elementos de las clases subalternas de la sociedad civil, estableciendo sólo directrices orientadas por un comunitarismo político: la democracia directa, el control colectivo del poder, y un sentido económico de justicia distributiva de la riqueza. La praxis política insurgente interactúa con otros actores sociales aliados en diversas y sucesivas iniciativas, que no se cierran en un proyecto político preestablecido, sino que van incorporando nuevos aspectos donde el zapatismo sólo aparece como un detonante más dentro de un amplio movimiento social.

2. - En esta perspectiva se plantea crear una nueva cultura que incorpora la supremacía de la ética sobre la política, y que los zapatistas han ejemplificado por la predominante comunicación establecida con la sociedad civil. Así, podemos decir, se introduce una: 'ética comunicativa' que justifica, si no una utopía en el sentido absolutamente determinista del término, sí una "intención utópica" que estaría

⁵¹⁵ Cfr. Arellano Sánchez José y Santoyo, Margarita. *Los Nuevos...Op. Cit* "En este caso, el nuevo sujeto tiene su origen como grupo armado, realiza las primeras acciones, emerge; su sentido de la acción no se enmarca en el de los movimientos sociales de su tipo o similitud; más bien se ajusta a sus circunstancias y a las que genera el contexto y el impacto de su aparición en la sociedad. Así, el sujeto se construye a sí mismo, busca caminos, crea circunstancias, se inventa y reinventa constantemente".

⁵¹⁶ Machuca, Jesús. "La democracia radical: originalidad y actualidad política del zapatismo de fin del siglo". , en *El zapatismo y la política*, Kanoussi. Dora. (Intr. y Comp.). *Op. Cit.*, pp. 25-26.

inspirada en la construcción presente – futuro,⁵¹⁷ basándose en elementos culturales milenarios propios, de comunitarismo político y en otros que la historia nacional republicana les proporciona y que apunta a ganar a las clases explotadas de la sociedad civil en el ámbito de los valores y prácticas políticas desde los espacios cotidianos del ser social y no sólo en los propios de la sociedad política.⁵¹⁸ Es decir, que se generan los fermentos para crear algo parecido al concepto gramsciano de bloque histórico. Aquí, sí se quiere paradójicamente, el zapatismo se da un largo tiempo de transformación social, que no es solo insurreccional y armado, ni sólo electoral-pacifista. Se va construyendo en la temporalidad de las luchas sociales, sobre todo de las clases subalternas de la sociedad y contempla a amplios sectores donde se fusionan los valores libertarios, que en su momento sólo son sustentados por intelectuales, y en el sentido justiciero de todos los explotados para constituir ese posible tipo de “bloque histórico”.

El proyecto político del EZLN no quiere ser impuesto al país sino entrar en un terreno de disputa democrática y equitativa con otros.⁵¹⁹

La tradición histórica de las comunidades es recogida por el zapatismo en sus aspectos más colectivistas dado que en ese lugar tienen su origen.⁵²⁰ Ese hecho será el eje vertebrador del proyecto político insurgente, el comunitarismo político, aunque en una visión rearticulada por ellos y con ellos.

...esa bolsa de olvido, a la hora que se da este choque entre las viejas ideologías, más viejas que las (...) del pensamiento más o menos joven del marxismo nacido a finales del siglo XIX, chocan con ideologías mucho más viejas que (...) tienen muchos siglos de haber nacido, casi desde la formación del hombre, pero en concreto desde la formación del mundo maya. Se produce este choque entre una vanguardia político militar (...) y una forma política de resistir. Cuando el poder crea la bolsa de olvido en las comunidades indígenas (la) convierte (en) una bolsa de resistencia y empiezan a organizarse para sobrevivir de la única forma que podían (...) en colectivo. La única forma en que esta gente podía asegurar seguir adelante era juntándose con el otro. Por eso la(s) palabra (s) junto,(...) nosotros,

⁵¹⁷ Para los conceptos de ética comunicativa y de intención utópica véase: *Maestre, Agapito*. “Reflexión para una ética en democracia: discurso y utopía”, en: *Teorías de la democracia*. González, José y Quezada, Fernando (Coordinadores). Barcelona. Ed. Átropos, 1988. 1ª., p. 100.

⁵¹⁸ Antonio Gramsci. *El materialismo histórico y...* *Op. Cit.*, p 121. “Si las relaciones entre intelectuales pueblo-nación, entre dirigentes y dirigidos- entre gobernantes y gobernados-, son dadas por una adhesión orgánica..., y se crea el bloque histórico”.

⁵¹⁹ *Cfr.* EZLN 1 “segunda declaración...*Op. Cit.*, p. 273.

⁵²⁰ *Cfr. Vid. Infra.*, pp.82 y ss.

(...) unidos, (...) colectivo, marcan la palabra de los compañeros. Es una parte fundamental, diría yo, la columna vertebral del discurso zapatista.⁵²¹

Así describe Marcos el contacto entre el EZLN "vanguardia", con su ideología marxista leninista latinoamericana, y las comunidades indígenas, quienes constituyen el aspecto vertebral en la elaboración del proyecto político zapatista después de haber reformado los valores del núcleo guerrillero genuino original.

Con esto es posible entender, suponemos, la concreción de que lo sucedido al EZ le acontezca a la sociedad civil mexicana. Contando, además, con formas auto-organizativas propias de ella, y que se dejaron ver en los sismos de 1985, entre otros momentos.

El proyecto político de un partido (partido programa) es lo que le da cohesión, y por ello tiene sentido la creación de una organización con su programa, principios y estatutos. Al partido lo compone el conjunto de sus miembros que pugnan por un proyecto político, en las formas tradicionales de lucha, aunque el partido también se va a ocupar, relevantemente, en todo lo que se refiere a los procesos electorales, en la parte operativa (partido máquina) que, a veces, va a opacar a la primera.

Para el EZLN y su proyecto político en construcción, en otro sentido, se le plantea la necesidad de crear un espacio organizativo que permita responder a inaugurar un nuevo tipo de organización, y que posibilite conjuntar diversas variantes del zapatismo.

En suma, se pueden tener en cuenta los siguientes aspectos para hablar del proyecto político zapatista en el periodo priísta- panista:

1. - La insurrección del EZLN se ubica con precisión en la época en que México se inserta en el mundo bajo el contexto de la plenitud de la subsunción real del trabajo al capital, pero en una formación social con fuertes resabios premodernos, de manera que tenemos una formación social *abigarrada*, en términos de René Zavaleta, (o de modernidad barroca en los de Bolívar Echeverría), y este hecho tiene repercusiones políticas ante un régimen autoritario de excepción permanente.

⁵²¹ Cfr. EZLN 3. "Intervención de Marcos en la mesa 1 del encuentro intercontinental". 30 de julio de 1996. *Op. Cit.*, p. 321.

2. - El movimiento zapatista suma la resistencia tradicional indígena comunitaria, sin los resabios autoritarios, posibles, de su herencia despótica tributaria Maya, y la reelabora en una versión moderna y libertaria que denominamos de comunitarismo político.

3. - La disputa zapatista recoge aspectos de lucha por la soberanía que se nutren de la tradición nacional, la latinoamericana; pero igualmente de la universal moderna. Estos aspectos se sumergen en un concepto popular de nación enraizado en la historia de las resistencias nacionales propias y mexicanas.

4. - Un elemento zapatista más se expresa en el recoger la historia de México en momentos clave, asumiendo de ello gran parte de sus demandas, mismas que son propias de las luchas de liberación del país, abarcando desde antes de la conquista hasta la actualidad.

5. - El EZ suma demandas de lo que a la larga se constituiría en la sociedad civil mexicana que busca la modernización política, por lo menos desde la Independencia y la Reforma hasta la actualidad. Una sociedad civil en constante búsqueda de espacios propios de participación que en la historia próxima se manifiesta desde atrás pero se destaca 1958, 1968, 1985, 1988, 1994, 2000, 2006, (al menos), y en la gran conformación relativamente reciente de Organizaciones No Gubernamentales (ONG'S), con un fuerte fermento solidario y grupal, no tan individualista dada la tradición nacional comentada, aspecto que se encuentra y confronta con el agotamiento del modelo político priísta institucional, con la continuidad del panismo y la adecuación perredista a este modelo. Todos, ante el ascenso de las políticas neoliberales. Aunque tenemos, sí, una sociedad civil que también es dispersa e irregular en su actuación.

6. - El EZLN retoma aspectos valiosos y antiquísimos de la estructuración sucesiva e interminable que ha sufrido el Estado-nación mexicano, pero sumando a aquellas que nunca recogió la historia oficial, la de las peculiaridades de los pueblos indígenas en su conformación. Estado que siempre contó con ellos entre sus luchadores más destacados y en diversos momentos de disputa.

7. - En suma, se puede decir que se lucha en una revolución por hacer una nueva política democratizadora de los espacios de participación, tanto representativos como directos, para constituir un Estado nacional popular también. Esta revolución se

ve imbuida por otra que es anticapitalista, con una visión cercana al socialismo aunque concebida de una manera democrática y que desarrollan a partir, más explícitamente, de la sexta declaración.

Primero se confrontó contra el régimen de partido de Estado (PRI), luego contra el PAN, y ahora se lucha contra todo aquél que pretenda limitar la apertura de la participación política sobre amplios y nuevos causes civiles de izquierda, más allá de lo electoral.

8. - El EZLN articula, por lo dicho, una serie de conceptos eje del pensamiento político moderno, su proyecto político se está construyendo en la combinación de la herencia premoderna de “democracia comunalista indígena” que desde 2003 ha concretado gobiernos municipales y regionales propios (los MAREZ y la JBG) pero conjuntamente con una opción más moderna, universal y democrática directa, cosa que tiene también consecuencias en el ámbito teórico.

9. - El EZLN transparenta contradicciones propias del capitalismo en "general", y del mexicano en particular. Aspectos que se originan en la realidad y no sólo en el discurso, mismos que tendrán que ser resueltos (la democracia representativa y la directa, para México. Destaca, de la primera, el tema del equilibrio de poderes, el presidencialismo y el corporativismo aún vigente. En el segundo aspecto resaltan el plebiscito, el referéndum, la consulta, la iniciativa popular, etc.).

10. - Así pues se puede afirmar que existe un proyecto político en los términos que lo hemos asumido según la definición de Zemelman. Se lucha por una nueva cultura política y no por otro régimen, por ello aún tienen aspectos por despejar. La propuesta zapatista lo sabe y adopta el método de las prácticas articulatorias con las luchas sociales; en los últimos tiempos claramente de izquierda anticapitalista, para dar contenido a su postura. Este es el sentido que adquiere la idea reelaborada de la hegemonía que también hemos adoptado.

A la par se entronca con la lucha de una siempre incipiente sociedad civil, pero en los últimos tiempos, reaparece en el discurso insurgente, una visión mas “clasista” que lo distancia, sin duda alguna, de la polimorfa visión de la sociedad civil del primer momento, y cuyo devenir transcurre lenta y erráticamente, planteando también demandas democratizadoras con una fuerte herencia solidaria, dada la tardía

maduración del capitalismo mexicano. La lucha nacional se da actualmente tanto al nivel de los espacios representativos- electorales, como más cotidianos, y que tienen que ver con múltiples derechos: de vivienda, alimentación, salud, trabajo, de género y preferencia sexual. Es decir con las características de la reproducción del capital como forma integral de sociedad y cultura.

El EZ posibilita el acercamiento del sector milenario indígena de la formación social mexicana con la joven y demandante sociedad civil que, en los momentos del fin del intervencionismo estatal y de tránsito a formas neoliberales, queda sujeta a lograr lo que por sí misma pueda lograr, sobre la base de las leyes del mercado y con la consiguiente desigualdad que de ese hecho emana. Pero también cuenta con una gran herencia solidaria que se explica por las características del país. Pero ahora, insistimos, enfatizando en la vertiente más de izquierda de esa sociedad civil. El EZLN recupera posturas democrático- populares que nacen de la historia de México en sus distintos momentos. Al recoger esta herencia, no se produce un indigenismo fundamentalista y milenario, sino una readecuación ante la época actual, hecho que permite encontrarse con la sociedad civil en sus sentimientos democratizadores, pero hoy esto exige una visualización anticapitalista. En ese sentido, el EZLN es un modernizador revestido con un ropaje prehispánico modificado, y por ello, paradójicamente, se hace vigente mundialmente ya que se encuentra con las demandas de diversos sectores oprimidos del mundo capitalista "unipolar" actual.

Los planteamientos zapatistas no presentan un proyecto político habitual porque cuestionan la forma maquiavélica- capitalista de hacer política, golpeando la intencionalidad de hacer de la misma política una actividad social separada y excluyente de la mayoría, y esto lo ponen de relieve de muchas maneras, en donde destaca la búsqueda de restituirle un papel de primera importancia a la ética como inseparable de la política, recordando la fusión presente en las sociedades precapitalistas en que no existen compartimentos estancos del hacer humano, y donde todo es ético y político a la vez.

Así, la herencia comunalista mexicana, readecuada para hoy, se encuentra con la latinoamericana y con la del mundo, buscando lograr una nueva cultura política.

Sin que necesariamente se lo propongan en un primer momento, los insurgentes, nutriéndose de su readecuada vida comunalista, trascienden las demandas locales y o indígenas, para tocar planteamientos que son elementos de la temática mundial actual, como el de la soberanía en general y de la nacional en particular, dado el escaso margen que van teniendo los Estados nacionales aun en su propio territorio ante los embates del capital financiero internacional.

Enfrentan el problema de las formas representativas del hacer político, en un tiempo en el que la figura del partido, como espacio de lucha para arribar al poder se encuentra cuestionado internacionalmente y donde las figuras de las ONG'S aparecen como espacios alternos de activismo político. Por ello el proyecto presenta aspectos contradictorios propios del capitalismo actual.

El proyecto no brinda una salida acabada para la situación del país, porque el zapatismo no se plantea así las cosas, es presumible, de cualquier manera, suponer que se verá un salto cualitativo cuando publiciten el plan nacional de lucha, producto de la otra campaña. Con esta visión difieren totalmente de un proyecto o programa en los términos habituales de los partidos u organizaciones políticas conocidas en México. No lo busca desde el momento en que se concibe sólo viable en el encuentro de prácticas articularias con otros, y al descartarse como vanguardia. Se dan la titánica tarea de inaugurar una nueva cultura política con ética y no, centralmente, un régimen político.

El zapatismo marca directrices, más que aspectos puntuales para hacer, busca la actuación de todos juntos, destacando los oprimidos, revelando que ese es el proyecto político, un nuevo proyecto de sociedad, de país y de nación, no ajeno a la historia de México.

El crecimiento de su presencia ha ido de lo local a lo nacional, e incluso a lo internacional, y su avance va mucho más allá del espacio propiamente indígena, tocando aspectos más estructurales que coyunturales del país. Buscando crear estructuras políticas permanentes, como el FZLN en 1997, en donde se propuso un espacio zapatista civil propio y nacional, no sólo indígena. El ensayo terminó en 2005, pero inmediatamente lo volvió a construir, aunque de manera menos pública y más discreta, ahora contando con la presencia directa del EZ, como decíamos atrás.

El zapatismo considera la problemática objetiva del poder, lo que sucede es que se ubican ante el cómo un espacio a diluir, al no entrar en los espacios autodefinidos como propios por ese poder (partidos o Estado), desde arriba. Se trata de activar las luchas de los oprimidos y realizar prácticas que las articulen para armar, desde allí, abajo y a la izquierda, un proyecto político anticapitalista más acabado.

De esta manera existiría la búsqueda de “conquistar la hegemonía” con formas poco coactivas, y de mayor consenso, para crear relaciones originales en las que el poder, al menos de viejo cuño, no cabe.

Resumiendo, se diría aquí, que el proyecto zapatista tiene fundamentos y directrices que permiten visualizar su existencia, bajo la forma de propuestas guía que están en un constante proceso de elaboración y que se conjunta con los sectores más desprotegidos, y ahora a la izquierda de la sociedad, permiten darles coherencia para coincidir con otros más amplios sectores de la formación social mexicana y que, sumados, observan a un Estado permanentemente inconcluso. Ellos apelan al sujeto social vivo y no al programa frío y muerto.

Las características señaladas hacen que el zapatismo apareciera confrontado, tanto con el régimen político autoritario del priísmo, como también con la cultura de los partidos políticos que reducen la problemática de la democracia, en teoría o en los hechos, a un mero problema y ejercicio electoral, procedimental o, cuando mucho, al de la alternancia en el poder o de la democracia representativa.

Los zapatistas han demostrado poder brindar la capacidad social para construir una realidad, determinando curso a procesos de cambio que también les han permitido dar dirección a sus planteamientos al traducirse en realidades concretas, como los municipios autónomos y las juntas de buen gobierno por ejemplo.⁵²²

Los insurgentes han incidido también en los planteamientos de los sectores subalternos de la sociedad civil, de tal manera que invitan a una construcción de izquierda en la lucha por satisfacer sus aspiraciones democráticas.⁵²³ Por cierto, esta situación nos recuerda el planteamiento de Zemelman sobre el sistema de necesidades

⁵²² Cfr. Los conceptos de realidad y direccionalidad en Zemelman, Hugo. “De la Historia a la política...” *Op. Cit.*, pp. 30-31.

⁵²³ Cfr. Con la formación del FZLN donde predominan esos grupos.

que tiene que ver con la posibilidad real de resolver lo que una sociedad requiere y por sí misma,⁵²⁴ en ese sentido, el zapatismo ofrece alternativas a las meras fuerzas del mercado con una propuesta que devuelve a los individuos y comunidades el ejercicio y control social del poder público, a partir de una actuación colectiva no individualista.⁵²⁵

Lo político es dotado de un contenido de voluntad social posible, haciendo historia y partiendo de la imaginación con una fuerza ética que ha llegado al 'descubrimiento de la moral como epistemología y como fuerza, como esperanza y voluntad', capaz de aspirar a construir una nueva forma de hacer política.⁵²⁶

Se puede decir, en general, que sigue habiendo un proyecto político zapatista que, aunque deliberadamente inacabado, porque se encuentra en continua elaboración, él está por dar un salto cualitativo de lo que fue en el periodo 1994-2010 y del cual, gran parte está por hacerse (¿cuál no?). Se pasa hoy por el intento de lograr una nueva forma de hacer política, cosa que se conjunta con otros sectores de izquierda de la sociedad. Si antes fue relevante conjugar la tarea de una rupturista revolución democrática, hoy se trata de una revolución con espíritu izquierdista rebelde, pero que no reedita las posturas tradicionales marxistas leninistas clásicas más autoritarias.⁵²⁷

Concretando: existe un proyecto político zapatista, a partir de los elementos que hemos tomado de Hugo Zemelman, quien da una definición en movimiento y no de exigencia de programas o demandas acabadas.

La lógica política de la cultura prevaleciente, sea del partido que sea, es diferente a la del zapatismo, este aspira, a saber, a la conformación de una nueva cultura política y no simplemente de otra política. Ese es el proyecto y cuenta con sólidos lineamientos para lograrse más finamente.

⁵²⁴ Cfr. Zemelman, Hugo. *De la historia a...Op. Cit.*, pp. 44-60.

⁵²⁵ Cfr. Betancourt, Alberto. "El zapatismo. La intervención de una modernidad alternativa", en *El zapatismo y la política. Op. Cit.*, pp. 77-104.

⁵²⁶ Cfr. Zemelman, Hugo. *De la historia...Op. Cit.*, p. 194.

⁵²⁷ Cfr. Revista *Brecha*, 27 Oct. 1995, p. VIII. En ese tiempo, Entrevista de Blixten, Samuel y Fazio, C... Decía Marcos: "nosotros estamos planteando una revolución que haga posible una revolución. Estamos planteando una prerrevolución (...) Estamos hablando de hacer un movimiento social amplio, violento o pacífico que modifique radicalmente las relaciones sociales de modo que su producto final sea un nuevo espacio político. Podemos equivocarnos. Pero no decimos que se derrumba el neoliberalismo y al mismo tiempo se instala un nuevo sistema social". Hoy el planteamiento se profundiza, a partir de la caída del PRI, los límites del PAN y el desencanto producido por el PRD.

Es evidente que el zapatismo construye sus posiciones a partir de considerar que es totalmente insuficiente la propuesta única de los indígenas como modelo para todo el país. Sin embargo, quizá, su fuerza radica en reconocerse esa “debilidad”. Su propuesta es presentada como un “detonante” para una más amplia actuación de la sociedad, como ya hemos dicho.

4.4.- PRÁCTICA, DISCURSO Y CONCEPCION POLITICA NEOZAPATISTA EN EL NUEVO SIGLO.

El EZLN ha desarrollado planteamientos discursivos que han sido muy importantes, pero también, y más durante los últimos años, ha destacado la decisiva práctica de implementación de su política, además de en el país, en las regiones chiapanecas centrales en donde tienen asentada su presencia más consistente. Por ello las destacamos a continuación.

4.4.1. – MAREZ (Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas) y Juntas de Buen Gobierno (JBG).⁵²⁸

Los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ) y las Juntas de Buen Gobierno (JBG) surgen en Chiapas a partir de tres elementos centrales:

1.- Como producto de una práctica milenaria de gobierno propio que poseen los indígenas de la región pero que, estando siempre presente, pudieron manifestarse con mayor plenitud a partir de las condiciones específicas que el conflicto armado de 1994 trajo como resultado y al verse, en medio del recambio gubernamental del PRI por el PAN presentado como alternancia o “transición democrática”, la inviabilidad de que la “democracia representativa” mexicana de lugar para la existencia de otras formas de democracia.

2.- Como derivación de la discusión que se produjo, debe destacarse, en el seno del movimiento indígena, y que se ha generado a partir del propósito de concretar el asunto de las autonomías. Además del EZLN participaron en el tema otros indígenas como se ve en las sucesivas reuniones del Congreso Nacional Indígena (CNI) y en las discusiones propiamente chiapanecas de la CEOIC. En este aspecto sólo

⁵²⁸ El soporte de referencia fundamental para este apartado está basado en entrevistas sucesivas que realizó la agrupación “Paz con democracia” en la zona zapatista de Chiapas, entre el 19 y 22 de febrero de 2005. De esta agrupación forman parte destacados intelectuales: Paulina Fernández, Alicia Castellanos, Dolores González, Carlos Fazio, Gilberto López y Rivas. Versión mimeo.

mencionaremos, acotada y resumidamente, que en estas disputas se presentaron más o menos tres posturas sobre el tema autonómico:⁵²⁹

a) AUTONOMÍA REGIONAL. La posición que han sostenido, destacadamente, miembros de la ANIPA (Asamblea Nacional Indígena Plural por la Autonomía) que se orienta, sobre todo a dar una salida que cristalice la construcción de un “cuarto nivel de gobierno” ubicable entre los municipios y los estados de la república, dando lugar a una estructura de gobierno autónoma regional enmarcada constitucionalmente, con representaciones en los poderes legislativos (federales y locales). Esto integrándose a la estructura nacional de México. Para darles espacio --piensan-- se podría dar lugar a una circunscripción electoral más; una de representación proporcional en el país. Destacan en esta posición, grupos indígenas de Guerrero, y como intelectual de soporte se tiene a Héctor Díaz Polanco.

b) AUTONOMÍA COMUNAL. Esta posición sostiene la relevancia, más de hecho que de derecho, de la autonomía. Su base no es lo regional sino la comunidad misma, el territorio como espacio social primario. Destacan en esta postura varios pueblos de Oaxaca y el intelectual indígena Adelfo Regino. Los dos objetivos fundamentales de esta propuesta son: la recuperación de los usos y costumbres y la democracia directa en las zonas, así como el fortalecimiento del autogobierno comunal voluntario y sin remuneración.

c) LA AUTONOMÍA MUNICIPAL. Esta propuesta se incorpora al cobijo constitucional porque argumenta la posibilidad de que, sin más grandes cambios, la constitución actual, sostienen, puede dar cobertura a la existencia de municipios indígenas. En caso necesario, según esta propuesta, puede haber una remunicipalización de los estados para dar lugar a la postura. Aquí se destaca, más que lo territorial, la conservación de lo cultural. Creen que lo municipal faculta una forma supra comunal que reúne a distintos grupos étnicos incluso.

Destacan, en esta posición: Alicia Barabas y Miguel A. Bartolomé, así como algunos grupos indígenas oaxaqueños. Aunque también sectores del PAN y del partido

⁵²⁹ Velasco Cruz. Saúl. *El movimiento indígena y la autonomía en México*. México. Ed. UNAM-UPN. 2003., pp. 173-175. Nos basamos en este texto que, sin ser demasiado profundo en el tema de las discusiones políticas más significativas, si esquematiza más o menos claramente lo fundamental de los argumentos.

verde coinciden con ella. También algunos ex funcionarios gubernamentales como Fernando Pérez Correa.

3.- Como consecuencia inmediata de la ruptura de las negociaciones, con el gobierno federal, en torno a la lucha por el reconocimiento de los derechos y cultura indígena. Y por la voluntad práctica de llevarlas a cabo.

Las JBG inician en agosto de 2003, los MAREZ ya habían iniciado desde 1995.

Las juntas, como ya hemos señalado, son cinco. Funcionan de manera diferenciada conservando algunos puntos comunes. Destaca el rol de articuladoras de distintos MAREZ, son como una “estructura de gobierno autónomo de carácter regional”.⁵³⁰

La estructura de aquellas es “guiada” por los miembros que constituyen a la junta, entre 8 y 15 personas. Por una comisión de vigilancia y por diversas comisiones que la integran.

Las JBG tienen que obedecer al pueblo que las mandata respetando su voz y decisión.

El mecanismo “deliberativo” que utilizan es a partir de la intervención de todos los miembros que quieran hacerlo, luego se procede a discutir todo en la asamblea, que cuenta con un responsable para conducir la reunión de la comunidad hasta llegar, mediante una reflexión constante y profunda, a alguna decisión consensuada, dado que no existen votaciones porque luego estas tienden a “dividir” a la comunidad.

La formación de la JBG es hecha a partir del nombramiento, para estar en estas,⁵³¹ por los municipios autónomos de sus autoridades (consejos de los municipios autónomos), mismos que se integran a aquella.

a.- En la JBG Altos de Chiapas, con sede en Oventik (“Resistencia y rebeldía por la humanidad”) el cargo dura tres años—al igual que en los municipios autónomos (MAREZ) que de ella dependen y son siete (San Andrés Sakamchen de los pobres, San Juan de la Libertad, San Pedro Polhó, Santa Catarina, Magdalena de la Paz, 16 de

⁵³⁰ *Ibid.*, p. 225.

⁵³¹ Para una información más amplia véase: EZLN. *Chiapas: la treceava estela*. México Ed. FZLN. 2003., pp. 40-44.

febrero y San Juan Apóstol Cancuc)--. Los miembros a formar la junta se rotan semanalmente en la atención de los problemas que tienen. Así, existe un esencial principio de rotación en el colectivo para que todos puedan atender, también, a sus familias en la comunidad. El cargo es honorífico, de servicio al pueblo y su ejercicio es gratuito. La gente elegida lo es a partir de criterios como su probidad y respeto, destacadamente a los ancianos, a quienes se venera, y quienes se integran en los “Principales de ancianos” (o consejos) y en donde también participan mujeres. Es así como “mandan obedeciendo”.

La justicia depende, en principio, de cada municipio—en los que hay jueces--. La JBG interviene entre dos partes solo en caso de que el problema no se haya resuelto en esa su primera instancia municipal. Existe una pluralidad de autoridades que interviene para distintos conflictos. No hay cárcel para los castigos sino que se recurre, solo en caso de delito grave, a los municipios oficiales. El castigo es ejercido, preferentemente, por medio de trabajo a realizar y esto según las habilidades o actividades con que cuente. Se busca esto para que reflexione lo que hizo también. Las multas en dinero son mas bien una excepción. No usan leyes escritas sino los “usos y costumbres”.

Desarrollan proyectos productivos también, y en su labor agrícola – que es central- usan abono orgánico, no los químicos que dañan a la madre tierra. Cuentan con una cooperativa de café para exportación con lo que, además, buscan eliminar el “coyotaje” (acaparadores) que tan mal pagan al campesino. Tienen una zapatería, una cooperativa de artesanías—sobre todo de bordados de las mujeres, productos que ya se exportan. También tienen proyectos de salud—con una clínica en el caracol, que atienden promotores capacitados para el hecho y a las que asisten hasta paramilitares u otros indígenas no zapatistas. Hay proyectos de educación como el de 54 primarias y la secundaria autónoma, única en todo el territorio zapatista (hasta febrero de 2005).

En este lugar se ha vivido la represión gubernamental, han habido conflictos con paramilitares y provocaciones por el patrullaje del ejército federal en torno al caracol.

b.- En la JBG de la selva Tzeltal, con sede en la Garrucha, (“Hacia un nuevo amanecer” que comprende los MAREZ de: Francisco Gómez, San Manuel, Francisco Villa y Ricardo Flores Magón).

Se comenta que la comisión de vigilancia, de la junta, tiene como tarea hacerse de datos de la zona, la clasificación de los problemas que surgen y pasar estos aspectos a la JBG a la que también observa para que realice correctamente sus trabajos.

La JBG opera para ayudar a resolver las necesidades de la gente y sobre la base de las costumbres de la zona. Sus dirigentes no necesariamente tienen estudios formales. Se gobiernan en torno a los contenidos de los acuerdos de San Andrés que no respetó el gobierno. Aquí los miembros de la junta son ocho (seis hombres y dos mujeres). Se dice que la rotación en general de los caracoles es de entre 10 días a un mes y, en esta zona, es posible que a una persona le toque dos veces anuales ejercer la comisión.

En la rotación se da una constante información entre los salientes y entrantes miembros de la junta para dar continuidad a proyectos y asuntos pendientes. Todos los componentes de ella tienen igual jerarquía. Se publican informes de los asuntos resueltos y tratados así como del número de integrantes que pasaron por ella. Los que terminan su misión en la JBG pasan a ser parte del consejo de los consejos de los MAREZ en que hay calendarios para programar actividades y turnos de ellos.

Se han concientizado y han promovido la mayor participación de mujeres en las juntas y en estas sólo participan civiles, no insurgentes, aunque el EZLN tiene información de lo que acontece.

Las comunidades son siempre vigilantes de sus juntas y se puede efectuar la revocación del mandato en caso de necesidad.

Para la educación destinan una milpa para producir los alimentos de los educandos de la escuela.

También hay proyectos productivos similares a los antes mencionados para Oventik.

A las juntas las respalda el EZLN.

Han existido problemas con militares donde, en casos, hay mujeres que se han “vendido” a los soldados. Los zapatistas tratan de hacerlas reflexionar sobre su error.

c.- La JBG en Roberto Barrios (). Hay 9 miembros de la junta, solo dos son mujeres, pero todos jóvenes a diferencia de antes en que sólo había ancianos. El cargo en la JBG dura un mes y nadie se queda más, aunque puede repetirse el cargo hasta tres veces al año. La idea es aprender a gobernar gobernando. Se pretende gobernar igual para todos aunque hay diferencias culturales entre Choles y Tzeltales.

Se piensa que los grandes intereses económicos (ganaderos ricos) dañan a la naturaleza y que un gran problema es el de los migrantes hacia EU. El territorio y la tierra les dan la razón de ser a sus pueblos y culturas.

La JBG también se las ha tenido que ver con “polleros” que son los traficantes de centroamericanos a México y que buscan arribar a los Estados Unidos. Esos polleros son sancionados mediante trabajo colectivo en las comunidades, en caso de reincidencia los castigos son más severos.

Están otras dos JBG. La experiencia de las juntas es un caso práctico y alternativo de organización de gobierno autónomo indígena cuya incidencia no pretendemos agotar aquí. Nuestro interés, más definido, es lo que el zapatismo plantea como elementos de una nueva cultura política. De cualquier manera cabe señalar que la experiencia de MAREZ y Juntas habla del ejercicio práctico de gobierno indígena, por parte de los mexicanos con mayor nivel de pobreza y analfabetismo. Asumen funciones que corresponden, tradicionalmente en México, a los niveles de gobierno federal, estatal y municipal. Han tenido humildes logros pero, visto en el entorno nacional e internacional la experiencia no puede resultarnos—a juicio de algunos, y por su nivel cualitativo de incidencia--, más que asombrosa. No existe una experiencia semejante casi en ningún lugar del mundo. La estructura de gobierno de las comunidades ha establecido, como lo señala la sexta declaración, una distancia del EZLN, en tanto que ejército, de la estructura civil de las comunidades. No están gobernando militares sino indígenas civiles.

4.4.2. – México. Programa nacional de lucha y la otra campaña.

En la perspectiva nacional el EZLN ha pasado, hasta este momento, por diversos episodios importantes en las transformaciones recientes del país. El mismo se ha constituido en un promotor de diversos cambios en este aspecto. Algunos deseados, otros no. Algunos han resultado contraproducentes en el riguroso sentido

político de los mismos, como la ley de derechos indígenas que el congreso decidió concretar y que no tiene mucho sentido en la perspectiva propia de los pueblos indígenas.

El EZLN, en esta lógica, agotó las perspectivas que la recién cambiante y pluripartidista sociedad política mexicana, definida como de transición democrática, pudo dar a una demanda ciudadana que no tiene precedentes en la historia del país. Ya hemos señalado que esta es la primera propuesta clara y evidentemente nacida desde los sectores subalternos de la sociedad civil, más allá de estar o no de acuerdo con ella.

Aquí, de paso, el EZLN “ayudó” a hacer conocer el tratamiento que los distintos partidos políticos nacionales le pueden dar a propuestas ciudadanas cuando se supone que el país transita a la democracia, enseñaron a valorar las referencias reales que puede tener un discurso ideológico partidario ante las necesidades sociales. Lo que encontramos es que no existió en concreto, a la hora de tratar estas demandas, la menor diferencia ideológica partidaria. El supuesto partido de izquierda coincidió con los de derecha. Y después no ha existido ningún planteamiento del PRD en torno a trabajar una nueva propuesta de ley indígena.

Por otra parte, el gobierno de Calderón ha pretendido invisibilizar al zapatismo en el terreno discursivo desde el inicio del sexenio en curso. Se han presentado crisis políticas de legitimidad y una profundización de la crisis económica. El gobierno acusado de ilegítimo de Calderón a instrumentado, en el terreno social, fuertes políticas de utilización del ejército como policía nacional, cuestión que amenaza, también, a los derechos humanos, al zapatismo y otros luchadores sociales.

En todo este periodo, lo más relevante a señalar, es que se ha invisibilizado, por el gobierno, al zapatismo. Aunque las agresiones de organismos paramilitares—se ha documentado-- no han cesado para las comunidades zapatistas ni para los adherentes a la otra campaña.

La otra campaña no ha concretado la publicitación del programa nacional de lucha que anunció y, en el escenario mediático el EZLN y sus aliados, han desaparecido de la escena. Sin embargo no se puede negar que las JBG son una realidad y siguen operando, aunque el avance nacional del zapatismo se vea con

dudas. Lo relevante es que, ante las crisis sociales, políticas y económicas, el zapatismo tiene posibilidades de reaparecer con fuerza en caso de posibles estallidos sociales a futuro.

4.5.- LATINOAMÉRICA. GLOBALIZACIÓN, NEOLIBERALISMO Y RELACIONES CAPITALISTAS.

El referente esencial de la vida social en el mundo actual es el modelo de la modernidad capitalista; hoy neoliberal, con su lógica de mercado, Estado de derecho, individualismo y racionalidad instrumental. Esta visión rechaza cualquier otra opción de socialidad.

Pero la imposición civilizatoria que se viene dando en la instrumentación de este modelo en el mundo ha pasado por distintas fases desde el siglo XVI para acá. Y ha admitido diversas maneras en como las regiones del mundo se le han incorporado. Eso si, siempre sobre la lógica del capital, mentalidad que ha permeado, como queda dicho, también a la concepción política mundialmente dominante.

En los últimos tiempos, para no alargar la exposición, se vivió el paso de un modelo intervencionista estatal a uno denominado neoliberal y en el que la lógica capitalista se observa de la manera más recrudescida posible.

Esta postura hegemónica se ha impuesto a todo el planeta, no sin importantes resistencias, aún en la cuna de la modernidad, es decir en la misma Europa, como se constata en los tiempos actuales.

Como resultado de lo previo la concepción política de la modernidad capitalista se constituyó en el esquema dominante en el mundo.

Pero es relevante señalar que ella se centra y se centró, como eje de desarrollo, en la relación entre el mundo del trabajo y el mundo del capital. De hecho, esta relación desplazó, para el caso europeo, a la constelación entre el trabajo servil y el ordenamiento del señorío feudal. Con la modernidad se pretende, así, dejar atrás la época oscura de la humanidad.

Aquella herencia, y después de la independencia política formal de los países de América Latina, será transferida al nuevo mundo como un imaginario social que será todo un nuevo Tótem a idolatrar para lograr concretar el desarrollo de nuestros países.

La modernidad “avanzada” encontrará su gran logro en el norte, en los Estados Unidos de América que, como sabemos, podrá presumir de ser la región en la que los valores de la “igualdad” y la “libertad” brillarán más plenamente. Ante esto, nada de extraño tiene que ese país se constituya en el modelo a seguir para los liberales del sur del río Bravo, y desde este hasta la Patagonia. Aunque cada una de las flamantes naciones latinoamericanas tenga importantes peculiaridades.

América Latina importará los valores liberales a una realidad a la que sólo muy difícilmente se les puede asimilar, porque se cuenta, para decirlo pronto, con un capital cultural prehispánico aun fuertemente vigente, a pesar de cinco siglos de colonialismo feudal-mercantil-católico (o más bien por lo mismo) y luego de la experiencia republicana, como hemos pretendido demostrar antes. Además se carece de las contradicciones sociales propias de Europa y que pudieran ser sintetizadas por los procesos peculiares de la región. Es decir, en Europa se contaba con fuertes fermentos del régimen señorial, pero también se había producido una germinal burguesía y un incipiente proletariado, actores que a la larga posibilitarían el arribo pleno de la modernidad con modalidad capitalista.

Nuestra zona no tuvo esas mismas síntesis sociales, y por ello la concepción liberal sólo con mucho trabajo podría ser incorporada fielmente en la región. En América del Norte, en particular en Estados Unidos, es posible concretar el liberalismo porque no se tenía una formación social con la herencia precolombina sólidamente presente (y los indios habrían de ser exterminados o totalmente excluidos), además no se tenían las rémoras feudales que en Europa se tuvieron que enfrentar.⁵³²

América Latina, así, buscará superar su “ostracismo” a partir de las formas de emancipación que le eran, por lo menos en grandes e importantes aspectos, ajenas, y que no rendían cuentas de sus propias contradicciones.

Agravando lo anterior, al viejo colonialismo medieval, lo vendrán a sustituir formas neo-coloniales capitalistas. Primero bajo la dirección de Inglaterra; después, y hasta la actualidad, fincadas sobre el control de los Estados Unidos, aunque ahora este se encuentre relativamente declinante.

⁵³² Hartz, Louis. *La tradición liberal... Op. Cit.*, pp. 30,34. Véase todo el texto.

El siglo XX y el XXI, hasta lo que llevamos del último, seguirá caracterizándose por la enorme presencia norteamericana en América Latina.

Pero el mundo capitalista, y desde antes de haberse centrado en los EUA, tendrá fases diversas en sus periodos largos de desarrollo; ondas largas expansivas y ondas largas recesivas.

Desde la segunda guerra mundial, los años 40, se constituyó una faceta expansiva que culminó en los años 70 y 80 del siglo XX. De ahí en adelante hemos vivido una onda larga recesiva que aún no termina de tocar fondo, como lo rebela la crisis generalizada en 2008-2010.

La periodización definida abarcará los distintos campos del hacer humano, y se constatará que hoy ha entrado en crisis no sólo un modelo económico sino toda nuestra civilización. Los niveles de miseria alcanzan proporciones inauditas, y aún el medio ambiente se encuentra amenazado como producto de la actual fase industrial que ha terminado por abarcar a todo el planeta.

Pero previamente a esta última fase se puso en vigencia la práctica política keynesiana, la de la gran intervención estatal como consecuencia de la crisis generalizada del mundo capitalista, expresada en la caída de la bolsa neoyorquina del 29. Con ello se extiende la necesidad de que el Estado intervenga para paliar, si no eliminar, los impactos agresivos de recesiones como la de aquel momento. Así la política intervencionista busca lograr el “pleno empleo” e instrumentar mecanismos que, sustentados sobre todo en el crédito y la emisión consiguiente de moneda, permitieran dar salida a los productos que se encontraban en los stocks de las empresas. El propósito fundamental del crédito se sostenía en la idea de que, si bien se sabía que podrían generarse expectativas inflacionarias al emitirse mayor moneda que la necesaria para la producción real existente,⁵³³ esta podría ser absorbida por los nuevos y acelerados avances de la producción futura, con lo que se podría respaldar el circulante sobrante.

El modelo intervencionista fue posible, además de las situaciones señaladas, por la presión que implicó la revolución rusa al capital, y al fortalecimiento de los sindicatos

⁵³³ Holloway, John, *Zapata en Wall Street*. La Paz. Ed. Textos rebeldes., Bolivia. 2006. pp. 68- ss. La mayor parte de este apartado se basa en ese texto.

en el mundo. Estos rechazaron elegir el sistema soviético y se adaptaron, economicistamente hablando, al poder del capital. De hecho el reconocimiento y lugar que los sindicatos tuvieron en los regímenes capitalistas los convirtieron en parte de “el núcleo del Estado de bienestar keynesiano”.⁵³⁴

Por supuesto que el capital no estaba ausente en la disputa de la conciencia y orientación que siguiera el mundo del trabajo, fue así como las iniciativas de Henry Ford (1915) buscaron orientar el interés del trabajo sobre la base de acrecentar su consumo, presentándose al proletariado la posibilidad de incrementar sus estándares de vida al contar con una mayor tajada del pastel capitalista, pero sin modificar la apropiación y la orientación del proceso productivo. El Fordismo finalmente triunfó, logrando que el trabajador asumiera el infierno del proceso productivo ante la expectativa de reencontrarse en el paraíso del consumo, claro ejemplo de enajenación.

Pero las posibilidades del trabajador se vieron reducidas luego por la derrota de las revoluciones italiana, alemana y otras, ante el ascenso del fascismo y el nazismo, y luego con el triunfo de los EUA en el mundo capitalista.

Hasta ese momento concurren, a las condiciones de la vida productiva del trabajo, toda una serie de transformaciones tecnológicas que, en el campo de la organización del proceso productivo, se expresaron en la disciplina laboral impuesta por la cadena de montaje, el trabajo fraccionado; en fin, por el papel del fordismo y el taylorismo. Debe destacarse entonces, que este apalancamiento de la productividad será generado, en primera instancia, no por la transformación de la tecnología en sí misma sino por la grave derrota que el fascismo y el nazismo representaron para los trabajadores.⁵³⁵

Como es evidente, el nuevo ordenamiento capitalista se centró en la economía pivote del mismo: la norteamericana. Así, las sucesivas administraciones gubernamentales de los Estados Unidos impulsarán una política acorde con los intereses del capital y bajo el estandarte de “el mundo libre” que tenía que enfrentar al fantasma soviético.

⁵³⁴ *Ibid.*, p. 79.

⁵³⁵ Cfr. Mandel, Ernest. *El capitalismo tardío*. México. Ed. Era. 1980., pp. 217-218., y Holloway, John. “Zapata en..”*Op. Cit.*

Para el caso mexicano, y del resto de países subdesarrollados, se producirá, en el seno del Estado una versión muy disminuida del Estado de bienestar keynesiano desarrollado. Esto, entre otras muchas razones, ante la ausencia de los enormes recursos que sí poseían los Estados Unidos; a más de la poca solidez en la consistencia plena de las clases sociales nodales de la modernidad: la burguesía y el proletariado industriales. En nuestros países, dada la carencia tecnológica, no se produce una plena subsunción real del trabajo al capital, así, el Estado sobredesarrollado que se instituye es consecuencia de la falta de maduración de las clases y la sociedad civil, y sustituye el bajo grado de desarrollo de las iniciativas privadas, dadas, también, las carencias internas de las sociedades civiles y sus clases sociales.⁵³⁶

En momentos más adelantados la economía mexicana, por ejemplo, combina la estructura de ramas económicas de punta, como lo es la petroquímica; al lado de otras con estructuras tradicionales y con poca tecnología. Pero las actividades que requieren tecnología avanzada agravan más el problema, porque tienen que pagar, todavía, las cargas adheridas a una elevada tasa de importación de bienes de capital (expresadas en divisa cara (dólar) en relación a la propia moneda), una renta tecnológica; acentuándose la dependencia del exterior. México quedará así subordinado a los esquemas de desarrollo de los EUA., teniéndose escasos márgenes de acción relativamente independiente y por momentos. Como queda patente en la expropiación petrolera de 1938.

A la larga, el enorme auge de la posguerra va a entrar en declive cuando la economía "centro", la norteamericana, encuentre un freno a su expansión emergente de la posguerra. Así, se presentarán para el mundo capitalista las recesiones mundiales generalizadas de los años 75-76 y 81-82 entre otras. Estos hechos pondrán de relieve que el modelo de acumulación adoptado ha entrado en una crisis de la cual ya no podrá salir teniendo como soporte las premisas en las que se sustentó el periodo de auge de la posguerra.

⁵³⁶ Cfr. Salama y Mathias. *Op. Cit...*

Las modificaciones más importantes se concentrarán, destacadamente, en algunos de los aspectos que hemos considerado antes, teniendo como objetivo central elevar la tasa de ganancia, y que son:

1.- *Reducción-anulación del patrón de desarrollo sustentado en el gran intervencionismo estatal*, buscando eliminar el crédito (dadas las enormes tasas inflacionarias desatadas en los años 70 y 80). Así, el Thatcherismo y el Reaganismo se caracterizarán por ser las iniciales y más brutales embestidas en contra de los derechos sociales que el Estado de bienestar había alcanzado. Se reducen los derechos sociales de los trabajadores, se busca eliminar todo tipo de gasto estatal, aspirándose a construir un “Estado mínimo”, sólo garante de la seguridad personal. Idea de cuño neoliberal, con la consiguiente desaparición de las concepciones keynesianas que vienen a ser sustituidas por las posturas de Milton Friedman y otros pensadores neoliberales.⁵³⁷ Se demanda, en última instancia, anular la expansión crediticia estatal, por la vía privilegiada de políticas monetarias guiadas por instituciones internacionales de control (FMI y BM), para controlar la inflación y el gasto público.

2.- Se pretende *eliminar la presencia que el obrero colectivo (el sindicalismo) había tenido* como copartícipe de los beneficios del capital. Así se anula el sistema de contratación colectiva, poniendo en cuestión la figura de negociación gremial a la que se desea sustituir por un modelo neoliberal de relación personalizada, entre particulares. A la manera de un contrato entre partes formalmente iguales que establecen un acuerdo. Este convenio, dicen, se sustentará en la productividad demostrada por el trabajador individual, quien entra en competencia con sus demás compañeros.

3.- *Se fractura también el esquema de parcialización del trabajo que la cadena de montaje, el fordismo y el taylorismo habían forjado*, y se les sustituye por un trabajo flexible, maleable y relocalizado. Este hecho tiene como consecuencia y objetivo la

⁵³⁷ Cfr. Roitman, Marcos. *Democracia sin demócratas y otras invenciones*. Madrid., Ed. Sequitur. 2007., p. 18. En ese lugar se mencionan a varios precursores del planteamiento. Destacan, además del mencionado: Friederich Hayeck, Maurice Allais, Walter Lipman, Salvador de Madariaga, Ludwig Von Mises, Michel Polanyi, Karl Popper, William Rampard, Wilhelm Ropque y Lionel Robbins.

descalificación-recalificación del trabajador, para que pudiera desempeñar distintas funciones en la misma empresa, de manera polivalente.

Se quiere, además, mediante una “nueva cultura laboral”, considerar al trabajo como participe “conciente”, y desde la misma subjetividad obrera, de la elaboración de todo el producto, cuidando a su vez la calidad del mismo. Por el hecho conocido de que esos son los métodos instrumentados en la empresa japonesa Toyota se le denomina al proceso general como “toyotización” de la producción.

En realidad este modelo de cultura laboral es instrumentado al calor de las posibilidades intentadas en emblemáticas empresas del mundo anglosajón, y que pudieron avanzar colocando al trabajo a la defensiva, de una manera en que no se soñó con el modelo fordista-taylorista. Evidentemente esto se consolidó cuando la caída de la Unión Soviética anuló la existencia de esa “retaguardia” de defensa de los derechos de los trabajadores, y cuando el capitalismo se presentó a sí mismo como el gran ganador de la guerra fría. Pero un factor adicional es el de que el nuevo modelo laboral se produce a partir de una pérdida relativa de la hegemonía norteamericana ante el gran empuje del Japón y de Europa, en particular Alemania, como países centrales que disputaban cada vez más una tajada del reparto capitalista mundial, dato que se constituye en la huella de la época, y a los que ahora se suma la impactante presencia de China y la India.

Como quiera que sea, el aspecto de la derrota obrera desde el seno de la fábrica, se constituyó en el soporte económico-político más importante para la posterior elaboración, por parte de los Estados centrales capitalistas, de instrumentar una nueva forma de relación entre las clases sociales, en beneficio absoluto del capital, al eliminar absolutamente todos los mínimos controles que en el proceso de trabajo habían obtenido los trabajadores, y sus sindicatos, durante el modelo fordista.

La labor de los Estados nacionales entonces comenzó a perder presencia, una reducción inducida también desde el exterior, y que muestra la tendencia al cada vez mayor control de las agencias internacionales (FMI, BM) de las políticas regionales. No obstante, los Estados nacionales, a pesar de esa tendencia de pérdida de soberanía, siguen jugando un papel semejante a su herencia tradicional de soporte interno del capital, pero ahora agudizando el rol de ser un Estado nacional de competencia en el

que se enfatiza la disputa mundial entre los Estados por crearle condiciones optimas al capital internacional para que concurra a sus territorios.⁵³⁸

El pensamiento neoliberal se distingue del liberalismo clásico porque el primero se acuño para desmontar las herencias premodernas al capitalismo, en tanto que el segundo se construye para combatir al pensamiento socialista.⁵³⁹ El modelo se caracteriza por proponer, en resumen, un conjunto articulado de cinco reformas estructurales:⁵⁴⁰

1.- Retirar al Estado de la economía, disminuyendo el gasto público.

2.- Establecer la preeminencia de capital privado y relaciones de mercado en la producción y asignación de recursos.

3.- Imponer la total apertura al exterior de las economías y Estados nacionales en aspectos comerciales y financieros.

4.- Acelerar la privatización completa, permitiendo que el dinero como mercancía circule a través de tasas de interés libremente fijadas que regulen su precio.

5.- Establecer un mercado “libre” de trabajo, posibilitando la contratación flexible del trabajador.

Son cinco reformas irrenunciables, que deben ponerse en práctica simultáneamente para lograr los objetivos deseados. El modelo se sintetiza en la reforma del Estado...:

Primer paso para construir una racionalidad política de nuevo cuño desde la cual legitimar las políticas de ajuste, flexibilidad laboral, desnacionalización y privatización de la economía. En este sentido asume un valor constituyente, refundacional de lo político y consta de tres apartados: 1) Reforma del proceso de gobierno o gestión pública; 2) Reforma del régimen político y 3) Reforma de la constitución política del Estado.⁵⁴¹

⁵³⁸ Cfr. Hirsch, Joachim. *El Estado nacional de competencia*. México Ed. UAM-X. 2001., p. 141. Se dice: “...la política estatal va concentrándose de manera creciente en generar al capital...condiciones de valorización más favorables compitiendo con otros Estados. Precisamente esto es lo que choca, cada vez más, con las condiciones de un desarrollo socioeconómico equilibrado y democrático al interior de las sociedades. En este sentido se puede hablar de la conformación de un nuevo tipo de Estado capitalista: el “Estado nacional de competencia” “. (subrayado J.C.G.D) Véase en general todo el texto.

⁵³⁹ Cfr. Roitman, Marcos. *Op. Cit.*, p. 25.

⁵⁴⁰ Cfr. *Ibid.* p.38. Lo que sigue se basa en lo expuesto por este autor.

⁵⁴¹ *Ibid.*, pp. 38-39.

Esta iniciativa busca, respecto al primer punto, modificar la administración pública para hacer más funcionales las actividades del Estado a la lógica impuesta por el mercado. El segundo aspecto persigue modificar el régimen político produciendo una nueva relación de los poderes y funciones del Estado, partidos, leyes electorales, participación ciudadana, con el objetivo de restar autonomía a la política subordinándola al mercado, despolitizando y haciendo perder centralidad a la política. El tercer rubro se orienta a modificar la constitución política del Estado haciéndola acorde con el libre mercado.⁵⁴²

El modelo se inspiró en planteamientos surgidos por jóvenes economistas de la universidad de Chicago, y que logran “compartir” sus propuestas, por primera vez en América Latina, mediante un acuerdo conseguido entre aquella institución y la Universidad Católica de Chile en 1955.⁵⁴³

La propuesta se instrumentará en Chile durante la dictadura de Pinochet, a partir de un documento elaborado (“El ladrillo”) en que se condensa la propuesta neoliberal.

Ese pensamiento neoliberal encontrará exponentes en diversos países latinoamericanos: En Perú por Hernando de Soto; En México con René Villarreal, Enrique Krauze, Luis F. Aguilar Villanueva.⁵⁴⁴ El modelo instrumentado en América Latina conllevará a la quiebra de los órdenes constitucionales, y a una involución política antidemocrática. Inicia con Chile, seguido de la Argentina, Uruguay, Brasil, Bolivia y Paraguay.⁵⁴⁵

En México la propuesta se presenta como la de un “liberalismo social”, y será llevada a la práctica, de inicio y más plenamente, con Carlos Salinas de Gortari.⁵⁴⁶ Donde se argumenta que el planteamiento difiere del liberalismo clásico porque, en aquel, hay libre mercado, libertad individual, pero con un darwinismo social que limita a los más pobres y, dicen, en el liberalismo social existiría un Estado de derecho que

⁵⁴² Cfr. *Ibíd.*, pp. 39-40.

⁵⁴³ Cfr. *Ibíd.*, pp. 34-35.

⁵⁴⁴ Cfr. *Ibíd.*, p. 28.

⁵⁴⁵ Cfr. *Ibíd.*, p. 25.

⁵⁴⁶ Cfr. *Ibíd.*, p. 31.

procura corregir las desigualdades sociales y la imperfección del mercado, buscando lograr la justicia social.⁵⁴⁷

Este neoliberalismo desmontó las estructuras productivas fundadas en América Latina desde los años treinta y cuarenta del siglo XX.⁵⁴⁸

El neoliberalismo se instrumentó en Latinoamérica a través de distintos personeros: Collor de Melo y Fernando Enrique Cardoso en Brasil, Patricio Aylwin o Ricardo Lagos en Chile, Carlos Saúl Menem en Argentina, José María Sanguinetti en Uruguay, Alberto Fujimori en Perú, Gonzalo Sánchez de Lozada en Bolivia, Carlos Salinas de Gortari en México, como ya decíamos. Abarcándose amplios periodos desde mediados de los años setenta y hasta la actualidad.⁵⁴⁹

Pero los datos arrojan un saldo desfavorable en toda la región. El modelo no cumplió los objetivos que promulga su ideario: 200 millones de latinoamericanos viven en una situación de pobreza extrema, y las cuentas negativas alcanzan a cada país de la zona.⁵⁵⁰

Por otra parte, la instrumentación del modelo pasó a realizarse a través de prácticas violentas que llevan a establecer acuerdos internacionales dictatoriales, como lo muestra la operación Cóndor en Sudamérica.⁵⁵¹

Sin embargo este modelo es fuertemente cuestionado a fines de los ochenta y a principios de los noventa. El momento más significativo arranca con las luchas de resistencia en contra del gobierno neoliberal venezolano encabezado por Carlos Andrés Pérez, movimiento que se denomina el “Caracazo”, en febrero de 1989, por medio de las movilizaciones que se oponen a las medidas neoliberales implementadas por ese presidente.⁵⁵²

Esas luchas proseguirán en 1992 en Ecuador, y en 1994 a través del movimiento representado por el EZLN en México, y que significará un punto de inflexión en esas luchas.

⁵⁴⁷ Cfr. *Ibid.*, pp. 31-32.

⁵⁴⁸ Cfr. *Ibid.*, p. 33.

⁵⁴⁹ Cfr. *Ibid.*, p.41.

⁵⁵⁰ Cfr. *Ibid.*, pp.42-43.

⁵⁵¹ Cfr. *Ibid.*, p.50.

⁵⁵² Cfr. *Ibid.*, p.34.

Después reaparecerá la lucha en Venezuela, por una vía movilizatoria-electoral, con la llegada al gobierno de Hugo Chávez Frías en 1998, y con Luis Inacio Da Silva, Lula, en Brasil, a principios de siglo; en Uruguay con el gobierno de Tavaré Vázquez y, finalmente con la llegada de Evo Morales en Bolivia en 2005.

Pero esas luchas también estarán y continuarán en figuras en donde lo electoral es parte de un proceso de movilización más amplio, como en el Ecuador y la CONAIE. En la caída de diversos presidentes con proyectos neoliberales en Argentina, entre el año 2000 y el 2003. Y aún en los diques de resistencia a los procesos de adaptación de lo que significó Lula en Brasil, y que se asumió como la instrumentación neoliberal por la izquierda en el país.

En México esa propuesta neoliberal ha pasado por la operación del modelo a través de la gestión de dos partidos políticos: el PRI y el PAN.

Y aún en el discurso, el PRD, por boca de AMLO, expresaba en cierto momento que lo que deseaba su partido era una instrumentación política que sólo buscaba “limarle al neoliberalismo sus aristas más agudas”, con lo que quedaba claro que el cuestionamiento no se hacía al modelo sino a sus “excesos”. Otro elemento que permitió reafirmar esta última postura tiene que ver con las declaraciones hechas por el principal asesor económico de AMLO, que se supone podría ser el secretario de Economía si aquél ganaba la presidencia en el 2006, en el sentido de afirmar que el modelo a implementar por López Obrador sería similar al de Salinas, que: “las reformas estructurales de Salinas no estaban mal excepto porque se comprometieron con corrupción”.⁵⁵³ Se trataría, así, de un proyecto de: “Libre mercado con responsabilidad social”.⁵⁵⁴ Este personaje manifestaba que ante el modelo neoliberal: “no hay otro que pueda dar crecimiento sostenido en la globalización”. Luego este mismo actor manifestará que su postura se ubica sin conllevar: “geometría política alguna de un partido de derecha o de centro izquierda”.⁵⁵⁵ Con lo que parece ser, todo, un asunto de política económica,

⁵⁵³ Ramírez de la O, Rogelio. Milenio diario. 2 de junio de 2006. *Aplicará AMLO modelo económico de Salinas.*

⁵⁵⁴ *Ibíd.*

⁵⁵⁵ *Ibíd.*

entendiendo esta como la mera formulación de “neutrales” criterios técnicos. Ante los comentarios explícitos del economista perredista, sobran las interpretaciones que buscan encontrar giros izquierdistas en los proyectos de AMLO.

CONCLUSIONES.

*Disculpe el señor
pero este asunto va de mal en peor.
vienen a millones y
curiosamente, vienen todos hacia aquí.
traté de contenerles pero ya ve...
Estos son los pobres de los que le hablé...
le dejo con los caballeros
y entiéndase usted...
si no manda otra cosa, me retiraré.
y si me necesita, llame...
que Dios le inspire o que Dios le ampare,
que estos no se han enterado
que Carlos Marx está muerto y enterrado.*

DISCULPE EL SEÑOR.

Joan Manuel Serrat

La conformación económica, social, política y cultural de América latina se ha integrado a un nivel mayor para formar parte de la historia universal global, esto más claramente, y sobre todo, del siglo XVI en adelante.

El proceso de construcción de ese hecho se ha desplegado al calor del agresivo proceso de modernidad mundial predominantemente de modalidad capitalista destruyendo, o intentándolo, cuanto había y considera estorboso. En esto destaca la vida comunitaria

Desde ese tiempo hacia acá Latinoamérica se ha insertado como aportadora en ese único proceso global, aunque con sus peculiaridades; ante una economía mundial con su mercado del mismo carácter, planetariamente estructurado y jerarquizado. Al subcontinente le ha tocado estar en los niveles jerárquicos más bajos en la división internacional del trabajo que de aquellos aspectos emerge.

Por otra parte, las peculiaridades de una plena subordinación interior de la vida social a las premisas modernas capitalistas se han dado en medio de fuertes y singulares contradicciones. Ya que esta región ha poseído una fuerte riqueza

sociocultural, misma que se ha opuesto a la adopción, sin más, del modelo mundialmente dominante.

Estos aspectos se muestran también a la hora de considerar la construcción de la política como actividad autónoma de la vida social en América Latina. (Característica y herencia de la modernidad capitalista). La Abya Yala, y sus grupos originarios, siempre integraron sus diligencias en un todo, bajo una cosmovisión que no podía considerar compartimentos estancos de las actividades sociales. Incluso en una visión más amplia; el cosmos, la naturaleza, y los demás hombres, ocupan un lugar en el todo, tienen una razón de ser y de existir. Los mismos astros, los animales, o las plantas, se convierten en sujetos de una única, completa y múltiple realidad. El nacimiento no marca un principio y la muerte no señala un fin; esta última forma parte del ciclo eterno de la vida: Esta es la cosmovisión.

El hombre, cuando muere, va al inframundo, pero siempre estará aquí, entre nosotros—retornará- y en distintas formas; en el viento, en el agua o en las montañas; en los Achachilas para el andino.

El hombre en colectivo, no hay otro, busca lograr la buena vida (Lekil Kuxlejal o Sumak Kusay) Tzotzil o Aimara, respectivamente.

Este hombre prehispánico de la Abya Yala tiene cultura, construcción social, riqueza natural, con las cuales busca armonizarse, y la política no es concebida aparte porque no se puede concebir separado lo que no lo esta. Es decir, si se quiere, la política es economía, es ética, es naturaleza. Todo junto, a la vez y al mismo tiempo.

Al ámbito social, o las relaciones sociales por ejemplo, las simboliza más un caracol que cualquier figura vertical de poder, no hay mandones, existe un gobierno de todos, el multepal maya. La construcción del individuo individual (sic) no puede sustituir a la del individuo social porque la comunidad lo es todo. La razón no es el único vehículo de la sabiduría, la intuición juega su papel (la ¿moderna inteligencia emocional?), el humanismo no aparece como afirmación emancipadora del hombre de razón individual como centro, ¡porque no hay tal centro!

No hay Estado de Derecho porque todo es de todos, no en lo escrito sino en el uso y la costumbre. Por más que ya en un tiempo se sintiera una diferenciación “preclasista”. Y no hay clasismo cristalizado porque no hubiera logrado sobrevivir una

clase a costa de los demás contándose con un nivel tan bajo de desarrollo de sus fuerzas productivas para consolidar ese hecho; como el que caracteriza a estas estructuras societales en la época prehispánica a, de una manera consolidada y permanente.

Este es el largo peregrinar histórico, pero ese comunitarismo aparece aún en el siglo XXI, aunque se presente bajo figuras mediáticas como el “ya somos presidente” de Evo, o como la más auténtica, la del “mandar obedeciendo”, la del “poder obedencial”. Porque esa herencia comunitaria, con desigual fortuna y numerosas distorsiones, y a pesar de todo, se conservó.

La herencia comunitaria indígena es, paradójicamente, rebelde y conservadora en un mismo momento. Conservadora por preservar la armonía del todo, rebelde ante quién rompiera esa concordia holística, cósmica.

Y lo último, la rebeldía, aparece al recién llegado europeo como una necesidad, como un sin sentido ante él, que es un hombre de razón y religión verdadera. Esa resistencia milenaria hace que se descarte al indígena como humano, como carente de espíritu, es “el otro”, el “conquistable”, el “cristianizable”, es, por su eterna rebeldía en el país que luego se llamará Ecuador, y que será estigmatizado por ello como el “país imbécil”, una representación de la eterna “subversión conservadora indígena”.

El occidente europeo se enfrenta, en este “oriente”, al otro...atrasado, al que se requiere “civilizar” porque no sabe tener mandos y se gobierna por behetrías, como en la vieja España de comunidades libres, al no contar con estructuras de mando personal. Cuestión que reflejó cómo ellos mismos, los occidentales, tuvieron estructuras comunitarias colectivistas en cierto momento, ya olvidados por la mayoría, aunque no por todos de entre ellos, haciéndose ver que la humanidad en distintos sitios tuvo un origen comunitario, en cualquier lugar.

La comunidad indígena conservó, a la hora de construir sus pueblos y en medio de una herencia monárquica-católica-hispana, combinada con la previa, sus maneras; aunque reformadas. El secreto continuó, la “infrapolítica” se reprodujo, aunque readecuada, cada vez, en lo nuevo.

Luego la herencia feudalizante permitió, hasta algún punto y en la medida en que su construcción coincidía con los patrones estamentales no individualistas modernos, ciertos derechos colectivos reconocidos ante el monarca.

Después, a la hora de las repúblicas y su promesa igualadora de “ciudadanía”, se desecharon y perdieron aún algunas de esas características grupales que todavía subsistían. Así, se le negó al indígena su ser tal y se le imposibilitó también ser ciudadano pleno. Tenía que optar: o ciudadano-individuo, o indio-comunidad, ambas cosas no se podían.

Es la fuerza de la separación capitalista entre ámbitos compartimentados de la sociedad civil y la sociedad política la que se enfrenta y se les pretende imponer, es el asumir que la felicidad es de goce privado, individual y mercantil. Que la comunidad, realmente fracturada, es ahora “conservada” en otra irreconocible e ilusoria comunidad, mera sumatoria de personas. Se trata de la hegeliana comunidad abstracta del Estado de Derecho, es la realización de contratos entre individuos, en sentido jurídico y económico.

Se reconoce al individuo de razón, pero no en tanto colectivo. Se trata del “emancipador” liberalismo, el que llega a buscar consolidarse. Y que muy caro resulta a las elites criollas o mestizas, que luego se verán seducidas por él, por no encontrar tierra y condiciones que abonen a su desarrollo pleno. Como sí sucede en el norte del continente, que además no contaba ni con los atavismos feudales europeos, y que permite hablar de que allá se es, sí, “naturalmente”, liberal, y en cuya primera expresión, la del reconocimiento ciudadano, se establece que la plenitud la tiene el ciudadano activo, el que posee propiedades y con ello virtud, los demás serán ciudadanos pasivos seducidos por las bajas pasiones. ¿Cómo podría ser ciudadano aquél que no tuviera cabalmente interiorizado el ideal de la propiedad privada? Después, debido a las luchas que se producen por parte de los ciudadanos pasivos, se dará un reconocimiento más amplio por la ciudadanía más universal, en donde las luchas de los obreros, de las mujeres y de otros grupos ocuparán un papel destacado para lograrse en el occidente central.

La fuerza comunitaria latinoamericana, de todos modos, se conserva más de 500 años después del choque inicial, se autogenera también a través de lenguaje, que

se sigue usando con referentes “nosótricos” y no “yoicos”, cosa que muestra como el idioma es también revelador de la práctica social cotidiana, aunque a esto se le añadan palabras ajenas para las cosas “nuevas” que se presentan en el mundo.

Con todo esto, la herencia comunitaria indígena reaparece en los momentos de la crisis de la civilización, la ofertada como progreso por occidente y que hoy se manifiesta en fracturas sociales y aún en irreversibles daños ecológicos. Occidente voltea a ver la cosmovisión de convivencia indígena, también del ambiente, a través de sus ciencias más avanzadas. Así se vuelve a mirar a la pachamama enferma y se busca resarcir la “buena vida”, en estos grandes ciclos de cambio, Pachakutik o Katunes, en la aspiración por el Sumak Kusay, o el Lekil Kuxlejal. Es la hora de la venganza más que simbólica de este oriente, en medio de sus sociedades abigarradas, en medio de estructuras societales y sociales, entre valores prehispánicos, hispánicos y republicanos o premodernos, en sus dos variantes; prehispánica e hispánica. Luego modernos y posmodernos.

Este es el proceso que nos importa relevantemente, la continuidad comunitaria integral como un “fondo cultural” significativo, en medio de las rupturas individualistas, mercantiles y legales. Aunque, cabe señalarlo, la reelaboración de esa fuerza comunitaria tiene casos diferenciados.

Uno es el presentado por un cóndor actual, “El Mallku”, Felipe Quispe, y su agrupamiento social y político en Bolivia. Esta postura plantea un retorno para refundar el Kollasuyu, además de las otras tres regiones legendaria incaicas o preincaicas para, de una vez por todas, también reinstalar todo el Tawantinsuyu, sin respetar las fronteras nacionales artificialmente elaboradas en las independencias republicanas. Esto se presenta, no obstante, incorporando los avances tecnológicos actuales y toda una serie de elementos recientes. Pero el espíritu es revivir, refundar o reconstruir la herencia milenaria. Esta finalidad es buscada, no obstante, a través incluso de participar en la política de los Káras occidentales y, no obstante la contradicción, usando las figuras modernas de los partidos políticos. Al final se logrará, se dice, “vaciar” lo kára, una vieja táctica indígena, y fortalecer lo Kolla, es decir, se desplazará lo occidental por la herencia milenaria indígena porque de cualquier forma se es mayoría.

Otro ejemplo se expresa en la actuación ecuatoriana de la CONAIE. Aquí se logra coordinar la lucha de la expresión indígena-campesina de las distintas zonas del país y aún dar forma, como en el caso anterior, a un partido político (Pachakutik) que es un instrumento para lograr sus objetivos políticos nacionales.

Esta experiencia y participación electoral, muy accidentada, deja sinsabores porque, por ejemplo, a la hora de las disputas por el ejecutivo nacional, no se postulan candidatos indígenas, situación que luego se resentirá, a la hora de las traiciones de aquellos que sólo usaron la fuerza indígena e instrumentaron planteamientos neoliberales, cuando habían jurado lo contrario. Pero cuando se trata de corregir el “error”, postulando un candidato propio ya se ha perdido fuerza en la escena nacional y, si bien gana una izquierda declarada anticapitalista y pro-socialista, se producen profundos desencuentros con ella (Como es el caso con Rafael Correa).

El otro ejercicio relevante que también se argumenta sobre una base política es el del EZLN mexicano. Aquí se trata de inspirarse en la fuerza cultural indígena y milenaria pero sin desechar, necesariamente, a la democracia de herencia occidental. Se trataría entonces de reconocer el abigarramiento de nuestras sociedades y abrir a la democracia más allá de sus posturas meramente representativas y formales; incorporando elementos imperativos de la llamada democracia directa o sustantiva. En el devenir, si bien es cierto, se critican los diversos vicios o desviaciones de la democracia representativa y demoliberal mexicana, llegando a la situación límite de mostrar las insuficiencias de la flamante y “nueva” sociedad partidaria nacional (con el fin de los regímenes de partido de Estado-PRI), ante el darle la espalda, por estas instituciones, a las iniciativas populares como la ley indígena en el congreso mexicano, además del ejecutivo y del poder judicial.

Esta expresión subrayará, como idea fuerza sustantiva e imperativa, a la soberanía popular, la de los pueblos y de la sociedad civil, establecida en el mismo y occidental artículo 39 constitucional. Ese reclamo, por cierto, se hace en tanto indígenas pero, además, en tanto indígenas mexicanos; “indígenas mestizos” podríamos decir. Así se vincula lo milenario con lo “centenario”, por ejemplo, de la herencia fundacional del siglo XVII mexicano como su tiempo “barroco” y mestizo.

Este reclamo entonces, amalgama lo indígena con lo popular nacional de los sectores más desfavorecidos de la sociedad mexicana actual, aunque no sean o se reclamen centralmente indígenas, sino excluidos del sistema occidental mexicano en cualquiera de sus formas, aún las de fuerte carga urbana.

Todas estas posturas indígenas, no obstante sus diferencias, tienen como origen común el plantearse vinculadas con el arranque de la herencia de los pueblos originarios de América; aún desde el siglo XVI (y que hoy continúa). No obstante que esto no se exprese en una táctica y estrategia igual para prevalecer, lo que permite observar también, además del peso de lo milenario, la carga de las peculiaridades regionales o nacionales respectivas, emergentes de la vida colonial y del periodo moderno en cada zona y la respuesta singular dada en cada situación.

Desde la independencia, y de cualquier forma, los pueblos indígenas responden a un contexto, el de una confrontación civilizatoria que nace de la conformación del poder de las repúblicas, de la construcción de la hegemonía de las clases dominantes y foráneas, de los Estados nacionales latinoamericanos, y de las sociedades civiles—si bien precarias, propias de estas regiones y de sus diferenciadas zonas interiores.

La resistencia indígena permanece, aunque diferenciadamente como ya señalamos, desde su patrón precapitalista, y es reacia, en partes más en partes menos, a la modernidad civilizatoria capitalista dominante, y resiste desde su fondo cultural premoderno comunitario.

Pero esta resistencia se encuentra con los patrones contradictorios que, en el seno mismo del proyecto modernizador capitalista, se producen. En este, la contradicción trabajo asalariado- capital es lo básico a partir de la subsunción, sobre todo real, del trabajo al capital. Pero en América latina este proceso se ha producido en menor medida y con las limitaciones que esa subsunción real del trabajo al capital posee aquí. Esto ha sido resentido por sus clases trabajadoras, misma que se han encontrado, en algunas zonas, con el vínculo de la resistencia indígena. Aunque esta relación en algunos Estados nacionales latinoamericanos no se vea tan patente o sea, relativamente al menos, inexistente.

Pero del capitalismo, y su sociedad individualista, en cualquiera de sus regiones y variantes, se revela sustantiva esa contradicción neurálgica, eje, vertebral. Ella esta

conectada con algo esencial: la propiedad privada de los medios de producción y la socialización del proceso de trabajo productivo, que se personifica, ahora sí, en la lucha de las clases plenamente socioeconómicas; entre el proletario y el burgués. Esta lucha cimentada en la ley general de la acumulación capitalista, en la imperiosidad de la ganancia como valor máximo del mundo, (en donde los indígenas involuntariamente dieron vida y trabajo para el proceso de acumulación originaria de capital, partero del modo de producción propiamente capitalista) revelará sus contradicciones en las clases proletarias del mundo, pero de singular y recrudescida manera ante los trabajadores de los países periféricos. En este caso, todos los de América Latina; aunque los trabajadores latinoamericanos muestran, también, diferencias importantes según regiones y países.

A este respecto, es sabido que en Sudamérica, destacadamente Argentina, Uruguay o Chile, y en gran parte debido a su historicidad singular, alcanzan a contar con una clase obrera más acorde con lo más moderno del mundo, por sus procesos y actividades productivas específicas. Pero también, por ejemplo, por su herencia de migrantes europeos que dejaron su marca en esos países y que, con ello, trajeron una cultura más adecuada con el desarrollo del capital, significativamente y en lo adverso, en sus luchas de resistencia proletaria, socialista o anarquista. Este ingrediente clasista “más puro”, y coincidente con el “original europeo”, signó el que el carácter de la resistencia fuera construido más claramente ante la lógica moderna, económica, capitalista y clasista, en contraste con lo premoderno, extra-económico, o de herencia feudal o societal- estamental, racial y autoritario previo, en las zonas donde, por ejemplo, la marca indígena destacaba.

Así por contraste, en la Argentina, por ejemplo, la “sociedad salarial”, más propia del mundo capitalista, fue más consistente que en otros lugares como Bolivia, Ecuador o México (al menos en este aspecto).

En la Argentina el proletariado llegó a participar de niveles más altos en la participación del PIB que en los otros casos. Se alcanzó un significativo grado de componentes de la clase media urbana, una adecuación a una cultura occidental mayor, y de más altos niveles de politicidad, de cuño occidental. Por ejemplo la existencia y expresión sociopolítica de los partidos políticos fue más clara en Uruguay,

Chile, o Argentina, que en los otros casos. Aunque en todos estos países, se supone, existieron diversos partidos políticos.

Pero la realidad fue que poco rejuego real de elecciones libres se produjo en Ecuador, Bolivia, o México. Y si bien, debe señalarse, la inconsistente construcción estatal en todos los países latinoamericanos es un hecho, y la existencia de Estados sobredesarrollados, aparentes o anómalos, es la nota (esto en gran parte debido a la inmadurez de la subsunción real del trabajo al capital), también tiene como causa y consecuencia de esa situación la falta de plenitud en la construcción de los ámbitos público-privados, es decir, de la separación o de compartimentos estancos de lo económico y lo político o, dicho de otra manera, a la falta de un Estado de derecho moderno y sólido por un lado, que estuviera soportado sobre una moderna, solida y burguesa sociedad civil, de la cual aquél es funcionalmente derivado, por otra parte.

También debe destacarse la inconsistencia de una ciudadanía de plena convicción individualista, por sus muchos elementos comunitarios, y que impedía con esto el desarrollo de una fuerte sociedad mercantil de productores privados, autónomos e independientes, aspecto fundacional para el propio capitalismo. Al no contarse con esas premisas, subrayemos, tenemos un capitalismo poco firme.

Así, no se producía el “óptimo social” para desplegar un robusto, estructurado y consistente sistema capitalista moderno. De tal manera, en amplias regiones de la zona se mezclaron estructuras societales heredadas del pasado indígena, o del feudal, con otras de cuño social moderno capitalista.

Esta situación creó una abigarrada complejidad no plenamente analizable sobre la base de los instrumentos teórico-políticos modernos capitalistas exclusivamente, Aunque, como señalábamos antes, existen diferencias regionales importantes. Y tan significativas son las diferencias que, como decíamos antes también, y otra vez poniendo como ejemplo el caso argentino, se pudo brindar una importante organicidad sindical-política a la clase obrera de ese país, misma que desplegó relevantes luchas en la historia, aún en momentos totalmente adversos para ellos, como lo ilustra el del “proceso” de la dictadura militar de 1976-1982. Y más aún con la herencia populista peronista, en donde se pudo mostrar fuerza obrera, elecciones.

De hecho, diversos acontecimientos nos expresan que las experiencias sufragistas y de democracia representativa en ese país son menos calificadas como fraudulentas que en los otros casos de México, Bolivia o Ecuador, por ejemplo.

Pero, y esto es lo notable, en la Argentina se producen, luego, movimientos sociales, a principios de este siglo XXI, que se pronuncian por “que se vayan todos los políticos y que no quede ni uno sólo”. Así logran derrocar a tres presidentes. Ello, aunque después se discuta que las masas volvieron a las urnas, muestra lo que es capaz de hacer una sociedad más madura, en términos modernos, cuando los golpes neoliberales arrecian y cuando se muestran las debilidades de las estructuras mismas del capitalismo “intrínseco”, pero en su propia lógica.

Es decir, el hartazgo argentino no se muestra porque, solamente, exista insuficiencia de modernidad sino porque, por el contrario y en comparación relativa con sus hermanos de los otros países, la hubo “demasiado”.

Los argentinos, a diferencia de lo mexicanos, podían instrumentar la alternancia, pero aún así se cansaron y protestaron contra el modelo capitalista de cuño financiero-neoliberal. Contaban con sindicatos, eran más independientes que los de México por ejemplo. Aún así, teniendo las vías partidarias, sindicales, legales y parlamentarias para protestar, se movilizaron en las calles, y una gran diversidad de los trabajadores de alta cultura política y sindical se pronunció, al menos en una de sus variantes piqueteras, por espacios autonómicos, fuera de la política tradicional impotente, trabajando en una lógica de la autogestión y del mandar obedeciendo.

De manera similar a la protesta zapatista de la selva, de lo rural e indígena, a miles de kilómetros de distancia de donde se encuentra la grandiosa ciudad de Buenos Aires estos grupos desarrollan proyectos productivos propios—a través del trueque-- y este hecho, como proceso general de la sociedad en gran parte del pasado argentino reciente, llegó a ser de más de la tercera parte del PIB del país.

Nos estamos refiriendo a alternativas ante el capitalismo y en una perspectiva socializante, que eso llegan a ser los espacios de trueque, intercambio o de comercio justo e igualitario, y que lograron abolir la exclusividad de la moneda y el dinero entre ellos, mirando por resolver las necesidades sociales, más que por afanes de acumulación o de ganancia.

En otra parte, y volviendo al caso boliviano, además de la expresión indígena-katarista de Felipe Quispe, que no es la única con ese referente, observamos el movimiento que se manifestó en la coordinadora nacional del agua, ante los afanes privatizadores de este recurso. En la ciudad de Cochabamba, en particular aunque no exclusivamente, se observa la coincidencia y combinación de los elementos obreros y su experiencia sindical y su conciencia presentada bajo la forma COB, pero combinada con las nutrientes comunitarias indígenas andinas, y de otros luchadores de clase media. Las luchas bolivianas diversas lograron derrocar también a presidentes que pretendieron imponer el modelo neoliberal, a través de una amalgama de sectores y orígenes diferenciados entre ellos como señalamos.

En el caso de los tres países sudamericanos expuestos, en resumen, se produjo un gran encuentro de luchas procedentes de vertientes diversas; de clase media y de la clase obrera (Bolivia y Argentina) y de la herencia milenaria indígena (Bolivia y Ecuador). Así, de forma abigarrada, barroca.

Todos ellos manifiestamente contra el capitalismo neoliberal y todas sus expresiones políticas que, yendo más allá de esta etapa, cuestionaron la formalización de la actuación política emergente de la modernidad: Partidos y Estados, formas habitualmente reconocidas como gestoras y resolutorias de los conflictos que aparecieran en la sociedad definida como civil.

Debe señalarse que esa lucha se produce contra el neoliberalismo en varios países del cono sur y no sólo en los señalados.

Para este caso es emblemática la apertura de este ciclo de movilización en la herencia urbana y callejera de Caracas, en Venezuela, en el año de 1989, y contra el neoliberal presidente, luego también denostado, Carlos Andrés Pérez. O en el caso Brasileño con la llegada al gobierno del PT y de Lula. Y aunque no nos ocupamos de estas últimas peculiaridades una cosa es clara; manifiestan un largo historial de resistencia ante la explotación y opresión a los de abajo. En otras naciones también se dan enfrentamientos, no cabe duda, pero aquí sólo destacamos algunos casos para nuestros objetivos de mostrar la conjugación de luchas ante un enemigo común, pero alimentándose, cada una de sus expresiones, de sus respectivos, pero confluyentes, repertorios y fondos culturales de lucha antisistémica.

De entre lo más relevante, de cuanto hemos señalado, es el constatar que las luchas y movimientos sociales latinoamericanos se han enfrentado, desde fines del siglo XX y en lo que va del XXI, a la modalidad neoliberal actual inspirada por los afanes democratizadores de sus sociedades, y que este enfrentamiento ha amalgamado diferentes orígenes y temporalidades, también subjetivas; desde lo milenarismo indígena hasta lo moderno obrero.

La lucha desplegada se ha encauzado y ha fructificado en distintas maneras, el arribo de presidentes de rostro “Kolla”, como Evo Morales en Bolivia; o de origen obrero, como Lula Da Silva en Brasil; o de militares nacionalistas e izquierdistas como Hugo Chávez en Venezuela. O aún de curas de la teología de la liberación, como Lugo en Paraguay.

Y aún se han producido giros en posturas de origen partidario, “burgués”, que en común sostenían hasta hace muy poco el neoliberalismo más crudo, como Carlos Saúl Menem del Partido Justicialista (Peronista), para dar paso a otras posiciones nekeynesianas, como ahora las de las sucesivas administraciones Kirchneristas (De Néstor y Cristina, también justicialistas-peronistas).

Pero todos estos ejemplos, habiendo sido resultado, como producto derivado de los movimientos sociales previos, no logran dar cuenta de las variantes de posturas que en esos mismos movimientos existen. Es decir que las posturas políticas de estos movimientos tienen también variantes de profundo y peculiar significado.

Una vertiente de estos movimientos se expresa en las posturas de los integrantes de la *Coordinadora del agua* en Cochabamba, quienes lucharon en contra de la privatización de este vital recurso en Bolivia, decíamos antes, y que incorporan, podríamos decir, la “forma COB”, la sindical, combinada con la comunitarista-katarista. Todo para defenderse de la embestida neoliberal y luchar por la democracia.

Aquí observamos, en algunos de estos movimientos bolivianos, confluencias que emparentan con el zapatismo, movimiento que es visto como herencia latinoamericana o mundial de resistencia, como el corazón de la gente sencilla y trabajadora que busca cambiar el mundo por uno más justo y equitativo, y donde la política es observada como la posibilidad de construir un nuevo tipo de convivencia social, desde lo micro hasta los espacios mayores, sin necesidad de luchar dentro del Estado o las figuras

partidarias, quienes luego llegan a dividir. Se piensa que el movimiento que se estructura en la coordinadora es auto-convocado, disputando el territorio contra las transnacionales, en lucha contra la democracia representativa que incluso logro dividir a hermanos que lucharon en esos movimientos (Morales y Quispe), y que se metieron a la lucha mercantilista electoral, formando sus respectivos partidos políticos; olvidando la política de democracia sustantiva, la de la rendición de cuentas, la asamblearia, de revocación de mandatos, de rotación de cargos, de iniciativa popular. Dejando de lado, pues, a la soberanía del pueblo, empeñándose en que, en lugar de llevar a la gente sencilla a ser representada en la asamblea constituyente en Bolivia de manera directa, lo hagan a través de la distorsionada expresión de los partidos políticos. Se reconoce la importancia de la lucha obrera, pero de nuevo tipo, abriendo los espacios sindicales para las luchas territoriales y comunitarias más amplias. Estas son las coincidencias centrales con el neozapatismo.

Del caso Argentino, a través del MTD de Solano y con una posición no muy visiblemente indígena, podemos constatar coincidencias también con el neozapatismo mexicano. Descartan a la política formal representativa porque, además, juzgan, esta es la política de la “impotencia”. Ya no definen nada los partidos ni los políticos nacionales, porque están subordinados a poderes extra-nacionales (FMI, BM, etc.). Y aún a los regímenes populistas actuales los ven con el riesgo de refuncionalizar al neoliberalismo.

Entonces prefieren la política desde abajo, la democracia directa que es definida, en su acepción de poder, como la capacidad de lograr lo que quieren para todos, por medio del trabajo, de la satisfacción de las necesidades sociales, por medio de la dignidad, de luchar por lo suyo y no por dadivas del gobierno.

Todo esto apunta al cambio social, pero que no se plantea para un lejano mañana sino para el ahora y aquí, desarrollando proyectos productivos y un espíritu de trabajo colectivo. Y esto no se logra mediante un solo movimiento centralizado sino por la lucha de muchos colores y demandas, ¿unificados? Sí, pero no artificialmente uniformados y anulando la diversidad. Buscan la horizontalidad en el trato, la revocación—en su caso—de mandato, la rendición de cuentas. Creen en la idea de

que ese estilo se puede lograr a nivel nacional, incluso, y no sólo en pequeños espacios.

Este movimiento critica la pérdida del filo subversivo que tuvo el marxismo porque se “aparató”, y así se dejó anular en lo que de radical tenía.

Se reconocen deudores del filo radical que en su momento tuvo el movimiento auto-convocado y construido desde los ámbitos del dolor interno, desde lo privado (al negar la dictadura la participación social abierta) de las “madres de plaza de mayo”, aunque ahora, algunas, se han dejado absorber, como nunca, por los políticos en turno.

Creen en movimientos auto-convocados y autónomos, sin tener como eje referencial la lucha por los espacios salvadores de los Estados intervencionistas, la figura del partido guía, el mesiánico proletariado, o los probados cuadros que llevan la conciencia que se adquiere de fuera.

Coinciden con el zapatismo en sus formas y maneras, aunque no lo “copian”, pero ven que esa es el alma colectiva de lo justo.

En la vertiente ecuatoriana se produce quizá una de las experiencias que más, y repetidas veces, ha caído en el ensayo indígena del uso de los espacios electorales “contra natura”, en la herencia, por definición—supuestamente-- localista, de los pueblos originarios. Hecho que ha permitido asegurar a algunos que el problema es que no pueden trascender esos ámbitos porque no les son naturalmente propios y conocidos, los nacionales. De cualquier manera se sigue aspirando a construir bajo el predominio de la herencia indígena milenaria, bajo la democracia directa y conservando el control prioritario del movimiento, más que el del partido.

El neozapatismo, de manera concentrada o acrisolada entonces, logra presentarse como una forma de actuación y de aspiración de un movimiento de origen local, estatal, nacional y latinoamericano (y aún mundial como reconocen numerosos activistas europeos de Italia, Grecia, España, Alemania; o de África, Australia o Asia, etc.) que busca:

Realizar la política como una actividad y vocación humana de servicio, integrada con criterios éticos, y en donde sus participantes solo sientan la recompensa que da:

“la satisfacción del deber cumplido”. Se busca que los aspectos económicos, sociales y culturales logren apuntalar la justicia social y, aún más, el cuidado sustentable de la naturaleza.

Esta concepción de la política incorpora el fondo cultural milenario, negado, el del México indígena comunitario, pero también el de los pobres y desposeídos que el capitalismo ha producido por sí mismo. Fusiona en una lucha democrática radical comunitaria a los pueblos indígenas y originarios, y a la sociedad civil subalterna explotada y oprimida asentada en sus clases trabajadoras.

Se nutre de la historia de las luchas mexicanas de ayer y de hoy, de la independencia de 1810, de los pueblos soberanos; de la revolución de 1910, de los pueblos, en el zapatismo primero; del movimiento estudiantil-popular de 1968, del sindicalismo independiente de los 70; de la que emerge, en la solidaridad, del sismo del 85, o de la lucha contra el fraude electoral de 1988; de la defensa del territorio, contra el neoliberalismo, en San Salvador Atenco, del CGH contra el neoliberalismo educativo, del SME en contra de la privatización de los servicios públicos y, en principio, paraestatales. Y en general por las demandas que satisfagan los derechos de los pobres en este país.

Se pronuncia contra el imperio del mercado capitalista y la ganancia privada, aspira a la socialización de los beneficios económicos para todos.

Pero todo esto lo busca no a partir de la construcción de un emancipador partido político, de una mesiánica y salvadora clase social, o de un segmento de la sociedad con su abnegada militancia. Lo busca a través de una “hegemonía de muchos”, de la unidad subalterna de los diversos a través de las “prácticas articuladoras” contra-hegemónicas y emancipadoras de estos movimientos.

No cree en, aunque le admite lugar, la sociedad política actual de la democracia representativa, si esta no reconoce antes que existen otras formas centrales de democracia en la sociedad mexicana, y de maneras destacadamente sustantivas y directas. Y si bien esta es esencial no se busca imponer para todos. Espera, eso sí, que el imperativo sea el control colectivo del ejercicio del poder, poder horizontal, el del “mandar obedeciendo”. Se finca en la soberanía popular más que en la “estatal”, aunque esta cuenta ante el control transnacional de la economía. Esta experiencia la

concretan, a nivel local chiapaneco también, en las Juntas de Buen Gobierno, existentes en el sureste.

Piensa en formas de ejercicio político que van más allá de los parlamentos, los poderes ejecutivos o judiciales. Reconocen, más que derechos de sujetos individuales, a los cuales incluso justifica mucho más que la vertiente liberal, porque exige que les sean satisfechas sus necesidades de existencia; derechos colectivos y de los colectivos (como los mismos pueblos indígenas, aunque no sólo).

En el terreno, por ejemplo de la justicia, aspiran a que los jueces sean electos de manera popular, como auténticos representantes de y con criterios sociales y colectivos.

La democracia es vista como una condición social y no como una simple forma de gobierno. En ese sentido es cultura. Es anticapitalista por su esencia y socialista, no autoritaria y renovada, por su espíritu.

Esta propuesta, como se ha demostrado aquí, es compartida en otras latitudes mundiales y, destacadamente latinoamericanas. No importa si es o no mayoritaria en los movimientos sociales, los que si parece, y les parece a estos, es que es viable y digna para luchar por ella.

El movimiento zapatista, y su construcción de la política es un hecho, sus repercusiones tiene alto impacto a nivel político, y aún teóricamente entronca con intelectuales que han pensado en, y desde, los desfavorecidos del mundo y de América Latina.

Este movimiento posibilita y tiene una utilidad emancipatoria no sólo para los grupos étnicos milenarios. Es más, a nivel concreto, en estos no existe una única manera de actuación política como lo vemos en Bolivia, Ecuador, México y otros. Se puede generalizar su espíritu porque asumen su herencia originaria como una idea fuerza central, pero su concreción operativa en los combates de hoy se presenta de manera diferente, adecuada a los tiempos presentes.

A pesar de esto no deja de resultar sorprendente el encontrar coincidencias con la concepción neozapatista de la política en regiones que, en su momento, fueron de los más desarrollados en América latina, como lo es la ciudad de Buenos Aires, y en

donde encontramos al desempleado (negativo) -- ahora como piquetero autonomista (positivo) -- estableciendo posturas que los hacen coincidir ampliamente con las concepciones mayenses de la selva lacandona.

Es decir que la embestida neoliberal, respecto a los movimientos sociales, y ante la muerte de la credibilidad política partidaria y democrática representativa de cuño actual, esta produciendo, no necesariamente como postura mayoritaria en los movimientos sociales alternativos, una propuesta diferente, fundada en la muy amplia postura de la democracia directa o sustantiva y de soberanía popular.

Evidentemente existen otras posiciones alternativas de los movimientos que se siguen afirmando en los espacios previos de lucha, finalmente estatales: partidos políticos de "izquierda", lucha por el Estado, la construcción de cuadros políticos para la lucha por un poder diferente, se dice.

Es el caso de Evo Morales y el MAS en Bolivia, del Ecuador en el partido Pachakutik, De la Argentina y algunos de sus partidos de izquierda o de otros agrupamientos piqueteros, unos de aspiración peronista, otros de orientación socialista o comunista; aún en México, más allá del PRD, (que no se declara anticapitalista) y en donde existen otros agrupamientos coincidentes con estas visualizaciones.

Pero existe este núcleo diferente que coincide con lo emblemático de las posiciones del movimiento esencial del sureste mexicano y que ha podido construir, localmente, gobiernos bajo sus premisas. Aún han logrado aspirar a los espacios estatales, como lo fue la experiencia—no lograda—por el gobierno de transición en Chiapas, avalado por el zapatismo y encabezado por Amado Avendaño.

Y la meta nacional ha estado siempre y esta ahí también, entre los sectores aglutinados en torno a "la otra campaña".

También se puede afirmar que toda esta propuesta, si bien no se pretende tal, tiene consecuencias teóricas. Ello nos permite observar una región en donde, siendo el capitalismo un modelo dominante, no puede ser explicado por criterios meramente economicistas sino que marca la necesidad de vincular la comprensión de la región, y sus movimientos sociales, con elementos histórico-sociales-culturales. Nos permite también profundizar en la problemática construcción de la hegemonía y la peculiar manera en que los elementos que la conforman; el consenso y la coerción, tienen

singularidades dignas de tener en cuenta si se quiere profundizar en las formas concretas en que el capitalismo se articula en las distintas formaciones sociales del mundo. Nos alerta también ante las pretensiones teóricas generalizantes, y por ello erradas, de las formas de construcción del Estado, esto porque sin concreto lo que hay es un vacío de contenido histórico, y esto no se puede dar en los pueblos vivos, tanto como son los nuestros. Así, notamos que la construcción de una política occidental dominante y hegemónica tiene déficit particulares para consolidarse en nuestra región. Máxime si pensamos que la hegemonía es un marco de choque constante, con altas y bajas para los intereses confrontados; y por más que exista una postura y grupos que pueden dominar, este hecho tiene que ser constantemente refrendado. La manera particular de lograrlo tiene que ver con la realidad única y concreta de países y regiones singulares, así, sólo la historia y la constelación específica de grupos y clases sociales en una zona y otras estructuraciones sociales, y su conocimiento, pueden presentarnos escenarios y perspectivas únicas, no generalizables absolutamente. Y aunque la generalidad del capitalismo está, ella es justo eso, sólo generalidad, y por lo tanto inaplicabilidad para lo particular y concreto.

Existe en la región una postura política occidentalizada pero a la que se le oponen otras visiones de la democracia. Existe una resistencia milenaria pero también moderna, aunque con una modalidad alternativa y que se manifiesta en la cotidianidad, en las prácticas, en el lenguaje. En una palabra, en la cultura.

Pero aún aquí, en las vertientes de los movimientos señalados --- sobre todo del neozapatista --- y recogiendo parte de la herencia occidental más central, más europea, se responde con una vena de democracia radical y directa que resuena con la antigua y sustantiva democracia ateniense de la polis griega. Se obliga así, al occidente capitalista, a hacer cuentas con su propia contradicción entre capitalismo y la democracia, entre el liberalismo, hoy neoliberalismo económico dominante, y la democracia humanista, con una modernidad socializante, colectivista, alternativa a la capitalista. Así, estos movimientos combinan herencias justicieras universales.

Estos elementos nos muestran que contamos con movimientos subalternos contra-hegemónicos y emancipatorios nutridos en la utopía universal misma. Ello también los hace trascendentes. Por sus alcances es posible predecir que seguirán. Su

marca es, y será, desde sus comunidades, pueblos, regiones o estados, así como en sus sociedades civiles y Estados nacionales, definitivamente portadora de un legado insoslayable para el presente. Son portadores de nuevo proyecto de socialidad integral y humana que salva a la política de una muerte asfixiante, una vez reintegrada como un hacer libertario, igualitario y fraternal.

ANEXOS.

ANTECEDENTES. LA HERENCIA HISPÁNICA DE AMERICA LATINA Y LA CONFORMACION DE LA POLÍTICA.

1.1.- LA OCCIDENTALIDAD MODERNA EUROPEA VISTA A TRAVES DEL ATRASO ESPAÑOL.

Mucho de lo que antecede tiene que ver con la visualización de los habitantes primeros de nuestro continente. Sin embargo la presencia europea será la otra parte con la que arranca una cosmovisión distinta, y la de la concepción política actual de nuestra región.

Para el caso de la actual América, España, y en menor medida Portugal, serán las regiones europeas que, en principio, se beneficiarán más de la expansión de esta otra frontera occidental del orbe.

El viejo mundo ha logrado conformar una estructura ideológica común a partir de que el cristianismo-católico alcanza a ser su “conciencia universal”, el primer elemento característico de occidente, aunque esta expresión religiosa también tuvo sus fracturas destacadas para los siglos que inician la expansión europea en las reformas protestantes luteranas y luego calvinistas.

De cualquier manera se produce una consolidación del catolicismo que, en algunas regiones se imbricará, de manera diferenciada con los procesos de desarrollo de algunos futuros Estados nacionales. Con otros chocará.

Para el caso español, a diferencia de franceses o ingleses donde otras variantes cristianas dejarán su marca, el catolicismo llegará para quedarse. No sólo como una huella sino como el fermento esencial de la nueva comunidad de unidad “nacional” en la que la estructura de Iglesia y religión ayudarán a consolidar al, contradictorio, Estado nacional. Como si religión y Estado fuesen una y la misma cosa. El catolicismo se habrá convertido en religión de Estado para el caso español porque el Estado se asume católico, pero al precio de subordinar, realmente, al papado. Con todo lo que ello implica y que ya se había revelado conflictivo, hasta la ruptura, en las relaciones entre el vaticano y esos otros estados, como el alemán o ingles por ejemplo.

Pero España se ha beneficiado también, para los siglos XV y XVI, de los progresos “modernos” del conocimiento, del uso de la razón. Aspectos que le fructificarán en los viajes marítimos que la llevarán al “descubrimiento” de América.

Los avances españoles van apuntando a ser la primera cimiento de un Estado moderno. Como poder no particular, constituido a partir del monopolio de la violencia, la centralización y la construcción de un espacio político, público. Por encima de los diversos intereses privados y particulares pero, paradójicamente, a partir del particularismo extremo: el de un solo poder privativo que se establece por encima de todos los demás poderes particulares; el del rey.

Se pasa de los poderes omnímodos de los patronos feudales, en cada dominio, al poder absoluto de uno sólo: El monarca-soberano.⁵⁵⁶ Pero en 1492 la constitución de ese Estado nacional aún no se produce.

Los reyes católicos, en ese tiempo, ya tienen un marco inicial normativo, necesario para sus fines, y deudor de la herencia romana y del derecho canónico eclesial, plataformas de un futuro y moderno Estado de Derecho. Así, ya hay cierta sistematización en el tratamiento de los conflictos internos de los reinos, concentrados en la guía de una estructura tendencialmente “despersonalizada” y procesal, más que en los arbitrarios fueros propios de los tribunales feudales.⁵⁵⁷ Esto pretenderá aplicarse también a las flamantes colonias americanas.

En el siglo XV se han sentado, entonces, ciertas bases del futuro Estado nacional, a partir de una vía muy señorial; la del casamiento de Isabel y Fernando en 1469. Esto significa prácticamente y en primera instancia la relación de sólo dos reinos entre varios; Castilla, y Aragón. Por ello en rigor no se puede hablar de **una** “España”, porque todavía existe una gran fragmentación feudal en la región, y aún afectan las dinámicas propias de otros reinos de la zona. Es decir que no se han profundizado procesos propios de la modernidad capitalista, y que sí se han alcanzado en otros reinos europeos que por ello están más facultados, desde sus dinámicas internas, para “recibir”, de mejor manera, la creación de los auténticos y necesarios Estados nacionales que la modernidad requerirá.

Abonando a las contradicciones observamos cómo la empresa del “descubrimiento”, e inicialmente la conquista, serán reivindicadas, primero que nada, por el reino de Castilla y no por el de Aragón, aunque ambos tenían ya una política exterior común.

En el interior cada uno de los reinos se guiaba por normas propias⁵⁵⁸. Más aún, la política de ambas coronas era muy diferente. Aragón, más pequeño, era más estable y contaba con el reconocimiento de derechos individuales y de propiedad. Las cortes controlaban la legislación y las finanzas.

En Castilla, en cambio, existía mayor desestabilidad por disputas con la aristocracia, que desafiaba continuamente a la corona. Aquí el gobierno real estaba más desprestigiado, había muchas guerras privadas, aunque fueron controladas luego. De hecho la unificación de ambos reinos fortaleció las posibilidades de seguridad y estabilidad propias de las que la futura monarquía absoluta del XV y XVI gozaría.⁵⁵⁹

España aún no tenía suficientes elementos “nacionales” cuando se constituye en dominadora de esta parte de América.⁵⁶⁰ Es más, el desarrollo de un Imperio castellano en el nuevo mundo vino a producirse a partir de añejos criterios feudales- patrimonialistas, a la manera antigua de la anexión de tierras a un feudo y con una visión de comunidad singular.

Por otra parte, cuando se realizan los viajes de Colón, se promueven a partir de una “empresa particular” y de un financiamiento de ese tipo. Aquí Castilla es propietaria y poseedora de lo que se descubra. El riesgo es, en principio, particular, teniendo claro a quien beneficiarán (al reino) o perjudicarán (al particular) las vicisitudes de esa expedición. Existe un ir y venir paradójico entre lo que será el derecho moderno y los criterios discrecionales y medievales, aún dominantes, del mismo.

En cierto momento, contradictoriamente y dado que en España el desarrollo burgués se retrasa,⁵⁶¹ aparece un proceso de refeudalización, como producto del triunfo de la nobleza en contra de los moros. La misma-incipiente-burguesía se impregna de las influencias feudales.

⁵⁵⁶ Cfr. Elías. Norbert. *El proceso de la civilización*. México. Ed. FCE. 1994 1r. , p. 350.

⁵⁵⁷ Cfr. Kofler. Leo. *Contribución a la historia de la sociedad burguesa*. Buenos Aires. Ed. Amorrortu. 1971., p. 108.

⁵⁵⁸ Cfr. Haring. C. H. *El Imperio Español en América*. México. Ed. Alianza editorial mexicana-CONACULTA. 1990. Véase toda la obra.

⁵⁵⁹ Cfr. *Ibid.*, pp. 12-13.

⁵⁶⁰ Cfr. Montaner. Carlos Alberto. *Los latinoamericanos y la cultura occidental*. Bogotá. Ed. Grupo editorial Norma. 2003., p.144.

⁵⁶¹ Cfr. Kofler. Leo. *Contribución... Op. Cit.*, p. 109.

En resumen, y concentrando la situación de fines del siglo XV y principios del XVI, podemos señalar que diversas circunstancias se combinan para dar un perfil paradójico a la incipiente nación española:

1.- Se produce un exacerbado catolicismo dogmático, muy ligado a los criterios señoriales, mismos que frenaban las iniciativas personal-privadas-capitalistas, generándose así un retrógrado proceso de re-feudalización, eliminando los bríos mercantil-capitalistas, presentes ya en algunas regiones de la península Ibérica.

2.- La prematura existencia de este “Estado nacional”—que se radica en la alianza Castilla-Aragón—, donde predomina la primera como hemos dicho, no alcanzará para cumplir con las grandes tareas consagradas a realizar, con firmeza, lo que requiere un Estado que monopolice el uso de la “violencia legítima”, propio del Estado moderno y que, al mismo tiempo, facilite la circulación del capital y el mercado, eliminando las fronteras señoriales. Por otro lado, según algunos autores, el reconocimiento de que todos los españoles podrían gozar de privilegios de emigración a la Nueva España, se harán hasta 1596. Cosa que muestra el tardado y tímido inicio de lo que podría considerarse el arranque del criterio de ciudadanía en un único Estado nacional, aunque aún sea en principio bajo la figura de súbdito del rey.⁵⁶²

3.- La fuerte carga ideológica, contraída a partir del combate intenso y reciente en contra de los moros, rubrica al ortodoxo catolicismo español. Lo hace recalcitrantemente fundamentalista en el terreno religioso, distante del necesario laicismo propio de cualquier proyecto liberal. Este aspecto, además, refuerza el estímulo central de la movilidad social feudal, que se caracterizaba por el otorgamiento y reconocimiento de nobleza a quien se destacara en las guerras, y que promovía el valor del honor y del orden servil propiamente señorial.

4.- En esta misma perspectiva religiosa se presenta la lucha contra el protestantismo, que había sido reconocido como una amenaza interna, nacida dentro del mismo catolicismo, y que tan caro resultó a la homogeneidad buscada por el papado. Esta defensa católica intransigente por España la hace ver, hacía sí misma, como elegida celestialmente para una guerra santa, punto que reforzará también a aquella vieja creencia medieval de que los reyes sólo eran responsables de sus actos ante dios. Aunque, cabe señalar, también hubo voces de teólogos y juristas hispanos que sostenían que el poder real, a la vez, imponía la exigencia de proporcionar bienestar espiritual y temporal a los súbditos y de que, si se reinaba injustamente, los vasallos podían hasta eliminar al monarca,⁵⁶³ Cuestión que permite visualizar aún fuertes elementos de una estructura comunitarista, aunque ya muy modificada.

Por cierto, las rupturas entre el poder celestial y el real producen, en el mundo europeo, la debilidad papal. Como resultado, se generará que este poder medieval central-- para ese momento --, no represente la gran amenaza que había encarnado tiempo atrás a algún reino y, por lo tanto, no signifique ya riesgo en la disputa del poder, en este caso a la realeza española. Es más, el papado se ve subordinado pero a la vez fortalecido, por la fuerza hispana. Pero, a su vez, la realeza tiene un importante reconocimiento con que contará a través de su alianza con el Papa. Y con gran fuerza, como se ve a partir de las bulas de Alejandro VI, en 1492 y en que se reconoce el derecho de dominio, en las tierras descubiertas a España (y también a Portugal).⁵⁶⁴

La española interrelación real, dominante, hacia con la iglesia y ante la existencia de la inquisición, hace que esta institución funcione más a partir de criterios político-estatales que de los religiosos-papales.

5.- A la muerte de Fernando de Aragón (1516) el experimento absolutista-progresista termina prematuramente. El fin de la experiencia se consolida con la llegada al trono de Carlos V de

⁵⁶² Cfr. Haring, C. H. *El Imperio... Op. Cit.*, p. 17. Dice el autor que hasta la recopilación de las leyes de indias se hace este reconocimiento.

⁵⁶³ Cfr. *Ibid.*, p. 14.

⁵⁶⁴ Cfr. *Ibid.*, p. 19.

Habsburgo, que aplastará también el margen de autonomía política del que habían gozado algunas ciudades.

6.- Todavía más, el “descubrimiento” de América también se constituirá en el remate de las aspiraciones de un Estado nacional español progresista. Porque este elemento reforzará la refeudalización a partir de sus pasados criterios medieval- imperiales.⁵⁶⁵

7.- En el terreno incipientemente “internacional” España se acomodará a una situación “parasitaria”, funcionando como intermediaria entre la fuente de los metales preciosos que es América, y el destino de los mismos por el desarrollo de una naciente cultura capitalista en Holanda e Inglaterra, y que fortalecerá el proceso de acumulación originaria de capital. España será la mera mediadora y proveedora para un proceso de alcance mundial,⁵⁶⁶ socavando de paso, y sin darse cuenta, las bases del Medievo.

8.- Un elemento más que tendrá repercusiones para el nuevo mundo, y para España, es que si los principios de movilidad social para el reconocimiento de una “nueva nobleza” se reducían al terminar las guerras religiosas y de conquista en Europa, ahora sólo se posibilitaba el ascenso “ennoblecedor” para los hijos segundos de los aristócratas-- en desventaja en relación a sus primogénitos—a partir de la aventura emprendedora en el nuevo mundo, “última” oportunidad de acenso social, y que representó un estímulo adicional para realizar la travesía conquistadora.

En resumen tenemos una España ultra-católica, anti-mora y anti-protestante, aliada del máximo poder feudal: la iglesia vaticana. Una España que ahoga las iniciativas burguesas capitalistas y de la expansión autónoma de las ciudades, cuna de la civilización moderna, antiliberal y re-feudalizada. Y que también anula el poder de un Estado político autónomo. Se tiene a su vez una sociedad urbana desolada porque se eliminan sus aspiraciones autogestivas basadas en los avances capitalistas internos. Queda prisionera y subsumida a los avances de otros países más adelantados en este terreno, como es el caso de Inglaterra de quién, finalmente, se convertirá en subsidiaria, sometida a abonarle metales preciosos y demandándole productos elaborados para beneficio del proceso de acumulación originaria de capital, y del proceso de acumulación de capital en sí. Con estas características se presenta y desarrolla España, aunque se le reconozca poseedora de un imperio en América. Esta amalgama contradictoria tendrá consecuencias importantes para la formación moderna de esta parte del mundo y de sus formas de construcción de la cultura política.

1.2.- LA MARCA ESPAÑOLA EN AMERICA LATINA Y SU PECULIAR OCCIDENTALIZACIÓN Y RETRASO EN LA CONSTRUCCIÓN POLÍTICA Y CULTURAL.

La conformación de América Latina—sugeríamos--, una vez conquistada y colonizada, revelará las características que le vienen como elementos heredados de la España castellana sobre todo. Por una parte se reproducirán formas de ejercicio de poder y gobierno propios de esa región. Pero parcialmente, dado que en América no se producirá el tipo de estructura

⁵⁶⁵ Cfr. Kofler. Leo. *Crítica... Op. Cit.*, p. 111.

⁵⁶⁶ Cfr. J. S. Stanley y H. S. Bárbara. *La herencia Colonial de América Latina*. México. Ed. Siglo XXI.1982. 14ª., p. 23. Dice: “La historia muestra (...) la España de la época de la Reforma no estaba preparada para romper con su herencia ...de la Edad Media. Siglos de expansión territorial en la Península Ibérica, la Reconquista, la lucha contra la cultura musulmana habían destacado el papel de la aristocracia y de la Iglesia militante. La herencia medieval no parecía ser impedimento a la expansión española antes de 1500; parecía, por el contrario, un factor de unidad y crecimiento. La explotación de las Colonias americanas...hizo innecesaria la reestructuración de la economía y la sociedad españolas, semif feudales, basadas en la tierra y aristócratas. Sin embargo, el proceso fue más que una atrofia, pues si sectores productivos esenciales se contrajeron, algunos consumidores-la aristocracia, la burocracia, las ocupaciones de servicio, la Iglesia-retoñaron. Los resultantes síntomas patológicos eran visibles tanto en el gobierno como en la sociedad y la economía, en el Nuevo Mundo como en el viejo. Después de 1600, cuando los estados europeos que se modernizaban ponían en duda los conceptos y las prácticas de privilegios, del “Estado Absoluto”, de la Iglesia militante, del usufructo privado del poder público, de los lingotes como riqueza en vez de la producción, estas instituciones y actitudes se fortalecieron en España e Hispanoamérica”.

estamental y jerárquica tan consolidada en la metrópoli, aunque se adquirirá, eso sí, una fuerte carga racista. Por otra parte se interiorizarán, también, contradicciones propias de los procesos señalados en España.⁵⁶⁷ Esa será la peculiar traza europea que se recibirá de la península Ibérica, misma que, por ello, contendrá varios antagonismos propios del mundo medieval occidental- europeo- feudal- español.

El otro elemento central, a retomar otra vez luego, será el que procede de la herencia nativa americana.

Ambos elementos darán una faz propia al subcontinente latinoamericano, y que cobrará toda su fuerza en la encarnación de la herencia mestiza que se origina y que dará sustento a una modernidad barroca.

En lo europeo, reiteremos, la peculiaridad occidental de la cual España es portadora, marcará definitivamente a los países de América Latina y a su forma de hacer política. Esta, al ser dominada, como ya decíamos, forjará en su interior toda una serie de ordenaciones que fueron establecidas por: "las estructuras internas de la Edad Media...que determinaron la conformación de los distintos sistemas Coloniales".⁵⁶⁸ Aunque esto con las peculiaridades españolas acotadas.

Por todo esto, el fin del siglo XV y la mayor parte del XVI estarán signados por el interés español que suscitan, sobre todo, los metales preciosos americanos que, como ya señalamos, se orientan como elementos clave para el proceso de acumulación originaria de capital mundial. Por ello interesarán también, centralmente, las explotaciones como la de Potosí, en la actual Bolivia, junto con las del centro y norte de México. Lo último, en los siglos XVII y XVIII, sobrepasará, por cierto, a los primeros en su importancia minera.

El resto del subcontinente adquirirá un papel secundario en torno a ese eje exportador de metales preciosos.

Desde aquí arranca la, ya legendaria, subordinación de América Latina. Pero esta también inicia por la dependencia y atraso español en relación a sus pares europeos, destacadamente ante Holanda, y sobre todo Inglaterra, como ya señalábamos y quienes, dado sus procesos internos, se erigirán en el "occidente europeo modernizador capitalista dominante". Porque ahí se logran consolidar los procesos de modernización capitalista que van a permitir drenar lo que la poderosa pero feudal España proporciona.

Los metales procedentes de América terminarán sirviendo como recurso dinerario para el apalancamiento del proceso de acumulación originaria de capital mundial, mismo que acarrearán el estructural retraso latinoamericano.

Respecto a la conformación política que se genera, esta es, como imagen formal, la que predomina en Castilla. Sin embargo en América se posibilita para los reyes católicos, por un lado, la imposición del modelo -en parte—que ellos pretendieran montar; uno que no tuviera que enfrentar el contrapeso de poderes fuertemente constituidos en el viejo mundo, como el de la nobleza, por ejemplo, o el de las ciudades autónomas.

Aquí los reyes se negaron a facilitar cualquier intento viable de crear intereses arraigados y ajenos a los suyos, y que podemos ejemplificar en la mismísima persona de Cristóbal Colón.⁵⁶⁹ Se tenía temor, en España, de producir algo parecido a una nueva casta noble que limitara los intereses reales.⁵⁷⁰

⁵⁶⁷ Dejamos de lado el caso portugués-brasileño aquí, aunque se presentaran semejanzas importantes y diferencias no menos significativas. Salvo en caso de señalización contraria y, de cualquier manera, dejamos claro que nos referimos al caso de España y de la América latina a la cual ella estuvo vinculada. Incluso nuestro ejemplo se concentraran mayormente en el caso de la Nueva España salvo en caso de indicación distinta.

⁵⁶⁸ Frey. Herbert. *La Arqueología... Op. Cit.*, p. 10.

⁵⁶⁹ Cfr. Haring. C. H. *El Imperio...Op. Cit.*, p. 21 y p. 37. En esta se aclara que recibía el nombre de adelantado aquel que ocupaba una región anexada y recibía poderes civiles y judiciales. Es una figura medieval de Castilla. Es sabido que la exigencia de Cristóbal Colón, y luego de su hijo Diego, por ejemplo, se basaban en las pretensiones de ejercer un dominio en las nuevas tierras según los viejos códigos. Estas fueron desoídas o muy limitadas, no contando con que había existido un compromiso de la reina con ellos, mismo que se había definido en las capitulaciones establecidas con el Almirante. También véase Carmagnani, Marcello. *El otro Occidente. América*

De cualquier forma, el sistema que se impuso en una primera parte de la Conquista, y una vez que se asimilara la no muy grata experiencia de Colón en el Caribe, y ya llegados a México y Perú (primeros virreinos),⁵⁷¹ va a sustentarse en las jurisdicciones, en las encomiendas. Sigue pues el modelo instrumentado en la España de la guerra con los moros, y en que se encargaba a algún particular la ocupación territorial recobrada a cambio de reconocimientos de tierras, honores y poder. Ese fue el modelo que se implementó aquí.

El repartimiento y la encomienda se definían en dos aspectos. Por una parte se esperaba que se encargaran de los “bienes terrenales” del reino, Por otro lado se esperaba que los españoles incorporaran a los indios, también, a la evangelización. Todo ello con el ánimo de asegurar esas zonas controladas por particulares vasallos, pero sólo en tanto la corona tuviera las posibilidades de ocuparse más directamente de esas posesiones.

Ese método de los “adelantados”, si bien ya había menguado en la península como hemos dicho, se instrumentó en América. Aunque la corona se cuidó, decíamos, de no conceder reconocimientos hereditarios, porque estaba previniendo riesgos contra su poder real y absoluto.⁵⁷²

Pero con el paso del tiempo el principio de la encomienda de indios y del repartimiento de bienes tendió a modificarse a medida que, por una parte, la población indígena se redujo dramáticamente en los primeros años de conquista y colonia, en virtud de la brutal explotación que sufrieron por los españoles y por las “nuevas” enfermedades contraídas a causa de ellos. Por otro lado, debe tenerse en cuenta que se da un fuerte enraizamiento interesado de los muy beneficiados y nuevos colonizadores, quienes hacían que los intereses creados por ellos ya no tan fácilmente obedecieran ciegamente, y sin oponer resistencia, a la corona.

La encomienda se desarrolló, por otra parte, en paralelo de una amplia discusión entre los teólogos que defendían la autonomía y carácter humano de los indios, contra otros que los consideraban seres irracionales. Mucho de esto exhibe el enfrentamiento entre la vieja concepción greco-romana de la esclavitud por naturaleza y, en otra óptica, la posición de quienes defendían la calidad celestial de cualquier hombre, enfoque que revela la influencia de los estoicos romanos y del cristianismo primitivo.⁵⁷³ Aquí inicia una construcción de la idea del “otro”, ajeno, atrasado y enemigo, un otro no occidental.

A los frailes dominicos se debe, en gran parte, el haber defendido al indígena. La discusión acarrió la intervención, en 1512, del rey Fernando quien estableció el primer código de relación entre españoles e indios-- (las leyes de Burgos). A estos se les reconoce, en el papel, la libertad. Pero de cualquier forma la encomienda se verá ratificada.

Si bien la estructura encomendera tuvo sus vaivenes. Fue constantemente cuestionada y restablecida. En 1520, con Carlos V es suprimida y luego repuesta en 1530, aunque mediante instrucciones secretas se manda a la segunda audiencia de la Nueva España la observación de que fuese erradicada gradualmente. El punto sobre la permanencia de la encomienda era

latina desde la invasión europea hasta la globalización. México. Ed. Colmex - FCE. 2004., p. 31. Nos dice el autor: “La capitulación es un contrato similar al que se estipulaba en los siglos de la Reconquista entre el rey y un capitán de armas, según el cual éste asumía la tarea de conquistar y repoblar las tierras en manos de los moros, obteniendo en cambio título nobiliarios y mercedes.”

⁵⁷⁰ Cfr. Haring. *Ibid.*, p. 15.

⁵⁷¹ Cfr. *Ibid.*, p. 64.

⁵⁷² Cfr. *Ibid.*, p. 40.

⁵⁷³ Resulta interesante destacar la discusión que se produce, enfrentando ambas posiciones, a Juan Ginés de Sepúlveda y a Bartolomé de las Casas. El primero defendiendo la causa despótica Española y el segundo la de los indígenas. Dice Ginés en 1550: “Hay otras causas de justa guerra menos claras y menos frecuentes, pero no por eso menos justas ni menos fundadas en el derecho natural y divino; y una de ellas es el someter por las armas, si por otro camino no es posible, a aquellos que por condición natural deben obedecer a otros y rehúsan su imperio. Los filósofos más grandes declaran que la guerra es justa por ley de naturaleza”. Vid. Ginés de Sepúlveda, Juan. *Tratado sobre las causas justas de la guerra contra los indios*. México. FCE. 1996., p. 81. Fray Bartolomé de las Casas, en contra de las tesis de la servidumbre natural, llegó a afirmar, contra la concepción de gentes como Ginés, que los indios no eran irracionales, bárbaros o siervos por naturaleza porque, en caso de serlo, al ser humanos también, la divina providencia habría cometido un error en la creación del hombre. Véase también: Moreno Toscano, Alejandra. “El siglo... Op. Cit., pp. 327-328.

central para los españoles radicados en América, era un aliciente para ellos. Al no existir, no había un incentivo para apoyar convincentemente a la corona.⁵⁷⁴

El mismo problema se presentó en relación a la esclavitud. En un ir y venir de órdenes y contraórdenes se mantuvo mucho tiempo la diferencia de dos tipos de indios. Los que estaban en la encomienda y los “vasallos esclavos” que eran los capturados en guerra, los más rebeldes. De todos modos, en 1537, se produce una bula papal de Paulo II declarando que los indios eran seres racionales y que, por lo tanto, se les tenía que respetar, además no podrían ser esclavos. El emperador Carlos V las hace ley en 1542.⁵⁷⁵ Sin embargo la medida no se implementó en ninguna de las zonas americanas.⁵⁷⁶ Esto se sumó a las fuertes oposiciones a las medidas liberalizantes de la realeza con respecto a los indígenas. En Perú hasta murió un virrey en manos de los propios hispanos (1544),⁵⁷⁷ por las grandes convulsiones que se produjeron entre los que se resistían al fin de la encomienda.⁵⁷⁸

En México se mantuvo esa estructura todavía en 1545, teniéndose incluso un derecho de sucesión hereditaria en la misma, aunque sí se prohibió la esclavitud. Sólo después se estableció la necesidad de abolir el trabajo obligatorio e instrumentar el libre, que nunca lo fue del todo,⁵⁷⁹ pero hasta 1609 con Felipe II.⁵⁸⁰

La crisis de los primeros tiempos conquistadores generó, para la corona, la necesidad de modificar la estructura organizativa colonial inicial. Así, para fines del siglo XVI y principios del XVII se va a dar otra modificación en la organización política del reino. También como una necesidad de reducir el ya patente atraso de España en relación a sus pares europeos.

Resumidamente podemos señalar que la estructura política colonial tuvo, entonces, diversos tiempos:

Un primer periodo comprende desde la llegada de Colón hasta las conquistas en tierra firme, que fue la época de los adelantados, abarcando hasta 1530 y en donde no existe una consistente y coherente política real. Los conquistadores son amos y señores de “sus” zonas de presencia. Esta forma es patente sobre todo en el Caribe.

Un segundo momento va hasta el tiempo medio de Felipe II. Periodo en donde se da una disminución de la población indígena y también, al final, una mayor centralización del poder real, posiblemente reflejando la maduración de la construcción de un protoestado nacional español. En 1542, con nuevas leyes, se limita a las encomiendas en sus facultades. Después se desarrollará una enorme burocracia y se producirá una infraestructura gubernamental mayor. Es un periodo en el que se ha logrado la conquista de México y el Perú y en el que la extracción de metales preciosos es muy alta.

El proceso centralizador-estatal había iniciado afirmando, de paso, la autoridad virreinal,⁵⁸¹ incluso en esta fase desaparecen las encomiendas Novo-hispanas otorgadas a los primeros conquistadores.⁵⁸²

⁵⁷⁴ Cfr. Haring. *El Imperio... Op. Cit.*, p. 75. El mismo Cortés en 1523, se vio presionado por ambas partes, el reino y sus subalternos., incluso retuvo el dar a conocer la intención de abolirla hasta comentarlo al rey quien aceptó sus argumentos manteniendo esa estructura.

⁵⁷⁵ Cfr. *Ibid.*, p. 79. En estas decisiones fue clave la intervención de Bartolomé de las Casas.

⁵⁷⁶ Cfr. *Ibid.*, p. 83.

⁵⁷⁷ Cfr. *Ibid.*, p. 81.

⁵⁷⁸ Cfr. Frey. Herbert. *La Arqueología... Op. Cit.*, p. 74. “Lo que se implantó desde el principio, a diferencia de Castilla, fue el surgimiento de una aristocracia colonial demasiado independiente, al tratar de controlarla mediante una burocracia dirigida desde el centro. Con todo, la estructura de clases de Castilla se reprodujo con ligeras variantes en La Nueva España, pero también en Perú, con todas las desigualdades sociales que ello implicaba”. También: Cfr. Haring. *El Imperio... Op. Cit.*, p. 83.

⁵⁷⁹ Cfr. Haring. *Op. Cit.*, p. 89.

⁵⁸⁰ Cfr. *Ibid.*, p. 92.

⁵⁸¹ Cfr. *Ibid.*, p. 104. Para los aspectos de la mayor presencia del Estado véase: Moreno Toscano, Alejandra. *El siglo... Op. Cit.*, pp. 353-355.

⁵⁸² Cfr. Lira, Andrés y Muro, Luis. “*El siglo... Op. Cit.*, p. 378.

En 1550 ya se había prohibido el servicio personal en tributo. En ese tiempo se forjan las instituciones que permanecerían hasta el fin de la colonia en México.⁵⁸³

Para ese siglo, y un poco antes, se abrirá un último y tercer periodo con las reformas de Carlos III, y que durarán hasta el fin colonial.⁵⁸⁴ Este momento coincide con la decadencia de la encomienda mexicana.⁵⁸⁵

El otro acontecimiento importante a tener en cuenta en las modificaciones señaladas, y para recordarlo y repetirlo, es la consecuencia productiva que tuvo, desde fines del siglo XVI, la reducción dramática de la población indígena. Esto afectó la perspectiva explotadora del conquistador en las minas. A ello debe sumarse la caída de la producción minera aunque este no es el caso, para ese momento, en el virreinato de Perú.

Estos hechos provocaron que el centro de gravedad de la operación agraria recayera en una nueva estructura: la hacienda, donde el mismo español, antes renuente al trabajo físico, se dedicará, en parte, a la producción con las técnicas europeas. Ante la crisis económica interna las haciendas tendieron a hacerse autosuficientes. Durarán hasta el siglo XX y se desarrollará, si bien ya no bajo una manera de explotación indígena encomendera, si bajo otra opresión que fue la de los peones acasillados, trabajadores que permanecían en la hacienda, o cerca, y serían explotados por medio de un sistema de deudas permanentes (como también el de la mita en Sudamérica).⁵⁸⁶ De cualquier forma, debe señalarse, los hacendados mostraban un afán por acumular tierras, sobre todo por poder y prestigio, más que por recursos económicos.⁵⁸⁷ Aunque en el largo periodo que señalamos se tendrán cambios importantes, muy vinculados a la inserción del continente en el mundo y mercado capitalistas. Así, algunas haciendas se insertarán con sus productos en el mercado internacional, pero guardando en sus espacios de explotación relaciones no capitalistas, como en el emblemático caso del henequén yucateco.

En resumen, el siglo XVI será el siglo de la conquista, el XVII el del asentamiento. En este último ya se han dado transformaciones sociales importantes que tendrán consecuencias relevantes para después. Primero está el hecho de que los españoles nacidos en América han crecido en número y posicionamientos locales de intereses. Ese cuantioso contingente de criollos-- y mestizos (donde este novísimo grupo adquiere primera importancia demográfica en el siglo XVII, y ello tiene también esenciales consecuencias sociales. Son el soporte del ethos barroco moderno)-- ocupaban, de cualquier forma, posiciones secundarias. A ellos, sobre todo a los primeros, no les generaba mucha simpatía el control metropolitano, dado que se sentían expoliados como "españoles-americanos", oriundos del lugar. Sentían el derecho de tener más de lo que se les reconocía en los cánones jerárquicos medievales.

Llegado el siglo XVIII son de destacar las reformas borbónicas iniciadas al final del anterior, y que tendieron a barrenar toda la red de intereses y coaliciones administrativas de las épocas previas, afectando, desde el virrey, la audiencia y la iglesia, hasta los mandos medios y bajos de la estructura colonial, mostrándose así como los intentos iniciales de los reyes españoles, que buscaban evitar el enraizamiento de intereses locales, habían fracasado en gran parte. Además, ya durante la segunda mitad del siglo XVII se veía que la potencialidad Iberoamericana estaba disminuida en la competencia con otros reinos.⁵⁸⁸ El poner a España a tono de la situación moderna, hasta donde esto era posible, es lo que estimula también la profundización de las reformas.

El objetivo era lograr un total saneamiento organizacional y la centralización absoluta de la administración en manos de la metrópoli. Las medidas produjeron una sacudida general, enconos y resistencias que servirían de fermento para la independencia a principios del siglo

⁵⁸³ Cfr. Haring. *El Imperio...Op. Cit.*, p. 105.

⁵⁸⁴ Cfr. *Ibíd.*, p. 104.

⁵⁸⁵ Cfr. Lira, Andrés y... *El siglo...Op. Cit.*, p. 425.

⁵⁸⁶ Cfr. Stein y Stein. *La herencia Colonial.... Op. Cit.*, p. 40-41., y Haring., *El Imperio. Op. Cit.*, p. 90.

⁵⁸⁷ Lira, Andrés y. *El siglo...Op. Cit.*, p. 433.

⁵⁸⁸ Cfr. Carmagnani Marcello. *El otro...Op. Cit.*, p. 71.

XIX. Se trataba de una nueva concepción del Estado, sitio básico de la actuación política en la concepción moderna.⁵⁸⁹

Acompañando los cambios sociopolíticos y económicos, es de subrayar, se produce el desarrollo y cambio de la presencia religiosa, desde la “conquista espiritual” o conquista ideológica, en la idea de la búsqueda de construcción de consensos y del establecimiento de la hegemonía de los sectores dominantes. En esta perspectiva, los primeros misioneros de la conquista se ven a sí mismos como pioneros y tienen las altas expectativas de llegar a rehacer un auténtico cristianismo, en una tierra, juzgaban, donde se podía hacer “tabla rasa” de un pasado herético, como el que había acontecido en Europa. La labor pastoral del primer tiempo caló hondo en los indígenas, que también eran deudores de un pasado muy religioso, con lo cual se posibilitaba tener una resonancia que apuntalará la construcción de la hegemonía conquistadora. Esa faena evangelizadora corre de 1524 a 1571.⁵⁹⁰ Debe atribuirse esta misión, sobre todo, a las órdenes: Agustina, Franciscana y Dominica,⁵⁹¹ que no por casualidad se dan esa tarea fundamental,⁵⁹² porque partían del ethos pastoral militante, ajeno a la visión del claustro monacal medieval, más antiguo, y que traían desde Europa, a raíz de la contrarreforma, en la lucha contra el protestantismo.

Sin embargo, y paralelamente a los procesos de mezquindad interesada de los primeros conquistadores y de la institucionalización que la realeza española instrumentó y que fue introduciendo después, los misioneros con ese ethos, más de vocación de servicio, fueron pasando a segundo término. Ellos tuvieron que irse sometiendo a la jerarquía eclesial más estructurada y cercana al Estado, así como a la disciplina exigida por la corona.⁵⁹³

Se pasa pues, de un siglo XVI donde los religiosos contaban con mayores libertades, a un siglo XVIII en que mucho de lo que se tenía que hacer les venía mandado por los superiores beneficios reales. También es cierto que numerosos sacerdotes se fueron “adaptando” a esa sociedad interesada, en la que la estructura de la Iglesia desempeñó un papel de lo más sórdido, dada la posesión de grandes propiedades y recursos materiales, y que tenían cada vez más distancia ante cualquier generosa misión espiritual redentora.

Una orden religiosa destaca en este segundo momento. La de los ilustrados guerreros y modernizadores Jesuitas, quienes correrán una serie de vicisitudes accidentadas en su estancia americana, y ante una concepción moderna más emancipadora y que les viene, paradójicamente, de su decidido enfrentamiento, en Europa, en contra de la reforma protestante.

En otro orden, en lo que se refiere rigurosamente a la forma de organización territorial,⁵⁹⁴ debe señalarse, los virreinos que hubieron al principio: el de la Nueva España (1527), que abarcaba desde México hasta la frontera con el Panamá actual; y luego el de Perú, que cubría

⁵⁸⁹ Cfr. Flores Cano E. y Gil S. Isabel. “La época de... Op. Cit., p. 487 y p. 491.

⁵⁹⁰ Cfr. Lira Andrés y... “El siglo...Op.Cit., pp. 441-443.

⁵⁹¹ Esas órdenes vivieron el drama del cisma religioso. Asumieron, por eso, la ruptura con la visión monacal dominante. Se quería la recuperación católica creando órdenes mendicantes que lucharan por las “almas”, hartas de corrupción y ganadas por los protestantes. De Asís mismo, un radical, fue tentado por los “heréticos” valdenses. El “ethos” franciscano aspira a una humildad extrema, mudo testimonio del momento. Véase: Kofler. Leo... Op. Cit., p. 170.

⁵⁹² Cfr. Dussel. Enrique. *Historia de...Op. Cit.*, p. 94. Se dice, refiriéndose a sur del continente: “El método misional fue semejante al empleado en México, y San Francisco de Solano significa un ejemplo típico de la manera de evangelizar. Se peregrinaba de pueblo en pueblo, se bautizaba a los indios, se les predicaba en su lengua o por intérpretes, y se realizaba así una evangelización masiva. Se extirpaban la idolatría y los antiguos cultos en lo que tenía de más público y evidente”.

⁵⁹³ Cfr. Moreno Toscano...Op. Cit., p. 356. Se dice: “El medio siglo marca un cambio en la dirección y sentido de la evangelización. Mientras la primera generación de evangelizadores actuó con mayores libertades, el medio siglo estará marcado por una pérdida de la importancia evangelizadora de las órdenes mendicantes y por una afirmación de la autoridad de los obispos”. Esto también se señala en. Bonfil Batalla, Guillermo. *México Profundo... Op.Cit.*, p. 135. Se dice: “El abandono paulatino del espíritu misionero inicial, ya en el último tercio del siglo XVI, hace que la iglesia novohispana aparezca francamente como una iglesia de la dominación”.

⁵⁹⁴ Cfr. Haring. Op. Cit., pp. 106-ss.

toda América del sur exceptuando las costas venezolanas (se sabe que en el 1776 se crea un nuevo virreinato con sede en Buenos Aires,⁵⁹⁵ y antes se había formado el de Nueva Granada), se estructuraron, además de mediante un virrey cada una, a través de: capitanías generales, que tenían una función militar y de gobernación real. Y las audiencias, espacios de discusión y reclamo en cuanto a las medidas políticas tomadas por el gobierno (y que incluso podían pedir que fueran revisadas). Esta disposición es similar a la que se tenía en Castilla, como ya hemos dicho.

Además existirán los cabildos de españoles y de indios como una estructura de consulta más abierta a los súbditos, herencia de mejores tiempos comunitarios españoles.

Igualmente debemos mencionar un aspecto de lo más relevante a tener en cuenta para lo expuesto hasta aquí sobre la estructuración política y social del nuevo continente. Aclaremos, de paso, que la composición social señalada antes se ha referido relevantemente a lo acontecido en la Nueva España. Por ello, haremos algunas consideraciones generales para otros espacios de la América Latina hispana.

Ciertamente la estructura política que se forja es similar en toda la región de la “América Española”. Sin embargo, la peculiar construcción que se produce, en cada caso o región, es diferente en su dinámica, debido a diversos elementos: Subrayaremos dos.

Primero, para el caso de los habitantes originarios de América (Abya Yala, “tierra de la eterna juventud”, para los kunas panameños), es de sustancial importancia tener presente que la conquista realizada en regiones como la de México (abarcando parte de Centroamérica) tocan, fundamentalmente, a su parte Mesoamericana. Es decir del centro norte del país hacia el sur. Estas son regiones en las que ya se encontraba una cultura con un alto grado de desarrollo “político”,⁵⁹⁶ si hemos de entender con esto cierta estructura y jerarquización social en las ubicaciones de mando y obediencia. Contaba con una vinculación en donde el despotismo hacia otras comunidades o pueblos indígenas ya se regía sobre la base, entre otras cosas, de la tributación y del sistema despótico-autoritario hacia otros, y sobre el soporte de la guerra como contacto-choque con los demás.

Sin embargo, la peculiar codificación de cada uno de estos aspectos tendrá un carácter diferenciado de los patrones “similares” de los españoles. Baste mencionarlo, por el momento, para poner una alerta ante algunas analogías simplistas entre ambos orígenes.

La guerra, como muestra, se realizaba sobre la base de determinados acuerdos y símbolos, como el de que, en medio del combate, la toma del “estandarte” de la “tribu” adversaria era suficiente muestra de la derrota infringida al enemigo, ahí terminaba la guerra. No existía el concepto de “guerra de exterminio” que es el que, sin exagerar, en numerosas ocasiones pusieron en práctica los españoles contra zonas mexicanas, o en poblaciones caribeñas, por ejemplo.

Un elemento más, y que se centra en la necesidad de resaltar matices regionales, es el hecho de que, aunque ahora abonando a las similitudes, los españoles pudieron someter a los indígenas que ya contaban con una cultura asentada, es decir sedentaria, y en la que el concepto de derrota, sometimiento y entrega de tributo, ya estaba interiorizado en estas comunidades, como ya hemos dicho, hecho que facilitó, hasta cierto punto la dominación.

⁵⁹⁵ Cfr. Halperin Donghi, Tulio. *Historia ... Op. Cit.*, p. 39. El virreinato de Buenos Aires se crea cuando el Perú ha dejado de tener la importancia central en la producción de oro y plata por el agotamiento de sus minas y sus indígenas. Por ello, para la fecha señalada importa la Argentina como contenedor de la amenaza portuguesa, el desarrollo económico de zonas del norte y que hace crecer la importación de esclavos negros de África que se canalizan por el atlántico.

⁵⁹⁶ Cfr. Haring. *Op. Cit.*, p. 67. refiriéndose a México y Perú dice: “Ahí los indios eran semicivilizados, vivían en pueblos y aldeas permanentes, estaban acostumbrados al trabajo sistemático de una economía agrícola. Ahí, era más fácil reducir a los nativos al *status* de campesinos dependientes, semisiervos. Muchos de ellos ya estaban en esa condición frente a sus reyes o jefes. La transición a la encomienda, por tanto, fue posible sin una ruptura violenta con las costumbres anteriores”.

Este es el caso de los aztecas y de los Incas. Sin embargo, cabe contrastar estos casos con otros lugares en donde esos códigos no existían. Así, la idea del sometimiento no se produjo en otras zonas; al menos, de igual forma. Es el ejemplo de regiones de Árido-América en donde, entre otros, los Yaquis no pudieron ser subordinados pronto, y la confrontación colonizadora alcanzó el siglo XX, tiempo en que el mismo Porfirio Díaz todavía se encontraba intentando someterlos, y en donde no será sino hasta la presidencia de Álvaro Obregón con quien se pacte una “definitiva” pacificación de aquellos. Lo mismo sucede en diversas regiones de Sudamérica.

Fue todo un proceso diferenciado el que se tuvo que implementar para lograr la colonización, según las distintas zonas del continente. Así por ejemplo, también, en la región del Paraguay actual,⁵⁹⁷ resultará esencial, más que la presencia exclusivamente militar, el avance logrado por las misiones jesuitas para lograr pacificar a los guaraníes y otros.

A propósito de esta vuelta a lo religioso, otro aspecto a tener en cuenta en la idea de las guerras expuesto antes, es el de que los vencedores en ella, en la época previa de los habitantes primeros de América, no obligaban a los sometidos a adorar a sus dioses sino que les permitían seguir venerando a los propios. Caso muy distinto al que instrumentaron los españoles, que incluso no aprendieron de sus antecesores romanos quienes actuaron de manera similarmente “tolerante” al criterio tenido por los originarios nativos presentados previamente.

Un último y sustantivo punto es el de que los conquistadores, entonces, no encontraron, ni el mismo nivel cultural en toda América, ni ellos se presentaron igual en todos lados. Es decir que el papel del criollo o el peninsular, en cada una de la regiones, no los tomó igual de vinculados o desvinculados a los intereses de la corona. Así por ejemplo, los españoles que estaban más ligados al ramo de las minas argentíferas o auríferas, tenían una situación objetiva más interesada y coincidente con la corona, a pesar de que el grueso de los beneficios de esa explotación fuera a dar a la metrópoli. Este no fue el caso de otros conquistadores. Algunos se dedicaron a labores menos rentables. Se tenía una escala que iba desde aquellos que, sin estar centrados directamente en la actividad minera, sí se beneficiaron del “efecto multiplicador” de ella. Es el ejemplo de asentamientos agrícolas o ganaderos cercanos a esas zonas mineras, o de las grandes ciudades (México o Lima, por ejemplo). Pero también hubo un numeroso sector de españoles que sólo se ocupó de algunos oficios (carnes, cueros, etc.) y que corrieron con menor fortuna.

El otro punto es el del peso que las castas alcanzaron en uno u otro lugar de América, así como el mestizaje, acontecimiento que no se produjo de manera igual en todos lados. Estos diversos asuntos generaron que los intereses españoles y criollos, de región a región, variaran, a la hora de la independencia. Así, hubo criollos que se encontraban en un lado u otro de la trinchera, al igual que los mestizos.

El punto relevante de la diversidad hispana va a encontrar una diferenciación y estratificación socioeconómica muy importante en el momento de la independencia. Existen regiones como México y Perú en donde es claro el impacto de la minería, y de cómo va a beneficiar a los españoles radicados aquí. Sin embargo, es distinta la fortuna de quienes se encuentran como comerciantes abastecedores de estos centros mineros. Aún más diferente es el destino de los españoles que no tienen una vinculación privilegiada con el circuito minero. Luego todavía aparecerá la diferencia de aquellos que se encuentran lejos de aquellas zonas mineras, que no cuentan con una gran población indígena para explotar pero que, al final del gran auge minero, caso de Perú, verán perder su presencia política y económica, y vivirán un desplazamiento por otras zonas llamadas a ser más importantes al final de la colonia. Es el caso también de Buenos Aires y Nueva Galicia. La razón es su peso como sitios de tránsito esclavo y su

⁵⁹⁷ Cfr. Konetzke, Richard. “América Latina. II. La época colonial”. México en *Historia universal* Siglo XXI. Vol. 22. 1989 21^a. pp. 250-ss.

ubicación en el atlántico, aspecto que será el soporte fundamental para constituir a estas regiones en dos nuevos virreinos.

Resumiendo este apartado podemos decir que América Latina, al final de la colonia, tendrá insertos los vaivenes españoles entre un atraso medieval y los balbuceos modernizadores-capitalistas. La herencia occidental hispana es predominantemente feudalizante, aunque se estén viviendo ya las contradicciones propias del sistema internacional capitalista que se está formando, y que contará, destacadamente, con una Inglaterra que ya ha realizado una revolución modernizadora, que se ha liberado del sobrepeso de la iglesia católica feudal y que ha dado pasos firmes en la constitución de un Estado nacional, así como en las relaciones capitalistas. Caso que será aún más profundo en la Francia revolucionaria que se ha enfilado a la creación de una nueva constitución política ciudadana.

América Latina vive además, en el terreno religioso, un historial occidental medieval, no moderno. Existe una religiosidad católica vista e impuesta a la luz de las peculiaridades y particularismo propios del autoritarismo español. Al respecto dice Enrique Dussel:

Para entender la evolución de la cultura en Latinoamérica y las relaciones mutuas con la Iglesia, debe distinguirse bien entre: el 'choque' de la civilización y ethos pre-hispánico americano contra la civilización y cultura hispánica; en segundo lugar, el diálogo que el cristianismo entabló con las comunidades pre-hispánicas dificultado por la aparente identidad con la cultura hispánica. Además, tanto el choque de las dos civilizaciones como el diálogo del cristianismo con el paganismo es totalmente sui géneris.⁵⁹⁸

Es decir, resulta esencial tener presente, con qué "Europa" se las ve América Latina. Y es la de una región sustantivamente feudalizada, reforzada por los elementos que hemos señalado más arriba. La región es ocupada por los árabes durante casi 800 años. España es, así, una fortaleza religiosa contra el protestantismo y contra el mundo religioso árabe, reforzando de paso su impronta feudal. Luego, cuando España intenta ponerse a tono con el desarrollo de sus pares europeos lo hace tarde, y con unos retrasos que le serán fatales. Estos elementos tendrán consecuencias en la conformación sociocultural, económica y, por supuesto, en la cultura política de Latinoamérica.

América Latina, así, se constituye a partir de la herencia hispana también. Sin embargo, la explicación no estaría completa si no se toma en cuenta el fermento existente antes de la llegada europea y que ya hemos bosquejado.

Estos aspectos van a marcar, significativamente, a los países que nacerán en las primeras décadas del siglo XIX. Conviene destacar que los indígenas han pasado a un papel menor ante el avance de una enorme presencia mestiza y criolla en algunos lugares. Pero el indígena conservará, aunque con modificaciones importantes, elementos de su herencia ancestral previa, haciendo vivir dispositivos propios: encubiertos o secretos, que se manifestaban, también, a través de los pocos resquicios que la imposición española les había dejado.

Se ha generado entonces la construcción de la hegemonía española, pero entendiendo el concepto como un marco de referencia para procesar los conflictos sociales, fuertemente cargado de coerción, y entendiendo el consenso "logrado", más de manera fingida y forzada, y en el que se tienen que mover los grupos subalternos hábilmente, para obtener ciertos logros en sus aspiraciones. Esto es menos que un convencimiento y aceptación sólido de los poderes constituidos.

⁵⁹⁸ Dussel. Enrique D. *Historia de...Op. Cit.*, p. 77.

1.3.- LA VISION REDENTORA. IMPACTOS CONTRADICTORIOS DE LO HISPANO Y LO LIBERAL PARA LOS INDÍGENAS. CONQUISTA, COLONIA E INDEPENDENCIA. NACE EL ESTADO NACIÓN MEXICANO.

A pesar de todo, la conquista viene a representar el fin de las estructuras políticas fundamentales de los aztecas (así como de otros pueblos indígenas), y de las alianzas que les habían dado origen.⁵⁹⁹

En cuanto al contacto con el conquistador, recapitemos después de la guerra y ya en los inicios de la colonización. Se pueden mencionar dos tipos de vínculos: El que se realiza con el encomendero, al que el indígena será asignado, y el otro que está con los religiosos.

En los primeros tiempos la encomienda no se encuentra bien definida y en ella se produce sometimiento a la manera esclava. Cabe señalar que la existencia de esclavos se facilitó porque el hecho, aunque no igual que en Europa, se conocía en Mesoamérica.⁶⁰⁰

El otro vínculo que es el que se establece con el misionero, y que formará parte de la conquista espiritual, será absolutamente nugatoria para que el indio siguiera adorando a sus dioses.

La relación por medio de la encomienda transformará la estructura social indígena, así se compactó a casi todos los indígenas bajo la única categoría de que eran tributarios, a la manera feudal. La nobleza azteca había sido eliminada pero, lo que quedó, fue aprovechado como intermediario de la relación con el español, similar situación pasó a otras etnias en el subcontinente latinoamericano.⁶⁰¹

A pesar de esos cambios: "las relaciones internas de la comunidad lograron sobrevivir hasta ser reconocidas por la sociedad colonial".⁶⁰²

De cualquier manera, el choque de conquista fue tan brutal que a mediados del siglo se había diezmado, dramáticamente, a la población indígena aunque muchas de sus tradiciones y costumbres fueron asimiladas y reproducidas, a su manera, por los mestizos.

Por otra parte y modificando las relaciones de mando y obediencia, para 1570 la encomienda ha dejado de ser el emblema central de la dominación, por lo menos como proyecto de la corona, como producto de las transformaciones que estableció Felipe II en 1573. Ya para el siglo XVII se encuentra en decadencia y el español sólo se beneficiaba del tributo indígena.⁶⁰³

En lugares significativamente distantes de las ciudades más importantes, lo que se desarrolló mayormente fue la hacienda, como hemos expuesto⁶⁰⁴ y el indígena fue sometido a la figura de peón acasillado en México, o a la de "huasipunguero",⁶⁰⁵ que es similar, para el Ecuador,⁶⁰⁶ lo mismo en otros espacios. Entonces, esta estructura trastoca las relaciones prehispánicas primero, la vigencia de las relaciones feudalizantes después, sin eliminarlas del todo; y no permite, por otro lado, la constitución de una "emancipada" fuerza de trabajo asalariada, propia de una plenitud capitalista.⁶⁰⁷

Ya entrados en los siglos XVII y el XVIII, la hacienda se constituyó en una prestigiada forma de poder, generaba un afán de acumulación de tierra no tanto por su significado económico.⁶⁰⁸ Debe recordarse que además esto sucedía una vez que la minería de metales preciosos había disminuido en importancia. Por otra parte, cuenta el hecho de que las

⁵⁹⁹ Moreno Toscano. *El siglo... Op. Cit.*, 314.

⁶⁰⁰ *Cfr. Ibíd.*, p. 343. "La primera relación entre ambos mundos se establece por medio de la encomienda; pero durante los primeros años de esa sociedad colonial, esta institución no se encuentra aún bien definida: En un principio la distinción legal entre encomienda y esclavitud no fue respetada".

⁶⁰¹ *Cfr. Ibíd.*, p. 348.

⁶⁰² *Ibíd.*, p. 349.

⁶⁰³ *Cfr. Lira Andrés.* "El siglo... Op. Cit.", p. 378.y p. 425.

⁶⁰⁴ *Cfr. Ibíd.*, p. 426.

⁶⁰⁵ *Cfr. Ibíd.*, p. 429.

⁶⁰⁶ Beyhaut, Gustavo y Hélène. "De la independencia a la segunda guerra mundial". México Ed. Siglo XXI.1985., Colección. *Historia Universal Siglo XXI. Vol. III.*, p. 63.

⁶⁰⁷ *Cfr. Ibíd.*, p. 63.

⁶⁰⁸ *Cfr. Lira Andrés, y. Op. Cit.*, pp. 432-433.

iniciativas reales, al pretender eliminar después a la encomienda, sólo fortalecieron, colateralmente, a formas de tenencia como esta. Con ella va la necesidad de tener un control de la población indígena, donde aún la hubiera, o en la explotación de esclavos africanos, formas que luego aparecerán ligadas al mercado mundial a partir de estructuras primarias de monocultivo.

Resumidamente, y a pesar de todo, podemos mencionar que, en lo que respecta al control político, la estructura feudal organizativa española se recreó en América. Así como en la metrópoli. La forma de relación se definió por el establecimiento de repúblicas y existieron de dos tipos. La de los españoles y la de los indios.

Respecto a la república de indios, se les crearon cabildos, similares al gobierno municipal español, se produce una dominación lo mas tersa posible en este terreno,⁶⁰⁹ pero esta relación entre indios y corona afectó las estructuras indígenas y por diversos procedimientos, como el de la suplantación de que fueron objeto las autoridades verdaderas ante los indios.

Para el siglo XVII era un desastre esa formula, al menos desde el punto de vista del control centralista de la corona. De cualquier manera, a este esquema político los indígenas le anexaron su estructura más que económica de comunidad, y ello les permitió conservar sus tierras en colectivo, aunque en otros aspectos se debilitaron, dada la presión que representaba la amenaza de la intrusión de extraños.⁶¹⁰ Esta estructura comunitaria fue aprovechada también por los curas para promover su religión.⁶¹¹

La república de los españoles acuñó, con sus peculiaridades, el sistema señorial de España, y aunque se pretendió establecer normas y leyes, lo que importaba no era ese orden sino el poder discrecional del rey,⁶¹² poder que se hizo más fuerte debido, paradójicamente, a la modernización intentada⁶¹³.

Para el siglo XVII el sometimiento al rey era más intenso que nunca, por eso se dice que el estatus colonial nunca fue mayor.⁶¹⁴ A esto contribuyeron las reformas borbónicas en las que lo más importante fue su propósito centralizador, como se ve en el caso establecido para el control comercial por la corona, aunque ésta amplió los puertos de la península en donde esa vía se podría ensanchar.⁶¹⁵ Estas modificaciones afectaron el sistema antiguo y a los grupos de poder tradicionales.⁶¹⁶

Todos estos cambios produjeron mutaciones en las estructuras constituidas en la colonia, y generaron transformaciones que luego resultaron relevantes para la independencia.⁶¹⁷

En general se puede señalar que la presencia indígena comunitaria subsistirá pero reconfigurada, tratando de adaptarse a las circunstancias y momentos diversos de la conquista y la colonia. Pero, y este es un punto esencial, la herencia indígena en el territorio colonial español americano será impactada grandemente debido, también, a su disminución demográfica. Todo el siglo XVI y XVII verán la disminución brutal de esa presencia como ya señalamos.

Para el siglo XVII la estructura poblacional contará con una gran variedad de castas, el incremento de los criollos y, sobre todo, de los mestizos, como ya exponíamos. Este último dato tendrá como consecuencia el que la problemática de la cohesión social se modifique. Así, el aumento de estos segmentos acarreará nuevas problemáticas para la visión de “la política” dominante. Otros dos elementos ya dichos: la disminución de la importancia de la encomienda, y su relevo por el papel destacado de la hacienda, (que sigue ejerciendo en el trabajador una

⁶⁰⁹ Cfr. *Ibíd.*, p. 438.

⁶¹⁰ Cfr. *Ibíd.*, p. 440.

⁶¹¹ Cfr. *Ibíd.*, p. 443.

⁶¹² Cfr. *Ibíd.*, p. 455.

⁶¹³ Cfr. *Ibíd.*, p. 457.

⁶¹⁴ Florescano, Enrique y Gil Sánchez Isabel. “La época de las...Op. Cit., p. 492.

⁶¹⁵ Cfr. *Ibíd.*, p. 509.

⁶¹⁶ Cfr. *Ibíd.*, p. 503.

⁶¹⁷ Cfr. *Ibíd.*, p. 578.

violencia extraeconómica semi-feudalizada), así como el cambio de las actividades comerciales -al disminuir la importancia relativa de los metales preciosos— van a generar modificaciones sustantivas en las relaciones sociales.⁶¹⁸ Este: “era el drama del siglo XVII: el mestizaje civilizatorio y cultural”,⁶¹⁹ y que va a producir profundos cambios económicos y socioculturales.⁶²⁰

Si la intención española-europea era la de reproducir su ser en América, en la medida y forma en que se intentó hacerlo para el siglo XVI, el experimento fracasó en el siglo XVII. La conformación cultural era otra, mestiza, no en el sentido biológico sino simbólico, se tenía pues, en parte por esto, y culturalmente, un ethos barroco,⁶²¹ aunque el grado de presencia y reconocimiento a lo indígena fuera distinto por ejemplo en Nueva España que en el sur del continente; Perú, Ecuador, o la Bolivia actuales, destacadamente.

Enraizado en estos cambios después, e iniciando a partir de la conformación de la conciencia de los criollos que la construyen, en México destacadamente, sobre la base de sus propios intereses y de su ubicación social, se asientan los orígenes del mito de lo nacional mexicano. Es el momento cuando se adopta la simbología indígena y otros valores que le dan sustancia a algo diferente, cuestión que demuestra como el imaginario indígena dominado es, ahora, reelaborado y reutilizado para construir nuevas formas de producción de hegemonía

La idea del indio en la colonia comenzó a modificarse ya no por la necesidad de combatirlo, someterlo o evangelizarlo, sino por el interés de revalorar su pasado como herencia de un nuevo país.⁶²²

Es la “coraza” cultural que permite identificar la posibilidad de construir otra cosa distinta a España. La idea de una nación, con lo que de reconfigurador políticamente significaba.

El ideal nacional pasará, durante el siglo XVIII- principios del XIX - por una construcción mítica en el criollo. Ese proceso, de cualquier manera y en la medida en que aún significa una presencia importante de lo indígena, no dejará de manifestar contradicciones que van a producir variadas concepciones para construir lo nacional.

Por ello, también, la revolución de independencia mexicana tuvo períodos diferenciados con Hidalgo, Morelos, Mina, Guerrero, y luego con Iturbide. Lo relevante a mencionar aquí es que el descontento era generalizado para los sectores americanos. El punto era hacia donde enfile los cambios independentistas que, como resultado, para 1823 tienen destruida a la oligarquía minera, pero contándose con una impresionante fuerza del ejército y el clero.

La independencia es proclamada por los criollos también, y es muy importante recordarlo, en su herencia europea, a partir de que, es la idea, ante la ausencia del rey (1808) por la entrada de Napoleón a España, es en la población en quien recaería la soberanía.

En Nueva España, en todo caso, es la doctrina de otro “pacto social” la que domina, y no el ideal ilustrado y ciudadano, al menos en lo general.⁶²³ Se refiere a una soberanía, pero a la de los estamentos en la mentalidad criolla.⁶²⁴

Sin embargo en el momento de Morelos e Hidalgo se representa otra visión, es la expresión más popular de la insurrección; es la que levanta otra idea de la soberanía, la basada en los

⁶¹⁸ Cfr. Echeverría Bolívar. *La modernidad...* Op. Cit., p. 50-51. Dice el autor que en el siglo XVII se ha producido una modificación esencial a partir de estos tres cambios: lo comercial, lo demográfico y la forma de explotación del trabajo practicada.

⁶¹⁹ *Ibid.*, p. 51.

⁶²⁰ Aunque la conformación de una poderosa presencia mestiza será relativa según las regiones latinoamericanas, por ejemplo, es poderosa en México pero débil en Perú o Bolivia. Donde el indígena es una población mayoritaria y el racismo es más evidente. Véase. Escárzaga. Fabiola. *La comunidad Indígena en las estrategias insurgentes en México, Perú y Bolivia*. En: *Movimiento indígena...* Op. Cit., pp. 189-201.

⁶²¹ Cfr. Echeverría Bolívar. *La modernidad...* Op. Cit., p. 56.

⁶²² Montemayor, Carlos. *Los pueblos indios...* Op. Cit., p. 57.

⁶²³ Cfr. Villoro, Luís. *La Revolución de independencia*. México., en: *Historia General de México .Tomo 1.*, p. 606.

⁶²⁴ Cfr. *Ibid.*, p. 608.

derechos de los pueblos indios,⁶²⁵ concepción emergente que demuestra como, a pesar de la conquista imperial española no murieron del todo los sentimientos comunitarios indígenas. Enfocándolo desde la perspectiva de los ámbitos institucionales. En un primer instante pre-independentista, y a nivel de esos espacios institucionales existentes, la real audiencia se constituirá en el espacio de los funcionarios europeos, y el ayuntamiento será más la expresión de los sectores medios.

En la recta final de la fase inicial independiente, cuando Morelos muere, quedarán eliminadas las pretensiones más populares de la independencia. Así podemos afirmar que:

...el proyecto histórico que surgió de la Independencia tuvo un contenido profundamente indígena y popular. No fue, como afirmaban los antiguos manuales de historia, un movimiento ilustrado y moderno, sino una mezcla de mitos ancestrales, pulsiones patrióticas tradicionales y símbolos religiosos de identidad, confundidos con el proyecto de crear una nación y un Estado modernos.⁶²⁶

Para buscar una visión más completa y no sólo endógena del proceso, debe recordarse que, aunque sólo lo dejemos constatado, además de lo interno, un estímulo externo y de primera importancia para la independencia viene inspirado desde España, es el de la constitución liberal de Cádiz en 1812.

De cualquier forma, con el agotamiento y desgaste inicial de la independencia y de su fase más radical, se facilitará un acuerdo entre los rebeldes y los criollos. Así se instaurará luego la monarquía de Iturbide. A partir pues de la dinámica y desgaste de los contendientes, y teniéndose el ideal de establecer una estructura nacional, se contará como el elemento mítico fundacional de la herencia indígena, y de la tierra, aunque en una lectura criolla legitimadora.⁶²⁷ Importaba el pasado azteca mítico, no el indígena vivo. (En ese y en posteriores momentos.) No obstante lo anterior, es conveniente resaltar que México incorpora esa mítica presencia indígena a un nivel en que no se hizo en lugares como Bolivia o Ecuador, por ejemplo, que cuentan también con una fuerte presencia originaria pero en la que el racismo fue, y por desgracia continúa siendo, más estructuralmente recrudescido.⁶²⁸

Una vez que la independencia se consuma, y para efectos de un elemento básico en la construcción del Estado nacional que es el reconocimiento, por lo menos en el papel, de la ciudadanía, el indígena es relegado en su ser en sí mismo, es decir, como parte de una comunidad, (aunque en un primer momento se presenta la idea del súbdito porque se es imperio) como se ve en 1824, en donde se acepta la propuesta del liberal José María Luis Mora, en el sentido de que se desterrara la palabra *indio* y que se declarara, por ley, su inexistencia en tanto indio.⁶²⁹

El proceso “contradictorio” entre ser indio y ser ciudadano durará mucho más. Todavía, en la consolidación del porfiriato, un gobernador y destacado liberal en un Estado esencialmente indígena como Chiapas, Emilio Rabasa (que fue dirigente relevante en esa entidad de 1891 a 1911), negaba la continuidad del indio prehispánico afirmando:

Tres millones de indios, inferiores a los indios de Moctezuma moral e intelectualmente, sin personalidad ni noción de ella, sin una idea ni un sentimiento

⁶²⁵ Cfr. *Ibíd.*, p. 626.

⁶²⁶ Florescano, Enrique. *Etnia. Op. Cit.*, pp. 282-283.

⁶²⁷ Cfr., *Ibíd.*, p. 282.

⁶²⁸ El sociólogo aimara Pablo Mamani realiza un estudio sobre los símbolos indígenas actualmente en Bolivia. Demuestra como son inexistentes, o devaluadas, las figuras de resistencia como la de Túpac Katari. No es el caso de México a juzgar hasta por sus monumentos públicos, por más hipócrita que pueda ser esto.

⁶²⁹ Cfr. Montemayor, Carlos. *Chiapas. ..Op. Cit.*, p. 108

común que los ligara con la parte conciente de la población, fueron el legado que la nación recibió de la muerta Colonia.⁶³⁰

Por ejemplo en Chiapas, sólo para continuarla como ejemplo, en el periodo de las reformas liberales de Lerdo, además de la embestida en contra de los bienes de manos muertas de la Iglesia, se producen afanes por crear pequeños propietarios en el seno de tierras indígenas de propiedad colectiva. El problema, como en el resto del país, fue que en lugar de producir esos “granjeros” soñados, lo que se causa fue la concentración de la tierra en grandes latifundios. La embestida siguió con el “presidente indígena” Juárez.⁶³¹ Estos hechos provocarán, una vez más, fuertes rebeliones indígenas en el estado del sureste, sólo que bajo la forma de “guerra de castas”.⁶³² Aunque el hecho no es exclusividad de ese estado dado que habrá revueltas en diversos rincones del país.

1.4.- LIMITACIONES PARA UNA CONSTRUCCIÓN POLÍTICA LATINOAMERICANA, CONTRADICCIONES DE LA PROPUESTA LIBERAL. INDEPENDENCIAS Y DEPENDENCIAS.

En el contexto incipientemente mundializado debe señalarse que, por otra parte, y como producto de la independencia, se logró diversificar la relación comercial internacional de Latinoamérica con el mundo, dado que se había eliminado cualquier mecanismo de control imperial español como privilegiado. Pero este hecho, por la situación universal, sólo eliminó la intermediación “atrasada” de la península ibérica con las regiones que, de todos modos, ya para ese momento se erigían en dominantes mercantilistas planetarios, Inglaterra, países bajos y, naciendamente, los Estados Unidos.⁶³³

Así se permite hablar del fin del colonialismo (integral) ante España, y el inicio del neocolonialismo, sobre todo económico, con Inglaterra.⁶³⁴ O dicho de otro modo, se puede señalar que hubo independencia pero sin descolonización, y que no hubo beneficio alguno para la mayor parte de las razas colonizadas.⁶³⁵

Todos los países latinoamericanos, en mayor o menor grado, verán profundizar sus relaciones con la Gran Bretaña.⁶³⁶ Para algunos libertadores esto es visto con muy buen talante (destacadamente Simón Bolívar). También es cierto que todos manifiestan resquemores ante los Estados Unidos en tanto que nación, aunque le admirarán y aún intentarán reproducir, a lo interno, algunos valores producto de su revolución de independencia, volveremos al asunto.

Pero el resultado esencial, a tener en cuenta, es que con la independencia latinoamericana cesó el papel del intermediario español, para que los nuevos países fueran asumidos con una subordinación económica mercantil ante el poderío anglosajón, centralmente ingles.

De esta manera se estimula la exportación al resto del mundo. Al menos para las regiones que ya a partir de la presencia hispana tenían un papel importante en ese terreno, favoreciéndose también, con esto, a los sectores económicos que desde ese tiempo tenían un rol privilegiado, porque estaban vinculados a partir de productos básicos externos como la minería u otros.

⁶³⁰ *Ibid.*, p. 107. Citado por el autor.

⁶³¹ Cfr. Pérez Salas María Esther y Guillen Diana. *Chiapas... Una historia... Op. Cit.*, pp. 82, 104-ss.

⁶³² Cfr. *Ibid.*, pp. 146-151.

⁶³³ Halperin. *Op. Cit.*, p. 83: “En la América española en particular, la crisis de independencia es el desenlace de una degradación del poder español que, comenzada hacia 1795, se hace cada vez más rápida”. El primer aspecto de esa crisis es la guerra contra la Gran Bretaña que domina y separa a la metrópoli de sus colonias. También se dificulta cada vez más el control tan lejano sobre ellas. Por otra parte aparecen las guerras napoleónicas que llevan al control francés sobre la península. Así, p. 87”. la guerra de independencia española es parte de un conflicto mundial sin el cual no hubiera sido posible”

⁶³⁴ Cfr. Bushnell, David y Macaulay, Neil. *El nacimiento de los países latinoamericanos*. México Ed. Nerea. 1989., p. 47-64.

⁶³⁵ Beyhaut. *América latina... Op. Cit.*, p. 24.

⁶³⁶ Halperin. *Op. Cit.*, p. 86-87. producto del enfrentamiento Anglo español, Buenos Aires será tomada por fuerzas inglesas en 1806, el régimen esta desecho.

Ciertamente se desarrollarán nuevas interrelaciones a través de otros productos, centralmente primarios (café, azúcar, cacao), pero no habrá mucha variedad.

Sin embargo, la independencia no modificó, al menos a lo inmediato, la relación prevaleciente al interior de esta sociedad. Debe excluirse de este aspecto, obviamente, el desplazamiento que sí vivieron los peninsulares y la exclusividad absoluta de los criollos, que se constituyeron en agentes políticos y económicos centrales y dominantes.⁶³⁷ También es relevante mencionar que la mayor parte de la población del subcontinente se ocupaba en actividades más ligadas al autoconsumo, o en todo caso a productos de consumo interno, y menos al mercado exportador. Se produce pues una estructura dual; desigual pero combinada. Por un lado se produce la vinculación con el mercado mundial; por otro, aquello se sostiene con relaciones "atrasadas", mas soportadas por los patrones internos premodernos, basados en sus dos raíces, la prehispánica y la hispana.

En una aspiración moderna, la nueva dirigencia independiente se alimentó del ejemplo de la doctrina liberal económica, pero que se aplicó de manera selectiva e insuficientemente acorde con el modelo original. Es decir, por ejemplo, se desplazó al peninsular pero no se pretendió acabar, inmediatamente, con la sociedad corporativa.⁶³⁸

En cuanto a la liberación de la esclavitud se procedió de manera gradual, y costó mucho tiempo eliminar el trabajo forzoso. Aún las garantías de propiedad privada se establecieron lentamente, así como la existencia de relaciones de trabajo asalariado.⁶³⁹

Es relevante, como consecuencia de lo dicho, señalar que la idea que busca definir la estructura social colonial y la independiente a partir de utilizar el concepto de clase, en un sentido rigurosamente socioeconómico, o procedente de la posesión o desposesión de los medios de producción, es totalmente incorrecta. Lo que si es verdad, es que se produce una jerarquía social emergente de las posibilidades de consumo, más que de la producción. Ese es el primer elemento fundamental a tener en cuenta, y a ello se adicionan factores racistas, fuertemente presentes,⁶⁴⁰ y que serán producto de las concepciones despóticas de ubicación de "los mejores" en el beneficio de los bienes que "genera" la naturaleza,⁶⁴¹ valor más acorde con estructuras societales naturalistas que modernas,

Debe tenerse en cuenta que, y relacionado con lo anterior pero en otra variante, en el terreno gubernamental el liberalismo político también fue adoptado, de manera parcial o selectiva a partir de su aplicación inconsistente, aunque se puede admitir que esta ideología es el referente fundamental de las nuevas estructuras, más por su aspiración que por su realidad, sobre todo en Latinoamérica.⁶⁴²

Un aspecto central más de las limitaciones en la independencia latinoamericana es el de la formalización de sus fronteras nacionales. La delimitación geopolítica producida por los

⁶³⁷ Cfr. Bushnell. *Op. Cit.*, p. 56. Se dice: "La independencia dio a los países latinoamericanos acceso directo a los mercados internacionales, aunque esto no modificó radicalmente la organización de sus economías internas" Cfr. *Ibid.*, p. 15. También: "La sociedad no estaba formada por ciudadanos que perseguían activamente sus intereses particulares, sino por agrupaciones de individuos, legalmente reconocidas, que se esforzaban por defender sus intereses de grupo (y ejercer sus responsabilidades corporativas) bajo la dirección suprema del Estado... Tenía la ventaja... de que todo el mundo sabía siempre cuál era su lugar en la sociedad, lo que proporcionaba cierta seguridad. En última instancia, sin embargo, un número relativamente reducido de personas acumulaba una cantidad desproporcionada de bienes, honores y poder" En esta estructura, la última palabra la tenía el rey. Y la única y relativa, representación popular estaba en el cabildo.

⁶³⁸ Cfr. *Ibid.*, p. 19. Se dice: "...Latinoamérica, durante el proceso de consecución de su independencia, optó por un modelo de desarrollo fundamentalmente liberal, en principio no muy distinto al que adoptaron Gran Bretaña, los Estados Unidos y, con frecuencia, también Francia. Esto implicaba un `proyecto, en lo político, de gobierno constitucional y representativo, y en sus dimensiones socioeconómicas y culturales una disminución de las barreras artificiales a la iniciativa individual y a la libertad".

⁶³⁹ Cfr., *Ibid.*, pp. 57-58.

⁶⁴⁰ Cfr., *Ibid.*, pp. 60-64.

⁶⁴¹ Cfr., Hirsch. Joachim. *El Estado Nacional de... Op. Cit.*, p. 42. Refiere que, entre otros, el tema racial procede de herencias previas a la sociedad capitalista.

⁶⁴² Cfr., Halperin. *Op. Cit.*, Cfr., p. 20.

Estados nacionales latinoamericano, es llevada a cabo a partir de la previa conformación colonial,⁶⁴³ pero no de su constitución en virreinos, sino de ámbitos más pequeños y susceptibles de un ejercicio de poder en arreglo a intereses dominantes según las zonas, y que se habían reconfigurado a partir de que la corona. Durante los últimos dos siglos quería establecer un control más directamente subordinado a ella y no a intereses locales, como hemos mencionado antes.⁶⁴⁴

Así por ejemplo el Perú, siendo sede de un virreinato, emergerá como un país, pero no alcanzará a abarcar a todo el territorio demarcado geográficamente para él, como muestra Bolivia, integrante de aquél, y que tenía una importante presidencia; la de Charcas. Chile cuenta con una capitanía general como antecedente y es integrante también de ese virreinato.⁶⁴⁵

México como sede de la Nueva España, y de Nueva Galicia, será más bien una excepción junto con el Cuzco de Perú, ambos tenían audiencias propias, pero se integrarán finalmente como países unificados, con la salvedad que hemos señalado en este último caso del Perú.

También resulta significativa la división que se va produciendo por los cambios socioeconómicos, en arreglo a la sucesión del orden de importancia e integración de productos más allá de los mineros, y a la cada vez mayor decadencia de la relación de coloniaje español, que también había realizado reformas administrativas que contribuyeron al hecho, como hemos mencionado.

Es el caso, otra vez, del Perú, que es relevante en tanto centro del manejo y control minero español de la primera hora conquistadora, pero que después, y como consecuencia de la debilidad minera productiva y del mayor peso de algunos bienes como el de los cueros y ganado pampeanos, va dando mayor densidad a otras subdivisiones políticas como son las audiencias. Así, retomando el ejemplo, el Río de la Plata se constituye en un virreinato tardío para 1776, porque además de ser un punto importante de la comercialización de esclavos, en esa hora, y una clave zona fronteriza contra Brasil-Portugal, es el centro neurálgico en el atlántico, que comienza a cobrar relevancia. Esto hace que destaque la situación geográfica de la futura Argentina, y también de sus numerosos problemas con las provincias que la constituirán como estado nacional posterior. Buenos Aires, en concreto, será el territorio privilegiado de esta nueva nación y tendrá que enfrentarse a los intereses de otras entidades del futuro país.⁶⁴⁶

Sin embargo, la independencia latinoamericana también cuenta con importantes contrastes zonales más acotados, y que revelarán un diferencial en el peso que en ella tuvo la estructuración social colonial previa.⁶⁴⁷ El caso ecuatoriano es importante como un territorio de disputa entre Perú y la gran Colombia y en donde, finalmente, se constituirá en un estado nacional propio en 1830. Y no será el único.

Pero también a lo interno de cada estado nacional tendrán sustancial importancia las disputas zonales en cada uno de estos flamantes países. Así, en el caso del Ecuador será importante, por ejemplo, la disputa entre la sierra representada por la centralidad de Quito, y la costa, que tiene como eje a Guayaquil. En otro orden y en un estado nacional "más sólido", como el de México, y como un ejemplo significativo en los vaivenes del peso que tenían las regiones, según su importancia económica correspondiente a cada momento histórico, es el de Chiapas. Este estado oscilará entre los dominios del poder español entre Santiago de Guatemala y el de la ciudad de México. La región, dado lo incierto de su ubicación, contará, como consecuencia de lo anterior, con un elevado margen de independencia durante toda la época colonial. Entre

⁶⁴³ Cfr., Bushnell. *Op. Cit.*, p. 32. "Lo que sucedió, en definitiva, fue la ruptura del imperio continental español siguiendo las principales subdivisiones administrativas existentes".

⁶⁴⁴ Halperin. *Op. Cit.*, p. 24. Dado que, también, la minería, que decaería, ya no era sola la fuente de riqueza sino que existían otros productos (cueros, azúcar, tabaco)

⁶⁴⁵ Cfr., *Ibid.*, p. 32.

⁶⁴⁶ Cfr., Halperin. *Op. Cit.*, p. 39.

⁶⁴⁷ Cfr., Bushnell. *Op. Cit.*, pp. 21-30.

otras razones, básicamente por su carencia de importancia minero metalúrgica.⁶⁴⁸ Aunque su “ventaja autónoma” será una desgracia posterior, a la hora de la conformación de los Estados nacionales mexicano y guatemalteco (o centroamericano), dado que Chiapas será un terreno de disputa. Es pues este un ejemplo de varios en los problemas de la demarcación política de las regiones que luego conformarán a los Estados Latinoamericanos y que incidirán en una cultura política diferenciada.

En lo que respecta a las poblaciones habrá otros problemas por su “conducta” política distintiva, según fuera la fuerza de la previa presencia hispana. Así Perú, especialmente Lima que fue un lugar de asentamiento sólidamente español, será uno de los escenarios en que la resistencia a la emancipación fue más intensa.

Venezuela por su parte, y en sentido diametralmente opuesto al anterior, será una región en donde la lucha independentista fue más consistente en su intransigencia (tierra natal de Bolívar). En ella se produce una amalgama de lucha independentista con ingredientes de emancipación racial para los segmentos oprimidos de las colonias, pero en la que se presenta la contradicción de que las masas de color son, frecuentemente, utilizadas por los españoles en contra de los criollos independentistas. México guardará un parecido con este caso sólo en el contenido racial de la independencia, pero en un sentido mayormente contrario a algunos casos sudamericanos, porque los indígenas aquí se alinearon, más bien, con esos criollos independentistas.

Un cuarto escenario relevante independentista lo será el de Buenos Aires, que existirá como un importante dique de resistencia y emancipación en contra del conservador Perú, y de donde emergerán las destacadas figuras, después de Bolívar, de Sucre, de José de San Martín (y para el Uruguay José Artigas).

De cualquier manera conviene señalar que, emergiendo de la guerra independentista se constituirán, como elementos poderosos y factores de una nueva movilidad social para toda la región, los militares, que habrían de forjarse en la experiencia guerrera. En todos los noveles países ocuparán un rol central para la conformación del nuevo poder, aunque tendrán un peso relativo diferenciado en cada uno de ellos.⁶⁴⁹

Por otra parte, los indígenas vivirán condiciones quizá más difíciles que en tiempos coloniales, aunque también en este aspecto existen diferencias significativas.⁶⁵⁰

Señalábamos que la inspiración de los nuevos segmentos dirigentes estaba basada en una aspiración liberal, en la que también tenía un peso importante cierta idea de la democracia que, de manera también diferenciada, se manifestó en Latinoamérica.

Algunos países incursionaron en la experiencia monárquica constitucional (México y Brasil), pero en todos se observaba la necesidad de la división de poderes, cosa que les sugerían los ejemplos estadounidense, inglés y francés. De cualquier manera debe exponerse que esa instrumentación es muy inconsistente y, desde temprana hora, forja la intención de limitar el derecho al voto, por ejemplo, para favorecer a quienes tenían un patrimonio propio o algún estatus profesional (ciudadanía activa). Así se excluyó, en un momento dado, a los analfabetos y desposeídos. Ejemplo que por cierto se da también en los países que sirvieron de modelo inspirador, marcándonos así aspectos discutibles en el patrón de origen mismo.⁶⁵¹ En ambos espacios se produce la separación entre *ciudadanía pasiva*, la excluida, y la *activa*, la de los poderosos en turno. Mayor fue la restricción todavía a los que podrían ser electos. Era este un proceso contenedor de la participación política ciudadana directa.⁶⁵²

⁶⁴⁸ Cfr., Pérez Salas M. Esther y Guillén Diana... *Op. Cit.*, p. 43.

⁶⁴⁹ Cfr. Bushnell. *Op. Cit.*, p. 37.

⁶⁵⁰ Cfr. *Ibid.*, p. 35.

⁶⁵¹ Por la significativa relevancia del hecho, mencionamos en otro apartado el caso de los Estados Unidos.

⁶⁵² Cfr. Bushnell. *Op. Cit.*, pp. 35-36.

Con similar orientación, aun en el terreno rigurosamente formal, el proceso electoral fue un ideal que rara vez alcanzó a servir como mecanismo esencial de la transmisión del poder. Más bien los golpes de Estado, las asonadas u otras vías violentas, fueron la nota.

El ejército tuvo un rol importante en la explicación de esa “anormalidad democrática” y se constituyó, a su vez, como un espacio en que se hizo realidad la posibilidad mayor de que los segmentos bajos de la sociedad tuvieron accesos para arribar al poder. Numerosos jefes militares fueron el fermento de los “caudillos” latinoamericanos,⁶⁵³ quienes pudieron nutrirse del fondo cultural premoderno y autoritario previo.

Las diferencias entre los distintos sectores oligárquicos se presentan como enfrentamientos entre liberales y conservadores, pero en muchos casos esas diferencias fueron mayormente de matiz que de fondo, como contraste con Europa en que sí tuvieron un poco más claro y profundo el perfil clasista diferenciado, y sobre bases más socioeconómicas.

Un papel más trascendental en esas diferencias lo jugó la todavía importante presencia clerical, aunque a partir de una relación modificada en comparación con la colonia. Los conservadores se ligaban más a la iglesia que los liberales. De todos modos tuvieron mayor peso estos aspectos del credo en algunas zonas que en otras, porque solían dar cuerpo ideológico al grupo conservador, y al encontrarse más ligados a un conjunto de diversos intereses regionales. Estas formas económico-sociales débiles de cualquier manera, reafirmaron la debilidad de lo político como un vínculo moderno.⁶⁵⁴

La influencia liberal fue más matizada recién lograda la independencia. Se dio un proceso profundo y contradictorio después, aunque diferenciado regionalmente, y que sobrevendrá ya más entrado el siglo XIX. Así se puede observar que el liberalismo más enérgico se produce por ejemplo en el México de la Reforma y en la Colombia de los gólgotas (liberales radicales),⁶⁵⁵ con las normas desamortizadoras de los bienes de manos muertas; con la introducción del registro civil y el matrimonio de ese tipo; con la libertad de cultos y de otras medidas económico-sociales, esto se realizó, pero no ante señoríos feudales en donde si se sentarían las bases firmes de un peculiar sistema de contratos, fermento posterior de la subsunción formal del trabajo al capital, y ámbito determinante de la conformación jurídico política de la sociedad, consolidando la moderna separación de las esferas sociales, proceso propio y característico, sine qua non, de la moderna sociedad capitalista

A pesar de todo, en México el proceso de reforma tendrá una fuerte y frontal oposición que no tiene paralelos latinoamericanos. Colombia encuentra situaciones semejantes, que aunque parece que se dieron con menor encono, se produjeron con la misma profundidad.

En el resto de América Latina avanzará también un cierto protoliberalismo, aunque de manera diferenciada y a veces más moderada. De cualquier forma, en todos los casos se produce una versión diferente del original ideológico anglosajón o francés y europeo.

Las discusiones también giraron en torno al enfrentamiento, no definido, decíamos, con acotamientos precisos en todos lados, entre liberales y conservadores. Mucho de esas polémicas, interesadas y no sólo de valores, se centraron en torno a la construcción de políticas nacionales centralistas o federalistas. En el caso argentino por ejemplo, ese punto retrasó la unidad nacional, al confrontarse, durante bastante tiempo, la deslumbrante Buenos Aires y sus intereses de puerto comercial casi único, con el resto de las provincias pamperas de la actual República de Argentina.⁶⁵⁶

Para el Ecuador también se usa el estandarte liberal o conservador, según el caso, entre una costa ligada a Guayaquil, y con ello a la exportación de productos demandados por el mercado mundial (y por ello de tendencia preferentemente liberal), y Quito, más cercano a la rancia

⁶⁵³ Cfr. *Ibid.*, pp. 37-38.

⁶⁵⁴ Cfr. *Ibid.*, pp. 39-45.

⁶⁵⁵ Cfr. *Ibid.*, pp.197-222.

⁶⁵⁶ Cfr. *Ibid.*, pp. 223-235.

oligarquía minera del inicio colonial y por ello más conservadora. Aunque estas referencias ideológicas observaran combinaciones cruzadas.

Debemos subrayar también que si los inicios independentistas frenaron un tanto la postura francamente liberal, a mediados de siglo, mencionábamos antes, este empuje va a subir de tono. De cualquier manera, en casi todos los países se destacará una integración tardía al mundo capitalista que limita el vínculo ideológico político entre lo liberal, la democracia y el capitalismo que ya se desarrollaba, a partir de la relación dependiente y subordinada pero, destacadamente sobre la base de que esa relación con el mercado y la economía mundial y que se producen a través de diversos productos primarios, que harán a América Latina muy vulnerable dada la constante fluctuación en el precio de estos productos; pero no se dan sobre un cambio interno y consolidado de las relaciones capitalistas de trabajo asalariado-capital. Todo ello, por tanto, no da una sólida y fuerte coraza ideológica plenamente liberal, y mucho menos democrática que permita el avance capitalista contundente.

Vinculado con la última afirmación, hay también la fuerte presencia militar comentada, que influiría en las conformaciones políticas nacionales, y que sustentará la debilidad en el avance de algún segmento burgués. Por cierto, esto último va a acompañado también de la impotencia, ya señalada, en cuanto a la prevalencia plena de una relación asalariada. Si bien es cierto que estos aspectos admiten reservas relativas, según los países de la región. Pero el gran peso de las oligarquías de hacendados es la nota que se traducirá en un enorme y dictatorial control político.

El panorama de vinculación internacional permanecerá con esas tonalidades hasta fines del siglo XIX y, diferenciadamente, también en el XX.

La democracia liberal, será un mito para la mayoría de nuestros países, con excepciones de largo o corto periodo, como son los casos del sur: Chile, Uruguay; y a partir de un avance económico importante, en la Argentina. De cualquier suerte todos los países de la región latinoamericana mostrarán una sustantiva inconsistencia en cuanto a sus vías políticas liberales y de sus democracias.

El Estado alcanzará a ser, más adelante, la presencia sustantiva que sustituirá la debilidad relativa de las clases sociales, centrales en la modernidad capitalista: Burguesía y Proletariado. Como ejemplo de lo anterior podemos ver que la estampa oligárquica, vinculada a intereses exportadores, no cabalmente liberales, se conservara presente aún en las primeras tres décadas del siglo XX en varias naciones latinoamericanas.⁶⁵⁷

Para Argentina, se ubica, es hasta el primer gobierno peronista en que se finiquita la herencia oligárquica, y de ello emerge un poder estatal que se procura detonador de una modernización industrial que simiente su desarrollo. En Brasil con el gobierno de Vargas, y en México, y después de la imperiosa importancia de la revolución mexicana, con Cárdenas. Para naciones

⁶⁵⁷ Para la Argentina. Cfr. Romero, José Luis. *Breve Historia...Op. Cit.*, p. 134. Se dice que después de 1916, con gobiernos radicales, ya existía un proceso electoral de nombramiento pero que las oligarquías seguían siendo centrales además de algunos inmigrantes. También, se señala que: "...la estructura económica del país quedó incólume, fundada en el latifundio y en el frigorífico, y el gobierno radical se abstuvo de modificar el régimen de producción y la situación de las clases no poseedoras". Será hasta el gobierno de Justo (p. 145) cuando inicié cierto intervencionismo estatal. Para Brasil. Iglesias, Francisco. *Breve Historia del Brasil*. FCE. México. 1995. 1ª R., p. 55 las pugnas contra las oligarquías continuaran hasta los 30. Se dice que "...en 1922, aparece la línea divisoria que marca el inicio de la ruptura con la República oligárquica, coronelista." Este hecho se consuma hasta 1930 con el gobierno de Getulio Vargas. También Munck Ronaldo. *Estado, Capital y crisis en el Brasil. 1929-1979*. Versión mimeo., se dice., pp. 118-199: "las oligarquías regionales no vinculadas, junto a ciertos sectores medios y con una presencia difusa de las masas populares, se lanzó a la "Revolución del 30", que llevó a Vargas al poder. El sector agrario no perdió su predominio económico en 1930, pero sí su papel político dirigente" y luego: "el año de 1930 representa el fin de un ciclo, basado en la hegemonía del sector agrario exportador, y el comienzo de una nueva etapa de acumulación concentrada en el eje urbano-industrial". Para México será similar, solo que aquí Cárdenas será el artífice de la "modernización". Volveremos a este último caso.

como Bolivia el proceso se definirá, más claramente, en una época tan tardía como lo es la de la Revolución Nacional de 1952,⁶⁵⁸ En Ecuador también será lenta esa presencia.

Latinoamérica admite, así, diferentes tipologías según sus distintos grados de desarrollo, pero persiste la idea de Estados nacionales inconsistentes y sociedades civiles precarias en toda la zona-- como nota dominante--, y una destacada inconsistencia en la construcción de una idea de ciudadanía en general, que pervive en un ambiente recrudescidamente violento. Esto será sobresalientemente superlativo, y nugatorio de una particular ciudadanía, y aquí, los más limitados serán los indígenas en particular.

Hasta este momento, entonces, podemos darnos cuenta que la construcción de la política y de lo político en América latina es, definitivamente y dada su referencia e insuficiencia liberal ya argumentada, una construcción de un todo inconsistente también en otros aspectos esenciales, como el de la creación de un Estado de derecho, de un mercado interno libre, de una ciudadanía sólida, de una sociedad civil emancipada y relativamente autónoma, de cierto margen relevante para el respeto de los derechos individuales, por sólo mencionar algunos de los aspectos más destacables del hecho. Un aspecto adicional a estas carencias es el que se le añade a los grupos indígenas quienes, como hemos dicho, además de no poder defenderse en tanto ciudadanos por las carencias inherentes al propio proceso latinoamericano y que afectaban a cualquier grupo subalterno, en el caso de estos grupos étnicos ese proceso limitado cobrará mayores dimensiones, dado el enorme peso de la estructura racista, tanto conquistadora y colonial, como independentista, reformadora liberal o aún revolucionaria.

ENTREVISTAS.

1.-ARGENTINA (2005).

ENTREVISTA A ALBERTO SPAGNUOLO (M.T.D. DE SOLANO)

¿USTEDES ENTIENDEN SU LUCHA COMO UNA LUCHA DE CLASES O COMO LA ENTIENDEN?

Sí...No tan en el sentido clásico. Porque, por ahí si existe una situación de injusticia permanente ¿no? en donde los empresarios... Hay sectores de la sociedad que siguen siendo los que orientan la política económica, y dirigen la política. Porque la expresión política de los partidos no es otra cosa que la de los gerentes de estos grandes sectores de la sociedad que, ¡bueno!, que son los que en definitiva tienen el poder económico y financiero...pero no, no. Sí hemos leído, sí estamos al tanto de lo que se trata...no tiramos a la basura la experiencia de tantos años de lucha, y la riqueza que eso también tiene, sino lo que intentamos, me parece, es vivir en una situación distinta, diferente, y creemos que de esa manera somos fieles a esos luchadores, a esos grandes pensadores prácticos que nos dejaron un legado muy rico... más allá que uno valoriza, que a la mejor no sea la manera ni la forma. Tenemos una visión mucho más flexible, más elástica, o sea no rígida.

VEÍAMOS LOS VIDEOS DE TIEMPOS DE DUHALDE, QUE SALIO TAMBIÉN MUY DESACREDITADO, LUEGO VIENE KIRCHNER, ALGUIEN QUE SE DICE DE LA IZQUIERDA, POR VÍA DE LA DEMOCRACIA REPRESENTATIVA, ¿USTEDES SIENEN QUE ESTE CAMBIO HA REPRESENTADO UN AVANCE DE LA DEMOCRACIA, O DE LA DEMOCRACIA REPRESENTATIVA? ¿QUÉ LES HA SIGNIFICADO?

Para nosotros el comienzo del gobierno de Kirchner es el comienzo de una nueva etapa en la Argentina, que tiene que ver con una opción política tomada en base a las grandes demandas del buen pueblo argentino: el tema de la justicia, de la corrupción, de la corte suprema. Digamos los jueces puestos selectivamente por el presidente de turno. El tema de los derechos

⁶⁵⁸ Cfr. Baptista Gumuncio. Mariano. *Breve historia. Op. Cit.*, p. 82: Se dice que después de la guerra del Chaco contra Paraguay en 1932., p. 82: "Liberales y conservadores todavía volverían al gobierno en sucesivos regímenes y la oligarquía minera, en la cumbre de una sociedad feudalista, mantendría aun su hegemonía hasta 1952."

humanos, con los militares, los juicios, las leyes de “obediencia debida y punto final”, o sea todo lo que paso, ¿no?, con los gobiernos anteriores y los movimientos sociales de lucha. Kirchner se presenta con un discurso, “popular”--para no decir populista-- diciendo que en Argentina viene una ola de cambios y de transformación. Comienza con una debilidad propia, de alguien que viene de una provincia, y gana las elecciones con el aparato de Duhalde, con todo el apoyo de Duhalde y su aparato clientelar en la provincia de Buenos Aires.

¿QUE PAPEL JUEGA EN ESTE PROCESO EL PARTIDO JUSTICIALISTA?

El partido justicialista...que... ¡bueno!, en la provincia de Buenos Aires, somos 18 millones de personas que tienen un peso considerable, definen una elección.

Kirchner lo que tiene es que cuenta con un buen equipo, no es un improvisado, no es un presidente que improvisa o que llega al gobierno improvisando, sino que llega con un plan, cuenta con un grupo considerable de gente que participó en las luchas de los años sesenta, setenta, muchos de ellos ex guerrilleros, o sea que conocen muy bien los movimientos de lucha. Conocen muy bien el sentido y la visión de estos movimientos, entonces tiene un asesoramiento, vamos a decir...de un equipazo, o sea no es un improvisado. Para nosotros es un desafío doble porque una cosa es pelear con un gobierno corrupto, desacreditado y sin consenso, que pelear o resistir, ejercer la resistencia, con un presidente... ¡bueno!, que tiene, un consenso logrado a través de...de muchos hechos: de...bueno...el juicio a los militares. Bajar en el colegio militar de la ESMA el cuadro de Videla. Entonces eso produce un impacto, sobre todo en los organismos de derechos humanos, de alinearse a lo que es esta política, y hoy tenemos organizaciones como las madres de plaza de mayo, línea fundadora, y otras expresiones de organismos de derechos humanos, que están con Kirchner, y lo defienden también porque, nos consta que lo defienden, como que en Argentina no hay, hoy, problemas de derechos humanos, ¡cosa que no es cierto! Pero eso es lo que...bueno, lo que esos organismos están diciendo.

EN EL CASO DE MADRES. ES INTERNACIONAL EL RECONOCIMIENTO DE LA LUCHA DE ELLAS, ¿QUE QUIERE DECIR? ¿QUE EL GOBIERNO ACTUAL DE KIRCHNER HA LOGRADO COOPTAR AL MOVIMIENTO DE MADRES? ¡ESO ES FUERTE! ¿NO? ELLAS SE HAN MOVIDO INDEPENDIENTEMENTE DE QUIEN ESTÉ EN EL GOBIERNO EN ESOS CASOS.

Para nosotros fue una sorpresa, vamos a decir, ¿no?, que un movimiento como el de madres, con una expresión de radicalidad tan fuerte, tomara una posición de llegar a decir que un hijo de ellas estaba como presidente,...así que, bueno, es lo que estamos viviendo en este momento y todo lo que eso genera, en las relaciones y en las luchas también. Porque una cosa es tener las relaciones con los organismos y sabés que en una represión o en una detención vas a contar con el apoyo, a que sepas que ya no, que ese apoyo no se lo ve tanto. Entonces para nosotros es una situación difícil y grave porque estos organismos, precisamente lo que habían hecho durante muchos años es mantener una cierta distancia de lo que eran los gobiernos de turno. Entonces Kirchner viene con una política, vamos a decir, de darle fuerza institucional a un país donde las instituciones estaban en una grave crisis que, decimos de instituciones y no de sistema. Porque en Argentina muchos decían que había una crisis del sistema y que ya estaba la situación revolucionaria o prerrevolucionaria. Nosotros siempre tuvimos claro que una crisis de las instituciones no significa crisis del sistema, porque para nosotros el sistema es lo que en todos los países, sobre todo latinoamericanos, impera ¿no? que...no se van ...ese que se vayan todos no es una invitación que aceptan rápidamente diciendo: “bueno...fracasaron nuestros programas económicos, destrozamos al país, llevamos al caos a la Argentina, bueno ahora reconocemos y nos vamos”, nosotros nunca esperamos eso, no se van a ir por sí solos, no se van a ir porque se exprese que se vayan todos, sino que es algo más profundo. Es algo más, no es tan sencilla la cosa. O sea Kirchner-- nos parece y lo que ha logrado-- es esa posibilidad de darle legitimidad a las instituciones... del sistema, la corte suprema...

HA LOGRADO REFUNCIONALIZARLO...

Refuncionalizarlo y darle legitimidad, porque lo que teníamos en el país era, bueno, una corrupción, planes económicos marcados por lo que es el neoliberalismo en su expresión más salvaje y la descomposición que eso generó en toda la sociedad.

¿PODRÍAMOS DECIR ENTONCES QUE KIRCHNER REFUNCIONALIZA TAMBIÉN AL NEOLIBERALISMO?

Y de alguna manera. Si uno agarra las estadísticas económicas es lo que se ve en Argentina. Hoy hay un discurso, por un lado progresista. Pero por otro lado sigue habiendo concentración económica. Hoy en Argentina, bueno, se dice que hay una reactivación económica en la industria y en las importaciones pero eso no.

SE DICE QUE HA LOGRADO FRENAR LA INFLACION.

Hay un proceso inflacionario permanente, muchas veces tapado ¿no? Porque bueno, las estadísticas, eso está todo también politizado de alguna manera, no es neutral, pero lo que si se ve en una población, en los barrios, es que los alimentos aumentan, aumenta el combustible. Hoy, digamos, una garrafa, que es algo popular, para no decir...bueno...Mucha gente volvió a hacer fuego, o sea no ves leña en la calle porque la gente junta la leña y cocina a la leña, cosa que hacía muchos años. Bueno, venía pasando, pero se agudiza. Está a 25 pesos una garrafa, y hay una garrafa social que la empresa dice brindar para los sectores pobres, pero es una garrafa que dura dos semanas... una semana, pero que viene con agua,...le ponen liquido, entonces es, digamos, una "garrafa mentirosa", garrafa de gas donde eso se conecta a la cocina, que es lo que finalmente se usa en los barrios.

Entonces sí hay una serie de aumentos que han afectado precisamente a los sectores más pobres. Porque hoy la canasta familiar básica está en los 1500 pesos y es para muchas personas su única fuente de ingresos, es un programa de estos de...subsidio al desempleo, que son de 150 pesos, entonces es grave la situación. Y eso es lo que se nota, no se ha cambiado, no se ha modificado.

Ha habido una inversión en la publicidad donde se invierte un millón de pesos y se hacen 3 millones de pesos en propaganda, entonces eso, lo que ocurre es que, bueno, la gente tiene una esperanza. No podemos negar que la gente le ha dado un cierto tiempo al presidente para que todo lo que ha venido pasando en Argentina se revierta, pero materialmente no se puede decir que hay una transformación, un cambio radical.

EL PRÓXIMO AÑO HAY ELECCIONES ¿NO ESTÁN PENSANDO EN ALGÚN CANDIDATO?

Para nosotros desde el comienzo está claro de que lo que necesitamos, nuestro pueblo en la Argentina, no es precisamente más candidatos, ¡hay muchos candidatos!, ¡hay muchos partidos!, aún de izquierda, que tienen sus programas, tienen sus candidatos, y lo que se ve es que están en una terrible impotencia, o sea lo que se necesita en Argentina, nosotros bueno... sin soberbia, consideramos que es organización, más organización...en las bases, en las poblaciones y ¡todo!...¡todo lo que signifique!, para de esa manera hacer lo que nosotros llamamos el cambio social. El cambio social no va a venir por un presidente, o lo que podemos decir "la democracia formal de la elecciones", porque lo que se ha demostrado, a lo largo de la historia, y de este tiempo, es que...ahí hay un lugar de impotencia...no puede hacerse nada porque ya la política en Argentina, y creo que en el resto del mundo, está definida por sectores que son los que precisamente juegan a la ruleta rusa con los capitales...entonces no, aquí hay una pérdida de soberanía,...en las decisiones, y hoy los partidos políticos, todos eso son gerenciantes, son gerentes de estos grandes sectores multinacionales que en definitiva son los que tienen el poder económico, y los que siempre imponen los modelos económicos.

EN EL CASO DEL MOVIMIENTO SOCIAL, EL MOVIMIENTO PIQUETERO REPRESENTÓ UNA NUEVA ETAPA EN LA HISTORIA DE ARGENTINA, Y QUIZÁ DEL MUNDO Y DE AMÉRICA LATINA SIN DUDA, EL VIDEO QUE VIMOS DE 2001 REPRESENTA LA ETAPA DEL DESPEGUE DEL MOVIMIENTO PIQUETERO DONDE SE TIENEN LOGROS, DESPUÉS ESTÁ LA COORDINADORA PIQUETERA "ANÍBAL VERÓN" COMO UN ESPACIO DE ENCUENTRO DE LUCHAS PERO QUE DESPUÉS SE ROMPE.¿.CÓMO SERÍA ESTA RUPTURA, TIENE QUE VER CON DIFERENCIAS POLÍTICAS?

Si, la coordinadora tuvo, digamos, como un aire fresco que trajo, ¿no?... y ese aire fresco era la posibilidad de compartir espacios donde las diferencias políticas estaban dadas desde el comienzo, o sea...no fue por diferencias políticas. Entonces nosotros, por lo menos, estuvimos mucho tiempo pensando-- antes de retirarnos de ese espacio--, que, bueno, de alguna manera creamos juntos con otras organizaciones. Que lo que estaba en juego era precisamente esta posibilidad de no quedar atrapados por una estructura rígida. Entonces, lo que le dio vida a la coordinadora *Aníbal Verón*, en su expresión más radical y fuerte en un momento crítico de la historia, fue precisamente ese acuerdo político de no hegemonizar, no querer imponer una forma política sobre otros. Cuando eso comenzó a darse ya era subordinarse a un grupo que pensaba que lo mejor era constituirlo en un movimiento único. Entonces esa tensión, que se convertía en una presión permanente, llevó a que muchos movimientos dijeran no. No fueron los acuerdos fundantes de este espacio. Ahí jugaron concepciones que tienen que ver con esto de que la unidad es uniformidad, y que para ser fuerte hay que uniformar. Nosotros creemos todo lo contrario y eso, bueno, fue la riqueza más radical y subversiva de la coordinadora *Aníbal Verón*, la posibilidad de integrar distintos sectores sin tener la pretensión de hegemonizar o de traer un modelo único hacia un movimiento que expresaba a muchos. Muchos colores tenía. Era muy amplia la gama de proyectos, lógicamente en un marco, donde decíamos que desde ese espacio no se expresaban candidatos, que no iba a haber una cuestión así, de ambición, de grupos para escalonarse y lograr otros objetivos que no fueran en ese momento los de la coordinadora.

¿LOS PARTIDOS LES OFRECIERON—DIGAMOS-- CANDIDATURAS O ALGO ASÍ...?

No, siempre fue sí un...constante disciplinamiento. Nosotros decíamos que a través de los medios decían...bueno sí, si ustedes tienen algo mejor para hacer o para presentar, presenten candidatos; está el congreso, está el municipio; porque esa es la forma de la democracia. Nosotros negamos esa forma precisamente por estar viciada y condicionada por corrupción y por todas las cosas que conocemos, creemos que es el ámbito de la impotencia, la potencia para nosotros esta dada en otro lado o lugar que no es precisamente ese.

VEÍA UN LIBRO DE PANCHO FERRARA HABLANDO SOBRE TRES EXPRESIONES PIQUETERAS: UNA PERONISTA, OTRA MARXISTA, Y OTRA AUTONOMISTA, ¿ES ASÍ?

Sí, podemos decir que eran los tres sectores o núcleos donde, bueno, uno convergía y se constituía en la coordinadora Aníbal Verón.

Y EN ESTA PERSPECTIVA AUTONOMISTA ¿APARTE DE USTEDES QUIENES ESTÁN?

Afortunadamente hay muchos. O sea en todo el país se han desarrollado iniciativas que muchas veces están...ni están tan en evidencia o con mucha prensa...pero hay mucha gente reuniéndose, agrupándose, de distintos lugares, y eso alegra porque... ya no es la Argentina del tiempo de Menem donde había, digamos, grandes desafíos, pero no teníamos la fuerza y muchas veces faltaba la experiencia organizativa.

¿USTEDES-- , CREES TÚ-- EJERCEN UN PODER?

Nosotros creemos de que hay un poder que es el de lograr lo que queremos. Que no es el poder éste de la dominación. Es el poder hacer lo que pensamos, lo que soñamos y que para eso no tenemos que esperar el día glorioso de una revolución sino que ya se está gestando. Entonces no es un poder sobre otro, sino que es un poder que se construye en forma colectiva para... bueno, dar lugar a nuestras demandas, necesidades, y sobre todo a nuestra experimentación, también como seres humanos de lo que queremos, como irlo plasmando y ensayando.

¿RECONOCEN USTEDES ALGUNA INFLUENCIA IDEOLÓGICA—DIGAMOS-- VALORES O ALGO DE LO QUE SE NUTREN?

No... eso... como te decía...no que no. No tenemos la soberbia de pensar que todo comienza con uno, nosotros rescatamos las luchas, no solamente de la Argentina, sino en el mundo...que se han realizado contra la dominación, contra la explotación... la opresión de los pueblos y la resistencia. Muchas veces resistencias que se veían sofocadas por la represión o los asesinatos, las dictaduras. Pero sí hay muchos elementos, mucha riqueza en nuestro continente y en el mundo ¿no?, de muchas resistencias.

PORQUE HAY QUIEN DICE QUE USTEDES ESTÁN MIRANDO A LOS ECUATORIANOS, A LOS BOLIVIANOS O A LOS ZAPATISTAS ETC. ¿QUE PODRÍAS DECIR DE ESO?

Por ahí nosotros comenzamos con muy poca información—o lo que pasaban por los medios de comunicación-- que eran como flashes, sabíamos que algo estaba ocurriendo y nos alegraba, pero no teníamos demasiada información. Entonces comenzamos diciendo qué no queremos hacer, lo que no queremos hacer, lo que no queremos repetir: Eso fue nuestra inspiración. No queremos jefes ni caudillos porque los pueden matar y se termina la lucha, o, los compran-- y entonces decíamos-- bueno, que todos podamos tener decisión, que todos podamos participar y de esa manera podríamos evitar todas estas situaciones que son también hechos reales: el asesinato de los caudillos o los líderes, o la cooptación y el soborno. Entonces fue una manera de prevenir esas cosas. Y así comenzamos. Y en el desarrollo y las discusiones de nuestras maneras organizativas sí, después vemos que tenemos muchas coincidencias...con el zapatismo sobre todo ¿no? en cuanto a su manera, su forma, sus concepciones, su búsqueda. Que precisamente ahí vemos la capacidad de ruptura y radicalidad, y nos gusta mucho esa expresión de radicalidad. Poder subvertir al capitalismo, y creemos que muchos partidos o concepciones del marxismo han perdido esa capacidad de ruptura y subversión, precisamente porque han sido asimilados al sistema y, bueno, están en lo electoral, y entonces son expresiones que han perdido la capacidad de subversión.

PERO EN EL CASO DE CHIAPAS O BOLIVIA HAY UNA HERENCIA INDÍGENA, Y USTEDES ESTÁN EN ZONA URBANA, EN DONDE SE SUPONE QUE EL INDIVIDUALISMO ES MAS FUERTE ¿COMO HAN LOGRADO CONTRARRESTAR O CONSTRUIR SOBRE LA BASE DE ESOS INGREDIENTES QUE SON LUEGO OBSTÁCULOS PARA UNA PROPUESTA COMUNITARIA?

Si, de alguna manera los lugares donde nosotros estamos viviendo, los territorios donde estamos, es verdad que las ciudades son una gran licuadora que destroza valores y formas de convivencia, y convierten al ser humano en un lobo, es a lo que nos llevan. Pero por otro lado hay "reservas" digamos, en cuanto a que mucha gente viene de la provincia, han sido campesinos, sus padres han sido campesinos, entonces hay como una situación latente, de deseo, de comunidad, de colectivo, que si bien están de alguna manera así como constantemente bombardeados, es un deseo profundo de la gente de volcarse, porque creemos que la sociabilidad, o sea ser sociables, ese ser comunitario, ese ser colectivo, está, más allá de que no seamos indígenas. Aunque algunos compañeros si procedan de una historia o de una herencia cultural que tiene mucho que ver con los pueblos originarios de provincia. Pero eso lo vemos como una de las riquezas más grandes que puede tener un ser humano, que es la búsqueda de no estar solos, sobre todo los pueblos de acá, de Argentina, que han pasado situaciones de pobreza y miseria. Se ha ejercitado la resistencia y ella a supuesto asociarse y colaborar con otro. Sólo se hubiera muerto acá en esta situación. Entonces hay una tendencia de búsqueda, de asociación y de colaboración para la superación de...Por eso las clases medias de Argentina sufren mucho más, porque ahí sí es donde está más metido he impregnado el individualismo, y sufren más porque ya han perdido su condición o su posibilidad de traslado social, pero sigue la ideología. Entonces es mucho más difícil constituir colectivos de forma permanente, sostenerse, asociarlos porque ahí- me parece-- que caló mucho más el sistema.

EL 19-20 DE DICIEMBRE DE 2001 PARECE QUE SE SOLIDARIZA LA CLASE MEDIA...

Si, la clase media venía, digamos, en una picada también, hacia un lugar donde muchos argentinos habitaron permanentemente a lo largo de muchos años. Entonces creo que comienzan a descubrir un país que se negaban a mirar, que era el país de la realidad. Donde los sueños del progreso habían ya pasado, y entraban en declive. Entonces sí, afectada por estas cuestiones que tienen que ver con lo económico y su pérdida de calidad de vida, la clase media comienza a ver a los sectores de lucha con simpatía, y de hecho se produce un lazo y: "piquete y cacerola la lucha es una sola", pero duró todo el tiempo que tenía que durar, y, bueno, los sabios gerentes de la Argentina comenzaron a trabajar en cuanto a la recomposición

de esa clase media y sus demandas, y hoy podemos decir que esa misma clase media que en algún momento fue capaz de mirar este país ya no la está mirando, vuelve a negarlo.

FUE UN LAPSO CÚSPIDE DEL MOVIMIENTO PIQUETERO. EN EL MOMENTO ACTUAL, PARA LOS PIQUETEROS AUTONOMISTAS, DIGAMOS, ¿QUE HAY?

Para nosotros es un momento que vamos a tener que atravesar, pero no en una pasividad diciendo "bueno no se puede hacer nada". Se están haciendo muchas cosas que tienen que ver con el trabajo; la mejora en la calidad de los alimentos. Estamos en proyectos que tienen que ver con eso, en las relaciones.

Es un tiempo de hacer relaciones con otras organizaciones, que estamos extendiendo--, por lo menos en lo que podemos--, la posibilidad de contactos y esa interacción entre organizaciones, y no sólo a nivel nacional sino internacional. Eso nos nutre y da fuerza. Y hacia adentro en la Argentina creemos de que es un momento, bueno, de consenso. Este presidente tiene consenso y nosotros tenemos que, necesariamente, respetar esta etapa de la historia ¿no? Porque muchos movimientos lo han visto en una forma lineal y lo que han hecho es favorecer al gobierno en cuanto a la demonización, el aislamiento del movimiento piquetero, es una permanentemente carga de los medios de comunicación que tienen una alianza muy fuerte con el gobierno, que es otro sector de poder donde constantemente lo que se busca es el desprestigio y la descalificación de estas expresiones de lucha. Desafortunadamente muchos movimientos entienden que la lucha es solamente el piquete o la movilización permanente en un momento donde eso a la gente le irrita-- o no es un momento "feliz"--. Entonces creemos que la lucha no se expresa solamente en eso, sino que hay otras cosas para hacer en este momento. Hasta que las cosas estén más claras. Vemos de que en este momento para mucha gente no están tan claras las cosas, pues por un lado nosotros decimos que tiene un consenso, pero por otro lado la gente no está "apasionada" o "enamorada" de este presidente y su proyecto. Esto lo que significa es de que en Argentina no hay una fuerza hegemónica del gobierno que haya cerrado precisamente esta fisura que se ha abierto. Entonces nuestra tarea es seguir en la resistencia, y seguramente los desafíos son muy... muy grandes. En el próximo capítulo de esta Argentina tenemos que estar muchísimo mejor preparados, ya con la experiencia previa muy rica, pero con la capacidad también de ser más...no se si capaces o... la palabra no es ambición, pero si "elevar"—digamos-- los objetivos de nuestra lucha. Porque nuestra lucha, bueno, tuvo mucho que ver con la situación de emergencia, que aun sigue: de alimento, la salud, estos programas de empleo. Pero nosotros creemos de que está la lucha contra las multinacionales, el tema de la tierra... En Argentina hay una concentración de tierras que están prácticamente sin utilizar, en una situación en donde ya no solamente hacen falta espacios para la vivienda sino también para la alimentación. Entonces ahí estamos también trabajando. Porque en Argentina se va tener que--no creemos que hagan la reforma agraria ellos--, la vamos a tener que hacer nosotros. Para eso hay que prepararse, hay que generar condiciones para que llegado el momento podamos tener la fuerza, y bueno, las condiciones como para hacerlo.

YA VIMOS QUE EL MTD DE SOLANO TIENE UN TRABAJO QUE ASPIRA A LA HORIZONTALIDAD, A LA DEMOCRACIA DIRECTA. ¿PERO ESTE TIPO DE EXPERIENCIA PUEDE TRASCENDER A NIVEL PROVINCIAL O NACIONAL? ¿QUÉ ES PARA USTEDES LA DEMOCRACIA DIRECTA?

Nosotros entendemos que la democracia directa es la plenitud de un colectivo que se organiza y decide su destino, su presente, su futuro. La representación formal que se han dado los llamados procesos democráticos es de grupos de elite, de alguna manera alejados del... Nosotros decimos que lo primero que hace un concejal, en sus primeras experiencias políticas, es mudarse del barrio, para pasar ya a otra calidad de vida, decimos que el cambio social lo hace...pero para él. Ya comienza a tener una serie de privilegios, que ya su sueldo es un privilegio, un escándalo un... La política ha pasado a ser un gran negocio, creo que en Argentina y en Latinoamérica, donde al poco tiempo de comenzar "la escalera" y la "subida de esa escalera", se olvidan para qué estaban ahí.

Sí, para nosotros la democracia directa es la aspiración de la participación, el protagonismo, la decisión y la responsabilidad de llevar adelante los procesos de cambio que tienen que ver con nuestras vidas. Se cree que eso no se puede hacer con muchedumbres si uno..., (bueno a veces nos dicen que eso se puede si son pocos). Pero de cualquier forma, seguramente no tienen que cederse las capacidades para el debate, para la disertación. Creemos que se puede trasladar, y de hecho se está haciendo en la Argentina y en otros lugares. O sea que no es un impedimento, porque algunos argumentan de que solamente la representación de este tipo de democracia que tenemos a través del congreso; los senadores, los diputados, los concejales, es la manera de organizarse. Lo que vemos es que ahí está el gran fracaso y el alejamiento precisamente de esas bases, de esos grandes grupos que le han dado origen a lo que es la política. Entonces para nosotros sí que es viable y posible una forma organizativa que ya no sea formal, como la que tenemos hoy día, que se dice como una democracia. Porque hoy se entiende por democracia la posibilidad de, cada cuatro años, que se cambie a un presidente, que se cambien los senadores.

Que muchos argumentan eso, bueno ustedes, si quieren hacer un cambio, bueno cuando haya que votar elijan a los buenos, y eso ha sido un círculo vicioso que nos repiten por años ¿no?...o sea nosotros creemos que sí que se puede, y de hecho hay experiencias históricas de pueblos que se han organizado, que han organizado su economía, su... ¡todo lo que tiene que ver con la vida! Y no de esta manera precisamente.

Nosotros entendemos que hoy las instituciones están completamente controladas, ya no son un espacio de soberanía y decisión, esa representación es formal, pero, nada, nada que ver con la realidad, acá es otra historia.

Nosotros, en nuestra experiencia como MTD, hemos llegado a ser 1600 familias, ¡es mucha la experiencia de la toma de tierras donde había 3500 familias! Y pudimos acordar una forma organizativa que expresaba un proyecto distinto, y es falso eso que no se puede, ¡sí que se puede!, a través de delegados de manzana, a través, digamos, de comisiones. Pero todo enlazado para que las grandes decisiones sean tomadas en asamblea, y ¡sí que se puede hacer una gran asamblea también!...eso no es impedimento para la democracia directa (la cantidad), lógicamente que tendría que estar expresado por formas territoriales, y que habría ámbitos donde las personas podrían acudir, como lo hacemos hoy en día nosotros. Acuden compañeros a un ámbito más pequeño o reducido, pero que no son espacios de decisión, ahí no se toman las decisiones, ahí se articulan las distintas propuestas; se debaten para volver a las asambleas, y después cuando se logra el acuerdo y el consenso, se plasma en la acción. Entonces no... no es cierto eso de que no se puede, yo creo que eliminaríamos una forma que argumenta este tipo de impedimentos precisamente por su conveniencia, pero ¡sí que se puede!, de hecho lo hemos ensayado y... ¡es hermoso!, ¡posible!

EN EL 76 INICIA UNA DICTADURA Y LUEGO EN 82-83 SE INSTAURA, DICEN, UN ESTADO DE DERECHO, USTEDES ¿QUÉ DICEN AL RESPECTO DE ESTOS CAMBIOS?

En Argentina podemos decir que se abre una instancia de participación política a través de los partidos, pero no existe un Estado de derecho, hay una Constitución que, bueno, están plasmadas las garantías individuales, del respeto—digamos-- por los derechos humanos, las necesidades básicas del ser humano. Sin embargo... hoy por ejemplo, si hubiera justicia en Argentina, con la corte suprema, estarían encarcelando funcionarios por abandono de personas. Porque que no es otra cosa dejar a un abuelo que perdió su jubilación, que se la robaron por otro lado, y que su única salida sea la muerte. Una niñez, la educación, la salud, la prevención sobre todo. Entonces es una formalidad, hoy hay mucho escrito sobre los derechos pero no se corresponde con la situación de injusticia permanente que se ha venido agudizando desde la apertura de las elecciones.

Decimos nosotros: todavía no tenemos una democracia, deseamos tener una democracia, pero todavía la democracia no la tenemos, y ese Estado de derecho no es tal. Está en los escritos, está en los discursos y en las palabras, pero hoy, para las grandes mayorías de este pueblo, no existe un Estado de derecho y de justicia.

¿COMO DEFINEN USTEDES A LA POLITICA? ¿QUÉ ES PARA USTEDES LA POLÍTICA?

Por ahí nosotros diferenciamos la política, porque, a veces la gente dice... ¡uhh!, se metieron en la política, y eso sería el terreno de los partidos, de los políticos del sistema. Lo político sería organizarnos, pensar juntos. ¡Y es político por supuesto!, lo entendemos como un hacer político...de resistencia—digamos-- por las necesidades básicas, pero también como una proyección en el tiempo donde aspiramos que estas experiencias-- que se están realizando desde hace largo rato en la Argentina--, sean el embrión, el germen de la sociedad nueva que queremos construir. Por eso:"trabajo, dignidad, cambio social" es nuestra consigna, y ese cambio social ya comenzó, no comienza con nosotros, porque seríamos soberbios si decimos eso. Esta en las resistencias de los pueblos, en las luchas, ¡Ya está plasmada! germinalmente esa realidad que ya... ¡No vamos esperar el día glorioso de la revolución!, sino que ya la comenzamos a vivir, en este cambio, en la relación, en donde el otro tiene ¡palabra!, y su responsabilidad también, decimos. Porque no decimos que tiene solo derechos, sino responsabilidad en cuanto a esta construcción. Nosotros creemos que ya se está construyendo esa sociedad nueva, esa sociedad que soñamos y deseamos.

ESTO HABLA DE UNA ETICA POLITICA Y DE LA ÉTICA EN SI...

Sí, la construcción de una sociedad nueva, creemos, tiene que hacer un cambio de los seres humanos y los colectivos...en la segunda instancia. Para nosotros los valores son que el hombre no puede ser dominador o explotador de otro ser humano, de otro hombre. Las relaciones de género con las compañeras, nosotros no podríamos decir que estamos siendo el embrión de una sociedad nueva si esto no cuenta. La relación con los niños, la relación con todo lo que hace a la vida y su cotidiano. El tema de vivir en una sociedad donde supuestamente "el hombre es el lobo del hombre" y el del Estado tiene que ser ese espacio. Y discutimos mucho también de que "el pez más grande se come al más chico", como lo plantea Darwin. Nosotros tenemos otra visión donde ha sido la colaboración la que ha hecho posible que la raza humana creciera y se desarrollara.

Entonces sí que hay una ética de valores que es tal, en lo profundo del sentir de cada ser humano...Pero están las situaciones de miseria y de emergencia permanente. También eso es como un instinto de vida, entendido como "sálvate sólo", en la individualidad. Por eso se experimenta también como un fracaso cuando se ve que sólo no se va a ningún lado.

Cuando comenzamos a desarrollar otras formas y nos vamos recuperando-- pues también somos fruto de una sociedad capitalista que nos ha educado desde la más temprana edad de una manera, de una forma "razonable"--, entonces eso hace que sea nuestra lucha más fuerte. Esa que tienen que ver con la ética de los valores, que hagan a la convivencia de los colectivos, pero sin perder la libertad también de la persona y su conciencia. Que no haya una coerción, que no haya, de nuevo, una fuerte tendencia hacia la dominación de lo que podría ser un aparato político organizativo. Y es una contradicción permanente qué está en juego. Pero eso ha sido nuestra aspiración, desde el comienzo queremos construir la liberación, la libertad. Y bueno hay que tener en cuenta que eso se hace con valores.

DENTRO DE LOS VALORES LA DIGNIDAD LUEGO RESULTA SER MUY "ABSTRACTA". ¿COMO LA INSTRUMENTAN USTEDES? ¿COMO SE CONCRETA?

Nosotros cuando veíamos que Menem era presidente--y Duhalde era gobernador--, había una situación de humillación muy fuerte porque a través de estos programas de subsidio, no monitoreados por el Banco Mundial y el FMI, se comenzaba una etapa de opresión nuevamente, porque a las compañeras las llamaban como personal doméstico los punteros políticos. Punteros políticos son los que están en un territorio y digitan toda una serie de prebendas hacia lo electoral, ¡Todo eso se llevaba a lo electoral! Entonces ya a las compañeras las llamaban por este subsidio. A los compañeros los hacían edificar las casas, así, las que los mismos punteros políticos se hacían, digamos, con los robos de los materiales que supuestamente eran para la comunidad. Y los compañeros sentían un dolor profundo. ¡Esos eran los planes trabajar en un comienzo! Entonces ahí notamos que había una humillación, porque los compañeros sabían que eso no les correspondía, pero por otro lado estaba su familia, ¡su necesidad era urgente!, entonces como que agachaban la cabeza, miraban para adelante y decían "peor es nada". Ese "peor es nada" era no tener otra posibilidad o alternativa,

porque era bien evidente de que, si había un cuestionamiento a la persona que vigilaba de manera clientelar estos programas, había eliminación de los programas de alimentación, el quite del subsidio, ¡Y el acoso sexual! Las compañeras eran acosadas sexualmente por estos personajes. Era una situación en donde al ser humano—digamos—“le sangra su corazón”, porque sabe que lo están humillando, entonces viene la recuperación de la dignidad y el darse cuenta de esa situación y comenzar a organizarse en función de revertirla.

Entonces no hizo falta mucho esfuerzo para discernir lo que significaba esa humillación: ¡El sometimiento! ¡Esa dominación por el poder de estos señores! Entonces ahí comienza un proceso de recuperación donde lo que vamos a lograr, lo que vamos a tener, va a ser para nuestra gente, para nuestra autoestima y dignidad. ¡Ya no somos un grupo de mendigos pidiendo de alguna manera ayuda!, sino que somos un grupo organizado que comienza a luchar por sus pequeñas reivindicaciones, como era nuestra fuerza en ese momento, pero ya no de una manera en que vamos a aceptar humillación, ¡eso es agravante! ¡Vamos a hacer la toma de un edificio! ¡A rodear un supermercado! ¡No vamos a pedir! ¡Vamos a exigir! ¡Entonces ahí se produce esa cosa tan linda que es que estamos recuperando nuestra dignidad! ¡No somos parias!

¿COMO FUNCIONAN ESOS PLANES TRABAJAR?

Es un programa de Estado que tenía que ver...bueno en ese momento lo diseña el partido justicialista (PJ), pero era un diseño de contrainsurgencia, porque precisamente era descomprimir una situación social que venía evidentemente en ebullición. Entonces lo que buscaban, sobre todo el PJ, era generar una red clientelar y de prebendas, pues ya estaba marcado por la corrupción. Lo que te comentaba sobre la cuestión del sometimiento. Se anunciaban como programas comunitarios, eran programas donde dominaban las ambiciones personales, y lo mas jodido era que a la gente la notabas... ¡La mitad del subsidio iba a parar a aquel gestor!.. Pero fue una discusión, sobre todo con el partido de izquierda del 96... de esta situación. Entonces los compañeros decían que era ser “funcionales” al Estado y que se involucraban en pedir una migaja. Nosotros decíamos que era un pequeño objetivo, una pequeña reivindicación, pero que lo que teníamos que lograr era derrotar ese programa de contrainsurgencia. Y eso lo vamos a lograr con la participación. De que esto no se convierta en fuerza para ellos. ¡Porque eso era lo que aspiraban a hacer! Y se dio por esa mentalidad de estos partidos de izquierda, que pensaban que luchar por esta reivindicación era prostituirse. Entonces hoy tenemos esto: el gobernador de San Luis tiene 150 mil personas subordinadas a su antojo. Y que son policías comunitarios, o sea que están cuidando los intereses a los grandes, otros están barriendo las calles, manteniendo edificios, desplazando de esta manera y condicionando al trabajador ocupado. Entonces esto es muy importante. Porque el trabajador municipal puede tener cerca a un ejército de personas en actividades que ellos estaban realizando. La luchan significa: ¡No vamos a levantar la basura! Ahora hay quienes por 150 pesos hacen el trabajo en las escuelas u hospitales, o sea es un ejército de mano de obra barata condicionando al trabajador ocupado. Nosotros pensamos abrir una fisura en este programa precisamente para que no logaran este objetivo.

¿Y COMO ABREN ESTA FISURA?

Lo que hacemos era diferente, era recuperar- digamos -la autonomía en cuanto a los programas. Los compañeros y compañeras no van a barrer las calles, no van a ir a una escuela a limpiar el patio. Que lo haga un portero que debe tener un salario o lo que acuerde su sindicato. Lo de nosotros fue una lucha casi de dos años para lograr esa autonomía, porque si consignamos los subsidios, pero la gente inmediatamente pasaba al gobierno municipal, adonde le asignaban una tarea de este tipo. Nosotros creímos que le hicimos una fisura a este modelo, de que eso se convertía en una tarea comunitaria. Nosotros,-- si hay un basurero--, lo vamos a limpiar porque...bueno...el municipio ¡no llega!, ¡no mandan gente! Hemos hecho tareas para la mejora ambiental, para el mantenimiento, la construcción de espacios comunitarios. Esa era la tarea que teníamos y afortunadamente se logró, y después se reprodujo a lo largo de todo el país. Salvo en el caso de San Luis, que... bueno, ahí tienen un ejército, tienen un ejército de desocupados subordinados a una política clientelar muy fuerte.

¿DESDE CUANDO COMENZARON LO DE LOS PROYECTOS PRODUCTIVOS?

Desde el comienzo iniciamos proyectos productivos; alimentación, salud. Ya era el comienzo. Digamos que comenzábamos el tema de la alimentación, intentar superar esa fragilidad de la alimentación que es el principio de una mala salud. Entonces es el principio de los ingredientes que pueden ayudar y que no consumen mucho. Entonces todo lo que tiene que ver con la alimentación: las verduras, las huertas. Retomar, digamos, esa relación con la tierra, a pesar de que estamos en un espacio urbano y en que el espacio no da para mucho. Entonces... bueno, la verdura es cara, la vamos a producir y también de manera orgánica, evitando los transgénicos para también repudiar los programas de hoy en cuanto a la alimentación. Y la prevención en salud, de muchos casos de abortos donde las compañeras mueren; el sida, las adicciones, o sea todo eso. Se ha ido trabajando en talleres, asumiendo que tenemos que estar saludables y fuertes para la lucha. En todas las áreas se va trabajando de una manera integral, todas las áreas: la educación... la educación popular, la alfabetización. Hay compañeros que no terminaron su escuela primaria y con la lectura y escritura han podido terminar de alguna manera esa etapa.

ESTO ES QUE TIENEN COMISIONES, ¿DE QUE?

En este momento tenemos áreas, que decimos hoy: salud, el área de economía donde ahí se planifican los recursos del movimiento, las dificultades y los recursos que tenemos, la construcción de espacios comunitarios. También están en esta planificación, porque no teníamos estas tareas de contar con estos espacios.

Después está un área de comunicación que se encarga de la relación con los distintos movimientos. Se va trabajando en función de las tareas y contactos que hay que hacer permanentemente con otras organizaciones.

¿CON QUE TIPO DE PROYECTOS CUENTAN?

Dentro de lo que son los productivos hemos estado trabajado el tema de la alimentación como una prioridad de mejorar... bueno, la alimentación. Entonces en base a eso hemos trabajado en la elaboración del pan, que es un alimento presente siempre en todas las familias.

Después el tema de las huertas orgánicas, donde se siembran distintos tipos de verduras. Que unas son de maíz, zapallos. Bueno todo lo que hace a tener una alimentación completa, porque la verdura en este lugar es algo caro. Entonces, digamos, en la vida cotidiana el consumo de verdura; elaboración de dulce, también a través de frutales, que pueden ser algunos plantados y otros también donados. De esa manera llegan chicos, por hacer una prioridad que es mejorar la variedad de los alimentos, que es la base de una buena salud, como parte de este proyecto en un campo de tres hectáreas, que es el comienzo, que es parte de este proyecto, a base de producción de alimentos. Bueno, también para los comedores, pero también para la cantidad de animal que puede haber en las granjas,-- bueno hay una granja--, sobre todo con gallinas, por los huevos, que esos pasan al comedor en determinado tiempo; conejos, chanchos, y todo lo que podemos ir haciendo en base a nuestro autoabastecimiento. Animales para que las granjas puedan auto-sustentarse.

Y después hay emprendimientos que tienen que ver con otros oficios, por ejemplo la talabartería, el taller de cuero en que se ha estado capacitando. Y estamos trabajando herrería, albañilería, la mayor de las veces tienen que ver con las necesidades del movimiento. Ha habido un tiempo donde lo hemos dedicado para hacer los espacios donde puedan haber las reuniones en buenas condiciones.

Ahora estamos en una bloquera, estamos haciendo ladrillos, estamos aprendiendo a hacer los ladrillos para formar grupos donde esté la iniciativa de agruparse por familias para ir generando la posibilidad de la mejora de la vivienda. En eso estamos trabajando.

Tenemos un fondo colectivo que va alimentando todos estos emprendimientos que son autogestionarios. Algunas veces hemos logrado apoyos así, muy acotados por parte de programas nacionales que...bueno los llevan los amigos del presidente. Nosotros estamos ubicados en no tener una posición con espacios oficiales, entonces los recursos son mucho menores, insignificantes a veces. Tardan mucho tiempo en la entrega de una herramienta o algo que tenga que ver con lo productivo.

Somos conscientes de la situación de fragilidad muy grande que tenemos, pero creemos que es el camino para ir logrando la oportunidad de generar nuestros espacios de producción, para lograr la mejora de calidad de vida en alimentación. Así que ahí están volcadas nuestras energías y esfuerzos, sí hay mucha precariedad y cuesta un montón, pero tenemos la voluntad firme de salir adelante.

Hemos estado experimentando con la crianza de peces también, bueno de inversión para ponerlo a funcionar de una manera así, que abastecería un porcentaje para lo que es la población y significaría una inversión que, bueno, por ahora no esta dada, pero estamos pensando en la manera de ponerlo en funcionamiento, porque creemos que es también un tema importante, que el pescado es carísimo. Por otro lado no hay una incorporación a la dieta, se consume muy poco. Para el desarrollo de una buena salud es necesaria una alimentación diversa.

Así que esos son más o menos los emprendimientos que estamos llevando a delante, con muchas dificultades pero también con muchas ganas y con mucha voluntad.

HAY MUCHA GENTE QUE TRABAJA CON USTEDES. ¿CÓMO SE HICIERON DEL PREDIO QUE SEÑALASTE?

Sí, nosotros (-Bueno después vas a conocer los barrios de nuestra geografía--), hay mucha superpoblación en la zona, ya no hay espacios disponibles o amplios para el desarrollo. Muchos de estos emprendimientos son de 2001, luego surgió la posibilidad de tomar un predio por el dueño de un cerro. Bueno hubo una quiebra y él terreno pasó a manos del banco, que de alguna manera era el que iba rematar, entonces de alguna manera lo que hicimos fue detectar, estudiar un poco que implicaría la ocupación y logramos ocuparla acompañados por las madres de plaza de ese momento. O sea las madres son parte de la toma en ese momento, en un predio que se llama rocanegra. Ahora ya nos mudamos, porque ahora estamos en el campo y porque de alguna manera en ese lugar las madres construyeron una escuela. Ahora nosotros estamos ahí en el galpón. Después hay otro galpón que esta ubicado donde funciona--en uno de los galpones-- el área del trueque, y hay otro espacio donde estaban los silos de almacenamiento de semilla, que es donde tenemos la idea de la producción de peces, de nosotros como movimiento. Pero esos son espacios "recuperados"-- como decimos nosotros--. En un momento han tenido quiebras y en un momento dado ha sido, bueno, el banco el que se queda con eso, así la disputa ha sido con el banco.

¿Y LA HUERTA COMO?

Ahí había un intermediario que nos informó de la existencia del lugar, un "matador", digamos, que se encarga de ubicar los lugares fiscales.

UN ESPECULADOR... Si es un especulador. Entonces conocimos a esta persona y nos dijo que tenía algo para vender. Nosotros dijimos "bueno esta bien-- pero le dijimos-- va a ser al tiempo porque nosotros no tenemos mucho dinero".

Pero esta ocupado el lugar, y además no le vamos a pagar.

Con las propiedades hay una red que después consigue la documentación, y de paso es donde se presentan una serie de títulos que no son propios.

Entonces el lugar esta ocupado, sí.

¿QUE PROYECTOS HAY? ¿CON QUE POSIBILIDADES DE PRODUCCION CUENTAN?

Lo de la huerta es un primer ensayo, después de roca negra. Era un periodo en donde tuvimos primero la granja, la huerta. Hemos hecho una experimentación interesante. Comenzamos de cero y creemos también que es un primer paso, en función de ese territorio, y que luego bajando comenzamos una tarea de asociación con otros productores, porque hay un nivel de explotación muy grande y una calidad de vida también muy deteriorada.

Que de hecho ya se esta haciendo esa relación, no solamente tener las tres hectáreas. Y productos para el movimiento, sino también tener la relación. Hay una situación, bueno, de emergencia de asociarse. Ya hemos tenido la relación con cinco o seis familias y con ellas pensamos compartir también, juntos, en una forma de asociarnos, de trabajar teniendo a disposición también mas campo. Ya hay a disposición, hay una donación de una familia aunque, bueno, todos los recursos son limitados,

Generalmente tenemos gente que tiene problemas de salud, entonces el tema de asociarnos nos hace...nos da la posibilidad también de satisfacer las necesidades básicas, pero también se busca generar esa relación con otras realidades. Y también estamos necesitando este tipo de experiencias para avanzar.

¿DE CUANTA GENTE SE INTEGRA, MAS O MENOS, EL MTD DE SOLANO?

En este momento hay más o menos 600 familias y seis territorios,-- barrios decimos nosotros,-- seis territorios en lo que serian tres municipios: Florencio Varela, Berazategui y Quilmes

¿Y MAS O MENOS CUANTA GENTE PROMEDIO POR FAMILIA HAY?

El promedio son 5 personas por familia.

SON COMO TRES MIL PERSONAS.

Son como tres mil personas en un ámbito de participación con distintos momentos y con un ámbito de participación variable porque tampoco tenemos las condiciones materiales como para sostener a semejante población o cantidad de gente. Pero en una relación constante... Que algunos a la mejor no participan en las actividades así, cotidianas, pero ha quedado una relación permanente. Y el movimiento, bueno, vive sus momentos, hay una simpatía muy grande hacia el movimiento y algunas integraciones. Hay algunos más activos, también acuden a una reunión, pero no acuden tan regularmente.

Pero lo que si se ha logrado es una relación muy buena con un gran conjunto de personas.

EL NUCLEO DE ACTIVISTAS... ¿QUE HACE CON LA GENTE QUE SE ALEJA? ¿LES SUSPENDEN LOS BENEFICIOS? O ¿COMO ES MANEJADA LA SITUACIÓN?

No, hay distintos niveles de participación --podemos decir--. Nosotros por ejemplo dijimos, desde un comienzo, que no éramos una institución del asistencialismo, donde, ¡claro!, hay un montón de criterios con que no se da nada. Y entonces dijimos que lo que conseguimos se da por el esfuerzo y por la generación de recursos para nuestras necesidades. No nos caracterizamos por ser una organización que dé de una manera gratuita. Por ejemplo en el sentido de que cualquier persona llega y puede retirar de la farmacia comunitaria medicamentos.

QUE TAMPOCO PODRÍAN HACERLO, ¿NO?

Claro, claro. Estamos limitados también por una fragilidad económica y no podríamos hacerlo, pero tampoco creemos en la coerción.

Un proyecto de liberación no puede estar basado en la coerción. O sea, siempre hemos tratado de liberarnos de ese tipo de métodos porque ese tipo de métodos son muy contradictorios con un proceso de liberación y con el ejercicio de la libertad. Está basado en el cómo lo vamos a hacer, qué queremos hacer. Entonces en eso hay mucho respeto también, en las decisiones que se toman. Algunas personas decían: "bueno, yo necesito esto y esto y hasta acá llego. Decíamos: "bueno, perfecto". No hay un tipo de castigo, de hecho hay un tipo de personas que dice: "bueno, necesito volver a trabajar", es una reivindicación y un logro porque también esos compañeros lo consiguieron en una lucha. Digamos que no porque alguien le dio. Entonces nosotros hemos renunciado a ese tipo de métodos de coerción, así a sido la cuestión. Lógicamente a veces también se presta para que se puedan lograr cosas a costa del esfuerzo y sacrificio también del otro ¿no?, de compensarlo. De que si bien no hay una formulación de criterios para la dominación o la coerción para vivir del espacio o del esfuerzo de los demás--, porque esa es la otra cara-- de una comunidad donde el asistencialismo también ha sido permanente. También se crea una organización en que tienen que dar porque es su obligación. Hay toda una discusión y bueno, es una tarea ardua.

No se trata de dominar a través de las necesidades de: "te doy o te quito" y del esfuerzo de aquellos que están comprometidos con una mejorar calidad de vida.

Entonces tenemos un equilibrio y una contradicción permanente que es la que esta en juego.

ES UN LLAMADO MAS ETICO, ¿NO?, ¿NO TIENEN ESTATUTOS O ALGO PARECIDO A ESTO?

No estatutos no, pero a lo largo del tiempo si fuimos formando nuestros principios. Tenemos como grandes trazos de un proyecto. Decíamos que no queríamos la dominación, la opresión. De ahí nacen los principios, que tienen que ver con esta búsqueda de mejorar nuestra calidad

de vida. Y ya lo estamos construyendo. Entonces esos principios son los grandes acuerdos que tenemos, a la proyección.

Y después los acuerdos son los que tiene que ver con la construcción... no decimos de una cuestión de reglamentos, sino acuerdos: no tomar bebidas alcohólicas cuando estamos juntos en las reuniones, superar el tema del alcoholismo, que es muy fuerte.

Entonces eso no es algo que viene de fuera, sino un acuerdo en forma resolutiva. En las asambleas, lo que te decía ¿no?, que nadie abuse del trabajo del otro, porque también se da eso. Y bueno, el derecho a la participación, al debate, pero también al bien común del colectivo. Entonces si hay acuerdos, que cuando se rompen, bueno, se evalúa como se va a actuar.

¿HAY ALGUNA FORMA DE REMUNERACION A LOS QUE ESTÁN PARTICIPADO MÁS, O ALGÚN APOYO ADICIONAL POR LAS COMISIONES EN LAS QUE SE PARTICIPA?

No. Desde que comenzamos no ha habido compañeros con un salario. Lo que se intenta si, siempre que hay una responsabilidad de algún compañero, por ejemplo si hay algún compañero que tiene que hacer un viaje, si es velar para la familia, porque ese compañero seguramente esta dejando de trabajar o hacer una actividad en función de su familia y estamos atentos para que a su familia no le falte nada.

De hecho a veces se hace, no sé, recolección de alimentos, o se brinda una atención por parte del colectivo para que esa familia no sufra por tener un compañero en actividades.

Pero no, no hay compañeros que reciban—digamos-- un “plus” por estar mas involucrados con el movimiento. Eso es una decisión también de...o sea de los recursos que se vuelcan y que tienen que ver.

¿ENTONCES NO HAY PROFESIONALES DE LA POLITICA?

No, no, no.

Y EN CUANTO A LAS PERSPECTIVAS A LARGO PLAZO, ¿PIENSAN QUE PUEDEN DURAR MUCHO TIEMPO? ¿TRABAJAN CON LOS NIÑOS?

Si, los chicos tienen su espacio, que se expresa en talleres de recreación, de murgas --las murgas acá son...bueno, los bailes que se hacen con los tambores y momentos fuertes-- A veces tenemos una salida, un campamento, que es el momento donde los chicos están más tiempo en su casa. Entonces, sí hay un tiempo fuerte de convivencia y relación entre los distintos barrios, se piensan actividades comunes. Después están los lugares donde los chicos tienen su espacio de reunión, sus talleres. Todavía no es masivo en el movimiento.

Hay barrios donde a los chicos se les brinda solamente el tema de la alimentación, la copa de leche digamos, alguna merienda, pero eso también es por la falta de preparación, o de tener un poquito de experiencia en función de...bueno los chicos tienen momentos donde se alimentan y también juegan un rato. Pero está la parte de darle un poco de continuidad a eso y de...de contenido...así.

Todavía nos falta un montón ¿no?, pero se están haciendo experiencias.

SOBRE LA JUSTICIA. ME IMAGINO QUE NUNCA FALTA ALGÚN ROBO, ¿COMO ACTUAN EN ESOS CASOS?

Si, el tema de la justicia es un tema ¡uff!, en que se han presentado un montón de situaciones, casos que nos pusieron como a prueba y a pensar y a reflexionar ¿no? En los primeros tiempos, el primer año del MTD en 1995,96, fue un momento de mucha violencia política por parte del Partido Justicialista, entonces nosotros veíamos que no eran simplemente robos a espacios comunitarios sino que había una intencionalidad de desmoralizar y de meter miedo. En esos casos si se actuó, sabiendo que no era simplemente un grupo de delincuentes o ladrones que venían simplemente para hacer daños sino que tenían claramente una finalidad política que se reproducía en muchos movimientos y en muchos territorios. Entonces si, la parte que “vela” por eso es un grupo de seguridad. En cada barrio hay un grupo de seguridad, un grupo de compañeros se han encargado de, primero, recuperar eso que se han robado (todo un techo de chapa), que nos había costado entonces muchísimo sacrificio. Se detectó el lugar y se fue a buscar lo que se habían robado. Después, bueno, hay una agresión por parte de esta gente ¿no?, vienen como veinte a atacar y hay una refriega, pero con el apoyo

incondicional de la población quedaron de alguna manera muy en evidencia, muy marcados por la población y, por la población misma, escrachados.

Entonces de esa manera nosotros hemos podido sobrevivir con la experiencia, por ese tipo de... Aparte de todo, estos chicos que-- bueno--, están actuando con los punteros políticos y les dan algunas cosas... ¡Hay familias!, bueno sus familias están con el movimiento, porque es así... ya hay un familiar ¿no?,...entonces va ser el familiar, que esta participando en este movimiento, el que lo reprende luego.

¿NO LOS LLEVAN A LA POLICIA?

No, no, nunca... nunca fuimos a una comisaría por nuestros problemas o por lo que hace a la convivencia. En un espacio lo hemos siempre tratado de resolver, en forma—digamos-- autónoma, no recurriendo a la policía para poner orden. Porque seguramente la policía iría al contrario.

En una toma de tierras vino un “escuadrón de la muerte” (decimos también nosotros) y la policía le liberó la zona, ¡la policía no hizo absolutamente nada!, prendió fuego a viviendas, agredieron a integrantes del movimiento en ese momento, ante una pasividad absoluta del poder político. Sabemos que están relacionados ¿no?, el poder político, la fuerza policial y el poder oficial.

¿NO TIENEN CONTACTO CON ESTRUCTURAS FORMALES DEL GOBIERNO? POR EJEMPLO. ¿PAGAN IMPUESTOS?

No, hay una situación digamos que comienza a darse de desempleo, y aun en la gente que tenía esta conciencia de que era un deber pagar los impuestos pagaría algunas cosas, siempre por el temor a perder su propiedad ¿no? Porque ellos tenían equipos de abogados privatizados que ejecutaban la sentencia en cuanto a los morosos, pero nunca pudieron rematar una vivienda en la zona. Hubo, sí, intentos de hacerlo, pero bueno, hubo una respuesta inmediata, estas movilizaciones y denuncias que frenaron, digamos, ese tipo de iniciativas.

Pero podemos decir que la mayor parte de la población ya no está pagando impuestos, son muy excepcionales los casos de las personas que lo hacen.

Y con los servicios de agua y de luz las empresas han intentado una presión permanente, a través de los cortes que en estos casos son masivos, dejando un barrio sin luz pues la mayoría no puede pagar. Entonces en un momento nosotros decíamos, bueno, una “tarifa social”. Hicimos movilizaciones en función de alguna tarifa social. Pero en un segundo momento dijimos que ni siquiera había que pagarles la tarifa social, porque son empresas que están lucrando, que están sacando una enorme cantidad de dinero de un bien que debe tener una finalidad social. Y entonces eso fue el comienzo, ¿no? Cuando vimos que tampoco había la tarifa social dijimos no, ¡no paguemos más!, entonces comenzamos a discutir y a profundizar acerca del derecho a un bien como es la electricidad y el agua. Porque el agua también, venía la empresa y cortaba el ingreso del agua, con un cepo que ponía ahí a la cañería. Y lo mismo con el gas natural, que en algunos barrios hay gas natural, no en todos. Entonces comenzamos una especie de campaña ¿no? diciendo bueno...no dejarlos entrar. Cuando vienen a cortar la luz nos unimos todos y no los dejamos entrar. De hecho hubo momentos de tensión porque, bueno, reaccionaban mal los que venían a hacer los cortes, hubo algunas grescas, peleas, trompadas, eh...pero se logró, digamos, que ya desistieran ¿no?

Después, en un segundo momento, venían con la gendarmería, o sea venía el carro para cortar la luz y atrás un camión con... gendarmes ¿no?, que es una fuerza armada que supuestamente tendrían que estar cuidando la frontera, y estaban cuidando a la empresa. Entonces también se dio un repudio y la resistencia, hasta que desistieron.

Ya hay poblaciones en que no entran. Entonces la gente tiene la electricidad, el agua, en algunos casos el gas, porque creemos que es un derecho de la vida y no un bien para lucrarlo como lo hacen estas empresas.

En eso se ha experimentado... digamos la...o sea esa conciencia de que no, no nos están regalando nada, ¡es nuestro! En todo caso ellos se lo están llevando porque son transnacionales. Entonces ya de por sí... están por demás pagados, con todo lo que se ha hecho.

Entonces es nuestro derecho utilizar los servicios, los bienes que son nuestros, que no son de ellos.

Con los trenes ha pasado lo mismo: estrictos controles por el boleto, hasta que comenzamos una campaña también...diciendo: "los trenes son nuestros, no de ustedes, ustedes los han adquirido a través de la corrupción, la prebenda, jamás se nos consultó, entonces los trenes son nuestros", y así discusiones muy fuertes ¿no? porque se negaban a llevar personas que no tenían el boleto, así que ha habido agarradas...y momentos bastante fuertes.

Pero hoy esta mas distendido. Y ellos, bueno, como que reconocieron que no pueden hacer demasiado con nosotros, para esto también teníamos a bastantes compañeros con el oficio de electricista,-- han trabajado en las empresas del Estado años atrás---, entonces cuando venían estas gentes a cortar la luz, inmediatamente los compañeros traían, bueno, las escaleras, las cosas y se devolvía el servicio. O sea que había bastante experiencia.

¿UTILIZAN ENTRE USTEDES MECANISMOS DEMOCRÁTICOS DIRECTOS COMO LOS INFORMES, LA RENDICIÓN DE CUENTAS, LA REVOCACIÓN, LA ROTACIÓN EN LA REPRESENTACIÓN?

Si, en principio hay una idea de que el delegado no lo es para toda la vida. Por ahí hay áreas que requieren una permanencia y una presencia más importante. Por ejemplo la salud. Para llegar a ser promotor de salud se lleva todo un periodo, y bueno es un tiempo donde la persona se va capacitando, con el tema de la articulación de la mesa.

Les decimos que sí pueden venir uno, dos, tres compañeros, ¡los que quieran!, y se puede hacer rotativamente, o sea, a veces. Ese es el deseo. Que muchas veces no...Porque hay temores. Se sienten digamos con: "y yo como voy a hablar, como voy a tomar notas si no me sale, además no me sale hacerlo rápidamente". Y ahí les salen un montón de inhibiciones; que tiene que ver, bueno, una baja autoestima. Entonces siempre se plantea que puede venir alguien, el que sea, pero se requiere alguien que sea mas constante en el tiempo, pero que sea acompañado por otro compañero que también vaya al mismo tiempo con la idea de que todos tenemos algo para hacer, que no haya alguien que diga: "bueno, no tengo nada para hacer", ¡no!...Que no pueda decir que no tiene nada para hacer, hay muchas cosas para hacer en el movimiento. El acuerdo es que...Y en la revocabilidad tenemos la conducta, ¿no?, cómo el compañero y la compañera va actuando, cuales son sus valores. Entonces esto es toda una evaluación, que se va dando en cada lugar.

¿SI HAN HABIDO REVOCACIONES?

Si ha habido revocaciones. Por abuso de poder, ¡va!, de un poder que se entiende como dominación ¿no? Ha habido problemas de ese tipo, si.

¿Y PARA ESTOS CASOS COMO SE RESUELVE? ¿EN LA ASAMBLEA?, ¿SE VOTA? O ¿COMO PROCEDEN EN ESE CASO?

Si, digamos, el primer lugar de evaluación es el lugar donde la persona está, la asamblea. Después, si eso desborda o genera un conflicto que no se puede resolver se llama a consulta de los distintos barrios. Entonces el movimiento va discerniendo, se va haciendo un ejercicio para lograr un cambio de actitud...en que la persona pues también... Que eso no es inmediato, sino que hay pasos donde a la persona se le va hablando, se le va pidiendo un cambio de actitud. Si la persona persiste en eso, bueno, entonces ahí si viene la decisión.

¿COMO HAN ENFRENTADO LA REPRESIÓN QUE SE HA DADO POR PARTE DEL ESTADO?

Nosotros siempre tuvimos la idea de que esa iba ser la respuesta del Estado, no esperábamos otra cosa. Porque cuando se agotan los argumentos eso te dice que lo que viene es la represión. Que es a través de los procesos judiciales, -- y que en eso tuvimos muchos compañeros procesados--, por los delitos que ellos dicen que son: cortar una carretera, tomar un edificio, o alguna situación donde se ha producido un roce con las policías. Entonces, para frenarlo nosotros creemos en la solidaridad de los distintos sectores de la sociedad, la comunicación de distintos organismos. Y por otro lado, la permanente tarea de no quedar aislados. Porque siempre el Estado lo que busca primero, para destruir una organización de resistencia, es descalificarla. La descalificación. En eso hemos hecho esfuerzos muy grandes.

No tenemos un aparato o toda una serie de recursos como los puede tener el Estado, pero ha sido un esfuerzo enorme, de siempre estar comunicándonos, relacionándonos. O sea, para evitar ese encapsulamiento ¿no?, que si lo logran, ¡bueno! Es ahí cuando vienen los golpes más fuertes. De hecho la coordinadora *Aníbal Verón* ha demostrado...bueno hasta ahora se ha trabajado mucho la unidad de acción con otros sectores, aun con los partidos de izquierda, en función de que no se produzca esta "demonización" y aislamiento.

Entonces hay una permanente tarea de comunicación, de ver la necesidad de estar juntos. Que-- afortunadamente--, los momentos represivos, los embates mas fuertes, mas directos y evidentes por parte del gobierno, nos encontraron unidos. Entonces eso nos dio mucha fuerza, porque de haber estado solamente como coordinadora o como un movimiento...eso nos hubiese significado un impacto mucho más fuerte.

Entonces la unidad en la acción nos dio la posibilidad de ser fuertes para revertir esta represión.

HAY OTROS MOVIMIENTOS QUE POR SU NATURALEZA SE MUEVEN SOBRE OTRAS IDENTIDADES. ¿TIENEN INCORPORADOS EL TEMA DE GÉNERO O DE PREFERENCIA SEXUAL, POR EJEMPLO?

Desde que surge el movimiento,-- podemos decir que la mayoría o un gran porcentaje,-- eran compañeras. Así que el movimiento siempre tuvo la presencia de las compañeras, donde no podemos decir que ya no hay machismo, ¡hay machismo!, pero compartimos montón de tareas. Y bueno, ya ahora ellas han creado espacios de reflexión donde tienen que ver estas cuestiones de género. Que nos da una alegría porque sabemos que van a ser fructíferos. Y por otro lado una actitud, de aceptar las correcciones, de aceptar cuando a nosotros nos brota el machismo porque, bueno, fuimos educados en eso, ¿no?

Pero también por parte de las compañeras no hay una actitud de un feminismo a ultranza donde el hombre es el enemigo, sino que el hombre y la mujer tienen que ser compañeros. Es un enfoque distinto, porque en algunos tipos de feminismo pareciera que el hombre es el enemigo a destruir y se tratara de tomar la "venganza", ¿no? Creo que en el movimiento, afortunadamente, no se da eso. Lo que si se da es la fuerte presencia de las compañeras y la necesidad de que sean reconocidas y que..., bueno... que de hecho lo están porque tienen una presencia muy fuerte.

Cuando comenzábamos con los grupos de seguridad muchas compañeras tenían voz de mando digamos, eran coordinadoras muchas compañeras. Así que ha sido un proceso donde, en un primer momento de manera no tan conciente, pero después fue generando todo un debate y..., bueno, la creación de ese espacio donde hoy las compañeras se reúnen.

Y CON EL MOVIMIENTO GAY, ¿EXISTEN VINCULOS?

En nuestro caso-- acá en el barrio--, por lo menos no es... Hay algunos compañeros que son homosexuales pero no hay una manifestación, ni publica ni como sector. Pero si tenemos vínculos con organizaciones de capital que se han opuesto al código este... de convivencia le llamaron ¿no?, que no era otra cosa que la penalización contra las compañeras que trabajan en la calle, travestis y vendedores ambulantes. De hecho hubo una movilización, y bueno se intentó prender fuego a la legislatura y ya el código estaba cerrando..., ya había un acuerdo político.

Hoy tenemos más de quince personas en la cárcel desde hace un año, por el sistema. Así que se ha dado una relación permanente y de afectividad en relación a esta demanda, a estas cuestiones, donde hemos estado presentes, en todas las movilizaciones. Luchas que hoy continúan en esta organización, en este espacio que se llama *Alerta Argentina*, que nace en enero del 2003 como iniciativa de articular todos estos colectivos y sus luchas. Entonces ahí nace un espacio que tiene que ver con todo esto de un espacio anti represivo, que tiene que ver con los presos y las distintas causas. Por ejemplo el movimiento de los pueblos originarios en el sur y norte de Argentina. Hemos estado trabajando mucho en eso y con los compañeros también de Chile, de la nación mapuche, (no les gusta que les digamos chilenos, se enojan), pero hay una fuerte articulación con el movimiento por estas cosas.

USTEDES, ANTE ESTA SEPARACION DE LA ANIBAL VERON ¿CUÁL ES EL BALANCE QUE HACEN?

Si, fue una decisión que nos llevó casi tres meses de reflexión; debates, plenarios, asambleas. O sea no fue una decisión temperamental. Que sin duda había cosas que producían mucho dolor y bronca. Lo veíamos como un espacio que construimos entre todos. O sea que no fue un espacio solo del MTD de Solano sino que fue la construcción de numerosos compañeros y compañeras y que comenzaba a erosionarse. Hay momentos donde, bueno, a nosotros nos han dicho fundamentalistas y sectarios ¿no? Pero más allá de lo que nos han puesto como rotulo, nosotros creemos que hay que sostener con firmeza lo que nos hace bien y que estamos convencidos que es a largo tiempo lo correcto. Muchas veces eso implica tomar decisiones que son dolorosas.

Nosotros de la coordinadora salimos en un momento de fuerte verticalización, donde las relaciones con el gobierno se habían tomado de forma arbitraria. Ya había organizaciones que habían tomado esas relaciones, estaba centralizado y nos costó. Después de muchos años de pelea y de lucha, salir prácticamente sin alimentos y sin las posibilidades de sostener las reivindicaciones por las cuales habíamos peleado...pero fue muy fuerte la oposición de los compañeros, las compañeras del movimiento, diciendo: "bueno, pues volveremos a empezar pero no nos vamos a subordinar a algo que es ajeno a nuestro sentir".

O sea que no fue solamente la expresión de dolor, sino también de afirmarse. Por eso nosotros decíamos que lo más subversivo y rico de la coordinadora fue entablar, digamos, un proyecto político sin la hegemonización, ni la centralización, ni la verticalización de ese espacio. Cuando esto comienza, ¡bueno!, ya era evidente de que había una contradicción muy fuerte, y que era subordinarse a una mesa política que tenía entre sus objetivos formar un movimiento único.

Entonces ya ahí no teníamos lugar, o sea no es que no fuimos, sino que de alguna manera ya no era nuestro espacio. Entonces con mucho dolor... y que también un sentimiento de bronca a veces,-- en algunos compañeros se expresaba eso,-- eh... dijimos que no, que no era lo nuestro. Y significo, bueno, una pérdida de muchas cosas...que uno estando bien puede decir bueno sí, buscamos otro espacio, pero cuando uno esta mal y son cosas muy sentidas hay que pecharse...Por ese lado fue una afirmación. Una afirmación diciendo: "bueno, estamos necesitados pero eso no nos va a obligar", porque ya comenzaba un mecanismo de... bueno de jugar con...con las necesidades. Y fue así. Volvimos a empezar.

Sabemos que esto es parte de la experimentación, es parte de las equivocaciones que muchas veces se pagan caras. Creemos que se esta pagando caro el precio por una concepción que no...no da lugar...bueno... a una visión que...que hubiese sido la adecuada.

SI LES AFECTO, ¿NO? Y QUE DIGAMOS POR UN LARGO PERIODO.

¡Claro!, ¡claro!, ¡claro!, en las reivindicaciones logradas. Pero sin...digamos, caer en un acto de soberbia, creemos que esa política se toma en un momento de protagonismo político, porque también...

...¿PUEDE DURAR ALBERTO?, ¿ESA FORMA DE CONCEBIR LA POLITICA? ¿TIENE PERSPECTIVAS?

Nosotros lo que decíamos era de que eso era romper, romper el espacio. Que de hecho se fragmento el espacio. Más fragmentado de lo que estaban...

O sea ese tipo de aplicación de querer generar un movimiento único—uniforme-- lo que hizo fue precisamente romper y hacer estallar esas contradicciones que estaban dadas desde el comienzo. Porque no fue por diferencias políticas, las diferencias políticas existieron desde el comienzo...y así lo queríamos, y nos parecían... no como algo negativo sino algo rico también, por el intercambio en los debates, con todo lo que significa eso, asumiendo todos los desafíos que tiene eso. Pero en el momento en que un grupo quiere convertir ese espacio en un movimiento único, ahí es donde, bueno, estalla, y es lo que nosotros veíamos.

Así que a la larga, creo, los compañeros también habrán hecho un análisis que eso fue muy nocivo ¿no?, porque en un momento--, también difícil de un gobierno con consenso--, lo que se hizo fue generar más fragmentación. Creo que de eso-- si hay honestidad y un poquito de

análisis por parte de los compañeros-- se estarán dando cuenta que no es la manera ni la forma.

¿PIENSAS QUE HAY POSIBILIDADES DE QUE USTEDES PUEDAN REGRESAR, HACER UN NUEVO LLAMADO?

No..., hoy estamos trabajando con un gran número de organizaciones. No ya digamos así como una coordinadora ¿no?, sino como una serie de redes donde, bueno, hay distintas afinidades. Con algunos más, con otros menos. Pero sí estamos pensando en que en algún momento va a haber que haber una convergencia de sectores en lucha. Así nacimos y así creemos que tiene que continuar. No podemos estar pensando que un movimiento sólo va a hacer el cambio social. Eso va a significar la presencia de un montón de organizaciones y de grupos.

¿INCLUSO PARTIDOS POLÍTICOS?

Y si los Partidos son capaces de reconocer que, bueno, poco están aportando a la transformación, creo que por supuesto sí. Porque no solamente están las cúpulas, los dirigentes, sino que también hay mucha, mucha gente que esta honestamente militando, y son personas que tienen ganas de que esto cambie y se transforme. Cierto que hemos tenido una relación dura, pero tampoco los vemos como enemigos. Y ojala, ojala que... De hecho se han dado pasos. Antes era difícil ver organizaciones de los partidos en los barrios por ejemplo, y hoy sí, si hay, y a nosotros nos alegra eso, o sea nos da alegría, porque sabemos que hay militancia, y que si hay capacidad de ser receptivo-- también de lo que la población pide y vive,- - Yo creo que ahí, va a haber una transformación, se va a dar esa transformación porque cuando una entra en relación, y es honesto, creo que esas cuestiones se van dando.

EN EL CASO DEL “QUE SE VAYAN TODOS”. ¿QUE QUEDA DE ESO?

Sí. En ese momento creo que Argentina estaba en una crisis institucional muy fuerte ¿no? Y con un ascenso de luchas en todo el territorio nacional. Nosotros por lo menos evaluábamos que no estaban dadas las condiciones para que... No aceptamos ese: “Que se vayan todos”, porque lo que nosotros pretenderíamos, quisiéramos, sería, ¡los sacamos a todos! Porque nunca se van. Está comprobado de que hoy por hoy los que en algún momento estuvieron cuestionados en el escenario, son los mismos que se reciclan hoy. Está Domingo Caballho y vuelve como candidato.

Entonces, hay momentos donde la consigna fue novedosa, pero sabíamos que eso no tenía demasiada consistencia en el sentido de que en la historia jamás se fueron solo por invitarlos y decir: “bueno que se vayan todos entonces”. Por ahí la consigna que nos gusta es: “los vamos a sacar a todos, los vamos a correr a todos”, entonces esa es nuestra tarea y trabajo ¿no?... bueno ahí hay un gran desafío, porque más allá de todo este periodo, de todas estas luchas, de lo que vemos, ¿que sigue? Entonces hay que prepararse, y sí, hay que actuar en consecuencia para construir lo que es necesario, para que en el momento digamos que hay que sacarlos. Hay que garantizar que no vuelvan nunca más.

¿QUÉ PIENSAN DE LA SEXTA DECLARACIÓN DE LA SELVA Y DEL EZLN?

Sí, todavía tenemos la declaración, y seguramente todo esto se va ir profundizando y vamos a tener mas elementos para hacer un buen análisis, pero creemos de que es una reacción positiva, o sea de prepararse para una tarea, que va a ser por demás necesaria, por lo poco que nosotros podemos ver.

Una cosa es estar con un gobierno desacreditado a que llegue alguien con una cantidad de votos enorme y con consenso sobre un sector de la población. Eso a los movimientos de resistencia los condiciona de alguna manera. O puede ser que ese apoyo que se expresa en algún otro momento no sea tan masivo y particular, entonces es necesario gestar esos espacios de encuentro, con todas las dificultades y las enormes energías que hay que ponerle. Porque...cuesta mucho, pero es válido y necesario hacerlo. O sea expandir por todos los territorios la posibilidad de encuentro y de fortalecernos, como lo hicimos en algún momento acá en la Argentina. Nosotros creemos si no hubiéramos tenido esa posibilidad de renunciar a querer ser los hegemónicos o la vanguardia no se hubiera dado lugar a la posibilidad de la unidad en la acción de distintos sectores.

En la proyección cada uno ira jugándose por lo que cree, pero cuando vienen este tipo de gobiernos así, con mucho consenso, pueden hacer desastres.

Menem llega a la Argentina con gran cantidad de votos, hizo desastres, o sea pulverizó la resistencia, de alguna manera a los sindicatos, a los trabajadores, decía. “yo soy un gobierno que tiene el 60% de los votos y bueno que me están diciendo”, y eso condicionó las luchas y las resistencias. Entonces deseamos que en México puedan...estamos convencidos de que tiene una capacidad y la fuerza de voluntad como para hacerlo ¿no?, de entablar un dialogo con todos los sectores de la sociedad para precisamente frenar a estos sectores... Que muchas veces detrás de un lenguaje populista están preparando lo que para nuestros pueblos no sirve, que es la pérdida de los recursos, del ingreso de las transnacionales; bases militares, represión para los pueblos, la pérdida de la calidad de vida. O sea que no es poca cosa la que esta en juego ¿no? Así que saludamos y ojala que los compañeros de México, y las compañeras, puedan pechar y hacer fuerte esta cadena de unidad, para hacer frente a la posibilidad de lo que puede ser un próximo candidato con un fuerte nivel de voto de consenso. Nos ha costado un enorme sacrificio. Pero compartimos, bueno, un montón de tareas...que... y nos dan una enorme alegría.

¿QUÉ NOS DICES SOBRE EL MOVIMIENTO DE LAS FÁBRICAS RECUPERADAS?

Si, las fábricas recuperadas también nacen en un momento de ebullición donde muchos empresarios comenzaban a ver como solucionaban el problema de los remates. Es la forma de iniciativa de un montón de trabajadores para, primero, frenar el desmantelamiento de la fábrica donde trabajaban, y después para hacerla funcionar sin necesidad de que haya un empresario, o técnicos, que muchas veces están subordinados a lo que es el empresario.

En el sur de la Argentina es donde estaba una enorme fábrica de cerámica. Donde hay corrupción, y lo que intentan es mantenerse y echar a todos los trabajadores. En Zanón hay una fuerte resistencia por su funcionamiento y donde hoy, afortunadamente, siguen produciendo y además hay personas trabajando con la comunidad, en donde la población ha brindado un gran apoyo. 200, 300. Hay algunas más grandes otras más chicas. Pero ha sido un fenómeno importante el no quedarse en la pasividad y volver a la casa, sino el luchar porque en este caso esa fuente de trabajo siga siendo suya.

Hay algunas empresas con características novedosas, con asambleas. Ya no con una jerarquía donde deciden por fuera de los trabajadores. Hay otras más tradicionales. Pero esto habla de una posibilidad dentro de una grave crisis, de la posibilidad de dar con un espacio para hacerlo propio.

Y EN EL CASO DE LAS PRIMERAS QUE MENCIONASTE ¿SE PAGA DIFERENCIADAMENTE O HAY DE TODO UN POCO?

Hay de todo un poco, pero en algunas hay expresiones de lo que seria un salario a través de la igualdad, donde ya no seria el gerente o el contador el que manda y se pasa a una cuestión de común acuerdo para mover en la asamblea lo que va a ser el reparto de la obra. Pero es muy heterogéneo, no hay un sólo modelo o expresión, pero hay empresas muy lindas.

¿LLEVAN RELACION USTEDES CON ALGUNAS DE ESTAS?

Desde el comienzo. Allá están los compañeros del 23 y estamos en relación. Nosotros somos parte de la coordinación. Estamos junto con Garnica y se han hecho sesiones, y hemos participado de forma activa, siguiendo como están las cosas, en alguna manifestación de acá en capital, en lo de Bruckman estuvimos presentes, también haciendo el “aguante” cuando hubo la represión para desalojar la planta. Así que hemos estado también en distintos momentos y en distintos lugares, asumiendo que esto no es sólo una declaración, sino asumiendo que es algo donde se le pone el cuerpo.

¿QUÉ LES PODRIAS DECIR A LOS ZAPATISTAS?

Queremos decirles que han sido una referencia y un estilo, inspiradores de firmeza, de dedicación y de abnegación en momentos difíciles. Después de lo del muro de Berlín, en ese momento, el EZ fue fuente de alegría y un estímulo para seguir la lucha. En México no ha habido una dictadura pero si un partido funcional. No va ser fácil remontar 75 años. Pero con admiración les decimos que sigan, que traten de seguir adelante.

Lo que hagamos resonará en América Latina.

A todos nosotros nos dicen locos, y si, es cierto.

En nuestros pueblos, estas luchas que encienden la carga, nos dejan que nuestra tarea no sea la de ocupar cargos. Nosotros debemos ser una espina.

¡Que no se apague el fuego de la rebeldía y un abrazo y saludo!

HISTORIA DE VIDA.

Yo vengo en el año 1983, estaba en una localidad que se llama San Isidro.

Soy sacerdote de origen. En 1983 en San Isidro, soy hijo de padres constructores, allá me llama la atención la construcción semi-gótica de la iglesia.

Tomo contacto con un sacerdote, formamos un grupo y ahí empieza mi relación con la iglesia, en 84 quería entrar al seminario, voy a zona rural, quería ser monje. Por la recomendación del sacerdote entro a una zona rural, al seminario de azul. Estudio filosofía del 70 al 75, con una formación muy conservadora. Pero en azul llegaban de todo el país y están algunos de la teología de la liberación y un cura de azul, con él medio aislado, comenzamos a ver una Argentina que no habíamos visto. El cura estaba ya en sus últimos años. Es el comienzo.

Comenzábamos a ser disidentes y se empezó a echar a varios compañeros, yo no llegue a ser echado por no ser tan "ultra" y por el prestigio de San Isidro, luego sí renuncié y vuelvo a San Isidro, pero señalado me dicen que empiece otra vez, ya conocía gente de Quilmes, y me dicen que venga acá, en 87 empiezan tareas, asentamientos, tomas. Comienza la militancia, momento peculiar en la diócesis, estaba Antonio Pullanel, histórico luchador entre los 60 y 70, se forma el MTP con una presencia fuerte, se crea un espacio juvenil, múltiple. Comunistas, cristianos, anarcos, peronistas, militantes sociales. Recibo una práctica-política de experimentación.

Se da un cuartelazo en 89 por el MTP, fui castigado, seguí trabajando. Muchos fueron suspendidos. Un año fuera, y luego me sacan un expediente: Que estaba en lo temporal, sin espiritualidad. Me defiendo y me dan oportunidad, me juzgan y les pregunto que hacer: "tres años estuve y porque no me ayudaron, lo que quieren es echarme". Ante esto desisten, vuelvo al seminario y puedo terminar, seguí con perfil bajo, había una gran rechazación, perdimos diez años de trabajo.

En 95 me ordeno y voy a Solano, a la iglesia de Ntra. Señora de las lágrimas, zona muy pobre.

En 96 comienza fuerte la crisis, los dos periodos de Menem, recorrí barrios, conozco personas, escucho mucho, por pedido de compañeros nos organizamos, gente que vivía de la basura, en Solano pero por toda Argentina: restaurantes, basureros, gente, gente, gente. Experimentar la muerte en Solano es fuerte, indudablemente. Te llamaban constantemente a asistir la muerte de jóvenes, niños, ¡resignación! dice la iglesia, es un momento fuerte.

Una forma organizativa comenzamos, primero la pastoral social. El obispo dice si, llega el momento no de demandar sino de accionar-cortes, marchas (Duhalde presiona al episcopado, a la iglesia, dicen que se deje la tarea y yo salga, me colocan en una situación de conciencia, llega otro obispo-- que lo fue gracias a Menem--, era amigo del Papa. Fue un encontronazo, me dice que yo era la violencia).

Hubo luego otro conflicto con la iglesia, me pedían echar a los desocupados y que yo saliera, todo lo charle con la comunidad, la gente decía ¡no!, ¡es el poder de la comunidad! Es un conflicto que desata las presiones, si no sales te suspendemos—me dicen--, yo me quedo con la asamblea.

Ahí quedamos, el obispado quiere intervenir en el lugar, no se le permite, me quitan la licencia, me suspenden para iniciar un juicio de desalojo por la ocupación del lugar, la comunidad interviene pidiendo que el obispado explique.

Fueron dos años intensos, pero también felices y lo disfruté.

La jerarquía está con los poderosos, así que tuve que volver a elegir, y no tenía duda, era con esta gente.

Es la síntesis, aprendí mucho, no estoy resentido: conocí lo humano, son luchadores y nos dieron fuerza muchas personas, si no hubiera estado esa gente a la mejor estaría como jerarca de la iglesia, hay mucha gente que dio la vida, nosotros hemos intentado ser coherentes.

¿QUÉ PIENSAS DE JUAN PABLO II Y DE BENEDICTO XVI?

No esperaba otra cosa de lo que han hecho. Juan Pablo estaba con los sectores conservadores y reaccionarios, confundió lo de Polonia con lo que sufrió, y no entendió al tercer mundo. Es un baluarte soporte de E.U.A. Con Juan Pablo comienzan las intervenciones en América Latina. En Colombia iban donde están los más conservadores, las experiencias de allá las cortaron mediante un control fuerte. ¡Hasta los libros quitaron de las bibliotecas! Así se iban cerrando espacios ganados antes. Juan Pablo dejó preparado el terreno. Quieren un espacio de cristiandad ya no vigente, ligado a la oligarquía.

Estamos en una etapa represiva de control, de lucha por la hegemonía y aliada al poder. El Papa actual también va por ahí.

Juan Pablo dice, acabó el socialismo, pero quedan los árabes.

¿QUE PIENSAS CUANDO VES A GENTE COMO SAMUEL RUIZ?

Están haciendo su aporte en América Latina, como cristianos primitivos que somos, y no del cristianismo imperial de “espada y de conquista”. Reivindicamos la lucha subversiva de esos pueblos en una época decadente, que es cuando hay más violencia.

¿NO ERES EL POPE GAPON?

La gente si me busca, me dice “Padre”, pero eso no fue mi fuerte.

¿LA IZQUIERDA NO DESCONFIABA DE TI?

No dijeron, por lo menos no que yo supiera.

Pero hablan las prácticas, hemos sido una sana espina, aunque sí ha habido choques en momentos después.

PUES MUCHAS GRACIAS ALBERTO.

2.-BOLIVIA (2007).

ENTREVISTA A FELIPE QUISPE (EI Mallku)*

La figura de Mallku es la figura del Halcón, ave muy respetada en las zonas andinas. La referencia a ella en un hombre hace alusión al gran reconocimiento que se tiene por personajes de las zonas indígenas, por su destacado papel en la defensa de las comunidades.

Felipe Quispe, no sobra recordarlo, es una mítica figura de la lucha indígena en el mundo andino, no sólo en Bolivia. Más allá de las divergencias que se pudiese tener con diversos planteamientos suyos, (como la idea de la refundación del Tawantinsuyo y del Kollasuyo, la instrumentalización de la política en la que parece caer, paradójicamente, de manera muy semejante a la de la vieja izquierda marxista que tanto critica el mismo) debe reconocérsele un espíritu de lucha que ha transitado por: “los dos ponchos”, cómo el mismo dice en la entrevista. Luchó por la vía armada con el EGTK (Ejército Guerrillero Túpac Katari-- estuvo en la cárcel en la época de feroces dictaduras Bolivianas--), y del qué también formó parte el actual vicepresidente boliviano Álvaro García Linera.

“El Mallku” fue luego diputado por el MIP (Movimiento Indígena Pachacutik.). La idea de Pachacutik hace referencia a toda una profunda concepción indígena andina que parte de una visión elíptica del tiempo y de otro criterio del espacio. Esa idea es totalmente distante de la perspectiva espacial y temporal-lineal prevaleciente en la postura moderna capitalista del progreso.

En su proyección social, la herencia indígena andina de la buena vida (Sumak Kusay) es muy semejante a la que existe en el territorio maya-zapatista. Por ejemplo se emparenta con la idea tzotzil del Lekil Kuxlkejal. Estas ideas comparten absolutamente una cosmovisión de respeto a la madre tierra (zapatismo) o Pachamama (andina). Y ambas chocan frontalmente con la visión instrumental capitalista. Sin embargo, a la hora de la construcción de actividad política actual, no deja de ser interesante reconocer que esta herencia indígena-mestiza (Bolívar Echeverría dixit) que combina lo milenarista propio con lo moderno latinoamericano, se traduce de muy distinta manera en estos casos. El Quispe del katarismo milenarista desea recuperar lo perdido, aunque reincorporando elementos modernos para hacerlo, el zapatismo se nutre de su ethos

indígena mayense pero, y sobre todo últimamente a partir de la “otra campaña” con una postura explícitamente anticapitalista-cuasi marxista o autogestiva-. Con elementos muy “clasistas”. Aunque de espíritu renovado y no dogmático.

¿COMO SE HA VIVIDO EL PROCESO POLÍTICO DE “CAMBIOS” ACTUALMENTE EN BOLIVIA?

Bueno, gracias...

Los cambios que se mencionan acá, en este país, todavía no se ven en las naciones indígenas. Porque esos cambios que mucho propalan en medio del gobierno, están todavía en medio del gobierno, pero también hay que ver que esos cambios no, no, no caen del cielo, no es un milagro de ningún Dios, sino, para que haya ese proceso de cambio.--procesos de que cambiemos de un gobierno neoliberal con otro gobierno de cara india--, nos ha costado sangre, sangre humana, movilizaciones. Desde el año 2000 hasta 2005.

Es que nosotros, primero, para volver a protagonizar las grandes rebeliones en nuestro medio, hemos tenido que deshacernos de los tutores políticos. O sea de los “padrastrós” políticos que habíamos tenido.

Yo recuerdo que en el tiempo de los dictadores militares funcionaba el pacto militar campesino, o sea que había un pacto entre el opresor y el oprimido. Entonces ese estigma lo hemos tenido que romper con más fuerza. También-- debo señalar--, hubo una alianza obrero-campesina. Pero ahí se ve también que la izquierda tradicional, la izquierda oligárquica, nos atrapa igual que los militares. El indio no se salva de ninguno; un día está con los militares, con los partidos de derecha; y otro día esta con los partidos de la izquierda. Y bueno, pues ambos son los opresores ¿no?, de ninguna manera nos van a liberar a nosotros. Porque la izquierda marxista nos ve como...como propietarios de las tierras, como pequeño empresario. De hecho se ha dicho que nosotros no somos proletarios, sino, nosotros... bueno, ancestralmente habíamos tenido nuestro territorio, nuestra tierra. Inclusive tenemos nuestra historia, las leyes, la cultura, idioma, religión, etcétera, etcétera.

Desde esa perspectiva, nosotros no somos una simple clase, sino que somos toda una nación, y esa nación milenaria está viva, está activa en su forma de accionar. Entonces desde esa perspectiva nosotros hemos tendido que separarnos de las corrientes; derecha, izquierda, y finalmente darnos una nueva dirección política ideológica, por lo cual nosotros hemos luchado contra el sistema capitalista imperialista, y con su modelo neoliberal en este país. Entonces a eso se deben esas movilizaciones contundentes, y con más fuerza. Hasta hemos tenido que tumbarlos a dos gobiernos neoliberales: el año 2003 a Gonzalo Sánchez de Lozada, y el 2005 a Carlos Mesa Gisbert.

Ha sido el sacrificio, el dolor de los que nos habíamos rebelado aquí en este país. Era un movimiento autóctono, un movimiento propio de nosotros. Tampoco hemos sido financiados por otros países, sino que nosotros supimos organizarnos desde muchos años atrás, y esa organización de cuadros sindicales y políticos ha funcionado para enfrentar al sistema. De tal forma pues, quiérase o no, ha sido...ehh... como una organización matriz de todos los trabajadores, y gracias a esas movilizaciones el Evo Morales está pues en el palacio de gobierno. En caso contrario el Evo no hubiera sido ni siquiera presidente. Yo pienso que nunca había pensado jamás, en su perra vida, de ser presidente ¿no? porque el pueblo lo llevo a él en hombros, pero ahora no está respondiendo a la situación, ehhh...más que todo a la situación del país. O sea, en otras palabras, todo lo que se ha comprometido no...no esta cumpliendo. Porque el M.A.S. tenía su programa--. Nuestro programa era totalmente de izquierda revolucionaria. Hablaba por ejemplo de entregar al indio tierra y territorio, a fin de que tenga control en: subsuelo, sobresuelo...y el vuelo. También habló de nacionalizar de verdad los hidrocarburos que...que pase 100% a manos de los bolivianos, pero ahora resulta que no...no... ¡Esta haciendo lo mismo! Las transnacionales están acá. Esta acá PETROBRAS, esta REPSOL, están otras...petroleras, empresas petroleras ¿no?.. Entonces... El país ha vivido varias experiencias también, porque en 1937 hubo nacionalización, a la cabeza del David Toro, pero en esa época todas las transnacionales, todos los empresarios... petroleros, se

salieron del país. De la misma manera en el año de 1969, cuando Alfredo Obando Cándia nacionaliza los hidrocarburos; las transnacionales también se marcharon a sus países, y ahora con este gobierno de Evo Morales no, ningún empresario petrolero esta saliéndose, sino más bien han tenido que legalizar sus contratos, pero eso es doloroso para todos nosotros. A eso él lo llama como nacionalización; por eso es que la gente no...no confía en el actual gobierno...Otro punto, que él hablaba por ejemplo de derogar todas las leyes neoliberales, o ¡perdón!, ¡abrogar todas las leyes neoliberales!, y sobre eso crear nuevas leyes, ¡leyes revolucionarias!. Entonces no esta haciendo nada, más bien las... las mismas leyes se están modificando. Y es triste ¿no? Porque ayer Evo Morales era enemigo de la ley mil ocho, la ley mil ocho es una ley de los gringos, de Norteamérica, que... que plantea...erradicar la coca, pero ahora el Evo Morales defiende esa ley, inclusive plantean la erradicación de la coca de las tierras bajas por ejemplo de... del Alto Beni, de Caranave, de las zonas cocaleras de Yungas, aquí en La Paz, como también en el Chapare. Entonces ahí, hay muchas cosas que se podrían hablar en el caso del Evo Morales. De esa manera nosotros no consideramos como un cambio, sino simplemente es la continuación de los gobiernos neoliberales.

¿QUE ES LA POLITICA PARA USTED?

Bueno, nosotros habíamos aprendido en las escuelas revolucionarias qué es la política. La política es una ciencia, es una arte de gobernar un país, desde esa perspectiva, bueno, por eso lo tiene que manejar por ejemplo el maquiavelismo, de Nicolás Maquiavelo. Si se trata de estrategias, tendría que leer en Tzun Tzu, se tendría que leer también por ejemplo los...los ideólogos, los pensadores que escribieron. Por ejemplo los neoliberales. Entonces...yo creo que el actual gobierno conoce la política ¿no? Que es un arte...Seguramente estará orientado, según lo que expresan los autores, los actores que escribieron sobre la ciencia política, entonces nosotros sabemos. Porque en la política todo puede pasar, en la política todo puede ser posible también, ¿porque no?, en la política no hay lógica, no es como en matemáticas 2X2 son 4, sino que de la noche a la mañana podría haber un cambio, o se puede producir cualquiera cosa, entonces desde esa perspectiva nosotros podemos nombrar, en nuestra cultura política, como *Pachakutik*, ese es el cambio ¿no? porque ya usaron, ya se autogobernaron nuestros antepasados en tiempos del incario O, antes de los incas, los collas, los tihuanauquenses, ya se han dado su gobierno propio, con su modelo del **Ayllu, el Ayni, el Mika, el Pamaña**. Pues como en México. Creo que hablan del Calpulli ¿no? Entonces es lo mismo acá. El Ayllu. Entonces el Ayllu esta expresado en lo político y lo económico-social, entonces...bueno, yo creo que no... la opinión pública no nos va a comprender, por eso es que nosotros nos manejamos de acuerdo a la realidad nuestra, pero, yo creo, vale la pena también enfocarnos en este aspecto, por esta cosa política.

¿SE ACERCA A LA CONCEPCIÓN DE LA DEMOCRACIA DIRECTA?

No...Nosotros usamos el comunitarismo democrático, que el aymara tiene su propia democracia, pero sin embargo el occidental que va o vive en las ciudades tiene también su propia democracia. A eso nosotros la llamamos como Q'aracracia ¿no?, entonces...

¿Q'ARACRACIA? Si, es como los blancoides tienen su propia democracia...a nosotros nos meten a ese molde, con esa democracia nos asustan, nos engañan, nos destruyen, pero la democracia comunitaria es diferente porque la decisión es de las comunidades. ¡Es todo!, por ejemplo ser autoridad es rotativo en el campo...no...no...nadie...nadie podría eternizarse, nadie podría dictar, porque para un trabajo, para una decisión nosotros tenemos que consultar a las bases, es horizontal esa democracia, no es vertical, allá no hay fuerzas armadas, no hay policía. **MANDAN OBEDECIENDO ¿NO?** Hay un mando único allá también, el que trae el chicote manda y ordena, si no hay dirección, bueno, es como una... una manada de ovejas, la cabeza está ahí ¿no?, la cabeza dice, o vamos a bloquear o vamos a salir o vamos a hacer esto, a la gente; todo el mundo sale a trabajar, pero toman decisiones en forma comunitaria, nunca puede haber un dictador que va a dictar, porque si es que...nosotros hacemos una dictadura, yo creo que podemos tener problemas en las comunidades.

¿ESTA DEMOCRACIA COMUNITARIA NO SE CONTRADICE CON LAS FORMAS DE REPRESENTACIÓN DEL SISTEMA OCCIDENTAL?

Hay total contradicción, o sea que es diametralmente opuesta. Y es que...la supuesta democracia que enarbolan los que nos gobiernan en este país, a nosotros nos impone, es una imposición. Es una imposición porque dice: "bueno hay que votar para tal señor". O alguien esta designando que tiene que votar siempre para tal, para el, o para equis persona, entonces eso ya no es democracia. Tiene que haber una conciencia ¿no? El individuo. O sea que el comunario tiene que saber escoger su...su candidato preferido. Por otro lado las leyes son también otra imposición, porque en el campo nosotros no conocemos la Constitución Política del Estado. Por ejemplo como está. Nosotros tenemos nuestras propias leyes, por ejemplo...digamos, si el camino esta hecho, y toda la comunidad ha dicho ya no vamos a caminar por acá, hay que hacer otro camino, vamos a hacer otro camino, lo hacemos en forma comunitaria y...nos encaminamos por ese lado. No se...se trata de...en ese sentido, pero yo digo que con el tiempo vamos a auto-libertarnos. O sea que vamos a plantearnos la libre autodeterminación de los pueblos y recién nosotros nos vamos a encaminar de acuerdo a nuestras propias costumbres, usos y costumbres que tenemos. Hay leyes consuetudinarias que no...que no, que no han salido a la luz pública, hay... ¡hay!, en la religiosidad del Ayllu, este... ¡la filosofía!, ¡las leyes! ¡Están!...La forma económica, o sea que del trueque, del trato de comunidad de igual a igual, que no es vertical, es horizontal... pero es de productor a productor, o sea que todo esta hecho ya, aunque han pasado más de cinco siglos...Porque...Pizarro llega en 1532, no estamos llegando a los 500 años acá, yo creo que Hernán Cortes llega, creo, que en 1550...**21, EN 1521**. ¡Ha entonces ha llegado más antes! Acá llega tarde, entonces de esa manera nosotros estamos pensando volver a reactivar, a rescatar, o restaurar, reconstituir nuestra nación, nuestra cultura, nuestra forma de accionar, nuestra forma de hacer política también

...DON FELIPE, A PROPÓSITO DE ESTO QUE ES MUY INTERESANTE, HAY QUIEN DICE QUE SU MOVIMIENTO SE HA QUEDADO SÓLO EN LA TEMÁTICA INDÍGENA, ¿QUÉ PUEDE DECIR AL RESPECTO?

Si, estoy conciente que nosotros nos hemos centrado más en ese aspecto del indio ¿no? El motor principal ha sido el indianismo para nosotros. Con el pensamiento de agrandar, de llevar más, incluso de internacionalizar el indianismo. Pero...todavía la gente no nos comprende...El indio eh...se blanquea acá...O sea que se occidentaliza, se hace castrar con las ideologías foráneas. De esa manera nosotros fracasamos pero...y eso sería lo que estamos pensando hacer de verdad... pero también tarde o temprano hemos tendido que musitar. Hemos tenido que volver a pensar y repensar...--quizá podría ser una equivocación ¿no?...solamente encasillarnos en un Ayllu, en una comunidad o en el tema del indio, no más...--o porqué no abrir más las puertas y...y amar a nuestros hermanos de las ciudades, porque sabemos muy bien que ellos han nacido acá...sabemos muy bien que ellos no...no se van a ir a otro país...son muchos años que viven, entonces de esa manera ahora ya...estamos cambiando...Tener esa estrategia de...de abrazar a todos, rescatar a todos sería, "capturar" a esa gente...pero siempre con esa mentalidad de re-indianizar, re-ideologizar, des-neoliberalizar. Porque son neoliberales todavía ¿no? Entonces...y ese ha sido un trabajo...político, ideológico. Nos va a tocar a nosotros, porque sólo así, pienso, que podemos ir más allá, llegar más allá, quizás hasta capturar el poder político. Por eso mismo...únicamente... Porque vos sabes que acá en Bolivia hay un crudo racismo. Yo he convivido con Álvaro García Linera por ejemplo, con Raúl García Linera..., toda esa gente. Ellos no se hacen mandar por un indio. Tienen su complejo de superioridad, nosotros...en los campamentos guerrilleros decíamos que va a haber centrin a las dos de la mañana; ellos no querían porque buscaban su conveniencia porque, digamos,...ellos querían hacerlo a las ocho de la noche, o sino al amanecer. Cinco de la mañana, pero nunca querían hacer a las 2 de la mañana. Si usted manda. Si usted es una voz de mando y manda a la izquierda, derecha o trote... ¡no te hacen caso!... ¡el blanco es blanco! Es como en la India ¿no? ¿Conoce? El Príncipe, el brahmán. Este es superior, es igualito acá, porque ellos tenían una descendencia de los virreyes... Entonces...tienen ese complejo de que a uno que ha venido, de generación en generación, mandando a los indios, manejando a los indios, comiendo a dos carrillos o a...gracias a ese sudor de la frente del indio,

entonces bueno, esas cosas hemos experimentado, en nuestra vida revolucionaria. Entonces desde esa perspectiva es un poco difícil de manejar por el blanco, quizás los mestizos, los que ya nos comprenden, y esos estarán junto con nosotros. Pero los que son gente que tienen descendencia-ascendencia europea creo que...no siempre van a estar junto con nosotros. Ese mismo problema creo que enfrenta también Evo Morales...Yo recuerdo por ejemplo que he conocido al segundo comandante de Oponte. Al negro Omar. Juntos nos habíamos preparado en otros países en el campo político militar, entonces... Nosotros hemos loteado este país, desde la cordillera hacia el occidente...Nosotros teníamos el trabajo político; y de la cordillera hacia las tierras bajas, y ellos tenían que trabajar en la junta del ELN, Ejército de Liberación Nacional de Bolivia, y entonces nosotros hemos atendido ¡seis meses!, no teníamos panfletos, no teníamos material para hacer el trabajo político ideológico al nivel del altiplano, abarcar hasta Perú, también hacia Oruro u otros lugares al norte y, de pronto un día nos encontramos, yo le dije --quizá así digamos con...con palabra firme, con un espíritu revolucionario--: "Oiga compañero-- decía yo, porque esos términos manejabas--: "aquí nos faltan estas cosas para trabajar, falta herramienta,—dije-- faltan panfletos, faltan...muchas cosas, hasta medios económicos. Ustedes se pierden. ¿Como vamos a trabajar?" El dice: "Nooo, yo no necesito liberación, yo estoy liberado, mi primo hermano es Jaime Paz Zamora, mi tío es Víctor Paz Estensoro, que ha sido presidente, mi otro tío es el motita Zamora, que es del partido comunista marxista leninista, yo me llamo-dice- Omar Reyes Paz, ¡es Paz!, Vos, indio en tu condición, que estás discriminado, tienes que trabajar; ¡luche!, ¡libérese!".Y así, con esas respuestas me quede yo, ¿no?, y entonces desde ese día nos despedimos y como consecuencia nosotros tuvimos que hacer nuestras propias organizaciones. ¡Ese tipo de desprecio, ese tipo de posiciones hemos conocido aquí en este país!

¿QUE PAPEL, PIENSA USTED, QUE JUEGA LA ÉTICA EN ESTOS POLÍTICOS Y EN LA CONCEPCIÓN AYMARA, EN LA CONCEPCIÓN INDÍGENA?

Mire, ellos, creo que hablan de ética. Hablan de una concepción revolucionaria. En las escuelas revolucionarias se aprende eso, nosotros también aprendemos. No vamos a decir que nosotros tenemos nuestra propia escuela, nos hemos formado con esa ética revolucionaria, en las mismas escuelas revolucionarias que ellos, pero saliendo de esa escuela, de ese laboratorio, hemos tenido que ir a nuestro lugar, y en nuestro lugar la ética es diferente. Porque un indio cuando se compromete...cumple; o si no, piensa, dice..."bueno no voy a poder pero yo sirvo para tal cosa, le puedo servir para esto, pero no para entrar a enfrentar o para dar la vida". Muchas veces...el indio ha sido claro, también hay traidores ¿no? porque puede haber gente que habla y no cumple, pero la mayoría, según la concepción Aymara, siempre hemos sido bien claros, ¡claro!, por excelencia rebelde. Creo que .en ese sentido nosotros hemos cumplido un papel muy importante dentro de esas organizaciones.

...HAY UN PRINCIPIO ¿NO?...INDÍGENA... ¿COMO VA? QUE HACE REFERENCIA A ESA ÉTICA.

¡Ah! No... es que en los años 1750 se maneja el territorio. Claro son tres principios resumidos...Es la palabra Quechua, en esa época la gente ya robaba,...de las haciendas robaban. Entonces para que no roben decían "... no seas ladrón" **ama sua**, en Aymara sería **anlu tatan. Ama quilla**, no seas flojo. Porque en esa época la gente ya no quería trabajar..., ya se declaraban de brazos caídos. Otros no querían trabajar en la hacienda, lo que es no seas flojo. Los han puesto como principios. Entonces con eso lo castigaban. Eso viene de la colonia. Y finalmente...hay otro, **ama llulla** es el del mentiroso..., no mentir.

Entonces, son tres principios...son principios cósmicos que los españoles utilizaron en la colonia. Como también ahora nosotros mismos lo utilizamos eso. O sea pero es...es una forma de perfeccionarnos, sería nuestra proyección humana a la nueva generación, al nuevo indio, entonces yo creo que con la misma espada se puede luchar ¿no?

DE TODOS MODOS, AUNQUE LA HERENCIA INDÍGENA PERMANECE, USTEDES HAN PARTICIPADO ELECTORALMENTE. USTED FUE DIPUTADO...PORQUE ESTO PODRÍA SONAR CONTRADICTORIO ¿NO?

¡Claro! ¡Es contradictorio prácticamente!... Y es que...en los grandes eventos políticos nuestros mayores pensaron...dijeron: “sí salimos en este momento como en otros lugares, así, con armas, ya listos para enfrentar al sistema, nos van a aniquilar, nos van a exterminar”. Porque acá en este país han ejercitado el genocidio. Porque el indio siempre muere, en todas las acciones...después de ese etnocidio hay otro etnocidio. Y eso ya, suavemente. Y a eso...Con la misma conquista...Cuando nos conquistan con las mismas leyes. ¡Con su religión nos liquidan! ¿No?...culturalmente...Entonces, para no llegar a eso, a ese tipo de genocidio, decían: “Entraremos a convivir con nuestros enemigos, nos enmarcaremos en sus leyes, manejaremos el mismo parámetro que manejan ellos”. De esa manera nosotros hemos tenido que hacernos inscribir en la corte nacional electoral, en ese espacio, de participar con nuestros opresores, de igual a igual, desenmascarar así, de frente. Diciendo: “bueno usted tiene más dinero, usted es rico, tiene hectáreas, tiene hectáreas de tierra y nosotros somos pobres. Usted es foráneo, inquilino, ha venido de otro país, nosotros somos originarios de acá”. Todos, directamente, estamos concientizando a nuestro pueblo porque ya hay una trinchera de combate, Porque ya sea periódico, o a través de canales televisivos o la radio, nos dan un espacio-- al candidato-- para debatir. Entonces ese espacio nosotros lo aprovechamos para concientizar a nuestra población, y para eso nos ha servido. Ahora, si hemos entrado al parlamento, también ahí se puede debatir. Aunque nosotros hemos planteado la reconstrucción del Kollasuyo, ellos lo sacaron, trataron de tablear, trataron de destruirnos así, políticamente. Quizá nosotros hemos salido muy mal parados allá del parlamento. Pero no estamos totalmente aniquilados, todavía somos políticos de carne y hueso; cuerpo, espíritu, ¡existimos!, pero ha sido una experiencia, ¿no?, aunque hemos convivido, y hemos reconocido las leyes de la república pero...es como un hombre cuando trabaja con dos brazos, un brazo bien democrático, manido suavemente; pero tiene otro brazo que esta debajo del poncho, y este brazo está armado. Entonces ¡puede actuar! Si fracasa este brazo democrático entonces este brazo puede actuar, si fracasa este brazo político-militar, actuamos con este, suavemente. Entonces esta es más o menos la idea que manejamos para meternos a esa política.

¿NO SE AGOTÓ YA ESE CAMINO DEMOCRÁTICO?

Bueno, es verdad que Evo Morales tiene el rostro indio, pero lamentablemente--es una desgracia que Evo no habla ni Aymara ni Quechua, ¡ningún idioma!, ni siquiera para su rastro--El ha debido nacer en la ciudad, se ha amaestrado (sic) a lo occidental, siempre. Ahora, muchos indios así, de carne y hueso, aquellos que cultivan la tierra, labran la tierra, la gente realmente que ha dado voto, han pensado que se va a cambiar de un sistema capitalista a un socialismo. Porque su partido es el movimiento al socialismo, entonces... ellos querían vivir en una sociedad socialista donde todos estaríamos en iguales condiciones de vida, ya no habría ni pobres ni ricos en este país. Y creo que esa era la mentalidad que tenía toda la gente. Pero cuando ya han ido al palacio, ya no son socialistas, sino que se han vuelto de corte neoliberal. Porque él no afecta ni una empresa. Él no esta quitando ni un milímetro de tierra a los terratenientes. Más bien la ley INRA,-- la Ley del Instituto Nacional de Reforma Agraria -- la ha modificado de acuerdo a las realidades de los empresarios del oriente. Entonces,... bueno, la gente ha dicho: “No, nos hemos equivocado, está ahí un indio, pero también hay que ver, en su gobierno están gentes de toda clase de ministros que pertenecen a los diferentes partidos políticos. Está la gente del MNR, esta la gente del MIR, esta la gente de CONDEPA, están todos casi”. Es una mixtura, es una mezcla.

Entonces... de esa manera yo digo que no va a haber ningún cambio y, bueno pues, ese tipo de democracia, ese tipo de gobierno—que manejan--nos desgasta a nosotros también. Porque mucha gente ha pensado que el Evo va a cambiar de verdad este país,...No..., creo que no va a cambiar.

¿QUE PASA HOY CON LOS MOVIMIENTOS SOCIALES? ¿QUE SUCEDIÓ CON ESTOS MOVIMIENTOS Y CON ESTE GOBIERNO QUE SE SUPONE QUE LOS POTENCIARIA?

Creo que nosotros no estábamos bien organizados como para tomar el poder. Yo recuerdo que en el año 2003 estábamos en una huelga de hambre. Primero para entrar a la huelga hemos tenido que secuestrar a los ministros de estado del gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada, y

hacerles comprometerse, porque teníamos presos indígenas en la cárcel. Entonces así iniciamos. Hemos estado en una huelga de casi cerca de dos meses, entonces escogimos un lugar estratégico: una iglesia católica, a la vez también tenía una emisora, la radio San Gabriel que transmite en Aymara, y ahí nos concentramos, era una madre de todas las batallas, era una especie de “amarre” que estaba ahí, y nosotros queríamos dialogar con los ministros de estado así, de igual a igual, un dialogo productivo, un diálogo que defina, ¿no?, casi de dos naciones. Entonces ellos no aceptaron, el 20 de septiembre de 2003 matan a nuestra gente en **Warisata**, en **Illabaya**, en Copacabana, en muchos lugares, y eso lo manejamos con mucha delicadeza. Tras esas balas de Warisata parece que también se ha perforado ese corazón de piedra que tenían nuestros hermanos de las ciudades, al ver esas masacres, esos enfrentamientos, el pueblo se enardece, ya hay efervescencia de las masas a nivel nacional Y así tumbamos. Pero mientras, el Evo Morales no estaba acá, estaba en Libia, en Ginebra, y finalmente con Chávez en Venezuela. Pero nosotros aquí, recogiendo nuestros muertos. Ha habido mucho derramamiento de sangre, llega faltándonos dos semanas, y se pone a la cabeza, pero tampoco ellos estaban decididos a tomar en ese instante...sino más bien apoya a Carlos Mesa Gispert. Forma parte de ese gobierno, porque controla dos ministerios: Ministerio de educación a través del Donato Ayma Rojas, y otro; un tal Parapaino-- ya no recuerdo--, es un indígena del oriente que era ministro de asuntos indígenas. Y así llega al gobierno, aprende a gobernar pero... mientras estábamos peleando. Había dos cabezas, y querían imitar a Ecuador, eran militares...este, el mayor **David Vargas** y el **Heriberto Ugarte**, un militar retirado del ejército. Entonces ellos decían: “gobrnaremos juntos”, “nosotros en la cabeza, ustedes nos apoyan”, o sea querían hacer un triunvirato, de tres gobiernos. Nosotros no aceptamos. Hemos dicho, nosotros vamos a llegar primero. Entonces así nos perjudican, pasan los días... bueno, finalmente...ni ellos ni nosotros, sino el parlamento elige a Carlos Meza Gispert. Entonces bueno, pues nosotros hemos trabajado, no solo del 2003 sino desde el año 2000 para el Evo Morales, es como dejar así, el plato servido. Todo listo...Bueno pues hasta 2003, 2005 ya habíamos derrotado a todos los partidos políticos oligárquicos neoliberales, ADN estaba en el suelo, MNR en el suelo, OCS, y MIR, ¡todos los partidos!, porque la asamblea constituyente tendría que realizarse en torno a las organizaciones sociales; la Central Obrera Boliviana, la Confederación Sindical Única de Trabajadores y Campesinos de Bolivia, los gremiales, los constructores, los mineros, los fabriles...**LOS COCALEROS**...Los coccaleros, los...este, ¿como se llaman?...los militares, inclusive los policías, los curas ¡Todos! Porque los religiosos también tienen su representación. Ese era el planteamiento, pero ¿que pasa al Evo?, llega al gobierno y vuelve a levantar a todos esos partidos, y el constituyente lo hace todo en torno a todos esos partidos políticos. Creo que está tomando su propio veneno ahora. Porque él es el culpable de hacerlos revivir, a esos partidos. **¿ESTA REFUNCIONALIZANDO A LA VIEJA CLASE POLÍTICA?** ¡Claro que sí! Porque pienso que en el futuro ellos van a ser una potencia política, porque ellos se unen en torno a sus intereses mezquinos, en torno a los intereses imperialistas, no tienen ningún problema. No es como nosotros que nos peleamos siempre como indígenas, como Aymaras, como quechuas ¿no?

¿QUE LE REPRESENTA A USTED BOLIVIA, COMO ESTADO NACIÓN?

Bueno mire, quizá nosotros no...no nos sentimos bolivianos, Porque es un apellido de un hombre ¿no? de Simón Bolívar, de ahí viene...Bolívar llega a nuestro país, no tira ningún tiro, no mata a nadie porque ya estaba definido, ya habían definido con las armas. Entonces a nosotros nos cambian de nombre, apellido. Ya no es Kollasuyo, tampoco es Alto Perú, sino que le colocan como la republica de Simón Bolívar, entonces al indio nos bolivianizan, nos republicanizan, nos dividen, porque hay ahí una parte aymara que está en Perú, otra parte quechua también está en Perú. Inclusive tenemos en el norte de Chile a los Aymaras. Entonces ellos nunca nos han reconocido como una nación sino simplemente seríamos parte de esa Bolivia, entonces, y desde esa perspectiva, nosotros seguimos manteniendo que en este país llamado Bolivia ¡hay otra nación!, ¡hay varias naciones inclusive!, que tienen sus propias leyes—ya hace rato he mencionado-- ¿no?...que estamos completos, que no hemos perdido nada. Entonces ellos son los miopes que no ven a esa Bolivia, a ese Kollasuyo, por eso es que

nosotros tenemos nuestra propia bandera, la Wiphala de siete colores. Tenemos todavía nuestro idioma, tenemos todo completo, creo que tarde o temprano nosotros vamos a volver a reconstituir nuestra nación y tener nuestro propio gobierno, para ya no vivir de gobiernos prestados. Entonces en ese sentido podría responder sobre eso.

A PROPOSITO DE LA WIPHALA, HAY LA PROPUESTA DE INTEGRARLA COMO SIMBOLO NACIONAL, ¿QUE PIENSA DE ESO?

Bueno si, en caso de que nosotros hubiéramos tenido nuestros representantes las cosas hubiesen sido otras. Tenemos el proyecto de cambiar el nombre y apellido de esta Bolivia. Primero hubiéramos propuesto que... borrar el bolivianismo, y sobre eso poner... volver a ser el Kollasuyo. Segundo, tener nuestra propia constitución, que no habla de una republica unitaria, sino que diga que dentro de esta nación hay varias naciones, con sus propias leyes, culturas, idiomas etc. Y otra que hubiéramos puesto, tener nuestro propio ejército, nuestra propia policía, nuestra propia bandera, nuestro propio himno. ¡Todo... todo... todo... completo!, entonces, como no hay militantes de nuestra línea, entonces ahí está la gente del M.A.S.; están interpretando de acuerdo a la línea que ostentan los de ese partido M.A.S. Entonces no estamos totalmente completos con esas ideas, yo se que tarde o temprano a nosotros nos va a tocar ser constituyentes o cambiar este país: ¡Totalmente! Ahí si vamos a decir: “bueno, recién hemos llegado al poder”, o, ahora si, ya podemos tener nuestro propio himno. En este momento, el que canta el himno nacional no se baja su **ch’ullu**”, no se baja el sombrero, ¡no canta!, porque eso no suena bien, suena pero como una lata vieja que no te llega al sentimiento. Es porque dice, por ejemplo: “**sea libre y a libre este suelo**” pero para nosotros no está libre, está en manos de las transnacionales, está en manos de los del imperio gringo de Norteamérica. Una parte dice: “**morir antes que esclavos vivir**”. Pero nosotros seguimos siendo esclavos, y no tenemos porque decir: “**morir antes que esclavos vivir**”. Hay una parte que dice, por ejemplo, “**ya si sos su servil condición**”, pero seguimos siendo serviles de los...de las multinacionales, del imperialismo, de otras...fuerzas voraces que chupan la sangre a la inmensa masa india, o no india, pero la gente que vivimos acá en este país. Y hay muchas partes del himno nacional que se pueden observar. Entonces todo eso podemos plantear en el constituyente. ¡Hubiéramos planteado! Pero no estamos nadie de nosotros, no participamos en el constituyente.

¿USTED CREE QUE LA HORIZONTALIDAD, LA HERENCIA DEL AYLLU SE PUEDE APLICAR A NIVEL NACIONAL?

Yo creo que se puede, porque es la salvación. **¿AUNQUE SEA MUY GRANDE?...** Se puede, pero hay que modernizar. No estoy pensando como **Huaina Capac**, tampoco estoy pensando como Áscar ni Atahualpa sino, yo estoy pensando como Felipe Quispe: “el indio de hoy”, claro que estamos rodeados de celulares, de grabadoras, de último modelo. Estamos viviendo en la pos-modernidad ¿no? Entonces el modelo del Ayllu tiene que ser reelaborado de acuerdo a la circunstancia nuestra...Ya no estamos leyendo por **quipo**, por **quelpas**. Sino que estamos leyendo en castellano. Entonces tendríamos también que modernizar nuestro sistema del Ayllu. Entonces, desde esa perspectiva, desde ese punto de vista-- yo creo-- que eso se puede dar en este país.

¿USTEDES TIENEN PROFESIONALES DE LA POLITICA? ¿QUE PIENSA DEL TEMA DE LA REPRESENTACIÓN?

Bueno, tenemos pensadores, ideólogos, antropólogos, historiadores. Casi de toda rama han salido. Son jóvenes que van incursionando en el campo político, ellos son capaces de hacer cualquier proyecto... ¡y están haciendo! Pero también hay que ver, hay un peligro, hay que ver que mucha gente también se está yendo a otro lado. Están... alineados a la izquierda o a la derecha. Muy pocos se quedan con nosotros, pero tenemos que mantenerlo. Porque cuando hubo las movilizaciones, gracias a esa gente supimos tumbar al gobierno, o si no entrar a un diálogo y acabar las movilizaciones, pero siempre eh... ¡jarrancando algo! Por ejemplo, el tema de tractores, tema uno así de... social, para la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia. O si no destruyendo alguna ley...alguna ley que ya estaba en proyecto. La ley de agua, yo recuerdo, que ya se estaba discutiendo en el

parlamento, y en se rato...en las movilizaciones...sale a la luz pública con más fuerza, paran esa discusión en el parlamento y lo sacan, y lo paran por acá...lo paramos ¡para siempre! Entonces eso nos hace ver que habíamos tenido más fuerza que el poder legislativo. Inclusive que el poder ejecutivo, por más que había represiones, pero seguíamos enfrentando. Usted sabe que en este país el ejército está conformado por nuestra gente, son hijos que nacieron debajo de la pollera. Ellos solamente ascienden a cierto nivel de oficiales y en eso ¡hay un temor para ellos! Según el príncipe de Maquiavelo, dice: “no podemos tener un ejército prestado”. O sea que en otras palabras nosotros estaríamos prestando nuestros hijos al sistema, al gobierno, ¡al estado boliviano! Pero si esos hijos, esos jóvenes están, con una conciencia ¡cósmica!, ¡con una conciencia nuestra!, ¡Aymara! Las cosas serían diferentes en este país.

¿QUE COINCIDENCIAS OBSERVA QUE EXISTEN CON OTROS MOVIMIENTOS LATINOAMERICANOS (ECUATORIANOS, PIQUETEROS ARGENTINOS, ZAPATISTAS)?

Yo creo que coincidimos en algo. Pero todo el contenido--, el espíritu revolucionario--, creo que no somos iguales. Pero por lo menos el término, categoría indio... creo que todos estamos ahí. O por más que se llamen indígenas. Porque aquí hay que diferenciar indio o indigenismo...indianismo o indigenismo. ¿No? No es lo mismo, entonces...ellos también están oprimidos, ellos no son los dueños del poder...en México; ahí están los neoliberales, los serviles a los gringos y norteamericanos. En Ecuador de la misma manera, ¡ellos no están llegando ni siquiera al palacio de gobierno! sino que están fuera de ese esquema, ellos sufren la discriminación racial, la explotación...y todo tipo de engaño. En Perú de la misma manera, ¡en todas partes! Entonces...estamos en las mismas condiciones, quizá en algunos países, que nos humillan; por ejemplo en Norteamérica... los indios de Norteamérica, los de...de otros lugares ¿no?, de...Los cunas de Panamá dicen: “ah, nosotros ya tenemos nuestro territorio”, por lo menos controlamos nuestro territorio—nos dicen—inclusive...en Colombia dicen: “nosotros también controlamos nuestro territorio” aunque la guerrilla... **¿QUIENES DE COLOMBIA?... los Chipcha, los Bayu...** También parte de Bayu están en Venezuela...Yo he estado en Venezuela, hubo un encuentro indígena en Venezuela—dicen los Bayu: “No, Chávez también nos masacra” ¿Acaso es buena gente?--dicen ¡No!... Entonces los de Canadá, también hablan lo mismo—dicen: “No... nosotros ya tenemos nuestro propio ejército. Si el avión pasa por encima nos paga a nosotros. Nosotros estamos controlando subsuelo, sobresuelo y el vuelo, Pero ustedes son la mayoría ¿y porque no pueden controlar?” Buenos esas son las grandes humillaciones que existen y se llevan en el exterior, pero eso... es doloroso escuchar, y también nos sirve a la vez para orientar a nuestros hermanos del campo y así levantar y decir: “bueno, ¿hasta cuando vamos estar manejados por una pequeña minoría colonial que ha colonizado nuestro país?”.

¿QUÉ LE DICE LA FRASE ARGENTINA: “QUE SE VAYAN TODOS”?

Bueno, ¡Muchas veces ha caído esa idea como anillo al dedo! Yo he recibido felicitaciones de algunos hermanos nuestros que viven en las ciudades... ¡como también he recibido repudio!, me han condenado diciendo: “¿cómo te vas hablar en esta época?, eso...aquí tenemos que bolivianizarnos...hablar de la hermandad”, entonces,... y eso hay que manejarlo con pinzas, con guantes blancos, igual como los médicos. Porque...puede ser...puede ser un discurso que nos... que nos sepulte a nosotros. O puede ser que ganemos...porque aquí somos mayoría, pero lo que pasa es que el sistema imperante ¡tiene todo! Tiene su religión-- que es siempre...es una espada muy... muy valerosa--. Tienen los medios comunicacionales en sus manos, ellos controlan la educación...controlan el ejército, la policía, ¡Y todo el sistema! Nosotros, ¿qué controlamos acá? Dicen “¿De que se quejan?, ¿no hay un indio que es jefe en este momento?” Inclusive en este gobierno de Evo Morales apenas... hay dos indios que son ministros: David Choquehuanca, canciller de la República y Abel Mamani, ministro de agua. El resto son salidos debajo de la falda...ellos nacieron en los hospitales,...viven en las zonas más aristocráticas, exóticas, ellos no comen como nosotros, que comemos en el campo, ellos no bailan como bailamos nosotros, ellos no...no sienten el frío, el calor, los mosquitos. Bueno, pues, ellos...vienen de otra cultura, entonces ellos nunca van pensar como nosotros.

PERO EN LOS AYMARAS TAMBIÉN EXISTEN CLASES SOCIALES, ¿NO?

Sí, hay gente que, que tiene algo, en esta ciudad... que tienen sus negocios. Inclusive el dueño de este negocio, esta tienda, Mire su cara, tiene cara aymara. Pienso que dice cinco palabras Aymaras, o quizás ¡habla todo!, pero habla para su gasto...y...Pero ¡nunca son jefes!... ellos nunca son del quijoteo de los jefes, de empresarios privados. Tenemos aymaras que son... que están con los hábitos—unas cosas así...blanquitas, ¡ellos son curas!, ¡pero son curas de allá abajo!, ¡son curas! pero son de allá abajo. Pero el señor obispo blanquito...el señor, extranjero, Juárez...ehh....o el **Obermayer**. ¡Siempre va a haber una persona así!

Hay Aymaras que están en el ejército, llegan hasta suboficial mayor. De subteniente hasta general no. Pero sí está en la universidad un catedrático, un director—de esos simpáticos--- cara de manzana, ese blanquito. Si está en la universidad un catedrático, un director...siempre va a ser descendiente de los feudales, de los rostros de aquellos tiempos. Yo...yo he visto eso...tanto en la policía...En la cuestión política, nosotros ¡Apenas hemos ido como representantes...como jefes políticos de un movimiento! pero... Haber, en ADN de jefe era un...un Banzer—de descendencia ¡alemana!, Tutto Quiroga--¡Señor! Álvaro García, un señor de esos **berries**. Españoles que han venido aquí a gobernar. ¡Siempre han sido gobernantes! Entonces...desde esa perspectiva el Aymara siempre está todavía allá abajo, ¡está en el piso casi! ¡De base!, pero ahí encima, en la pirámide social, están esos blancos que son dueños de las leyes, de todos los bancos,... de las casas comerciales, de las empresas, de lo que... ¡todo lo que nos rodea en este país!

EL NOMBRE DE SU ORGANIZACIÓN HA CAMBIADO, ¿POR QUÉ?

Bueno creo que no vamos a cambiar mucho. Hemos tenido el movimiento indígena Pachakutik (MIP), hasta 2005, y ahora vamos a ser el movimiento Pachakutik de liberación (MPL). Quizá solo tácticamente le vamos a quitar el término indígena de ahí, para que no se asusten los blancos, los mestizos, para... Y eso es lo que estamos planteando ¿no?,...porque... No se si logremos sacarlo, porque hay mucho problema en la corte nacional electoral, ellos observan de todo. Ya no estamos viviendo aquellos tiempos en que nosotros casi teníamos el poder. Porque... se asustaron al vernos a nosotros, porque decían: “bueno, hay que darle porque, ellos van a hacer bloqueos, van a entrar a la lucha armada ¡no, no!, hay que darles para que entren... que entren a este juego democrático, pero creo que ya no, nos quieren excluir. Entonces ese es el nombre por el que estamos optando por ahora. ¡Haber!, veremos como nos va con ese...movimiento Pachakutik de liberación.

¿CUAL ES LA IDEOLOGIA POLITICA DEL MOVIMIENTO? Y POR ÚLTIMO. ¿QUE MENSAJE LES DARIA A SUS HERMANOS INDIGENAS ZAPATISTAS MEXICANOS?

Bueno, todavía seguimos pensando en dos brazos. Un brazo democrático, aterrizar, entrar en ese esquema...manejar las mismas leyes, ubicarnos con los partidos tradicionales. ¡Pero no con esa misma línea política! ¡Siempre con una línea indianista! Pero siempre-- todavía nosotros no hemos dejado de usar piedras, palos--hay otro brazo que siempre vamos a tener como apoyo... debajo del poncho... armado... ¡quizás! He... Como siempre nos han enseñado nuestros antepasados como Túpac Katari, Túpac Amaru, Zarate Willka. Otros grandes hombres, ¡todo!...Estamos planteando en ese sentido, ...hasta que nosotros tomemos más fuerza, hasta que podamos expandirnos a nivel nacional e internacional y así robustecer y fortalecer el gran movimiento...¡el santo movimiento indio! que...¡que está vivo en nuestro país!

A mis hermanos mexicanos quiero hacerles llegar un saludo fraternal y revolucionario. Para nosotros el enemigo es el mismo. Yo se que ellos sufren igual que nosotros, de esa manera luchan contra un sistema imperante, ¡luchan! Nosotros también acá en el sur estamos luchando contra...un sistema. Está en nuestra frente el imperialismo gringo de Norteamérica. Acá también está su asiento. Porque está enraizada en todas partes, de esa manera nuestra lucha tiene que ser conjunta, tenemos que hermanarnos. Porque la causa es sagrada para nosotros. Así nos han dejado nuestros antepasados, que ayer... ¡México era una gran nación!: ¡Los aztecas!, ¡Los mayas! Y como también acá, nosotros: los quechuas, los Aymaras. Habíamos hecho la Historia de la Historia. Con nuestro propio sistema, con nuestra forma de... de

administración. Entonces,... ¡estamos queriendo volver a reconstruir el Kollasuyo!
¡Reconstituir!, ¡restaurar todo lo que habíamos tenido nosotros! Esa es nuestra meta-objetivo.
Yo creo que tarde o temprano vamos estar en el poder y seremos dueños de sí mismos, y
dueños del poder. Gracias.

¿QUEDA FELIPE QUISPE PARA RATO?

¿...Cómo?

¿QUEDA FELIPE QUISPE PARA LARGO RATO?

¡Ah... claro que sí!

¿O YA ESTÁ CANSADO?

¡No...No...No...No, no está cansado! ¡Va a rejuvenecer! ¡Ja...ja...ja...ja....ja!

MUCHAS GRACIAS DON FELIPE...

ENTREVISTA A OSCAR OLIVERA.

¿CÓMO SE DA LA FUSIÓN EN TU PERSONA DE SER DIRIGENTE DE UN MOVIMIENTO DE TRABAJADORES FABRILES Y DE UN MOVIMIENTO AUTO-CONVOCADO COMO EL DE LA GUERRA DEL AGUA EN COCHABAMBA?

Bueno, cuando nos hicimos cargo de esta federación, nos hicimos portadores de una cultura obrera muy importante construida durante muchísimos años, hasta que en el año de 1986, se dieron los cambios sustanciales en la economía y en la política en el país. Y no quisimos pasar desapercibidos como una vieja estructura sindical burocrática, anquilosada y soñando como muchos hacen hasta ahora--la mayoría del movimiento sindical boliviano y quizá también a nivel internacional--. Soñando en que el movimiento obrero pudiera recuperarse algún día volviendo a tener-- en el lugar de trabajo-- una gran concentración de obreros, en sus enormes sindicatos. De trabajadores en las fabricas y en las minas. Y que a partir de eso se pudiera refortalecer no solamente la capacidad de la movilización de la gente obrera, sino, ante todo, la importancia política que se tuvo en nuestro país durante muchísimos años.

Nosotros nos dimos cuenta que eso ya no iba a ocurrir jamás: en el neoliberalismo a partir del año de 85 y luego de la derrota obrera del 86, de la marcha minera por la vida, se des-estructura en realidad al movimiento sindical, y se impone, y se ha tratado de imponer, una cultura ajena a la cultura obrera, totalmente contradictoria a su concepción de la agregación, de la solidaridad, la reciprocidad, la transparencia, al respeto y a la acción colectiva de los trabajadores.

Se trata de imponer una cultura individualista de competencia, de considerar enemigo al compañero, al hermano, a la hermana: por el género, por la edad, por el nivel de estudios, etc. Y es que a fines del 95 o 96, hace once años atrás, nos trazamos una tarea importante; queríamos saber de que tipo de trabajo era el contenido que le queríamos dar a nuestro trabajo sindical, y definimos básicamente tres áreas:

Una área que tenía que ver con sumergirnos en un mundo laboral que nosotros no habíamos conocido de hace tiempo. Veíamos, sí, que en las fábricas se había dado un proceso de terciarización, pero que esas fábricas estaban prácticamente invisibilizadas a los ojos de la gente, a los ojos de esa legalidad que había sido construida con base a esa cultura de los trabajadores y las leyes laborales. Y nuestra primera tarea fue sumergirnos, es decir, vamos a investigar, vamos a estudiar y vamos a compenetrarnos de lo que ocurre en ese mundo invisible del trabajo, y esa fue nuestra primera tarea, y ¡lo hicimos!, de hecho encontramos centenares de fábricas-- en muchísimos lugares-- con jóvenes, mujeres y niños, básicamente, trabajando en condiciones precarias, ignorantes de sus derechos y que están totalmente clandestinizados.

La segunda tarea fue visibilizar, justamente, esa realidad, eso nos dio algo muy importante: el ver, primero, la necesidad de establecer un espacio para fortalecer y recuperar las capacidades organizativas que se dieron durante toda la acción colectiva de la gente.

O sea, esas dos tareas entonces: involucrarnos en ese mundo nuevo del trabajo que había sido generado por el neoliberalismo, y segundo, generar visibilidad para que la gente pueda

verse en la televisión, pueda escucharse en la radio, o pueda leerse en el periódico y que sepa que hay un mundo muy numeroso; disperso, frágil, debilitado, pero muy digno, en el nuevo mundo del trabajo, y de que había la necesidad de reconstituir y devolverle a la nueva clase trabajadora esa cultura obrera que fue construida por nuestros padres y nuestros abuelos.

Una tercera tarea fue la de fortalecer la organización y recuperar esa cultura obrera, creando la escuela del pueblo *primero de mayo*; que fue una escuela que se denominó una escuela contra el miedo. Porque veíamos que en ese mundo del trabajo había mucho miedo, producto de esta aculturización de nuestros hermanos y hermanas, pero ante todo por esa falta de conocimiento de los nuevos trabajadores de sus propios derechos que habían sido producto de las largas luchas de esa vieja clase trabajadora, que no existía más como un cuerpo organizado pero que si existía de manera dispersa, digamos, en el nuevo mundo del trabajo. Entonces ese espacio para nosotros fue muy importante.

Y esta federación, esa escuela de trabajadores, fue como una especie de intercambio de sabidurías y conocimientos entre los dos mundos del trabajo. Un mundo del trabajo como el nuestro, con sindicatos organizados, con una cultura obrera latente y con experiencias de luchas muy concretas, pero minoritario; y un nuevo mundo del trabajo mayoritario, con una cultura muy diferente, carente de derechos, ignorante de sus derechos. Entonces esa experiencia fue muy importante para nosotros. A partir de ese intercambio de culturas, de saberes, de conocimientos, esta federación se convirtió en una especie de “referente” de ese nuevo mundo del trabajo. (El 90% de los problemas laborales que nosotros atendíamos aquí en nuestro espacio sindical eran problemas de ese nuevo mundo del trabajo). Y bueno, eso hizo convertirnos en referencia. Pero además nosotros habíamos adoptado una actitud muy concreta, pero sobre todo de absoluta humildad sobre cual era nuestra realidad concreta como mundo del trabajo.

Es decir, nosotros estamos recuperando con mucho esfuerzo nuestra capacidad organizativa y movilizadora, pero en ese tiempo de hace once años, lo que podíamos dar era, de manera muy generosa, esa experiencia de lucha, esas capacidades organizativas de delegación, y además la posibilidad de construir un nuevo horizonte colectivo. Y también darle un nuevo contenido político a esa lucha de los trabajadores, y que no simplemente sea una lucha reivindicativa sino una lucha contra un modelo económico y social que también importa en el país y en el mundo. Entonces, en la guerra del agua, fue un poco eso es lo que podíamos dar, mas que una capacidad movilizadora fuerte y organizativa de la clase obrera. Lo que podíamos dar era simplemente nuestra honestidad, nuestra transparencia y nuestra propia consecuencia, y la experiencia de lucha de muchos años para ese nuevo mundo del trabajo.

La coordinadora del agua se conformó de manera auto-convocada por los hermanos regantes en principio, y los campesinos que utilizan el agua para el riego, que defendían ante todo sus formas organizativas, de gestión del agua, (pero que ante todo defendían el hecho de preservar toda una cultura del agua, que es una cultura de la vida, una concepción de la vida frente a la privatización del agua). Un cuerpo organizado durante siglos que son los regantes. Un cuerpo combativo, permanentemente, que fueron los coccaleros, ¡que son los coccaleros! y que también se convirtieron en una parte importante de la coordinadora del agua. Un grupo de profesionales que junto a sus vecinos habían desarrollado formas de gestión autónomas y que estaban dispuestos a luchar por defender sus espacios territoriales de gestión y de decisión en los comités de agua, más, sumada, a una especie de voz convocante o convocadora en que nos habíamos convertido a partir del 96 hasta el año 99.

Creo que fue una especie de armaje organizacional e institucional muy interesante al que el pueblo le dio un uso, (a esa capacidad de articular en base a esas características de estas fuerzas). Una organización absolutamente horizontal, participativa, sin jerarquías, y donde simplemente habíamos portavoces, quienes no éramos más que una especie de prolongación de las demandas y de los mandatos de la gente.

Entonces yo mismo me preguntaba que hacía un mecánico que trabajaba en una fábrica de zapatos luchando por un problema que, bueno, nos atingía a todos, como era la problemática del agua. Y entonces no solamente se trataba de un derecho elemental que afectaba a la vida

de la gente sino, ante todo, que en la lucha con los regantes, con los campesinos, yo aprendí en realidad que el tema no era solamente el de una lucha contra la privatización del agua, no era un problema de la disputa del derecho propietario de una empresa del agua, (o de las redes extendidas de agua o sus fuentes), sino también del problema de la gestión, de quien gestionaba la compañía de agua.

Pero, además, en el transcurso de la lucha, nos dimos cuenta que en realidad era una lucha por el problema del ¡territorio! De la ocupación de mas de 500 años de formas organizativas impuestas por poderes económicos y políticos desde los reyes hasta las empresas transnacionales. Ahora ocupaban territorios imponiendo formas de vida, de relaciones humanas, y con la madre tierra (con la “pachamama” como nosotros decimos), ajenas a una cultura ancestral que desde lo más profundo de la pachamama y del corazón de la gente originaria aquí en Bolivia, salía.

Esto surge en el año 2000, y eso creo que fue ante todo: el contenido de una lucha por la vida, o sea una lucha contra la intrusión de un estilo ajeno, y de una forma de vida que se dio durante siglos y de la reconstitución de ese proyecto de reciprocidad que nuestros padres y nuestros abuelos habían mantenido oculto, y que ahora salía a flote en el año 2000.

Creo que en el 2007 vivimos un proceso en esa perspectiva, es decir, de devolver estas formas de vida y este tipo de relacionamiento a las personas---y de nosotros con la pachamama-- para encontrar nuevos paradigmas de desarrollo desde nuestra concepción, y no desde una concepción que ignora y que es absolutamente ajena a nuestra forma de vida, que es la que nos han impuesto ahora y que nos amenaza con destruir al mundo.

ASÍ SE ARTICULAN NUEVAS FORMAS DE HACER POLITICA ¿NO? ¿PERO QUE LES HA SIGNIFICADO LA DEMOCRACIA REPRESENTATIVA DESDE ESOS TIEMPOS PARA ACÁ?

Yo creo que en la construcción y en la recuperación de esas formas organizativas ancestrales, la coordinadora es una reconstitución, una mezcla, una especie de simbiosis entre esas formas organizativas ancestrales originarias de las comunidades— (donde lo fundamental de esas formas organizativas es que la comunidad es la que manda--) y los sindicatos obreros. Que ante todo tienen una forma de establecer capacidades organizativas concretas, inmediatas y urgentes, por los conflictos que de manera cotidiana vivimos contra el capital; pero además--yo diría-- esa capacidad heredada de la cultura obrera, de ir más allá de la simple reivindicación concreta, digamos el agua, “mi” sistema, “mi” fuente de agua... ¡Dan un salto mas importante allá!

Entonces creo que eso para nosotros fue muy importante, y en abril del 2000 vivimos un momento muy significativo donde era la gente la que se autogobernaba. O sea, la democracia representativa había sido superada tremendamente, porque en esos ocho días que duró ese sentir-- esa forma de autogobierno popular-- desapareció todo signo, símbolo y espacio concreto de institucionalidad de la democracia representativa.

O sea, no había gobernadores, ni municipales, no habían diputados, no habían partidos políticos. O sea. ¡No había nadie! ¡No había ejército ni policía! y era, digamos, la forma...eso que dicen todas las constituciones de todos los países ¿no?, que era el pueblo soberano que tomaba todas sus decisiones.

Para mi ese demostrar que la fuerza transformadora está en esa capacidad individual de recuperar ciertos valores que el neoliberalismo nos había pretendido eliminar-- como los valores de la solidaridad y de la fraternidad--, el ver que somos iguales y que los problemas también son comunes, y que los enemigos son los mismos (ligado esto a un accionar colectivo como iguales y a la capacidad de reconocerse como iguales, y a la capacidad de organización y de movilización, y ver que se pueden cambiar las cosas sin depender de un partido político, sin depender de un programa partidario, ni de un líder, de un caudillo).

Fue un acontecimiento muy importante. Y creo que en ese tiempo no tuvimos la capacidad de comprender ese hecho histórico, y de darle una especie de “organicidad” a estas formas emergentes de organización.

Luego, frente a eso, dos hermanos-- que entre el año 2000 y el 2002 tuvieron una importante participación en las luchas populares (indígenas y populares pero sobre todo indígenas)-- como

son Evo Morales y Felipe Quispe, forman sus partidos políticos para entrar en el escenario de la disputa, para entrar en ese espacio de representación, en esa democracia que al pueblo no le ha servido jamás.

Para mi fue un retroceso la conformación de los partidos políticos de esos dos hermanos. Primero porque está democracia representativa que forma partidos políticos, y en donde se entra en un campo electoral de competencia y de disputa, (y donde además se ven como enemigos y no como iguales--típica política neoliberal--) es donde las campañas se convierten en mercado porque ahí te ofrecen como en un espacio mercantilista, ¡absolutamente! Divide, distrae y rompe con estas nuevas formas directas. Yo diría que esas formas organizativas destruyen y son-- en última instancia-- las que deprimen los procesos de cambio.

Sumado eso a una especie de egocentrismo de estos dos hermanos que se disputan el liderazgo indígena en el país y que prácticamente niegan cualquier posibilidad de un "liderazgo colectivo", como el que se había ido trabajando a partir del año 2000-- y básicamente-- hasta el año 2003, que es el punto culminante de una serie de luchas que; reitero, se basan en los avances populares y que no son producto del carisma de un caudillo, sino-- ante todo-- de esas acciones colectivas de la gente a través de espacios constitutivos formados de manera totalmente horizontal.

Entonces-- te digo-- la coordinadora del agua se forma en el año 2000, en el año 2002 se conforma un estado mayor..., en el año 2001, se crea la COMUNAL--que es la coordinadora de movimientos de unidad nacional--, el año 2002 se constituye el estado mayor del pueblo ya como un espacio mucho más organizativo, y en el 2003 la coordinadora nacional del gas. Pero estos espacios--donde hay efectivamente un esfuerzo colectivo y de movilización de muchísima gente del campo y de la ciudad—se dan en base al reconocimiento de un nuevo tipo de relacionamiento, de igualdad. Ahí nadie tiene que pedir permiso a nadie para poder hablar, participar y actuar.

El 2005 se concluye, digamos, con una...prácticamente, una trampa de esta democracia representativa, que frente a una demanda política muy concreta, que era la nacionalización de los hidrocarburos y la convocatoria a una asamblea constituyente como forma de construir un país nuevo ignorando y desechando cualquier posibilidad de una intermediación partidaria en esta democracia, es que se cae en la trampa de entrar en estas reglas del juego de la democracia representativa (mas que nacionalizar o de obligar a nacionalizar y convocar a la asamblea constituyente a esta democracia y a estos espacios de institucionalidad democrática representativa como el parlamento), y se convoca-- de manera absolutamente "ilegal"--. O sea, de acuerdo a la constitución, en este momento, Evo Morales y el parlamento están en espacios--o nombramientos-- absolutamente ilegales porque de acuerdo a la propia constitución--que no ha servido para nosotros--- no existe la posibilidad de convocar, desde la presidencia de la corte suprema de justicia, a elecciones federales. Simplemente se convoca a completar el periodo constitucional. Y solamente para presidente y vicepresidente, y no así el cuerpo legislativo en su conjunto. Con esa perspectiva --ellos dicen que por presión popular-- tuvo que sacarse una especie de ley de excepción que está por encima de la Constitución.

O sea, esto nos ha dado muestra--y hay otras muestras—de que en las fuerzas democráticas representativas, y en esta legalidad, ya no tenían cabida nuestras demandas. Entonces lo grave y preocupante es que, frente a una emergencia popular y frente a las demandas populares con objetivos políticos muy concretos, actualmente el gobierno, lo que ha hecho, desde su discurso y actitud, es defender casi a ultranza esta institucionalidad, esa constitución que no sirve a la gente, y creo que ha caído en una trampa porque esas demandas fundamentales del pueblo boliviano, no han sido...si bien se ha dado toda una imagen de que ha habido una efectiva nacionalización—con el tema de los hidrocarburos--, no ha sido más que, un poco, reformular, cambiar de forma los contratos con las petroleras. El establecer un nuevo tipo dentro del marco del neoliberalismo con los contratos que nos imponen desde afuera. Y no es ninguna nacionalización.

Y segundo, en el tema de la Constitución--, que es uno de los temas fundamentales--, tenemos una constitución que esta prácticamente controlada por los partidos políticos.

Hay entonces una asamblea constituyente domesticada por el poder partidario donde no es la gente la que esta en ese espacio--la gente sencilla y trabajadora--, donde el principio fundamental de que debe ser una asamblea soberana y autónoma prácticamente no existe. Y es una realidad subordinada a todos los partidos políticos, donde tanto el partido en el gobierno, el MAS, como los partidos de la derecha, crean más bien este espacio institucional, emergido de esta institucionalidad parlamentaria y representativa, y que ha sido el espacio donde la derecha se ha atrincherado y ha tenido la posibilidad de rearticularse, después de que prácticamente estaba liquidada.

DESPUES DE UNA LARGA CRISIS DE PARTIDOS Y DICTADURAS EN BOLIVIA, ASÍ COMO DE CAIDAS RELATIVAMENTE RECIENTES DE PRESIDENTES, CAUSADAS POR LOS MOVIMIENTOS SOCIALES, PARECIERA QUE SE PRODUCEN NUEVAS FORMAS DE HACER POLITICA. LUEGO LLEGA COMO PRESIDENTE EVO MORALES, QUE TAMBIÉN ES PRODUCTO DE ESOS MOVIMIENTOS. ENTONCES, ¿QUE SUCEDE?, ¿DESDE EL GOBIERNO ACTUAL SE ESTA REFUNCIONALIZANDO A LOS PROYECTOS NEOLIBERALES?

Mira yo creo que han habido muchos problemas.

Primero, no ha habido la posibilidad de--quizá por las propias emergencias de estos tiempos, unos siete años-- ir discutiendo con los hermanos que ahora son gobierno, de qué es lo que queríamos finalmente con este país. Creo que, por una parte, no hemos tenido una discusión, no hemos tenido el tiempo ni la capacidad de discutir en espacios quizás más íntimos, recogiendo todas esas demandas. Pero desde la gente. El hacía a donde debemos apuntar para un cambio sustantivo, que es lo que reclama la gente.

Lo que más me preocupa de este proceso es que si la gente no siente que efectivamente vaya a haber cambios en la vida cotidiana-- que no va a sentirlos, pero que por lo menos... así no sean cambios inmediatos en sus condiciones de vida --, que vea un cambio de actitud en los políticos y en la política del Estado, frente al poder. Creo que va a haber una frustración y que la gente se va a movilizar de nuevo para retomar el verdadero contenido de esas luchas que el pueblo boliviano ha dado en este tiempo.

Al no haber esa posibilidad de haber discutido es que muchos; por ejemplo Álvaro, Evo Morales y otros que están en el gobierno, se han visto rodeados de un grupo de oportunistas que simplemente se han "reciclado" en este nuevo proceso para convertirse en masistas que los propios masistas de origen. Entonces creo que es en torno de--además de la experiencia del manejo del aparato estatal neoliberal de estos--que es lo que le ha permitido a esta gente mantenerse hasta ahora.

El otro elemento es que se han dado una estructura partidaria como la tradicional--, como una estructura funcional, organizativa-- pero que es más bien un "juntarse", de organizaciones sindicales fundamentalmente campesinas donde existen estructuras verticales. No es...Diría...hay pocas prácticas de control social en estas formas tradicionales, tanto en el campo como en la ciudad, y eso dificulta también que se pueda realizar o ejercitar un efectivo control social de los actuales gobernantes en el aparato estatal.

De hecho esta forma institucional no te permite ya contar con espacios de participación y de control de decisiones anti-estatales. ¡Por eso la asamblea constituyente!

Nosotros hemos entendido que procesos pequeños, como por ejemplo el darle un control social de decisión de la gente acá en Cochabamba, es esencial.

PERO EL GOBIERNO HABLA DE UN CUARTO PODER SOCIAL ¿NO ES POR AHÍ POR DONDE PODRÍA AVANZARSE?

Mira yo creo que una cosa es el discurso del gobierno y otra la práctica concreta de aquellos que dicen que son políticos-- que para mi solo son un conglomerado de gente que se ha autodenominado como clase política y que lo único que ha hecho es confiscar la capacidad de decisión.

La gente deberíamos desprivatizar la política para que fuera un patrimonio popular, también en el actual gobierno. Nosotros hemos creado por ejemplo, dentro del ministerio del agua, un espacio institucional nuevo. Es el consejo técnico social, que es el que debería defender--

supuestamente-- una política nacional de aguas. Pero ni al ministerio del gobierno, (menos al ministerio) no les ha interesado, en absoluto, establecer esos espacios como un modelo de un verdadero poder social en este momento.

Entonces mucho depende de, primero, cómo estén diseñados esos espacios institucionales para que efectivamente exista un verdadero poder social. Pero yo creo que, ante todo, cuando están estas propuestas-- que no han sido discutidas jamás con nosotros, que han sido discutidas dentro de la propia subordinación de estos proponentes ante Evo Morales, ante el MAS, ante el gobierno--, yo dudo que pueda tener resultados y objetivos concretos. Aquí el gobierno ha reconstituido el estado mayor del pueblo-- por ejemplo- dentro de un marco absolutamente equivocado-- y hasta cínico diría por parte de algunos gobernantes ligados al gobierno--.

El estado mayor del pueblo se creo como un espacio autónomo y de empuje del proceso hacia delante, y creo que el gobierno, si quería reconstruir-- de arriba como desde abajo--- lo que debió de haber hecho es dar total autonomía. Porque creo que el motor fundamental de estos procesos de cambio, que se han venido en el país, ha sido esa capacidad autónoma de los movimientos frente a los gobiernos y frente a los partidos, donde jamás hemos aceptado que alguien nos diga lo que tenemos que hacer, ¡no somos los administrados de nadie!, ni de este gobierno, ni, menos, de los anteriores. Entonces creo--, y en este gobierno la gente esta muy segura y lo percibe muy bien-- la política no ha cambiado. Es decir, la relación con los gobernantes no ha cambiado, siguen siendo ellos los que mandan, siguen siendo ellos los que deciden lo que deciden. Nos siguen subestimando. Y si nos quieren, quieren que seamos visibles pero teniendo que subordinarnos a ellos; si no, no existimos para ellos, y eso produce para la gente un sentimiento, en mi caso concreto, de indignación; porque yo puedo esperar que se nos ignore, puedo esperar que no existamos para los neoliberales, pero no puedo esperar eso de hermanos con los que hemos peleado desde la misma trinchera como Álvaro, como Evo Morales, como muchos más. Pero que tú seas ignorado por un hermano es doblemente doloroso e indignante ¿no?

Entonces yo no creo, sinceramente--, porque tiene que ver con el caudillo,-- quién es el referente visible en un proceso. En este caso nadie le puede negar a Evo que es un compañero que se ha convertido en un referente. No solamente campesinos se identifican con la actitud de él. Creo que Evo debería tomar en cuenta este hecho: no pretender ser cada vez más endiosado por sectores campesinos y populares sino más bien demostrar una actitud de humildad y de absoluta transparencia y sinceridad...¡humildad!, más que todo, con los compañeros ¿no?

O sea yo creo que ser indígena no es solamente un problema de piel, un problema de apellido o de rasgos faciales, sino un problema de actitud concreta. En general es eso lo que yo he conocido, que ser indígena es ser ante todo una persona sensible, que te trata como igual, que no te ignora. El ser humilde. Pero ante todo ¡sabía!, el saber escuchar. Sobre todo esa capacidad de escuchar, de percibir todo eso que la gente siente, piensa y quiere, y transformarla en un discurso movilizador. Porque el propio discurso de la gente dé vuelta a la gente.

Pero eso no hay, lastimosamente, en los compañeros; que de repente se convierten como que en los "referentes" de este proceso-- o de este gobierno más que de este proceso--, y creo que eso también hace mucho daño, porque lo que necesitamos es que la gente sea la que empuje un proceso, y no hacer con las actitudes que dependamos de alguien para que se avance y los demás nos desorganicemos, nos desmovilicemos y digamos "bueno, ya esta el hermano ahí, tenemos plena confianza y el va a hacer todo", no. Creo que esto no ha sido discutido-- y menos pensado-- en el gobierno, y bueno tampoco existen las posibilidades de discutir de manera serena, franca y abierta con los compañeros que—creo-- no lo quieren, no lo quieren hacer o no tienen tiempo.

¿Y NO ES POSIBLE QUE USTEDES, O ALGUNOS, TU O TUS COMPAÑEROS PARTICIPARÁN COMO CANDIDATOS? ¿O QUE CREÁRAN UN NUEVO PARTIDO? ¿QUE

PIENSAN DE ESAS OPCIONES? EN UN MOMENTO CREO QUE TE OFRECIERON CANDIDATURAS PARA VISIBILIZAR, ¿O NO ES POR AHÍ?

No, yo creo que... ¿Que nos interesa a nosotros? Visibilizarnos. No ante el gobierno, visibilizarnos como parte de este pueblo que es claramente el que ha abierto el proceso, el que ha puesto -- como siempre hemos dicho--, "el cuerpo a las balas". El rumbo esta dado en este proceso y el pueblo es el que esta más preocupado que los propios gobernantes. Porque finalmente nuestros gobernantes van a hacer lo que siempre hacen: irse al exilio, y el que se queda aquí es el pueblo, es el que sufre las consecuencias en caso de un proceso de regresión. Que no estamos lejos de que se pueda dar.

Nosotros hemos manifestado con absoluta claridad que lo que no queremos es cambiar, y para nosotros no cambiar significa seguir siendo como el pueblo es en todas partes del mundo: Un pueblo laborioso, un pueblo honesto, un pueblo digno, un pueblo que está dispuesto a luchar por mejorar sus condiciones de vida, por cambiar este mundo y...bueno. Los gobernantes están en todo este esquema dejado por el neoliberalismo, se esta en una estructura estatal que automáticamente te absorbe, te convierte en un engranaje más de este sistema de reproducción de la corrupción, del engaño y la mentira.

Nosotros hemos dicho claramente que no queremos cambiar, no queremos ser como ellos. Porque yo veo eso, o sea, yo no puedo aceptar que hermanos de lucha se conviertan en corruptos, en mentirosos, en flojos, en aprovechadores, en oportunistas. Y eso es lo que yo estoy viendo en este tiempo. Y eso nos preocupa porque es el propio sistema el que los ha convertido así. Entonces yo creo que la visibilización es parte de un trabajo muy complicado realmente, que es mucho más complicado que en tiempos de los gobiernos neoliberales; no sólo por las medidas sino también por la composición de...de origen de clase, o no se como se llame en estos momentos. Porque tenemos un hermano pues ¿no?, que esta ahí con todas sus dificultades, debilidades y limitaciones. Entonces es más difícil visibilizarse para esclarecer ante los hermanos, de que este es un gobierno-- yo diría, ni siquiera progresista-- es un gobierno...pues... ¡neoliberal!, ¿no?

O sea, no quizá porque quieran ser así sino porque...también hay que reconocer de que una de las grandes dificultades, creo yo,-- no solamente del gobierno de Morales sino de otros gobiernos de países hermanos como Uruguay, Argentina y Brasil-- ¡Hay pues todo un entramado jurídico, legal, que ha dejado el neoliberalismo y que es una especie de camisa de fuerza que amarra a los gobiernos y en cierto modo a los pueblos para no romper esta cadena! Esto es parte de la estructura neoliberal a la que han convertido a nuestros estados y a nuestros pueblos.

Entonces yo creo que un rompimiento con toda esta estructura de dominación no se va dar en un solo país, tiene que darse, creo, en un conjunto de pueblos. Y de eso hay que estar conscientes, de tener enemigos tan grandes como el imperialismo norteamericano, las grandes empresas transnacionales y sus operadores ¿no?, como el BM, el FMI, la OMC, etcétera. Todo eso es parte de un proceso de concientización. Y bueno, en eso yo veo actitudes más dignas de un gobierno ecuatoriano, por ejemplo, que en un gobierno boliviano o brasilero, que dicen un discurso, pero que en la práctica estamos negociando de una forma absolutamente cruel nuevas formas de explotación y de saqueo de nuestros bienes comunes, y el sometimiento de nuestra soberanía ante los intereses transnacionales. Que estamos colocando nuestro ejército frente a las refinerías, ¡eso no significa nada en lo concreto! Entonces creo que tenemos ese otro problema que hay que tomar en cuenta, no se trata de que falta solo un horizonte colectivo al gobierno, de que falta un discurso humilde, convocador y movilizador y que él-- en este caso-- Evo Morales, pueda devolver esas capacidades a la gente-- que es la única capaz de transformar este país, este mundo--, que es el de la gente del pueblo.

Yo también creo que hay temas como el de esta globalización que nos ha amarrado. Pero ante todo debemos, y deberían, ser honestos con la gente. Como decía un ex ministro en un artículo hace poco tiempo atrás, queremos nacionalización, pero simplemente esto es lo máximo que podemos lograr en estas épocas.

Yo creo que tendríamos que ser honestos con el pueblo, porque se nos dice que esto es una nacionalización cuando no lo es...por ejemplo ¿no?

ESTO HABLA DE UNA CONTRUCCIÓN DE LA POLITICA DISTINTA.

PARA TI, O PARA EL MOVIMIENTO ¿QUE ES LA POLITICA?

Bueno, yo creo que ante todo la política es la posibilidad de construir un nuevo tipo de convivencia social.

Es decir, aquí con el tipo de política nos han impuesto reglas del juego, nos han impuesto culturas y formas de exclusión, de racismo. El ignorarnos y despreciar nuestra cultura, nuestras propuestas, nuestras luchas. Entonces queremos que el nuevo tipo de relacionamiento que sobrevive-- a pesar de 500 años de opresión-- se pueda volver a reconstituir con normas de vida entre los seres humanos. Con igualdad, fraternidad, respeto. Con la acción colectiva como la única forma de transformar el mundo.

Entonces para nosotros política es eso. Eso tiene que ver con la cotidianidad en la casa, desde lo más micro, desde lo más íntimo; que es la convivencia con la compañera, con los hijos, en el barrio, en los sindicatos, en la comunidad, en la región, en el país. O sea, creo que lo político, la política y lo político, no puede ser un patrimonio exclusivo de unos cuantos legisladores y gobernantes que son los que definen. Hay que desprivatizar la política. No solo el agua, sino que hay que desprivatizar la política y hacerla un patrimonio del pueblo, que se entienda eso como un auge, y una forma de convivencia social.

Pero al mismo tiempo la política es el relacionamiento que tú tienes con la pachamama, con la naturaleza, es decir, eso que recuperamos de los ancestros. De nuestros padres, de nuestros abuelos. Un absoluto equilibrio entre las necesidades de las personas y la generosidad de la pachamama. Es decir, debemos eliminar cualquier posibilidad de que lo que excede se convierta en mercancía, y creo que ese es el punto en donde no le cabe al capitalismo.

Eso tiene que ver con un nuevo-- o no nuevo--. Eso tiene que ver con destruir esta forma y actitud concreta, de una concepción del desarrollo que significa explotar nuestros recursos naturales para que tengamos dinero. Y nos preocupa a nosotros algo que desde el gobierno se dice, de que apenas Bolivia está explotando el 11% de su gas y petróleo. Con eso quiere decir que con el 100 por ciento de la explotación vamos a alcanzar un desarrollo, destruyendo nuestro territorio, expulsando comunidades, contaminando nuestros aires, nuestras tierras. Entonces, ¿qué concepto tienen?, ¿qué concepto tenemos del desarrollo?, ¿qué concepto de nuevas formas de vida? Y eso tiene que ver con la política.

Entonces creo que se trata de romper con este esquema, que nos han impuesto durante muchísimos años y que es algo que he escuchado que dicen los zapatistas y las comunidades originarias en todas partes del planeta. Esto tiene que ver con nuevos paradigmas, nuevas... no nuevas. Yo diría, con la recuperación y reconstrucción de los conceptos que fueron hechos por nuestros ancestros, de lo que significa el bienestar de la gente-- y más allá del bienestar de la gente—con la absoluta concordancia y convivencia con la naturaleza. Que también eso implica a los animales, a las plantas y a la tierra.

¿VALORES COMO LA REVOCABILIDAD, LA RENDICIÓN DE CUENTAS, LA ROTACIÓN DE MANDO, SON PARTE DE SUS VALORES SUSTANTIVOS?

Mira, para ser honesto, yo creo que quizás hemos ido escribiendo, desarrollando, conociendo, leyendo experiencias concretas en varias partes del mundo.

Pero cuán difícil es cumplir con eso. Tienes unas formas de crear, de actuar de la gente, que siempre depende de alguien. Por más que uno quiera dejar el espacio para que haya un ejercicio organizacional institucional, un ejercicio de los compañeros y compañeras en un cargo y una actividad concreta y es muy complicado.

Yo te digo desde mi corazón, y del de muchos de los compañeros de la coordinadora, que queremos optar por esas formas de trabajo, de vida, de accionar concreto de manera cotidiana, pero es bien complicado. Pero creo que debemos. Por lo menos en la federación o en la coordinadora estamos tratando de que eso ocurra. Pero es muy difícil porque tenemos muchas dificultades entre los jóvenes, o lo que nosotros llamamos entre los menores y los mayores. O sea considerando a los menores como gente sin experiencia que no está “capacitada”, no

solamente para tomar un asunto o tomar un cargo de responsabilidad social u organizacional, inclusive de opinar. Y a veces nosotros utilizamos --y digo utilizar-- a los menores para cosas menores: llevar el correo a alguien, algún mail a tal persona... Los mayores son los que dicen. Eso tiene que ver con una práctica también concreta, porque los ancianos son los más sabios en las comunidades. Pero esa sabiduría de los ancianos no excluye la actuación activa y concreta de los menores en la comunidad.

Hemos escrito propuestas, para la constituyente, desde la perspectiva de que nosotros la consideramos desde esos principios, de la revocabilidad, el cargo rotativo, etcétera. Pero eso es algo que lo tenemos como un horizonte, para considerarlo e irlo construyendo de manera permanente. Pero yo te digo honestamente, es muy difícil. Te lo digo por una práctica muy larga de estructuración. En el sentido de estructuras totalmente verticales y jerárquicas que impiden. Inclusive-- te digo el caso concreto de mi Federación--, yo he planteado que se llame Federación de trabajadoras y trabajadores fabriles. Tenemos que darle un sentido genérico a nuestra organización. Los trabajadores se han opuesto, pese a que las trabajadoras son más que los varones. Y ya sabemos porqué se oponen, ¿No es cierto? Y es que están ese tipo de cosas.

Entonces, el hecho de que haya una rotación de mandato como el que yo he planteado, de una vez, es prácticamente impensable. Yo creo que habrá el temor de muchos dirigentes de eso de la rendición de cuentas, de darle la cara a la gente para decir: "bueno, aquí estoy y esto he hecho y esto es lo que no he hecho y estoy a disposición de ustedes". Creo que es una de las cosas que más práctica nos hace falta.

Pero bueno, por lo menos lo tenemos como experiencia concreta en otros lados, como algo que está escrito ahí y que tenemos que trabajar para que se concrete.

OSCAR. DE ALGUNA MANERA ALGUIEN TE PODRÍA DECIR QUE TU FORMAS PARTE DE DOS ESTRUCTURAS CONTRADICTORIAS ¿NO? ES DECIR, COMO VOCERO DEL MOVIMIENTO EN LA COORDINADORA DEL AGUA ESTAS EN UN MOVIMIENTO AUTOCONVOCADO, PERO TAMBIEN ERES REPRESENTANTE SINDICAL. ¿NO ES LA ESTRUCTURA SINDICAL PARECIDA A LA DE LOS PARTIDOS, ES DECIR, VERTICAL, MUY INSTITUCIONIZADA EN SU GESTIÓN, NEGOCIACIÓN, FIRMA DE ACUERDOS, ETCÉTERA? ¿COMO ENTIENDES ESA TENSIÓN, DIGAMOS?

Sí. Yo creo que es algo con lo que me confronto de manera cotidiana, y es algo que me ha causado muchísimos problemas.

Por una parte hemos tratado de... Yo he tratado con todas mis fuerzas de que aquí, en la cotidianidad de la federación, no exista una estructura jerárquica. Es más ni siquiera me siento como dirigente en este momento. Yo me siento junto con el resto para dar ese espacio, para que la gente se sienta como igual.

HASTA EN LO SIMBÓLICO, ¿NO?

¡Exacto! Por ejemplo, el hecho de dar la mano al llegar y saludar, de tal manera que no es el jefe en su oficina y que todos tienen que venir a saludarlo, ¡No!, sino que más bien él-- de manera humilde-- que es responsable de esta federación, es el que da el saludo.

Estamos tratando de que esto se vea como un trabajo, que de manera permanente se vea que no hay jerarquía. Que se dé el trato con el compañero o la compañera secretaria, el compañero portero, que son trabajadores igual que nosotros y que no se es un patrón.

Pero sí, yo creo que la estructura sindical es muy vertical; donde hay un jefe, donde hay un presidente, un secretario general, que es el referente fundamental y que es él, el que siempre está invitado a todo, y que llega a los acuerdos. De hecho los mismos estatutos establecen esa posibilidad jurídica que te da ese estatus de ser tú el "capo"—digamos-- y que otros no pueden estar aquí.

Entonces eso es una lucha permanente, inclusive con la propia gente de fuera, que busca que la atienda el responsable, y no el "subalterno", ¿no? Y que no todo es igual, sino que hay una competencia, de quién es el que define. O sea, aquí también se trata de hacer que las decisiones, lo que se ejecuta y se toma, en las decisiones, sea de manera colectiva.

Tenemos espacios institucionales como la asamblea, donde los sindicatos y los representantes sindicales que son delegados tomamos las decisiones, y tratamos siempre de que sea una decisión absolutamente participativa, deliberativa, etc. Por esto y por las conductas también... porque desde que se formó la coordinadora-- y esto es algo que a la gente le ha gustado mucho, y que se ha sentido en este espacio. Por ejemplo--, aquí, el de la federación, ya no se ve como un espacio estrictamente obrero. Se ha convertido en un espacio popular, y eso a veces nos crea problemas con los propios sindicatos, que de cierta forma asumen una conducta como de que son los "propietarios" de este espacio institucional. Pero aquí estamos dialogando con gente que trabaja en las calles, desde el lustrabotas hasta las compañeras trabajadoras sexuales, por ejemplo. O sea aquí la gente recurre para todo tipo de cosas.

Yo creo que la relación porcentual de demandas, problemas y cosas que discutimos aquí, en este espacio institucional obrero--, que sigue siéndolo--, en un 90% son de temas como el del gas, del petróleo ¡de todo! De la constituyente, los efectos que tiene, lo de Evo Morales, de los contratos del gas, la gente que distribuye el gas. Mucha gente ha confundido a este espacio como que el de la defensoría del pueblo. Porque se atiende todo y se da un apoyo, no desde una perspectiva asistencialista, sino más bien desde una perspectiva de que es la fuerza de la gente la que va a definir las cosas y que lo único que nosotros podemos hacer es apoyar con esas capacidades que hemos venido desarrollando en la práctica, en las fábricas y en otros ámbitos en los que nos ha tocado.

Tratamos, así sea con lo poco que tenemos como fuerza organizativa o de manera simbólica, de apoyar la necesidad que se tiene de poder recuperar a los movimientos, y sin quitar esos viejos valores de la clase trabajadora, que se han ido generando durante muchos años.

Ese tipo de actitudes, de un nuevo tipo de sindicalismo, para mí debería ser no la recuperación, o la reconstitución de un sindicalismo vertical caudillista autoritario donde hay una vanguardia, sino que el nuevo sindicalismo tenga la capacidad de verse a sí mismo primero, y de ver una realidad concreta, de que los dirigentes dejemos de sentarnos cómodamente en nuestros escritorios y vayamos a involucrarnos en las luchas cotidianas de otros sectores, y de utilizar nuestra capacidad. Tener la capacidad de que esa cultura-- que la estamos teniendo aquí adentro--, de manera generosa la podamos brindar a la gente para desarrollar capacidades también en el pueblo.

Creo que es ese sindicalismo el que tenemos, no porque hemos leído un libro que muestra experiencias muy exitosas—seguramente-- de otros hermanos. No hemos tenido el tiempo... no hemos tenido el texto a la mano. Lo que hemos hecho lo hemos tomado por iniciativa propia, por una especie de reciprocidad con esa generosidad de la gente. Y eso nos ha traído problemas con la propia estructura sindical. O sea nos hemos convertido en una especie de paraguas, para muchos sectores. Y eso ha hecho que otros, otras estructuras sindicales, nos vean como competidores.

Entonces como que le estamos quitando vigencia y espacio a ellos que son, o que se consideran, la entidad matriz, la mamá de todos. Pero nosotros simplemente hemos actuado como pensamos que deberían actuar todos en este nuevo mundo, hay que asumirlo así.

He tenido por ejemplo, aquí no necesitamos para ir a algún lugar, la nota. En las centrales obreras tradicionales que tenemos aquí, cuando tienen que mover un conflicto y tienen que mover un sindicato, tienen que tener una nota, muchas veces hay compañeros que ni siquiera saben utilizar una máquina o tienen que pagar para que entre algún oficio.

O por ejemplo hace años. Yo escuchaba en una organización muy fuerte de compañeros adjudicatarios de las viviendas de interés social que la Central Obrera Boliviana les dijo que para ser afiliados, porque ellos decidieron afiliarse a la COB, les decían que hay que marchar junto con la COB durante ¡4 años! Ese era un requisito, que no está en los estatutos, es un requisito como para darse una importancia. Es de antes de estas formas organizativas nuevas, producto del neoliberalismo. Con eso se buscaba reforzar una entidad debilitada. Les ponían unas condiciones como si fueran los supermanes y no la cola del ratón.

Eso nos ha traído problemas y hemos tratado, por todos los medios, de contagiar este estilo de trabajo nuevo-- en el sindicalismo-- a esta estructura sindical tradicional que simplemente, si no

cambia, va a ser sobrepasada por nuevas actividades, donde el movimiento obrero pues no va a jugar ningún rol protagónico y creo que el movimiento obrero tiene que recuperar, tiene que expandir esa cultura obrera de la lucha histórica de los obreros y sus organizaciones.

EN MUCHOS DISCURSOS, A PROPÓSITO DE LO QUE DICES, SE MENCIONA QUE HA DESAPARECIDO LA CLASE OBRERA. ¿CREES QUE SIGUE SIENDO IMPORTANTE COMO UN PROYECTO POLÍTICO DE IZQUIERDA? ¿SIGUE EXISTIENDO LA LUCHA DE CLASES?

Mira, el actual gobierno dice lo mismo pese a que tienen un estudio, que realizamos con Álvaro García Linera, en donde demostrábamos que los obreros éramos ahora más que antes de los ajustes estructurales. Entonces Álvaro García Linera en su libro dice que hay una clase obrera mucho mayor que antes de los ajustes estructurales, pero invisibilizada y además desarticulada, temerosa, inevitablemente joven, y que tiene rostro de mujer. Eso es lo que dice, bueno, decimos. Porque hemos comprobado que Álvaro recibió mucho de nuestras experiencias de lucha en su libro. Pero para él y para Evo Morales la clase obrera hoy no existe. O sea no existimos, no se nos toma en cuenta. Cuando yo creo que Evo Morales y toda la... el andamiaje cocalero y partidario, diríamos, básicamente se concentró aquí, en este espacio físico, como federación, como sindicato. Y Evo Morales ha tomado muchas de sus decisiones en consulta con los trabajadores, con los obreros, no porque Oscar Olivera haya tenido una experiencia de lucha muy significativa, sino porque es portador, y me siendo orgulloso, de seguir manteniendo y enriqueciendo además esa cultura obrera de nuestros ancianos. Entonces creo que ignorar tanto eso --bueno evidentemente como capacidad orgánica, movilizadora, organizadora, no somos una fuerza social importante-- pero creo que históricamente, políticamente, en cuanto nosotros podemos como clase obrera establecer de manera conjunta con otros sectores sociales del campo y la ciudad un horizonte colectivo, pues yo creo que si tenemos mucha importancia. Yo creo que sí, como te digo, como portadora de todas esas experiencias concretas de ayer y de hoy, en la lucha cotidiana y concreta. Pero vemos una actitud estatal completamente similar a la de los neoliberales, o sea se supone que han estado abrogando medidas neoliberales estrictamente del campo laboral, que son totalmente inconsultas. Con las verdaderas víctimas del padecimiento de este oscurantismo neoliberal, neoliberal laboral, como dice un abogado. Pero no se nos consulta. Digamos que para el gobierno sigue siendo un problema de expertos estas medidas, o sea nos redactan decretos que primero no son consultados, y tienen un montón de fallas, porque no son el reflejo de lo que efectivamente hemos considerado o se considera la solidaridad que vivimos. Y segundo no tiene ningún efecto concreto.

Así, por más buenas que sean en la realidad, no tiene su correlato en la base. Para el cumplimiento de eso se necesita que exista una capacidad movilizadora de la gente, como producto de construir una nueva forma legal que devuelva la legitimidad de sus demandas a la clase obrera. O sea te digo, primero se nos ignora. Y luego—segundo-- piensan que esas demandas son su mundo, que existe ahí pero que no es preponderante en este momento para la subsistencia de un proceso, de un gobierno, simplemente piensan que hay que dar algo.

Como te decía hace un momento, esto me duele doblemente porque viene de alguien que sabe que sí existimos y que hemos sido importantes en los momentos de construcción de este proceso. Y segundo, bueno yo creo que, lo bueno de este proceso, al margen de todas estas dudas y dificultades es que creo que también hay una especie de construcción de un nuevo tipo de lenguaje en la gente. No quiere decir que se dejan concepciones que han sido construidas por la lucha de los trabajadores--- y después estudiadas y devueltas en una teoría como el marxismo, la lucha de clases, etc. — No se dejan de lado y no desconocemos aquello. Pero lo bueno de este momento es que hay una reconstrucción, no solamente de recuperación de valores, sino también de vocabularios. Entonces, por ejemplo, en vez de hablar de dictadura del proletariado la gente ha comenzado a hablar de control social, de participación social, de democracia participativa. Que quizás no son los vocabularios originarios, pero la gente—creo-- como que le está dando otro contenido a sus “quereres”, digamos. No vas a hablar de vanguardias, pero vas a hablar de referentes, no vas a hablar de líderes pero si de portavoces.

Yo creo que hay un proceso rico en ese sentido. Entonces quizás unos hablarán de lucha de clases. Pero la gente hablará de lucha entre ricos y pobres, o de poderosos y empobrecidos. No sé. Pero yo creo que tenemos todo un proceso de...--esto de la política, lo político; de la política, del tema del Estado, del tema del poder, por ejemplo. Yo creo que la gente está reconstruyendo esos conceptos a partir de su práctica concreta. Eso también es lo rico de este proceso. Al margen de si la Asamblea Constituyente cambiará nuestra vida o no. La gente se da cuenta de que ha sido parte de un proceso de lucha y ha establecido estos espacios, listos para ver si pasa algo.

Creo que lo importante de este tiempo es que la gente se da cuenta que está ahí, en si misma y en su capacidad de movilización y organización. Eso que va a cambiar la vida realmente no va a ser ni el Evo ni nadie. Lo que está ocurriendo en Brasil... y también bueno, no solamente tenemos cosas buenas que están pasando en este momento. Está el tema de la comunicación y la información a la gente. Creo que el neoliberalismo ha quitado un derecho fundamental que es el derecho a la información, y creo que nosotros-- de manera creativa, desde los sindicatos u otros--tenemos que ir viendo como podemos llegar a la gente, para que haya una comunicación de sus éxitos, de sus fracasos, de sus problemas, de sus dificultades. Bueno, por ejemplo, quien sabe que ha pasado entre el MST (Movimiento de los Sin Tierra en Brasil) y el gobierno, qué ha pasado con su 5to. Congreso y la gente. Es algo que deberíamos socializar para que se viera como estos procesos, pese a que tienen un fuerte contenido de lucha social, (y con Lula y todas sus características), que se lograra que esos procesos avancen...que son muy diferentes de Bolivia. Pero son procesos que no están funcionando y que tendríamos que hacer algo para que esos procesos avancen. Porque por ejemplo, Lula ya no puede ser reelegido. Entonces, bueno. Ahí tiene que ver con un cuestionamiento fundamental. El tipo de democracia, que tipo de democracia queremos. Una de las debilidades, y que luego se convierten en desafíos, es también que todavía no existen movimientos sociales políticamente muy claros. De qué tipo de país queremos y que tipo de sociedad queremos. Yo creo que esa es una gran debilidad, y al mismo tiempo un desafío, que deberíamos asumir entre todos. Con bolivianos y no, entre todos los latinoamericanos, pueblos indígenas. Eso de construir de manera colectiva, pero... y en eso yo creo que los zapatistas nos dan muchas luces. Formas colectivas de construcción, respetando nuestras diferencias.

¿QUE PIENSAS DEL ZAPATISMO?

Mira, yo he leído muy poco, he leído muy poco. Algunos encuentros se han tenido. Gloria Muñoz nos regaló un libro hace tiempo, la conocí hace poquito en un encuentro que hubo en Italia... yo te diría como que... Primero, que todo lo que he vivido, en el último tiempo de mi vida, es como si se viera reflejado en esas cartas, en esos movimientos, en esas declaraciones. Como que es algo de nosotros también. Como que es un patrimonio de los pueblos indígenas originarios. De los pueblos y de las gentes que estamos luchando por cambiar el mundo. Creo que lo que dicen los zapatistas como que ya es un patrimonio de todos ¿no? Pero creo que sale de--como dicen los indígenas--de que todos somos hijos de la tierra, y como todos somos hijos de la pachamama--de la madre tierra-- de ninguna manera podríamos pensar diferente o tener conceptos diferentes de la vida y de todo por lo que hablan los zapatistas.

Yo creo que para mi es--haber como diríamos, (nunca me han preguntado eso)-- pero yo diría que el zapatismo se convierte en el corazón de toda la gente sencilla y trabajadora de los pueblos del mundo. Ese sentimiento que te da no solamente una esperanza sino que te confirma que es un camino que estamos siguiendo juntos.

LA COORDINADORA HA TENIDO SUS RITMOS Y SUS TIEMPOS COMO MOVIMIENTO. ¿EN QUE MOMENTO ESTARÍAMOS ACTUALMENTE? Y BUENO EN GENERAL, ¿COMO VEZ A LOS OTROS MOVIMIENTOS SOCIALES?

Yo creo que la coordinadora más que una fórmula organizativa, que en su momento tuvo mucha fuerza y que de ninguna manera tuvo jamás una estructura así-- la propia estructura la conformaban las organizaciones que eran la gente, los sindicatos, lo regantes, las amas de casa, los propietarios de condominios, los propios comerciantes de plátanos y manzanas en las

calles, los niños de la calle; que eran sus espacios organizativos. Trabajadoras sexuales.-- La coordinadora es como una especie de referente. Una especie de imagen de la gente, que tienen una—primero-- una victoria, es algo que es victorioso. Pero además un referente moral. Algo que no ha sido traicionado, que no ha sido comprometida en ningún otro interés, partidario o económico. Y creo que ese sentimiento es el que existe en la gente. La gente dice ¿qué es la coordinadora?, la coordinadora somos todos. O sea aquí no hay un referente institucional tradicional. Entonces cuando hay una movilización... Bueno, lastimosamente. Digo lastimosamente hablando como de algo que no está bien. Como que muchos de los que discutimos al inicio de la construcción de la coordinadora hemos ido negando esos principios con los cuales nos comprometimos a seguir construyendo espacios alternativos, ante esta cosa concreta que es el neoliberalismo. Yo creo que más que las concepciones, los valores, etc., etc., que están latentes-- yo creo-- que en la cabeza, el corazón, las actitudes de la gente. Yo creo que son ante todo formas organizativas nuevas para dar respuestas concretas a la gente ante el neoliberalismo. Han estado en Johannesburgo, han estado en la India, han estado en varios lugares. En las experiencias exitosas, dignas--y si son dignas son exitosas--, de lucha de los pueblos. Son a partir de nuevas formas organizativas. Y creo que eso no se ha podido entender. Yo creo que--como te dijera...-- no hemos tenido la capacidad de entender que una forma de respuesta concreta que se organizó en esos días ehh...Hemos perdido la capacidad de que esa gente no se nos vaya frente... ¡Eso que decía Álvaro alguna vez!, decía: "Oscar nunca va a ser-- y lo decía públicamente, antes de que fuera candidato, hace mucho tiempo atrás--", decía: Oscar nunca va a ser candidato a nada porque el es incapaz de dejarse sobornar por los cadenzos del poder o del dinero, de la dieta, de una buena dieta".

Yo creo que... como que me he quedado solo. De todos aquellos referentes que acudimos...Todos se han ido, todos se han olvidado... Y yo mismo creo...ahora me siento como triple o cuádruplemente comprometido, a no cambiar y irme al otro lado.

¿OSCAR CREE QUE VALE LA PENA ESTA FORMA DE ACTUAR?

Yo creo que sí, que vale la pena. Porque, o sea yo se que no me sentiría bien siendo por ejemplo ministro, o siendo parlamentario, teniendo un seguro de vida, un seguro de salud, asegurando a mi familia por algunas generaciones, teniendo a otros de guardaespaldas, a todo un personal de apoyo. No me sentiría tan bien como estando, compartiendo, en un sindicato las dificultades que tiene. O planificando a tomar una fabrica, o como vamos a hacer circular la red de agua y alcantarillado en un barrio donde tenemos dificultades de desniveles topográficos; o como hacemos para evitar que la transnacional tape los últimos ojos de agua que nos quedan de una quebrada en el suroeste de Potosí por ejemplo. Donde tú estás ahí, lidiando con la gente, en la cosa de que la vida no se acabe. Para mí eso no tiene comparación con-- ¿que pondría ser?---. Y yo confío en que esa forma de...- no de obligatoriedad—sino, más bien, como que de mandante, como que la gente me mande, hay que estar ahí. Y yo no me siento de ninguna manera obligado. Hasta ahora han aparecido grafitis en mi contra por ejemplo. Pese a todas las dificultades. Y... la posibilidad de seguir siendo una especie de referente, y que yo vaya a transmitir de una manera permanente-- y de golpe-- devolviendo a la gente eso que la gente misma me cuenta, me dice. De que lo único que puede ser es la coordinación colectiva de la gente, de niveles organizacionales horizontales, donde aquí no queremos que nadie nos dirija. No somos masas administrables de nadie. El seguir transmitiendo a la gente de un lugar a otro y devolverles a si mismos su...eso, eso que ella misma, la gente, dice. Eso a mi me hace sentir muy bien.

Yo diría que la coordinadora es la misma gente que está ahí, a la espera. Y que en cierto momento--como ocurrió aquí en enero--, va a definir su futuro reconstituyendo, pero de manera así, de ella misma, o sea surgida de ella misma. Esas, sus capacidades de indignación y de avance frente a una medida que considera injusta. Así sea de este gobierno como se ve en este enero (**de 2007**).

Como que la gente ahí en la plaza, y uno como cualquiera, como que la gente ya reclamaba que otra vez la coordinadora asuma. O sea como decir: "nosotros asumimos pero tú siempre nos has hablado, así que te toca subir y hablar otra vez". Eso me hace sentir muy bien a mí.

Porque la gente sigue diciendo: “bueno, tú sigues siendo uno de los nuestros. Entonces otra vez te toca representar, mientras nos sirves, mientras no nos traiciones”. Y eso para mí es bueno. Yo creo que la coordinadora está ahí. Esperando el momento de darle la oportunidad a los políticos, a los gobernantes, a los hermanos y hermanas que están a la cabeza de este proceso, y decir: “bueno te estamos empujando, pero si no lo hacen bien, o los cambiamos, o los empujamos a otro lado”.

Yo diría, la coordinadora está ahí. En el corazón, el sentimiento, en los ojos y en los oídos de la gente. Lo que le falta en este momento a la coordinadora es recuperar la voz, y yo creo que la coordinadora está por recuperar la voz. Eso sí, yo creo que nos está faltando, porque no hemos tenido la capacidad-- de manera colectiva-- de ir discutiendo nuestras dificultades, nuestras percepciones de este proceso, porque es un proceso de hablar del “cómo”. Creo que lo que nos falta es eso, y creo que nos falta generosidad y compromiso con este proceso y con la gente que esta esperando de esa coordinadora, de ese espacio de la gente, una voz que sea de lo que la gente siente. En este momento se esta reclamando que se escuche esa voz.

LOS ARGENTINOS EN UN MOMENTO DADO DIJERON: QUE SE VAYAN TODOS Y QUE NO QUEDEN NI UNO SOLO. REFIRIENDOSE A LAS ORGANIZACIONES Y PARTIDOS POLITICOS. ¿NO PODEMOS DECIR AHORITA TODAVÍA ESO EN BOLIVIA? ¿TENEMOS QUE ESPERAR A QUE LOS HERMANOS Y LA GENTE MISMA AGOTEN SU PROCESO, O TENDRÍAMOS QUE DECIR: QUE SE VAYAN TODOS Y NO QUEDE NI UNO SOLO?

Mira yo creo que el 2001 fue una experiencia muy conmovedora. Cómo dio la lucha el pueblo argentino, acumulada durante varios años, para poder pisar las calles y decir: “Que se vayan todos”. Yo creo que aquí en Bolivia el año 2005 fue eso. Como que fue eso el 2005. Como cuando encontramos una institucionalidad que no nos sirve y que nuestros hermanos mayores no tuvieron la capacidad de empujar eso mismo. Y cayeron, caímos, en la trampa esa que nos tendió el Estado. Y cambiamos—digamos—“a los de corbata por los de poncho” para ver que hacen. Yo creo que en este momento no. Que tendríamos que decir eso cuando tengamos la posibilidad y la capacidad de que tenemos un proyecto concreto, producto de estos esfuerzos que hemos ido realizando, pero que además lo podamos plantear entre gentes, que estamos dispuestos a ir con la gente para realizar esos cambios. Y que la gente confíe plenamente en que esos que vamos a --como te dijera-- que vamos a...si es que nos lo permite la gente... seguir siendo portavoces, que no los traicionemos jamás, y creo que eso es una especie de desafío.

Yo creo que en cierto momento se va a decir eso. Es un desafío que en mi caso personal, yo no estoy muy contento porque no hemos tenido la capacidad de ir construyendo más portavoces en los cuales la gente pueda confiar, que la gente se identifique, y que sean portavoces que jamás traicionen o se pasen al otro lado. Entonces eh... yo creo eso. O sea, no se trata tampoco de estructurar de manera muy ordenada y detallada que tipo de país queremos para decir que se vayan todos, o que de una vez se derrumbe todo esto. Yo creo que la gente está señalando con claridad que cosas quiere, y creo que en función de eso hay que reconstituirse. Este espacio ¡Que se llame cualquier cosa! Porque yo creo que la gente lo que está reclamando en varias partes del país-- en estos tiempos--, es un espacio propio, de la gente, autónomo. Y lastimosamente sigue eso ¿no? de que los únicos que podrían convocar a amplios sectores—aunque ahora seamos pequeños--, es la coordinadora, es Oscar Olivera. Pero son, finalmente, los sectores que han peleado en la coordinadora. Es algo que no me gusta, pero al mismo tiempo-- si no lo hago—si no lo hacemos, estamos retrasando quizás la posibilidad de reencauzar este proceso, que desde mi perspectiva, desde la perspectiva de la gente con la cual conversamos, está llevando por un camino que no augura muchas esperanzas.

GRACIAS POR TU ATENCIÓN OSCAR.

ENTREVISTA AL DR. LUIS TAPIA. (La Paz. Julio 2007).

QUISIERAMOS QUE NOS DIERAS UN PANORAMA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES ACTUALES, TANTO COMO DE LA COYUNTURA ELECTORAL DESPUES DEL 2005.

Bien. La victoria electoral del MAS y de Evo Morales ha cambiado un poco de los rasgos de presencia de movilización social en el país; haber, bosquejaré un poquito eso.

Del 2000 hasta el 2005, que es el tiempo de despliegue así, mas intenso de grandes movilizaciones, se llego a configurar una especie de programa común, pero entorno a una diversidad de organizaciones, no había un mando unificado. En 2000, la coordinadora del agua lanzo otra vez la idea de revertir la trans-nacionalización de los servicios públicos, y también volvió a lanzar la consigna de la constituyente. También la coordinadora es de las principales fuerzas que lanzó la consigna de la nacionalización del gas. Al principio los creyeron medio locos en todos esos temas. Pero en poco tiempo se fueron generalizando, y se volvieron así como el programa de la época. Ya en 2003 eran aceptados todos esos puntos como parte del mismo programa común.

Lo que tenemos en Bolivia, hacía atrás, es un conjunto de organizaciones y movimientos sociales que han ido planteando los temas centrales de cuestionamiento del modelo neoliberal, temas que estaban por delante de los partidos, en particular del MAS ¿no? Porque estaban contra los otros. El MAS en todos esos temas estaba por detrás. El MAS no fue de los que propuso, en principio, nacionalización, y no hablaba de asamblea constituyente hasta el 2003, que fue la primera gran confrontación aquí, en El Alto y en la zona.

Uno de los rasgos de la relación entre los movimientos y la nueva configuración de fuerzas, sobre todo de la presencia del MAS en el gobierno, ha llevado a que, digamos, haya una victoria electoral del MAS, montada sobre una acumulación histórica de varias líneas de movilización; una es la del altiplano, otra es la de los pueblos de tierras bajas. Y el sindicalismo campesino en ambos territorios. Pero tenemos así un partido que gana las elecciones, toda la gente ha conducido, digamos, su voto, o toda la acumulación en el momento electoral hacia el MAS, pero tenemos un partido que no es dirigente en el sentido fuerte. Que digamos, más bien, esta cumpliendo partes de un programa que le fue formulado por los movimientos y eso ha llevado a varias cosas.

Por un lado, tenemos un partido que de manera inteligente ha negociado la inclusión de representantes de un espectro bien amplio de organizaciones en el país; para que vayan, primero de diputados, y luego de asambleístas a la constituyente. En vez de tener un partido que tiene presencia orgánica en todo el país, es un partido de cocaleros que ha negociado con organizaciones y que, vía MAS, digamos, han entrado al legislativo, ejecutivo y a la constituyente. Pero ahí tengo la impresión que el MAS- pero no sólo el MAS-, también varias otras organizaciones han llevado todo eso a un nivel de negociación corporativa; por ejemplo en el 2005, cuando se hicieron las listas para los candidatos, y también cuando hubo la elección para constituyentes. No hubo una discusión sobre cual sería el programa, la gente negoció cuotas y...**DEMANDAS**... Y además sí, demandas sectoriales.

Bueno, supongo que la gente suponía (**sic**) que el programa ya estaba dado; tenía que haber nacionalización, constituyente. Pero ese hecho, de que se pase de una etapa de movilizaciones con criticas macro al modelo neoliberal, a un momento de negociación corporativa entre organizaciones populares, (significa un cambio importante) – (O sea, negociaciones entre el MAS y un espectro amplio de organizaciones, -y eso creo que tiene que ver también con el hecho de que durante una buena parte del año pasado, en la constituyente no se ha hecho casi nada, ya que al MAS no le interesó volver la cuestión de la constituyente una discusión de un nuevo Estado, una nueva economía, un tema de discusión pública general. Porque tenían la intención que desde el ejecutivo se armara una propuesta de constitución, que no la tenían bien preparada. Porque para la campaña juntaron así, elementos que estaban en diferentes organizaciones y movimientos y presentaron eso con algunas ideas suyas, pero no lo desarrollaron, en todo caso no se ve de que vayan haciendo público avances, a no ser algunos temas pero muy puntuales, uno era reelección...de vez en cuando salían con

un tema, pero así, como probando ¿no?, haber que opina la gente, más que por armar una discusión más sustantiva y larga, vinculada más orgánicamente a organizaciones y movimientos.)

Yo creo que la intención del MAS era conducir, digamos desde el ejecutivo, la propuesta de la constituyente, pero de ahí, este año se reactivó el pacto de unidad ¿no?-- que es esta articulación de ocho grandes organizaciones agrarias--, y eso le ha introducido un nuevo dinamismo creo, porque por esa vía han empezado a entrar, otra vez, sobre todo propuestas para meterle más multiculturalidad y aspectos que impliquen, digamos, la presencia de instituciones de pueblos indígenas; ya en lo jurídico y en lo legislativo, sobre todo. **¿INCLUYE LO DE AUTONOMÍA?** Lo de autonomías indígenas, sí, que es motivo de movilización ahora ¿no? Estaba oyendo que están bloqueando... los guaraníes se están moviendo.

Por ejemplo, ahí vemos un partido que está en el ejecutivo, pero en realidad los que están armando el proyecto es el pacto de unidad, o sea el proyecto ligado a las bases ¿no?, entonces ese es, digamos, un eje de la discusión ¿no?, entre MAS y pacto de unidad. En realidad es el pacto de unidad el que está empujando la discusión y metiendo las propuestas; del MAS no se conocen casi. Por eso, decía, tenemos ahí un partido gobernante con amplio apoyo, pero no es dirigente en el sentido fuerte ¿no? de que esté, digamos, haciendo las propuestas. Sobre todo para la constituyente.

Su fuerte del MAS es el tema hidrocarburos ¿no? En eso ha ido avanzando...con tropiezos y todo, pero ese es su tema, su lado más fuerte.

Ahora, por el otro lado, yo tengo la impresión--, y esto va un poco hacia atrás y lo veo también hacia delante--, de que estamos en una situación dónde, desde hace unos años, (de manera rápida en el 2005, en 2003 se vislumbró y desde 2002 se notó en las elecciones) ¡han perdido el control del legislativo y el ejecutivo los miembros de la clase dominante en el país!, ¿no? Han sido desplazados, ese es el cambio más significativo...O sea, como que esa acumulación histórica, en parte, se ha canalizado por la vía electoral y ha producido este cambio de hecho, que pierdan el control del ejecutivo y el legislativo. Y antes ya empezaron a perder algunas alcaldías... o sea es un bloque dominante como que en retirada, y que ha perdido por bastante en las elecciones. Sin embargo-- tengo la impresión--, de que habiendo perdido, son los que han "regado la cancha" de la discusión ¿no? Han establecido que la discusión se haría básicamente sobre autonomías. **HAN PUESTO SU AGENDA PUES...** Si, o sea, han impuesto... y ahí yo creo que el MAS ha sido bastante ciego. Pensó que iba a imponer muy fácil la nacionalización, como las autonomías, y las autonomías indígenas...y ha oscilado, ¿no? Primero estuvo a favor, luego, cuando hubo el referéndum, al final llamó a votar por el No-- Y eso, creo, ha sido por sus bases campesinas que decían que no--. Algunos de ellos creen que se equivocaron por el no y que debían haber votado por el sí.

Yo, personalmente, creo que la perdición del MAS fue meterse en lo de las autonomías. O sea, yo tengo la impresión de que la estrategia de las autonomías apareció en Bolivia como una estrategia anticonstituyente y así se le está usando ¿no? porque cada vez que se avanza en algo, o que se quiere avanzar; en el tema de reforma agraria o de cosas más gruesas y sustantivas, se movilizan otra vez. O sea, tratan de halar todo al tema de la autonomía. Y el gobierno se ha dejado llevar, creo, por eso...**Y LO DE LA CAPITALIA TAMBIÉN ENTRARÍA EN ESE JUEGO** ¡Claro! eso es como para desviar, todos esos temas...o sea como para evitar esos temas, como el tema de tierras, tipo de Estado ¿no?

Personalmente yo creo que, históricamente--, en el caso Boliviano,--el tema de autonomías es diferente al de México. Aquí es una consigna oligárquica, creo. Yo veo como algo negativo el hecho de que los sectores populares se hayan dejado llevar al tema de que...a demandar también autonomías como la vía de resolver el...que es desplazarse a un tema territorial-regional, problemas que son de clase ¿no? O sea el poder económico, político ¿no?... y además de tipo colonial. Es decir de relaciones entre diferentes pueblos y culturas...

Un rasgo es de que, en el último año, en vez de haberse dinamizado o potenciado las propuestas a la constituyente, más han menguado. Recién este año se levantó un poco, pero también por parte de el bloque, aunque tampoco es un tema de una opinión pública

generalizada, son algunos grupos organizados que están en el pacto de unidad y en la discusión que tiene la constituyente, del MAS en particular.

Yo veo que, hasta lo que no, la derecha va a intentar boicotear la asamblea. Y de que lo que salga no sea nada muy sustantivo. Algo que se podría haber hecho, en un proceso de reforma regular por la vía del parlamento **QUITARLE FILO A LA RADICALIDAD INICIAL DE LA ASAMBLEA ¿NO?...Y** la actitud del MAS ayuda, creo, a eso. Está muy atento a cómo negociar, conciliarse con los sectores de Santa Cruz en particular.

Ahora, yo tengo la idea también de que el MAS es mas (**sic**) como un gran mediador. O sea, ha permitido que toda esta acumulación de movimientos se canalicen por la vía institucional electoral, y tengan una salida...**INSTITUCIONAL**...Institucional; que de no haber estado ahí estaríamos en una nueva fase de confrontación, mas directa digamos. ¡También le es útil al bloque dominante!, porque ha permitido que se procese en el seno de “sus” instituciones. Pero a la vez también es una derrota fuerte, porque han perdido en “sus” instituciones y con “sus” reglas...Y por un buen tiempo, creo. O sea, no hay visos de que se recupere fácilmente la derecha en Bolivia, por lo menos electoralmente...tampoco ha hecho nada para eso. En todo caso son varios errores del MAS los que hacen que a veces la derecha aparezca **INFLADA**...inflada...además porque, como controlan la televisión sobre todo, entonces...

LUIS HACE POCO SE HABLABA DE PLATICAS SOSTENIDAS POR LA DERECHA, DE ESTAR TOCANDO LAS PUERTAS DE LOS CUARTELES, O SEA, SI EN LA VÍA ELECTORAL VAN A TARDAR ¿QUÉ PASA CON LA OTRA VÍA?

¡Es bien difícil de saber! Porque...ahora están hablando más de eso, durante mucho tiempo— dicen que desde que subió Evo Morales al gobierno--, casi no se habló...Al inicio un poco, e intentaron hacer lo mismo. Y en este tiempo se está volviendo a hablar... ¡es bien difícil dar opiniones!...O sea, información no tengo...Lo que puedo hacer es algunas consideraciones de tipo sociológico.

Ocurre que, en las crisis del 2003 y el 2005, creo que el ejército experimentó el hecho de que fue rebasado por la población,...también la policía ¿no? Entonces no es muy fácil plantearse también una estrategia de golpe militar porque, supongo, tendrían que entrar ya en una fase de represión extensiva. Ahora la gente esta menos movilizada pero, digamos, se puede reactivar, ¡pronto!, creo. Es decir, como que no es muy fácil el dar un golpe militar, o mantener, digamos, un nuevo régimen. **NO ES POSIBLE QUE SE SOSTENGA ¿NO?...** pero igual consolidar un golpe militar en Bolivia ¡esta bien complicado!, o tendría que ser...no creo que puedan hacer así como una cuestión comando fácil, y que, digamos, consolide un cambio de gobierno de manera rápida. Se podría desatar mas bien una nueva ola de radicalización,...es decir, si no lo logran consolidar rápido y que más bien puede desatar... más bien puede que eso no les interese a los núcleos de aquí...a los de fuera tal vez ¿no?, digamos, justo para justificar una intervención, probablemente... Otro dato, hacia el 2005, y antes también...un poquito antes, cuando los de Santa Cruz empezaron a plantear la autonomía y hacer sus marchas, sus movilizaciones; los militares expresaron que no están de acuerdo con las autonomías, o sea no es una idea que forma...o sea que puedan digerir fácilmente, porque antes, normalmente, la oligarquía cruceña fácilmente convocaba al ejército y esperaban que iba a haber una identificación inmediata, ¿no?, pero la idea de autonomía, tal cual como la plantean ellos, no es algo que fácilmente... debe tener núcleos de apoyo en el ejército...pero no es una idea... **FUERTE, PREDOMINANTE**...Porque el golpe sería por ahí ¿no? Por consolidar la autonomía cruceña. Yo creo. Y esa, yo creo, va a seguir siendo una estrategia posible.

En la dictadura de Bánzer, en los setenta, los norteamericanos y la derecha local tuvieron la idea de hacer de Santa Cruz un territorio “libre”, por así decirlo, y que sirviera para, digamos, atacar procesos de radicalización en el país. Ahora, el buen dato, es que Santa Cruz ya no es tan unánime. Antes las oligarquías controlaban la opinión...y controlaban social y políticamente la región. Ahora ya hay varios núcleos organizados; el sindicalismo campesino, asambleas de pueblos indígenas—que se están moviendo en estos días—. Incluso en la votación para la constituyente ¡allá ganó el MAS!, no ganó la derecha...estaba fragmentada ¿no? pero igual perdió. Ya no es tan fácil, también, que puedan “controlar” Santa Cruz, por así decir, tal vez la

ciudad sí, pero el departamento ya no... a no ser por la vía... militar ¿no? Que obviamente es posible... Ahora, por el otro lado, parece que se han llevado bastante bien Evo Morales y los militares, ¿no?, no ha habido ningún roce o conflictos hasta... hasta ahora. No se puede saber... no ha habido conflictos ahora. Yo oí-una vez estaba viajando, a México creo, antes de las elecciones-, y de casualidad me tocó un militar a mi lado, creo que era coronel, algo así, ¿no? y por iniciativa de él, ¿no? Ni me conocía tampoco, entonces, él comentaba que una parte significativa de oficiales, intermedios, así... estaban a favor de Evo Morales ¿no? Debe haber ahí una base de apoyo importante. Ahora, por el otro lado, el ejército boliviano está formado, digamos en términos de doctrina, de tecnología, y en ideología, por los norteamericanos... y sobre todo en los gobiernos anteriores, ¡controlaban los mandos!, ¡inclusive pagaban a los mandos más importantes! Ese ejército está así, ¡largamente formado por los norteamericanos!, entonces pueden... intentar... o sea tienen las condiciones para intentar recuperar, digamos, influencia, pero... no sabemos si... sí... Yo creo que estos días, como está la gente avanzando en la idea del Estado plurinacional,-- la práctica de la derecha ¿no?--, mete rumores de golpe ¿no?

EN EL TEMA DE, DIGAMOS HABLASTE DEL TEMA DEL M.A.S. QUE NO ES EL PARTIDO QUE LLEVA EL PROGRAMA. ETC... TAMBIEN TIENE SUS "ALAS". PARECIERA QUE EN ALGUNOS DE ELLOS, O EN ALGUNOS DE SUS DIRIGENTES, HAY CIERTO DESENCANTO. POR EJEMPLO, SIENTEN QUE EL M.A.S. HA CEDIDO DEMASIADO EN LA IDEA DE CÓMO SE PLANTEÓ LA CONSTITUYENTE, Y LUEGO DE CÓMO EL INSTRUMENTO. DECIAN, PRIMERO, SE PLANTEABA QUE ENTRARAN LAS ORGANIZACIONES Y LUEGO LE PONEN FILTROS. EN LO DE LAS NACIONALIZACIONES, ---DICEN, ---NO FUERON TALES. EN EL TEMA DE AUTONOMÍAS, HA HABIDO POCA CLARIDAD. EN FIN MUCHAS COSAS, COMO QUE PARA ALGUNAS GENTES DE LOS MOVIMIENTOS TAMBIÉN EL M.A.S. HA CEDIDO DEMASIADO, POR UN LADO, Y POR OTRO NO LES DIERON CABIDA TAN SUSTANTIVAMENTE, COMO MAS DESDE ABAJO, COMO MENOS INSTITUCIONAL. COMO VEZ ESO.

Sobre lo último. La idea de los que plantearon que se haga una constituyente en Bolivia es de que no se haga por la vía de los partidos, sino con representaciones de pueblos indígenas, organizaciones sociales; y el M.A.S, apenas subió, convocó rápido a la constituyente, y yo creo que la intención del M.A.S era forzar,--a través de la ley electoral,-- que tengan que aliarse con el para entrar a la constituyente. O sea, ese tipo de ley lo que ha hecho es forzar, porque como es un principio de mayoría en circunscripciones de origen uninominal,-- y que fueran vueltas trinominales,--te obligaba a aliarte; con el M.A.S. o con la oposición ¿no? Y ya sobre-representada la oposición. Más bien, es una ley perversa, o sea, ¡ha eliminado y sub-representado a sectores de trabajadores y ha favorecido a la derecha! En ese sentido, creo, que esa es una traición del M.A.S., que tiene que ver con la idea de, bueno, estando allá arriba, han aprovechado para tratar de crear las condiciones de que el MAS sea la forma monopólica **DE ACTUACIÓN POLÍTICA...** ¿no? Pero lo peor es que, han hecho eso, ¡pero sin tomar iniciativas!, es decir, porque un partido podría forzar eso, pero porque tiene algo que... ¡ser dirigente en el sentido fuerte! Entonces, como que quieren ser la representación monopólica, pero lo que ha pasado es que no tienen capacidad... o sea, para alimentar su programa siguen halando lo que las organizaciones dicen; de acuerdo a lo que les parece que... **¿Y LA DERECHA?, ¿TAMPOCO TIENE PROGRAMA O SI LO TIENE? (J.C.)** ¡No!, no tiene tampoco. Bueno, hay unos que, se los han hecho unos consultores. Pero en realidad no son del conocimiento público, si uno pregunta en la calle ¿Cuál es la propuesta de P.O.D.E.M.O.S.? No creo que nadie pueda, ni los de P.O.D.E.M.O.S. Tal vez puedan decir cual es su propuesta de constituyente. Lo único claro de la derecha es autonomía departamental. Ese es el único elemento así, generalizado digamos, pero tampoco tienen. Algunos libros han hecho, han financiado a muchos intelectuales que antes estuvieron en la etapa de instrumentación del neoliberalismo. Ahora se han puesto a hacer propuestas de Constitución, y casi todos ellos estaban en contra de que haya una nueva constituyente, antes, pero tampoco hay... o sea esta igual de débil o peor.

Entonces-- desde esa forma de articular una ley de convocatoria-- yo creo que el MAS como que ha "rifado" la constituyente. De hecho alguna vez hemos oído a gente del M.A.S. decir que no les interesaba mucho la constituyente, la querían como para legalizar lo que... desde el ejecutivo estaban pensando, como reformas; que se podían haber hecho vía decreto o vía parlamento. Más bien la activación es de algunos núcleos, como el pacto de unidad, ahí sí están obligando a ir más allá. Igual, durante una época, el M.A.S. estaba a favor de una recuperación del 51 % de los hidrocarburos. Pero en la etapa mas...intensa dijo ¡Ya!, nacionalización general, y luego retrocedió, luego vuelve a avanzar un poco, y luego volvió a la mitad y luego al 75...Entonces eh...¡claro!, los gestores más autónomos y que tenían más iniciativa han quedado fuera ¿no?...y no se, algunos que se han aliado con el MAS, --ahí ya no se muy bien--, pero los que ya se aliaron recién, ya entraron con la idea de que, bueno, en esas condiciones iban a tratar de operar ¿no?... Pero si, en ese sentido el M.A.S... ¡bueno!, ha tenido oscilaciones. En la cuestión de hidrocarburos ha ido más allá de lo que el mismo M.A.S. tenía en principio. Obviamente no es lo que la gente quería... lo que mucha gente quería ¿no? Pero ha ido más allá de lo que el M.A.S. en principio pensaba hacer, creo.

LUIS, HABLANDO EN TERMINOS TEORICOS, TU HAS HABLADO DE ESTRUCTURAS MULTISOCIETALES QUE SE COMBINAN CON OTRAS EN BOLIVIA, ¿COMO RELACIONARIAS ESA REFLEXION CON LA SITUACIÓN ACTUAL? QUE PODRÍAS DECIR A ESE NIVEL.

¿O sea como veo la coyuntura a partir de esa idea? **Si.**

...Una buena parte de la fuerza que se ha acumulado para criticar al neoliberalismo ha venido de núcleos no liberales; la mayor parte agrarios ¿no? Sindicatos, asambleas indígenas, núcleos comunitarios. Es decir la política se ha expandido en el país y se ha hecho en espacios que corresponden a otras sociedades ¿no? Que se han activado y han puesto en crisis al Estado boliviano. O sea, justamente, el Estado boliviano se ha puesto en crisis porque se han activado restos políticos articulados desde otras matrices sociales.

Ahora, esa crisis que se ha producido, se ha procesado --como hace rato comentábamos-- desde un cambio institucional, digamos. Desde el acceso de un partido como el M.A.S. al núcleo del ejecutivo, y, entre otras cosas, se han empezado a procesar en el seno de las instituciones de la cultura dominante ¿no? El M.A.S. es un partido moderno... o sea es un partido de trabajadores, pero es un partido moderno, ¿no?, que tiene como idea un fortalecimiento y democratización del Estado nacional. Hace tiempo hablaba más de lo plurinacional, lo ha retomado desde hace un tiempo, pero el M.A.S., su propuesta de un régimen político, es de un formato liberal...Incluso su idea de un nuevo Estado; en un principio la tenían muy pensada dentro del formato liberal:

El cambio sería que habría indígenas que lo están gobernando,... eso, a veces digamos, tiende a relajarse un poco. A veces vuelve al mismo cause...Y ahí yo vería la siguiente gran dificultad en torno a la idea de Estado plurinacional--, que sería uno de los modos de ir más allá ¿no?-- No se si has visto, en la mayor parte de las versiones de lo plurinacional, el modo de organizarlo sería vía autonomía indígena pero, ¿que implica eso? Digamos, hay autonomías indígenas, ¡pero el Estado central sigue siendo organizado según un formato liberal!, y uno bien inadecuado para el país además, y eso, yo creo, tiene mucho que ver con lo que tu preguntas, de lo multisocietal-- que es un término que yo uso, con el hecho de que en pueblos de tierras bajas, digamos Guaranís y similares, y también en pueblos Aymara-Quechuas, que han mantenido estructuras comunitarias,-- la forma política no es estatal. Es una forma asamblearia comunitaria, con rotación de cargos ¿no? Cosas así. Entonces, yo creo, la gran paradoja y tensión es esta: Esa gente ha puesto en crisis el Estado Boliviano, ¡está dentro ahora!, pero cuando tienen que hacer un nuevo Estado, ¡en su sociedad no hay un modelo alternativo para reorganizar el Estado nacional!, porque ya, en sus lugares, existe la estructura de autoridad comunitaria: Pero cuando piensan reconstituir el Estado nacional siguen usando el referente de las instituciones políticas de la sociedad dominante, y el modo ahorita de enfrentar eso es, bueno, autonomías indígenas y Estado liberal al centro ¿no? Ese es el gran límite, creo, pero que viene de la misma historia de...o sea viene inmersa en la historia de las

características de estas otras estructuras sociales ¿no? Entonces yo creo que hay que trabajar más en una reconstitución bien general del núcleo del Estado boliviano.

(J.C.) TU HAS HABLADO DE LA CONSTRUCCIÓN DE UN NUCLEO COMUN. ¿ES POR AHÍ, O COMO LO PONDRÍAS...EXPLICANOS UN POCO PARA ESTE MOMENTO?

Si, lo que yo pienso es de que un país como Bolivia--donde ya han sido varios siglos de sobre posición, interpenetración de sociedades,-- las cosas no se resuelven, creo, de la manera más democrática por la vía de la autonomía, es decir en la separación.

Yo tengo la impresión de que las autonomías en Bolivia van a ser el nuevo espacio institucional de un racismo más generalizado que el de ahora. Es decir, no creo que ayude a resolver problemas de convivencia más igualitaria, democrática, creo que va a ser peor...tengo esa impresión ¿no? Porque no ha surgido de una historia de voluntades democratizantes ¿no?, sino más bien anti. Entonces... es más probable que se parezca a un apartheid que a una confederación de unidades democráticas, por así decir.

Me temo que...y en todo caso la idea básica que yo...todavía tengo,-- obviamente que también dudo a veces--, además puede adoptar varias formas, y es de que, para tratar de reducir al racismo y la desigualdad intercultural en el país, no basta con reconocer iguales derechos a miembros de diferentes culturas pero en el seno del sistema jurídico de la vieja cultura dominante. O sea, el criterio básico que tengo, es de que habría que establecer diferentes relaciones de igualdad y criterios de igualdad entre miembros de la diferentes formas de autogobierno; que eso es también algo que le da dignidad y valor a cada miembro de cada una de esas culturas.

Pero no basta el reconocimiento en el sentido de autonomía. Por ejemplo, un día se dice ¿no? "tu reconoces a todos, tienes autogobierno", pero justamente eso puede ser un modo de dejar intocado el modelo económico y el núcleo del Estado boliviano. Por eso es que los liberales hace poco manejaban un discurso de reconocimiento multicultural-- que lo manejaban en la periferia, y lo local-municipal,-- y mantenían un núcleo duro neoliberal transnacional en el centro ¿no?, que además invalidaba que los otros puedan hacer muchas cosas, sobre todo en lo productivo, yo creo que, sobre esa base, --un punto de partida, que sería el reconocimiento de la igualdad de formas de autogobierno--.hay que construir algo nuevo común, que contenga elementos de todas esas formas de autogobierno, y había sugerido que habría un criterio básico, que es el de ir componiendo eso nuevo con instituciones, normas, leyes, prácticas, que históricamente hayan mostrado que sirven para producir igualdad o reducir desigualdad, discriminación. **¿UN EJEMPLO?** Ehh... por ejemplo, una que puede ser...y creo que hay que introducir, es el tipo de estructura comunitaria en términos de espacio deliberativo ¿no? Pero...obviamente...bueno eso funciona en territorios donde existe. Pero uno de los puntos sería: cómo puedes introducir algunos de esos elementos en espacios urbanos modernos, eh...hay una idea, --y yo también sostengo, no se si es la mejor todavía, pero esa es, circula por el país, por varios y, los del pacto lo han sugerido--, de que el legislativo en Bolivia, debería estar compuesto con principios...con varios principios de selección. Una parte tendría que contener autoridades elegidas por los principios propios de cada cultura, y otra mitad—algunos dicen que por partido--, yo diría que por sorteo, yo estoy a favor de eliminar a los partidos como canal para elegir **¿Y RETORNAMOS A GRECIA?** Sí, yo creo que los partidos han mostrado más bien ser estructuras de exclusión **PARTIDOCRACIA**. Durante un tiempo fueron de inclusión ¿no? Los mismos partidos obreros sirvieron para abrir entradas y democratizar un poco los Estados, yo creo que la gente que no pertenece a comunidades,-- en esos ámbitos es mejor sortear, -- porque yo creo que es falaz la idea de que los que van al parlamento por elecciones representen a la gente, o sea no hay una relación de representación política, entonces, mejor asumir que una vez en la vida a alguien le toca hacer leyes para todos, y obviamente que sea algo rotativo, ¿no? o sea una vez en la vida te toca eso, pero tengo ahí unas sugerencias, de cómo organizarlo...¿no? .

¿REVOCABILIDAD, RENDICIÓN DE CUENTAS? (J.C.) Si.

Parece también, por lo pronto, que la idea de división de poderes es buena, para evitar que se concentre el poder. Los liberales dicen que es una idea suya, pero es una idea antigua también

¿no? ¡Había en Grecia por lo menos la división de poderes! Entonces creo que está bien dividir los poderes, pero recomponiendo cada uno de ellos de manera multicultural

Y ESTA IDEA DE PODER SOCIAL ¿NO? COMO NUEVO PODER.

Yo tenía una propuesta de otro poder, que sería social pero de otro modo, este no me convence mucho, es una copia de la idea venezolana ¿no? ¡Que no esta mala!, pero en un grupo que hemos estado trabajando, más bien yo lo que sugería es la idea de un cuarto poder que sería un poder de gestión social de lo público, que sería ,digamos, como un poder económico del Estado, de tal manera que todas las nacionalizaciones impliquen que no sean propiedad del Estado, y que las empresas públicas del Estado sean elegidas...O sea las direcciones no sean elegidas y manejadas por el ejecutivo sino que un poder autónomo, donde la gente elija por otros criterios--, con autonomía --quienes los van a gestionar, y que mas bien sea un eje para ir creando empresas colectivas. Yo más bien pensaría un cuarto poder que sería social pero muy ligado a lo productivo. O sea como socializar la producción, no de control, digamos, sino de gestión y dirección directa del proceso productivo, y que pondríamos mas bien, para que se vaya ampliando-- que es a mi parecer uno de los déficit del programa del MAS--, y es que, siendo un partido de los trabajadores no tiene una propuesta para los trabajadores, tiene propuestas para empresarios, ¡grandes y chiquitos!, pero básicamente para empresarios, y no tiene propuesta para los trabajadores, y a mi se me hace que para evitar la experiencia del 52 en Bolivia y también la soviética y otra, que es la de que las estatizaciones no lleven necesariamente a la democratización. Habría que separar, creo, toda la estructura económica, y pasarla a control social. O sea que no sean los partidos y el ejecutivo el que maneje el aparato, sino que sean...**ADEMAS ES UNA IDEA BASADA EN EXPERIENCIAS BOLIVIANAS ¿NO?** Si Claro. En eso estoy empezando a trabajar un poquito más, pero quisiera hacer una propuesta más operativa.

DOS PREGUNTAS MÁS, CONCRETAS. TU HAS TRABAJADO SIEMPRE MUY LIGADO A LAS UNIVERSIDADES, ME TOCO PRESENCIAR EL MOVIMIENTO DE LAS AUTONOMIAS UNIVERSITARIAS ¿COMO ENTENDER EL MOVIMIENTO DE LAS AUTONOMIAS UNIVERSITARIAS? QUE HA PASADO Y POR DONDE CAMINAR.

Mira yo estaba hasta hace poco fuera, no conozco bien cual es la propuesta del M.A.S., he visto las protestas ¿no?, pero...algunos datos, lo que pasa es que las universidades-- durante los años 80 y 90-- se han visto atravesadas por bastante corrupción. **LAS ROSCAS.** Y la culpa la tienen básicamente los partidos. O sea, los mismos partidos que han gobernado el Estado han penetrado en la universidad, y la han vuelto una red clientelar bastante corrupta, digamos...y ese es un motivo para que se pueda sostener una idea de que haya mayor control social sobre la universidad, y por ahí creo que iba la propuesta del M.A.S. Ahora, no se en que consiste su propuesta, como se lo controlaría. Y de ahí ha venido la reacción de la universidad; y en la reacción están tanto los que han sido parte de la corrupción ¿no?, como de, digamos, quienes creen realmente en la autonomía como una condición para un desarrollo para el conocimiento ¿no?

Yo creo que es importante mantener la autonomía universitaria en el sentido de poder mantener un ámbito desmercantilizado y desestatizado, digamos, aunque sea un espacio público fuerte, ¿no? Entonces yo creo que eso es importante, aunque, bueno, lo que si es que...hay que ver las formas en que la universidad rinda cuentas ¿no? De manera responsable.

La querella ha sido un poco así, o sea querer pedir que haya un control, pero es más económico ¿no? Sobre la U, o sea...el motivo. Pero puede acabar en otra red clientelar, no se si es que son los sindicatos, los partidos, los que controlan a la U. No creo que resuelva el que se traslade, a otro nivel, el tipo de problema que se trata de resolver. Ahora, obviamente, la universidad boliviana necesita una reforma bastante extensiva en el problema ¿no?

UNA ÚLTIMA, ¿QUE ESCENARIOS DEBEMOS TENER PRESENTES O QUE FENOMENOS GRUESOS DEBEMOS TENER EN CUENTA, POR LO MENOS, DE LO QUE VIENE O LO QUE PUEDE VENIR EN BOLIVIA?

Ahí si no tengo ideas...la verdad que no sé.

Yo tengo una idea desde hace un poco, que sería en el caso de que las cosas sigan el mismo camino. Yo caracterizo toda esta etapa como de una autonomía relativa del Estado, es decir donde un Estado y una economía capitalistas han sido penetrados por un partido de trabajadores y su red de alianzas. Habiendo una sustitución del sujeto gobernante, y estaríamos ahí, justamente en esa coyuntura de autonomía ¿no? O sea una economía y un Estado capitalistas gobernados por campesinos y trabajadores.

¿UN ESTADO BURGUES SIN BURGUESÍA?

Si, digamos ¿no? En el ejecutivo al menos. Entonces, una tendencia es a que eso dure más, digamos, sobre todo si le va bien en la nacionalización al M.A.S. y logra--ha tenido muchos errores, tropiezos-- Si se consolida eso, podría tener un margen para sostener esa situación, algo similar a lo que ha ocurrido en Europa pero por otra vía ¿no?, de partidos obreros que llegan a gobernar Estados y países capitalistas. En este caso serían campesinos y aliados los que...y en la medida en que tampoco transformen mucho, y puedan convivir con la clase dominante, que, dadas sus fuerzas, acepte bien la...la nueva relación de fuerzas. Esa es una tendencia ¿no?, yo diría, la mas estructural, si es que no intervienen, sobre todo, factores externos, ¿no?, que los norteamericanos decidan armar ya, un conflicto armado.

Por sus propias fuerzas la derecha boliviana no creo que podría volcar la relación de fuerzas; puede ir boicoteando, pero sin apoyo externo tampoco creo que podría...

La otra línea es que traten de fracturar el país vía Santa Cruz ¿no? Eso es algo... ¡bien probable!... de separar Santa Cruz. Pero no creo que sea muy fácil, por lo que te decía. Santa Cruz antes no estaba presente en el discurso de las élites, es un territorio mucho más multicultural que La Paz, por ejemplo.

La mayor diversidad de pueblos y culturas esta en El Beni...en el oriente ¿no? **TARIJA (J.C.)**...Tarija y Santa Cruz, sólo que no son pueblos muy grandes; los guaraníes son los más grandes... pero igual. Pero tampoco pienso que sería tan fácil ¿no? O sea de que la oligarquía terrateniente separe uno de sus territorios, por las organizaciones indígenas que...entonces yo creo que se van a ver obligados a negociar, digamos. Eh... pero no tengo ideas así muy...

LA PRESENCIA DE VENEZUELA TAMBIÉN JUEGA ¿NO? EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL ¿NO? ¿COMO CREES QUE LO HACE?

Bueno, por la derecha y Estados Unidos, Cuba y Venezuela se usan para atacar al gobierno ¿no? Pero en eso no tienen éxito. Por ejemplo, para la constituyente P.O.D.E.M.O.S., ha hecho campaña vinculando fuertemente al M.A.S. y al Evo con Chávez y Cuba, y han perdido estrepitosamente, o sea no funciona eso en lo interno. Hacia fuera, puede que si ¿no? O sea para que la gente corte relaciones, pero en lo interno no. Mas bien mucha gente tiene simpatías sobre Cuba y Venezuela, pero tampoco es algo que tenga mucho peso... digo en la población, probablemente si tiene peso en la gente del M.A.S., porque sí tienen, o sea, reciben apoyos significativos de Cuba y Venezuela. Entonces la gente del partido y del M.A.S. yo creo que si... hay digamos, mucha mas influencia, están mas fuertemente influenciados y cercanos, a venezolanos, sobre todo, la población no. Y también es, en parte, error de Chávez ¿no? O sea cuando Chávez viene aquí, y tira esos discursos bolivarianos que, incluso, cansan a la gente, y no habla de lo sustantivo que sí están haciendo, que si eso expusiera aquí, probablemente la gente si estaría más vinculada a la experiencia venezolana y quisiera que también se hicieran esas cosas aquí ¿no? Como las que tienen que ver más con el montaje de salud, educación, estructura productiva., eso se ha difundido aquí. Tienes la imagen del "Chávez anti Busch", ¿no? No más, digamos...nacionalizador, pero tampoco se conoce el proceso interno. Ahora hay varias cosas que el M.A.S. esta queriendo poner, en la constituyente. Varias cosas que vienen de Venezuela, pero que no estaban en la discusión local... importando. **PUES MUCHAS GRACIAS LUIS...**

ENTREVISTA AL DR. CARLOS CRESPO. (COCHABAMBA, BOLIVIA).

QUISIERAMOS QUE NOS DIERA UNA OPINIÓN SOBRE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES RECIENTES DE ACA EN BOLIVIA, EN PARTICULAR EL CASO DE COCHABAMBA.

Bueno, yo te puedo dar mi impresión sobre la coordinadora del agua, básicamente.

Y bueno. La coordinadora del agua es una estructura que surge en el momento de la guerra del agua y que rompe con las formas predominantes de organización de los llamados movimientos sociales, hasta ese momento.

En Bolivia, históricamente, la forma predominante ha estado subordinada a lo que yo llamo la forma COB. La Central Obrera Boliviana. Entonces en Bolivia la COB, hasta antes del 85, era un referente de articulación de las organizaciones, movimientos sociales. Es decir es una central sindical porque es producto de una revolución, nunca fue--no estuvo-- articulada a ningún partido político como ocurre en las demás centrales sindicales, por tanto los partidos políticos actúan dentro de la central obrera buscando hegemonizar ahí. Pero la COB, al mismo tiempo, fue capaz de canalizar a los distintos grupos, de canalizar sus demandas y subordinar al conjunto de las organizaciones bajo una lógica interesante, desde la perspectiva de que, en determinados momentos, fue capaz de proponer alternativas.

Se habla mucho de que la COB en algún momento fue un órgano de poder. Planteó formas de cogestión en el sector minero, es decir, se planteó como un factor de poder en el país. Al mismo tiempo, el gran problema es que su tendencia es de una ideología obrerista, o sea si tu lees las tesis de Pulacayo es una visión obrerista donde lo campesino, lo étnico, esta subordinado a una ideología obrera ¿no?...

MUY TROTSKISTA TAMBIEN ¿NO?... Absolutamente, incluido por las tesis de Pulacayo. Entonces es una lógica obrerista autoritaria frente a lo indígena y otros sectores, y con una lógica vertical, una estructura vertical. Herencia, digamos, de esta estructura marxista clásica que se impuso.

Entonces yo creo que la forma COB fue liquidada con el nuevo modelo económico, pero no solo por el modelo económico, sino por este tema interno, es decir los indígenas nunca fueron incorporados a la COB -- ni otros sectores, u otros actores sociales-- a no ser bajo esta lógica de subordinación. Hasta ahora, si tu hablas con los de la central obrera, siempre van a tener esta tendencia, esta necesidad de que todo el resto del pueblo boliviano este subordinado a una ideología de la clase obrera; al "glorioso proletariado minero" toda una...**EL MESIAS...** ¡Claro!

Entonces todo el modelo económico liquida todas las formas de resistencia, o por lo menos las neutraliza, y tenemos un limbo desde el 85 hasta acá -- de unos 10 a 12 años-- donde en este país el neoliberalismo liquido todo eso.

A fines de los 90 empiezan a surgir ya tímidas formas de resistencia, pero que desplazan a esta visión cobista. Por eso la guerra del agua es la expresión de esta crisis de la forma COB, a mi juicio, porque empieza a emerger otro tipo de organizaciones que es la forma coordinadora, que es una suerte de red, o sea el funcionamiento es una especie de red. O sea más horizontal, y de varios actores que se articulan en torno a un objetivo común; en este caso la pelea contra la privatización del agua pero que, digamos, en este momento, no tienen un interés estratégico de tomar el poder. Después si se lo plantea nuevamente, pero es un momento, una lucha muy puntual...**POR EL NO...** Por el no, y que, bueno, van construyendo acciones comunes. Es en la acción donde se van construyendo acciones comunes. Digamos el programa, mas que en la "parida" de un genio.

Entonces en la coordinadora coexisten desde liberales demócratas hasta grupos anarquistas, probablemente. Entonces es una coexistencia alrededor de este objeto común, pero claro que donde los impulsores mayores fueron los regantes, probablemente... los agricultores regantes, las organizaciones vecinales disidentes que estaban en la pelea, organizaciones de vecinos, y otro grupos de activistas; una diversidad de grupos.

Ahora, en que medida-- yo que he estado siguiendo de cerca a la coordinadora de el agua-- yo creo que...en ese momento nunca nadie estuvo conciente del tema zapatismo, definitivamente. Yo creo que es un proceso autónomo. Lo que si se ve es que, posterior a la guerra del agua-- ya eso se ve en el Óscar Olivera, que es uno de los portavoces de la coordinadora,-- estaría bien que hablaras con el-- El Oscar Olivera, después del 2000, es fuertemente influido por el zapatismo. O sea, de hecho en este momento yo creo que es un militante zapatista, o por lo

menos habla con muchos códigos discursivos del zapatismo, todo este principio zapatista del “mandar obedeciendo”, por ejemplo vas a escuchar al Oscar Olivera. En ese sentido yo diría que hay una presencia posterior del zapatismo, más que haya sido previa al movimiento. Y entonces ahí sí, yo creo que en el pensamiento zapatista el Oscar Olivera es uno de los pocos representantes que están realmente muy influidos por los zapatistas. Y esto ha sido mas fuerte aun desde el momento en que la... ¿Conoces a la Raquel Gutiérrez? **Si...** Bueno, la Raquel va a México, se liga al grupo del Holloway; yo creo que está también metida en todas esas ondas, y bueno desde ahí, la influencia es mucho mayor porque yo creo que ahí, él cambió. El Oscar viaja también a México, se conecta mejor. Nunca estuvo creo en Chiapas pero estuvo...es muy amigo de...esta académica zapatista que también edita la revista Chiapas...**ANA ESTHER CECEÑA...**Ana Esther Ceceña, entonces la Ana Esther Ceceña ha llegado a Bolivia y ha estado en eventos con la coordinadora del agua, entonces esas ligazones también fueron muy importantes.

UNA PREGUNTA ¿PERO ES FORTUITA ESTA PRESENCIA DE INFLUENCIA DEL ZAPATISMO O ES UNA DINÁMICA PROPIA?

Nosotros en Bolivia quizá somos menos a la influencia zapatista porque, por nuestra propia historia política. Nosotros tenemos una gran historia, nuestra historia social es muy rica...tan rica como México, entonces...creo que nuestra propia historia política, yo creo que esta ahí. Y ahí gracias a esta herencia minera. Yo creo que el zapatismo ha retroalimentado varias de las cosas...es lo que yo veo en el Oscar Olivera y el grupo que está en el entorno a él. Es que yo visibilizo de... en su versión un poco más Light, digamos, el control, de abajo a arriba. Entonces hay una... yo creo que por ese lado hay una recepción...**RESONANCIA...** ¡Si! Pero yo creo que es el caso del Evo Morales, ahí sí hay mucha instrumentalización... **¿POSE?...** Sí, de la ideología zapatista, porque Evo Morales es altamente caudillista en su época esta. En el caso del Oscar, que también es caudillista, porque no te olvides que es dirigente de la organización de fabriles y eso no es una actitud que digamos muy zapatista,... pero de todas maneras, lo que si le ha ayudado en este proceso desde el 2000 es repensar muchos supuestos en los que se ha formado, porque él es maoísta, él viene de una tradición maoísta, de una línea dura. Pero creo que ha sido retroalimentado, la experiencia política de la guerra del agua, y digamos también que el zapatismo le ha servido mucho para retroalimentar este proceso. En ese sentido, no así en el caso del Evo Morales ni de estos líderes ligados al MAS... yo creo.

¿QUÉ CARACTERÍSTICAS TIENE LA MILITANCIA DEL MOVIMIENTO ADEMÁS DE SU PLURALIDAD DE ORIGEN?

La coordinadora se funda como una red horizontal, yo la he seguido, es un proceso de auto organización de voluntades, definitivamente, porque va a haber grupos que no tenían conexión, y la guerra del agua les permitió articularse: activistas urbanos, grupos de profesionales, ambientalistas, el grupo de regantes por su lado, Oscar Olivera como dirigente obrero por su lado. O sea la guerra del agua permitió juntar esto, es un proceso...la guerra misma les permitió juntarse. Pero paulatinamente, como todo proceso trágico, después de la guerra del agua-- digamos yo diría-- la coordinadora desaparece...pierde este carácter de auto organización así horizontal, yo diría que se separa de las organizaciones, y no es casual de que los principales portavoces aparezcan después o en el MAS o en el MPR, metiéndose a partidos políticos, les sirvió de catapulta, pero ya el efecto fue ese...

¿QUE QUEDA DE LO AUTOGESTIVO?

¡Nada!, yo diría que nada. O sea esa es una de las cosas...Yo diría que las banderas históricas ¿no? Porque en general los resultados... Porque en el caso de SEMAPA, -- si has tenido una experiencia de autogestión, auto-constitución de una red, de una plataforma de existencia--, cuando se va la compañía, y la empresa otra vez es pública, hubo una discusión interna, muy interesante sobre como reorganizar la empresa, entonces ahí se plantearon desde formas autogestionarias, autogestivas, hasta una nueva empresa pública, estatal, etc. Pero al final por las presiones externas y por las circunstancias internas de fragmentación de la coordinadora, posterior a la guerra del agua, se vuelve a una figura de control social. La empresa es una empresa pública de control social, pero que esa empresa ha sido rápidamente articulada al

esquema de corrupción de la compañía. Ahorita la empresa del agua, su resultado, es ¡trágico, es un desastre!

PERO...NO AUMENTADO EL PRECIO O ¿SI?

Ha aumentado el precio... O sea, el año pasado con directores y todo se han aumentado un 15% las tarifas ¿para que? para aceptar una condicionalidad del BID para un crédito. Es decir, lo que iba a ser una empresa privada lo ha hecho una empresa pública... **QUIZA CON MENOS ¿NO?**... ¡Claro!, el mismo principio ¿no? Recover. Y ese tipo de cosas, entonces, no es buena la experiencia posterior. Es decir la experiencia de la guerra del agua misma, de la resistencia como un proceso auto-constitutivo es superinteresante creo, y es algo que está escrito.

Entonces lo que veo es que hasta allí llegó el zapatismo. Lo que veo en otros grupos es, en los últimos siete años, es la experiencia del movimiento anarquista en Cochabamba, creo que hay algunos libertarios, grupos que de alguna manera han estado presentes en el proceso, en la discusión, entonces eh... bueno, no te olvides que han estado en dialogo con el zapatismo. El anarquismo y el zapatismo han estado en diálogo en ese sentido. Entonces, yo diría que habría que verlo en esas dos fuentes también, ¿no? El caso del Oscar Olivera por ejemplo... **¿Y LA PARTE INDÍGENA?** En la parte indígena, el caso de los campesinos regantes. Yo te diría que no...no hay, yo no he visto una influencia, un tema del zapatismo, como ha podido entrar, yo no he visibilizado...**NO, PERO EN LA HERENCIA PROPIA BOLIVIANA...LA PARTE AYMARA, QUECHUA...** Está presente. Y bueno, eso es parte de la historia larga. O sea hay una memoria larga de resistencia desde las comunidades indígenas, campesinas si, también, pero al mismo tiempo una estructura larga, a la vez caudillista en el movimiento campesino indígena ¿no?...Evo Morales es la expresión de eso. O sea, lastimosamente los líderes indígenas que han tenido han pecado de este tema. Entonces eh... La historia social de Bolivia, de los movimientos sociales es esa tensión; procesos de auto organización, autogestión, alta capacidad de resistencia, pero al mismo tiempo tendencias autoritarias, caudillistas. Y que digamos al final se imponen. Esta es en síntesis la historia del país. Ahora, en otros sectores sociales yo no he visto...tendrías que hablar...En el caso de La Paz yo no conozco mucho...de otros grupos...sobre todo los indígenas del oriente, yo la verdad es que nooo...

EN LO DEL AGUA COMO FUE EL ORDEN...

Primero fue Cochabamba, después La Paz. En La Paz predominó muchos mas la influencia de la...--no te olvides que el alto es una ciudad Aymara donde el tema de la auto organización vecinal es de larga data, y también lo puedes vincular--. También son estructuras comunitaristas basadas en el bien común, el apoyo mutuo, con ese tipo de cosas que el Estado no les resuelve, entonces esa base organizativa, esos principios, son los que van a influir en esa estructura organizativa, más que--, en este caso-- el zapatismo. El zapatismo esta visto como el contexto general. En general yo te diría eso.

Y ¿LAS CLASES SOCIALES?

Sí, en el tema de clase lo que se da en Cochabamba es una articulación entre sectores sociales pobres, que serian los barrios que carecen de agua, y la clase media cochabambina. Estas es una de las cosas inéditas también de Cochabamba, o sea la clase media cochabambina apoyo la pelea contra la privatización, y ¿por qué? Porque, bueno, el incremento tarifario fue fundamentalmente a la clase media. O sea los pobres están luchando por el acceso al agua, la clase media estaba luchando porque les habían incrementado más del 100%--en unos casos más-- las tarifas Entonces hubo una conjunción de intereses, una alianza multclasista si quieres, pero es esta una alianza que yo creo que se ha caído, se ha partido esta alianza urbano-rural o de pobres y clase media. Yo creo que el 11 de enero se ha caído.

NO HAN SIDO BIEN VISTOS LOS RÉGANTES POR ACA ¿NO?

Nunca han sido bien vistos, porque la larga tradición de pelea con los regantes es una pelea que...que está en todo el mundo, es decir: ¿priorizas las demandas de la ciudad o del campo? Entonces los regantes fueron vistos con desconfianza. De hecho en la década de los 90 hubo ya unas primeras "miniguerras" del agua, por el año 93-94 por ejemplo, donde los regantes estaban, la ciudad entera,--incluida la confederación obrera departamental-- los regantes estaban contra la perforación de pozos profundos, que iban para el consumo de la ciudad de

Cochabamba, pero eran en zonas de acuíferos, de vertientes, de franjas donde los regantes tienen zonas de agua, entonces ellos se opusieron y se generó un conflicto urbano rural. En 2000 se recomponen la cuestión, pero ahora otra vez se ha deshecho. Es más, yo creo que vas a tener otra vez a la ciudad contra los regantes, por el acceso al agua...

ES POSIBLE LA AUTOGESTIÓN DURADERA.

Definitivamente. Por la experiencia política que he visto. El tema es que hay que renunciar al Estado como referente de acción. El tema es que los movimientos sociales en Bolivia y en todas partes tienen como referente al Estado. Uno de los problemas de la coordinadora fue ese, que expulsan a la compañía, pero, en vez de fortalecer esta experiencia de autogestión de la empresa, lo que quieren es volverla al presidente, ya por esta lógica hegemónica estatalista que tienen. Es decir quisieron-- en la coordinadora, aliados con otros-- construir un proyecto contra hegemónico al neoliberalismo, y ahí se fue al bombo toda la pólvora, todo el esfuerzo... la coordinadora se... se la tiro por la borda y bueno. Si bien genero el fenómeno Evo Morales y MAS, pero yo no veo que esto nos lleve a construir otra sociedad. Entonces yo creo que, para que un movimiento sea sostenible bajo una propuesta de autogestión, tiene que renunciar al Estado como referente, y a estos discursos hegemónicos, y rescatar más bien experiencias como estas, descentralizadas, y creo que--más localizadas--, de autogestión. En el caso de Cochabamba hemos perdido una oportunidad porque teníamos la posibilidad de mostrar que es posible construir una empresa pública auto organizada, auto gestionada por la sociedad, con control social transparente y eficiente. Es decir, todos nuestros esfuerzos deberían estar para hacer aquello: Pero la coordinadora ha apostado a la lucha política nacional y termino como termino.

LA REFERENCIA DEL MOVIMIENTO ES CONOCIDA. GANA EL EVO, PERO LOCALMENTE, EN COCHABAMBA NO GANA ALGUIEN IDENTIFICADO CON EL MAS, GANA MANFRED, ¿QUE PASA?

¡Claro!, yo creo que es un error del MAS, porque el MAS fácilmente podía ganar la prefectura, lo que pasa es que llevaron, justamente, a un portavoz de la coordinadora; Jorge Alvarado. Es decir, Jorge Alvarado fue gerente de SEMAPA, puesto y propuesto por la coordinadora de la agua, y su gestión fue ¡pésima! Fue uno de los que reintrodujo estas estructuras clientelistas de corrupción. Se opuso a formas de mayor participación social. Lamentablemente entro otro tipo de arquitectura institucional para la empresa y los efectos...y la gente lo ha asociado a esta diferencia negativa... No es... no es una persona que... digamos... Las mismas personas del MAS estaban de acuerdo, las masas campesinas del MAS no...no lo querían a este... y de hecho votaron contra su partido entonces... yo creo que ahí funciono de nuevo esta lógica caudillista del Evo, que no escucha a lo que estaban demandando sus bases.

¿VOTO DE CASTIGO FUE?

Si, yo creo que ha sido un voto castigo porque, digamos, votaron por el Evo para presidente, pero por el departamento votaron por Manfred, **EL MANFFRED IDENTIFICADO CON BANZER ¿NO?...He ¡si!**, lo que pasa es que ahí la clase media, que voto por el Evo, voto por el Manfred, y creo que ahí fue... no te puedo dar las cifras, pero fue ¡importante! El voto de la clase media Cochabambina por el Manfred. Y que cambio la "Torta".

PUES MUCHAS GRACIAS DOCTOR CRESPO.

ADOLFO MENDOZA LEIGUE. (SENADOR DEL M.A.S. POR COCHABAMBA).

QUISIERAMOS QUE NOS DIERAS UNA OPINIÓN SOBRE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES RECIENTES DE ACA EN BOLIVIA.

En términos terriblemente generales y con riesgo de ser esquemático.

Los movimientos sociales en Bolivia pueden dividirse, en su acción colectiva, en tres grandes etapas. A la luz de la experiencia de los últimos 20 años.

En realidad es posible encontrar un periodo inicial de acción colectiva que coincide con todas las luchas de recuperación de la democracia en Bolivia.

Un poquito más allá de estos últimos 20 años nace, a principio de la década de los setenta, el movimiento Katarista, que tiene como eje fundamental de acción la crítica a la noción de clase cuando se habla de la problemática rural, del campo, y trata de reivindicar, --frente a la hegemonía del nacionalismo revolucionario--, la identidad cultural como constitutiva del movimiento campesino. Es decir encara ya una doble lectura de las organizaciones de áreas rurales, teniendo como eje lo clasista pero también lo étnico-cultural. Esta corriente ha impactado bastante en la agenda político nacional y fue una de las dimensiones no dichas, formalmente, de la recuperación de la democracia.

La historia formal relata que fueron los mineros ¡y listo!, los que se dedicaron a la lucha contra las dictaduras y la recuperación de la democracia a partir de la emblemática huelga de hambre donde participa Domitila Chungara, donde está el padre de este que murió asesinado por sicarios de la dictadura: Luis Espinal. Pero la acción del movimiento Katarista fue central para reponer lo político al interior de las clases y pueblos indígenas originarios en Bolivia. Este es el antecedente.

En los últimos 20 años, sin embargo, la acción colectiva-- yo diría--, ha tenido como punto de quiebre el año 2000. Desde la marcha por la tierra, la dignidad y el territorio, del año 90. Una marcha organizada a partir de la CEPIB (la Central de Pueblos Indígenas del Beni), que impacta mucho en la arena política, durante el gobierno de Jaime Paz Zamora, y desde la cual se consiguen formalizar territorios indígenas en este país. Esa marcha tuvo la gran bondad de abrir un periodo ¡ya! de visibilización de lo indígena, como nunca antes. Se trataba entonces del nacimiento de un movimiento inverso al del paradigma nacionalista en Bolivia, más o menos como el caso del PRI en México.

Entonces se pasó, de la nacionalización de la etnicidad, a la etnización de lo nacional. Con la revolución de abril del 52 no sólo se nacionalizan-- yo diría--, a las minas. Sino simbólicamente, al ser todos igualados como Bolivianos. Al darle mucho peso a la identidad mestiza, se nacionaliza la etnicidad, es decir, se torna en algo que cae dentro del molde del discurso nacionalista revolucionario, y eso es lo que se rompe con la marcha del 90.

Con la marcha del 90, entonces, vivimos el proceso exactamente inverso. Ahí comienza, yo diría, esta "etnización" de lo nacional, pero muy en el marco de los principios estrictos de las políticas de la identidad afincadas en el discurso del multiculturalismo. Los puntos centrales de atención fueron: el reconocimiento de los pueblos, la necesidad de integración, no a la exclusión. El punto de la dignidad acelera mucho aquello, pero no había ahí todavía una certera crítica estatal, se pensaba en la posibilidad de incorporación de lo indígena al Estado, y a partir de ello la incorporación de derechos indígenas en el marco de las políticas de Estado.

El año 2000 marca un quiebre con esta visión, un quiebre que tiene como movilización general, como acción fundamental, la guerra del agua. Pero expliquemos un poquito más lo que ocurre del 90 al año 2000, para ver como se reacomodan estas políticas de la identidad de corte multiculturalista en las reformas del Estado.

La década de los 90 en Bolivia fue una década marcada también por las reformas estructurales a partir de los consensos de Washington. Instituciones, incluido el Banco Mundial, empiezan a trabajar la problemática indígena de otra manera, y la etnicidad se convierte en una estrategia política, en 1994, 95. Se incorporan ya otras nociones a la propia constitución política boliviana, se reconoce lo pluri y lo multi en Bolivia, como este intento de articular lo indígena a un Estado que ya estaba languideciendo, pero que al mismo tiempo cobraba una de sus últimas novedades, fuerzas, con el modelo neoliberal.

Yo diría que durante ese tiempo, lo indígena--así planteado-- fue tributario de la construcción dominante del discurso neoliberal. La presencia de Víctor Hugo Cárdenas, la presencia de Marcial Fabricame en tierras bajas, la presencia de la figura de las T.C.O.S., la existencia por el reconocimiento de lo pluri y lo multi en la constitución Boliviana marcan la articulación discursiva, --yo diría--, de lo indígena al modelo neoliberal. Por tanto, en una lectura no reduccionista del neoliberalismo, podríamos decir que la articulación-- a través de esta estrategia neoliberal--- la articulación de economía de mercado, democracia representativa y multiculturalismo hizo que el discurso neoliberal sea dominante durante ese tiempo, y por

supuesto con este interés de incluir, de ¡una clásica política neoliberal multiculturalista del reconocimiento—etcétera-- de los derechos colectivos!

En el año 2000, sin embargo, se rompe esa lógica porque el año 2000-- la guerra del agua-- implica, incluso a partir de esto, a los regantes, que también son una fuerza política en nacimiento durante estas últimas dos décadas-. Implica el salto, yo diría, del cuestionamiento a las políticas de no inclusión,-- de no reconocimiento-- a la posibilidad de transformación radical del Estado.

La guerra del agua expulsa a una transnacional, y eso afecta a uno de los núcleos centrales del modelo neoliberal, pero además esta expulsión se da, no solamente en el marco de una acción colectiva urbana sino, al mismo tiempo, con varios componentes articulados del mundo indígena. Este quiebre implica que el movimiento indígena se desplaza a partir del año 2000, con los sucesos de la guerra del agua, que sí impactan en la propia política de la identidad-- y no es por tanto solo un movimiento de escala urbana en Cochabamba-- y deriva hacia el año 2002 en la crítica al Estado, ¡como tal!, y aparece, con mucha fuerza-- ya no tímidamente como la guerra del agua--la propuesta de asamblea constituyente, como el escenario en democracia que permita transformar al Estado y, más bien, intentar refundar un nuevo Estado Boliviano, ¡una segunda republica!, por así decirlo.

Esa fue la propuesta básica de reivindicación de la asamblea constituyente, en la marcha de mayo y junio del año 2002. Rápidamente la asamblea constituyente, --por esa presión, por esa acción colectiva,-- entra en la agenda de los partidos políticos y del sistema político boliviano cómo-- en cierto sentido-- un intento de funcionalizar la demanda de fundar un nuevo Estado y encontrar, en la asamblea constituyente (a pesar de los indígenas), la tabla de salvación del viejo sistema de partidos y de la institucionalidad estatal ¡la función!, y salvar el viejo sistema estatal. Por tanto-- así como emerge la demanda contestataria, alternativa, subversiva de los movimientos indígenas y originarios de Bolivia con la asamblea constituyente--, también surge la lectura reformista, la lectura democrática formal, la lectura liberal en su mejor expresión, la expresión comunitarista a lo Will Kimlica. Con la posibilidad de rearticular las relaciones entre Estado y sociedad civil, para intentar una nueva institucionalidad estatal, que no implique la fundación de una segunda republica, pero que imponga, sí, algunas condiciones distintas de la inclusión de lo indígena, ahí es también cuando aparece la figura de la asamblea constituyente como parte de una posición de sujeto que, probablemente, ya desde ese momento intento articularse a la demanda de autonomía departamental propuesta por los sectores de la oligarquía y las elites de este país.

Entonces yo diría que el 2000 es el parte aguas, entre una política reivindicativa de corte multiculturalista tradicional, y la posibilidad de remover los cimientos del modelo neoliberal y buscar la fundación de un nuevo Estado, con la aplicación de la asamblea constituyente. ¡Una crítica al Estado! Sin embargo, a pesar de ser esa una tendencia notable a partir de la marcha del 2002, lo que vivimos hoy, en el marco de esta continua y dinámica variación de la correlación de fuerzas en Bolivia, es que la asamblea constituyente, precisamente por todo eso y por cómo se incorporó en el centro de la agenda política, ha encontrado sus propios límites, y por tanto la acción colectiva también encontró los propios límites, ¡ahí sí!, también multiculturalistas, pero encontró sus limitaciones multiculturalistas en su variante más de izquierda: el comunitarismo.

Se ve ahora a todas luces que la asamblea constituyente, como parte de la acción colectiva de los movimientos sociales, esta expresando el límite del comunitarismo, y por tanto no es un límite solo de la asamblea. ¡Es un límite de la propia acción colectiva!

Ahí sí yo distingo bastante, en términos teóricos, lo que es un movimiento social y lo que son las organizaciones sociales. El movimiento social por la asamblea constituyente, es decir, como acción colectiva, tendió a formar una segunda republica, y ahí hay muchos criterios que emparentan la acción de los movimientos con lo que ocurre en México. En una acción desde la sociedad civil para transformar al Estado.

Era un mandar obedeciendo, que no pocas ocasiones lo dice el presidente de la república Evo Morales. Pero esa acción colectiva--, es decir ese movimiento social por la asamblea constituyente-- difiere de las capacidades y los recursos susceptibles de movilización por parte

de las organizaciones sociales. El propio pacto de unidad, que es un impresionante esfuerzo para encontrar una nueva forma de articulación entre todos los sectores indígenas y campesinos de este país, adolece del límite de los particularismos. Normalmente las acciones concretas de indígenas de tierras altas, de indígenas de tierras bajas; de campesinos por otro lado, tienen desencuentros. Normalmente es difícil encontrar puntos de acuerdo, pero a pesar de toda esta impresionante acción,-- porque el pacto de unidad es parte de ese movimiento por la asamblea constituyente--; es una acción colectiva, antes que una suma de organizaciones. El pacto de unidad logró articular una propuesta contestataria, que ahora está en el centro de la discusión de la asamblea constituyente.

Esa es una cosa: la acción colectiva, el movimiento social. Otra ya, las organizaciones, y esto es, bueno,-- creo—diferenciarlo. Porque lo que ocurre ahora es que esta acción colectiva de la asamblea constituyente para una reforma radical del Estado; para la fundación de una segunda república, ha encontrado los límites de la propia legalidad del Estado, y los límites de la propia legalidad a la cual se obliga a defender Evo Morales. Es decir, Evo Morales es como una suerte de Edipo.

Evo Morales quiere romper el viejo sistema, pero es ese viejo sistema el que lo constituye como fuerza política, quiere quedarse con la democracia, con Yocasta, y todavía no puede matar al padre, al viejo sistema de partidos, especialmente, ¿Por qué?, porque en tanto presidente de todos los bolivianos se obliga a defender una legalidad con la cual, obviamente, no está tampoco de acuerdo. Entonces este límite es el que también tienen las organizaciones sociales que, por supuesto, soportan, son la base social de este gobierno. Entonces yo no buscaría en esta acción colectiva, como hacen algunos (**señala algunos libros que traemos**), yo no buscaría tres pies al gato. Yo no sería partidario de señalar que hay un asunto de “traición”, etcétera, ¡no! Son los propios límites de la acción colectiva, y que también pueden estar evidenciando; al revés, los límites que tiene el propio movimiento zapatista en México. Es decir, por un lado, la acción colectiva de la asamblea constituyente como parte de una lucha contra los poderes-- en este país-- avanza, pone en tela de juicio esos poderes y cuestiona al Estado desde lo social, desde la sociedad, desde la acción colectiva, pero, llegado un momento--cuando se hace uso de un mecanismo como la asamblea constituyente, que también es estatal,-- entonces encuentra sus límites. En el caso mexicano, esa lucha intensa desde la sociedad civil, contra los poderes y entre ellos el Estado, tiene también la sentencia del límite ¿no? Si bien no apelan a un resorte estatal, porque no se participa a veces en elecciones, etc.,-- salvo algunas corrientes,-- lo evidente es que también-- el no entrar en esa arena-- es el propio límite de la acción colectiva.

Creo que lo que esta viviendo Bolivia, con la asamblea constituyente, es algo ampliado de lo que vivió el movimiento zapatista en marzo del 2001, con la marcha y con el discurso -- que finalmente se da ahí, en el congreso-- de la comandanta Esther, y los sucesos posteriores, donde a nivel federal se deja abierta una puerta y donde a nivel de los estados le hacen mierda la demanda indígena en los estados, en términos institucionales. Entonces, nuevamente, reformar al Estado desde la sociedad tiene el propio límite, --yo diría--, del multiculturalismo; en su versión más bondadosa, digamos. Entonces creo que ahí-- así para ponerlo en resumen-- estamos viviendo una época, en América Latina, en la que no podemos pasar de una política multiculturalista, a la de una acción colectiva que más bien defienda lo plurinacional y lo intercultural. Una política de la identidad en términos radicales, una política de reforma del Estado, pensado más allá del plano este del meeting pot., o de las tendencias comunitaristas que circulan en nuestros países.

¿NO SE PUEDE PENSAR AL REVÉS? ¿QUE LA ESTRUCTURA ESTATAL EN SI MISMA YA TIENE PREMISAS OPUESTAS A LA LÓGICA COMUNITARIA?

Admite esa otra posibilidad, pero bueno ahí, habrá que tener en cuenta que ese— precisamente-- es el escenario de las luchas hegemónicas, y el límite multiculturalista es el que está evitando que el movimiento indígena y campesino, en Bolivia, se constituya de una vez en la vanguardia de la sociedad civil, porque ese límite marca su propio encierro, y porque ese límite impide que se articulen acciones colectivas de corte indígena con acciones colectivas de

corte más urbano. Eso en las calles se notó en este país-- con mucha intensidad-- en el 2000, pero también en las jornadas de febrero y de octubre del 2003. Lo mismo ocurrió en el 2005, entre mayo y junio, donde finalmente se cambia de gobierno etcétera, ¿no? Es la propia acción colectiva la que permitió esa articulación más... baja, la acción colectiva, porque-- obviamente, esa es la diferencia entre una organización y un movimiento social—y, de pronto, empieza a diluirse la capacidad de articulación de la sociedad civil. Eso por un lado, por otro lado,-- ahí sí hay que hacerle una crítica a las nuevas teorías de los movimientos sociales, ¿no?, y que tienen cultores prácticos también en el terreno de la arena político en nuestros países. Los movimientos sociales-- según estas teorías-- permiten fortalecer, ¡empoderar! a la sociedad civil frente al Estado. Lo que en realidad hemos vivido en Bolivia es-- y en general en América Latina--, es que no hay, necesariamente, una tendencia anti-estatalista en esta acción colectiva contestataria sino que, verdaderamente, hay una perspectiva ahí de poder. No es entonces un asunto de empoderamiento de la sociedad civil para obligarle al Estado a ceder algunas cosas, sino se plantean en un tono-- no anti-estatalista-- ¡la posibilidad de la toma del poder!, pero con sus propios límites, que son los límites de la acción colectiva. Te ponen en tela de juicio algo más... también implican una voluntad colectiva, pero esa voluntad colectiva todavía no ha permitido un proyecto de construcción hegemónico donde la perspectiva de poder rebasa los propios límites de esa acción colectiva.

Hay otro elemento que también creo que debemos observar ahí. Los movimientos sociales en Bolivia estuvieron afincados en una crítica, durante las últimas dos décadas, al modelo neoliberal, pero a partir de la victoria de Evo Morales aparece un fenómeno totalmente distinto de la acción colectiva, y que es el fenómeno del movimiento social cívico; que es un movimiento social de corte reaccionario, conservador. Yo creo que los movimientos sociales, por definición, ponen en tela de juicio el estado de cosas. Pero eso no quiere decir, necesariamente, que los movimientos sociales sean progresistas, pueden ser de corte reaccionario, y eso es lo que estamos viviendo ahora con el movimiento cívico, liderado por las elites. Con una acción diseñada para conservar el poder regional frente al avance que tuvo el movimiento al socialismo en Bolivia, a escala nacional y a escala municipal. ¿Notas? El MAS se toma el gobierno-- vía elecciones-- pero también se toma una infinidad de municipios. La mayor fuerza municipal es el MAS y al mismo tiempo es el único partido con legitimidad a nivel nacional. ¿Dónde está el punto flaco?, ¿el talón de Aquiles? Está en el nivel intermedio; de lo que en Bolivia se llama el departamento o lo que en México correspondería al nivel de los estados, donde las propias elites se encargan de tener a estos estados-- a este nivel intermedio--, como lugar de plasmación de sus propios intereses. ¡Ese es el talón de Aquiles del movimiento al socialismo!, y ese también es el talón de Aquiles de las organizaciones sociales; porque comparten, apoyan, son la base, el sustento del gobierno a nivel nacional. Con las propias contradicciones que esto plantea, pero al mismo tiempo son el sustento de los poderes locales, municipales, en T.C.O.S., y en municipios. Y más allá de la formalidad democrática, muchos municipios son municipios campesinos, municipios indígenas, municipios originarios. El punto flaco es el nivel intermedio. Y ahí es donde está otra acción colectiva, la cívica de corte reaccionario,-- se incrustó--; y es desde donde esta dando la pelea ¿no? Entonces creo que este es otro elemento más a considerar en la...situación.

LA DEMANDA DE AUTONOMÍAS. SE VE COMO UNA DEMANDA DE IZQUIERDA ¿CÓMO PODEMOS EXPLICARLA EN BOLIVIA?

Creo que es parte de la lucha por la hegemonía en Bolivia. Y la capacidad de ambos proyectos; que no terminan todavía de afinarse, de articular las luchas autonomistas--. O sea, así como durante el periodo más claro del dominio neoliberal en Bolivia no podías explicarlo sin la participación ciudadana; democracia formal frente a las variables dictatoriales anteriores-- y así como lo indígena también se articuló a aquello, ¿no? En una de las tendencias de construcción de un proyecto hegemónico de corte conservador también aparece la problemática de la autonomía **Y TIENE BASE SOCIAL (J.C.)**... y tiene base social. Yo creo que más allá de ser la autonomía, como un asunto encerrado en sí mismo, el valor que tiene esta, es cómo se articula con otros elementos en juego. Entonces, por un lado, esta articulación por parte del proyecto

de la derecha en el país implica la defensa de un Estado pequeño que no se meta a la economía, un Estado donde prima la economía de mercado, un Estado donde existe un control privado de los recursos naturales, un Estado donde las autonomías de corte departamental subordinan a las autonomías indígenas y a las autonomías municipales; y un Estado en el que no se abandona la idea de lo monocultural, es una defensa intransigente del viejo paradigma de Estado-Nación y; por el otro lado, está la vieja demanda indígena de autonomía, que no es nueva en este país, así como en otros ¿no?, y que también tiene su referente en estos procesos de articulación. Entonces, desde este otro aspecto político de la lucha hegemónica, las autonomías se articulan a la idea de un Estado plurinacional, se articulan a la idea de la soberanía boliviana sobre los recursos naturales, se articula con una distribución de los ingresos por los recursos naturales, en base a un criterio distinto de bien común, donde no se privilegia el criterio de iniciativa privada sino el interés comunitario, y se habla de autonomías en un sentido distinto de un sistema único a nivel plurinacional, donde se acepta la autonomía departamental, pero no subordinando a las autonomías indígenas y a las autonomías municipales. Más bien se opta por un modelo equi-potente --a lo sudafricano--, donde las autonomías indígenas son la capacidad de autogobierno, diferente de las autonomías departamentales, y también por supuesto de las autonomías municipales. Pero sí hay un proceso de articulación de toda esta producción autonómica, digamos. Entre paréntesis, yo diría que en Bolivia, a partir de la consigna de Estado plurinacional, y de un sistema único de autonomías que combina lo departamental, lo indígena, y lo municipal, hay una verdadera producción colectiva del conocimiento, y que tiene que ver con cambios constitucionales a nivel general, también a nivel mundial. Ojalá eso no sea cortado por los resultados de esta asamblea constituyente. Pero estamos dando el paso de una tendencia en una lucha por la hegemonía.

Lo que ocurre en Bolivia, sin embargo, es que estos dos proyectos que en otro escenario se disputarían la hegemonía en Bolivia, no terminan de discutirse, no terminan de articularse como proyectos: ¡no queda claro el proyecto de la derecha! y ¡tampoco queda claro el proyecto revolucionario!, desde el campo popular, desde las izquierdas. Todavía es un momento en el que la lucha por la hegemonía no ha permitido desembarazar, ¡parir! un proyecto de poder. Están las bases ahí sentadas, pero todavía los escenarios son bastante movibles.

Ahora, respecto estrictamente a lo de autonomías, los principios que sostiene el pacto de unidad en Bolivia, sobre autonomías, son extremadamente parecidos a la noción de autonomía regional en México. El principio de unidad, el principio de solidaridad, el principio de igual rango constitucional, el principio de la redistribución de los poderes, el principio de la justicia, son principios básicos que tienen también su vínculo con lo que se discutió, y lo que se produjo, en torno a lo de autonomías regionales en México. Desde la acción política práctica del movimiento zapatista, pero también desde sus intelectuales aliados-- y a veces aislados de el--, por ejemplo Héctor Díaz Polanco (HDP). Cuando vino HDP a Bolivia, hace unos tres meses atrás, quedó impresionado con el diseño de autonomías desde el pacto de unidad, porque decía: "¡caramba!, si esto sucede, entonces verdaderamente Bolivia se situaría ya a la vanguardia del movimiento autonómico subalterno a nivel mundial". Y quedo gratamente impresionado porque, incluso lo que el escribe respecto de las autonomías regionales, ¡estaba ahí!, y ¡todo! Además, en un tono muy crítico, él dijo: "precisamente aquí hay como una combinación entre lo que ha implicado la producción intelectual en México, con la política práctica del movimiento zapatista"-- y eso le dio otro tono incluso a la propia discusión de las autonomías, aquí en Bolivia, al interior del pacto de unidad--. Entonces, sí hay conexiones, --por supuesto--y digo que es una profunda construcción colectiva en el sentido de que esto no se agota en las fronteras Bolivianas. Lo de autonomías es algo que se esta construyendo en México, en el Ecuador, en Colombia, ¡incluso en la costa Atlántica, con los misquitos!,- ¡y claro!-- ahora Bolivia, y dependerá de los resultados, en torno a las autonomías aquí para ver cuanto se avanza en otro escenario de lucha-- como por ejemplo en el del Ecuador--. Pero yo diría que la propuesta de autonomías, específicamente del pacto de unidad, es una propuesta, a diferencia de las otras dimensiones, es decir a diferencia de cómo se piensa el poder judicial, a diferencia de cómo se piensa el poder legislativo, a diferencia de cómo se piensa el tema de

tierra-territorio. El tema de las autonomías es el que mejor sitúa al movimiento indígena como vanguardia de la transformación pero, al mismo tiempo, como articulador de diversas formas de entender las autonomías desde los escenarios urbanos y desde los escenarios rurales.

¿CÓMO SE PUEDE DESCRIBIR LA RELACION M.A.S. —MOVIMIENTOS?

Haber. Primero. Tenemos Evo para rato--, eso verdaderamente es algo que le inquieta a la derecha, y seguramente es el punto cotidiano de sus pesadillas ¿no? Hay Evo para rato--. Segundo. El MAS y Evo expresan en cierto sentido lo nacional popular de la revolución de abril del 52. Obviamente, con las distancias que esto supone. Es como imaginarse que la apelación al zapatismo, en México, esté recordando lo nacional popular de la revolución mexicana; cuidando las diferencias, porque Evo es presidente. Pero ahí hay una primera..., es lo nacional popular del 52. Segundo. Además de ser lo nacional político del 52, son las luchas indígenas y campesinas durante estos últimos 20 años, ¡clásicas e identitarias!, y que han abierto un camino para la construcción de un gran movimiento político, no un partido, un movimiento político y, ¡claro!, como movimiento político hay un montón de tendencias dentro. Y están los movimientos sociales, pero, si es un movimiento político, esto quiere decir que el gobierno de Evo Morales no es un movimiento pues, clásico de democracia representativa. Por eso es que le acusan de populista, etc. ¿no?, y, en el buen sentido, todo populismo es siempre un movimiento político.

Pero ahí esta también la misma tensión que decías un poco atrás, es decir, el MAS hereda un Estado,-- que quiere transformarlo, pero que al mismo tiempo le brinda su fuerza política formal, entonces ¡esta atrapado ahí! Es un Edipo. No creo que eso varíe, lo que si es posible advertir, en términos de tendencia, es que, si se genera un proceso de articulación ciudadano de derechos individuales y colectivos, construcción de una ciudadanía cultural a partir de los resultados de la asamblea constituyente. Probablemente estemos ante las puertas de un proyecto hegemónico ya de distinto corte, donde ya las tensiones entre movimientos sociales, y sistema político, pasen a depender de otras variables. Ahora esa tendencia es terriblemente esquizofrénica, porque los movimientos sociales son eso, son acción colectiva, porque las organizaciones sociales enarbolan el principio de la democracia directa. La democracia comunitaria, y su acción, se reduce cuando vienen escenarios de actuación de democracia representativa, de democracia liberal.

Si es que se logra transformar en la constitución política del Estado, entonces, verdaderamente, se habrá derrotado al sistema de partidos, y no necesariamente habrá que pensar más en solo partidos para la renovación democrática en Bolivia, si eso es así, entonces se habrá resuelto este problema edipiano ¿no? Pero mientras eso no acontezca, los movimientos sociales-- más bien las organizaciones sociales--, seguirán siendo la base social de este gobierno. Pero al mismo tiempo, a pesar de responder a las organizaciones sociales, el gobierno,-- si no encuentra en las organizaciones sociales la capacidad discursiva de interpelación al conjunto--, el gobierno seguirá atrapado entre esa base social, fundamentalmente indígena, y lo que ocurra en otros escenarios de la arena política, donde verdaderamente lo indígena ya no este tan presente.

¿NO EXISTE EL RIESGO DE QUE EL GOBIERNO TIENDA A QUERER LIMITAR O FRENAR A LOS MOVIMIENTOS SOCIALES? ¿O A LAS ORGANIZACIONES?

Por supuesto que hay una tendencia ¡claro! Y eso va más allá de lo que diga, pueda o quiera,-- o deje de hacer--, el presidente o el vicepresidente de este país. El disciplinamiento partidario es finalmente eso, es eso. Obviamente hay ese peligro, pero las bases sociales de sustentación razonan sobre la política en otros términos, y aunque en determinados casos hay un uso instrumental de las organizaciones sociales, lo que resulta evidente es que-- llegado el momento-- el papel se invierte. Un ejemplo, nada más un ejemplo. Como partido el MAS no ha tenido la capacidad de articular una propuesta completa de proyecto de nueva constitución política del Estado; ¿de donde vino eso?, de las organizaciones sociales; entonces, al final, las organizaciones sociales no son solo, pues, la base de sustentación social del gobierno, sino que son el lugar de producción política del partido. Yo insisto, hay siempre esa tendencia, ¿no?, pero...lo extraño sería que no existiese esa tendencia, eso sería verdaderamente extraño

porque ahí si estaríamos, o con un proyecto hegemónico en construcción muy seria-- un proyecto de toma del poder--o finalmente con un caos absolutamente desmedido. Al contrario, creo que el presidente, ahora, cuida mucho de no hacer uso instrumental de las organizaciones sociales aunque, desde las organizaciones sociales a veces si, por la experiencia novedosa de esta forma de hacer política, ahí si existe una corriente instrumental de uso del aparato estatal, que es la otra vuelta. Yo creo que el disciplinamiento de la organización, por parte del partido, es el mismo peligro que el disciplinamiento político de la organización respecto del Estado. Es decir, para ponerlo en blanco y negro; cuando en el caso mexicano se apela a una acción como la de los zapatistas, necesitas de un disciplinamiento, ¡muy duro!, y necesitas disciplinarlos, a las organizaciones, de acuerdo a una perspectiva de acción política. Y yo diría que esto de los disciplinamientos es como la falta, como este elemento perverso que ningún loco puede dejar de tomar en cuenta... digo, a lo Foucault. Estos disciplinamientos van por aquí y por allá, lo jodido sería que no se articulen con una idea de toma del poder.

PERO PARA ESTA IDEA, EN EL PUNTO DE LA DISCIPLINA. TE DISCIPLINAS AL PROYECTO DEL PARTIDO. PERO AQUÍ NO HAY PROYECTO...LO MISMO PARA EL CASO DE LA DERECHA ¿QUE PIENSAS DE ESO?

Lo que pasa es que en Bolivia, continuamente, el espacio de la política, en los últimos años, siempre ha excedido el espacio de actuación formal.

¡El sistema político formal fue la cárcel de la política en Bolivia!, o sea de lo político. Y entonces, normalmente, todas estas transformaciones que hemos vivido, durante estos últimos cinco años, se deben a haber rebasado el espacio formal de acción política, se deben a que la política se traslado a las calles, y eso es lo que esta sucediendo con el ejemplo de Santa Cruz. La política esta en las calles, aunque sea una política de corte reaccionario y conservador, esto se esta definiendo en las calles; y el movimiento indígena ahí también va a meterle a la lucha, porque se esta viendo que esto es un asunto también de la calle, o sea, no de la violencia necesariamente, sino de los espacios de actuación política más allá de lo formal ¿no?, de la institucionalidad estatal formal.

Yo diría que-- ha diferencia de las izquierdas, donde el grado de legitimidad del presidente es muy claro--, en el caso de la derecha no hay un referente legitimo, salvo la propia acción colectiva, la movilización cívica. Esta movilización cívica no puede ser contenida por ningún partido en este país; y sus expresiones-- como P.O.D.E.M.O.S. y U.N.-- son continuamente rebasadas por esa acción colectiva. Obviamente detrás están los intereses de la oligarquía, por supuesto. Pero, entonces, vamos ahí ya a dibujar el escenario concreto en que se mueven las cosas. No se ha podido evitar, todavía, no se ha podido superar el espacio de decisión, a partir de la democracia pactada, pero esta democracia pactada es insuficiente para procesar los conflictos sociales, por un lado. Por otro lado no se ha podido avanzar hacia nuevas formas de representación política, precisamente por el primado de la democracia pactada, y esto ha supuesto que la acción colectiva sea la que marque agenda pública. Tercer elemento. No hay en el caso de la derecha una dirección intelectual y moral, hay acción colectiva en el sentido más lato del asunto, esto, por un lado o por otro, implica una bondad para la renovación del sistema político boliviano, porque está visto que la acción colectiva-- la sociedad en su conjunto-- tiene, necesariamente, que encontrar sus mecanismos legítimos de representación, más allá de la lógica partidaria liberal. En las derechas esto está por demás claro. En la izquierda, el camino de construcción ya es mayor, pero en la derecha no, y eso es verdaderamente lo frágil que tiene la construcción de un proyecto hegemónico desde la derecha, pero lo que si queda claro es que la acción colectiva de corte conservador rebasa a las expresiones formales de la derecha.

AUTONOMIAS UNIVERSITARIAS.

La autonomía de Córdoba de 1928 no es la misma, y si bien en todo lado no esta en duda la autonomía universitaria—no hay quien se oponga a la autonomía universitaria...como principio, incluso consagrado en la Constitución Política del Estado, por supuesto. La discusión está por los modelos de autonomía.

Fíjate, en el caso mexicano no hay cogobierno y sin embargo hay autonomía. Aquí, la autonomía se ve como cogobierno, y eso se ha tornado en un discurso terriblemente conservador, al punto que, no solamente está la refriega de anoche aquí en Sucre, sino también lo de Cochabamba, ¡a propósito de un asunto interno en la universidad pública! y enfrentamiento entre distintos actores de la propia universidad, en el marco de una elección de sus autoridades. El esquema del cogobierno; docente-estudiantil, implica en Bolivia que hay una suerte de mecanismo de compensación para que; ni los docentes tengan excesivo poder, ni los estudiantes tengan excesivo poder. El equilibrio está establecido, formalmente, en elecciones, cuando un voto docente vale 50, o no sé—dependiendo de la población universitaria—votos estudiantiles, y ese es el criterio del cogobierno paritario, dicen algunos.

Lo que reclaman algunas expresiones es que el voto docente valga lo mismo que el voto de un alumno. Entonces, por tanto es, por supuesto, una perspectiva distinta de organización de las cosas ¿no? Es el poder de los estudiantes en la universidad. Entonces el punto central ahí, creo que es, ¡el diseño de la autonomía!, y ahí se juegan dos tendencias: una conservadora y otra progresista. La conservadora pasa, extrañamente, por la acción de grupos radicales de izquierda que se unen con las elites burocráticas de la universidad que no quieren ninguna forma de control estatal. Pero una cosa es la autonomía y otra cosa es la rendición de cuentas...**ADEMÁS EL GOBIERNO ACTUAL LES DIO MÁS PRESUPUESTO ¿NO?...**

¡Exacto!, el gobierno les ha dado más presupuesto, las universidades tiene ahora ¡mucho más presupuesto que antes!, y el tema, entonces, ahí no es que se esté afectando la autonomía sino, insisto. Hay dos lecturas; una conservadora y otra progresista,-- y ahí sí los has podido ver en estos barrios del distrito--. La figura progresista pasa por crear mecanismos de control social de las universidades, y por el otro lado eso se ve como un atentado a la autonomía universitaria. O sea, ¿quién es el cliente? el cliente—por así decirlo—es el estudiante o es el soberano. Si el cliente es el soberano, entonces cómo el soberano participa de mecanismos de rendición de cuentas, en el sentido más liberal del término ¿no?; Acontability. ¡Ese es el punto central de discusión! ¿No?, pero además, esto de las autonomías hay que verlo, ahora, en el contexto de la propia asamblea constituyente y la agenda política nacional. Los grupos de derechas están utilizando a los estudiantes para generar diversas cortinas de humo; como lo hacen también en otros terrenos. La demanda de la capitalia plena es otra cortina de humo para la asamblea constituyente. Esto de las autonomías... en realidad, ¡nadie discute autonomías! Pero lo están utilizando. En la asamblea constituyente ya nadie niega lo de autonomías departamentales pero, como ven un peligro en lo de las autonomías indígenas, entonces, el discurso más fácil es decir: “¡no!, en la asamblea están negando las autonomías departamentales”. Es parte de una acción coordinada de los grupos de derechas que exceden a la política de los partidos de derecha para intenta forzar una salida política de corte conservador. Están preparando todo este terreno para una acción posterior que es la acción de la junta autonómica, que reúne a las elites dominantes de la llamada media luna. Entonces son como pequeños escenarios de batalla, son como que termómetros para, por un lado, desinflar las políticas educativas que intenta aplicar el gobierno y, por otro lado, frenar las reformas constitucionales de corte progresista ¿no? Entonces ese es el otro escenario en el que se mueve todo lo que has visto sobre las autonomías universitarias, pero el problema fundamental ahí es ver ¡Qué tipo de autonomía queremos! Por eso la autonomía de ahora no es la reforma de Córdova del 28.

Ya que entramos en tema, yo recuerdo que a fines de la década pasada se hizo una gran movilización en la UNAM, que tenía que ver con la discusión de las autonomías también y, de pronto, ya bien vistas las cosas—no tengo más datos—yo vivía en México en ese momento, pero se desencantaron las cosas cuando se vio que en el fondo habían dos visiones de la autonomía, y que parte del movimiento en ese momento respondía más a una tendencia de corte conservador. ¡Es exactamente lo mismo pero en otro escenario!...

ES PREOCUPANTE EL TEMA DE LAS AUTONOMIAS PORQUE PARECIERA QUE POLARIZA EXCESIVAMENTE SIN CONTEMPLAR ELEMENTOS DE AMBOS LADOS.

Pero para reponer los términos de esta discusión. Los sectores conservadores leen el problema de la autonomía, la autonomía universitaria, como un asunto de manutención de los privilegios de la burocracia... **DE LA ROSCA...** De la Rosca, donde normalmente los dirigentes universitarios son funcionalizados al poder universitario. En el otro extremo, la autonomía universitaria no es entendida sin una participación ¡directa!, de la población en el control de las universidades frente al pespunte...**ADEMÁS SON PÚBLICAS ESAS UNIVERSIDADES...** ¡Exacto! pero esos son los dos extremos. El punto central es extrañamente el que se está discutiendo en la asamblea constituyente, que se dice ¡sí a las autonomías! pero, ¡jojo!, esto no quiere decir generar mecanismos de conservación de las burocracias y, por otro lado, generar mecanismos de control corporativo de las universidades sino, se dice: “Este control social tiene que ser transversal y tiene que estar enmarcado en los términos de rendición de cuentas. ¡Este es el punto central! Nada más que esto de rendición de cuentas es leído por la derecha como un control social perverso, intervencionismo y, desde el otro lado, la autonomía es leída como la conservación de la élites burocráticas de la universidad.

SI PREOCUPA PORQUE, A NIVEL INTERNACIONAL, SE MANEJARA COMO UN ESTALINISMO INTERVENCIONISTA POR EL CONTROL DE LAS UNIVERSIDADES.

Se podría decir, para todos los casos: “¡Autonomía sí, pero no así!”.

¿QUE NOS PUEDES DECIR DE UNA FIGURA COMO FELIPE QUISPE?

Creo que luego de la acción colectiva del 2003, y bueno, a partir de la marcha por la asamblea constituyente del 2002, se le dio bastante peso a la participación en democracia formal, en elecciones, para alcanzar pues... ciertas fracciones de poder. El MAS actuó muy bien en el terreno municipal y eso después lo catapultó como una gran fuerza política a nivel nacional.

La estrategia de Felipe fue distinta, no pudo articularse bien en lo municipal y quedó disminuido en la política formal, en junio de 2002, y luego ya en las calles en febrero y octubre de 2003.

El MAS tampoco participó directamente de todos esos conflictos como fuerza política, lo hicieron las organizaciones. Pero el MAS leyó adecuadamente la tendencia y...eh...Felipe se refugió más bien en una posición de... de crítica total a la propia acción colectiva, entonces eso menguó bastante sus bases. Yo diría que Felipe puede aparecer de nuevo porque...lo que hemos visto en estos últimos tiempos—a propósito de los límites multiculturales--, es que la acción de los particularismos sigue en juego, y él expresa muy bien posturas políticas--- desde lo político---particularistas. Aunque, ahora sin sustento social ¿no? Y lo mismo vamos a ver en las derechas, etc.

Desde mi punto de vista, el gran valor del MIP-- y de Felipe Quispe--, fue el tratar de avanzar más allá de una política de reconocimiento, y evidenciar una radical postura de construcción de un Estado...burgués, por así decirlo. Avanzar más bien hacia una postura de transformación radical del Estado. Eso es lo que estaba, y está en la cabeza de Felipe. Pero, nuevamente, esa postura resultó ser muy pequeña frente a la actual imposibilidad de articulación discursiva. Lo urbano no está presente en el caso de Felipe, lo campesino no está presente en el caso de Felipe, tierras bajas no está presente en el caso de Felipe, y eso hace que se encierre en su propio particularismo, (y por tanto reduzca la posibilidad de intervención política). Obviamente las otras fuerzas tampoco tienen la posibilidad de generar una suerte de articulación intersubjetiva, pero la actuación a nivel de lo municipal-- en el caso del MAS-- le permitió acceder a otros espacios que no tenía Felipe.

Creo que el análisis de lo que ocurre con Felipe se lo debe hacer en el marco del análisis comparativo entre movimientos políticos: el MIP y el MAS, y no necesariamente alrededor de lo que ocurre con las organizaciones sociales. Aunque si tienen que ver en un punto. A nivel de las organizaciones sociales hay una tendencia a separarse, y otras más bien a articular diversas posturas—posiciones de sujeto, y ahí una apuesta es las del pacto de unidad, que a pesar de las diferencias sí logra articular a un conjunto de las organizaciones indígenas originarias y campesinas, pero aun así el pacto no logra resolver los problemas particulares, claro que el pacto es una acción colectiva diseñada alrededor de las organizaciones, ese es el recurso movilizado del cual no participó nunca Felipe ¿no?, porque es más movimiento político, y precisamente por esas razones es que el pacto de unidad no es el MAS, aunque las

organizaciones sociales sean la base de este gobierno, el pacto de unidad no es el MAS aunque existan conexiones, etc....etc.... Hay una diferencia entre las organizaciones y el movimiento político.

BUENO, PUES TE AGRADEZCO LA ATENCIÓN.

BIBLIOGRAFIA. HEMEROGRAFÍA, PÁGINAS WEB Y OTRAS REFERENCIAS DE INTERNET.

BIBLIOGRAFIA.

1. - Aguirre Rojas Carlos. *Chiapas y la conquista inconclusa*. Entrevista a Bolívar Echeverría, en Revista Chiapas No. 11. 2011.
2. - Almeyra Guillermo. *La protesta social en la Argentina (1990-2000)*. Buenos Aires. Ediciones Continente. 2004. 207 pp.
3. - Álvarez Sonia y Dagnino, Evelina. Et., al. *El final del salvaje*. Colombia., Versión mimeo., 2011.
4. - Arellano Sánchez José y Santoyo Rodríguez, Margarita. *Los Nuevos sujetos sociales del neozapatismo*. México. Ed. FCPyS-UNAM.1996.
5. - Asís Nassif. Alberto. "Miradas de fin de siglo" .*Perfiles de la sociedad civil en México*. Revista Sociedad Civil, núm., 1 Vol. II. México Ed. Demos. 1997. 274 pp.
6. - Athos Lisa. "Discusión política con Gramsci, en la cárcel, en: *Antonio Gramsci. Escritos Políticos (1917-1933)*. Colección. México. Cuadernos Pasado y Presente no. 54. Ed. Siglo XXI. 1981 2ª. Modificada. 386 pp.
7. - Baptista Gumuncio. Mariano. *Breve historia contemporánea de Bolivia*. México. FCE. 1996. 391 pp.
8. - Betancourt, Alberto. "El zapatismo. La intervención de una modernidad alternativa", en: Kanoussi, Dora. *El zapatismo y la política*. México. Ed. Plaza y Valdés. 1998. 203 pp.
9. - Beyhaut, Gustavo y Heléne. "De la independencia a la segunda guerra mundial". México Ed. Siglo XXI.1985., Colección. *Historia Universal Siglo XXI. Vol. III*. 295 pp.
- 10.- Bobbio Norberto. *El futuro de la democracia*. México. Ed. FCE. 2001. 3ª. 212 págs.
- 11.- Bobbio Norberto. *Estado, gobierno y sociedad. Por una teoría general de la política*. México. Ed. FCE. 1996 4ª. Reimp. 243 págs.
- 12.- Bonasso Miguel. *El palacio y la calle*. Ed. Planeta. Buenos aires 2002.,
- 13.- Bonfil Batalla, Guillermo. *México Profundo. Una civilización negada*. México. Ed. Grijalbo.1989.
14. - Bushnell, David y Macaulay, Neil. *El nacimiento de los países latinoamericanos*. México Ed. Nerea. 1989. 328 pp.

15. - Cancino Cesar. *Adiós a la ciencia política. Crónica de una muerte anunciada.*, Temas y debates 14.Dossier. Diciembre de 2007., rehip.unr.edu.ar.
- 16.- Carmagnani, Marcello. *El otro Occidente. América latina desde la invasión europea hasta la globalización.* México. Ed. Colmex - FCE. 2004. 405 pp.
- 17.- Carrasco, Pedro. "La sociedad mexicana antes de la conquista". México., en *Historia General de México. T. 1.* Ed. Colegio de México. 1981 3ª. 734 pp.
- 18.- Ceceña. Ana Esther. "De cómo se construye la esperanza". Rev. *Chiapas*. No. 6. México Ed. Era-IIES. 1998.
- 19.- Cerroni, Umberto. *Introducción al pensamiento político.* México. Ed. Siglo XXI. 1999. 24ª. 84 pp.
- 20.- Cerroni, Umberto. *Léxico gramsciano.* México Ed. Colegio Nacional de Sociólogos A.C. 1981. 163 pp.
- 21.- *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.* Edición comentada por Padilla Moreno Javier. México Ed. Trillas., 1998 14ª. 247 pp.
- 22.- Cossío Del Pomar. Felipe. *El mundo de los incas.* México.Ed. FCE. Breviarios NO. 205. 1975. 1ª. Reimp. 216. pp.
- 23.- Coutinho, Carlos N. *El concepto de sociedad civil en Gramsci y la lucha ideológica en el Brasil de hoy.*, en GRAMSCI EN AMÉRICA. Dora Kanoussi (coord.),
- 24.- Chihu Amparán Aquiles. El "análisis de los marcos" en: *La sociología de los movimientos sociales.* México. Ed. UAM-I -CONACyT- Porrúa. 2006. 242 pp.
- 25.- Crespo, Carlos., entrevista realizada por nosotros y que aparece en los anexos de este trabajo.
- 26.- Dávalos, Pablo. "Ganamos pero perdimos: balance de lo logrado y los problemas pendientes"., en Gutiérrez Raquel y Escárzaga Fabiola. *Movimiento indígena en América Latina: Resistencia y proyecto alternativo.* Vol. II. Bolivia. Ed. Juan Pablos-CEAM-BUAP. 2006.501 pp.
- 27.- De la Garza. Enrique. *El método del concreto-abstracto-concreto.* México. Ed. UAM-I, 1983. 85 págs.
- 28.- -----*Hacia una metodología de la reconstrucción (Antología).* México. Ed. UNAM- Porrúa.1988.152 págs.
- 29.- Dussel. Enrique. *Historia de la iglesia en América Latina.* Madrid. Ed. Mundo negro-Esquila misional. 1983. 5ª. 482 pp.

- 30.- Echeverría, Bolívar. *La modernidad de lo barroco*. México. Ed. Era., 2000. 2ª.231pp.
- 31.- ----- *Las ilusiones de la modernidad*. México. Ed.UNAM-EI equilibrista.1995. 200 págs.
- 32.- ----- *Un concepto de modernidad.*, en Revista Contrahistorias No. 11.
- 33.- Elías, Norbert. *El proceso de la civilización*. México. Ed. FCE. 1994 1r.
- 34.- Engels F. Introducción de 1895 a: “Las luchas de clases en Francia”., en *Obras escogidas de Marx y Engels* en tres tomos. Tomo I. Moscú. Ed. Progreso. 1978. 536 pp.
- 35.- Escárzaga. Fabiola. “La comunidad Indígena en las estrategias insurgentes en México, Perú y Bolivia”., en: *Movimiento indígena en América Latina: Resistencia y proyecto alternativo*. Bolivia. Ed. BUAP-SDS.GDF-Juan Pablos. 505 pp.
- 36.- EZLN. *Democracia social, democracia sustantiva*. México., Ed. FZLN. 1996.43 pp.
- 37.- EZLN. *Chiapas: la treceava estela*. México Ed. FZLN. 2003. 47 pp.
- 38.- EZLN. *Quinta declaración de la selva lacandona*. México Ed. FZLN, 18 de julio de 1998.
- 39.- EZLN. Comisión Especial Promotora del Frente Zapatista de Liberación Nacional. *Documentos del FORO ESPECIAL PARA LA REFORMA DEL ESTADO* “San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México. Julio de 1996.
- 40.- EZLN 1. “Declaración de la selva lacandona”, 2 de enero 1994., en: *EZLN 1. Documentos y Comunicados*. México Editorial. Era. 1996. 3ª. 332 págs.
- 41.- ----- Comunicado. “La larga travesía del dolor la esperanza.”, p.69.
- 42.- ----- Comunicados. “Presentación de Marcos a cuatro comunicados”, 20 de enero de 1994., p. 96.
- 43.- ----- Comunicado. “Otras formas de lucha”., 20 de enero de 1994., p. 103.
- 44.- ----- Comunicado. “A la CNPI”, 8 de febrero de 1994., p. 133.
- 45.- ----- Comunicado. “Mandar obedeciendo”, 26 de febrero de 1994.
- 46.- ----- Comunicado. “Despenalización del aborto”. 5 de mayo de 1994., p 232.
- 47.- ----- Comunicado. “Resultados de la consulta”, 10 de junio de 1994., p. 259.

- 48.- ----- “Segunda declaración de la selva lacandona”, 12 de junio de 1994., pp. 269-278.
- 49.- ----- Comunicado. “Aniversario de la formación del EZLN”. 17 de noviembre de 1994., p. 191.
- 50.- ----- “Discurso del subcomandante Marcos ante la CND”., p. 306.
- 51.- EZLN 2. “La larga travesía del dolor a la esperanza” 22 de septiembre de 1994. *EZLN 2. Documentos y comunicados.*, pp. 49-80. México, Ed. ERA. 1996. 1a. Reimp. 472 pp.
- 52.- ----- “Tercera declaración de la selva lacandona...” 2 de enero de 1995., pp. 187-193.
- 53.- ----- Comunicado. “Carta de Marcos sobre los tambores de la sociedad civil”. 20 de enero de 1995., pp. 240- 249.
- 54.- EZLN 3. “Cuarta declaración de la selva lacandona”., en: *EZLN 3. Documentos y comunicados.* 1 de enero de 1996. Editorial ERA México. 1998. 1ª. r., p. 79-89. 471 pp.
- 55.- ----- “Intervención de Marcos en la mesa 1 del encuentro intercontinental”, 30 de julio de 1996. pp. 319 - 324.
- 56.- ----- Comunicado. “*Rechazan apoyo del EPR*”. 29 de agosto de 1996, pp.366-370.
- 57.- ----- Comunicado. “De árboles, transgresores y odontología”. Septiembre-noviembre de 1996., pp. 107-123.
- 58.- ----- Comunicado. “La sociedad civil, única fuerza capaz de salvar al país”, 19 de septiembre de 1996. pp. 383 -386.
- 59.- ----- Quinta declaración de la selva lacandona. México. Ed.FZLN. 1998. 20 págs.
- 60.- Favela Margarita y Guillen Diana. *Lucha Social y derechos ciudadanos en América Latina.*, en: AMÉRICA LATINA.LOS DERECHOS Y LAS PRÁCTICAS CIUDADANAS A LA LUZ DE LOS MOVIMIENTOS POPULARES. Coord. Favela Margarita y Guillen Diana. Ed. CLACSO. Agosto, 2009. Buenos Aires.,
- 61.- Fernández, Paulina. *Cronología de cuatro años de levantamiento.* México. Versión mimeo., 1998., 30 págs.
- 62.- Ferrara Francisco. *Más allá del corte de Ruta.* Buenos Aires. Ed. La Rosa blindada. 2003.171 pp.

- 63.- Florescano, Enrique y Gil Sánchez Isabel. "La época de las Reformas Borbónicas y el crecimiento económico", en *Historia General de México*. Tomo 1. México. Ed. COLMEX. 1981 3ª., 734 pp.
- 64.- Florescano, Enrique. *Etnia, Estado y Nación*. México. Ed. Taurus. 2001., 572 pp.
- 65.- Frey. Herbert. *La Arqueología negada del nuevo mundo*. México. Ed. Siglo XXI. 2002. 291 pp.
- 66.- *García de León, Antonio. Resistencia y utopía*. T.1. México. Ed. Era. 1996. 4ª. 255 pp.
- 67.- García Serrano. Fernando. "De movimiento social a movimiento político: El caso del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik-Ecuador"., en: Gutiérrez, Raquel y Escárzaga, Fabiola. (Coordinadoras) *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo*. Bolivia. Vol. 2. 2007. 501 págs.
- 68.- Gargarella, Roberto. *Crisis de la representación política*. México. Ed. Fontamara. 1997.
- 69.- Gilly. Adolfo. *La revolución interrumpida*. México. Ed. El caballito. Edición corregida y aumentada 1994. 367 pp.
- 70.- Ginés de Sepúlveda, Juan. *Tratado sobre las causas justas de la guerra contra los indios*. México. FCE. 1996. 179 pp.
- 71.- Gómez. Luis A: *El Alto en pie*. La Paz. Ed. Textos Rebeldes. 2006. 182 pp.
- 72.- Guerrero Delgadillo Juan Carlos. *La reconstrucción del proyecto político del EZLN a partir de sus documentos básicos*. Tesina de Licenciatura en Sociología. FCPyS-UNAM. México. 2000. 170 pp.
- 73.- -----*El movimiento zapatista. Una contrastación entre la democracia representativa y la democracia directa a partir de algunos conceptos*. Tesis de maestría en Estudios Políticos y Sociales. México. FCPyS-UNAM. 2003. 183 pp.
- 74.- Escárzaga, Fabiola. Gutiérrez Raquel, (Coord.) *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo*. Bolivia. Ed. BUAP-SDSGDF-UNAM-UACM-JUAN PABLOS. 2006. 1ª. Reimp. 505 págs.
- 75.- Gutiérrez Raquel, Escárzaga, Fabiola. (Coord.) *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo*. Bolivia. Vol. 2. 2007. Reimp. Ed. CEAM-GDF-UAM-BUAP-DCID-UMSA-UACM. 501 págs.
- 76.- *Gramsci. Antonio. (Antología)*, selección a cargo de Manuel Sacristán. México. Ed. Siglo XXI. 1992. 12ª. 520 pp.

- 77.- Gramsci. Antonio. *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Cuadernos de la cárcel. No. 2. México. Ed. Juan Pablos. 1975.
- 78.- Gramsci. Antonio. *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. En Cuadernos de la cárcel. No. 3. México. Ed. Juan Pablos., 1975. 256 pp.
- 79.- Gramsci Antonio. *Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el estado moderno*. Cuadernos de la cárcel. México. Ed. Juan Pablos.1975. 334 pp.
- 80.- Gramsci Antonio. Notas breves sobre la política de Maquiavelo., en *Cuadernos de la cárcel*. Tomo 5, Ed. Era. México. Ed. Juan Pablos.1975. 500 pp.
- 81.- Halperin Donghi, Tulio. *Historia contemporánea de América Latina*. Madrid., Ed. Alianza editorial. 2001. 4ª Reim.750 pp.
- 82.- Haring. C. H. *El Imperio Español en América*. México. Ed. Alianza editorial mexicana-CONACULTA. 1990., 137 pp.
- 83.- Hartz, Louis. *La tradición liberal en los Estados Unidos*. México. FCE. 1994. 303 pp.
- 84.- Harvey. Neil. *La rebelión de Chiapas*. México Ed. Era. 2000. 301 pp.
- 85.- Heinz, Sonntag y Valecillos, Héctor. *El Estado en el capitalismo contemporáneo*. México., Ed. Siglo XXI.1990. 9ª. 314 pp.
- 86.- Henríquez Arellano. "Usos y costumbres y pluralismo en los altos de Chiapas"., en: *Democracia en tierras indígenas. Las elecciones en los altos de Chiapas (1991-1998)*. Edmundo Viqueira, Juan Pedro, Sonnleitner, Willibald (coord.). México Ed. CIESAS-COLMEX-IFE. 2000. 349 págs.
- 87.- Hirsch. Joachim. *El Estado Nacional de Competencia*. México Ed. UAM-X. 2001. 270 pp.
- 88.- Holloway, John. *Cambiar al mundo sin tomar el poder*. México. Ed. Herramienta. UAP. 2002., 319 pp.
- 89.- ----- *Zapata en Wall Street*. La Paz. Ed. Textos rebeldes., Bolivia. 2006. 171 pp.
- 90.- Iglesias, Francisco. *Breve Historia del Brasil*. FCE. México. 1995. 1ª Reimp. 310 pp.
- 91.- Iza, Leónidas. "Ascenso y retos del movimiento indígena en Ecuador". En *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo*. Bolivia. Vol. 1. 2006 1ª. Reimpresión., p.112. coord., Fabiola Escárzaga y Raquel Gutiérrez.

- 92.- Joseph. Gilbert M., y Nugent. Daniel. "Cultura popular y formación del estado en el México revolucionario". en. Joseph. Gilbert M., y Nugent. Daniel. (Compiladores). *Aspectos cotidianos de la formación del Estado*. México Ed. Era. 2002. 292 pp.
- 93.- Kofler. Leo. *Contribución a la historia de la sociedad burguesa*. Buenos Aires. Ed. Amorrortu. 1971. 484 pp.
- 94.- Konetzke, Richard. "América Latina. II. La época colonial". México en *Historia universal Siglo XXI*. Vol. 22. Ed. S XXI. 1989 21ª. 397 pp.
- 95.- Kosik. Karel. *Dialéctica de lo concreto*. México. Ed. Grijalbo. Colecc. Teoría y praxis. No. 1., 1976.269 pp.
- 96.- Lara. Jorge Salvador. *Breve historia contemporánea del Ecuador*. México. Ed. CFE. P. 148. 2002. 1ª. Reimp.642 pp.
- 97.- Le Bot Yvonne. *Subcomandante Marcos. El Sueño zapatista*. México.Ed. Plaza y Janés. 1997. 376 pp.
- 98.- Leal, Juan Felipe. *La burguesía y el Estado mexicano*. México. Ed. El caballito. 1987-13ª.146 pp.
- 99.- Lenkersdorf, Carlos. *Conceptos tojolabales de filosofía y del altermundo*. México. Ed. Plaza y Valdés. 2004.217 pp.
- 100.- ----- *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales*. México. Ed. Siglo XXI-UNAM. 1999 2ª. 197 pp.
- 101.- Lenkersdorf, Gudrun. *República de Indios. Pueblos mayas en Chiapas en el siglo XVI*. México. Ed. UNAM. 2001. 317 págs.
- 102.- León T. Jorge. "Los pueblos indígenas y su participación gubernamental en Ecuador, 2002-2003"., en *Participación política, democracia y movimientos indígenas en los Andes*. La Paz. Coedición. Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA)-Embajada de Francia en Bolivia- fundación PIEB. 2005. 181 págs.
- 103.- López Astraín, Patricia. *La guerra de baja intensidad en México*. México. Ed. Plaza y Valdés. 1996. 318 pp.
- 104.- Lira, Andrés y Muro, Luís. *"El siglo... Op. Cit*
- 105.- Ludlow, Leonor. "La etapa formativa del Estado mexicano"., en: *Evolución del Estado mexicano*. Tomo I. *Formación 1810-1910*. Mirón, Rosa Ma. (Coord.) México. Ed. El Caballito. 2000. 6ª. 174 págs.
- 106.- Machuca, Jesús. "La democracia radical: originalidad y actualidad política del zapatismo de fin del siglo". , en: Kanoussi, Dora. (Intr., y Comp.) *El zapatismo y la política*. México. Ed. Plaza y Valdés. 1998. 203 pp.

- 107.- *Maestre, Agapito*. "Reflexión para una ética en democracia: discurso y utopía". En *Teorías de la democracia*. González, José y Quezada, Fernando (Coordinadores). Barcelona. Ed. Átropos, 1988. 1ª., p. 120 pp.
- 108.- Mamani Ramírez, Pablo. *El rugir de las multitudes: La fuerza de los levantamientos indígenas en Bolivia/ Qullasuyu*. La Paz-Bolivia. Ediciones Yachaywasy. 2004.
- 109.------ *Geopolíticas indígenas*. La Paz. Ed. CADES., 2005. 129 pp.
- 110.------ *Microgobiernos barriales*. La Paz. Ed. CADES. 2005. 161 pp.
- 111.- Mandel, Ernest. *El capitalismo tardío*. México. Ed. Era. 1980. 575 pp.
- 112.- Manin, Bernard. *Los principios del gobierno representativo*. España. Ed. Alianza editorial. 1998. 300 pp.
- 113.- Marx, Karl. *La cuestión judía.(y otros escritos)*.,en Obras maestras del pensamiento contemporáneo. No. 54. Ed. Planeta-Agostini. Barcelona, 1992.
- 114.- Mathías, Gilberto y Salama, Pierre. *El Estado Sobredesarrollado*. México Ed. Era. 1986. 181 pp.
- 115.- Medina, Javier. "La buena vida occidental y la vida dulce amerindia"., en *Suma Qamaña. La comprensión indígena de la Buena vida*. Bolivia. Ed. Proyecto de apoyo a la planificación y gestión municipal. 2001.
- 116.- Meiksins Wood, Ellen. *Democracia contra capitalismo*. México- CIICH-Siglo XXI-UNAM. 2000. 347 pp.
- 117.- Mejía Piñeros. Ma. C y Sarmiento Silva Sergio. *La lucha indígena: un reto a la ortodoxia*. México. Ed. Siglo XXI-IIS-UNAM. 2003. 290 pp.
- 118.- Mendoza Leigue, A. *Entrevista realizada en La Paz, Bolivia*. Agosto 2007. Véase apéndice de esta tesis.
- 119.- Mirón, Rosa María. (Coord.). *Evolución del Estado Mexicano*. Tres tomos. México Ed. El caballito. 2000 6ª. *Formación 1810-1910*. Volumen 1, 2000 6ª.174 págs. *Reestructuración 1910-1940*. Volumen 2, 6ª. 2007., 287 págs. *Consolidación 1940-1983*. Volumen 3, 6ª. 1998. 274 págs.
- 120.- Mogol Eugene. *El Concepto del otro en la liberación latinoamericana*. México. Ed. Juan Pablos.
- 121.- Montaner. Carlos Alberto. *Los latinoamericanos y la cultura occidental*. Bogotá. Ed. Grupo editorial Norma. 2003.

- 122.- Montemayor, Carlos. *Los pueblos indios de México hoy*. México. Ed. Planeta mexicana. 2001. 167 pp.
- 123.- ----- *Chiapas. La rebelión indígena de México*. México Ed. Joaquín Motriz. 1998. 2ª. 234 pp.
Moreno toscano
- 124.- Moreno, Toscano Alejandra. El siglo de la conquista., en, *Historia General de México .Tomo 1.*, pp.289-469.
Munck Ronaldo. *Estado, Capital y crisis en el Brasil. 1929-1979*. Versión mimeo., 20 pp.
- 125.- Nugent. Daniel y Joseph Gilbert M. (compiladores). *Aspectos cotidianos de la formación del Estado*. México Ed. Era. 2002., p. 31.
- 126.- Olivera, Oscar. Entrevista, en el apéndice de este mismo trabajo.
- 127.- Olivera Oscar, Gutiérrez Raquel, et al. *Nosotros somos la coordinadora*. La Paz. Ed. Fundación abril/ textos rebeldes. 2008. 185 pp.
- 128.- Oviedo Luis. *Una historia del movimiento piquetero. De las primeras coordinadoras al Argentinazo*. Buenos Aires. Ed. Rumbos. 2004. 2ª. 362 pp.
- 129.- “Paz con democracia”. Entrevistas sucesivas que realizó esta agrupación en la zona zapatista de Chiapas sobre el funcionamiento de sus gobiernos, entre el 19 y 22 de febrero de 2005. De este colectivo forman parte destacados intelectuales: Paulina Fernández, Alicia Castellanos, Dolores González, Carlos Fazio, Gilberto López y Rivas. Versión mimeo.
- 130.- Patzi Paco, Félix. “Las tendencias en el movimiento indígena en Bolivia”, en Escárzaga Fabiola y Gutiérrez, Raquel. (Coord). *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo*. Vol. I. México. Ed. UAP-UNAM-Juan Pablos-UACM-CEAM. 2006 1ª Reimp. 505 págs.
- 131.- Paoli. Antonio. *Educación, autonomía y lekil kuxlejal: Aproximaciones sociolingüísticas a la sabiduría de los tzeltales*. México. Ed. UAM-X. 2003, 231 pp.
- 132.- -----“Aproximaciones al ideal de vida entre los tzeltales”. México., en Revista *Chiapas*. No. 12. Ed. Era. 2001. 210 págs.
- 133.- Pérez Germán y Mirón, Rosa Ma. “Un sexenio de auge y crisis”. México, en. *Evolución del Estado mexicano*. Mirón, Rosa Ma. (Coord.). Ed. Caballito. Tomo III. Consolidación 1940-1983. 1998 6ª. 274 pp.
- 134.- Pérez Salas María Esther y Guillen Diana. *Chiapas. Una historia comparada*. México. Ed. Instituto Mora. 1994. 299 págs.

- 135.- Peschard, Jacqueline; Puga, Cristina y Tirado, Ricardo. "De Ávila Camacho a Miguel Alemán". México., en *Evolución del Estado mexicano. Consolidación 1940-1983*.T. III. Mirón Rosa Ma. (Coord.). 1998.6ª. 274 págs.
- 136.- Petriche, Blanche. Entrevista a Fernando Yáñez: *Habla Fernando Yáñez*. México. Revista *Rebeldía*. No.4. febrero de 2003.
- 137.- Popol Vuh. Ed. Losada. Argentina, 1965. 100 pp.
- 138.- Quispe Felipe. "Dos repúblicas en Bolivia", en: Escárzaga Fabiola y Gutiérrez, Raquel. (Coord). *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo*. Vol. II. Bolivia. Ed. UAP-UNAM-Juan Pablos-UACM-CEAM. 2007 1ª Reimp. 501 págs.
- 139.- Ramírez Gallegos, Franklin y Minteguiaga, Amalia. *El nuevo tiempo del Estado. La política posneoliberal del correísmo*. Ed. Observatorio social de América Latina. CLACSO. Buenos Aires. Año VII No. 22/publicación semestral/septiembre de 2007. 331 págs.
- 140.- Ranahit, Guha. *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*. Barcelona. Ed. Crítica. 2002. 115 pp.
- 141.- Rivera Cusicanqui, Silvia, Barragán Rossana. (Comp.) *Debates Post-Coloniales. Una introducción a los estudios de la subalternidad*. Bolivia. Ed. SEPHIS. 1997.323 pp.
- 142.- Roitman, Marcos. *Democracia son demócratas y otras invenciones*. Madrid., Ed. Sequitur. 2007.113 pp.
- 143.- Romero. José Luis. *Breve Historia de la Argentina*. Ed. FCE: Buenos Aires. 2004. 7ª. 206 pp.
- 144.- Romero, Luis Alberto. *Breve Historia contemporánea de la Argentina*. Buenos Aires. Ed. FCE. 2002. 6ª Reimp. 332 pp.
- 145.- Rosberry, William. "Hegemonía y lenguaje contenciosos", en: Joseph. Gilbert M., y Nugent. Daniel. (Compiladores). *Aspectos cotidianos de la formación del Estado*. México Ed. Era. 2002. 292 pp.
- 146.- Sáez; Carmen. "Estado y política de conciliación en el siglo XIX". México., en *Evolución del Estado mexicano. Formación 1810-1910*.Tomo I. Mirón Rosa Ma. (Coord.) Ed. El caballito. 2000 6ª. 174 págs.
- 147.- Santi, Marlon. Presidente de la CONAIE, (entrevistado por Carlos Antonio Aguirre Rojas). "Un nuevo giro hacia la izquierda. La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador". México., en revista *Contrahistorias*. No. 11.Sep- 2008-Feb 2009., pp. 97-112.

- 148.- Sartori. Giovanni. *¿Qué es la democracia?* México. Ed. Nueva imagen. 2000 3ª. Reimp. 342 págs.
- 149.- ----- *La política. Lógica y método en las ciencias sociales.* México. Ed. FCE. 2000 2ª. 336 pp.
- 150.- Scott. James. *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos.* México Ed. Era. 2000. 314 págs.
- 151.- Spagnuolo, Alberto. Véase la entrevista que realizamos con este personaje en el anexo.
- 152.-Stavenhagen. Rodolfo. *La cuestión étnica.* México., Ed. COLMEX. 2001. 279 pp.
153. - Stein.J. Stanley y H. Stein. Bárbara. *La herencia Colonial de América Latina.* México. Ed. Siglo XXI.1982. 14ª. 204 pp.
- 154.- Svampa Maristella, Pereyra, Sebastián. *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras.* Buenos Aires. Ed. Biblos. 2003. 280 pp.
- 155.- Torrez, Mario. "El concepto de Qamaña"., en *Sumak Qamaña. La comprensión indígena de la Buena vida.* Bolivia. Ed. Proyecto de apoyo a la planificación y gestión municipal. 2001.
156. Touraine. Alan. *Critica de la modernidad.*, FCE. México. 2000. 2ª. 391 págs.
- 157.- ----- *¿Que es la Democracia?* México. Ed. Nueva imagen.2000.342 págs.
- 158.- Turpo Choquehuanca, Aureliano. *Estado plurinacional: reto del siglo XXI.* Bolivia. Ed. Kioshi-plural. 2006. 250 pp.
- 159.- Santi, Marlon. Presidente de la CONAIE, (entrevistado por Carlos Antonio Aguirre Rojas). "Un nuevo giro hacia la izquierda. La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador". México., en revista *Contrahistorias*. No. 11.Sep- 2008-Feb 2009.
- 160.- Velasco Cruz. Saúl. *El movimiento indígena y la autonomía en México.* México. Ed. UNAM-UPN. 2003., 261 pp.
- 161.- Viqueira, Juan Pedro, Sonnleitner (Coord.). *Democracia en tierras indígenas. Las elecciones en los Altos de Chiapas.* México. CIESAS-COLMEX-IFE. 2000. 349 págs.
- 162.- Villoro, Luís. *La Revolución de independencia.*, en: *Historia General de México* .Tomo 1. México. Ed. COLMEX. 734 pp.
- 163.- Weber, Max. *El político y el científico.* México. Ed. La Red de Jonás, Premia Editora. 1981. 2ª., 89 pp.

- 164.- Womack, John. *Zapata y la revolución mexicana*. México. Ed. Siglo XXI.1969.
- 165.- Yáñez Muñoz, Fernando. “Los orígenes de la mística militante”: EZLN. México. Revista *Rebeldía*. No.3. Enero de 2003.,
- 166.- Zavaleta, René. *Lo nacional popular en Bolivia*. La Paz-Bolivia. Ed.- Plural. 2008. 212 pp.
- 167.- -----*La autodeterminación de las masas(Antología de René Zavaleta)*., a cargo de Tapia Luis. Colombia. Ed.- CLACSO. 2009. 392 pp.
- 168.- Zemelman, Hugo. *De la Historia a la política. La experiencia de América Latina*. México. Ed. UNU.1989.195 pp.
- 169.----- *Los horizontes de la razón. Uso crítico de la teoría. I: Dialéctica y apropiación del presente. La función de totalidad.*, y *Los horizontes de la razón*. México. Ed. Colmex- Anthropos. 1992. 255 pp.
- 170.-----*Los horizontes de la razón. II: Historia y necesidad de utopía*. México. Ed. Colmex- Anthropos. 1992.191 pp.
- 171.- -----*Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento*. México. 1997. Colecc. Jornadas No. 126. 209 pp.
- 172.- -----*Conocimiento y sujetos sociales*. México. Colecc. Jornadas no. 111. Ed. Colmex. 1987. 1ª. Reimp.226 pp.
- 173.- Zibechi, Raúl. *Dispersar el poder. Los movimientos como poderes antiestatales*. Bolivia. Ed.- Textos rebeldes. 2006. 244 pp.

HEMEROGRAFÍA.

Diarios:

Diario oficial, jueves 24 de enero de 1991., pp. 23-29.

Milenio, diario. Ramírez de la O, Rogelio. 2 de junio de 2006. *Aplicará AMLO modelo económico de Salinas*.

La jornada. Diciembre 3 de 2000., p. 3.

La jornada. “Marcos argumentará en San Lázaro a favor de la iniciativa de la COCOPA.”, p. 3.

La jornada. Comunicado del EZLN del 19 de Junio de 2000.

La jornada. Comunicado del EZLN a Vicente Fox. 2 de Diciembre de 2000.

La jornada. Comunicado del EZLN del 2 de diciembre de 2000. "Ventanas abiertas, puertas por abrir". Expuesto ante la toma de posición de Vicente Fox como presidente de la República.

La jornada. 3 de diciembre de 2000. Comunicado del CCRI., p. 7.

La jornada. "Recibe Fox con alegría eventual reinicio de diálogo con el EZLN"., p.5

La jornada. "Llamado del mandatario en Oaxaca"., p. 8, y p.5."Recibe Fox con... "

La jornada. "Confirman el repliegue de 10 mil soldados en Chiapas"., p. 7.

La jornada. 10 de marzo 2001., p. 3.

La jornada. 10 de marzo de 2001., p. 5.

La jornada. 28 de marzo de 2001. Diego Fernández de Cevallos confirma el boicot al EZLN en San Lázaro., p. 5.

La jornada. "Consejos zapatistas refrendan la consigna de mandar obedeciendo". 19 de noviembre de 2004., p. 14

La jornada. "Los 20 y los 10 del EZLN". 15 de noviembre de 2003.

La jornada. "Leer un video". Primera parte. Viernes 20 de agosto de 2004.

La jornada. "La velocidad del sueño" 2ª parte. Domingo 2 de octubre de 2004

La jornada. "Leer un video". Segunda parte. 21 de agosto de 2004.

La jornada. "Leer un video". Cuarta parte. "Dos fallas". Lunes 23 de agosto de 2004.

La jornada., "Los municipios autónomos dan muestra de nuevas formas de gobernar". 31 de diciembre de 2004., p. 10.

La jornada., "Desalienta la justicia zapatista las acciones de polleros y coyotes". 20 de enero de 2005., p. 18.

La jornada., 18 de mayo de 2005. p. 14.

La jornada., 2 de junio de 2005., p. 37.

La jornada., "La imposible ¿geometría? Del poder en México". 20 de junio de 2005., p. 8.

La jornada., portada. "El EZLN en alerta roja": 21 de junio de 2005.

La jornada., "la nueva fase no es militar: EZLN". 24 de junio 2005.

La jornada., 24 de junio de 2005., p. 8.

La jornada., 25 de junio de 2005.

La jornada., 29 de junio de 2005.

La jornada., 30 de junio de 2005., p. 50.

REVISTAS.

Brecha. Entrevista de Carlos Fazio al subcomandante Marcos en Chiapas. Montevideo, .27 de octubre de 1996.

Rebeldía No. 3. Yáñez Muñoz, Fernando. "Los orígenes de la mística militante": EZLN. México. Enero de 2003., pp.16, 61.

Rebeldía No.4. Petriche, Blanche. Entrevista a Fernando Yáñez: *Habla Fernando Yáñez.* México. Febrero de 2003., pp. 52-64.

Rebeldía No.13. Febrero de 2003., p. 19, 22.

Rebeldía No. 14. Diciembre de 2003., p. 4., p. 20.

Rebeldía No. 40. Marzo 2006.

Rebeldía No. 41. Abril 2006.

Rebeldía No. 42. Mayo 2006.

Rebeldía. Sexta declaración de la selva lacadona. México. Junio de 2005. 20 págs.

Rebeldía No. 43. Editorial., p. 2

Rebeldía No. 44.

Rebeldía No. 45.

Rebeldía No. 46. Septiembre de 2006.

Rebeldía No. 47. Octubre de 2006.

Rebeldía No. 51. Marzo de 2007., p. 7.

Rebeldía No. 51. Abril-Mayo de 2007. Editorial., p. 1-2, 7.

Rebeldía No. 52., pp. 1-2.

Rebeldía No. 52., pp. 18-22. "Comunicado del EZLN", 8 de abril del 2007.

Rebeldía No. 52., pp. 23-24.

PAGINAS WEB O REFERENCIAS DE INTERNET.

<http://americo.usal.es/oir/opal/elecciones/EleccionesBOLIVIA2006.pdf>.

Huaman, Jorge., entrevista, tomada de www.ciudadaniainformada.com. Publicado en www.pachakutik.org.ec.

Pagina del MUPP-NP (Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País)
<http://www.pachakutik.org.ec/home/contenidos.php?id=73&identificaArticulo=225>.